Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

MENTEM ALIT ET EXCOLIT

K.K. HOFBIBLIOTHEK
ÖSTERR. NATIONALBIBLIOTHEK

41.H.51

Digitized by Google

41. H. 51.

Digitized by Google

Digitized by Google

PATROCINIO VNIVERSAL DE LA SANTISSIMA VIRGEN MARIA, MADRE DE DIOS, Y SEÑORA NVESTRA.

CONFIRMADO CON MVCHOS EXEMPLOS,

Por el Padre Alonso de Andrade, de la Compañia de Iesus, natural de Toledo, Calificador del Supremo Consejo de la Santa, y General Inquisicion.

DEDICALE

A LA MAGESTAD DEL MVY Alto, y Poderoso Señor Don Felipe Quarto, nuestro Rey, y Señor, y de las Españas, Nuevo mundo, y de otras muchas Coronas.

CON PRIVILEGIO.

En MADRID: Por Ioseph Fernandez de Buendia, Año de M.DC.LXIV.

Digitized by Google

Suma del Priuilegio.

TIene licencia, y priuilegio por diez años del Rey nuestro señor el Padre Alonso de Andrade, de la Compañia de Iesus, para imprimir este libro, como mas largamente consta de su original, despachado en Madrid à 26. de Setiembre de 1662. años, por Pedro Hurtiz de Ipiña, Escriuano de Camara del Consejo de su Magestad.

Licencia del Ordinario.

DIò licencia para imprimir este libro el Licenciado D. Garcia de Velasco, Vicario general de Madrid, y su Partido, como consta del testimonio que dio Iuan de Ribera Muñoz, Notario de la Audiencia Arçobispal. Su fecha en Madrid en 30. de Agosto de 1662. años.

Licencia de los Superiores.

DIò licencia el Padre Felipe de Osa, Prouincial de la Prouincia de Toledo, de la Compañia de Iesus, al Padre Alonso de Andrade de la misma Compañia, para imprimir este libro, como consta de su original. Su fecha en Madrid à 4. de Dizienbre de 1662.

Fe de Erratas.

PAg. 1. en la margen K el K. Cartusiano, p. 2. lin. vlt. defensa, defensora, pag. 5. lin. 1. pida, pide, pag. 10. lin. 30. condenarlos, condenarse, pag. 12. lin. 10. que lo sea en èl sea, que lo sea, p. 29. lin. 6. à èl le, les, p. 35. lin. 11. ayudar, ayunar, p. 56. lin. 6. nube, naue, p. 59. lin. 22. temiendolos, tentendolos, p. 76. lin. 20. yelo, zelo, p. 109. lin. 10. exeñcido, exercitado, p. 112. en la margen, mittebantur, mettebant, p. 192. lin. 5. entrega, entriega, p. 236. lin. 12. angulloso, orgulloso, p. 312. lin. 14. conoceria, conuenceria, p. 378. lin. 32. vesos, versos, p. 379. lin. 26. decreta n, decretum, p. 426. lin. 23. auien, auiendo, p. 430. lin. 22. facacaua, sacaua, p. 459. lin. 2. Satanàs, los Moros.

Este libro con estas erratas, corresponde à su original. Fecha en Madrid à siete de Mayo de 1664.

Lic. Don Carlos Murcia de la Llana.

TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo Real este libro intitulado, *Patrocinio vniuersal de nuestra Señora de todo el genero humano*, à cinco marauedis cada pliego, como consta del testimonio de Pedro Hurtiz de Ipiña, escriuano de Camara de su Magestad. Su Fecha en Madrid à siete de Mayo de 1664.

SE-

Digitized by Google

SEÑOR.

LA Suma, y Omnipotente Mageſtad de Dios, de quien todo el poder deciẽde, cõ ſu altiſsima prouidencia, en naciendo à los hombres vn hijo en el mundo, le dà vn Angel de los que aſsiſten en ſu Corte Soberana para ſu guarda, y Patron, y que como tal le ampare, y defienda de los enemigos, y cõtrarios que tuuiere en el diſcurſo de ſu vida, ſin cuya guarda, y amparo corre manifieſto rieſgo de perecer, y malograrſe en los combates deſte mundo.

Los libros, dixo Clemente Alexãdrino, que eran partos del entendimiento, y por el conſiguiente hijos de ſus Autores, y no menos coſtoſos, ni eſtimados que los naturales de los hombres, Strom. 1. in principio: Fili quidem corporum, animæ autem fœtus ſunt libri. Y ſi Dios à los hijos naturales dà Angeles por Patrones, ſiguiendo ſu altiſsima prouidencia diligencian los Eſcritores dar Patrones à ſus libros, que ſean ſus Angeles de Guarda, y que como tales los amparen, y defiendan de los que por embidia, ò por malicia pretendieren ofenderlos, à cuya ſombra, y Patrocinio puedan correr honrados, y ſeguros en la paleſtra deſte mundo.

Siguiendo, pues, yo el menor de todos eſta prudente prouidencia, dediquè à la Real Mageſtad de la Reyna nueſtra ſeñora, que Dios guarde infinitos años, vn libro de la felicidad eterna de los Santos, y de la Corona que gozan en el Cielo, juzgando, que ninguno la merecia mejor, que quien con tantos meritos la poſſee en la tierra: Y otro en dos tomos de los Auiſos eſpirituales de Santa Tereſa de Ieſus a la Mageſtad de la Sereniſsima ſeñora D. Maria Tereſa, hija de V. Mageſtad, y Reyna al preſente de Francia; que no pudo ſer Patrona de obras de S. Tereſa, ſino vna Reyna Tereſa en el nombre, y en las obras. Otro libro de la Milicia Eſpiritual dediquè a ſu Alteza del ſeñor D. Iuan de Auſtria, meritiſsimo hijo de V. M. para que como es Generaliſsimo, y como Patron de las Milicias de Eſpaña, lo fueſſe tambien de las del alma. Eſte, Señor, del Patrocinio vniuerſal de

Digitized by Google

la Reyna de los Angeles de todo el genero humano, que como materia mas alta, pide vn superior Patron, ofrezco à V. Md. suplicando postrado à los pies de V. Magestad, que sea V. Magestad su Angel de Guarda, y Patron en la tierra de quien lo es de todos en el Cielo. Pues como dize Dominico Nano, lib. 5. cap. 1. Patron, y Custodio es vno mismo: Patronus Hebræis dicitur Protector, Defensor, Custos.

Celebre fue en los tiempos antiguos la accion del Emperador Cesar Augusto, que por su propia persona abogò en los Tribunales por vn soldado Veterano, no permitiendo que vuiesse otro defensor, ni otro Patron, sino al mismo quien por su propia persona le auia seruido. Mas celebre es en V. Magestad la Fiesta que ha instituido en todos sus Reynos, y Señorios, que ya se estiende al resto de todo el mundo, del Patrocinio de la Santissima Virgen, despertando con su grande deuocion la deuocion à esta celestial Emperatriz en los corazones de todos, y ostentandose Patrona de su comun Patrocinio, de que es vna centella este libro, para apoyo de su Fiesta: y no me fuera licito darle otro Patron, que à V. Magestad, ni V. Magestad permitiera que tuuiera otro Patron, y defensa que à si mismo, y como cosa tan suya le pongo à los pies de V. Magestad, para que se sirua de recibirle debaxo de su proteccion, y amparo, para que corra honrado, y seguro por los combates del mundo, que la misma Reyna de los Angeles serà por su propia persona Patrona, y Abogada de V. Magestad en los Estrados del Cielo, pagado à V. Magestad este seruicio cuenta tierra, mejor que Augusto Cesar al soldado que le auia seruido. Guarde Dios la Catolica, y Real Persona de V. Magestad, como la Christiandad, y sus dichosos Reynos han menester. Deste Imperial Colegio de V. Magestad, y Mayo 20. de 1664.

Señor.

El menor, y mas fiel vassallo de V. M. que postrado à los pies de V. M. su mano besa,

Alonso de Andrade,
de la Compañia de Iesus.

Digitized by Google

CENSVRA DEL M. R. P. MANVEL de Naxera, de la Compañia de Iesus, Predicador de su Mageſtad.

POR mandado del señor D. Garcia de Velaſco, Vicario general de Madrid, y ſu Partido, he viſto vn libro intitulado, *Patrocinio vniuerſal de nueſtra Señora de todo el genero humano*, eſcrito por el Padre Alonſo de Andrade, de nueſtra Compañia de Ieſus, y no hallo en el cosa que no ayude mucho à la deuocion de la Santiſſima Virgen, y reformacion de las coſtumbres: y aſsi juzgo, que ſe le deue dar la licencia que pide para ſacarle à luz. Eſte es mi parecer, ſaluo, &c. En eſte Colegio Imperial de la Compañia de Ieſus de Madrid, vn dia de Agoſto de 1662.

Manuel de Naxera.

CENSVRA DEL MVY R. P. FRAY Miguel de San Ioſeph, Miniſtro de el Conuento de los Padres Deſcalços de la Santiſſima Trinidad, Redempcion de Cautiuos de Madrid.

KAISERLICHE KOENIGLICHE WIEN HOFBIBLIOTHEK

M. P. S.

ESTE libro, que ſu Autor intitula, *Patrocinio vniuerſal de nueſtra Señora de todo el genero humano*, leì obediente, y guſtoſo al orden de V. A. que me manda le cenſure; y aunque antes de leerle, por la alteza del aſſumpto, y por la excelencia del Autor (grande ſin duda à todas luzes) me prometia, que manifeſtaria à todo el mundo la incomparable fragrancia de las flores de virtudes, y de gracias con que en todo tiempo le ha iluſtrado eſta Princeſa Soberana. Hallè deſpues de auerle leido, ſer tan ſazonados los frutos con que apo-

Digitized by Google

apoya, y enriquece el assumpto, que parece habló individualmente del M.R.P. Alonso de Andrade San Cirilo Alexandrino, quando explicando aquellas palabras de Ioel en el cap. 2. *Vinea, & ficus dederunt virtutem suam*; lo entiende de los Escritores Apostolicos, que epilogando aciertos de los Santos, saben disponer la doctrina, y la agudeza; la deuocion, y la erudicion de manera, que no manifiestan en ellos flores de virtudes solas, sino tambien lo fertil, y copioso de los gloriosos, y admirables frutos, que con su Patrocinio, y oraciones causaron en el mundo: *Vineam* (dize) *atque ficum dedisse virtutem firmum, atque solidum opinor docentium sanctorum sermonem, cui mixta est dulcedo, & ratio delectandi, fructibus fici, & vineæ comparens.* Muestran, pues, estos estudiosos desvelos erudicion en los discursos, espiritu feruoso en las palabras, y deuocion singular à esta Princesa Soberana. Y assi para todos serà sin duda la leccion de este libro prouechosa; los deuotos de la Santissima Virgen hallaràn en ella consuelo, los pecadores desengaño, los afligidos aliuio, los doctos erudicion, y todos singular prouecho. Hijo es legitimo este de su Apostolico espiritu, y trabajo digno de todo elogio, merecedor de relevante premio, y de glorioso lauro. Este es mi parecer, salvo, &c. En este Conuento de Descalços de la Santissima Trinidad de Madrid, en 14. de Setiembre de 1662. años.

Fr. Miguel de S. Ioseph,
Ministro.

IN-

Digitized by Google

INDICE DE LOS TITVLOS, Y PARRAFOS DE ESTE LIBRO.

TITVLO PRIMERO.

DEl Patrocinio que tiene nuestra Señora de todo el genero humano, fol. 16.

§. 2. Confirmase el Patrocinio del mundo con autoridades de la Sagrada Escritura, y de los Santos, fol. 18.

§. 3. Refierense algunas reuelaciones, en confirmacion desta verdad, fol. 21.

§. 4. Prosigue la misma materia, fol. 24.

§. 5. Refierese vna reuelacion à vn Religioso de la Cartuja, en confirmacion deste Patrocinio, fol. 27.

TITVLO SEGVNDO.

El Patrocinio que tiene nuestra Señora de la Infancia, y juuentud, folio 28.

§. 2. Quan preuenido es el Patrocinio de nuestra Señora para con los niños, fol. 30.

§. 3. Como es Madre de todos por su Patrocinio, fol. 32.

§. 4. Como nuestra Señora fue Ama, Maestra, y Patrona de Eleazaro niño, Conde de Aquitania, fol. 34.

§. 5. Fauorece nuestra Señora en el parto a vna deuota suya, y la saca de el cautiuerio de los Moros, fol. 36.

§. 6. Aconseja San Francisco à vna deuota suya, que se valga en el parto del Patrocinio de nuestra Señora, fol. 39.

§. 7. Fauorece N. Señora à vna infiel en el peligro del parto, fol. 40.

§. 8. Assiste nuestra Señora à Santa Brigida en vn peligroso parto, y dale feliz con su Imagen à otra deuota suya, fol. 41.

§. 9. Preserua nuestra Señora de la muerte à dos niños; el vno en el fuego, y el otro en el agua, fol. 43.

§. 10. Librò a otros dos de los dientes de las fieras, fol. 44.

§. 11. Resucita N. Señora dos niños por la virtud de su Rosario, fol. 46.

§. 12. Ampara à vn deuoto suyo desde niño, y sacale de grandes riesgos, hasta llenarle al Cielo, fol. 47.

§. 13. Conclusion de la doctrina deste Titulo, fol. 50.

Digitized by Google

INDICE.

TITVLO TERCERO.

El Patrocinio que tiene nuestra Señora de la Iglesia, y de la Fè de Christo, fol. 52.
§. 2. Lo que vale a la Iglesia su Patrocinio, fol. 54.
§. 3. El recurso que deuen tener los Fieles à su Patrona la Virgen, f. 56.
§. 4. Enseña a los Predicadores, y Maestros, para que alumbren el niñodo con su doctrina, fol. 59.
§. 5. Restituye a San Iuan Damasceno la mano cortada con que la auia defendido, fol. 61.
§. 6. Destruye las heregias, fol. 63.
§. 7. Fauorece a los Catolicos, y destruye a los Hereges, fol. 64.
§. 8. El valor que diò nuestra Señora à vn deuoto suyo contra los Hereges, y su conuersion por medio de S. Domingo, fol. 66.
§. 9. Pelea contra los Hereges, en fauor de vn deuoto suyo, fol. 69.
§. 10. Fauorece nuestra Señora los decretos de la Sãta Inquisicion cõtra los Hereges, en apoyo de nuestra Santa Fè, fol. 70.
§. 11. Apoya la Fè Catolica contra la idolatria, fol. 71.
§. 12. Conuierte a vn Iudio obstinado en su perfidia, fol. 73.
§. 13. Libra à vn Sacerdote de las tentaciones contra la Fe, fol. 75.
§. 14. Conuierte a vn Herege por medio del Rosario, fol. 76.
§. 15. Conuiertese vn Obispo Herege por el Rosario, fol. 78.
§. 16. Conuiertese vn Herege por los milagros de nuestra Señora; y otro que los contradixo fue arrebatado del demonio, fol. 80.
§. 17. Elige N. Señora algunos para Prelados de la Iglesia, fol. 82.
§. 18. Pide nuestra Señora vẽganca en el Tribunal de Dios de la muerte de vn Obispo deuoto suyo, fol. 84.
§. 19. La conclusion deste Titulo, fol. 85.

TITVLO QVARTO.

El Patrocinio que tiene de todas las Religiones, fol. 87.
§. 2. Confirmase este Patrocinio con autoridades de la Sagrada Escritura, y de los Santos, fol. 89.
§. 3. Refierense algunas reuelaciones en su confirmacion, fol. 91.
§. 4. Prosigue la misma materia, fol. 93.
§. 5. Fauores que hizo nuestra Señora à la Religion del Cister, fol. 95.
§. 6. Los que hizo a la Religion de Santo Domingo, fol. 97.
§. 7. Reformase vn Conuento de Monjas rezando el Rosario de nuestra Señora, fol. 99.

Digitized by Google

§.8. Fauores que ha hecho nuestra Señora à San Francisco, y a su Religion, fol. 101.
§.9. Los que hizo à San Ignacio, y à su Religion, fol. 103.
§.10. Otros singulares, hechos a personas de la Compañia, fol. 108.
§.11. De otras Religiones que se han fundado, y se conseruan debaxo del Patrocinio de nuestra Señora, fol. 110.
§.12. Libra nuestra Señora de la carcel, y publica infamia à vn Religioso que auia caido en ella por arte del demonio, fol. 113.

TITVLO QVINTO.

El Patrocinio especial que tiene nuestra Señora de los Reyes, y Principes, fol. 117.
§.2. Declarase esta verdad con el Titulo que tiene nuestra Señora de Reyna de los cielos, y la tierra, fol. 120.
§.3. Muchos Reyes, y Monarcas estableciero su Patronato en sus Reynos, dedicandolos à su seruicio, fol. 122.
§.4. Libra nuestra Señora al Santo Rey de Vngria Esteuan, y a su Reyno de la inuasion del tirano, fol. 125.
§.5. Combidò la Santissima Virgen a vn hermano del Rey Carlos de Francia à ser esposo suyo, fol. 127.
§.6. La deuocion con nuestra Señora de San Enrique, Emperador, y de Conegunda su muger, fol. 128.
§.7. Aparece, y lleua al Cielo nuestra Señora vn sobrino del Emperador Constantino, fol. 130.
§.8. Libra a vna gran señora de vn grande trabajo, fol. 132.
§.9. Castigos que han hecho Dios, y la Virgen en Principes, que han vsurpado los bienes dedicados a su seruicio, fol. 133.
§.10. Quexose nuestra Señora al Emperador Tiberio, porque dana fauor a su enemigo, fol. 136.
§.11. La condenacion de algunos Principes por no cumplir sus obligaciones, fol. 137.
§.12. La tragica Historia de Ludouico Duque de Lotaringia, fol. 139.
§.13. Otro suceſſo tragico de vn señor vicioso, y regalado, fol. 141.
§.14. Restituye a nuestra Señora la vida à Doña Blanca, Reyna de Nauarra, fol. 142.
§.15. La conclusion deste Titulo, fol. 144.

TITVLO SEXTO.

El Patrocinio que tiene nuestra Señora de las ciencias, y de los Maestros, y Discipulos, fol. 141.
§.2. Como N. Señora es Maestra, y Patrona de las ciencias, fol. 148.
§.3. Nuestra Señora es la Maestra de quien han de aprender todos, 150.
§.4. La conclusion desta doctrina, fol. 152.

Digitized by Google

§.5. Vn epitome de Gerson en vtilidad de los Escritores, fol. 154.
§.6. Dà N. Señora ciencia, y sabiduria à muchos, fol. 157.
§.7. Enseña nuestra Señora la doctrina Christiana à vn Indio bautizado por nueue dias continuados, fol. 159.
§.8. Libra à vn Estudiante de la muerte temporal, y eterna, fol. 161.
§.9. Libra à otro Estudiante de su desesperacion, fol. 163.
§.10. Libra à otro de eterna condenacion, fol. 164.
§.11. Corrige nuestra Señora à otro Estudiante, haziendole experimentar las penas del infierno, fol. 165.
§.12. Reprehende à vn Estudiãte que rezaua en pecado mortal, 166.
§.13. Dà nuestra Señora ciencia, y sabiduria à su deuoto hijo Hermano Contracto, de la Orden de San Benito, fol. 168.
§.14. Libra à otro de los engaños del demonio, fol. 169.
§.15. Como assiste en la muerte à sus deuotos Estudiantes, fol. 170.
§.16. Refierense varios sucessos de Estudiantes, fol. 174.
§.17. De vn Iurista que se condenò por penitencia fingida, fol. 176.
§.17. Libra nuestra Señora à vn Estudiante del poder de los demonios, fol. 178.
§.19. Dà nuestra Señora luz à vn Estudiante para aprender, y viuir santamente, fol. 179.
§.20. Conclusion de lo dicho en este Titulo, fol. 180.

TITVLO SEPTIMO.

El Patrocinio que tiene nuestra Señora de la Milicia, y de los que la professan, fol. 182.
§.2. Como ha mostrado este Patrocinio en las vitorias que ha dado à los Christianos, por medio de su Santa Imagen, fol. 185.
§.3. Refierense algunos exemplos en confirmacion desto, fol. 187.
§.4. Muchos Emperadores la dieron triunfo, como a vencedora en sus batallas, fol. 189.
§.5. Las vitorias que diò à vn Principe deuoto suyo, fol. 191.
§.6. Entriega nuestra Señora la Ciudad de Tolomayde à Ricardo, Rey de Inglaterra en la conquista de la Tierra Santa, fol. 192.
§.7. Defiende la Ciudad de Constantinopla, y destruye los exercitos contrarios, fol. 193.
§.8. Defiende nuestra Señora armada la Ciudad de Rodas, fol. 195.
§.9. Libra à Antioquia de los Turcos, fol. 196.
§.10. Dà insigne vitoria a Ludouico Rey de Vngria, fol. 198.
§.11. Desampara la Imagen de nuestra Señora el exercito timmo, y iũtase con el Fiel, à quien diò insigne vitoria, fol. 199.
§.12. Assiste, y defiende en la guerra à vn deuoto suyo, fol. 202.

Digitized by Google

§.13. Dà nuestra Señora victoria à pocos Christianos cõtra seis mil infieles, fol. 203.
§.14. Libra milagrosamente vna Ciudad de sus enemigos, fol. 205.
§.15. Con el fauor de nuestra Señora vna Reyna recuperò los Reynos que auia perdido su marido, fol. 206.
§.16. Confirmase este Patrocinio con Historias de la Sagrada Escritura, fol. 208.

TITVLO OCTAVO.

Del Patrocinio especial que tiene nuestra Señora con los Reyes, y Reynos de España, fol. 210.
§.2. Alcançan insignes vitorias con su fauor los Reyes de España Recaredo, y Vvamba, fol. 213.
§.3. Dà principio Don Pelayo con su fauor à la restauracion de España con admirable vitoria, fol. 214.
§.4. Refierense tres vitorias, que alcançò el Rey Don Iayme de Aragon con su fauor, fol. 217.
§.5. Otras dos vitorias que diò nuestra Señora à Don Alonso el Segundo, y al Tercero deste nombre, fol. 219.
§.6. Otras vitorias que consiguieron con su fauor los Christianos de los Moros en Estremadura, fol. 221.
§.7. Refierense otras dos vitorias milagrosas, que diò nuestra Señora à las armas Españolas, fol. 224.
§.8. Alcançan otras vitorias en las Indias los Christianos por el Patrocinio de nuestra Señora, fol. 225.
§.9. Alcança el Rey D. Alonso Octauo la insigne vitoria de las Nauas de Tolosa con la señal de la Cruz, y el fauor de N. Señora, fol. 227.
§.10. Liberta N. Señora à los Christianos cautiuos del Reyno de Toledo; conuierte, y bautiza al Moro Petran, fol. 230.
§.11. Dà milagrosa vitoria à Don Gracian Ramirez, primero Restaurador de Madrid, fol. 233.
§.12. La conclusion destos dos Titulos, fol. 237.

TITVLO NONO.

El Patrocinio que tiene nuestra Señora de los justos, fol. 239.
§.2. Quanto se precia de ser Patrona de los buenos, fol. 241.
§.3. El Patrocinio suyo de S. Medardo en vna necessidad, fol. 243.
§.4. Defiende N. Señora à vn deuoto suyo de muerte violenta, f. 244.
§.5. Restituye la lengua à vn Clerigo, y el habla à vn mudo, fol. 245.
§.6. Defiende a dos deuotas suyas de lasciuia violenta, fol. 247.
§.7. Hizo grandes fauores a vn pastor deuoto suyo, fol. 249.
§.8. Resucitò nuestra Señora tres difuntos, à instancia de vn deuoto suyo, fol. 252.

Digitized by Google

§.9. Preserua de la muerte a dos deuotos suyos, fol. 253.
§.10. Como deuen disponerse los siernos de Dios para merecer los fauores de nuestra Señora, fol. 255.

TITVLO DIEZ.

El Patrocinio que tiene nuestra Señora de los pecadores, fol. 256.
§.2. Confirmase este Patrocinio con autoridades, y razones, fol. 259.
§.3. Quanto se precie nuestra Señora de este Patrocinio, fol. 262.
§.4. Conuierte se à penitencia vn pecador desesperado por la intercession de nuestra Señora, fol. 265.
§.5. Sana nuestra Señora à vna pecadora herida de muerte, y trae la à su Santa Casa, fol. 266.
§.6. Con el fauor de nuestra Señora lança S. Domingo quinze mil demonios de vn Herege, y le conuierte a la Fe, fol. 268.
§.7. Las mercedes que hizo N. Señora à vn Mercader pecador, 271.
§.8. Reduce se vna pecadora à vida virtuosa por la deuocion del Rosario de nuestra Señora, fol. 276.
§.9. La conuersion admirable de vna pecadora Florentina, por la deuocion de nuestra Señora, fol. 278.
§.10. Conuierte se vn pecador, por quien la Santissima Virgen rogo de rodillas à su precioso Hijo, fol. 280.
§.11. Libra de la carcel de cuerpo, y alma à vn Arcediano que cayo en la luxuria, fol. 282.
§.12. Conuierte se vna ramera por la virtud del Rosario, fol. 284.
§.13. Alcança perdon à vn pecador deuoto de su nombre, fol. 286.

TITVLO ONZE.

El Patrocinio que tiene nuestra Señora de los huerfanos, y perseguidos, fol. 289.
§.2. El logro, y consuelo de los atribulados en su Patrocinio, fol. 291.
§.3. Libra nuestra Señora à vn Cauallero de la carcel, y la muerte à que le condenauan sin culpa, fol. 295.
§.4. Por la deuocion del Rosario alcançò vn deuoto de nuestra Señora perdon de su enemigo, fol. 297.
§.5. Conseruò la vida en la horca a vna deuota suya, fol. 299.
§.6. Conseruò nuestra Señora la vida à vn niño pequeño seis meses debaxo del agua, fol. 301.
§.7. Conseruò viuo dos años à vn ladron sepultado, hasta que confessò sus pecados, fol. 302.
§.8. Socorre nuestra Señora à vna muger de parto en las aguas de la mar, fol. 305.
§.9. Socorre à vn Religioso Lego en el trance de la muerte, fol. 306.

Digitized by Google

§.10. Defiende à vna deuota suya de publica infamia, y affrentosa muerte, fol. 310.
§.11. Libra à vn mancebo de affrentosa muerte, fol. 313.
§.12. Fauorece con nuestra Señora, y San Ignacio à vna muger noble, que se ahogaua en vn rio, fol. 316.
§.13. Vn singular fauor que hizo a vn Sacerdote enfermo, fol. 318.

TITVLO DOZE.

El Patrocinio que tiene nuestra Señora de los enfermos, fol. 320.
§.2. Prosigue la misma materia, fol. 322.
§.3. Confirmase este Patrocinio con razones, autoridades, y exemplos, fol. 324.
§.4. Sana nuestra Señora a vn Clerigo desahuciado de la vida, f. 325.
§.5. Sana à otro Obispo con extraordinarios fauores, fol. 326.
§.6. Dà salud a vn Religioso de la Compañia por vn pequeño seruicio que le hizo, fol. 327.
§.7. Sana à vn Canonigo rociandolo con su leche, fol. 329.
§.8. Dà salud a vna pobre India, fol. 330.
§.9. Dà salud à vn deuoto molinero, fol. 331.
§.10. Las mercedes que hizo a vn deuoto Enfermero de San Francisco, fol. 333.
§.11. Sana a otro Religioso con vn fauor singular, fol. 334.
§.12. Conuierte, y sana vn pecador con la deuocion del Rosario de nuestra Señora, fol. 335.
§.13. Haze N. Señora oficio de Enfermera con vn Religioso, fol. 337.
§.14. Sana nuestra Señora a vn enfermo por intercesion de San Ignacio, viuiendo en Roma, fol. 337.
§.15. Sana à otro Religioso desahuciado con vn singular fauor, 339.
§.16. Restituye a vn deuoto suyo la pierna cortada despues de dos años enterrada en Zaragoça, fol 340.
§.17. Conclusion deste Titulo, fol. 341.

TITVLO TREZE.

El Patrocinio que tiene nuestra Señora de los que estàn en el articulo de la muerte, fol. 343.
§.2. Apoyase este Patrocinio con razones, y semejanças, fol. 345.
§.3. Dà nuestra Señora feliz, y gustosa muerte a dos Religiosos de la Compañia, fol. 348.
§.4. Visita, y regala a vn Religioso del Cisel, y le lleua con grande triunfo al Cielo, fol. 350.

Digitized by Google

§.5. Feliz muerte de S. Oportuna Virgen, fol. 351.
§.6. Refiere enfe otros dos à quien apareció, y defendiò nuestra Señora en la hora de su muerte, fol. 352.
§.7. Consuela, y defiende a otro en la muerte, fol. 354.
§.8. Assiste a vna Santa viuda, y haze le sus exequias en muriẽdo, 355.
§.9. La felicissima muerte de Santa Lidubina Virgen, à quien assistieron Christo, y su Santissima Madre, fol. 356.
§.10. La dichosa muerte de vn Indio deuoto de N. Señora, fol. 358.

TITVLO CATORZE.

El Patrocinio de nuestra Señora en el Tribunal de Christo, fol. 361.
§.2. El valor desta abogacia, fol. 363.
§.3. Defiende à Santa Ibeta en el Tribunal de Christo, fol. 365.
§.4. Aboga por otros dos en el mismo Tribunal, fol. 367.
§.5. Aboga por vna muger que se confesso mal, fol. 368.
§.6. Resucitò a otro deuoto suyo, para que confessasse enteramente, fol. 371.
§.7. Abogò por vn vsurero en el Tribunal de Christo, fol. 372.
§.8. Saca del poder del demonio a vna Condesa que rezaua su Rosario, fol. 376.
§.9. Abogò en el Tribunal de Christo por vn Senador, fol. 378.
§.10. Libra à vn deuoto suyo de su condenacion, fol. 380.
§.11. A vn ladron, por quien abogò en el Tribunal de Dios, fol. 383.
§.12. La conclusion de estos dos Titulos, fol. 385.

TITVLO QVINZE.

El Patrocinio de nuestra Señora de los hombres contra los demonios, fol. 387.
§.2. La confiança que deuemos tener en este Patrocinio, y la virtud de su Santo nombre, fol. 390.
§.3. La fuerça, y eficacia de su inuocacion, fol. 392.
§.4. Vna muger ilusa deshizo los ardides del demonio con el Santo nombre de Maria, fol. 394.
§.5. Otra Religiosa se libro de su opression pronunciãdole, fol. 395.
§.6. Librase la Religion de Santo Domingo de la opression de los demonios con la inuocacion del nombre de Maria, fol. 397.
§.7. Saca de la esclauitud de Satanàs a vn mancebo que se le auia entregado por vna cedula, fol. 398.
§.8. Defiende a otra deuota de su poder milagrosamente, fol. 400.
§.9. Librase dèl otra moça, pronunciando su nombre, fol. 402.
§.10. El valor del Santo Rosario contra los demonios, fol. 403.

Digitized by Google

§.11. Quitò nuestra Señora vna alma deuota suya, que por engaños la lleuauan los demonios al infierno, fol.406.
§.12. Libra a vn rustico de los engaños de Satanàs, y acompañale en su muerte, fol.407.
§.13. Defiende a vn hombre perdido, del demonio, y condenacion, fol.411.
§.14. Vence San Vicente Ferrer al demonio con su fauor, fol.412.
§.15. Conclusion deste Titulo, fol.414.

TITVLO DIEZ Y SEIS.

El Patrocinio que tiene de las almas del Purgatorio, fol.416.
§.2. Como acorta sus penas, fol.418.
§.3. Nuestra Señora sacò à vna Monja de las penas del Purgatorio, fol.421.
§.4. Sacò a vna Duquesa, y à vna viuda su deuota, fol.422.
§.5. Sacò las almas de vn Estudiante, y vn Soldado, fol.423.
§.6. Saca a vn deuoto de S. Iuan Euangelista, à instancia suya, fol.421.
§.7. Sacò el alma de otro Religioso deuoto suyo, fol.426.
§.8. Iten la de otro con trecientas almas por su respeto, fol.427.
§.9. Mostrò vn alma à San Nicolas de Tolentino sus penas, para que orasse por èl, fol.428.
§.10. Declarase como no pierde la satisfaciõ por sì mesmo el que aplica sus obras por las almas del Purgatorio, fol.430.
§.11. Apoyase esta doctrina con la reuelacion que tuuo Santa Getrudis, fol.431.

TITVLO DIEZ Y SIETE.

El Patrocinio que la Santissima Virgen ostenta de todos por medio de sus Imagenes, Templos, y Reliquias, fol.435.
§.2. Ponense dos exemplos para credito de las Imagenes, fol.437.
§.3. De las Reliquias de N. Señora, veneradas por los Fieles, fol.439.
§.4. Conuierte N. Señora à vn Turco que veneraua su Imagen, 440.
§.5. Conuiertense los Gentiles mirando su Imagen, fol.443.
§.6. De la milagrosa Imagen de nuestra Señora de la Candelaria, que apareciò, y se conserua en la Isla de Tenerife, fol.445.
§.7. Aparicion, y primeros milagros de esta Santa Imagen, fol.446.
§.8. Lo demàs que sucediò hasta que la Isla fue de Christianos, f.449.
§.9. Las calidades, y letras de esta Santa Imagen, fol.453.
§.10. Dos marauillas obradas por la Santa Imagen, fol.457.
§.11. Venga Christo las injurias cometidas contra las Imagenes de su Santissima Madre, fol.459.
§.12. Otros castigos exemplares en los que las injuriaron, fol.460.

Digitized by Google

§.13. Castigo nuestra Señora por su mano a otros que se atrevieron a sus Santas Imagenes, fol. 461.
§.14. De las Reliquias que se hallaron de nuestra Señora, y el castigo de vno que blasfemo contra ellas, fol. 462.
§.15. Castigo de dos hombres que injuriaron las Imagenes de Christo, y de su Santissima Madre, fol. 465.

TITVLO DIEZ Y OCHO.

El singular Patrocinio que tiene de sus deuotos, fol. 467.
§.2. Ponderase mas la grandeza deste Patrocinio, fol. 470.
§.3. Libra nuestra Señora a vn deuoto suyo de la carcel, y afrentosa muerte que auia caido por sugestion de Satanas, fol. 474.
§.4. Libra de la muerte al hijo de vna viuda deuota suya, fol. 476.
§.5. Por la deuocion de nuestra Señora llegò a ser Rey de Sicilia vn deuoto suyo, y le sacò de riesgos de honra, y vida, fol. 477.
§.6. Libra a otro del demonio, y de muerte temporal, y eterna, f. 480.
§.7. Las mercedes que nuestra Señora hizo a vna Religiosa, y como por su medio conuirtio a vna Iudia, fol. 484.
§.8. Librò nuestra Señora de los engaños del demonio, y de la muerte a vn deuoto de su Santo Rosario en estos dias, fol. 487.
§.9. Por el fauor de nuestra Señora se conuirtieron a la Fe dos Iudios, padre, y hijo, y muger, y resucito vn hijo suyo, fol. 492.
§.10. Vn pecador deuoto de nuestra Señora sano por su intercession en el cuerpo, y en el alma, fol. 492.
§.11. Defiende nuestra Señora à vna deuota suya de la muerte, que su marido le quiso dar injustamente, fol. 494.
§.12. Exemplos que declaran quanto importa perseuerar en la deuocion de la Santissima Virgen, fol. 496.
§.13. La conclusion de este Titulo, fol. 497.
§.14. Prosigue la misma materia, declarase como la Santissima Virgen es luz, defensa, y esperança de los pecadores, fol. 500.
§.15. Las gracias que deuemos dar a nuestra Señora por el Patrocinio vniuersal que tiene de todos, fol. 504.

CO:

Digitized by Google

COMO ES PATRONA VNIVERSAL DEL GENERO HVMANO LA BEATISSIMA VIRGEN MARIA, MADRE DE DIOS, Y SEÑORA NVESTRA.

ENTRE otros Renombres que dan à la Beatissima Virgen MARIA nuestra Señora los Santos, y Padres de la Iglesia, es el de Patrona de los hombres. Assi la llama San Ephren Syro en el Sermon que predico de las Alabanças desta Celestial Señora, en el qual (despues de muchos Titulos, y Renombres de grande excelencia suya, y honra nuestra) le dà el de Patrona, diziendo: *Dios te salue Patrona, assi de los varones, como de las mugeres.* Y el doctissimo Idiota, en el Prologo que haze al libro de la contemplacion de la Santissima Virgen, dize: *Assi como la Beatissima Virgen es Reyna de todos, assi tambien es su Patrona, y Abogada*, sin que el vn titulo, y oficio impida, ò menoscabe al otro.

El mismo titulo le dieron Gregorio Nicomediense, y San Gregorio Nazianceno; de los quales, el primero dize: *A ti tenemos por Patrona de nuestro auxilio, y fauor.* Y el segundo: *Experimento yo, Virgen Purissima, que eres mi Patrona gratissima.* De los quales aprendio à saludarla con este titulo el deuoto Henrico Cartusiano, que no pocas vezes la dezia: *Dios te salue, Madre, y Patrona de todo el genero humano.* Y conformandose

S. Ephren. *Aue virorum, pariterque mulierum Regina, & Patrona.*

Idiota. *Beatissima Virgo Maria, sicut est omnium Regina, sic & omnium Patrona, & Aduocata.*

Greg. Nicom. *Te nostri auxilij Patronam habemus.*

Nazianc. in trag. cum Virg. *Mihi Patronam sentiam acceptissimam.*

Henr. Kel K. in Psal. de Virg. *Aue nostri generis Parens, & Patrona.*

Digitized by Google

mandose con este sentimiento San Germán, Patriarca de Ierusalen, dize: *No puede llegar el entendimiẽto humano por mas que tire la barra à comprehender la grandeza de tu Patrocinio, porque es mayor de lo que podemos alcançar.*

S. Germ. de Zon. Virg. Patrocinũ tuum maius est, quam intelligentia cõprehendi possit.

Y lo que dà realce a este Titulo, y Prerrogatiua de la Beatissima Virgen, es, que la Iglesia se le dà en el Hymno reformado de la Fiesta de Todos los Santos, adonde dize: *Aplaca, Señor, tu ira, pues en tu Tribunal, la Virgen nuestra Patrona te lo pide, y suplica.* Y en el dia quinto de la Octaua del Nacimiento de nuestra Señora, à doze de Setiembre trae las lecciones de San Iuan Chrysostomo, en vn Sermon desta Fiesta, adonde se haze mencion deste Patrocinio vniuersal, q̃ la Reyna del Cielo tiene de todo el genero humano, exortando a todos, que se valgan dèl, diziendo: *Acudamos con toda confiança à esta Sacratissima Virgen, y Madre de Dios, y valgamonos de su Patrocinio para nuestro prouecho.* Y mas abaxo repite: *Y estad ciertos, que con su Patrocinio, y amparo os conseruarà la possession incorruptible de la gracia Diuina, prendas de la Biena venturança,* en que parece que la misma Iglesia canoniza este apellido, y aprueba esta prerrogatiua de la Reyna de los Angeles, y mas con la nueua concesion de la Fiesta à su Patrocinio, y el Iubileo vniuersal, que le ha concedido en los Reynos de España, y las Indias, la Santidad de Alexandro Septimo, que oy tiene la Silla de San Pedro, con Rezo, y Missa señalada, que le dà gran realce, y estimacion.

Patrona Virgo supplicat.

Chrys. apud Ite taphrast. Ad hanc igitur Sanctissimam Virginem, & Matrem Dei accurrentes eius Patrocinijs vtilitatẽ assequamur. Y despues. Ipsa possessionem incorruptibilẽ Patrocinio sue vobis conseruauit.

§. II.

ESTos apoyos tiene el Patrocinio de nuestra Señora para con el genero humano, y con esta certidumbre hablan los Santos dèl, cuyas autoridades he querido poner aqui por sus propias palabras, para que sean las piedras fundamentales de todo lo que dixere en este libro; y quando su autoridad no fuera tan grande, la razon es tan euidente, y clara, que no dexa rastro de duda; porque (como dize Alciato:) *Patron se dixo de Padre.* Y segun Budeo: *A patrocinando, vel defendendo,* de patrocinar, y defender; y assi en la lengua Hebrea es lo mismo que guarda, Protector, y Defensor; ò Abogado. Y la Sacratissima Virgen haze todos estos oficios con los hombres, de Madre, Guarda, Defensa, y Abogada, como verèmos en los

Alciat. & Bud.

Digitized by Google

los discursos siguientes; por todo lo qual se le deue de justicia el Titulo de Patrona, y que como a tal la reconozcamos, veneremos, amemos, y siruamos, mostrando el agradecimiento que deuemos a tantos, y tan continuos beneficios como recibimos de su mano.

Comencemos su Patrocinio por su Abogacia, que es el ministerio mas sabido que haze con los hombres, y el que cada dia le pone la Iglesia delante de los ojos, llamandola Abogada nuestra, para que ostente en nosotros su Patrocinio, abogando en nuestras causas delante de su Santissimo Hijo. Dize muy bien Ricardo de Santo Laurencio, en el segundo libro de las alabanças de la Virgen, que assi como son tres las Personas de la Santissima Trinidad, conuino que los hombres tuuiessemos tres Abogados en el Cielo, que fuessen tres medianeros, que hiziessen nuestros negocios con las tres Diuinas Personas; para con el Padre tenemos al Hijo, que nos alcança la virtud para obrar de su Omnipotente mano; para con el Hijo tenemos al Espiritu Santo, que nos recaba la redempcion de la culpa en que caimos, y la gracia para lograrla; para con el Espiritu Santo haze oficio de Abogada la Santissima Virgen, que entra a falta de quarta Persona Diuina, patrocinando a los hombres, y alcançandonos sus Dones, y gracias para no caer en la culpa, y para llorar los pecados, y recuperar la gracia, que perdimos por ella. *Ricard. de S. Laur. lib. 2. de laud. Virg.*

Pero aunque esto està dicho deuotamente, y con grande honra de la Reyna de los Angeles, pues lo es suya entrar en numero con las Personas de la Santissima Trinidad, y suplir por la quarta: A mas se estiende su abogacia de lo que dize Ricardo, pues no solo aboga por los hombres en el Tribunal de el Espiritu Santo, sino de todas las tres Diuinas Personas, y en particular en el de Christo, como dirèmos adelate, y lo prueba San Antonino de Florencia con el discurso siguiente, en que muestra, que es perfectissima Abogada, y Patrona nuestra.

En tres cosas (dize) ostenta su eminencia el Abogado. La primera, en que abogue en el Tribunal de Iuez sapientissimo, y en èl gane los pleytos, y salga con gloriosa vitoria. La segunda, en que pleytee contra parte poderosa, y astuta, y sepa vencerla. La tercera, que sea en causa dificil, ardua, graue, y no ordinaria, y de poca monta, y facil; y estas mismas cali- *S. Ant. 4. p. tit. 15. cap. 19. §. 2.*

Digitized by Google

dades tiene la abogacia de la Beatissima Virgen para con los hombres, en que claramente manifiesta la eminencia de su Patrocinio; porque aboga delante del Sumo Dios, que es la suma rectitud, la fuente de la Sabiduria, y el Iuez de todos los Iuezes, y el Supremo Consejo, y la vniuersal Chancilleria de todas las causas, que puede auer en el mundo, y batalla contra el poder del infierno, y el Principe de las tinieblas con toda su fuerça, crueles, astutos, y sabios enemigos, y en las causas mas graues, y dificiles, que pueden hallarse, que son la saluacion de los hombres, y alcançarles el perdon de sus pecados, y la reduccion a la gracia, quando menos la merecen por su obstinacion, y rebeldia, y ganarles entrada, y silla en el Cielo. Causas dificilissimas, y que requieren braço tan poderoso, y sabiduria tan grande como la de nuestra Señora: y en probando estas tres calidades, quedarà probada la eminencia de su Patrocinio.

Bern. super missus est.
S. Anton. vbi supra. Quod obtinent apud sapientem iudicē.

En quanto a la primera, bien sabido es su Patrocinio para con Dios, y para con su Santissimo Hijo Iesu Christo, pues (como dize San Bernardo) fue disposicion Diuina, que assi como mediò Eua con Adan para nuestra perdicion, mediasse Maria con Christo para nuestra restauracion, y que tuuiessen los hombres vn Patron para con Dios en todo humano, para que por su medio negociassen en su Tribunal; porque en el de Christo temian llegar; porque aunque es hombre, es tambien Dios, y por este costado, y el oficio que tiene de Iuez Supremo de todos, los atierra, y espanta, y pone grande temor para negociar con èl, y en particular los pecadores, que le tienen ofendido; y assi les diò a la Beatissima Virgen, que es toda piedad humana, para que por su medio negociassen cō èl, sin rezelo, ni temor todo quanto huuiessen menester, y con tanto mayor confiança, quanto saben el amor que tiene a su Madre, y quan gratas le son sus peticiones. Conforme a lo qual el Bienaventurado S. Anselmo, declarando aquellas palabras, que le dixo el Arcangel San Gabriel, quando le traxo la Embaxada del Cielo: *No ay cosa imposible para con Dios*, las entiende de la Santissima Virgen, y su intercession para con el Altissimo; la qual es tan poderosa, que todo lo alcança, en todo vence, nada ay imposible con Dios, en pidiendo, y abogando esta gran Señora, porque todo lo facilita, en todo le vence, y en hablando su Madre, no sabe Dios negar cosa que le

S. Anselm. de excel. Virg. c. 12. Luca 1.

Digitized by Google

lo pida, aunque sea necessario vencer imposibles: Y mouido desta razon (dixo San German Constantinopolitano) que era su Patrocinio irrefragrable, por la fuerça insuperable que tiene para con su Hijo, que como piadosamente contemplò San Antonino de Florencia, le obedece en el Cielo, como à Madre; y assi como en la tierra hazia quanto le ordenaua por el amor, y respecto que le tenia; à este modo en el Cielo haze quanto le suplica; y assi es su Patrocinio como Omnipotente, como largamente probò San Pedro Damiano, y dirèmos despues.

S. Germ. Constant. Patrocinium inconcussum.
S. Antonin.
S. Pedro Dam.

Con justa razon predicò el deuoto Ricardo, que era la Abigail de la Iglesia, porque assi como aquella aplacò à Dauid justamente ayrado contra Nabal por su grande ingratitud, y trocò su saña en veneuolencia con sus dulces, y discretas palabras; de la misma manera, y con mas prudencia, y sabiduria aplaca la Beatissima Virgen a Christo, quando le vè ayrado contra el mundo por sus pecados, y le amansa, y truecа su saña en beneuolencia con sus dulces palabras, y le quita el açote de la mano, para que no execute su ira, y le mueue a que le haga mercedes. Tal es su poder, tal su sabiduria; tan grande su caridad, y tan poderoso su Patrocinio, abogando por los hombres; y tanto lo que le deue el mundo, el qual huuiera aniquilado Dios muchas vezes, sino fuera por su intercession. Vean los hijos de Adan lo que deuen a esta Señora, y quanta obligacion tienen a seruirla, y a estimar, y celebrar su abogacia, y Patrocinio en el Tribunal del Altissimo.

Ricard. à S. Laur. lib. 2. cap. 1.

Y realza mas su poder lo que dize San Anselmo, que no solamente los hombres, sino tambien los Angeles, se valen de su Patrocinio para alcançar de Dios lo que pretenden; y que sino fuera por su abogacia, muchas de sus sillas estuuieran vacias; y tuuieran mucha dificultad en despachar sus peticiones en el Tribunal de Dios; pero en valiendose de la Virgen, todo se facilita, al modo que en el mundo facilita qualquier cosa por dificultosa que sea con el Rey su Valido, y aquel à quien tiene entregada su voluntad, sin que sepa negarle nada; pues como Dios nuestro Señor aya entregado su voluntad a la Virgen en el Cielo, como ella entregò la suya en la tierra, y la aya escogido por medianera, y Abogada de los hombres, y constituido la por Reyna de los Angeles; todo

S. Ansel. de orat.

Digitized by Google

quanto le piden por su medio, haze, y executa de buena voluntad; y conociendo esto siempre se valen de su Patrocinio, y alcançan por su intercession, lo que por sí mismos no pueden alcançar; y si los Angeles se valen del Patrocinio de la Virgen, que hombre avrà tan ciego, que no se valga dèl, reconociendo su inmenso poder para con Dios?

§. III.

S. Anton. vbi sup. Secundo cõtra aduersarium astutium, & sagacem.

LA segunda calidad que ha de tener el buen Abogado, para que sea calificado su Patrocinio (segun San Antonino) ha de ser que lidie con astuto, y poderoso enemigo, y por este costado es calificadissimo el de la Beatissima Virgen, porque lidia en el Tribunal de Christo con el Principe de las tinieblas, y con todo el poder del infierno, que son astutissimos, y sagacissimos enemigos, y si ay alguna criatura poderosa para el mal, y para dañar al hombre son ellos; por esto es tantas vezes significado en las sagradas letras por la serpiente, de la qual dize el mesmo Texto, que era la mas sagaz de la tierra; y por ser tan astuta, se valio el demonio della para engañar a nuestros primeros Padres, y en ellos, y con ellos derribar a todo el genero humano, en que se declara la astucia de Satanàs, y el poder que tiene para destruir a los hombres. Y por esta causa quando fue lançado del Cielo a los abismos (dize San Iuan) que oyò clamar a los Angeles con grandes vozes, y muestras de sentimiento, diziendo: Ay de vosotros los habitadores de la tierra, que baxa a perseguiros el dragon grande, y a destruir quantos habitan el Orbe! Tal es su rabia, y su furor, y la enemiga que tiene con el hombre, por ser imagen de Dios, como largamente probamos en el libro de la Milicia espiritual.

Apocal. 12.

Part. 1. cap.

Pues contra este venenoso enemigo guerrea continuamente la Reyna de los Angeles en nuestra defensa, haziendo alarde de su Patrocinio, que contra tal enemigo proveyò la Diuina Prouidencia de tal defensora, y Abogada para sacarnos en importantes lides con vitoria, como nos ha sacado, y saca cada dia: ella le quebranto la cabeça desde el principio del mundo, como se lo amenaçò Dios, en pena de su maldad, quando dixo, que auia de poner enemistades entre èl, y la Muger, y que le auia de quebrantar la cabeça, porque desde en-

Genes. 3.

ton-

Digitized by Google

tonces la eligiò por nuestra Patrona, y defensora contra sus guerras, y asechanças, y pronosticò las vitorias que auia de alcançar dèl en nuestra defensa: y estas son las enemistades que desde luego publicò entre los dos, proueyendo de tan saludable triaca contra su mortifero veneno.

Con razon San Bernardo, y otros Santos la predican por la Iudith valiente de la Iglesia, porque assi como aquella cortò à Holofernes la cabeça, y librò a su pueblo de su tirania, y puso tal grima, y miedo a todo su exercito, que no se atreuio alguno a inquietarle, ni ofenderle todo el tiempo que le durò la vida; de la misma manera, y con mayor virtud la Reyna de los Angeles, Patrona del genero humano, tomo su defensa, y saliendo en campo con el demonio su enemigo, le quebrantò la cabeça con tan gloriosa vitoria, que no se atreue en su presencia a tomar las armas contra el hombre, ni a inquietarle, ò tentarle, temblando de su nombre, y dandose por vencido solo con oirle; y assi canta la Iglesia lo que cantaron los de Betulia a Iudith: *Benditaeres tu entre todas las Mugeres, y bendito es el Señor de los Exercitos, que por tiha destruido todos nuestros enemigos.*

S. Bernar. hom. 2. super miss. Iudith.

Iudith. 13.

El Santo Esposo la llamò terrible, como los exercitos bien ordenados; y lo fue (dize Ricardo) contra nuestros enemigos, y contra todas las potestades del infierno, tan terrible, y formidable, que solo su aspecto los sume en los abismos; su nombre los atierra, su inuocacion los rinde, su oracion los desarma, y su intercession los despoja de todo quanto han robado, y rescata à sus cautiuos; por lo qual la diò renombre San Iuan Damasceno, de arma, y remedio vniuersal contra los demonios, porque nos defiende, y saca vitoriosos de todas sus lides, y batallas.

Ricard. vict. c. 26. Cant. 6.

Damasc. orat. 2 de dormit. Virgin. Remedium cõtra dæmones.

Grande prueba es desta verdad lo que la misma Virgen reuelò a Santa Brigida, à quien entre otras prerrogatiuas suyas, hablando de la virtud de su Santo Nombre, dixo: Todos los demonios le veneran, y temen de manera, que si acõtece tener alguna alma presa en sus vñas, en oyendo mi Nombre tiemblan, y la suelta, y dexan libre; no de otra suerte que las aues de rapiña sueltan el paxarillo que tienen preso en sus garras, quando se hallan acoladas, y vencidas del caçador; assi dexan libres los demonios a las almas quando oyen mi Santo Nombre.

S. Brig. lib. 1. cap. 9.

Digitized by Google

Testimonio verdaderamente grande, y que declara por vna parte el imperio que la Reyna de los Angeles tiene sobre los demonios; y por otra, quan poderoso es su Patrocinio para con los hombres, pues solo apellidar su Santo Nombre los saca vitoriosos de tan poderosos enemigos; y se vè con quanta razon el deuoto Ricardo, le dixo aquellas palabras, que el Santo Iob dixo a Dios: *Ponedme junto à vos, y pelee qualquiera mano contra mi*; porque estando amparado de tan poderoso Protector como vos, no tengo que temer; seguriſsimo estoy de que ninguno me harà mal, por astuto, y fuerte que sea, aunque se arme todo el infierno contra mi. Vea cada vno si tuuiesse a la Reyna del Cielo a su lado, armada en su defensa, à quien temeria de quantos ay en el Cielo, y en la tierra, y en los abismos del infierno; pues los que gozan de su Patrocinio pueden estar seguros de que la tendràn à su lado, y que como Patrona les assistirà siempre en todas sus lides, y que los defenderà de todos sus enemigos visibles, è inuisibles, y que no se dexarà vencer de alguno. Dixo el Angel a Iacob, quando batallò con èl toda la noche, pidiendole su bendicion: Si contra Dios preualeciste, quanto mas preualeceràs contra los hombres? La Beatiſsima Virgen vence à Dios con sus piadosos ruegos: Sale con vitoria en su Tribunal por los hombres, quanto mas la alcançarà de los demonios, y quanto mas fuerte serà contra ellos? Y assi por este costado està biẽ calificada su abogacia, y Patrocinio.

Ricard. de S. Laur. lib. 1. de laud. Virg.

Iob 17.

Genes. 32.

§. IV.

S. Anton. Tertio quod in causa desperata.

LA tercera calidad que señalò San Antonino del perfecto Abogado, fue, que vencieſſe con su sabiduria, y eloquẽcia en causa deſesperada, que vencer en causas faciles, no dà mucho credito al Letrado; lo que le acredita es, sacar con vitoria à los suyos en causas dificiliſsimas, y en casos deſesperados, de que poca, ò ninguna esperança auia de tener vitoria: y en esta parte ninguna abogacia, ni Patrocinio ay mas calificado, que el de la Reyna de los Angeles, pues cada dia saca con vitoria à los pecadores mas deſesperados que ay en el mundo de alcançar la misericordia de el Altiſsimo; y ninguno ay tan perdido, que no la consiga, si se vale de su fauor.

Los

Digitized by Google

Los Santos, y Padres de la Iglesia comiençan, y no acaban, haziendose lenguas para dezir el Patrocinio que tiene la Santissima Virgen de los pecadores, y las almas que saca de los abismos de la culpa, destinadas al infierno. San Epiphanio la llama esperança vnica de los desesperados, porque quantos lo estàn de su saluacion, la consiguen por su medio en el Tribunal de Dios, y los que no hallan remedio en otro alguno, le hallan en el Patrocinio de MARIA; y por esto dixo San Bernardo, que era la Escala de los pecadores, porque los mas desesperados hallan camino para el Cielo, y entrada para la Bienaventurança por Maria; ella les dà la mano, y los alumbra para salir de las tinieblas del pecado, y les dà auxilios para caminar à èl, y los patrocina en el Tribunal de Dios, hasta conducirlos a la gloria. Y assi (dize Ricardo) que todos alcançan por su medio la Bienaventurança; los justos, porque les negocia la perseuerancia en la gracia; y los pecadores, por que les negocia el perdõ de los pecados, y la amistad de Dios.

Epiph. orat. de Virg. Vnica spes desperatorum.

S. Bernard. de aquæduct. Peccatorum scala.

Ricar. 4. Cant.

Pero quien recapitulò todos sus Titulos, y los que tiene por tutelar, y Patrona de los pecadores, fue San German Ierosolimitano; el qual admirado, assi de su poder, como de la caridad, que vsa con los pecadores, dize assi: Quien, Señora, no se admirarà de vos, q̃ sois la esperança inmutable, la proteccion inmoble, el refugio estable, siempre en vigilante intercession, salud perenne, auxilio permanente, Patrocinio indefectible, muro inexpugnable, alcaçar segura, cerca pertrechada por todas partes, torre fortissima, puerto de los que padecen naufragio, terror de los enemigos, reconciliacion de los pecadores, recomendacion de los condenados, bendicion de los maldecidos!

S. Germ. Hierosol. orat. 2. de Deipar.

Todo lo dicho es de este antiguo, y Santo Padre, en que declara por vna parte su afecto, y deuocion con nuestra Señora, y por otra la virtud de su Patrocinio para con los pecadores mas desesperados, que en el naufragio de sus culpas, acuden a sus puertas, como a puerto seguro de su misericordia, y le hallan en su piedad, y torre, y defensa, guarida, y amparo en sus trabajos, y en las persecuciones de sus enemigos. Y lo que dize que, es recomendacion de los condenados, y bendicion de los malditos, no se ha de entender, porque saque del infierno a los que han sido lançados en èl, y cõdenados por la obstinacion en sus pecados; sino porq̃ dà la mano

Digitized by Google

no à los que por sus culpas, segun su mal estado, estàn condenados, para que se conuiertan, y hagan penitencia, y se saluen, trocandose de hijos de ira en hijos de bendicion, que es como sacarlos del infierno a que estauan condenados, y esto hace la Reyna de los Angeles cada dia con los pecadores mas perdidos, si de coraçon la llaman, y se valen de su Patrocinio, abogando por ellos en el Tribunal de Dios.

Iren. lib. 5. cap. 19.

Vna cosa dize San Ireneo de mucha confiança para todos, y que declara el afecto con que esta celestial Abogada patrocina à los suyos en el Tribunal de su Hijo; y es, que por cada vicio, ò pecado de los hombres ofrece vna de sus virtudes, como en satisfacion, y paga de la ofensa; y assi aunque el pecador no tenga caudal para satisfacer por sus deudas, la Beatissima Virgen suple su pobreza, con el tesoro de sus inestimables virtudes, que dà gran confiança à todos los pecadores de salir con vitoria en aquel Tribunal, lleuando en su fauor Abogada, por vna parte tan rica, y por otra tan piadosa, que suplirà lo que les faltare para satisfacer por ellos.

Germ. Hieros. prat. 2. de Deip. Peccatorum vadem, desperatorum adductionem, exulũ reuocationem.

No es de menos deuocion lo que el Santo Obispo de Ierusalen German, arriba citado, dize, que es fiadora en el Tribunal de Dios por los pecadores, y que por este medio le trae los desesperados, y alça el destierro a los que le padecen, de su gracia, y de su Reyno, que si bien se considera dà gran realce à su Patrocinio este deuoto pensamiento; porque el fiador obliga su persona, y bienes por la persona que fia, y queda empeñado à pagar las penas por el que merecen sus delitos; y aunque la Virgen no puede pagar en su persona las que merecen los pecadores por sus culpas, es tan fino su amor, y tan estremada su piedad, que quando los vè destituidos, y aplique de condenarlos en el Tribunal de su Hijo, sale por fiadora de que se enmendaràn en adelante, y corregiràn sus vidas, y se reduciràn à penitencia, porque no eche el fallo de la sentencia, y dè con ellos en el infierno, y con este empeño en que se pone por los pecadores mas perdidos, y obstinados, se obliga à diligenciar con mas fuerça, y presteza los auxilios, y gracias para sacarlos de pecado, y reducirlos a la gracia, y amistad de Dios: Y quantos millares de millares de los que oy estàn coronados en el Cielo, estuuieran ardiendo en el infierno, si la Beatissima Virgen no los huuie-

ra

patrocinado en el Tribunal de su Hijo, y detenido el braço de su justicia, para que no descargasse el golpe, y los lançasse en el infierno: y por su diligencia, y fauor los huuiesse reducido a mejor vida, sacandolos del abismo de los pecados en q̃ estauan, por medio de su deuocion? Y assi dixo bien San Pedro Damiano, que vencia imposibles, reduciendo desesperados, y haziendo grandes Santos de grandes pecadores. Y San Iuan Geomarra, considerando esta gracia tan singular de la Virgen, dixo, que era la esponja de las manchas de los pecados, aludiendo a la de los Pintores, con la qual sacan las manchas de las imagenes, y las dexan limpias, y hermosas, de feas, y manchadas que estauan; assi los pecadores, que han manchado con sus culpas la imagen que Dios estampò en sus almas, estando feos, y detestables en sus ojos, si abraçan la deuocion de la Beatissima Virgen, y se acogen debaxo de su Patrocinio, viando de su grande piedad, los limpia, purifica, y hermosea de manera por medio de la penitencia, que son agradabilissimos a los ojos de Dios, y dignos de ser colocados en los Tronos de su gloria.

Petr. Dam.

S. Ioan. Geom. in Cam. Deip. nostræ Spongia nequitiæ.

O dichosos vna, y mil vezes los que militan debaxo de su vandera, y se valen de su santo Patrocinio, que pueden tener cierta esperança de ser coronados en el Reyno del Altissimo, por grandes pecadores que ayan sido! pues con tal fiador se facilitarà la paga de quantas deudas ayan contraido, y los trocarà por su gracia, de carbones en carbunclos. El glorioso San Bernardino dixo, que fundia su ingeniosa caridad Santos, de pecadores, en el fuego del Espiritu Santo, que ardia en su pecho; assi como el Artifice toma en las manos vn pedaço de metal tosco, y lleno de escoria, y con el fuego le ablanda, y purifica, y fundiendole en vn molde, saca vna imagen de vn Santo perfectissima: Assi la Beatissima Virgẽ toma vn pecador en sus manos, feo, y denegrido, lleno de la escoria de sus vicios, y con el fuego de su espiritu le purifica, y forma vn Santo exemplarissimo en su vida, y costumbres; tal virtud tiene para mejorar las almas su virtud, y Patrocinio.

S. Bern. tom. 3. serm. 11. art. 2. cap. 3.

Parece que estaua en este pensamiento Venancio Fortunato, quando dixo, que auia sacado al genero humano del abismo, y encaminadole al Cielo, siendo la misma Virgen el camino, la puerta, y la rueda, para leuantarle. Bien se dexa entender, que es camino, porque con su vida, y consejos nos en-

Venan. Fortun. carm. de nat. Virg. Ad Cœlos facta est fors, via, porta Rota.

Digitized by Google

encamina a la vida, y nos lleua a la patria prometida: Y assi dixo San Zenon, que era la nube que guiaua al pueblo para salir de Egipto, alumbrandole de noche, y haziendole sombra de dia, porque saca à los pecadores del Egipto de las culpas, y los alumbrá, desterrando con su luz las tinieblas de sus pecados, y defendiendolos con su Patrocinio de los ardores de la Justicia Diuina. Es tambien puerta, porque nos franquea la de Dios, cerrada por nuestros pecados, y porque por su medio tenemos entrada en el Cielo; lo mas dificultoso es llamar la rueda, y luego se viene a los ojos, que lo sea en el sea en el sentido, que Eliseo llamò à su padre Elias, Carro, y Auriga de Israel, porque le lleuaua al Cielo con sus palabras, intercesiõ, y exemplo: y la Virgen nos lleua a todos con sus inspiraciones, con su Patrocinio, y su exemplo; pero respecto de los pecadores, es artificiosa rueda, porq̃ a modo de las que vsan los Arquitectos para leuantar las piedras a las torres en las fabricas de los edificios, que presas con la maroma a pocas bueltas leuantan las mas pesadas del cieno de la tierra à lo sublime de los alcazares mas altos; assi los pecadores, que con la carga de sus pecados estàn encenagados en el profundo abismo de sus vicios, prendados de la deuocion de la Santissima Virgen, à pocas bueltas la dàn tal de sus vidas, que en breue tiẽpo se leuantan a la cumbre de la perfeccion, y a lo alto de las virtudes.

Zenon apud Lipom.

Exod. 13.

4. Reg. 2.

Genes. 1.

Y mirando esto Hugo Cardenal, dixo, que assi como Dios hizo al Sol Presidente del dia, y a la Luna de la noche; assi Christo, que es el Sol de la Iglesia, preside a los justos que estã en la luz de la Gracia; y Maria, que es la Luna, à los pecadores q̃ estã en las tinieblas de la culpa, y los alũbra para salir dellas. Y por esto dize Gildeberto, que tiene renõbre de Pulcra, *pulchra, vt Luna*, porque es cosa muy pulcra hazer bien a los indignos, en que descubre la caridad el timbre de su fineza: Señaladamẽte (dize Ricardo) alabò el Sãto Esposo sus dos pechos; no el vno, sino ambos, porq̃ alimenta cõ ellos a los justos, y pecadores, à todos dà la leche de su deuociõ, y de sus santas inspiraciones, à todos comunica la riqueza de sus dones, à todos patrocina en el Tribunal de Dios, por todos abóga, y todos la deuen tener por Patrona, amar, seruir, y reconocer las mercedes q̃ recibẽ de su mano, y en especial los pecadores, q̃ tãto deuẽ a su intercesiõ, q̃ como (dize S. Buenaventura) es la Ruth, q̃ recoge las espigas perdidas, y las lleua à los graneros del cielo. Tu (añade hablãdo cõ ella) abrigas, y recoges al pecador aborrecido, y desprc-

Gildeb. ep. 16. Cant.

Ricar. Cant. 4.

S. Bonauen. in spec. c. 5.

Digitized by Google

preciado de todo el mundo, tu le acarician, y amparas, y no le dexas de tu mano, hasta sacarle con vitoria del tremendo Tribunal de Dios; tal es tu abogacia, y Patrocinio para con los pecadores.

§. V.

ESTas calidades tiene la abogacia, y Patrocinio de la Reyna del Cielo para con los hombres, de las quales consta de quanto valor sea, y quan subidos sus quilates; pero San Bernardino la realza mas de punto, y dize, que tiene otra calidad superior, y es, que los Abogados de el mundo no toman alguna causa, sino es rogados, y pagados muy cumplidamente; pero la Reyna del Cielo no espera ruegos, ni pagas para tomar por su cuenta las causas de los hombres, porque està hecha vn argos, toda ojos, y en vela para verlas, y en conociendolas se empeña en su defensa con suma presteza, y diligencia. Y trae para prueba desto lo que sucedió en las bodas de Canà de Galilea, adonde faltò el vino, y en conociendo la falta la Beatissima Virgen, sin que alguno la hablasse palabra, mouida de su mucha piedad, se leuantò de su asiento, y llegando al de su Hijo, intercediò con èl, pidiendole, que remediasse aquella falta; y lo mismo haze oy en el Cielo, adonde assiste en el Tribunal de Christo, atenta, y vigilante a las causas de los hombres, y estando ellos durmiendo, y descuydados dellas, la Virgen las toma por suyas, y aboga, y ruega, pide, y defiende a todos con igual amor, y vigilancia, como Madre amorosissima à sus hijos.

S. Bern. tom. 3. serm. 9. art. 3. cap. 2.

Ioann. 2.

Del Aguila (dize el Santo Iob) que aunque mas se remonta àzia los Cielos, nunca aparta los ojos de sus hijos para defenderlos de las culebras que pueden herirlos, y de las aues de rapiña, que pueden robarlos, y el amor que les tiene no la permite perderlos de vista vn punto, y en sintiendo à qualquiera que los acometa, baxa como vn rayo a defenderlos: geroglifico del amor, que la Beatissima Virgen tiene a los que como hijos estàn debaxo de su Patrocinio, que remontada sobre los Coros de los Angeles, y en lo mas leuantado de los Cielos, no aparta los ojos de ellos, siempre està en vela, mirando, y atendiendo a sus ne-

Iob cap. 39. De longe oculi eius respiciunt.

cef-

Digitized by Google

cesidades para socorrerlas, y a los combates que se les ofrecen para defenderlos, y a las causas que se tratan en el Tribunal de Christo para abogar por ellos, y a todo quanto necesitan para ayudarlos, y aliuiarlos, y librarlos de las calamidades, y miserias que les acometen, assi en el cuerpo, como en el alma, ostentandose finissima Patrona de todos los hombres, sin acatar personas, ni oluidar à alguna que no socorra, y fauorezca.

S. Buenau. in Spec. c. 8.

O con quanto espiritu, y deuocion enseñò esta verdad el Serafico Doctor San Buenaventura en el Espejo que compuso de la Santissima Virgen! adonde dize (que como se refiere en los Cantares de Salomon) fue escogida como el Sol, y hermosa como la Luna, en que se declara la caridad que tuuo para con todos viuiendo en el mundo, y la que aora tiene en el Cielo; la del mundo fue como la Luna, porque tuuo por esfera los que viuian en èl, y en especial los que la trataua, y se valian de su fauor; pero la del Cielo es como el Sol, que baña con sus rayos todo el vniuerso, y parece que le puso Dios en medio de los Cielos para que los alumbrasse todos, y juntamente la tierra; y la diferencia que và (dize el Santo) de el Sol a la Luna, và de la misericordia de la Virgen en la tierra, à la que tiene en el Cielo, porque esta se estiende a todo el vniuerso mundo, a todas las naciones, a todas las gentes, a todos los tiempos, y lugares, sin que alguno se quede sin participar de su calor, a todos mira, por todos aboga, assi fieles como infieles, assi justos, como pecadores, assi nobles como plebeyos, assi pobres como ricos, grandes, y pequeños, à todos se estiende su piedad, y cubre el manto de su Patrocinio; tan vniuersal es su misericordia, y tan grande es su liberalidad, y solos los que no quieren no la gozan por su obstinacion, y dureza, siendo ingratos a tan grande merced, y beneficio, que como tales no la quieren recibir de su mano liberal.

Ambr. de inst. Virg. c. 13.

Antes que San Bernardino, enseñò San Ambrosio a las Virgenes esta preuenida caridad de la Reyna del Cielo, ponderando la presteza con que partiò a visitar a Santa Isabel: en oyendo de boca del Arcangel, que estaua en seis meses, y sin ser rogada de alguno, mouida de su piedad fue luego a santificar a San Iuan en el vientre de su madre, y estuuo tres meses esperando su nacimiento, para recibirle en sus manos, y lle-

Digitized by Google

llenarle de vn inmenso tesoro de virtudes, y gracias, las quales comunica à los que toma debaxo de su amparo, y Patrocinio con preuenida caridad, y con tan liberal mano, que siempre les dà mas que le piden, y les haze mayores mercedes que pudieran desear.

San Bernardino de Sena dize, que fue significada en aquella fuente que Dios crió en el Paraiso, de la qual nacian los rios que regauan toda la tierra; assi la caridad de MARIA es tan copiosa, y vniuersal, que riega, y fertiliza todos los campos de la Iglesia, y los que sin sus corrientes, fueran vn eriazo de cardos, y espinas: con ellas se conuierten en deliciosos, y ricos paraisos, adornados de las flores de las virtudes, y los frutos de Santos merecimientos. Dadme vn hombre verdadero deuoto de la Virgē, y yo os le darè espiritual, contemplatiuo, temeroso de Dios, caritatiuo, humilde, cortès, manso, pacifico, honrador de los Santos, y que frequenta los Sacramentos, exemplar en la vida, y mirado en las palabras, agradable à Dios, y a los hombres, y vn Paraiso de virtudes; y al contrario, si me le dais indeuoto de la Reyna del Cielo, os le darè duro, aspero, iracundo, vengatiuo, escandaloso, lasciuo, y mal hablado, lleno de cardos, y espinas de vicios; malo para consigo, y peor para con los otros, sin rastro de temor de Dios, ni cuydado de su salnacion, y vna sentina de pecados, y depraùadas costumbres, porque como ha renunciado el Patrocinio de la Santissima Virgen, ha perdido la ternura de la deuocion, y el riego de sus beneficios, y cō el el tesoro de las virtudes, que comunica Dios por su medio a los que se alistan en la vandera de su Patrocinio.

Bernar. tom. 1. serm. 5. art. 1. cap. 2.

El glorioso San Buenaventura prueba largamēte esta verdad, declarando las prerrogatiuas del Santo Nombre de MARIA, que (como el Santo dize) quiere dezir la iluminada, y la que ilumina con los resplandores de su vida, y de sus beneficios; porque assi como el Sol, no solo es lucido para si, sino tambien para todos, comunicando al mundo sus luzes; dē la misma manera la Virgen, no solo es luzida en si, sino tābien para el mundo, comunicandole sus beneficios; y como los que no gozan del Sol viuē en triste obscuridad, y sombras de muerte; assi los que no militan debaxo de su Patrocinio, carecen de la luz del Cielo, y viuen en las tinieblas de la culpa, porque como ciegos, y sin luz caen en vn abismo de vicios;

S. Buenau. in spec. cap. 3. & 7.

Digitized by Google

cios; por lo qual exorta à todos à que no pierdan de vista esta luz, y esta Estrella, ni se aparten vn punto de su deuocion, porque no pierdan el camino de la vida, y caygan en despeñaderos de errores, y en bagios de pecados, que los sepulten en lo profundo del abismo.

Lyr. Num. cap. 12. En consequencia desto aduierte Nicolao de Lira, que assi para salir de Egipto, como para caminar por el desierto à la tierra de Promission, no dió vn passo el pueblo de Israel, sin que le guiasse MARIA, hermana de Moyses, y ocho dias que estuuo separada de los Reales, por la lepra que contraxo de la murmuracion de su hermano, paró todo el pueblo, hasta que boluió à guiarlos, no tanto por ella, quanto para declarar Dios, que sin MARIA, y su Patrocinio, ni los pecadores salen del Egipto de la culpa, ni dan vn passo a la tierra prometida de la Bienaventurança. Y assi concluye San Bernardo con lo que yo concluyo este punto, diziendo: Pon tu coraçon en MARIA, inuoca siempre su fauor, valete de su Patrocinio, no se te caygan de la boca, y menos del coraçon, porque siguiendola acertaràs, mirandola no erraràs, con su Patrocinio no te fatigaràs, imitandola alcançaràs el premio que deseas de la Bienaventurança, adonde llegan sus escogidos.

Bern. hom. 3. super missus est.

TITVLO PRIMERO.

El Patrocinio que tiene la Beatissima Virgen Maria de todo el mundo.

Bern. ser. 1. de Assumpt. ESTE Titulo de Patrona del mundo, dan el B. San Bernardo, y otros Santos à la Santissima Virgen, reconociendola por Abogada vniuersal de todo el genero humano; porque assi como subiendo Christo al cielo le dió al Eterno Padre la judicatura de todos los hombres, haziendole Iuez vniuersal de sus causas; assi tambien conuino que tuuiessen en su Tribunal Abogado que los defendiesse: y como no huuo persona mas digna deste Patrocinio que la Beatissima Virgen, le dió la Santissima Trinidad este oficio, y prerrogatiua singular quando subió al Cielo, como se ha probado. Y assi como dize San Juan, que tenemos Abo-

gado

gado en el Cielo para con el Padre à su Santissimo Hijo, no solo por nosotros, sino por todo el mundo; assi tambien tenemos Abogada, y medianera para con Christo a su Beatissima Madre, que interceda por todos, y nos alcance las mercedes que le perdimos; y esto no por vn Reyno, ò vna Nacion, ò para vna, o otra necessidad, sino por todos los Reynos, y Naciones del mundo, y por todas las necessidades de los hombres.

Esta verdad apoya Hugo Cardenal con las palabras del Eclesiastico, las quales (dize) que se entienden de la Santissima Virgen: *Yo hize que saliesse la luz en el Cielo, y como la niebla cubrio toda la tierra*; porque la alumbrò toda con el baño de su luz, y la cubriò con el manto de su proteccion, sin que huuiesse persona, ni lugar por remoto que fuesse, que no gozasse de su proteccion.

Eccles. 24. Ego feci, vt Cœli oriretur lumen, & quasi nebula texi omnem terram.

Y por esta razon, dize San Bernardo, que apareciò en el Cielo cubierta del Sol; porque assi como este alumbra todo el mundo, y como dize Christo, comunica su luz a los buenos, y a los malos, y no ay quien se esconda de su resplandor; de la misma manera la Beatissima Virgen baña todo el vniuerso mundo con los rayos de su Patrocinio, amparando à todos, sin excluir à alguno, y estiende el manto de su proteccion sobre todas las tierras, Imperios, y Señorios, y sobre todas las gentes del vniuerso mundo, sin dexar à alguno por pequeño, ò por grande, que no experimente su amparo, y Patrocinio.

Bern. in signum magnum.

Matth. 5.

Lo qual mirando el deuotissimo Andres Cretense la llama, *el comun, y vniuersal propiciatorio del mundo*; porque assi como el del Tabernaculo antiguo fue el refugio, y el amparo de aquel pueblo, y el medianero por quien alcançaua las mercedes de Dios; assi la Beatissima Virgẽ es el propiciatorio, no de vn pueblo solamẽte, como el antiguo, sino de todo el mundo vniuersal, por cuyo medio cõsigue todas las mercedes de Dios. Y como dize el sabio Idiota, por Maria tiene el mũdo todos los bienes, porque es su Patrona, y su medianera para con Dios. Y S. Antonina afirma, q̃ despues de Dios le deue el mundo todo el ser que tiene, y q̃ si no fuera por la Virgẽ, estuuiera mil vezes anegado, y consumido por sus pecados.

Andr. Cret. de dormit. Virgin. Commune mundi propitiatoriũ.

Idiota de laud. Virg. in Prologo.

S. Anton. 3. p. tit. 15. c. 22. §. 9.

El glorioso Doctor San Agustin desciende mas en particular à probar este Patrocinio vniuersal de nuestra Señora; porque la experiencia (dize) nos enseña, que vnos Santos son Patro-

S. Augus. epist. 137.

Digitized by Google

cesidades para socorrerlas, y a los combates que se les ofrecen para defenderlos, y a las causas que se tratan en el Tribunal de Christo para abogar por ellos, y a todo quanto necesitan para ayudarlos, y aliuiarlos, y librarlos de las calamidades, y miserias que les acometen, assi en el cuerpo, como en el alma, ostentandose finissima Patrona de todos los hombres, sin acatar personas, ni oluidar à alguna que no socorra, y fauorezca.

S. Buenau. in Spec. c. 8.

O con quanto espiritu, y deuocion enseñò esta verdad el Serafico Doctor San Buenaventura en el Espejo que compuso de la Santissima Virgen! adonde dize (que como se refiere en los Cantares de Salomon) fue escogida como el Sol, y hermosa como la Luna, en que se declara la caridad que tuuo para con todos viuiendo en el mundo, y la que aora tiene en el Cielo; la del mundo fue como la Luna, porque tuuo por esfera los que viuian en èl, y en especial los que la trataua, y se valian de su fauor; pero la del Cielo es como el Sol, que baña con sus rayos todo el vniuerso, y parece que le puso Dios en medio de los Cielos para que los alumbrasse todos, y juntamente la tierra; y la diferencia que và (dize el Santo) de el Sol a la Luna, và de la misericordia de la Virgen en la tierra, à la que tiene en el Cielo, porque esta se estiende a todo el vniuerso mundo, a todas las naciones, a todas las gentes, a todos los tiempos, y lugares, sin que alguno se quede sin participar de su calor, a todos mira, por todos aboga, assi fieles como infieles, assi justos, como pecadores, assi nobles como plebeyos, assi pobres como ricos, grandes, y pequeños, à todos se estiende su piedad, y cubre el manto de su Patrocinio; tan vniuersal es su misericordia, y tan grande es su liberalidad, y solos los que no quieren no la gozan por su obstinacion, y dureza, siendo ingratos a tan grande merced, y beneficio, que como tales no la quieren recibir de su mano liberal.

Ambr. de inst. Virg. c. 13.

Antes que San Bernardino, enseñò San Ambrosio a las Virgenes esta preuenida caridad de la Reyna del Cielo, ponderando la presteza con que partiò a visitar a Santa Isabel: en oyendo de boca del Arcangel, que estaua en seis meses, y sin ser rogada de alguno, mouida de su piedad fue luego a santificar a San Iuan en el vientre de su madre, y estuuo tres meses esperando su nacimiento, para recibirle en sus manos, y llo-

Digitized by Google

llenarle de vn inmenso tesoro de virtudes, y gracias, las quales comunica à los que toma debaxo de su amparo, y Patrocinio con preuenida caridad, y con tan liberal mano, que siempre les dà mas que le piden, y les haze mayores mercedes que pudieran desear.

San Bernardino de Sena dize, que fue significada en aquella fuente que Dios crio en el Paraiso, de la qual nacian los rios que regauan toda la tierra; assi la caridad de MARIA es tan copiosa, y vniuersal, que riega, y fertiliza todos los campos de la Iglesia, y los que sin sus corrientes, fueran vn eriazo de cardos, y espinas: con ellas se conuierten en deliciosos, y ricos paraisos, adornados de las flores de las virtudes, y los frutos de Santos merecimientos. Dadme vn hombre verdadero deuoto de la Virgē, y yo os le darè espiritual, contemplatiuo, temeroso de Dios, caritatiuo, humilde, cortès, manso, pacifico, honrador de los Santos, y que frequenta los Sacramentos, exemplar en la vida, y mirado en las palabras, agradable à Dios, y a los hombres, y vn Paraiso de virtudes; y al contrario, si me le dais indeuoto de la Reyna del Cielo, os le darè duro, aspero, iracundo, vengatiuo, escandaloso, lasciuo, y mal hablado; lleno de cardos, y espinas de vicios; malo para consigo, y peor para con los otros, sin rastro de temor de Dios, ni cuydado de su saluacion, y vna sentina de pecados, y depraudadas costumbres, porque como ha renunciado el Patrocinio de la Santissima Virgen, ha perdido la ternura de la deuocion, y el riego de sus beneficios, y cō el el tesoro de las virtudes, que comunica Dios por su medio a los que se alistan en la vandera de su Patrocinio. *Bernar. tom. 1. serm. 5. art. 15. cap. 2.*

El glorioso San Buenaventura prueba largamēte esta verdad, declarando las prerrogatiuas del Santo Nombre de MARIA, que (como el Santo dize) quiere dezir la iluminada, y la que ilumina con los resplandores de su vida, y de sus beneficios; porque assi como el Sol, no solo es lucido para si, sino tambien para todos, comunicando al mundo sus luzes; dē la misma manera la Virgen, no solo es luzida en si, sino tābien para el mundo, comunicandole sus beneficios; y como los que no gozan del Sol viuē en triste obscuridad, y sombras de muerte; assi los que no militan debaxo de su Patrocinio, carecen de la luz del Cielo, y viuen en las tinieblas de la culpa, porque como ciegos, y sin luz caen en vn abismo de vi- *S. Buenau. in spec. cap. 3. & 7.*

cios;

Digitized by Google

cios; por lo qual exorta à todos à que no pierdan de vista esta luz, y esta Estrella, ni se aparten vn punto de su deuocion, porque no pierdan el camino de la vida, y caygan en despeñaderos de errores, y en bagios de pecados, que los sepulten en lo profundo del abismo.

Lyr. Num. cap. 12. En consequencia desto aduierte Nicolao de Lira, que assi para salir de Egipto, como para caminar por el desierto à la tierra de Promission, no diò vn passo el pueblo de Israel, sin que le guiasse MARIA, hermana de Moyses, y ocho dias que estuuo separada de los Reales, por la lepra que contraxo de la murmuracion de su hermano, parò todo el pueblo, hasta que boluiò a guiarlos, no tanto por ella, quanto para declarar Dios, que sin MARIA, y su Patrocinio, ni los pecadores salen del Egipto de la culpa, ni dan vn passo a la tierra prometida de la Bienaventurança. Y assi concluye San Bernardo con lo que yo concluyo este punto, diziendo: Pon tu coraçon en MARIA, inuoca siempre su fauor, valete de su Patrocinio, no se te cayga de la boca, y menos del coraçon, porque siguiendola acertaràs, mirandola no errarás, con su Patrocinio no te fatigaràs, imitandola alcançarás el premio que deseas de la Bienaventurança, adonde llegan sus escogidos.

Bern. hom. 3. super missus est.

TITVLO PRIMERO.

El Patrocinio que tiene la Beatissima Virgen Maria de todo el mundo.

Bern. ser. 1. de Assumpt. ESTE Titulo de Patrona del mundo, dan el B. San Bernardo, y otros Santos à la Santissima Virgen, reconociendola por Abogada vniuersal de todo el genero humano; porque assi como subiendo Christo al cielo le diò al Eterno Padre la judicatura de todos los hombres, haziendole luez vniuersal de sus causas; assi tambien conuino que tuuiessen en su Tribunal Abogado que los defendiesse: y como no huuo persona mas digna deste Patrocinio que la Beatissima Virgen, le diò la Santissima Trinidad este oficio, y prerrogatiua singular quando subiò al Cielo, como se ha probado. Y assi como dize San Juan, que tenemos Abo-

gado

Digitized by Google

gado en el Cielo para con el Padre à su Santissimo Hijo, no solo por nosotros, sino por todo el mundo; assi tambien tenemos Abogada, y medianera para con Christo a su Beatissima Madre, que interceda por todos, y nos alcance las mercedes que le pedimos; y esto no por vn Reyno, ò vna Nacion, ò para vna, o otra necessidad, sino por todos los Reynos, y Naciones del mundo, y por todas las necessidades de los hombres.

Esta verdad apoya Hugo Cardenal con las palabras del Eclesiastico, las quales (dize) que se entienden de la Santissima Virgen: *Yo hize que saliesse la luz en el Cielo, y como la niebla cubrio toda la tierra*; porque la alumbrò toda con el baño de su luz, y la cubriò con el manto de su proteccion, sin que huuiesse persona, ni lugar por remoto que fuesse, que no gozasse de su proteccion.

Eccles. 24. Ego feci, vt Cœli oriretur lumen, & quasi nebula texi omnem terram.

Bern. in signum magnum. Matth. 5.

Y por esta razon, dize San Bernardo, que apareciò en el Cielo cubierta del Sol; porque assi como este alumbra todo el mundo, y como dize Christo, comunica su luz a los buenos, y a los malos, y no ay quien se esconda de su resplandor; de la misma manera la Beatissima Virgen baña todo el vniuerso mundo con los rayos de su Patrocinio, amparando à todos, sin excluir à alguno, y estiende el manto de su proteccion sobre todas las tierras, Imperios, y Señorios, y sobre todas las gentes del vniuerso mundo, sin dexar à alguno por pequeño, ò por grande, que no experimente su amparo, y Patrocinio.

Lo qual mirando el deuotissimo Andres Cretense la llama, *el comun, y vniuersal propiciatorio del mundo*; porque assi como el del Tabernaculo antiguo fue el refugio, y el amparo de aquel pueblo, y el medianero por quien alcançaua las mercedes de Dios; assi la Beatissima Virgẽ es el propiciatorio, no de vn pueblo solamẽte, como el antiguo, sino de todo el mundo vniuersal, por cuyo medio cõsigue todas las mercedes de Dios. Y como dize el sabio Idiota, por Maria tiene el mũdo todos los bienes, porque es su Patrona, y su medianera para con Dios. Y S. Antonina afirma, q̃ despues de Dios le debe el mundo todo el ser que tiene, y q̃ sino fuera por la Virgẽ, estuuiera mil vezes anegado, y consumido por sus pecados.

Andr. Cret. de dormit. Virgin. Commune mundi propitiatorium.

Idiota de laud. Virg. in Prologo.

S. Anton. 3. p. tit. 15. c. 22. §. 9.

El glorioso Doctor San Agustin desciende mas en particular à probar este Patrocinio vniuersal de nuestra Señora; porque la experiencia (dize) nos enseña, que vnos Santos son Patro-

S. Augus. epist. 137.

Digitized by Google

trones de vnos Reynos, ò Ciudades, y otros de otras; y vnos de tales necesidades, y otros de otras, como vemos, q̃ Santiago es Patron de España, y San Dionisio de Francia, y S. Ianuario de Napoles, y Santa Lucia abogada de los ojos, y San Blas de la garganta; y assi otros Santos de otras dolencias, como San Sebastian, y San Roque de la peste. Pero la Reyna del Cielo, assi como su Imperio no se limita a ninguna tierra, ni su poder a esta, ò a otra necesidad; assi su Patrocinio se estiende sin limite a todo el vniuersò mundo, y su abogacia a todas las necessidades de los hombres, y en todas nuestras peticiones la hallamos propicia, y en todas las tierras del mundo se experimenta su fauor: y assi en todo lugar, y tiempo deuemos valernos dèl, como de Patrona vniuersal.

§. II.

Confirmase el Patrocinio del mundo con autoridades de la Sagrada Escritura, y de los Santos.

Phil. de Migr. Abrahæ, vir iustus quasi fulcrum, & firmamentum est generis humani.

ESTan grande el valor de vn varon justo, que afirmò Filon, que es el reseguardo, la firmeza, y el reparo de todo el genero humano; porque es de tal estimaciõ en los ojos de Dios, que por èl sustentaria el mundo, y no le dexaria perecer, porque èl no pereciesse. Pues si esto se dize de vn justo, que dirèmos de la que es la Reyna, y Señora, la Maestra, y el exemplo de todos los justos, y de quien todos aprenden, y reciben santidad, y gracia por gracia, como dize S. Bernardo? La Santissima Virgen es la que sustenta el mundo, y por quien Dios le sustenta, y embayna la espada de su ira para no acabarle por sus muchos pecados.

Numer. 25. Lyr. Quia Ruth Sancta ex Moabitis erat originem habitura.

Ponderò Nicolao de Lira, que castigando Dios a los infieles, que escandalizauan su pueblo, y le hazian idolatrar, y dandoles rigurosas penas, con los Madianitas, q̃ mas se señalaron en los vicios, se huuo mas blandamente, siendo assi que merecian por sus pecados mayores castigos. Y llegando a dar la razon (dize) que fue porq̃ auia de nacer Ruth de su Estirpe, muger Santa, y de tales meritos, que mereciò tener à Christo descendiente suyo, y por su respecto se huuo tan benignamẽte cõ los de su linage. No

Digitized by Google

No ay comparacion entre los meritos de Maria, y los de Ruth, que solo fue sombra suya; y el excesso que lleua el Sol à la sombra, lleua la Beatissima Virgen a las otras mugeres, por Santas que sean. Y si por Ruth conseruò el linage de Madian, que tanto le ofendia; por Maria conserua el linage humano, que tanto le ofende, y porque auia de nacer dèl, le sufrio antes que naciesse; y porque ha dado esta planta celestial le sustenta, y sustentara hasta su fin; y assi Maria es la Coluna que sustenta todo el mundo, y a quien deue el ser que goza, y gozarà mientras viuiere.

Vese claramente esta verdad en lo que dixo Dios a Noe, despues del vniuersal dilubio, porque mouido a compassion de ver tan grande mortandad, le diò palabra de nunca mas destruir al genero humano con las aguas del dilubio; y para que tuuiesse mayor seguridad, aunque sobraua su palabra, hizo pacto, y concierto con Noe de no destruirle jamas; y por prendas de su firmeza, añadiò, que pondria su arco en las nubes, y que fuesse señal de amistad entre el mundo, y èl. Desuerte, que en careandose Dios con el arco embaynaria su espada, y acordandose de su concierto (a nuestro modo de hablar) trocaria su saña en piedad, y su indignacion en misericordia. *Genes. 9.*

Bien se dexa entender, que el arco Iris, que se forma en las nubes de los vapores que suben de la tierra, y la reuerberacion del Sol no tiene virtud alguna para aplacar la ira de Dios; y que assi no fue al arco material à quien miraua su piedad, sino otro arco espiritual muy diferente, y de releuantes virtudes, que fue la Santissima Virgen, à quien representaua el de las nubes; la qual mediando entre el Cielo, y la tierra, y entre Dios, y los hombres, los reconcilio, y hizo amigos; y es tan cordial el amor que la tiene, que en careandose con ella pierde todos los enojos que le dàn los pecados del mundo, y por sus meritos, y ruegos le perdona. Assi lo siente, y enseña el glorioso San Bernardino de Sena, el qual hablando de las prerrogatiuas del Santissimo Nombre desta Señora, dize las palabras siguientes: *Maria es el arco Iris de el pacto eterno de amistad, que hizo Dios con los hombres de no acabar con el mundo, ni borrar de la haz de la tierra jamas al genero humano.* Lo mismo siente el B. San Antonino, Arçobispo de Florencia, el qual introduce a la Reyna del Cielo,

S. Bern. serm. 1 art. 1. c. 3. Ipsa est arcus fœderis sempiterni, vt nõ interficiatur omnis caro.

S. Anton. 4. p. tit. 15. c. 44. §. vltimo. Ego vt arcus apareã in cõspectu eius indeque recordatus fœderis suire prapicietur.

Digitized by Google

eiſdem nè diſpet mundum.

lo que habla con los hombres, y les dize: Es muy importante que yo eſtè en la gloria al lado de mi Hijo, intercediendo continuamente por el genero humano, para que quando irritado con los pecados de los hombres amenazare à la tierra con el dilubio de ſu ira, yo me oftento a ſus ojos, como el arco Iris, que puſo en ſeñal de ſu clemencia, para que la uſe con el mundo, y no le deſtruya, acordandole el concierto que hizo con èl, de no arrafarle con ſegundo dilubio.

Eſte teſtimonio dà San Antonino, del bien que recibe el mundo, por medio del Patrocinio de la Santiſsima Virgen, y que ſino fuera por ſu continua interceſsion le huuiera arrafado, no vna, ſino muchas vezes Dios, por los innumerables pecados que cada dia cometen los hijos de Adan cõtra èl; por lo qual el deuoto Andres Cretenſe la diò Titulo de reconciliacion Diuina de los hombres con Dios, porque renueua cada dia el pacto, y amiſtad antigua, para que no los deſtruya.

Andr. Cretenſ. or. de Anunc. Salue diuina cũ hominibus recõciliatio.

No paſſemos en ſilẽcio lo que dize Ariſtoteles del arco Iris de quien lo tomò Plinio, y es, que tiene tal calidad, que todas las plantas que toca les dà virtud para exalar fragrantiſsimo olor, y ſi ſon flores, ò roſas, mucho mas, ſimbolo de la virtud, que comunica a ſus deuotos la Beatiſsima Virgen Maria, que es el arco celeſtial reſplandeciente por ſu Pureza, y matizado cõ la variedad de colores de ſus grãdes virtudes, y a todos los que toca con afecto de piedad, les comunica el buen olor de vida, y ſantas coſtumbres con que edifican el mundo, y atraen a todos à la virtud.

Ariſt. ſect. 12. problemat. n. 3 Plin. lib. 2. cap. 24. Tradunt in quocumque fructice curuetur arcus cœleſtis ſuauitatem odoris exiſtere.

Con razon la comparò a la Reyna Eſter el eſpiritual Canciller de Paris Iuan Gerſon, la qual viendo a ſu pueblo condenado por Aſſuero, interpediò por èl, y le alcançò la gracia que auia perdido de ſu Rey. Aſsi la Reyna del Cielo, quando vè a Dios enojado contra el mundo, intercede por ſu pueblo, y ruega por los hombres, que ſon de ſu linage, y aplaca la ira del Altiſsimo, y les alcança ſu gracia, y amiſtad. O quantas vezes huuiera Dios deſtruido la tierra, y abierto los abiſmos, y ſepultado en ellos a todo el genero humano, ſino fuera por el Patrocinio deſta celeſtial Abogada, que eſtà ſiẽpre a ſu viſta para rogarle por los pecadores! A ſu interceſsion deue el mundo ſu conſeruacion, y ſu vida; y ſi la Virgen faltara, todo ſe conſumiera con lamentable ruina.

Gerſ. tract. 4. ſuper Magnificat.

Eſter 7.

Lo

Digitized by Google

Lo qual considerando el glorioso Doctor de la Iglesia San Geronimo, dize de los Santos, y especialmente de MARIA, que es la Santa de los Santos, que sustentan el mundo sobre sus ombros: y si apartaran el ombro de su intercesion para con Dios, se acabara, y deshiziera. Y trae para probar esto lo que dize Iob de los justos, que se encorban, y humillan los que sustentan el Orbe, porque se inclinan, y encorban con humildad à rogar a Dios por el mundo, y con sus ruegos, y plegarias le sustentan en sus ombros. Pues si las de los Santos le sustentan, quanto mas las de la Beatissima Virgen, que excede con infinitas ventajas a todos los Santos, y nunca cessa de orar por el Orbe? Sus ombros son los que le tienen en pie, y sus plegarias, y Patrocinio le sustentan, para que no cayga en el abismo, y se arruine con lamentable tragedia. Y conociendo esta verdad San Fulgencio, afirmò, que no solo la tierra, sino tambien el Cielo huuieran caido, si Maria no los huuiera sustentado con sus ruegos, porque los hombres no solo deuen a esta Señora la vida temporal, sino la eterna; y no solo la tierra, sino tambien el Cielo.

Geron. in cap. 9 Iob.

Iob 9. Sub quo curbantur, qui portant Orbem.

S. Fulg. lib. 4. Mytheol. Cœlum, & terram dudum ruissent, si nõ Maria precibus sustentasset.

§. III.

Refierense algunas reuelaciones en confirmacion desta verdad.

LA primera sea la de la Bienaventurada Santa Brigida, con quien hablando Christo nuestro Señor con la familiaridad que solia, le diò grandes quexas de la ingratitud del mundo, y del oluido que tenia de sus beneficios, retornandole por ellos grauissimas ofensas; por las quales ya le huuiera destruido, *si los ruegos, y plegarias de mi Madre* (dixo) *no me huuieran detenido*, que como Patrona, y Abogada del mundo le quitò à Christo la espada de la mano, para que no le destruyesse.

S. Brig. lib. 6. cap. 26. Quod nisi preces Matris meæ interuenirent, non esset spes misericordiæ.

Conuiene con esta reuelacion la que tuuo vn Santo Monge del Cister, llamado Vuichelmo, segun refiere Cesario; y que sucediò el mismo año que la escriuiò, y fue assi: Que orãdo este Religioso, fue arrebatado en espiritu, y lleuado al Tribunal de Christo, a donde le vio ayradissimo, y mostrando grande saña contra el mundo: Estauan presentes muchos Sã-

Cæsar. lib. 2. capit. 18.

Digitized by Google

tos con la Beatissima Virgen Maria, y los Coros de los Angeles, representando Magestad; y Christo nuestro Señor mando à vno, que resonasse vna trompeta àzia el mundo; el qual temblò a su voz, como si fuera vna hoja de vn arbol, açotada de los vientos, y parecia queria arruinarse todo; mas como le mandasse tocar la segunda vez, y todos aquellos Cortesanos estuuiessen suspensos, la Sacratissima Virgen se leuãtò de su Silla, y se postrò à los pies de Christo, rogandole, que se apiadasse del mundo, porque tenia por cierto, que se acabaria todo, si segunda vez descargaua sobre èl su ira. Y aunque Christo dificultò hazer a los hombres esta gracia, alegãdo las grandes maldades que cometian; vltimamente, vencido de las instancias de su Santissima Madre, se detuuo por entonces, y diò treguas à los hombres, para que se corrigiessen, y mereciessen el perdon con lagrimas, y penitencias. Y luego el Santo Monge boluiò en su acuerdo, y refirio lo que auia visto, exortando a todos à la enmienda de sus vidas, y à la deuocion, y agradecimiento, que deuian a la Beatissima Virgen, como a Patrona del mundo.

S. Anton. 3. p. Hist. tit. 12. §. 3.

No es de menor autoridad la reuelacion que refiere San Antonino, auer tenido vn deuoto Nouicio de su Religion en Espoleto; el qual viò en espiritu el Tribunal de Dios, y à Christo muy ayrado con el mundo, à quien citò a ser juzgado. Traxeronse los libros de cargo, y descargo, alcançaronle en grande suma, porque las obras buenas fueron muy pocas, y menguadas; y las malas, muchas, y muy enormes: y visto el alcance, tomo el Iuez al mundo con la mano, y con grande indignacion le arrojò àzia el profundo, diziendo: *Salga del Iuizio condenado.* El Nouicio atemorizado, diò vna gran voz, diziendo: *Sanctæ Maria, succurre miseris*, Santissima Virgen Maria, amparad a los miserables; y luego viò que se leuantò de su asiento, y tomo el mundo en las manos, y arrodillada à los pies de su Santissimo Hijo, se le ofreciò, rogandole por los pecadores, y ofreciendole la enmienda, y reformacion de las costumbres por medio de los Predicadores; con que Christo se aplacò por entonces. El Nouicio boluio à sus sentidos; pero muy atemorizado, y espantado contò à su Maestro lo que auia visto, y fue en la hora de su muerte, porque en aquella saliò desta vida: Y en comprobacion de lo referido se hallò, que a la misma sazon que diò la voz, a que acudio el

Psal. 108. Cum iudicatur exeat condemnatus.

Con-

Digitized by Google

Conuento, huuo vn grande terremoto en la Ciudad, y se cayeron muchas casas, y mataron a muchos, y la gente saliò huyendo a los campos, por no perecer en las ruinas de los edificios.

Iuntèmos con esta reuelacion lo que sucediò el año de 1117. y 1118. que hizo guerra Enrico Quarto al Sumo Pontifice Pascual Segundo, y despues a Gelasio Segundo, contra el qual leuantò a Burdino Antipapa, que se llamò Gregorio Octauo, y huuo vn peligroso scisma en la Iglesia, y tales calamidades por el mundo, y especialmente en Lombardia, y toda Italia, que juzgauan los hombres auer llegado su fin, porque se vieron eclipses de muchas horas, fuera del curso natural, nubes teñidas que llouieron sangre, cometas, y globos de fuego espantosos, que corrieron del Septentrion al Oriente; tempestades terribilissimas de truenos, y rayos, que abrasaron muchos Templos, y lugares; los vientos tan furiosos, que trastornauan los montes, y derribauã los edificios; abriòse la tierra por varias partes, y se tragò los rios, dexando secas las madres por donde corrian. Los terremotos fueron tales, y tan continuos, que dize el Cardenal Baronio, que duraron quarenta dias en Italia. Y Dodechino, dize, que temblo todo el mundo, y se cayeron, y assolaron Reynos enteros, sepultando viuos à sus moradores, quedando los que no morian tan assombrados, que se secauan de temor, y espanto. Todo era grima, llantos, penitencias, y oraciones, pidiendo à Dios misericordia, esperando su juizio vniuersal por momentos, persuadidos que ya era llegado. Y en medio de esta afliccion sucediò vn raro milagro en Cremona, adonde vn niño de pocos meses estando en la cuna hablò a su madre, como si tuuiera muchos años, y le dixo: Que veìa à la Beatissima Virgẽ Maria hincada de rodillas en el Tribunal de Christo, rogandole con repetidas instancias por el mundo: a cuyos ruegos inclinado auia mitigado su ira, y diferido el juizio que le amenaçaua por sus grandes pecados. Y dicho esto, enmudeciò, sin hablar mas palabra hasta su tiempo natural.

Baron. tit. 12. ad ann. 1117. ex Rogerio. Naueler. ex Sigiberto, ann. 1112. y 1113.

Esto refieren grauissimos Autores, y algunos de aquel tiẽpo, que fueron testigos de vista, yañaden otras cosas tan estrañas, que por difíciles de credito no refiero, aũque las trae el Cardenal Baronio, como auer mudado los vientos vna Vi-

Digitized by Google

lla entera à otro lugar, y detenido por mucho tiempo los rios, leuantandolos en alto, y cosas semejantes: Señales todas de la indignacion de Dios, y executoria sellada del valor que tiene en su Tribunal la interceſsion de la Reyna de los Angeles, pues opuesta al raudal de su ira, le detuuo, y preseruò al vniuerso de su total assolacion. Mire el mundo lo que deue a esta gran Señora, y que fuera de los hombres, sino fuera por su amparo; y pues nunca cessa de abogar por ellos en el Tribunal de Dios, nunca cessen de seruirla, como à Madre vniuersal, y Patrona de todos, y experimentaràn su fauor.

§. IV.

Prosigue la misma materia, confirmase con otras reuelaciones.

DE gran consuelo es para todos, y apoyo deste vniuersal Patrocinio, lo que se refiere en la vida de la Beata Maria de Pau, que estando vn dia para comulgar, le apareciò la Sacratissima Virgen Maria con vn manto de gloria muy cumplido, debaxo del qual tenia grandissimo numero de personas grãdes, y pequeños, de todos estados, Eclesiasticos, y seglares, casados, y Religiosos, moços, y viejos, sin exceptuar linage, ni nacion alguna: y le dixo, que todos estauan debaxo de su Patrocinio, y q̃ su oficio en el Cielo era abogar por todos, amãdolos, y defendiendolos, como a hijos en el Tribunal de Dios; lo qual reuelò a esta Santa, para consuelo, y confiança nuestra, sabiendo que tenemos tal Abogada de nuestras causas en el Tribunal eterno, que nunca se oluida de interceder por el mundo con su Santissimo Hijo.

Vincen. in spec. Hist. lib. 27. c. 4.
S. Anton. 2. p. tit. 16. cap. 14. §. 2.

Diò testimonio desta verdad el año de 1128. en Suesonia vn niño de onze años, pastor de ouejas; el qual siendo tocado del fuego de S. Anton en vna vniuersal calamidad, auiendole lleuado su madre a la Iglesia, fue arrebatado en espiritu, y lleuado à las alturas del Cielo, adonde viò à la Beatissima Virgen Maria hincada de rodillas a los pies de su Santissimo Hijo Iesu Christo, rogando, y suplicandole por el mundo; a cuyos ruegos inclinado embaynò la espada de su justicia, y mandò, q̃ cessasse la calamidad del mundo. Y buelto el muchacho a sus sen-

Digitized by Google

sentidos, diò vozes en medio de la gente, publicando lo que auia visto: Y oido con gran consuelo de todos, si bien no faltaron incredulos, que pusiessen duda en su credito, diziendo, q̃ era vn simple, y que quanto dezia era fingido; pero el suceſſo confirmò su testimonio, porque cessò luego la calamidad presente, y èl dio por prendas de la verdad la cortedad de su vida, diziendo, que auia de morir muy presto; lo qual se cumpliò, passando dentro de vn mes desta vida a la eterna. Y todos dieron muchas gracias à la Reyna de los Angeles por tan grande merced como les hizo con su santo Patrocinio.

Apoya esta reuelaciõ lo que refiere Cesareo auer acaecido en su tiempo, y en su propia tierra el año de 1222. Y fue, q̃ vna Imagen de N. Señora, por cuyo medio obraua Dios cõtinuos milagros, sudò tan copiosamente, q̃ corrian hilos de agua teñida por su rostro; la qual limpiaron, y recogieron con liẽços por preciosa Reliquia. Y admirados de tan raro prodigio, no sabiendo la causa, la preguntaron a vn demonio, que à la saçõ estauan conjurando, y respõdiò: Que os admirais del sudor de essa Imagen? Vosotros sois la causa; porque està en el Cielo rogando por el mundo à su Hijo, q̃ tenia el braço leuãtado para destruirle, y sino le huuiera detenido, ya le huuiera consumido. Esta verdad saliò por la boca del padre de la mentira, q̃ dà claro testimonio; lo vno, del Patrocinio que tiene N. Señora de todo el mundo; lo otro, de la grandeza de su amor, pues aũ en el Cielo tiene por tan propios nuestros trabajos, q̃ le hazẽ sudar en la tierra tan copiosamente, y ostentar afliccion, y sentimiento en nuestras calamidades. Quando Christo lloròpor Lazaro, todos los presentes dixeron: *Ecce quomodo amabat eum.* Bien se echa de ver como le amaua; porq̃ las lagrimas q̃ brotan por los ojos, son testimonio manifiesto del amor del coraçon; y el sudor que corriò por las mexillas de la Reyna de los Angeles, fue executoria sellada del amor que tenia a los hõbres, pues assi ostentaua sentimiento en sus trabajos, y afliccio nes: y como las tiene por tã propias, no se tarda en remediarlas, patrocinando por ellos en el Tribunal de Dios.

Cæsar. lib. 7. cap. 2.

No es de menos autoridad para confirmar esta verdad lo que escriue San Antonino de Florencia auer sucedido el año de 1399. à vn candido, y sencillo pastor, à quien apareciò la Santissima Virgen, y le mostrò a Christo nuestro Señor, que mandaua à vn rustico echar tres panes en vna fuente, y la Vir-

S. Anton. 3. p. Hist. tit. 22. c. 3. §. 32. & 4. p. summæ, tit. 15. cap. 2.

Digitized by Google

lla entera à otro lugar, y detenido por mucho tiempo los rios, leuantandolos en alto, y cosas semejantes: Señales todas de la indignacion de Dios, y executoria sellada del valor que tiene en su Tribunal la intercession de la Reyna de los Angeles, pues opuesta al raudal de su ira, le detuuo, y preseruò al vniuerso de su total assolacion. Mire el mundo lo que deue a esta gran Señora, y que fuera de los hombres, sino fuera por su amparo; y pues nunca cessa de abogar por ellos en el Tribunal de Dios, nunca cessen de seruirla, como à Madre vniuersal, y Patrona de todos, y experimentaràn su fauor.

§. IV.

Prosigue la misma materia, confirmase con otras reuelaciones.

DE gran consuelo es para todos, y apoyo deste vniuersal Patrocinio, lo que se refiere en la vida de la Beata Maria de Pau, que estando vn dia para comulgar, le apareciò la Sacratissima Virgen Maria con vn manto de gloria muy cumplido, debaxo del qual tenia grandissimo numero de personas grãdes, y pequeños, de todos estados, Eclesiasticos, y seglares, casados, y Religiosos, moços, y viejos, sin exceptuar linage, ni nacion alguna: y le dixo, que todos estauan debaxo de su Patrocinio, y q̃ su oficio en el Cielo era abogar por todos, amãdolos, y defendiendolos, como a hijos en el Tribunal de Dios; lo qual reuelò a esta Santa, para consuelo, y confiança nuestra, sabiendo que tenemos tal Abogada de nuestras causas en el Tribunal eterno, que nunca se oluida de interceder por el mundo con su Santissimo Hijo.

Vincen. in spec. Hist. lib. 27. c. 4.
S. Anton. 2. p. tit. 16. cap. 14. §. 2.

Diò testimonio desta verdad el año de 1128. en Suesonia vn niño de onze años, pastor de ouejas; el qual siendo tocado del fuego de S. Anton en vna vniuersal calamidad, auiendole lleuado su madre a la Iglesia, fue arrebatado en espiritu, y lleuado à las alturas del Cielo, adonde viò à la Beatissima Virgen Maria hincada de rodillas a los pies de su Santissimo Hijo Iesu Christo, rogando, y suplicandole por el mundo; a cuyos ruegos inclinado embaynò la espada de su justicia, y mandò, q̃ cessasse la calamidad del mundo. Y buelto el muchacho a sus sen-

Digitized by Google

sentidos, diò vozes en medio de la gente, publicando lo que auia visto: Y oido con gran consuelo de todos, si bien no faltaron incredulos, que pusiessen duda en su credito, diziendo, q̃ era vn simple, y que quanto dezia era fingido; pero el sucesso confirmò su testimonio, porque cessò luego la calamidad presente, y èl dio por prendas de la verdad la cortedad de su vida, diziendo, que auia de morir muy presto; lo qual se cumpliò, passando dentro de vn mes desta vida a la eterna. Y todos dieron muchas gracias à la Reyna de los Angeles por tan grande merced como les hizo con su santo Patrocinio.

Apoya esta reuelaciõ lo que refiere Cesareo auer acaecido en su tiempo, y en su propia tierra el año de 1222. Y fue, q̃ vna Imagen de N. Señora, por cuyo medio obraua Dios cõtinuos milagros, sudò tan copiosamente, q̃ corrian hilos de agua teñida por su rostro; la qual limpiaron, y recogieron con lieços por preciosa Reliquia. Y admirados de tan raro prodigio, no sabiendo la causa, la preguntaron a vn demonio, que à la saçõ estauan conjurando, y respõdiò: Que os admirais del sudor de esta Imagen? Vosotros sois la causa; porque està en el Cielo rogando por el mundo à su Hijo, q̃ tenia el braço leuãtado para destruirle, y sino le huuiera detenido, ya le huuiera consumido. Esta verdad salio por la boca del padre de la mentira, q̃ dà claro testimonio; lo vno, del Patrocinio que tiene N. Señora de todo el mundo; lo otro, de la grandeza de su amor, pues aũ en el Cielo tiene por tan propios nuestros trabajos, q̃ le hazẽ sudar en la tierra tan copiosamente, y ostentar afliccion, y sentimiento en nuestras calamidades. Quando Christo lloròpor Lazaro, todos los presentes dixeron: *Ecce quomodo amabat eum.* Bien se echa de ver como le amaua; porq̃ las lagrimas q̃ brotan por los ojos, son testimonio manifiesto del amor del coraçon; y el sudor que corriò por las mexillas de la Reyna de los Angeles, fue executoria sellada del amor que tenia a los hõbres, pues assi ostentaua sentimiento en sus trabajos, y afliccio nes: y como las tiene por tã propias, no se tarda en remediarlas, patrocinando por ellos en el Tribunal de Dios.

Cæsar. lib. 7. cap. 2.

No es de menos autoridad para confirmar esta verdad lo que escriue San Antonino de Florencia auer sucedido el año de 1399. à vn candido, y sencillo pastor, à quien apareciò la Santissima Virgen, y le mostrò a Christo nuestro Señor, que mandaua à vn rustico echar tres panes en vna fuente, y la Vir-

S. Anton. 3. p. Hist. tit. 22. c. 3. §. 32. & 4. p. summæ, tit. 15. cap. 2.

Digitized by Google

Virgen le detuuo, y no echò mas que el vno: Y como Christo le mandaſſe echar los demàs, la Virgen le ſuplico con grande afecto, que detuuieſſe ſu juſticia, y no paſſaſſe adelante aquel caſtigo; el qual detuuo por ſus ruegos, y luego declarò al paſtor, que aquellos tres panes eran las tres partes del mundo, que ſu Santiſsimo Hijo queria arruinar por ſus pecados, y que ſin duda lo hiziera, ſino huuiera intercedido por èl con ſu Patrocinio, que auiſaſſe luego a todos hizieſſen penitencia, y lloraſſen ſus pecados, para aplacar ſu ira. El paſtor obedeciò, y todos hizieron publica penitencia, con proceſsiones, y lagrimas, nacidas de verdadera contriccion; con que detuuieron la Diuina juſticia, q̃ començò ſu caſtigo, embiando vna peſte vniuerſal, que arruino la tercera parte del mundo, ſignificada en aquel pan, que el ruſtico echò en el agua, y por la interceſsion de nueſtra Señora reſeruo las otras dos, que tambien aſſolara, ſino huuiera intercedido. Eſto eſcriue San Antonino, y añade lo que no deuemos oluidar, y es el conſejo, y amoneſtacion de nueſtra Señora, de que todos hagan penitencia de ſus pecados, para aplacar la ira del Altiſsimo; porque aſsi como los pecados le irritan al caſtigo, la penitencia le inclina à miſericordia; y quando falta eſta, y ſe aumentan las culpas, deshazen eſtas lo que obra la interceſsion de la Virgen, como lo teſtifica Sofronio de vn Santo Abad de Paleſtina, llamado Georgio, que viò à la Virgen interceder por la Ciudad de Fenicia, y no alcançar el perdon, porque los hombres no ceſſauan de irritar la ira de Dios con ſus ofenſas: y es neceſſaria la penitencia preſente para conſeguir el perdon de las culpas paſſadas, y para que tenga buen logro el Patrocinio de la Santiſsima Virgen.

Sophr. in prato ſp. cap. 50.

((***))

§. V.

Digitized by Google

§. V.

Refiere se vna reuelacion hecha à vn Religioso contemplatiuo de la Cartuja, en confirmacion de este Patrocinio.

EL año de 1479. a veinte y cinco de Março, dia de la Anunciacion de nuestra Señora, estando en contemplacion de este Misterio vn Religioso Cartujo, muy deuoto desta Señora, y grande seruo de Dios (como lo son todos en esta Sagrada Religion) tuuo la vision siguiente. Elevado de su espiritu, y absorto de sus sentidos, hallose en vn Real, y muy sumptuoso Palacio, adonde vio al Rey de la Magestad en Trono de suma gloria, acompañado de sus Cortesanos, rica, y vistosamente vestidos. A su diestra estaua sentada en vn Trono de oro marauillosamente labrado la Emperatriz de los Cielos. Vio tambien a sus Ministros cerca de su diestra con vna aljaua de saetas encendidas en fuego, y que tomando el Rey algunas en la mano, leuanto el braço para tirarlas à la tierra; y la Reyna le detenia, pidiendole, y suplicandole, que tuuiesse misericordia del mundo. El Rey replicò, que le tenia grauissimamente ofendido, y que auia de executar en èl su justicia: Y la Reyna instaua, que por su amor auia de perdonarle aquella vez, y vsar de su piedad con los pecadores, trayendo muchas razones para estò, y alegando su flaqueza, y el pecado de su primero Padre, en que eran concebidos; y vltimamente, ofreciendo la enmienda por medio de algunos justos, que se empleauan en su seruicio. Entonces el Rey se leuantò de su Trono, y le diò vn abraço, diziendo: Que no podia negarle cosa que le pidiesse, y que por su amor daua treguas al mundo para que se corrigiesse, y mereciesse su perdon. La Reyna se leuantò de su Silla, y le diò gracias por aquel fauor que hazia à los hombres; el qual recibia por suyo. Y luego desapareciò la vision, y el Religioso boluio à sus sentidos: y estando reboluiendo con la consideracion en lo

P. Eusseb. troph. Mar. lib. 4 c. 52.

que

Digitized by Google

que auia visto, y oìdo, le apareciò la Santissima Virgen, y le dixo: Que el Rey que auia mirado era su Hijo, y ella la Reyna que le auia detenido; las saetas encendidas eran varias calamidades con que determinaua destruir el mundo, las quales detenia por entonces, esperando la enmienda de sus pecados: que auisasse luego a todos, para que hiziessen penitencia, y aplacassen la ira de su Hijo. El Religioso obedeciò, y escriuiò a todas partes, y huuo grande reformacion en las costumbres.

Alguno echarà menos aqui la reuelacion que se refiere en las Coronicas de Santo Domingo, y San Francisco, quando vieron estos Santos a Christo con tres lanças, que amenaçaua destruir al mundo; y a la Santissima Virgen, que le aplacaua, y detenia, ofreciendole gran reformacion en el Orbe por medio de aquellos Santos, y sus hijos; pero como es cosa tan sabida, no me detengo en referirla, y en otros titulos avrà lugar de ponderarla despues.

De esta manera patrocina a todo el genero humano la Beatissima Virgen, abogando por el mundo en el Tribunal de Dios, mitigando su ira, y trocando en misericordia su justicia, y sus castigos en beneficios, abrigando a todos como Madre piadosissima, defendiendolos como Señora, y enriqueciendolos como Reyna poderosa. Veamos aora como vsa de este titulo con cada vno de los gremios de los hijos de Adan, à quien tiene por suyos.

TITVLO SEGVNDO.

El Patrocinio que tiene nuestra Señora de la infancia, y juuentud.

Gers. tom. 2. de parvul. ad Christũ trahen. cons. 1. Reparatio Ecclesiæ inchoanda esset à parvulis.

TRatando el muy docto, y espiritual Cancelario Iuan Gerson del Estado de la Iglesia, y su reformacion, dize: Que para tener buen principio, y feliz progresso, se auia de empeçar de los niños, en quien no ha entrado la malicia, y son como plantas tiernas, y faciles para la enseñança; y fuera como empeçar la fabrica de sus fundamentos, y tomar el arbol en su raiz, y el agua en su nacimiento. Y de aqui saca, como doc-

Digitized by Google

to Theologo, quan importante es a la Iglesia la buena educacion de la juuentud, y la enseñança de los niños, preuiniendo las buenas costumbres a la discrecion, y que quando abran los ojos para discernir entre lo bueno, y lo malo, estèn ya impressionados de la virtud, y aficionados a ella, lo qual conseruaràn despues en la edad mayor: y si el vicio, ò la inclinaciò à èl le ocupa primero la posada, y se haze dueño de su volùtad, serà tan dificil desencastillarle della, que antes perderàn la vida, que la mala inclinacion, como lo testifica el Espiritu Santo por el Sabio, diziendo: *El mancebo no dexarà en la vejez las costumbres que tuuiere en la mocedad.* Y por Ieremias, dize con mayor encarecimiento: *Tan dificultoso es dexar las malas costumbres, que se aprenden en la juuentud, como perder el Etiope la color morena con que naciò, y mudar el Tigre la variedad, y pintas de su piel.* Y como nunca se ha visto trocar el vno, ni el otro su color natural; assi rara, ò ninguna vez se ha visto mejorar el hombre en la vejez las costumbres que tomò en la mocedad: y por esta razon es tan importante al estado, y conseruacion de la Iglesia, la buena educacion, y crianca de la juuentud.

Prouer. 22.

Hierem. 13.

Pues como la Beatissima Virgen Maria nuestra Señora sea especialissima Patrona de la Iglesia (como luego diremos) y como tal aya tomado a su cargo sus aumentos, reconociendo como sapientissima, quanto importa coger el agua en su nacimiento, y fortificar el edificio en sus cimientos, ha tomado por su cuenta el Patrocinio de la infancia, y juuentud, assi en el ser natural, como en el espiritual, cuydando del nacimiento, y crianca de los hombres en santas costumbres, alimentando la Iglesia con frutos, y solidas virtudes, y dando tal riego, y cultura a las plantas tiernas de este Parayso, que le responda despues de crecidas en fruto, y dando juntamente con su exemplo a todos los que tienen cargo de criar los hijos de la Iglesia, del cuydado que deuen poner en la educacion, y buenas costumbres.

§. II.

§. II.

Quan preuenido es el Patrocinio de nuestra Señora para con los niños.

FVe siempre tan preuenido este cuydado de la infancia de los hijos de la Iglesia en la Beatissima Virgen, que empeçò antes que tuuiessen ser, solicitando gracia para sus padres, para que heredassen con la sangre la santidad, y la inclinacion à la virtud, y la auersion à todo genero de vicios. Assi lo enseña, y prueba el glorioso Padre de la Iglesia San Cyrilo, reparando en lo que dize San Iuan en su Euangelio, que fue la Virgen Santissima à vnas bodas à Canà de Galilea, y tan preuenidamente, que precediò su venida à la de su Santo Hijo; el qual hizo alarde en ellas de su Deidad, obrando el primero milagro, conuirtiendo el agua en vino. Y la Beatissima Virgen ostentò su piedad, y el Patrocinio que tenia de todos los hombres, pidiendole, sin ser pedida, que suppliesse la falta del vino. Y despues de auer ponderado San Cyrilo todas estas marauillas, las quales justamente pudieron mouer a Christo, y a su Santissima Madre à venir à las bodas, cõcluye, diziendo: Que no fue este el blanco de su venida, sino santificar a los que se casauan, para que tuuiessen santos hijos, rogando con el agua de la gracia la raiz del arbol de que auian de nacer, para que la heredassen con la sangre, y saliessen inclinados a la virtud, y auersos a los vicios; por esta razon fue a las bodas, no tanto por los padres, quanto por los hijos para preparar los de gracia. Tan preuenido fue siempre el amor de la Beatissima Virgen para con los infantes, y tan solicito su Patrocinio de la juuentud.

S. Cyril. in c. 2. Ioan. Vt nascituris gratiã præpararet.

Este mismo cuydado, y solicitud de nuestra Señora para cõ los pequeños pondera San Buenaventura en la visita que hizo à Santa Isabel su prima, en la qual tuuo por blanco mas la santificacion de San Iuan, que la visita de Santa Isabel; porque si bien creemos que fuera a visitarla por seruirla; pero lo que principalmente la mouio, fue santificar à San Iuan en el vientre de su madre, y preuenirle con la gracia antes de nacer

S. Buenau. in spec. lect. 4.

Digitized by Google

cer, para que fuesse primero hijo de Dios, que de los hombres, y naciesse Santo, y sabio Predicador, y Precursor de Christo, y desde luego le diesse a conocer al mundo. Pues (como dize San Iuan Chrisostomo) con los saltos hablaua, y callando la lengua, predicaua con las obras, y con la santidad de su vida pregonaua la de Christo desde el dia que naciò santificado en su infancia por la Beatissima Virgen, ostentando el Patrocinio que tiene de los hombres quando niños, y que los preuiene con la gracia, para que no caygan en vicios. *Chrysost.*

Este cariño a la infancia declarò en los Cantares, quando combido à su Esposo à salir al campo, y a ver si auian florecido las viñas: no puso los ojos en el fruto maduro, sino en las flores primeras, con que se matizan, y hermosean, porque no le lleuan tanto el coraçon los muy ancianos, como los muy pequeños, que son las primeras flores con que se hermosea la Iglesia. Estas busca, à estas se inclina, en estas pone los ojos, y las enriquece de la hermosura de la pureza, y de la candidez de la conciencia, y de la gracia de la virtud, y del buen olor de su santa vida. *Cantic. 7.*

Mirando este Patrocinio que tiene nuestra Señora de la juuentud (dixo San Amadeo) que era como vn segundo Bautismo, que santificaua a los infantes, mediante la gracia que les comunicaua. Y tiene fundamento en la sentencia de Tertuliano, que dixo, auia hecho su assiento el Espiritu Santo sobre las aguas en el principio del mundo, dandoles virtud para engendrar los hijos de la Iglesia en el Bautismo, que auia de instituir despues Christo. Assi dize San Amadeo, que vino el Espiritu Santo sobre la Virgen en la Encarnacion del Verbo Eterno, para darle virtud, no solo para si, sino para todos, reengendrandonos en Christo. Y no fue mucho, que si a la mar de las aguas dio essa prerrogatiua el Espiritu Santo quando vino sobre ellas, la diesse, y mayor à la mar de las gracias, que fue Maria, como largamente lo prueba su deuoto Predicador el Serafico Doctor San Buenaventura; y conforme a esto, dize San Pedro Damiano, que renacemos por Maria, al modo que renacemos por el Bautismo: este dandonos la vida de la gracia, y sacandonos de la muerte del pecado por los meritos de Christo, y la Virgen alcançandonos estas gracias de su Santissimo Hijo. *S. Amadeo homil. 3. de laud. Virg.* *Tertul.* *S. Buenauen. in spec.* *S. Pedr. Dam.*

§. III.

Digitized by Google

§. III.

Como es Madre de todos por su Patrocinio.

S. Ambr. 1. de parad. c. 10. S. Ansel. apud bonam in spec. cap. 8.

LOs dos Padres de la Iglesia San Ambrosio, y San Anselmo son deste mismo parecer, aunque van por otro camino discurriendo, desde el principio del mundo, en el qual crio Dios vn hombre, y vna muger, que fuessen Padres del vniuerso, y le poblassen con sus hijos, y tanta parte tuuo la muger como el varon en su propagacion; por lo qual dixo Dios, que le daua al hombre vna ayuda semejante a èl, y ambos fueron Padres de todos los hombres que nacieron en el mundo.

De la misma manera dizen estos Santos que se huuo Dios en la formacion de la Iglesia, para la qual criò otro Hombre, y otra Muger, que fueron Iesus, y Maria, los quales la edificaron, y poblaron de hijos espirituales, Christo con su preciosa sangre, y los meritos de su vida, y muerte santissima; y la Virgen con su Patrocinio, alcançandoles la gracia, y reengendrandolos en ella: y assi como Christo se llama, y es nuestro Padre, y nosotros sus hijos, como dize su Apostol; assi tambien la Beatissima Virgen se llama, y es nuestra Madre, y nosotros sus hijos por la gracia que nos comunica, y de aqui nace el cariño que muestra a los niños pequeños, sin atomo de malicia con suma candidez, y pureza, como suelen las madres tener mas cariño a los hijos pequeños, que a los grandes, y como a mas inocentes, y que necessitan mas de su amparo.

S. Bern. tom. 3. serm. 6. art. 2. c. 2. Ita vt ex tunc omnes in suis visceribus baiularet tãquã verissima Mater filios suos. Item, serm. 11. art. 2. c. 1. Ab ipso Patre Eterno Beata Virgo recepit fontalẽ fecunditatem ad generandum omnes electos.

El Bienaventurado San Bernardino de Sena, mouido de la gran deuocion que tuuo a esta Señora, empieça, y no acabado ensalzar esta maternidad, y singular Patrocinio que tiene de todos, probando por varios modos, como es Madre nuestra, y nosotros hijos suyos, y lo mucho que a fuer de tales la deuemos: y assi en vn Sermon dize, que quando concibiò al Verbo Eterno por Hijo natural suyo, concibiò a todos los Fieles por sus hijos adoptiuos, y fue verdadera Madre suya;

por-

Digitized by Google

porque desde aquella hora tomò su Patrocinio, y no cessò de procurarles la salud eterna. Y en otro Sermon añade, que el Eterno Padre le diò gracia singular para reengendrar los hijos de la Iglesia, y ser Madre suya.

Y es lenguage tan vsado de los Santos, que raro se hallarà que no la llame con este apellido, y se valga de su Patrocinio, como de propia Madre. S. Anselmo dize, que assi como Dios es Padre de todos, criando con su Omnipotencia a todos; assi tambien la Beatissima Virgen Maria es Madre de todos, reparando con sus merecimientos, è intercession las quiebras de todos. Y San Buenaventura prueba esta verdad, diziendo: Maria, no sòlo es Madre de Christo singular, sino tambien Madre de todos los Fieles vniuersal: Y assi dize San Ambrosio, si Christo es Hermano de los Fieles, forçosamente ha de ser Madre de los que en èl creen la que lo es de Christo.

Anſel. de excel. Virg. c. 11.

Bonan. vbi ſupra

A todo echa el sello lo que la misma Virgen dixo à Santa Brigida, segun lo refiere en sus reuelaciones, à quien asseguròo, que auia recibido esta gracia del Señor, que no solo fuesse Madre de Dios, sino tambien de todos los hombres, tan vniuersalmente, que abraça a los que estàn en el mundo, y en el Purgatorio, y en el Cielo; porque si bien estos no necessitan de su Patrocinio, pero reciben aumentos de gozo de su gloria, y beneuolencia, y del amor con que los mira, como le reciben los niños de la buena gracia que les muestran sus madres; y assi, como Madre de todos, cuyda de todos, y les diligencia los fauores, y gracias del Altissimo.

S. Brig. lib. 4. c. 138.

Esto dixo a Santa Brigida, y lo muestra con las obras, como lo experimentamos cada dia, y lo declara en la proteccion singular que tiene de los infantes, de muchos antes de nacer, y de otros despues de nacidos en su tierna edad, no por sus merecimientos, porque no son capazes dellos, sino por su grande piedad, y por el amor que como verdadera Madre tiene à sus hijos; solo resta que nosotros la amemos, y siruamos como tales, correspondiendo à su amor, y beneficios.

((*.*))

Digitized by Google

§. IV.

La Beatissima Virgen Maria nuestra Señora fue Ama, Maestra, y Patrona de Eleazaroniño, Conde de Aquitania.

Surio in eius vita 27. Septem. Matth. 19. Marc. 10.

LOs Sagrados Euangelistas San Mateo, y San Marcos escriuen, que mouida la gente de los milagros que Christo hazia, y de la grandeza de su predicacion, y la santidad de su vida, le traian sus hijos pequeños para que los bendixesse, y eran tantos, y hazian tal ruido, clamando con sus madres al Redemptor, que algunos de sus Discipulos, ya porque no impidiessen a los mayores que venian al Señor, ya porque con el ruido causauan inquietud, y fastidio a los demàs, los apartauan, y prohibian llegarse a èl; de que el Redemptor del mundo mostrò indignacion, y los reprehendiò, diziendo: *Dexad à los niños que se lleguen à mi, y no los estorueis venir; porque de los tales es el Reyno de los Cielos.* Y agasajandolos con muestras de amor, los allegaua a si, y los abraçaua, y acariciaua, poniendoles las manos sobre la cabeça, y echandoles su santa bendicion, y con ella muchas gracias, y bienes celestiales en sus almas. De lo qual saca Gerson la estima que deuemos tener desta parte de la Iglesia de los niños, y su educacion, que si bien es la mas pequeña, no es la menor, ni menos importante, pues el mismo Señor hizo tanto caudal de su enseñança, y que desde luego se acostumbrassen à venir à èl.

Gers. vbi supr.

Esta accion que hizo Christo con los niños, ostentandose Padre de la Iglesia, haze la Beatissima Virgen con ellos, ostentandose Madre piadosissima de todos, y no teniendo por menoscabo de su grandeza enseñarlos, y educarlos como amorosa Madre suya; y no solo gusta que se los traygan, sino que los busca, y trae à si, criandolos a sus pechos con la leche de su doctrina, como se viò en Eleazaro, Conde de Aquitania, à quien tomò debaxo de su Patrocinio desde el vientre de

Digitized by Google

de su madre, haziendose Ama suya. Descubriòse este singular fauor orando Garsenda (su ama de leche) con grande afecto à Dios por el niño que criaua, y tenia en sus braços, y oyò vna voz del mismo Señor, que la dixo: *Al niño por quien me ruegas he dado à mi Madre por Maestra.* Turbose oyendo esta voz, y dudando si era Oraculo Diuino, ò ilusion del mal espiritu, que la pretendia engañar: y combatida destas olas oraua à Dios que la tuuiesse de su mano, y no la permitiesse errar; y si bien las santas inclinaciones de Eleazaro la asseguraua, que tenia Maestra superior que le enseñaua, porque desde el pecho empeçò como San Nicolas à ayudar, y a reuerenciar las Imagenes, y Reliquias de los Santos, a inclinarse a lo bueno, y apartarse de lo malo; y en sabiendo hablar no abria la boca, sino para orar, y bendecir a Dios. El mismo Señor la asseguròo, estando vn dia oyendo Missa de la verdad de su reuelacion, y de que su Madre Santissima le educaua, y enseñaua, como a hijo querido, a quien desde el pecho auia tomado debaxo de su proteccion: y certificada desta verdad dio parte à su Confessor de la reuelacion que auia tenido; y èl como docto, y experimentado, tomò al niño Eleazaro aparte, y le preguntò, de quien aprendia las obras que le veian hazer, descendiendo a cada vna en singular? El niño respondiò con sesso de anciano, que de la Santissima Virgen, la qual le visitaua a menudo, y le enseñaua la Doctrina Catolica, y lo que auia de creer, y obrar, y le daua su bendicion, y le industriaua en la oracion, y contemplacion de los Misterios Diuinos, y en la oracion vocal. Admiròse el Confessor de tanto caudal de virtud, y sabiduria en tan tiernos años, y reconociò la alteza de su Maestro, que siendo tan soberano, ponia termino a su admiracion, y nueua estima de la piedad inenarrable desta celestial Señora, que siendo Emperatriz de los Cielos, no se desdeña de ser Ama, Aya, y Maestra de las criaturas de la tierra; la qual continuò toda la vida el Patrocinio de Eleazaro, haziendole infinitas mercedes hasta coronarle en el Cielo con gran colmo de gloria.

Digitized by Google

§. V.

Ayuda la Beatissima Virgen en el parto à vna deuota suya, y la saca del cautiuerio de los Moros.

Psalm. 67. ADmirable, dize Dauid, que es Dios en sus Santos, y Santo en sus obras, y que dará virtud, y fortaleza a su pueblo para seruirle; y si ponemos los ojos en las obras que la Reyna del Cielo exercita con sus deuotos, la hallarèmos tambien àdmirable en ellas, y con ellos; porque su piedad excede a lo que no se atreuieran a pedirle, ni aun pudieran imaginar que podian recibir de su mano; pero su liberalidad es tanta, que vence a nuestros deseos, y passa los limites de nuestras peticiones, como se viò en las mercedes que refieren graues Autores auer hecho a vna deuota suya, discipula muy querida del glorioso Patriarca Santo Domingo, y fue de esta manera.

Fr. Iuan Monte in Marial. Fr. Geron. Gati p. 5. Ros. Mila. 40. Vinc. Belbac. 2 p. lib. 3. c. 31.

Predicando el glorioso Santo en España, huuo vna donzella noble, nacida en Galicia, à la qual enseñò desde sus tiernos años a rezar el Rosario de la Santissima Virgen, à ser muy deuota suya, y viuir en toda honestidad: con tal Maestro aprouechò demanera el discipulo, que era exemplo à todas las de su edad. Casaronla sus padres con vn Caualliero igual suyo, el qual la llenò à Andalucia, no lexos de el Reyno de Granada, de donde haziendo entradas los Moros en Castilla, llegaron à su lugar: el marido murió en la defensa, y Lucia (que este era su nombre) fue cautiua à Granada, hallandose preñada, y no lexos del parto; pero aunque era cautiua en el cuerpo, era libre en el alma para orar continuamente à la Beatissima Virgen su Patrona, que era toda su confiança, à quien ningun dia dexò de rezar su Rosario, como Santo Domingo la auia enseñado. Cupole por dueño vn Moro ferocissimo, cruel, è inhumano, de quien recibiò tan riguroso tratamiento, que la hizo esclaua de sus esclauos, mandandola que los siruiesse, y dandole en pago muchos palos, sin tener cuẽta al preñado en que se hallaua.

Lle-

Digitized by Google

Llegòse la noche de Nauidad, y juntamente la hora de su parto, à la misma que la Sacratissima Virgen tuuo el suyo, siendo Lucia de quinze años, como nuestra Señora: y para seguir en todo sus pisadas, se fue al establo de las bestias, y dispuso en vn pesebre las pajas para reclinar el hijo que Dios la diesse, como la Virgen auia reclinado el suyo; mas hallandose sola, y apretandola los dolores, clamò con afecto de hija à su Santissima Madre; la qual vino luego a sus clamores, acompañada de la Corte celestial: con su presencia desterrò las tinieblas, y trocò aquel establo en Palacio de luz, lleno de olor, y suauidad; consolo a su deuota con palabras ternissimas, llamandola hija carissima, y diziendola, que no temiesse, porque la assistiria como Madre de piedad. Postròse Lucia à sus pies, y la Virgen le dio la mano, y la mitigò los dolores, y recibiò la criatura que pariò, haziendo oficio de Madre, y añadiendo mercedes à mercedes. Vino Christo nuestro Redemptor vestido de Sacerdote, acompañado de San Esteuan, y San Lorenço, vestidos de Diaconos con agua, y oleo en las manos; las de Christo estauan con las Llagas vertiendo resplandores en lugar de sangre, y coronada la cabeça con las espinas, mas bellas que las piedras preciosas: luego se dispuso el Bautismo del nueuo infante, y teniendole en sus manos la Beatissima Virgen, como Madrina, le bautizò Christo, y le puso por nombre Mariano, en memoria de la Virgen Santa Maria, en cuyas manos auia nacido, y renacido à la gracia Diuina. La buena Lucia estaua atonita, suspensa, y como fuera de si con tan inauditos fauores, bañada en vn mar de dulçura, dando gracias à Dios, y a su Santissima Madre por tan grandes mercedes, de cuyas manos recibiò su hijo, embuelto en los paños que tenia preparados, y luego subiò con toda su gloria al Cielo.

No dieron fin aqui las mercedes que hizo la Beatissima Virgen a su sierua, porque llegando el dia de la Purificacion, la embiò vn Angel del Cielo, que la dixo de su parte, que ya era tiempo de salir à Missa, y ofrecer su Hijo a Dios, conforme los Ritos de la Iglesia; y que por hallarse en tierra de infieles, se viniesse con èl adonde veria cosas admirables, à pocas concedidas. Tomò su hijo en los braços, y el Angel la llevò à vn Templo sobremanera magnifico, rico, vistoso, y curioso so-

Digitized by Google

sobre quanto se puede imaginar, y decir. Salieron à recibir la Señora Santa Ana, y Santa Maria Magdalena, las quales la llevaron a nuestra Señora, que la recibio con suma agrado, y dandole la bienvenida, la puso cerca del Trono Imperial; y luego Christo apareció vestido de Sacerdote, como quando bautizo a su hijo, y empeçò la Missa, oficiando los Coros de los Angeles con celestial melodia. En llegando el Ofertorio, la Virgen ofreciò su vela, y apadrinò à Lucia, para que ofreciesse la suya, y con ella su hijo, y despues le diò Christo la Comunion de su Santissimo Cuerpo. Y acabada la Missa, la dixo nuestra Señora, que presto se veria en su tierra; y fue assi, que bañada en vn mar de suauidad con tan inefables mercedes, boluiò al mundo por ministerio del Angel, y se hallò cerca de la Iglesia de Santiago en su tierra, libre del cautiuerio: alli perseuerò en santidad, y accion de gracias todos los dias de su vida, instruyendo à su hijo en la deuocion de nuestra Señora, y en santas costumbres: y quando llegò su hora, baxò la Reyna de los Angeles, y la lleuò al Cielo. Su hijo Mariano dexò el mundo, y siguiendo los consejos de su Santa madre, se retirò a vn desierto, adonde hizo vida heremitica, exercitandose en oracion, penitencia, y silencio, reconocido siempre a las mercedes que auia recibido de la Beatissima Virgen, à quien siruiò perpetuamente, hasta que passò desta miserable vida à la eterna à gozar de Dios para siempre, en compañia de su buena madre.

Este exemplo es abonado testigo del Patrocinio que tiene la Beatissima Virgen de los Fieles, desde antes nacer, y del exceso de liberalidad que vsa con sus deuotos, haziendoles mayores mercedes, que ellos se atreuieran a pedirle, ni aun tuuieran por posibles, como se ha visto en esta deuota suya, à quien hizo tan singulares fauores: Ella le pidio, que la fauoreciesse en el parto; y la Virgen no solamente la fauoreciò, sino que la quitò los dolores, y traxo a su hijo agua de Bautismo por medio del mismo Iesu Christo, que fue gracia sobre gracia, a la qual añadiò hazerla participante de los secretos celestiales, y darla entera libertad. Demosle todos muchas gracias por las que vsa con sus deuotos, y siruamosla de tal suerte, que podamos merecerlas.

§. VI.

Digitized by Google

§. VI.

Aconseja el Serafico Padre San Francisco à vna muger que se valga del Patrocinio de nuestra Señora en vn peligroso parto.

ESCriue el glorioso Doctor de la Iglesia San Buenaventura, que hallandose vna muger en gran riesgo de la vida en vn peligroso parto, en que tuuo siete dias atrauessada en el vientre la criatura con vehementissimos dolores, sin poder parirla, andaua entonces muy viua la deuocion de San Francisco, y la fama de los milagros que Dios hazia por su medio: Y la buena muger mouida de su necessidad, y ansiosa de su salud, clamò al glorioso Santo de lo intimo de su coraçon, suplicandole, que la fauoreciesse en tan apretado peligro, por que no hallaua remedio en los Medicos, ni medicinas corporales. A sus gemidos vino el Serafico Padre lleno de gloria, y de resplandor, y la hablò estando durmiendo; preguntòle si le conocia? Respondio, que si, y que le suplicaua la fauoreciesse en aquel riesgo à ella, y al hijo que tenia en sus entrañas, pues ambos estauan en manifiesto peligro de la vida: Sabes la Salue? Pues dila con verdadero afecto, y deuocion, confiando de alcançar remedio a tu dolencia, por la intercession de la Santissima Virgen Maria, y alcançaràs el logro de tus deseos. Dicho esto desapareciò, y la muger boluiò à sus sentidos; y considerando lo que auia visto, y oido, puso luego en execucion el consejo del glorioso Patriarca: y con la mayor deuocion que pudo, llena de confiança en la piedad de la Reyna de los Angeles, dixo la Salue, implorando su auxilio, y llegando à aquellas palabras; *Y despues deste destierro muestranos à Iesus bendito fruto de tu vientre*, pariò sin dificultad vn hijo muy agraciado, bueno, y sano de todos sus miembros, porque dio infinitas gracias a Dios, y a su Santissima Madre, y al Serafico Padre, por cuyo consejo, è intercession auia alcançado el fauor de la Beatissima Virgen, y la vida para si, y

S. Buenau. in vit. S. Franc.

Digitized by Google

para su hijo. Bien pudiera darsela Dios por la mano del glorioso San Francisco, como hizo otras mayores marauillas en el mundo; pero remitiolà a nuestra Señora, para declarar el Patrocinio especial que tiene de la infancia, y juuentud, y su abogacia acerca del nacimiento de los hombres, conforme a lo que se refiere en el Promptuario de Exemplos, que reuelò el Santo a vna persona deuota, que rezando la dicha Oracion de la Salue, las mugeres en los riesgos de los partos, hallarian el auxilio de la Beatissima Virgen, para salir con feliz suceso de sus peligros.

§. VII.

Fauorece la Santissima Virgen à vna muger infiel en vn peligroso parto.

Vincen. in spec. Hist. lib. 8. cap. 199.
Iuan Her. de mirac. B. Virgin. Exemp. 19.

EN confirmacion de la verdad referida, quiero poner aqui lo que escriuen Vincencio Belbacense, y Iuan Hercol en los milagros de la Beatissima Virgen. Y es, que vna Iudia tuuo vn recissimo parto, en que llegò a tal peligro, que todos la dauã por desahuciada de la vida: acompañauanla muchas mugeres de su misma profession, aplicandola quantos remedios sabian; pero todos sin fruto, porque la Diuina Magestad, que la auia traido à aquel riesgo del cuerpo para salud de su alma, la tenia preparada otra superior medicina, como lo declarò el suceso, porque estando en los vltimos alientos de la vida, esperando por instantes el duro golpe de la muerte, apareciò sobre su cabeça vno como globo de luz, que la alumbro en el cuerpo, y en el alma, porque con los rayos de la luz baxò vna voz, que dixo: *Inuoca à la Madre de Iesus, y seràs libre del peligro en que te hallas.* Obedeciò al punto a la voz, como S. Pablo à la que Dios le dio del cielo, bañandole con semejante luz, y alumbrada en el alma, y llena de confiança clamò a la Santissima Virgen de lo intimo de su coraçon, diziendo: *Virgen Santa Maria, Madre de Iesus, saluame.* En pronunciando este Santissimo nombre, fue alumbrada de la Reyna del Cielo, y diò à luz vn hijo de grande hermosura, el qual ofreciò luego a nues-

Digitized by Google

nuestra Señora, como propio suyo, dandole inmensas gracias por la merced recibida; las mugeres que la assistian, como infieles, y enemigas del nombre de Christo, y de su Santissima Madre, quedaron por vna parte admiradas, y por otra indignadissimas contra ella, por auerse valido de la intercessiõ de la Virgen, y faltò poco que no la hizieron pedazos; tal es la enemiga que esta perfida Nacion tiene à la Fe de Christo, y à los que la professan. Pero la Beatissima Virgen, que no desampara à los que vna vez recibe debaxo de sus alas, la defendiò de sus manos, y la sacò vitoriosa del segundo, como del primero peligro, y ella agradecida se bautizò luego en compañia de sus hijos, los quales ofreciò a nuestra Señora, para que la sirviessen eternamente en esta vida, y alcançassen por su medio la eterna, como confiamos de su grande clemencia, y santo Patrocinio.

§. VIII.

Assiste nuestra Señora à Santa Brigida en vn peligroso parto, y dale feliz, con su Imagen à otra deuota suya.

SI la piedad de la Sacratissima Virgen es tanta, que assiste, ayuda, y fauorece a las infieles en sus partos, para que logrẽ sus hijos; quien podrà dudar, que ostentarà mas esta piedad con las mugeres fieles, y deuotas suyas? Para cuya confiança en esta grande Señora, quiero poner aqui dos exemplos de dos sieruas suyas, à quien sacò felizmente de los riesgos de abortar. La primera fue Santa Brigida, de quien escriue Surio, que se viò en grande riesgo en vn parto, sin hallar medio humano para salir del, y como Santa recurriò al Diuino, encomendandose de todo su coraçon à la Santissima Virgen Maria, y poniendose en sus manos con resignacion de Santa, para que de ella, y su hijo dispusiesse conforme a su voluntad, que fue siempre la de Dios; disposicion admirable, y medio importantissimo para conseguir mercedes de su Diuina Magestad, resignarse como Christo en su santa volũtad, de que tenemos en S. Brigida abonadissimo testigo, porq̃ viẽdo

Surio in eius vita.
Bonif. lib. 3. c. 1.

la

Digitized by Google

la Reyna de los Angeles su humilde resignacion en peligro tan grande, vino a visitarla, y ayudarla, no en sueños, ò en vision imaginaria, como a otros; sino en forma de vna Matrona noble, y principal, entrò por las puertas de su casa, y llegò a la cama adonde estaua, y con palabras dulcissimas de grande consolacion, como nacidas de tal coraçon, y pronunciadas por tal lengua, la hablo, y consolò, y esforçò, y llenò su alma de vna firmissima confiança en la piedad de Dios, y con ella le diò vna dulçura, y gozo celestial, con el qual bañado su espiritu, cessaron los riesgos, y dolores que padecia; y diò al mundo vn hijo, digno de tal madre, y bendecido con la assistencia de tal Señora, prendas de suma felicidad; y auiendole hecho esta merced, la diò su bendicion, y la dexò consoladissima, y ninguno la conociò de todos quantos la vieron, sino Santa Brigida, que le agradeciò, y siruiò siempre tan señalada merced, en la qual recibiò su vida, y la de su hijo, à quien ofreciò desde luego a su santo seruicio.

Bonif. lib. 3. c. 1. fol. 349. ex P. Benc. ann. prov. Aust. Colleg. Turunense.

De otra muger escriue el Padre Francisco Bencio, y lo trae el Padre Bonifacio en la Historia de nuestra Señora, que estuuo tres dias en grandissimo peligro de la vida, atrauessada vna criatura en el vientre sin poder sacarla a luz. Y su marido, que era vn Congregante muy deuoto de nuestra Señora del Colegio de la Compañia de Iesus, tenia vna Medalla con su Imagen, y viendo a su muger en tal riesgo, la dixo, que se encomendasse muy de coraçon a ella, y luego le puso la Medalla al cuello, y diò a luz vn hijo con suma facilidad, obrando nuestro Señor por medio de su Santissima Madre estas marauillas, para declarar el afecto que tiene a los hijos, y el cuydado, y vigilancia con que atiende a su logro, y nacimiento, para que salgan a luz, pueblen el mundo, y aumenten la Iglesia del Señor. Aora veamos como mira por ellos despues de nacidos.

((*))

§. IX.

Digitized by Google

§. IX.

Preserua nuestra Señora de la muerte à dos niños, el vno en el fuego, y el otro en el agua.

DE vna buena muger labradora escriue el docto Discipulo que era muy deuota de nuestra Señora, y todo el tiempo que le quedaua del trabajo, gastaua en rezarle Aue Marias cõ la mayor deuocion que podia. Sucedió, pues, que auiendo de lleuar la comida à su marido al campo, adonde estaua ocupado en su labor, no pudiendo lleuar consigo vn hijo pequeño que tenia, le encomendò a nuestra Señora, diziendola: Vos Señora mia sois la Madre de mis hijos, y la Señora de mi casa; à vos encomiendo este niño, que os suplico me guardeis miẽtras lleuo la comida à mi marido. Hecha esta tan sencilla, como deuota plegaria, cerrò su puerta, dexando a su hijo en la tutela de la Virgen. En el interin que fue al campo se emprendiò fuego en la casa vezina, y se pegò en la suya; auisaronla, y vino con su marido angustiadissima: quando llegaron, ya el fuego se auia apoderado de la casa, y alhajas, ardiendo todo en viuas llamas. Considere el Lector quales serian sus ansias, y los clamores, nacidos de su coraçon, mirando el fuego, y en medio dèl à su hijo, que llorava hecho cenizas; daua gritos como vna leona, clamando a la Santissima Virgen, à quien le auia encomendado, y no sin fruto, porque atẽdiendo a su deuocion, le conseruò su hijo en medio de las llamas, sano, y bueno. Acabòse el incendio, y quando penso hallarle hecho cenizas, le hallò viuo, y alegre, sin quemarse vn hilo del vestido, que desta manera paga la Virgen su deuocion, y desta manera cuyda de los niños, como de propios hijos: La madre, y el padre le recibieron como de su mano, dandole infinitas gracias por tan grande beneficio; todo el pueblo clamò con igual admiracion, y deuocion, ensalzando la piedad de la Sacratissima Virgen.

Iuan Gerſ. in ſerm. de mir. B. Virg. Ex. 16.

Otro caso sucedió en Pauia por los años de 1550. à vna muger tan deuota de nuestra Señora, que en leuantandose, ante to-

Digitized by Google

Valuenſ. Prad. Flor. 1. p. lib. 3 cap. 11. Exem. 5. fol. 502.

todas cosas juntaua sus hijos, y rezaua con ellos su Corona, hincados de rodillas delante de su Imagen, y luego los embiaua a la escuela. Sucedió, pues, que pasando por la puente el vno cayò en el rio, arrebatòle la corriente, y sumiole en el profundo: quando la madre lo supo vino desalada, clamando a la Santissima Virgen Maria, y al llegar à la puente viò a su hijo salir en medio del agua bueno, y sano; y llena de gozo, y admiracion hizo que los barqueros le traxessen, y quando le tuuo en sus braços no se hartaua de mirarle, y abraçarle, con el gozo que ostentò aquella muger del Euangelio, que hallò la joya perdida. Preguntòle, quien le auia sacado a lo alto del agua? Y respondiendo, aquella Señora à quien rezamos en el aposento por la mañana cada dia, me diò la mano, y me sacò, para que no me ahogasse. Hincose de rodillas, y no cessaua de dar gracias a la Santissima Virgen, derramando dulces lagrimas de deuocion, y alegria. El caso fue publico, y toda la Ciudad se mouiò por èl a tener gran deuocion con la Beatissima Virgen, que tales mercedes haze a los que la siruen.

§. X.

Librò nuestra Señora milagrosamente à dos criaturas de los dientes de las fieras.

Surio in vit. S. Rober. Cister. Bonif. lib. 3. c. 8. fol. 813.

PAra mayor euidencia del Patrocinio que tiene nuestra Señora de los niños pequeños, pondrè aqui dos casos bien semejantes de dos criaturas pequeñas, à quien milagrosamẽte librò de los dientes de las fieras, permitiendoles caer en ellos para ostentar su proteccion en librarlos de su bestial furor. El primero cuenta Surio en la vida de San Roberto, primer Abad del Cistel, y fue assi: Que vna pobre muger llegò enferma à su Monasterio con dos hijos pequeños, y el vno del pecho; dieronle limosna, y passò a visitar vn Templo de nuestra Señora, adonde iba en romeria para alcançar salud de su enfermedad: En el camino le cogiò la noche en vn bosque con la afliccion que se dexa entender, viendose enferma,

Digitized by Google

má, pobre, y con dos hijos, sin mas abrigo que el del Cielo. Encomendose a Dios, y a su Santissima Madre, pidiendoles remedio para sí, y para sus hijos; paró adonde auian hecho lumbre vnos pastores, y debaxo de la ceniza hallò vn poco de rescoldo, con el qual hizo fuego, que fue algun cõsuelo en su trabajo; pero doblosele quando viò vn lobo disforme, que al fuego, y al ruido auia venido, diòle gran sobresalto, y diziendo Iesus, hizo la Cruz sobre sí, y sobre las frentes de sus hijos; pero con el susto, y la enfermedad que padecia le diò vn desmayo con que perdiò el sentido. El lobo, que parece esperaua esta ocasiõ para hazer su hecho, arremetio al niño del pecho, y se le lleuò en los dientes, clamando su hermano, y temiendo otro tanto. A esta sazon boluiò en su acuerdo la pobre muger, y quando supo de su hijo lo que auia sucedido, fue el dolor de su coraçon a medida de su amor, y atrauessada el alma con vn cuchillo de afliccion, se hincò de rodillas, mirando azia el Templo donde estaua la Imagen de la Santissima Virgen, y con ansias, y lagrimas la pidiò remedio para su hijo. Raro milagro, y pocas vezes visto! El lobo oluidado de su natural fiereza, y venciendo su rabiosa voracidad, boluio al mismo lugar, y restituyò el niño sano à su dolorida madre, y dexandole, a vista suya se retirò a la espessura del monte, obrando la Santissima Virgen esta marauilla para consuelo de su deuota; la qual tomo su hijo llena de gozo, bueno, y sano, sin lesion alguna, solo tenia en las espaldas las señales de los dientes, para testimonio de el milagro, y la merced que auia recibido de la Reyna de los Angeles, à cuya Imagen ofreciò su hijo, como prenda recibida de su mano, y desde aquel dia creciò el culto de su Altar, y la frequencia de su Templo, y la multiplicidad de los milagros que Dios obrò en aquel Santuario, porque los multiplica al passo que le seruimos.

El segundo sucedio en Leon de Francia el año de 1600. à vna niña de poca edad, à quien su madre auia criado desde el pecho con la leche de la deuocion de nuestra Señora, y andãdo sola por el campo, vino à ella vn lobo hãbriento, y la acometio, è hizo presa: quando se viò en sus dientes, como tenia tan cordial deuocion con N. Señora, le diò gritos, diziendo: *Virgẽ Maria, librame*; fue cosa admirable, no menos q̃ la passada, q̃ el lobo hãbriento en oyẽdo el nõbre santo de Maria, pardiò

Ann. pron. Lugd. 1600.

Digitized by Google

dió la fuerça, y como si huviera visto exercitos que venian contra él, soltó la presa, y dexó à la niña sana, y corrio huyendo a lo fragoso del monte: la niña vino à su casa, y contó à sus padres lo que le auia sucedido, y todos alabaron a Dios por el buen sucesso, y se confirmaron, y aferuorizaron en la deuocion de la Beatissima Virgen Maria, reconociendo el Patrocinio que tiene de sus fieles, y el que ostenta con los niños, como con queridos hijos.

§. XI.

Resucita nuestra Señora dos niños por la virtud de su Rosario.

PAra complemento deste assumpto pondrè aqui dos exemplos de dos niños, a quien la Beatissima Virgen restituyó à la vida, porque se vea que no solamente los preserua de la muerte en los peligros, sino que los restituye a la vida, auiendola perdido. El primero fue en las Indias en el Nueuo Reyno de Granada, adonde predicando Fray Serafino, de la Orden de Santo Domingo las prerrogatiuas del Rosario, estandole oyendo vna India, se le cayò muerto vn hijo pequeño que tenia en sus braços, adonde sucediò lo que à San Pablo, quando predicando en la Ciudad de Troyde, que cayò vn moço de lo alto, y quedò alli muerto: y el Santo Apostol le restituyò a la vida en presencia de todos, porque la buena India diò vozes, atrauessada de dolor de la muerte de su hijo: El Predicador cessò, como tambien San Pablo en la ocasion dicha, y viendo el niño muerto le traxo con la madre al Altar de la Beatissima Virgen, y orando con todo el auditorio, pusieron el Rosario que nuestra Señora tenia en las manos al cuello del difunto, y con èl tambien el alma, porque luego abriò los ojos, y respirò ayre de vida, recobrando la que auia perdido por la intercession, y fauor de la Beatissima Virgen, cuyos loores no cessaua de predicar a vozes todo el pueblo, que estaua junto.

Fr. Alonss. Fer. lib. del Ros.

Act. 20.

Fr. Ger. Taix ex Ludou. Gen sel.

El segundo sucediò en Olanda, y le trae Fray Geronimo Taix, citando a Ludouico Genselio, el qual dize, que huuo en

Digitized by Google

en aquella tierra dos casados muy deuotos de la Santissima Virgen, y de su Santo Rosario; el qual rezauan todos los dias juntos con su familia, delante de su Imagen, hincados de rodillas con la mayor deuocion que podian. Estos tenian vn hijo pequeño, a quien industriauan en la misma deuocion; el qual trauesseando con otros niños sus iguales, cayò en el rio, y se ahogò. Como era vnico de sus padres, sintieron la muerte, quanto se dexa entender: hizieronle sacar luego, y traxeronle a su casa, regando el suelo con lagrimas; lleuaronle delante de la Imagen de nuestra Señora, que era todo su consuelo, y amparo, y llenos de confiança le suplicaron, que fuesse seruida de restituirle a la vida, haziendo voto de consagrarle à su santo seruicio perpetuamente. Fue cosa notable, que en acabando de hazer el voto, el niño resucitò, y dixo à todos los presentes, que nuestra Señora del Rosario le auia dado vida, y luego se hizo escriuir en su Cofradia, y se dedicò desde aquella hora a seruirla perpetuamente. Desta manera cuyda la Santissima Virgen de sus hijos, haziendoles tan señaladas mercedes en esta, y en la otra vida.

§. XII.

Ampara nuestra Señora à vn deuoto suyo desde niño, y sacale de grandes riesgos de condenarse, hasta lleuarle al Cielo.

NO solo ostenta la Santissima Virgen su Patrocinio con los niños quando niños, sino todo el resto de su vida, nunca dexando a los que vna vez recibe debaxo de su proteccion, como se verà en el exemplo presente, que sucediò el año de 1430. a vn moço noble de Inglaterra, que se llamaua Arnesto, vezino de la Ciudad de Rodulfo, heredado de sus padres, y muy deuoto de nuestra Señora, debaxo de cuyo Patrocinio se criò desde niño con la leche de su deuocion, siruiendola en aquella tierna edad con admirable constancia, y edificacion de todos, y añadiendo virtudes à virtudes, se re-

Iuan Gualuin. in Hist. Galica. Vincen. in spec. Hist.

sol-

Digitized by Google

soluiò de pisar el mundo, y entregarse todo a Dios, y à la Reyna de los Angeles, como lo hizo con efecto, tomando el habito de Monge en vn Monasterio de mucha Religion adõde en breue tiempo aprouechò tanto en la virtud, que era à todos vn dechado de perfeccion; mas no pudiendo el demonio sufrir tan altos merecimientos en vn moço noble, y criado en regalos, armò todas sus huestes para hazerle guerra, y derribarle de su constancia; y fue tal la bateria que le diò de dia, y de noche, interior, y exteriormente, que el Soldado de Christo, como visoño en la milicia espiritual, se resoluiò a boluer las espaldas, y rendido al enemigo, dexar el puesto seguro de la Religion por salir de aquella guerra, como sino la huuiera en el siglo mayor; fue à executar su intento quando todos dormian en el silencio de la noche, y antes de llegar a las tapias por donde queria saltar, passò por delante de vna Imagen de nuestra Señora, à quien alumbraua vna lampara, que mirandole le dixo: *Hijo, porque nos dexas?* Cortòse de muerte con el trueno desta voz, y lleno de pabor, y miedo boluio atràs, y desistiò de su intento, pidiendo à Dios, y à la Beatissima Virgen muy de coraçon perdon. Mas no passò mucho tiempo que el comun enemigo boluiò à su lid, como nunca se caia de hazer mal a los hombres, y en especial à los sieruos de Dios; y si auia sido muy recia la primera bateria, fue sin comparacion mas recia la segunda; y tanto, que no obstante el auiso de la Virgen, se resoluiò a dexar el Monasterio, y boluerse al siglo. Escriuiò en su celda vna carta al Abad, diziendo en ella lo que le sacaua de la Religion, y ofreciendo de boluer a morir en ella; y luego saltò las tapias, y se fue à su Ciudad, adonde hallò su hazienda en poder de otros, y la mayor parte perdida, y no pudiendo sacar cosa de prouecho, ni teniendo con que viuir como pensaua, tomò vna vẽta, mas para robar à los passajeros, q̃ para hospedarlos en ella, que desta manera cumple Satanàs las promessas con que saca à los Monges de la Religion.

No ay lengua que pueda facilmente dezir las atrocidades que este Apostata fugitiuo cometiò contra Dios, y los hombres, robando, y matando quantos auia a las manos; entre los quales fue el hijo de vn Pretor, q̃ indignado cõ este agrauio embiò gente para prenderle, y ahorcarle en qualquiera parte que le hallassen. En el interin que se trataua esto en la

Ciu-

Digitized by Google

Ciudad, vino a su venta vn peregrino de linda disposicion, trauò platica con èl, preguntandole, de donde era, y si lleuaua dineros? Respondiò, que era hijo de vn señor poderoso, heredero de su casa, y que lleuaua ricas joyas. Creciòle luego la codicia de tomarselas, y quando estaua durmiendo entrò en el aposento a matarle, y leuantando el braço con vn puñal en la mano, viò en la cama vn Christo crucificado, el qual mirandole, dixo: *Buelue à matarme otra vez, sino estàs cõtento de verme crucificado por ti.* Cubrióse de vn sudor de muerte oyendo esta voz, perdiò todos los sentidos, hasta que boluiendo en si, como diziendo pequè, Señor, pequè, y derritiendose en lagrimas, traspassado de dolor de auer ofendido a Dios, dexò la venta, y tomò el camino para boluer a su Monasterio: y en este viage le encontrò la justicia, que auia embiado el Pretor, y le prendiò, y dandole vn corto termino para disponer su alma le ahorcaron de vn arbol. En este trance llamò de todo su coraçon a la Reyna de los Angeles, suplicandole, que le diesse tiempo de penitencia, pues que iba a hazerla de sus pecados; la piadosissima Virgen le apareciò, y assistiò, y detuuo el lazo que no corriesse, y le sustentò sin ahogarse, y en apartandose la gente, le puso en tierra, y dandole saludables consejos, le mandò boluer a su Monasterio, adonde hizo por algunos años penitencia de sus pecados; y antes de llegar su muerte le amonestò que se llegaua, y le dixo, que sus pecados auian sido perdonados: y con tan alegre nueua, recibidos todos los Sacramentos, partio de esta miserable vida à la eterna à reynar con Dios por todos los siglos en el Cielo.

En este, y en los demàs exemplos se manifiesta el Patrocinio especial que la Beatissima Virgen tiene de la infancia, y juuentud, y quanto importa criar desde la cuna a los niños con la leche de su deuocion, y enseñarlos à tenerla por Madre, y por amparo, para que lo sea siempre suyo, como lo fue del referido, y lo serà de todos los que deuotamente la siruieren.

((❋))

Digitized by Google

soluiò de pisar el mundo, y entregarse todo a Dios, y à la Reyna de los Angeles, como lo hizo con efecto, tomando el habito de Monge en vn Monasterio de mucha Religion adõde en breue tiempo aprouechò tanto en la virtud, que era à todos vn dechado de perfeccion; mas no pudiendo el demonio sufrir tan altos merecimientos en vn moço noble, y criado en regalos, armò todas sus huestes para hazerle guerra, y derribarle de su constancia; y fue tal la bateria que le diò de dia, y de noche, interior, y exteriormente, que el Soldado de Christo, como visoño en la milicia espiritual, se resoluiò a boluer las espaldas, y rendido al enemigo, dexar el puesto seguro de la Religion por salir de aquella guerra, como sino la huuiera en el siglo mayor; fue à executar su intento quando todos dormian en el silencio de la noche, y antes de llegar a las tapias por donde queria saltar, passò por delante de vna Imagen de nuestra Señora, à quien alumbraua vna lampara, que mirandole le dixo: *Hijo, porque nos dexas?* Cortòse de muerte con el trueno desta voz, y lleno de pabor, y miedo boluio atràs, y desistiò de su intento, pidiendo à Dios, y à la Beatissima Virgen muy de coraçon perdon. Mas no passò mucho tiempo que el comun enemigo boluiò à su lid, como nunca se caia de hazer mal a los hombres, y en especial à los sieruos de Dios; y si auia sido muy recia la primera bateria, fue sin comparacion mas recia la segunda; y tanto, que no obstante el auiso de la Virgen, se resoluiò a dexar el Monasterio, y boluerse al siglo. Escriuiò en su celda vna carta al Abad, diziendo en ella lo que le sacaua de la Religion, y ofreciendo de boluer a morir en ella; y luego saltò las tapias, y se fue à su Ciudad, adonde hallò su hazienda en poder de otros, y la mayor parte perdida, y no pudiendo sacar cosa de prouecho, ni teniendo con que viuir como pensaua, tomò vna vãta, mas para robar à los passajeros, q̃ para hospedarlos en ella, que desta manera cumple Satanàs las promessas con que saca à los Monges de la Religion.

No ay lengua que pueda facilmente dezir las atrocidades que este Apostata fugitiuo cometiò contra Dios, y los hombres, robando, y matando quantos auia a las manos; entre los quales fue el hijo de vn Pretor, q̃ indignado cõ este agrauio embiò gente para prenderle, y ahorcarle en qualquiera parte que le hallassen. En el interin que se trataua esto en la Ciu-

Digitized by Google

Ciudad, vino a su venta vn peregrino de linda disposicion, trauò platica con èl, preguntandole, de donde era, y si lleuaua dineros? Respondiò, que era hijo de vn señor poderoso, heredero de su casa, y que lleuaua ricas joyas. Creciòle luego la còdicia de tomarselas, y quando estaua durmiendo entrò en el aposento a matarle, y leuantando el braço con vn puñal en la mano, viò en la cama vn Christo crucificado, el qual mirādole, dixo: *Buelue à matarme otra vez, sino estàs cõtento de verme crucificado por ti.* Cubrióse de vn sudor de muerte oyendo esta voz, perdiò todos los sentidos, hasta que boluiendo en si, como diziendo pequè, Señor, pequè, y derritiendose en lagrimas, traspassado de dolor de auer ofendido a Dios, dexò la venta, y tomò el camino para boluer a su Monasterio: y en este viage le encontrò la justicia, que auia embiado el Pretor, y le prendiò, y dandole vn corto termino para disponer su alma le ahorcaron de vn arbol. En este trance llamò de todo su coraçon a la Reyna de los Angeles, suplicandole, que le diesse tiempo de penitencia, pues que iba a hazerla de sus pecados; la piadosissima Virgen le apareciò, y assistiò, y detuuo el lazo que no corriesse, y le sustentò sin ahogarse, y en apartandose la gente, le puso en tierra, y dandole saludables consejos, le mandò boluer a su Monasterio, adonde hizo por algunos años penitencia de sus pecados; y antes de llegar su muerte le amonestò que se llegaua, y le dixo, que sus pecados auian sido perdonados: y con tan alegre nueua, recibidos todos los Sacramentos, partio de esta miserable vida à la eterna à reynar con Dios por todos los siglos en el Cielo.

En este, y en los demàs exemplos se manifiesta el Patrocinio especial que la Beatissima Virgen tiene de la infancia, y juuentud, y quanto importa criar desde la cuna a los niños con la leche de su deuocion, y enseñarlos à tenerla por Madre, y por amparo, para que lo sea siempre suyo, como lo fue del referido, y lo serà de todos los que deuotamente la siruieren.

((*))

Digitized by Google

§. XIII.

La conclusion de la doctrina deste Titulo.

DE lo dicho se saca la obligacion que tienen los Padres, y Maestros, à ley de agradecidos, à criar a los hijos, y discipulos desde la cuna con la leche de la deuocion de la Santissima Virgen, y a ofrecerlos desde luego a su santo seruicio; pues la Reyna del Cielo se muestra tan Madre suya, y desde que nacen les tiene tanto cariño, porque criados à sus pechos, se entrañaràn en la virtud, y cerraràn la puerta à los vicios, pues como dize Salomon, es prouerbio infalible, que el mancebo no dexarà en la vejez las costumbres de la mocedad, ni como enseña San Geronimo, perderà el paño la color, que recibiò en lana, antes de llegar al telar: y cada vno tiene natural aficion à aquello en que se crio, y por esto conuiene sumamente criar a los niños desde el pecho con la aficion à la virtud, y el aborrecimiento à los vicios, porque la mamen con la leche, y no le dexen jamàs, antes vayan siempre creciendo, y aumentandose en el.

Prouer. 22.

Del glorioso San Ildefonso sabemos, que le criò su Santa Madre desde niño en la deuocion de nuestra Señora, y siempre fue creciendo en ella, con tan grande caudal de virtudes, como tuuo en la edad mayor, y resplandeciò en el mundo como vn Sol, con el exemplo de tantas, y tan heroicas obras como hizo en seruicio de la Reyna del Cielo, y en prouecho de las almas. Y lo mismo sabemos de San Bernardino de Sena, à quien criò vna tia suya en la deuocion de nuestra Señora; la qual conseruò toda la vida, y fue la raiz, y el fundamento de la grande santidad con que floreciò en el mundo. Y de San Edmundo, Arçobispo Cantuariense, y luz de Inglaterra, cuenta lo mismo Surio, y que fue tal su virtud, que mereciò en sus tiernos años tener por cõpañero a Christo, que en forma de niño pequeño le acompañaua en sus estudios; y de tales principios, saliò despues varon consumadissimo.

Sur. 20. Mai. cap. 2.

Sur. 16. Nou. lib. 3. c. 68.

Consideren, pues, los padres, quanta gloria fue la de los des-

Digitized by Google

destos Santos, auerlos criado desde niños en la virtud, y deuocion de la Beatissima Virgen, y que premio tan crecido gozaràn aora en el Cielo, por la educacion de tales hijos: y procuren con todas sus fuerças criar los que Dios les diere cō la leche desta deuocion, como si fueran hijos de la misma Virgen, que se los huuiera encomendado, para que los criassen en toda virtud, y podràn esperar crecidissimo galardon de la mano del Señor, porque le recibiràn de lo que despues obraren en la edad mayor, como fruto de la semilla primera que sembraron en su niñez.

San Iuan Chrisostomo reparò mucho; como Dios encareciò tanto el seruicio que le hizo Abrahan en sacrificarle a su hijo Isaac, ofreciendole tan crecidos premios, y tan grandes mercedes, que no parò hasta darle su propio hijo por el que le ofreciò, y à Isaac no le ofreciò premio alguno, ni hizo mencion de vna obediencia tan rara, como fue sacrificarle su vida, ofreciendo el cuello al cuchillo, accion tan heroica, como dificil; y que aunque hizo mucho Abrahan, no hizo menos Isaac en aquel sacrificio, pues como dize Chrisostomo, no le premiò como a su padre? A que responde el Sāto, porque toda su virtud la deuiò à la educacion, y criança de su Santo padre Abrahan, que desde el pecho le criò en el temor santo de Dios, y suma obediencia, rendimiento, y humildad; y assi premiò sus virtudes en su padre, como propias, cuyo premio fue el del hijo. *Chrys. in cap. Gen. 21.*

Esto mismo sucederà à los padres que criaren a sus hijos en la deuocion de la Santissima Virgen, y en el temor santo de Dios, y en el resto de todas las virtudes, que quanto hizieren despues de obras santas, y exemplares en la Iglesia, y la luz que dieren al mundo con sus letras, predicacion, y doctrina, las premiarà Dios en ellos, como si fueran propias suyas, por auer sembrado en la infancia de sus hijos la semilla celestial, que despues produce frutos de tan santas obras, que dà al Cielo vna cosecha de almas copiosissima, en cuya compañia gozaràn para siempre de la gloria.

(§.*.§.*.§)

Digitized by Google

TITVLO TERCERO.

El Patrocinio que tiene la Beatissima Virgen de la Iglesia, y la Fè de Christo.

EL primero, y principal Patrocinio que tiene la Santissima Virgen, es de la primera, y mas principal parte del mundo, que es la Iglesia, Esposa de Christo, Madre de todos los Fieles; y si es licito dezirlo, Hija suya; porque si bien la engendrò Christo: y como dize San Agustin, nacìo de su costado; pero tuuo en su formacion, y criança tan grande parte la Beatissima Virgen, que podemos dezir sin rezelo de error, que la Iglesia fue tambien Hija suya; porque assi como para la propagacion del genero humano criò Dios vn hombre, y vna muger, de quien todos procediessen; assi para la nueua reengendracion en la Fè, y gracia de Christo, criò Dios otro Hombre, y otra Muger, en todo contrario a los primeros, que fuessen fundamento, origen, y Padres de todos los Fieles. Estos fueron Christo, y Maria, de cuyo vtero, Fè, y creencia nacieron, como dize Guarrico Abad, todos los Fieles; por lo qual se llama a boca llena Madre suya, y como tal los mira, defiende, y patrocina.

Guarr. serm. 4. de Nat. Dom.

Conforme, pues, à esta verdad el glorioso Arçobispo de Valencia Santo Thomàs de Villanueua, dize, y predica, que la Reyna del Cielo es la vnica, y vniuersal Patrona de la Iglesia, porque la mira como a hechura, y Hija suya: que si San Pablo llama sus hijos à los Fieles, porque los reengendrò en Christo por su predicacion, y doctrina à costa de inmensos trabajos: con mejor titulo es Madre nuestra la Beatissima Virgen, y todos los Fieles hijos suyos; pues nos criò a todos con la leche de la Fè Catolica. Y como dize Ruperto, merece mejor que Abrahan el titulo, y renombre de Madre de los creyentes.

S. Thom. de Villan. conc. 3. de Nat. Mar. Tu sola Patrona nostra.

Galat. 4.

Rupert. lib. 7. in Cant.

No fue menor el sentimiento del muy deuoto Ricardo de Santo Laurencio, el qual hablando de lo que la Iglesia deue à nuestra Señora, y de la parte que tuuo en su fundacion, y en la propagacion, y establecimiento de la Fè, dize las palabras siguien-

Ricar. de Sanct. Laur. lib. 2. p. 2 Maria Apostolorum Magistra facta est.

Digitized by Google

guientes: *La Virgen Santa Maria fue Maestra de los Apostoles, que fueron nuestros Maestros, y en ausencia de Christo despues que subiò à los Cielos les enseñò el nueuo Testamento, que despues escriuieron, para luz, y enseñança de toda la Iglesia.* Hasta aqui este Santo Padre, en que claramente enseña la grande parte que tuuo la Beatissima Virgen en la fundacion de la Iglesia, y que si bien nuestra Santa Fè tuuo su origen de Christo, como de su fuente, y principio; pero el primero, y principal arcaduz por dõde la participamos, fue nuestra Señora, à quien despues de Christo reconocemos por Fundadora de la Iglesia: à Christo por Padre, y à Maria por Madre, y Patrona nuestra.

Apoya mucho este sentimiento la autoridad de Lucio Dexro Español, el qual en su Coronica de la Iglesia, llegando al año de treinta y quatro, dize estas palabras: *La Sacratissima Virgen con la luz de su consejo, y doctrina, y con el exemplo de su admirable vida, presidia en el Concilio de los Apostoles, en el qual no se determinò cosa de importancia, que no fuesse por su parecer, y sentimiento.* Conforme à lo qual, quando San Pedro diò parte à los fieles de los decretos del primer Concilio, diziendo: *Visum est Spiritui Sãcto & nobis*, ha parecido al Espiritu Santo, y à nosotros, &c. Por el Espiritu Santo (segun graues Autores) se entiende la Satissima Virgen, q̃ era la lẽgua del Espiritu Sato llena de su gracia, por quien hablaua, y enseñaua el tiẽpo que viuiò las verdades Catolicas à toda la Iglesia, que como dize S. Methodio, es la luz que la alumbra, y la que destierra los errores de las heregias, y la hacha encẽdida, q̃ và delante descubriendo el camino verdadero, y los lazos, y despeñaderos en que pueden peligrar los que siguen la Fè de Christo.

Lucio Dextro ann. Christi 34.

Act. 15.

Vide Nouar. vmbre Virg. li. 4 ex cursu 29. num. 14. & ex curs. 61. & 62. num. 610.

S. Metho. orat. ob Hyp. fideliũ.

Mas porque ninguno juzgue, que se adelantan los que afirman lo dicho de la Beatissima Virgen, oygan otro testimonio sin algun linage de excepcion, no menos que de vn Angel del Cielo à la Bienaventurada Santa Brigida; el qual reuelandole altos Misterios, y cosas muy ocultas de nuestra Santa Fè, entre otras, le dixo las siguientes: *Quando subiò al Cielo su benditissimo Hijo, quedò la Virgen Maria en el mundo, para confirmacion de los buenos, y correccion de los que errauan, porque era Maestra de los Apostoles*; à los quales enseñaua todo lo que no alcançauan à saber de su Santissimo Hijo, declarandoles su vida, y doctrina, y los Misterios que ignorauan.

S. Brig. inserm. Angeli, c. 19. Virgo Maria in hoc mundo ad bonorum cõfirmationem, & errantium correctionem remanere permissa est, erat enim magistra Apostolorũ.

Digitized by Google

Este insigne testimonio dà el Angel desta verdad à la gloriosa Santa Brigida, cerrando la puerta a todas las dudas que se pudieran ofrecer acerca della, del qual se vale la misma Sãta en la oracion primera de sus reuelaciones, dando el parabien à la Iglesia de tener tal Maestra de su Fè, à quien dexò Dios en el mundo por espacio de veinte y quatro años despues de su Assumpcion, para que acabasse de fundar su Iglesia, y pusiesse la vltima mano en la fabrica que auia leuantado, enseñando a los Fieles, conuirtiendo a los infieles, alumbrando, consolando, y fortificando a todos en la Fè Santa de su Hijo. Y assi dize bien Andres Cretense, que recibiò a la Iglesia niña en sus braços, y la criò à sus pechos como amorosissima Madre con la leche de su doctrina, y despues de Christo le deue todo su ser, y firmeza.

Andr. Cretens. de dorm. Virg.

§. II.

Lo que vale à la Iglesia su Patrocinio.

DE lo dicho se sacan dos manifiestas consequencias. La primera es, el amparo que tiene la Iglesia en la Beatissima Virgen Maria, como en Madre, y Patrona suya. Y la segunda, la doctrina, y enseñança que le dà, y el recurso que deuen tener todos los Fieles à su fauor, y piedad. En quanto à lo primero, tiene la Iglesia en la Virgen, amparo, sombra, y defensa; assi para con su Hijo ayrado por los pecados de los hombres, como en las calamidades que padece con la variedad de sucessos en el mundo. Por lo qual con razon Ricardo de Santo Laurencio la llamò la Sombra de la Iglesia, ò el Arbol que le haze sombra; porque como el que se halla fatigado del ardor del Sol, halla descanso, y refrigerio en la sombra de vn buen arbol, que le defiende de sus rayos; de la misma manera la Iglesia, y sus hijos los Fieles, quando se hallan fatigados, y acosados de los trabajos, y temores; assi de la justicia Diuina, como de las calamidades humanas, hallan sombra, y defensa en el Patrocinio de la Santissima Virgen.

Ricard. lib. 12. de laud. Virg. Vmbraculum Ecclesiæ.

Assi esto predico San Bernardo, no vna, sino muchas vezes, ensalçando la piedad, y Patrocinio que tiene la misericordiosissima Virgen de los Fieles, y especialmente en el

Ber. Mulier inter Solem, & Lunam, Mariã inter Christũ & Ecclesiam constituta.

Ser-

Digitized by Google

sermon que hizo sobre la señal grande, que dize San Iuan apareció en el Cielo, de la Muger cubierta del Sol, calçada de la Luna, y coronada de Estrellas, dize, que es la Beatissima Virgen; la qual apareció entre el Sol, y la Luna en lo alto del Cielo, porque está en medio de Christo, que es el Sol: y de la Iglesia significada en la Luna para mitigar los ardores de la ira de su Hijo, y defender a la Iglesia, y ser su medianera en todas sus necesidades. *Apocal. 12.*

Y esta es la causa porque en los Cantares es comparada à los tabernaculos, ò tiendas de Cendar, y a las pieles de Salomon, porque lo vno, y lo otro defendian de los ardores del Sol, y de las plubias, nieues, y granizos, y eran lugar de refugio, y descanso a los que se valian dellos, y por el mismo tenor la Beatissima Virgen es amparo de los perseguidos, es refugio de los atribulados, es descanso de los fatigados, y en su piedad hallan consuelo, y defensa todos los que se valen della. *Cant. 1. Sicut tabernaculum Cedar, sicut pellis Salomonis.*

Santo Tomas de Villanueua trae a este intento aquello de Christo, quando lamentandose de la ingratitud, y desconocimiento de aquel pueblo, dixo con viuo sentimiento: Ierusalen, Ierusalen, quantas vezes quise juntar tus hijos, y traerlos, y abrigarlos debaxo de mis alas, como la gallina recoge, y abriga los suyos debaxo de las suyas, y lo reusaste, y no quisiste? La Reyna del Cielo (dize el Santo) es la Madre de la Iglesia, que estiende las alas de su proteccion, y clama, y conuoca à los Fieles de la Iglesia, como a hijos suyos, para defenderlos del milano robador del infierno, y de los que los persiguen, y atribulan, doliendose como verdadera, y amorosa Madre de sus calamidades, y trabajos, y procurando darles descanso, haziendo en todo oficio de Patrona de la Iglesia; el qual exercita continuamente en el Cielo. Y assi dize el espiritual Guillelmo, que se introduce en los Cantares, combidando a su Hijo à visitar la viña de su Iglesia, diziendole vna, y otra vez: Leuantemonos, y vamos a ver las viñas (esto es) las Iglesias, plantadas por todo el mundo, porque este cuydado es el que tiene en el Cielo; en esto piensa, y en esto se ocupa, mirando siempre por su aumento, arrancando malezas, y espinas de errores, y heregias, y sembrando Catolica, y Santa doctrina, promouiendola en santas costumbres, embiando Maestros, y Predicadores de espiritu, y santidad, que la enseñen, y aferuoricen en el seruicio de Dios; y Pre- *Matth. 22. S. Thom. à Villanueu. vbi supra.* *Guillel. Cant. 7 Surgamus (inquit) Mater ad filium ad vineas (hoc est) Ecclesias, &c.*

Digitized by Google

y Prelados santissimos que las gouiernen, Soldados que la defiendan, y Santos que la honren, y edifiquen. Todo esto, y quantos aumentos tiene deue la Iglesia à esta celestial, y solicita Patrona suya.

Ricard. à Sant. Laur. lib. 11. Tota Nauis Ecclesiæ, tunc eius fidei inuixa est, Matth. 8.

No oluidemos lo que el deuoto Ricardo escriue en apoyo desta verdad, aludiendo a la tempestad que passò la nube de Christo en el mar de Tyberiades, quando dormia. Assi (dize el Santo Padre) quando Christo durmiò en la Naue de su Cruz el sueño de nuestra salud, padeciò recia tempestad la Naue de su Iglesia, y los Apostoles titubearon, y temieron: y sola Maria, como firmissima Coluna, sustentò la Fè de Christo, y gouernò su Naue, para que no se anegasse; y en memoria deste insigne beneficio le dedica la Iglesia el Sabado à su culto, y veneracion, para eterno agradecimiento. Todo es poco para lo mucho que le deue.

Ricard. lib. 7. Hic est mundi signatus per montes Armenia, vbi requieuit arca, Genes. 8. Quia precibus sustentauit Ecclesiam.

Y añade el mismo Padre en confirmacion desta deuda, que assi como el arca de Noe no hallò en el dilubio adonde hazer pie, sino en el monte de Armenia; de la misma manera la Naue de la Iglesia, cuya sombra fue aquel arca, en el dilubio de las persecuciones, y trabajos que padeciò en la muerte del Saluador, no hallò adonde hazer pie seguramente, sino en el alto monte de la Santidad de Maria, significado en el de Armenia: Este fue adonde hallò seguridad, en este se sustentò, aqui se restaurò todo el gremio de los Fieles, y en Maria se renouò toda la Iglesia de Christo.

§. III.

El recurso que deuen tener todos los Fieles de la Iglesia à su Patrona la Beatissima Virgen Maria.

LA segunda consequencia que se colige de los antecedentes dichos, es la doctrina celestial, que nos dà esta Diuina Maestra, y el recurso que todos deuemos tener a su Altar, y enseñança, como a la Catreda de la verdad, y amparo de todos los Fieles. Methafraste escriue, que los veinte y quatro años que viuiò despues de la muerte de Christo, venian de todo el mundo los Christianos à la Virgen, à consultarlas du-

Methafr.

Digitized by Google

dida, y atomar ciertas noticias de los Misterios de la Fè, enseñando à todos lo que deuian creer, y saber, y obrar para su saluacion. Y assi dize San Bernardo, que sola su assistencia alumbraua todo el Cielo, como el Sol el mundo; y por esto le diò justissimamente Santo Thomàs de Villanueua titulo de Sol del mundo, porque le alumbra, y clarifica con los rayos de su doctrina. Y su muy deuoto Abad Guarrico, le diò el de Catreda de la verdad, desde la qual, y en la qual enseña Christo su santa Doctrina, con que destierra las heregias, y propaga su Fè por todo el mundo: y por tanto, como a Catreda de la verdad, y como a Maestra vniuersal deuemos todos acudir, para aprender la doctrina saludable a nuestras almas, y confirmarnos en la Fè Santa de Christo.

S. Bern. serm. 1 de Assump. Maria: Præsentia totus illustratur Orbis.

S. Thom. à Villan. con. 1. de Anun.

Guarric. serm. 1. de Anunc. Fuit ei Cathreda addocendum: Ricar. lib. 1. de laud. Virg. Quæ illuminat fenestra christallina, quæ figurat Mariam.

Y con este sentimiento, el dicho Ricardo de Santo Laurencio, dize, que fue figurada en la ventana cristalina que hizo Noe en el arca, por la qual le entraua la luz con que toda se alumbraua: Assi por medio de Maria comunica Dios a su Iglesia la luz de la Sabiduria, y los rayos de su Diuina ciencia, con que la enseña, y clarifica. Y añade, que fue la piscina de Siloe, adonde se lauò el ciego desde su nacimiento, por mandado de Christo, y recibiò vista, porque en su deuocion, y enseñança la reciben todos los que estàn ciegos con las tinieblas de la infidelidad, y los errores de las heregias: y como embiò Christo al ciego del Euangelio a lauarse en aquella piscina, aunque èl le pudo dar vista, embia à los ciegos en la Fè à su Santissima Madre, para credito, y deuocion suya, à que la reconozcan por Maestra, y se lauen en esta fuente de luz, para que sean alumbrados por su medio. O quantos que estauan ciegos en la sombra de la muerte, y en la muerte de las heregias, y el paganismo, hà recibido luz, y vista, y conocimiento de Dios, por medio desta Celestial Maestra! Reynos enteros, y estendidissimas Prouincias hà sido alumbradas por alguna Imagen, o noticia deste Sol fulgētissimo de la Iglesia, como veremos despues; y los que no se llegan à su Altar, padecen obscuras tinieblas, y como ciegos se despeñan en vn abismo de vicios.

S. Ioann. 9.

El Venerable Abad Ruperto enseña, que assi como S. Pablo llamò corona suya à los Fieles, que enseñò el camino de la verdad, porque le coronaron, aqui de honra, y allà de gloria: Assi tambien la Beatissima Virgen enriqueciò su Corona,

Philip. 4.

Ruper. Cant. 4. Credentium salus Corona Virginis erat.

Digitized by Google

na, como de piedras preciosissimas de las almas que convirtiò por su doctrina; lo qual prueba con las palabras de los Cantares, adonde la llama su Santo Esposo a coronarla de las cuevas de las Onças, Tigres, y Leones, no porque habitasse en ellas, sino por los infieles, que significavan, a los quales de Tigres, y Leones, y de fieras agrestes, y ferozes, convirtiò en mansos corderos, trayendolos a la Fè, y creencia de su Hijo, los quales domesticados son su preciosa Corona; y por esso la llama de sus cuevas, y montes à recibirla, y coronarla con ellos.

Bern. serm. de Natiu. Mar. Tolle Mariam ab Ecclesia, quid erit nisi caligo in volbens, & vmbra mortis?

Lleuado el glorioso San Bernardo de su gran devocion, tuvo vn admirable pensamiento en apoyo desta verdad. El bien (dixo) no es conocido; y assi para conocer lo que tenemos en el Sol, pensad que faltasse en el mundo, y ved que seria de todo èl; la tristeza, las tinieblas, las enfermedades, la afliccion, la sequedad, y esterilidad de la tierra que causaria? Y daria fin a las generaciones de los viuientes, porque todo depende dèl. Pues Maria (dize el Santo) es el Sol de la Iglesia, que la alumbra, y clarifica. Considerad que faltasse della, y mirad qual quedaria sin la Santissima Virgen? Que tinieblas la ocuparian? Que afliccion, y melancolia caeria en los coraçones de todos? Que esterilidad avria en el mundo? Que ceguedad? que ignorancia? que corrupcion de costumbres? que desierto quedaria el cielo, y que poblado el infierno? Y por aqui sacareis lo que deue la Iglesia à esta Señora, y los bienes que le acarrea su Patrocinio. Y entended, que el dia que no os careais con este Sol, y el que oluidais su devocion, y no frequentais su Escuela, esse dia quedais en tinieblas, y perdeis este celestial Sol, y con èl todos los bienes que trae a vuestra alma, y reconocereis, que por ella viuis, como los viuientes de la tierra por este Sol material, que alumbra al mundo.

(§*§*§)

§. IV.

Digitized by Google

§. IV.

Enseña, y patrocina à los Predicadores, y Maestros, para que alumbren el mundo, y destierren las tinieblas de los errores.

ASsi como Christo Señor nuestro, no solo alumbrò por su Persona el mundo con la luz de su vida, y doctrina, sino tambien por las de sus Apostoles, y Discipulos; de la misma manera la Beatissima Virgen, como Doctora, y Maestra de la Iglesia, la enseñò por si misma, y tambien por los Predicadores, y Maestros, à quien enseñò, y ayudò para alumbrar el mundo, y conuertir las gentes a la Fè de Iesu Christo: entre los quales, dize San Pedro Damiano, que tiene el primer lugar San Iuan Baptista, à quien recibiò en sus braços, y comunicò desde la cuna la Sabiduria del Cielo, para que predicasse a Christo: y por esta causa se detuuo tantos meses en casa de Zacharias para armar de todas armas a este nueuo Capitan de la milicia del Señor, para que peleasse sus batallas, y rindiesse a su seruicio todas las gentes del mundo. *Petr. Damian. serm. 23.*

En segundo lugar fueron los Apostoles, de los quales (como diximos) fue Maestra, y les enseñò los Misterios ocultos de nuestra Fè, para que la predicassen a todos; y como dize Methafraste, en la hora de su transito, teniendolos les exortò con graues palabras à predicar la Fè de Christo a las gentes, y a propagarla por todo el mundo. *Methafr. orat. de dorm. Mariæ.*

Y lo que hizo con los Apostoles, y los Discipulos de Christo, haze continuamente con los Predicadores, y Maestros de la Iglesia, enseñandolos, y ayudandolos inuisiblemente, y patrocinandolos desde el Cielo, y dictandoles muchas vezes lo que han de predicar, è infundiendoles fuego del Espiritu Santo, para que inflamen las almas en su amor. Y assi leemos en las vidas que escriuiò Vmberto de los Padres Predicadores de Santo Domingo, que fue vista varias vezes assistirles quando predicauan, vnas dictandoles lo que auian de predi- *Vmbert. lib. 2. cap. 5.*

car,

Digitized by Google

na, como de piedras preciosissimas de las almas que conuirtiò por su doctrina; lo qual prueba con las palabras de los Cantares, adonde la llama su Santo Esposo a coronarla de las cueuas de las Onças, Tigres, y Leones, no porque habitasse en ellas, sino por los infieles, que significauan, à los quales de Tigres, y Leones, y de fieras agrestes, y ferozes, conuirtiò en mansos corderos, trayendolos a la Fè, y creencia de su Hijo, los quales domesticados son su preciosa Corona; y por esso la llama de sus cueuas, y montes à recibirla, y coronarla con ellos.

Bern. serm. de Natiu. Mar. Tolle Mariam ab Ecclesia, quid erit nisi caligo in volbens, & vmbra mortis?

Lleuado el glorioso San Bernardo de su gran deuocion, tuuo vn admirable pensamiento en apoyo desta verdad. El bien (dixo) no es conocido; y assi para conocer lo que tenemos en el Sol, pensad que faltasse en el mundo, y ved que seria de todo èl: la tristeza, las tinieblas, las enfermedades, la afliccion, la sequedad, y esterilidad de la tierra que causaria? Y daria fin a las generaciones de los viuientes, porque todo depende dèl. Pues Maria (dize el Santo) es el Sol de la Iglesia, que la alumbra, y clarifica. Considerad que faltasse della, y mirad qual quedaria sin la Santissima Virgen? Que tinieblas la ocuparian? Que afliccion, y melancolia caeria en los coraçones de todos? Que esterilidad avria en el mundo? Que ceguedad? que ignorancia? que corrupcion de costumbres? que desierto quedaria el cielo, y que poblado el infierno? Y por aqui sacareis lo que deue la Iglesia à esta Señora, y los bienes que le acarrea su Patrocinio. Y entended, que el dia que no os careais con este Sol, y el que oluidais su deuocion, y no frequentais su Escuela, esse dia quedais en tinieblas, y perdeis este celestial Sol, y con èl todos los bienes que trae a vuestra alma, y reconocereis, que por ella viuis, como los viuientes de la tierra por este Sol material, que alumbra al mundo.

(§*§*§)

§. IV.

Digitized by Google

§. IV.

Enseña, y patrocina à los Predicadores, y Maestros, para que alumbren el mundo, y destierren las tinieblas de los errores.

ASsi como Christo Señor nuestro, no solo alumbrò por su Persona el mundo con la luz de su vida, y doctrina, sino tambien por las de sus Apostoles, y Discipulos; de la misma manera la Beatissima Virgen, como Doctora, y Maestra de la Iglesia, la enseñò por si misma, y tambien por los Predicadores, y Maestros, à quien enseñò, y ayudò para alumbrar el mundo, y conuertir las gentes a la Fè de Iesu Christo: entre los quales, dize San Pedro Damiano, que tiene el primer lugar San Iuan Baptista, à quien recibiò en sus braços, y comunicò desde la cuna la Sabiduria del Cielo, para que predicasse a Christo: y por esta causa se detuuo tantos meses en casa de Zacharias para armar de todas armas a este nueuo Capitan de la milicia del Señor, para que peleasse sus batallas, y rindiesse a su seruicio todas las gentes del mundo. *Petr. Damian. serm. 23.*

En segundo lugar fueron los Apostoles, de los quales (como diximos) fue Maestra, y les enseñò los Misterios ocultos de nuestra Fè, para que la predicassen a todos; y como dize Methafraste, en la hora de su transito, teniendolos les exortò con graues palabras à predicar la Fè de Christo a las gentes, y a propagarla por todo el mundo. *Methafr. orat. de dorm. Mar.*

Y lo que hizo con los Apostoles, y los Discipulos de Christo, haze continuamente con los Predicadores, y Maestros de la Iglesia; enseñandolos, y ayudandolos inuisiblemente, y patrocinandolos desde el Cielo, y dictandoles muchas vezes lo que han de predicar, è infundiendoles fuego del Espiritu Santo, para que inflamen las almas en su amor. Y assi leemos en las vidas que escriuiò Vmberto de los Padres Predicadores de Santo Domingo, que fue vista varias vezes assistirles quando predicauan, vnas dictandoles lo que auian de predi- *Vmbert. lib. 2. cap. 5.*

car,

Digitized by Google

car, y otras con vn libro abierto en la mano, como mostrandoles la doctrina que auian de enseñar, y ayudando los en tan alto oficio.

Ricard. lib. 12. de laud. Virg. Mariaest virga Predicationis.

Por lo qual Ricardo su deuoto, arriba citado, dixo, que era la vara, ò baculo, que permitiò Christo a los Predicadores lleuar solamente quando saliessen a sembrar su palabra, como lo testifica San Marcos; porque assi como el baculo es vn buen compañero para el camino, que ayuda, y sustenta, aliuia, y descansa, y juntamente sirue de defensa à quien le lleua; de la misma manera esta Celestial Señora, y Maestra del mundo aliuia, y descansa à los Predicadores de la Iglesia, y les enseña, y dicta las verdades Catolicas, y es el libro abierto en quien todos las aprenden, y quien los defiende, y ampara en el exercicio de su santo ministerio.

S. Greg. Nisen.

Buen testimonio es desta verdad lo que escriue San Gregorio Nisseno, en la vida de San Gregorio Taumaturgo, Obispo de Neocesarea; y es, que estando por la noche orando en su retrete, le visitò la Reyna del Cielo, mas resplandeciente que el Sol, acompañada de San Iuan Euangelista, neuado de canas, y vestido de Pontifical: y le mandò, que enseñasse a Gregorio el Misterio de la Santissima Trinidad, y lo que auia de predicar à sus ouejas. Y San Iuan, obedeciendo à nuestra Señora, le enseñò los Misterios de nuestra Santa Fè, y San Gregorio los escriuiò como se los auia enseñado, y los predicò a sus Feligreses, con cuya luz, y creencia desterrò de su Obispado las heregias, que le obscurecian, y reformò las costumbres, y poblò de almas el Cielo, y hasta oy se guarda en aquella Iglesia el libro de San Gregorio. Y San Basilio se precia de auer aprendido dèl los Misterios de nuestra Fè: con que se muestra claramente la solicitud que tiene la Beatissima Virgen en patrocinar la Iglesia, y enseñar a los Fieles las verdades Catolicas, por medio de sus Prelados, Predicadores, y Doctores; lo qual ha continuado siempre hasta nuestros tiempos, como se verà en los exemplos que traerèmos en el Titulo sexto.

§. V.

Digitized by Google

§. V.

Restituyele la Beatissima Virgen Maria à San Iuan Damasceno la mano cortada con que la auia seruido, y defendido.

NO se puede callar en esta materia el milagro con que nuestra Señora restituyò la mano cortada, por injuria de los Sarracenos, y los hereges al glorioso San Iuan Damasceno, tan deuoto desta Celestial Reyna, como defensor de su honra: y porque es sabido de muchos, le dirèmos breuemente. Siendo San Iuan Damasceno vno de los mas sabios, y eruditos varones de su tiempo, fue por desgracia lleuado cautiuo à Persia, adonde enseñò todo genero de letras a vn hijo de su dueño, que era vn principalissimo Persiano; mas necesitando de sus letras, y consejo el Emperador Theodosio le embiò Embaxadores, pidiendole à Iuan su esclauo, porque necesitaua de su perso para su gouierno. El Persiano, aunque de mala gana, mas por temor, que cortesia, se le embiò con los Embaxadores; los quales le lleuaron muy gozosos, y mucho mas lo estuuo el Emperador con su llegada: Hizole Superior de vn insigne Conuento, que auia en Constãtinopla, adonde le consultaua todas las cosas importantes de su Imperio, y San Iuan se ocupaua en escriuir contra los hereges, q̃ entõces cõtradecian la adoracion de las Imagenes; en cuyo honor, y en especial de la Santissima Virgen cõponia muchos Hymnos, y Canciones, que se cantauan en las Iglesias continuamente, y hazia grande fruto en las almas; de que embidioso el demonio le armò vn lazo de los que suele armar à los deuotos desta Celestial Reyna, porque incitò al hijo del Persiano, a quien como diximos, auia enseñado letras humanas, para que fingiesse vna carta de su letra, en que San Iuan le auisaua, como la Ciudad de Constantinopla estaua desapercebida, y que si viniesse luego con buen exercito, la tomaria facilmente, y se haria señor del Imperio. Esta carta embiò con espia doble, y la echò en el Palacio de Theodosio, à cuyas manos vino; y lei-

S. Pedr. Dam. lib. 17. c. 103. & seqq.

Digitized by Google

y leida, y vista por los de su Consejo, prendieron al inocente Iuan, y le condenaron a cortar la mano por el verdugo de la justicia, y que la clauassen en las puertas de la Iglesia, para publico escarmiento. Todo se executò, sacandole por las calles, y pregonandole como a traydor, con gran concurso del pueblo. El Santo, afrentado, y doloridò, se fue a los pies de la Reyna de los Angeles, quexandose como hijo a su Madre del trabajo que padecia: y su mayor sentimiento era no poder celebrar la Missa, ni escriuir, como hasta alli en su loor, y defensa. No cerrò los oidos la Beatissima Virgen a su deuoto hijo, como no los cierra à ninguno que la llama con deuocion, antes vino como Madre a consolarle, porque orando con grande afecto de su alma, le apareciò mas hermosa que los Cielos, y le hablò dulcissimamente, llamandole hijo, y èl arrodillado a sus pies, Madre, y Señora de su alma: y desde estos amorosos coloquios partiò (viendolo Damasceno) a la Iglesia, y desclauò la mano, y la traxo, y se la vniò al braço, dexandole tan sano como antes estaua. El Santo le diò infinitas gracias; la Virgen bolò al Cielo, y Damasceno llamò à los Religiosos de su Conuento, y les mostrò la merced que auia recibido de la Reyna de los Angeles, y llenos de gozo, y alegria besaron aquella mano, que auia estado en las de la Beatissima Virgen, y fueron con el Santo cantando alabanças en su loor. Luego se vistiò, y dixo Missa de nuestra Señora, y en presencia de innumerable pueblo, que vino con el Emperador à la fama del milagro; el qual con igual jubilo, y deuocion le besò tambien la mano, y diò el parabien de la merced recibida de la Emperatriz del Cielo, y le pidio perdon con todo el Senado de lo que con èl auian hecho, quedando todos reconociendo su inocencia: y el Santo en mayor honra, y estimacion que antes. Desta manera buelue la Virgen Santissima por la honra de sus Predicadores, y Escritores, y como interessada en su salud, y opinion se las dà, para que escriuan, y prediquen la verdad de nuestra Fè, y defiendan la Iglesia con sus plumas, mejor que los soldadados con su espada.

((***))

§. VI.

Digitized by Google

§. VI.

Destruye las heregias la Beatissima Virgen Maria nuestra Señora.

CON razon canta la Iglesia desta Celestial Emperatriz de los Cielos, y la tierra, que ha destruido todas las heregias en todo el mundo vniuerso, porque ya por si misma, ya por los Capitanes de su milicia, que leuanta en defensa de la Fè Catolica, và cortado las cabeças à esta infernal hidria, que no cessa de bomitar veneno de nueuos errores para inficionar el mundo, y poblar el infierno con sus heregias: y por esta razon se deue en gran parte a la Beatissima Virgen la luz que goza la Iglesia, y el destierro de las tinieblas de los errores hereticos, para que no cieguen el mundo, y le despeñen en el abismo.

Enseñò esta verdad Ruperto, declarando aquellas palabras de los Cantares: *Comparète à mi Caualleria contra la de Faraon, &c.* adonde dize, que assi como Moyses, tocando con su vara el mar, abriò passo seguro para el pueblo, y ahogò el exercito de Faraon: Assi Dios por medio de la Santissima Virgen, cuyo simbolo fue la vara milagrosa de Moyses, abriò passo para el Cielo, y ahogò los exercitos de las idolatrias, y heregias, figurados en el de Faraon. Y prosiguiendo su pensamiento, añade, que como la vara de Moyses trocada en serpiente destruyò las varas de los Magos de Egipto, sin dexar memoria dellas; de la misma manera esta vara Celestial del Paraiso del Altissimo, mil vezes mas milagrosa, que la de Moyses, destruyò las heregias, y encantos de los Sabios de el mundo, que con falacias, y errores pretendieron obscurecer la verdad de la Fè de Christo, como se verà en los exemplos siguientes. *Rupert. in 1. c. Cant.*

San Iuan Damasceno refiere lo que escriue Heladio en la vida de de su Maestro San Basilio, que orando a Dios, y a su Santissima Madre, por la paz de la Iglesia, y señaladamente, porque pusiesse remedio en la persecuciò cruelissima, que el impio Iuliano Apostata auia mouido contra la Iglesia, viò que *S. Iuan Damas. orat. 1. de Imag. Bar. tit. 4. ann. Dom. 363.*

Digitized by Google

que la Imagen de nuestra Señora, à quien oraua, se demudò, y hablò a la de San Mercurio Martir, y que estaua à su lado; la qual por breue tiempo desapareciò, y quando vino traxo la lança que tenia en su mano ensangrentada. Admirado el Sãto deste prodigio, entendiò presto la causa; porque supo, que en aquella hora misma auian hallado herido, y muerto al impio Iuliano, sin saber el autor de su castigo. Declarole el milagro, y lo que San Basilio oyò, y viò, por donde conociò el mundo el Patrocinio què tiene la Virgen de su Iglesia, y cómo se pone en armas para defenderla por si misma, y por medio de los suyos.

Prado Espirit. c.48.

En el Prado espiritual se refiere, que vna noble señora, llamada Cosmiana, muger de Hermano Patricio, tocada de la heregia de los Seuerianos, fue a visitar el Santo Sepulcro de Christo; pero prohibiòle nuestra Señora la entrada, apareciendole en la puerta, y diziendole: Como te atreues a entrar aqui tu, no siendo nuestra? Y atonita con esta reprehension, boluiò en su acuerdo, dexò su error, y se reconciliò con la Iglesia, y pudo entrar en el Templo del Santo Sepulcro.

§. VII.

Fauorece a los Catolicos, y destruye a los Hereges.

Sur. in Chron. ann. 1531. Lor. in triũph. Mart. c. 40.

EL año de 1531. le leuantò Zuinglio Heresiarca del infierno, para destruir si pudiesse la Religion Catolica, è introducir la heregia en las catorze Ciudades de los Cantones, que comunmente llaman Suicios, ò Esguizaros; y aunque su pestilencial doctrina inficionò algunas menos constantes, no pudo arruinarlas todas, por el antidoto que tenian contra su veneno, de la deuocion cordial con la Santissima Virgen, que con la pictima de su celestial afecto, preseruò sus corações del tosigo mortifero de la heregia. Tenian èstos vna Imagen milagrosa suya, que llaman nuestra Señora del Yermo, en vn Templo sumptuoso, el qual fue la plaça de armas de su defensa, y el amparo contra la violencia de el infernal Zuinglio, el qual viendo que con las falacias de su falsa doctri-

Digitized by Google

trina no podia peruertir los coraçones de los Fieles Catolicos, y que aquel Templo, è Imagen de MARIA, era el Castillo Roquero de su defensa, se resoluiò de arrasarle por fuerça de armas, y dexar à los Catolicos sin abrigo; pero que consejo puede valer contra el de Dios? Ni que fuerças contra las de su Santissima Madre? A quien acudieron los Catolicos con oraciones, plegarias, y sacrificios, orando, y clamando de dia, y de noche a su Patrona por defensa, y juntamente tomaron las armas para defender su Templo, y à su Santa Imagen con su sangre? Los Hereges eran muchos, los Catolicos pocos, el infernal Zuinglio venia por Capitan, y Caudillo; pero tuvieronle mayor los Fieles en la Santissima Virgen, cuya Imagen se vio faltar del Templo al tiempo de romper la batalla, y andar entre los esquadrones, animando, y defendiendo a los Catolicos, y haziendo tal matança en los Hereges, que todos desmayaron, y su Capitan el Heresiarca quedò muerto en el campo, y con èl la mayor parte de su gente, y los demàs fueron presos, ò heridos, sin que escapasse Herege sano, para llevar la nueua. Con tan gloriosa vitoria quedaron triunfantes los Catolicos, que no cessauan de dar gracias à la Invicta Vencedora, y Patrona de la Fè Catolica; y los Hereges quebrantados, y confusos, los quales con suma diligencia recogieron las cenizas del infernal Zuinglio. Y nota Surio, que las pusieron en el Altar, y veneraron como de Santo, contra lo que oponen à los Fieles, reprehendiendo la veneracion que vsan de las Reliquias de los Santos, para que se vea que el odio, y no la razon los govierna, y mantiene en sus heregias.

((❋))

Digitized by Google

§. VIII.

El valor que dió nuestra Señora contra los Hereges à vn soldado deuoto suyo, y su conuersion por medio de Santo Domingo.

B. Alan. de Rupe in Psalt. B. Virg. p. 1. c. 36.

CVenta Alano de Rupe, que en el tiempo que Santo Domingo predicaua contra los Albigenses, y publicaua el Rosario de nuestra Señora, se mouierõ guerras contra ellos, deseando los Catolicos acabar con la espada à los que no rendia la santa predicacion del glorioso Santo Domingo, y por esta causa vinieron a Francia muchos Britones, y assentaron plaça en la milicia, entre los quales fue vn soldado, que se llamaua Brito, de iguales fuerças, y resolucion, diestro en las armas, y alentado para qualquiera empressa; el qual oyendo predicar al Santo Patriarca las virtudes del Rosario, y las mercedes que Dios hazia à los que le rezauan, le recibiò de su mano, mas para que le ayudasse en la guerra, q̃ para ganar el Cielo por su medio, porque era hombre vicioso, y descuydado de su saluacion; pero Dios que determinò saluarle por este medio, le fue disponiendo, y trayendo a su seruicio por los sucessos siguientes.

Estando vn dia en vna hosteria le acometieron treinta Hereges con intento de matarle, como a enemigo suyo; èl como era denodado, no obstante que estaua solo, y los enemigos eran muchos, puso el Rosario, q̃ a la fazon tenia en la mano, sobre la cabeça, y desembaynando la espada, se puso en defensa, inuocando con grande afecto el fauor de nuestra Señora, a quien oraua quando le acometieron; y fue cosa admirable, que apenas cruzaron las espadas, quando todos los treinta Hereges boluieron las espaldas, y se pusieron en huida. Admirado Brito del caso, empeçò a pensar la causa, porque no auia herido à alguno: estando suspenso boluieron tres de los principales Albigenses, y postrados a sus pies le pidieron la mano de amigo, diziendole, que venian à reducirse à la Reli-

Digitized by Google

lglion Catolica: leuantolos del ſuelo, y preguntòles, q̃ cauſa les auia mouido, aſsi para huir tan preſto, como para conuertirſe? A que reſpondieron las palabras ſiguientes: *Quando ſaliſte à defenderte, te vimos veſtido de armas de fuego, y à Chriſto herido, y llagado que te amparaua, y defendia, de cuyas llagas ſalian rayos de reſplandor, que nos quitauan la viſta: Y à otra parte vimos à tu lado à la Santiſsima Virgen, acompañada de Angeles, y con vn arco en la mano, que nos heria, y los Angeles peleauan en tu defenſa contra noſotros: de que cobramos tal temor, que deſpauoridos, y aſſombrados nos puſimos en huida, y los tres que eſtamos preſentes, reconociendo por eſte milagro, que defiendes la verdadera Fè, deſamparamos la heregia, y venimos à reducirnos à la Religion Catolica, que es la Santa, y verdadera.* Abraçòlos Brito con ternura, y dando muchas gracias a Dios, y a ſu Santiſsima Madre por tan ſeñalado beneficio, los lleuò al glorioſo Patriarca Sãto Domingo para que los reconciliaſſe con la Igleſia, y les enſeñaſſe la verdadera doctrina; lo qual hizo el Sauto con grande gozo, inſtruyendolos en la Fè Catolica, y en la deuocion del Roſario de la Santiſsima Virgen Maria.

No fue ſola eſta vitoria la que alcançò Brito por la deuocion, y Patrocinio de nueſtra Señora, ſino otras muchas; de ſuerte que le llamauan el inuencible; porque ſiempre ſalia vẽcedor; y entre todas fue muy ſeñalada la vitoria que tuuo de veinte mil Hereges con ſolos mil ſoldados, de quien era Capitan; à los quales armò con el Santo Roſario, poniendoſele al cuello por diuiſa de ſu milicia, y apellidando el nombre, y fauor de la Virgen Santa Maria les puſo tal terror, que todos boluieron las eſpaldas, y ellos ſiguieron el alcance, haziendo tal eſtrago, que murieron caſi todos los Hereges ſin faltar alguno de los ſuyos: Y alcãçada tan glorioſa vitoria, el Capitan que auia eſcapado a vña de caualllo, vino a pedirle amiſtad, y à reconciliarſe con la Santa Igleſia, y contò à Brito, que al romper la batalla los vieron a todos armados con armas de fuego, y à Chriſto N. Señor delante dellos, arrojando rayos de reſplandor de ſus llagas, y al lado derecho à la Virgen N. Señora con vna eſpada en la mano, peleando en ſu defenſa, y vn copioſo exercito de ſoldados, veſtidos de armas de fuego, que peleauan con tal denuedo, que no pudiendo reſiſtirlos, boluieron las eſpaldas con deſeo de eſcapar las vidas; y que èl venia à ofrecer la ſuya en ſeruicio de Dios, y de la Igleſia, con

Digitized by Google

quien se queria reconciliar, y seguir la verdadera Fè de Iesu Christo. Brito le recibiò con igual gozo, que a los tres referidos, y le llevò a Santo Domingo, el qual le reconciliò con la Iglesia, y deseando sumamente que no se perdiesse, el buen Capican Brito, que le auia traido, tomò muy a pechos su conuersion, persuadiòle que dexasse la soldadesca, y que se reduxesse a vida quieta, pues auia experimentado tantas mercedes del Señor por medio de su Santissima Madre; pero èl estaua tan encarniçado en la milicia, que no pudo vencerle; y viendole tan obstinado, le rogò que si queria se confessasse de sus pecados, porque no le sucediesse algun fracaso en desgracia de Dios. A esto se rindiò, y puesto à los pies del Santo, oyò vna voz a su lado, que le acordaua sus culpas, notando las circunstancias dellas, de que admirado boluiò el rostro à ver quien le hablaua, y no viò persona alguna. Santo Domingo orò por èl, y el Santo viò à la Beatissima Virgen, que le estaua diziendo al oido los pecados, para que los confessasse; tal, y tan necessario es este Santo Sacramento, que la misma Virgẽ baxa de el Cielo à assistir, y ayudar à los Fieles, para que se confiessen bien. Con tal ayuda hizo Brito vna muy buena Cõfession, y al imponerle la penitencia, preguntò Santo Domingo à nuestra Señora, si se la daria leue? y le respondiò, que no, sino tal, que fuesse satisfacion de sus pecados: Y el Santo le mandò, que traxesse vn silicio a raiz de las carnes por vn año, sin quitarse las armas de hierro, ni para dormir; y para mayor seguridad, se las hizo clauar con vn circulo de hierro, señalandole juntamente ciertas oraciones para cada dia, y los ayunos que auia de guardar. Hecho con esta orden soldado de Christo, empeçò a obrar en su alma la gracia Diuina, y a entrar en deuocion, y deseos de mas perfeccion, para lo qual tomò el habito de Tercero de Santo Domingo, a quien siguiò, y siruiò toda su vida: y vltimamente lleno de años, y merecimientos, passo glorioso a la eterna, triunfando de las victorias que auia alcançado de los Hereges en la milicia seglar, y del mundo, y el infierno en la milicia de Christo.

§. IX.

Digitized by Google

§. IX.

Pelea la Santissima Virgen contra los Hereges en fauor de vn seruo suyo.

NO fue sola esta vez la que peleò nuestra Señora cõtra los Hereges, en defensa de la Fè Catolica, sino otras muchas, mostrando el fauor que dà à los que la defienden, entre las quales fue muy señalada la que refiere el mismo Autor, que sucediò a vn soldado Francès en la Prouincia de Bretaña, que se llamaua Alano, muy deuoto de nuestra Señora, y que rezaua su Rosario entero cada dia, hincado de rodillas; el qual hallandose con poca gente, cercado de vn copiosissimo exercito de Hereges, y auiendo peleado la mayor parte del dia, se hallò alcançado de fuerças, y tan rendido, que le faltauan para ofender, y defenderse de tantos enemigos. En medio, pues, de tal conflicto, leuantò los ojos, y el coraçon al Cielo, pidiendo fauor a la Santissima Virgen, la qual apareciò alli visiblemẽte, y peleò contra los Hereges, no con lança, ò espada, como otras vezes, sino con 150. piedras, correspondiẽdo a las 150. cuentas de su Rosario; las quales tirò a los enemigos, y hizo en ellos tal estrago, que cõ ser tantos, apenas quedò viuo quiẽ leuasse la nueua: y el buen Alano alcançada tal vitoria, diò muchas gracias à nuestra Señora, y se retirò a saluamento con los suyos. *Alan. p. 5. cap. 41.*

Y no fue sola esta merced la que recibiò este Caualler de su mano, porque padeciendo naufragio cerca de su tierra, y estando apique de ahogarse, le apareciò nuestra Señora, coronada como Reyna, y puso 150. piedras leuantadas desde la tierra hasta el sitio adõde estaua, por las quales pasò sin riesgo, y llegò a saluamento, adonde reconocido a esta, y otras mercedes, que recibiò desta Celestial Señora, mudò de vida, y fundò vn Conuento de Religiosos de Sãto Domingo, en el qual tomò aquel Santo habito, y viuiò santissimamente; fue Predicador señalado, mas por la fuerça del espiritu, que por la sutileza de los conceptos: discurriò por la Francia, predicado las prerrogatiuas, y excelencias del Rosario: y finalmente passò desta miserable vida à la eterna en Aureliano cõ grande opi-

Digitized by Google

nion de santidad, la qual confirmò la marauilla que sucedió en su cuerpo; porque en muriendo resplandecieron su boca, y manos, como vn cristal bañado de los resplandores del Sol, declarando nuestro Señor con este milagro, quan grata le fue la deuocion que tuuo con el Santo Rosario, y la gloria que gozaua en el Cielo, pues assi le honraua en la tierra.

§. X.

Fauorece nuestra Señora los decretos de la Santa Inquisicion contra los hereges, en apoyo de la Santa Fè Catolica.

Gabr. Patreol. de vita hæret. lib. 8. n 16. ex Ber. Lutzemburgo.

A Este clase pertenece el singular fauor que la Santissima Virgen ha hecho siempre al Santo Tribunal de la Inquisicion, como a castillo roquero de la Fè, y Coluna firmissima de la Iglesia Catolica, contra la heretica pranedad, entre los quales no tiene el infimo lugar el que refiere Gabriel Patreolo en las vidas de los hereges, aunque no declara la Ciudad adonde sucediò. Dize, pues, que huuo vn hombre, llamado Guido Delacha, de tan santa, y penitente vida, y en lo exterior tan exemplar, que era tenido de todos por vn segundo San Iuan Baptista, y como tal estimado, y consultado con toda la veneracion posible; pero en la verdad era Herege, y tenia pacto con Satanàs. Muriò con la opinion que auia viuido, y fue colocado su cuerpo, como de Santo, con suma veneracion; mas procediendo los Inquisidores Apostolicos en su oficio, aueriguaron con toda certidumbre, que auia sido Herege, y muerto en la Apostasia de nuestra Santa Fè; por lo qual auiendo consultado al Obispo, de comun acuerdo desenterraron sus huesios, y sacandolos en auto publico, le condenaron a quemar: echaronle en el fuego à vista de todo el pueblo, y los demonios, que fauorecian aquel sacrilego, como à fautor de sus engaños, leuantaron el arca en que estaua de las llamas, y la tuuieron en el ayre, sin recibir lesion alguna. Todo el pueblo a vna voz exclamò, diziendo: Milagro, milagro con

Digitized by Google

con que Dios muestra la santidad deste varon, culpando al Obispo, y à los Inquisidores de injustos, embidiosos, è inhumanos. No dexò de causar turbacion este sucesso, especialmente en el Obispo, à quien esforçaron los Inquisidores, diziendo, que auiendo procedido rectamente, no deuian boluer atràs en lo sentenciado, sino acudir a Dios, para que declarasse la verdad contra los engaños del demonio: y para cõseguir su intento, pusieron por intercessora a la Sacratissima Virgen, como a Caudillo de la Fè, para que intercediesse con su Santissimo Hijo en su defensa. Tomada esta resolucion, el Obispo se encargò de dezir luego Missa a nuestra Señora, à que assistieron los Inquisidores, pidiendole su fauor; el qual les dio tan presentaneamente, que antes de acabar la Missa, descubriò los embustes de Satanas, y la perfidia de aquel Herege; porque al tiempo de alçar la Hostia, se oyeron vozes de los demonios, que dezian: O Guido Delacha, hasta aqui te defendimos quanto hemos podido; pero ya no podemos defenderte, porque nos ha vencido otro mas Poderoso que nosotros. Y al dezir esto, cayeron en el fuego los huesos del Herege, que tenian los demonios suspensos en el ayre, y se deshizo aquel embuste de Satanas, con que tenia engañado el pueblo, y la verdad Catolica triunfò de la mentira del Herege, y todos quedaron confirmados en la Fè, por la intercession de la Santissima Virgen, Patrona de la Santa Fè Catolica, y martillo de la heregia.

§. XI.

Apoya milagrosamente nuestra Señora la Fè Catolica contra la idolatria.

EL erudito Thomas Bocio, entre otros argumentos que trae para probar la verdad de nuestra Santa Fè Catolica, es vno la Historia que dize auer sucedido en la Isla de Cuba, en los principios de su descubrimiento, adonde dize, q̃ traian guerra vnos Indios con otros, y que vn Christiano Español assentò plaça en la vandera de vn principal Cacique: el Chris-

Thom. Bocio, lib. 9. de signis Eccles. c. 10. Bonif. lib. 3. c. 13. de Histor. Virg.

Digitized by Google

tiano era deuoto de nuestra Señora, y para buen sucesso de sus empressas, traia en el pecho vna Imagen suya, la qual descubria en las peleas, con tan grande vsura, que sola su vista aterraua à los enemigos, è inuocandola al romper la batalla, les causaua tan grande temor, que perdian el animo, y las fuerças, y siempre salia vencedor. Y si bien el Cacique estaua gozoso de las vitorias, pero como zeloso de sus Dioses, no podia sufrir que se les negassen a ellos, y se atribuyessen a nuestra Señora; y auiendo altercado sobre esto los Gentiles con el Christiano, y los infieles con el fiel, tomaron por medio hazer la siguiente prueba; y fue, que atassen con recias ataduras à dos moços fuertes, en nombre de sus Idolos, y a otros dos en nombre de nuestra Señora, y que los Gentiles implorassen el auxilio de sus Dioses, y el Christiano el de la Virgen, y que se tuuiesse por verdadero Señor el que los desatasse. Hizose assi, inuocaron los Gentiles a sus Idolos, y como de piedra, y madera no los oyeron: inuoco el Christiano el Nombre de MARIA, diziendo: *Aue Maria*, y luego apareciò alli la Sacratissima Virgen, mas resplandeciente que el Sol, y desatò a sus encomendados, y puso los lazos à los otros dos, duplicando, les las ataduras, con pasmo de los Gentiles; los quales rabiosos de verse vencidos, y sus Idolos despreciados, quisieron poner dolo en el milagro, y pidieron que se hiziesse la prueba segunda vez: hizose, y sucedio lo mismo, con que en vista, y reuista quedaron condenados por falsos, y mentirosos, y nuestra Santa Fè por verdadera; la qual abraçaron gran numero de Gentiles, saliendo de su ceguedad por medio de la Beatissima Virgen, que no se desdeñò de venir vna, y otra vez à apoyar la Verdad Catolica, y dar luz à los que estauan en las tinieblas de la infidelidad.

§. XII.

Conuierte la Beatissima Virgen à vn Iudio obstinado en su perfidia.

NO ha mostrado menor zelo la Reyna de los Angeles contra el perfido Iudaismo, que tan obstinadamente haze guerra cruel à la Fè Santa de Christo, que à la ceguedad de la idolatria, de que es testigo el caso que sucediò à vn Iudio en nuestra España, natural de Ronda en Andalucia, el qual como se refiere en el Espejo Historial, haziendo vn viage cayò en manos de ladrones, como el que refiere Christo en el Euangelio, y le despojaron, y hirieron, y le dexarō casi muerto atado a vn arbol, para que lo comiessen fieras, ò acabasse la vida consumido de hambre miserablemente; pero no faltò Samaritano piadoso que se doliesse dèl, mouido de ardiente caridad, y le diesse remedio en tan gran calamidad. Este fue la Sacratissima Virgen, que con zelo de su conuersion le vino à visitar, y a dar la salud del cuerpo, y alma, y luz para salir de su ceguedad, porque acosado de la fatiga, y vencido del cansancio, se quedò dormido, y luego le apareciò la Reyna del Cielo llena de resplandor, y hermosura, y le consolò en su trabajo con palabras dulcissimas: llegòse cerca, y con sus benditas manos le quitò las ataduras, y le dexò libres los pies, y las manos, con el gozo que se puede pensar: de q̄ admirado, y agradecido, le preguntò quien era, y que le auia mouido a vsar cō èl de tan gran misericordia? *Yo soy* (respondiò la Madre de Iesus, verdadero Dios, y Redemptor del mundo) *à quien tu, y todos los tuyos hazeis tan cruda guerra, contradiziendo su Fè, y Religion en todas partes, con tan porfiada obstinacion; y porque veas el miserable estado en que viuis, y lo mucho que perdeis en no abraçar la Fè de mi Hijo, vente conmigo.* Y diziendo esto, le lleuò à vna eminencia, adonde le mandò mirar abaxo, y viò vna sima profundissima, poblada de demonios, encendida en fuego, y en ella todos los generos de tormentos que puedē imaginarse, de que tuuo tal espanto, que le faltaua el aliēto, y à no confortarle N. Señora, le perdiera del todo: dixole que no temies-

In specul. Hist. lib. 7.

Digitized by Google

mi esse; pero que aduirtiesse las penas tan terribles que estauan preparadas para todos los Iudios que cõtradecian a Christo; y luego le lleuò a vn monte alto, y ameno de muy alegre vista, adonde le mostrò vna Ciudad de tan grande hermosura, que no ay lengua que pueda significarla; la fragrancia del olor recreaua los sentidos, la vista dilatana el coraçon; la musica, y canciones que se oian, suspendian el alma, y la bañauan de vna dulçura inefable, y celestial, de que el buen Hebreo estaua atonito, y como fuera de si; y viendole tan suspenso, le dixo la Santissima Virgen: *Este que ves es el lugar de los predestinados de mi Hijo, y adonde son premiados todos los que le siguen, y siruen como deuen; el qual perdistu, y todos los tuyos por vuestra ceguedad, y perfidia: Mira porti, y dexa las tinieblas en que vives, y abraça la Fè de Christo, y su Santo Baptismo, si quieres no caer en el infierno, y gozar de la gloria que has visto.* Y luego desapareciò, y el Iudio boluiò a sus sentidos, y se hallò libre cerca de la Ciudad de Baeça, adonde contò lo que le auia sucedido, y recibiò el Santo Bautismo, con tanto feruor, y deuocion, que no contentandose con la vida ordinaria de Christiano, anhelò a la perfeccion Euangelica: y dando libelo de repudio à todas las riquezas, honras, y deleytes del mundo, se hizo Religioso, y viuiò santissimamente el resto de su vida, empleandola en seruir cordialissimamente à la Santissima Virgen Maria, como à su libertadora, y su Maestra, por cuyas manos auia recibido la salud de cuerpo, y alma, y la luz para salir del Iudaismo. Vincencio Beluacense, dize, que este caso sucediò en Inglaterra, pasando este infiel de Londres à Vintonio, y que tomò el habito de San Benito en la Ciudad de Braga, y es lo mas cierto, y recibido.

((⁂))

§. XIII.

Digitized by Google

§. XIII.

Libra nuestra Señora milagrosamente à vn Sacerdote de las tentaciones de la Fè que padecia.

Valer. Venec. 1. p. exemp. 3. ex Ioan. Herc.

ESCriue Valerio Veneciano en el libro que hizo del Santo Sacramento, y Sacrificio del Altar, que vn Sacerdote de buena vida, era grandemente molestado de tentaciones contra la Fè Santa de Christo, y en especial de su presencia en el Santissimo Sacramento del Altar; y llegò a tanto su afliccion, que vn dia estando diziendo Missa, despues de auer consagrado, mirando la sagrada Hostia, mas con los ojos del cuerpo, que con los del alma, no se podia persuadir que estuuiessen encerrados en ella el cuerpo, y sangre de Christo. Bacilando, pues, en esta duda, y haziendosele increible lo que enseña nuestra Fè, castigò Dios su incredulidad, huyendo de sus manos, y desapareciendo del Altar; porque no merece tenerle, quien no se rinde à creerle. Quedò el pobre Sacerdote tan triste, como confuso, con tan inopinado sucesso, y no sabiendo que consejo tomar, acudiò por èl à la Santissima Virgen, suplicandole con mas lagrimas que palabras, que intercediesse con su Santissimo Hijo, para que tuuiesse misericordia dèl, y no le castigasse con tan seuero castigo. La Madre piadosissima le oyò, y antes de acabar la Missa le apareciò con su preciosissimo Hijo en las manos, y reprehendiendole su poca Fè, le dixo: Ves aqui à mi Hijo Santissimo, que redimiò el mundo con el precio de su sangre, y cada dia baxa del Cielo à la voz de los Sacerdotes, y se dà en manjar a los hombres, para alimento de sus almas. Tal fue, y serà siempre su amor para con los mismos que le ofenden, como le tiene para contigo, à quien le traygo para que cure tu incredulidad; y luego con suma reuerencia le puso sobre el Altar, encima de los Corporales, y hincadas las rodillas, le adorò como a su Dios, y Señor, y desapareciò de su vista: y el Santissimo Niño se conuirtiò en la Hostia que auia consagrado el Sacerdote; el qual le recibiò con igual temor, y reuerencia,

Digitized by Google

reconociendo, y confessando la verdad que auia dudado, y quedò tan firme en ella, que nunca padeciò en adelante mas tentacion, ni acerca deste Misterio, ni de otro alguno de la Fè del Señor, alcançando esta vitoria por medio de la Beatissima Virgen, Protectora de la Fè Santa de Christo, y amparo de los que la professan.

§. XIV.

Conuierte nuestra Señora à vn Herege por medio del Santo Rosario.

Hist. de S. Doming. p. 1. lib. 1. cap. 54. Fr. Geron. Gat. p. 5. mil. 44.

EL exemplo siguiente le escriuen varios Autores, y no todos de la misma manera, porque varian en algunas circunstancias, y por esto se refiere aquí con las mas probables, y verosimiles, de las quales recopilado, fue desta manera.

Predicando el glorioso Patriarca Santo Domingo en Tolosa, y su comarca contra los Hereges de aquel tiempo, huuo vno llamado Antonio, tan rico, y poderoso, como pertinaz, y obstinado en sus errores: era escandalosissimo tropiezo, y lazo de Satanàs, entregado a todo genero de vicios; porque assi como en faltando el fundamento de la verdadera Fè al alma, dà en vn profundo de vicios. Encendido, pues, el glorioso Patriarca en el yelo santo de la conuersion de las almas, puso el vltimo esfuerço en sacar a este pecador de sus errores, y traerle al verdadero conocimiento de Dios, y a la penitencia de sus pecados; y porque ninguna cosa mas detestaua que el Sacramento de la Confession, vsò de todos los medios que supo para conuertirle, assi de Sermones, como de exortaciones particulares, disputas, y argumentos, y de las armas de la oracion, que eran las mas poderosas del Santo: y como a todas estuuiesse duro, y fuerte, sin rendirse su obstinado coraçon, dixole Santo Domingo, que pues reconocia, y confessaua à la Santissima Virgen por Madre de Dios, y sabia quan poderosa era para con su Diuina Magestad, la tomasse por su Abogada, y le rezasse el Rosario cada dia vna vez, para que le diesse la luz de la verdad, y le encaminasse en su saluacion. Vino en ello el Herege, considerando que no podia perder na-

Digitized by Google

nada en esto, y ganar mucho, y todos los dias rezaua el Rosario à nuestra Señora, encomendandole su alma, por la qual oraua continuamente el glorioso Santo Domingo, pidiendole a la Reyna de los Angeles por èl, y valieronle sus oraciones, porque estando durmiendo tuuo la siguiente vision.

Parecìole que vinieron los demonios, y le arrebataron de la cama, y con grande furor dieron con èl en el profundo del infierno, adonde via con sumo temor las terribles penas que dauan à los Hereges, y en especial à los que negauan la Confession Sacramental, los quales entre otros tormentos tenia dragones pegados a los costados, que los roian los coraçones, dauan terribles ahullidos con la fuerça del dolor; de los ojos vertian llamas en lugar de lagrimas; de la boca asquerosissimas inmundicias, simbolos de sus pecados, que no auian querido confessar, y en retorno se les lançauan por ellas infinidad de sabandijas, culebras, viuoras, y escuerzos, que les roìan las entrañas; todas amenaçauan al pobre Herege, y sola su vista, y compañia le daua mayor tormento, que todos quantos en el mundo se podian inuentar; lloraua su mala vida, y lamentauase amargamente de su antigua ceguedad; miraua à todas partes, y no hallaua quien le diesse la mano para salir de aquel horrible lugar, hasta que clamando al Cielo, inuocò el auxilio de la Santissima Virgen, la qual vino luego en su fauor, y alargando la mano de lo alto, le ofreciò el Santo Rosario; asiòse dèl, con el ansia que suele el que se anega asirse de alguna cuerda, o maroma para saluar su vida. Assi este pecador sumido en el infierno, se valiò de el Santo Rosario, apretandole fortissimamente, y la Virgen piadosissima le sacò de aquel abismo de penas, y le dixo: *Mira en el riesgo que te has visto, y escarmienta en adelante; dexa tus errores, y confiessa tus pecados, y entra por el camino de la vida.* Con esto desapareciò, y èl boluiò a sus sentidos, tan trocado el coraçon, como si se le huuieran mudado, y puesto otro diferente del que antes tenia: llorò amargamente sus pecados, detestò sus errores, confirmòse en la deuocion de la Beatissima Virgen Maria, à quien diò mil gracias por la merced recibida; cumpliò sus consejos, confessandose generalmente con el glorioso Santo Domingo; ordenò su vida tan exemplar en adelante, como auia sido escandalosa

Digitized by Google

losa en el tiempo antecedente, y fue gran fautor de la deuocion del Santo Rosario, predicando al mundo, como por su medio auia sido rescatado de los calaboços, y esclauitud del infierno; y de grande Herege, se trocò en grande Catolico, por medio de la Santissima Virgen, amplificadora de la Fè de Iesu Christo su benditissimo Hijo.

§. XV.

Conuierteſe vn Obiſpo Herege por la deuocion del Roſario de nueſtra Señora.

B. Alan. de Rupe p. 5. c. 37.

Escriue el B. Alano de Rupe, heredero del espiritu, y deuocion del glorioso Patriarca Santo Domingo, que predicando en Albi, y su comarca contra los Hereges de aquella tierra era su Fautor, y Caudillo vn mal Obispo, sembrador de pestilencial doctrina; el qual se opuso con todas sus fuerças à la doctrina Catolica del glorioso Santo Domingo, haziendo burla del Rosario, como de inuencion de viejas, y niñerias de muchachos, y llegò tanto su osadia, y la enemiga que tuuo al Santo Patriarca, que le prendiò, y llagò cruelmente, si bien Dios, y su Santissima Madre le sanaron milagrosamente. Peleaua con paciencia, y oraciones el Religioso Catolico contra el Obispo Herege, armas tan poderosas, y tan fuertes, que domaron su orgullo, y quebrantaron su dureza, porque estando vn dia orando, fue arrebatado en espiritu, y lleuado a vn campo muy dilatado, adonde viò salir el mar de su seno, y ocupar toda la tierra, hasta llegar adonde èl estaua con gran riesgo de anegarse. Miraua à los hombres luchando con las olas de la mar para no hundirse, y viò vna puẽte de ciento y cinquenta torres, fabricada con grande arte; por la qual se saluauan todos los que se valian della; y los que no, se ahogauan en las aguas de la mar, y con la agonia que padecia, se acogiò a ella, y caminò seguro en compañia de los demàs. Este puente remataua en vn vistoso Palacio, adonde residia vna Princesa con su Hijo en los braços, que era la Sa-

Digitized by Google

Sacratissima Virgen Maria, la qual recibia à todos con benignissimo rostro, y dulcissimas palabras, y a cada vno en llegando daua de su propia mano vna corona de flores. Llegò el Obispo con los demàs a recibir la suya; pero la Reyna del Cielo le despidiò, diziendo: *No la mereces tu, que no tienes la verdadera Fè, ni rezas mi Rosario.* Quedò tristissimo con esta repulsa, y los presentes le consolauan, diziendo, que no perdiesse la esperança, si proponia la enmienda en adelante: ofreciòla con grandes veras, y todos intercedieron por èl à nuestra Señora, y recabaron de su piedad, que le diesse la corona de flores, la qual tomò con sumo gozo, prometiendo seruirla eternamente. Y à esta sazon boluiò en su acuerdo, y recorriendo en su coraçon la vision referida, conociò, que aquel puente era el Santo Rosario, compuesto de ciento y cincuẽta Aue Marias, significadas en las 150. torres, por cuyo medio se saluauan las almas, que le rezauan, y que la corona era el premio que daua la gloriosissima Virgen a sus deuotos, que le rezauan fielmente, y cobrò grande estima del en adelante; pero estaua tan empedernido su coraçon, y tan ciego en su heregia, que no acabò de persuadirse a dexarla, si bien trataua con gran respecto, y amor a Santo Domingo, por cuyas oraciones tuuo otra segunda vision, con que acabo de rendirse. Y fue assi, que auiendo sobreuenido grandes guerras en su Obispado, se dedciò a predicar las alabanças de nuestra Señora, y del Santo Rosario, que rezaua cada dia; y estando tal vez durmiendo, vio en sueños vn dilatado campo lleno de pantanos, y mucha gente caminando por èl, en cuyo cieno vnos se metian hasta el touillo, otros hasta las rodillas, otros hasta la cintura, y algunos hasta los ombros, y hasta el cuello, con manifiesto peligro de la vida; en el qual mirandose à si mismo sumido tambien en aquel cieno, clamaua buscando socorro para no perecer, y salir de aquel peligro. Leuantando, pues, los ojos a lo alto, vio a la Santissima Virgen Maria, y a su lado al glorioso Santo Domingo, que mouidos de piedad echauan a los hombres vnas cadenas de oro de ciento y cincuenta eslabones, y quinze piedras preciosissimas, con las quales iban sacando a los hombres de aquel pantano, y lauandolos, y limpiandolos, y dandoles refeccion de buen manjar con que se consolauan, y confortauan, y se bañauan de alegria. Clamò el buen Obispo a nuestra Señora, pidiendole

Digitized by Google

le su fauor, y la Beatissima Virgen se le dio, echandole vna cadena con que le sacò, y limpiò; y dandole su refeccion, le dixo: *Otra vez te saquè del agua, y aora te saco del cieno, no seas infiel, sino fiel, y acaba de creer la verdad del Euangelio.* Dicho esto desapareciò, y el Obispo despertò, no solo del sueño corporal, sino del espiritual, que le tenia ciega el alma; rindiose à la doctrina Catolica, y reconciliose con la Iglesia, abjurando la heregia por medio de Santo Domingo; fue gran Predicador del Santo Rosario, y de la deuocion de nuestra Señora, por cuyo medio auia salido de sus errores, y reconocido la verdad Catolica, en que perseverò toda su vida.

§. XVI.

Conuierteſe vn Herege viendo los milagros de nueſtra Señora, y otro que los contradixo, fue arrebatado del demonio en cuerpo, y alma.

Ioan. Nicius Heryth. ex. 153.

EL año de 1594. sucediò el caso siguiente. A vista de innumerable gente en los Alpes, que diuiden à Francia de Italia, por la parte de Genoua, donde ay vn monte, que llaman el Real, y en èl vna Iglesia de nuestra Señora, y vna Imagen suya de gran deuocion, ennoblecida con muchos, y grãdes milagros, que nuestro Señor obra por su medio ordinariamente; por lo qual es frequentada de toda aquella Prouincia, que viene à ella, mouidos de deuocion, y atraìdos de las mercedes milagrosas que haze a los que la veneran, no se pudieron encubrir a los Hereges de aquella tierra, que son muchos, y especialmente en Genoua; los quales rabiosos, como siempre de embidia, por ver el gran concurso de gente a venerar la Santa Imagen, y deseando desvanecer sus milagros, embiaron a vno dellos por esplorador à aueriguar si erã verdaderos los que la fama publicaua. El Herege fue con mala intencion, pero Dios le lleuò con buena de darle luz para salir de sus errores, como en el efecto se la diò, porque mirando las marauillas euidentes que Dios obraua por la Imagen de su

Digitized by Google

su Santissima Madre, conociò la verdad de nuestra Santa Fè Catolica, y detestò la heregia, y se reconciliò con la Iglesia: no se puede facilmente dezir la rabia que los Hereges cõcibieron contra Christo, y contra su Santissima Madre, viendo tan frustrados sus intentos, y para boluer por su falsa Religion, y deshazer la verdadera nuestra, embiaron a vn Predicante el mas sabio, y astuto que tenian, para que publicamente predicasse contra la Santa Imagen, y sus milagros, y con su falsa doctrina peruirtiesse el pueblo. Combidò para el Sermon, y auiendo conuocado mucha gente à vista de la Hermita, subiò en el Pulpito, y bomitò la ponçoña de sus heregias, diziendo mil oprobrios de la Beatissima Virgen, y de sus milagros, exortando à todos à no creerlos, porque eran falsos, mentirosos, y aparentes, por industria diabolica para cegarlos con la mentira, y despeñarlos en el infierno. Y si esto no es assi (añadiò el blasfemo) me lleue à mi el demonio en cuerpo, y alma, como estoy predicando; èl fulminò contra si la merecida sentencia, y Dios la mandò executar, y à vista de la muchedumbre de gente que auia juntado para oirle, vino el demonio, y le sacò del Pulpito, y le lleuò por los ayres al infierno, dando espantosos alaridos, que continuarà eternamente en sus tormentos. Los oyentes quedaron por vna parte atemorizados, viendo castigo tan temeroso en el alma, y cuerpo de aquel desdichado; y por otra confirmados en la Fè de Christo nuestro Señor, y en la deuocion de la Santissima Virgen, por cuyo medio recibian tantas mercedes del Señor; y de los Hereges algunos se conuirtieron, y otros se quedaron obstinados, porque encarniçados en sus vicios, cierran los ojos à la luz, y quieren perseuerar en las tinieblas, por no dexarlos, ni conuertirse.

Digitized by Google

§. XVII.

Elige nuestra Señora algunos para Prelados de la Iglesia.

Fr. Nicol. de Rasi de mirac. B. Virg.

TAmbien pertenece al Patrocinio de la Iglesia el cuydado que la Beatissima Virgen tiene dellos, y el que pone en elegir personas dignas que la gouiernen: de que es singular exemplo el que sucediò en Pauia, adonde moraua vn Sacerdote, llamado Geronimo, señaladissimo en virtud, y especialmente en la deuocion, y culto de la Santissima Virgen Maria, en cuyo seruicio se esmeraua quanto sus fuerças alcançauan, y no se quedò sin premio, porque se le diò la Virgen Maria, assi en esta, como en la otra vida, por quanto auiendo muerto el Obispo de aquella Ciudad, y discordando los Canonigos en la eleccion del sucessor, ordenaron, que se hiziessen processiones, y rogatiuas a Dios nuestro Señor, y à su Santissima Madre, para acertar en la eleccion; y estando vno de los Electores orando, le apareciò nuestra Señora, y le dixo, que fuesse al Clero, y les dixesse de su parte, que eligiessen a su Cancelario por Obispo de aquella Ciudad. Replicò el Canonigo, pidiendole, que declarasse quien era su Cancelario, porque no le conocia. Y la Virgen respondiò: Este es vn Clerigo, que se llama Geronimo, bien conocido por su grande virtud, y por la deuocion que me tiene. Con esto desapareciò, y el Canonigo dio la embaxada à su Cabildo; el qual buscò luego al Geronimo, y le consagraron por Obispo con vniuersal aplauso, y gusto de todos: y conocióse bien, que auia sido colocado en aquella Silla por mano de la Beatissima Virgen Maria, porque fue vn dechado de santos Obispos, assi en la santidad de su persona, como en el zelo, y vigilancia de sus ouejas, apacentandolas con doctrina, y exemplo, como rebaño del Señor, y lleno de años, y merecimientos passò de la Silla de Pauia a la Silla del Cielo à gozar de la vista clara de Dios, en compañia de la Sacratissima Virgen, de cuya mano recibiò la Mitra de eterna gloria,

Digitized by Google

ria, como auia recibido la del Obiſpado en la tierra.

Otro exemplo ſe refiere en las Coronicas del Ciſter, que confirma eſta vigilancia de la Virgen en proueer a la Igleſia Santos Prelados que la gouiernen, y es de vn grande Varon, que ſe llamaua Faſtrado, à quien eligieron por Prelado del celebre Conuento de Clarabal, deſpues de San Bernardo, de que juzgandoſe indigno, ſe huyo ſecretamente, y eſtuuo muchos dias eſcondido por no ſubir à aquella Dignidad; mas la Santiſsima Virgen, que auia tomado aquel Monaſterio, y toda ſu Religion debaxo de ſu Patrocinio, le apareciò en la oracion, veſtida de luz, y reſplandor, y le hablò amoroſamente, poniendole à ſu Santiſsimo Hijo en ſus braços, como antiguamente al Santo Simeon, y le dixo: Tomale, y no temas, guardamele haſta que yo te le pida, y luego deſapareciò, y el Varon de Dios entendiò, que nueſtra Señora, como era la verdad, le mandaua con aquella accion tomar el cuydado de aquel Monaſterio, à quien tenia por hijo ſuyo: y obedeciendo a ſu mandato, baxò la cabeça à la obediencia, y puſo los ombros al trabajo, y no reſiſtiò mas à ſu eleccion. Tomò la Prelacia, y adminiſtrò el oficio como Varon eſcogido por la mano de Dios, y de ſu Madre Santiſsima, gouernando mas con el exemplo de las obras, que con el rigor de los preceptos, caminando ſiempre delante en la obſeruancia Religioſa à tan largas jornadas, que llegò en breue tiempo a la cumbre de la perfeccion, y lleno de merecimientos paſsò deſte penoſo deſtierro al deſcanſo de la Patria celeſtial, de cuya gloria tuuo reuelacion vn Santo anciano Ciſtercienſe, llamado Pedro Tolosano, Varon dotado de altiſsima contemplacion.

Lib. de Virg. illuſ. Ciſt.

Digitized by Google

§. XVIII.

Pide nuestra Señora vengança à Dios de la muerte de vn Obispo deuoto suyo.

Ioan. Ægid. Iunior, verbo Iudicium Dei, ex. 13.

COn este cuydado solicita la Reyna de los Angeles proueer de buenos Prelados a su Iglesia, y con el mismo buelue por ellos, quando son perseguidos, y agrauiados injustamente, que todo pertenece à su santo Patrocinio, como lo mostrò con vn Santo Obispo muy deuoto suyo, que le auia edificado vna Capilla, adonde iba à tener muchas horas de oracion, contemplando sus Misterios, siendo todas sus delicias orar, y conuersar con la Beatissima Virgen; mas como siempre los buenos son perseguidos de los malos, no le faltò à este buen Obispo vn cruel perseguidor, que fue el Arcediano de su Iglesia; el qual, tomado de la ambicion del Obispado, tramò la muerte al Santo Obispo, poniendo vna grande piedra encima de la puerta, por donde solia entrar de noche à la Capilla; la qual cayò encima de su cabeça, y se la hizo pedaços, y cayò en el suelo muerto, quedando oculto à los hombres; pero no a Dios, que todo lo vè, el autor de tan enorme sacrilegio, el qual con maña, y ambicion negociò los votos, y alcançò la Mitra, que tanto deseaua, y el dia de su Consagracion fue el de su condenacion, porque celebrando su fiesta con celeberrimo banquete, y gran copia de conbidados; el Maestresala, que era gran Valido suyo, trinchando, y repartiendo la comida, fue arrebatado en espiritu, y lleuado al Tribunal de Christo, adonde viò à la Santissima Virgen, que llegò muy llorosa con los pedaços de la cabeça del Obispo, corriendo sangre, y pidiò justicia contra el sacrilego Arcediano, que aleuosamente le auia quitado la vida. Citenle (respondio el Iuez) y venga luego à dar cuenta de si a este Tribunal; y vos (buelto al Maestresala) se lo dezid de mi parte. Oyendo esto, boluiò en su acuerdo, y llorò amargamente, y mandado por el intruso Obispo, que dixesse la causa de su llanto: declarò lo referido, y luego el sacrilego quedò muerto en

Digitized by Google

en la silla en que estaua comiendo, passando en vn instãte del banquete al Tribunal de Christo, adonde fue juzgado, y condenado, y lançado para siempre en el infierno.

De esta manera boluiò la Sacratissima Virgen por la honra de su deuoto Obispo, y no permitiò en su silla al homicida ambicioso, y sacrilego, venciendo su piadoso natural, que siempre lo inclina à clemencia, y à interceder en aquel Tribunal con su Santissimo Hijo por los pecados de los hombres, pidiendole, que los perdone, y alegando mil razones para mouerle a Clemencia, y misericordia con todos; pero trocò en esta ocasion las manos, pidiendo justicia, y castigo contra tan grande sacrilego, por manifestar la inocencia de su deuoto, y porque no ocupasse su silla el malo, y peruerso, que no auia de ser pastor, sino lobo carnicero del rebaño del Señor, y nuestra su vigilante Patrocinio en solicitar Santos Prelados, que le rijan, y apacienten con santa doctrina, y con el exẽplo de santas obras, que es la mayor, y mejor exortacion.

§. XIX.

La conclusion de este Titulo.

DE todo lo dicho consta, quanto deue la Iglesia a la Santissima Virgen, assi en la noticia de su Fè, y enseñança de las virtudes Euangelicas, como en la firmeza de su verdad, y en su regimen, y aumento, y propagacion en el mundo; porque como se ha visto, es la Coluna de la Fè, y la Maestra de los Fieles, y la lengua, y voz del Espiritu Santo, por quien enseña las verdades Catolicas, y la piedra del toque, que descubre la verdadera doctrina, y la discierne de la mala, y destierra las heregias, y conserua la Iglesia en su pureza; y assi despues de Christo, es Maria à quien mas deue, y à quien todos los Fieles deuemos acudir, para ser enseñados en la verdadera sabiduria de los Misterios Diuinos, y de las verdades Catolicas, y de las Profecias antiguas, y todos los que le han sido verdaderamente deuotos, han perseuerado en la Fè Santa de Christo, y los que no le han seruido, han caido della, y despeñadose en abismos de errores, y heregias.

Digitized by Google

Petr. Dam ser. 23.

S. Germ. orat. de Nat. veteris, nouique Testamenti sigillum.

S. Ildef. ser. 1. de Assumpt. sig naculum fidei.

Serm. 2.

Rup. lib. 1. in Cant. Vox tua, vox fuit Spiritus Sancti.

Ioan. 14.

Por lo qual con justo titulo San Pedro Damiano la llamò la firmeza de la Religion Catolica; porque si Maria faltara, faltara la Fè en muchos flacos, que titubearan en ella. Y San German dixo, que era el Sello del viejo, y nueuo Testamento, porque echo el sello, y diò fuerça en la Fè, y creencia de los hombres à las Profecias antiguas, y à las verdades Euangelicas; fue el sello, y la firma que dio fuerça, y autoridad al nueuo, y viejo Testamento, porque si bien la tenia de su cosecha, pero aumentòse en los coraçones de los hombres por el crédito que les diò la Beatissima Virgen con su luz, y enseñança, y el exemplo de su vida: Y por esto la llamò San Ildefonso el Sello de la Fè, por la fuerça, y valor que diò a sus verdades cõ su creencia, doctrina, y enseñança; y como ratificandose el Sãto en su sentencia, en el Sermon siguiente la llama Profetisa, y Euangelista; Profetisa, porque fue la gloria, y credito de las Profecias antiguas, y apoyo de las nueuas; Euangelista, porque los quatro que tuuo Christo oyeron de su boca lo mas de lo que escriuieron en sus Euangelios: y assi la Virgen escriuiò con sus plumas los Misterios de Christo, y les dictò lo que supieron, y escriuieron para luz, y enseñança de los Fieles; y en todos los Concilios assiste con su proteccion, y por su medio los enseña el Espiritu Santo las verdades Catolicas que enseñan, y es la voz por quien Dios habla à los Sumos Pontifices, y les dicta las determinaciones santas para el gouierno de la Iglesia. Y con el mismo pensamiento San Anselmo, dize, que se verificaron de la Virgen las palabras que Christo les dixo a los Apostoles, del Espiritu Santo, quando les ofreciò su venida: *El os enseñará, y dirà todo lo que os he dicho à vosotros.* Dandoles nueua luz para creerlo, y fuerças para predicarlo, y fortaleza para defenderlo. Todo lo qual hizo la Beatissima Virgen con los Fieles el tiempo que viuiò en el mundo, y aora lo haze desde el cielo, alcançandoles de Dios luz, auxilios, y fortaleza para creer los Misterios de la Fè, predicarlos, y defenderlos, hasta morir por ellos. Demosle todos gracias por tan grande beneficio, y valgamonos de su doctrina para aprender las verdades Catolicas, y dè su fauor para confessarlas, y dè su gracia, y auxilios para defenderlas, hasta dar la vida por ellas.

((***))

Digitized by Google

TITVLO QVARTO.

El Patrocinio que tiene de todas las Religiones.

VNa de las partes mas principales de la Iglesia son las Religiones, adornadas de tantos, y tan ilustres varones en santidad, letras, prudencia, y autoridad, que con su vida exẽplar edifican a los Fieles, y con su enseñança, predicacion, y doctrina los enseñan, y encaminan por la senda de la vida al Reyno de los Cielos; por lo qual San Pablo los comparò con razon a las Estrellas del firmamento, que alumbran en las tinieblas de la noche, y juntamente influyen sus calidades en los que habitan la tierra, porque como refulgentes Estrellas alumbran los Religiosos a los hombres con la luz de su enseñança, y juntamente les influyen sus virtudes con el exemplo de su vida, enseñandolos, y mouiendoles al seruicio de Dios, y al aprouechamiento de sus almas. *Philip. 2.*

Siendo, pues, los Religiosos las Estrellas de la Iglesia, que destierran con su luz las tinieblas de los errores, y vicios; es lance forçoso que tengan por Patrona, guia, y Maestra à la Beatissima Virgẽ, significada en la Luna, como Christo nuestro Señor en el Sol, que son las dos Antorchas, que Dios puso en el Cielo de su Iglesia, para que la clarificassen en todos tiempos: Y assi, como dize Moyses en la Historia que escriuiò del mundo, que criò Dios el Sol, para que presidiesse en el dia, y a la Luna en la noche; de la misma manera puso el Sol Espiritual de Christo su Santissimo Hijo en la Iglesia, para que presidiesse en el dia, y la Luna de su Santissima Madre en la noche de las aflicciones, y calamidades; y como la Luna preside como Patrona, y Caudillo à las Estrellas: assi la Beatissima Virgen Maria es como Presidente, Patrona, y Caudillo de todas las Religiones, sin que aya alguna que no se aya fundado debaxo de su Patrocinio, y que no perseuere debaxo de su amparo, preciandose la Santissima Virgen de tener por hijos a sus hijos, y de ser su Abogada perpetuamente en el Cielo. *Genes. 1.*

Digitized by Google

Como dexamos dicho en el titulo passado, la Beatissima Virgen es la vniuersal Patrona de la Iglesia, y como tal viendo las guerras, y tempestades que en todos tiempos se leuantan contra ella, no cessa de leuantar esquadrones de alentadissimos soldados que la defiendan, escogiendo para esto en todas edades nueuos Capitanes de Fundadores santissimos de las Religiones, que las ordenen, junten, y gouiernen, y promueuan con su santidad, y enseñança à defender la Naue de San Pedro, que es la Iglesia de Christo, dandoles la Virgẽ, como Patrona, las armas de las virtudes, y letras, y las Reglas, y Constituciones para regirlos; y lo que es mas, hasta el habito, y forma de vida que han de tener, que son como los arneses espirituales desta celestial milicia.

Assi leemos de la Religion de los Seruitas, que no solo dió el habito que auian de vsar à su Santo Fundador, sino tambien las Reglas con que se auian de gouernar. Lo mismo se escriue del glorioso San Bruno, Fundador de la Cartuja; y de San Norberto, Patriarca de los Padres Premostatenses, de quien tomò buena parte de su Regla el glorioso Santo Domingo, singular deuoto desta Señora, por cuyo mandado mudò el habito de su Orden de Canonigos Reglares, en el que traen hasta oy sus hijos. Tambien traxo el habito del Cielo à los del Monte Oliuete, y à la Religion de la Merced, y Redẽpcion de Cautiuos, que se honra, no solo con su Patronato, sino tambien con su nombre, y apellido, como la antigua Religion del Carmen, que trae su origen de Elias, heredando cõ su habito su doblado espiritu: à todas parece que se adelantò en esta parte la Religion del Cistel, cuyo Caudillo es el deuotissimo San Bernardo, porque no solamente les diò el habito, y les assegurò su Patrocinio, sino que (como se escriue en sus Annales) la misma Virgen apareciò al Bienaventurado Fray Enrique, vestida de su habito, con la Cogulla que vsan sus Religiosos, honrandose esta celestial Señora de traerle, ostentando la estima que dèl se tiene en el Cielo. Y à este modo podemos discurrir de todas las otras Religiones, cuyos Fundadores fueron deuotissimos de la Santissima Virgen, y recibieron por su medio el espiritu, y las Reglas con que fundaron sus Religiones, como es notorio del Serafico Padre San Francisco, y del glorioso Doctor San Agustin, y de San Ignacio nuestro Padre, de quien se escriue en su vida, que to-

Ann. Cister.

Digitized by Google

todas las Constituciones, y Reglas de la Compañia las aprendiò de nuestra Señora; la qual le apareciò varias vezes quando las escriuia, enseñandole lo que auia de establecer para el buen gouierno de su Religion; y lo mismo se dize de la gloriosissima Virgen, y Madre de tantos, y tan santos hijos, Santa Teresa de Iesus, que fue honra de nuestra España, y gloria de su siglo.

Estos son los esquadrones que ordena en todas edades la Reyna del Cielo para defensa de la Iglesia; estos los Capitanes que arma para que los rijan, y gouiernen; estos son los exercitos que refuerça cada dia con nueuos varones santos, llenos de sabiduria, y espiritu, para que peleen las batallas del Señor; estos son los jardines, y nueuas plantas fructiferas que cria en la Iglesia, que dàn a los Fieles celestial olor de santa vida, y frutos espirituales para el sustento de sus almas, en quien dize el Espiritu Santo, que echa raizes, porque son sus escogidos, la Virgen los escoge, la Virgen los planta, la Virgen los cultiua, la Virgen los conserua, la Virgen los enseña, la Virgen los defiende, y como Madre, y Patrona los tiene debaxo de su proteccion, alcançandoles continuamente infinitas mercedes del Señor. *Eccles. 24.*

§. II.

Confirmase este Patrocinio con autoridades de la Sagrada Escritura, y de los Santos.

SAn Iuan Damasceno toma el agua tan de atràs, que no solamente afirma, que las Religiones de la ley de Gracia, que son las verdaderas, y perfectas, sino tambien las de la ley Escrita, que fueron sombra de las nuestras, se fundaron debaxo del Patrocinio de nuestra Señora: y trae en prueba desto la eleccion de Moyses para Caudillo de su pueblo, à quien llamo, y escogio Dios desde la zarça, que fue simbolo de la Beatissima Virgen Maria, en quiẽ nunca hizo fuerte el fuego de la culpa. Biẽ pudiera elegirle desde el Cielo, como a S. Pablo, ò desde las nubes, como à Elias, ò desde la tierra, como a Eliseo; mas no quiso sino desde la zarça, haziendo della trono cõ ad- *S. Iuan Damasc. orat. 1. de Assumpt. Per simulacrũ quotidam, & vmbrã tantus Legislator, & Princeps creatus est.*

Digitized by Google

admirable consejo, para dar à entender, que por Maria, y con Maria, cuya sombra era, y a cuyos meritos miraua, le escogia para Caudillo de su pueblo, y para Legislador, y Gouernador de los suyos, porque por medio de la Virgen auia de escoger los Capitanes de su milicia, y los Fundadores, y Legisladores de sus Religiones, y los Prelados que las auian de gouernar perpetuamente.

Num. 611. Esto enseña San Iuan Damasceno, y pudiera añadir tambien la eleccion para el Sumo Sacerdocio de su hermano Aaron, al qual eligiò por medio de la vara, que floreciò sin raizes milagrosamente, y lleuò sazonado fruto con eminencia entre los otros arboles, simbolo de la Purissima Virgen, que auia de florecer en pureza, y santidad, y dar el fruto de bẽdicion al mundo, sin mengua de su pureza entre todas las mugeres; y assi la Virgen fue el medio de su eleccion, y lo es de todos los Prelados escogidos de Dios, y de todos los Fundadores de las Religiones, y los que se alistan en ellas; por lo

S. Bonau. in spe culo. qual el Serafico Doctor San Buenaventura exorta à todos los Religiosos à que la reconozcan por Patrona, por Madre, y por Abogada, y como a tal la amen, y reuerencien, y se valgan de su fauor.

Ricar. à Sanct. Laur. lib. 12. Ipsa habitare facit vnius moris in domo Religionis. Lo mismo enseña el deuoto Ricardo, y trae lo del Psalmo 67. que dize: *Quien haze que habiten muchos de vna profession en vna casa* (añade) *de Religion.* Esta es la Beatissima Virgen, la qual no solo fue Religiosa, sino Fundadora de Santissima Religion, como largamente probamos en el segundo tomo de su imitacion, y enseñò reglas, y orden de vida Religiosa; sino que como Madre, y Patrona de las Religiones, siempre las ampara, y aumenta, trayendo muchos a ellas, y dandoles espiritu, para que lleuen adelante sus Santos institutos, y florezcan en toda santidad.

Guia de la Virtud tom. 2. lib. 4.

Bern. serm. 46. in Cant. Cant. 1. En cuya confirmacion trae San Bernardo lo que dixo la Santa Esposa en nombre de nuestra Señora, *que su lecho era florido*; el qual, dize el Santo, es el de la Religion, porque florece en todo genero de virtudes, y es lugar de quietud, y descanso; las Religiones son los jardines amenos, en que la Beatissima Virgen se recrea (y a nuestro modo de hablar) toma aliuio, y descanso de las fatigas que le ocasionan los pecadores del siglo; aqui es alabada, y ensalzada; aqui halla las flores de todas las virtudes; aqui el olor fragrantissimo de san-

ta

Digitized by Google

ta vida, y buenas costumbres, la paz, y concordia, el amor de Dios, y del proximo, la obseruancia de la ley Diuina, y el mana celestial de los Santos Sacramentos, la honra de su Santissimo Hijo, y su deuocion; y culto sin las espinas de los pecados; y assi se deleyta como en jardines amenos en las casas de los Religiosos, esmerandose en hazerles mercedes, al passo que se esmeran en seruirla.

Esto dize San Bernardo, y San Lorenço Iustiniano añade, que es tal, y tan feliz el estado Religioso, que con particular prouidencia ocultó Dios a los hombres su felicidad, porque si la conocieran como es, todos fueran Religiosos, y porque esto no conuino, les puso vn velo delante, para que no conocießen su perfeccion, y tomaßen otro estado para la conseruacion del mundo; y assi no es mucho que la Beatissima Virgen se precie de Patrona suya, y les haga tan señaladas mercedes.

S. Lorenç. Iust. de bon. Relig.

San Pedro Damiano, escriuiendo a sus Monges le compara al Paraiso, adonde todo era paz, y quietud, amor, y sugecion a Dios, que las passiones estauan sugetas a la razon: esto se alcança por gracia en el estado Religioso, en el grado que puede nuestra flaqueza por medio de la mortificacion, y en medio deste Paraiso se mira el arbol de la vida, que es la Serenissima Virgen, la qual dió el fruto de vida eterna, que la comunica a todos los que le reciben; en medio de este Paraiso está honrandole, fertilizandole, haziendole sombra, y patrocinandole, para que estè siempre florido, y nunca nazca en èl la mala semilla de las espinas de los vicios.

S. Pedr. Dam. opusc. 52. c. 26 Monasterium vestrum dilectissimi, quidam paradysus est.

§. III.

Refierense algunas reuelaciones en confirmacion deste Patrocinio.

ENtre los Santos del Cister se pone el Beato Alberico, a quien la Beatissima Virgen hizo grandes mercedes, y vna dellas fue aparecerle vn dia con grande gloria, y auiendo bañado su alma de vn gozo inefable, entre otras cosas le dixo: *Yo tomo este Orden debaxo de mi amparo, y le abrigarè, y defenderè hasta el fin del mundo.*

In Monolog. Cisterciēsi, die 26. Ian.

Otra

Digitized by Google

Otra reuelacion refiere Cesareo, que tuuo vn Monge de esta Orden en Lombardia, llamado Bertranco, y fue assi, que absorto de sus sentidos, y eleuado su espiritu, viò a la Beatissima Virgen Maria, mas resplandeciente que el Sol, y vna fuente de aguas viuas, teñidas de color de oro finissimo, que corrian àzia sus pies, y las piedras que bañauan eran diamantes, y rubies, y esmeraldas preciosissimas: y como estuuiesse suspenso sin entender este enigma, la Virgen se le declarò, diziendo: La fuente que vès es tu Religion del Cister, que corre a mi por el amor que me tiene, y el culto con que me reuerencia; y las piedras que baña tan preciosas, son los Religiosos della, que con mayor afecto, y deuocion frequentan mi Altar, y se emplean en mi seruicio. Y dicho esto desapareciò, dexandole gozossissimo por el amor, y estima que mostrò a su Orden, y la dicha de los que en ella la seruian.

Cesar. lib. 7. c. 38.

Bien sabida es la reuelacion que tuuo Santo Domingo en Roma, quando viò a la Beatissima Virgen visitar como solicita Madre à los Religiosos de su Orden, haziendoles mil caricias; y entre otras cosas, dixo al Santo, que siempre que en la Salue dezian: *Eia ergo aduocata nostra*, ea Señora, y Abogada nuestra, pedia à su Santo Hijo alguna merced para su Religion, y que la amparasse, y aumentasse siempre, mostrandose en todo Madre, y Patrona suya.

Apud P. Sotum 13. 12. 19.

En estampas anda la reuelacion que tuuo el Sumo Pontifice Honorio Tercero, en que viò à los glorioso Patriarcas Santo Domingo, y San Francisco sustentar el Templo de la Iglesia, que amenaçaua ruina, y le tenian en sus ombros; y como nuestra Señora es la Patrona de la Iglesia, tiene a su cuenta las Colunas que la sustentan, porque no padezca ruina. Y añade en esta reuelacion otra no menos notoria, quando Christo se mostrò con tres lanças para destruir el mundo; y la piadosissima Virgen le detuuo, ofreciendole estos dos Santissimos Varones, que por sus personas, y las de sus hijos auian de conuertir el mundo, reduciendole a buenas costumbres, declarando con esto el valor de las Religiones, y la solicitud que la Beatissima Virgen tiene dellas.

Pero seame licito reparar; como siendo tres las lanças que Christo tenia en la mano, amenaçando à los hombres, no fueron mas que dos los Varones Santos que le ofreciò la Virgen, porque para tres lanças, tres Varones parece que eran ne-

Digitized by Google

neceſſarios para detener la ira de Chriſto, pues ſi los dos detenian las dos, le quedaua la tercera para deſtruirle?

A eſto reſpondo, que la tercera reſeruò para San Ignacio nueſtro Padre, el qual ſiguiendo las piſadas deſtos Santiſsimos Varones, por ſi, y por ſus hijos ha procurado mitigar la ira de Dios, juſtamente indignado contra las heregias, y pecados, que en ſu tiempo ſe han leuantado en la Igleſia, predicando, y eſcriuiendo copioſo numero de libros, abriendo eſcuelas de todas ciencias, para enſeñar la juuentud en letras, y buenas coſtumbres, penetrando la redondez de la tierra, y alumbrando a los que eſtauan en las tinieblas de la idolatria, y paganiſmo, y deſtruyendo las heregias, a coſta de infinitos trabajos, y de la ſangre de caſi trecientos Martires, que en eſte primero Centenario de ſu fundacion han dado la vida por Chriſto. Con eſte Capitan, y ſu Compañia reforçò la Igleſia en eſta edad la Beatiſsima Virgen, apareciendole al principio de ſu conuerſion, y deſpues en Monſerrate, y dandole la vandera, y con ella el eſpiritu para juntar, y fundar eſta celeſtial Milicia, ſiendo la Virgen como la primera Fundadora que puſo la primera piedra deſte nueuo valuarte en el Alcazar de la Igleſia, profeſſando deſde luego ſer ſu Patrona, y Defenſora, como de hechura ſuya, eſte Varon futuro ofreciò a ſu hijo con los dos preſentes, para mitigar ſu ira, y detener ſu braço, para que no aſſolaſſe el mundo.

§. IV.

Proſigue la miſma materia.

DEclara mas eſte Patrocinio, que la Reyna del Cielo tiene de las Religiones, las varias apariciones que ſe refieren auer hecho a Varones piadoſiſsimos, abrigando debaxo de ſu manto à todos ſus hijos, como amoroſa Madre, y Patrona ſuya: Aſsi lo refiere Ceſario de ſu Religion del Ciſtel, y San Antonino de la ſuya de Santo Domingo: y de la Cartuja, y el Carmen, y la Merced, y de otras ſe eſcriue en ſus Hiſtorias lo miſmo, en comprobacion del Patrocinio que de todas tiene la Santiſsima Virgen.

Ceſar. lib. 7. c. vlt. S. Anton. 3. p. Hiſt. tit. 23. cap. 3.

Digitized by Google

P. Plati lib. 1. c. 34. P. Bonif. lib. 4. c. 14.

Y porque no faltasse este testimonio a nuestra Religion de la Compañia de Iesus, se dignò esta piadosissima Señora de ostentarse à vn Santo varon (que fue el Padre Martin Gutierrez, singular deuoto suyo) mas hermosa que la Luna, y debaxo de su manto, cubriendo, y abrigando a todos los de la Compañia, declarando con esta demonstracion el Patrocinio que tiene de nuestra Religion, como de las otras mas antiguas. Sucedio esta reuelacion año de 1573. en Francia, passando à Roma este insigne varon à vna Congregacion general; pero llegò antes à la del Cielo, porque dentro de ocho dias cayò en manos de Hereges Calbinistas con sus compañeros, los quales le pusieron en prisiones, y le hizieron tales tratamientos por ser Catolico, que remato su carrera dentro de los ocho dias, como nuestra Señora se lo auia reuelado, y èl lo refiriò a su Prouincial en la hora de su muerte, la qual fue tan gloriosa, que se puede contar con la de los Martires de Christo, pues muriò en odio de la Fè, à manos de sus enemigos: y aumentò su gloria la Beatissima Virgen, porque segun nos refieren, negando la entrada los Hereges a los del castillo para sepultarle, vino esta celestial Señora en forma de vna Matrona graue, y le compuso con sus manos con los lienços que traxo para la sepultura, que assi honra la Beatissima Virgen en la muerte à quien la ha seruido con deuocion en la vida.

De todo lo qual se concluye, que nuestra Señora es Patrona singular, Madre, Defensora, y Maestra de todas las Religiones, y de todos sus hijos; à los quales ama, y cria como propios, y como Aguila estiende las alas de su proteccion para ampararlos, y los lleua en sus ombros por todo el mundo, y desde el Cielo tiene siempre los ojos de su Prouidencia en ellos con especialissimo cuydado, como el Aguila de sus hijos, y ama las puertas desta nueua Sion, y Congregacion del Cielo, sobre todos los Tabernaculos, y Alcazares de la tierra; estas casas son los jardines de sus delicias, en sus hijos halla su descanso; esta es su herencia, como dize Euthimio, y la parte que le ha cabido en la Casa de Dios; esta la viña que cultiua, para sustento del mundo, y poblacion del Cielo: y como dize San Proculo; esta es la diadema con que Christo coronò su Iglesia, y corona sus Religiones; gozemonos todos de tan esclarecida Patrona, de tal Madre, y tal Reyna, y estudie-

Psalm. 85. Euthim. de Zona Virg. Tua sumus hereditas, ò Virgo.

S. Procul. orat. 6. de Virg. Ipsa est Ecclesiæ diadema.

Digitized by Google

demos con todas nuestras fuerças mostrarnos agradecidos à tan insigne benefactora, y à merecer con las obras ser tenidos por sus hijos.

§. V.

Algunos fauores que hizo nuestra Señora à la Religion del Cister.

SOn tantos, y tan grandes los fauores, y mercedes que ha hecho, y haze continuamente la Beatissima Virgen Maria à todas las Religiones, en confirmacion del Patrocinio especial que tiene dellas, que no cupieran en muchos, y grandes volumenes si los quisieramos referir; mas por no dexarlas todas, pondrèmos aqui algunas de las mas señaladas, y las que hazen mas à nuestro intento: y empeçando por la del Cister, aunque no es la mas antigua, porque no tratamos de precedencias, han sido muchos los beneficios, y caricias que ha recibido de mano desta celestial Princesa. Y lo primero, siendo San Pedro Monoculo Abad del Cister, y visitando su Monasterio en el tiempo de silencio, viò en el Claustro tres mugeres, tan hermosas en los rostros, como ricas en los vestidos: estrañò mucho su vista, y mas el atreuimiento de auer entrado en su casa, y andar por ella libremente a hora tan desacostumbrada, turbado, aunque no ayrado, reprehendiò su atreuimiento, diziendo: Que como le auian tenido para entrar en casa que les estaua tan vedada? y otras razones consiguientes à esta. A que la Principal respondiò con nuestras de mucho amor: Pedro, no te alteres, ni tengas por nueua la visita que hazemos à mis hijos los Monges de este Conuento, porque ni a mi, ni à mis dos compañeras Maria Magdalena, y Maria Egipciaca, cuyas vidas imitais, no nos es prohibido visitaros, ni es la primera vez esta que venimos a veros, porque son muchas las vezes que baxamos a recrear a los que bien queremos, y a darles nuestra bendicion, y esforçarlos a lleuar adelante el feruor, y obseruancia començada; porque yo tengo esta Religion debaxo de mi Patrocinio, y la fauorecerè siempre. Reconociò el Santo Abad, que le hablaua la Reyna de los Angeles, postròse con grande humildad à sus pies para be-

Cor. Cister. lib. 1. c. 44.

Digitized by Google

besarselos, dandole mil agradecimientos por la merced q̃ les hazia: y nuestra Señora desapareciò con sus Santas compañeras, dexandole bañado en vn mar de dulçura.

Ibidem c. 44.

Consiguiente a esta reuelacion, se escriue otra en la misma Coronica, en todo semejante a la que tuuo Santo Domingo en Roma del Monasterio en que habitaua, y fue, q̃ vn Monge contemplatiuo viò a nuestra Señora, acompañada de Angeles, y Virgenes del Cielo visitar vno por vno à todos los Monges, quando estauan durmiendo, y darles su santa bendicion, excepto a vno que dormia sin calças, y sin cingulo, contra los Estatutos de la Orden, como se dize tambien en las Coronicas de Santo Domingo, que bendiciendo a sus Religiosos con agua bendita, dexò a vno sin bendicion, que dormia los pies descubiertos; y es tan pura esta celestial Princesa, que aun durmiendo, quando no se cometen pecados, le dà en rostro la inmodestia, que todo declara el cariño que tiene a los Religiosos, como à sus hijos queridos.

Cæsar. lib. 7. c. 22.

Cesareo escriue, que en el Conuento en que moraua auia vn Religioso contemplatiuo, muy deuoto de nuestra Señora, à quien estando vn dia triste vino acompañada de Santa Ines, y Santa Catalina, y todas tres le dieron vna musica, cantando con tan dulce melodia, que el Santo Monge se suspendiò todo en Dios, y quedò arrobado, y enagenado de si mismo, sin poder atender a cosa deste mundo: y como no oyesse las campanas, ni fuesse al Coro, fue buscado por orden de su Abad, y hallado en aquel extasis, y constreñido por la obediencia del Prelado, dixo lo que le auia sucedido, con igual edificacion, y estima de los Monges, que dieron inmẽsas gracias à la Beatissima Virgen por las mercedes que les hazia.

Libro de los Varon. illustres del Cister.

En la misma Coronica del Cister se escriue, que estãdo segando los Monges para ganar su pobre comida, y no ser cargosos a los seglares, vn Santo anciano, que a la misma hora estaua en oracion encomendandolos a Dios, viò a la Beatissima Virgen, que acompañada de algunas Santas del Cielo, baxò a recrear a los Santos segadores, y con vn lienço blanquissimo fue limpiandoles el sudor del rostro, y sacudiendoles el polvo, y haziendoles ayre, con que sintieron tanto alivio, que certificarõ despues boluian mas descansados q̃ auian ido, y no fue mucho con tan crecido favor como recibieron de su Madre, y Patrona.

§. VI.

Digitized by Google

§. VI.

Algunos fauores, y mercedes que ha hecho nuestra Señora à la Religion del glorioso Santo Domingo.

ASsi como esta Sagrada Religion se ha esmerado desde sus primeros principios en la deuocion de la Santissima Virgen, y siguiendo los passos de su Santissimo Patriarca, la ha procurado propagar por todo el mundo; Assi tambien la misma Virgen se ha esmerado en hazer fauores, y mercedes à todos sus hijos, mostrando el Patrocinio que tiene desta Sagrada Religion, y el amor con que mira à todos los que la siguen: y dexando los muchos que hizo al glorioso Santo Domingo, à San Iacinto, y a otros Santos de la Orden, en sus Coronicas se escriue, que quando cantauan la Salue, que dizen todos los dias en el Coro, al tiempo que llegauan à aquellas palabras: *Et Iesum Benedictum fructum ventris tui nobis post hoc exilium ostende.* Y despues deste destierro muestranos à Iesus fruto bendito de tu vientre, viò el glorioso Patriarca, que la Virgen inclinaua su Santissimo Hijo a los Religiosos, con muestras de grande amor, y les dezia: Aora, y despues os le mostrarè glorioso, y le pedia juntamente, que les hiziesse alguna particular merced, indicio grãde del amor que tiene à toda esta Santa Familia.

Y consiguiente a esta vision escriue Valerio Veneciano en su Prado florido, y lo trae de otros Autores, que en vn Conuento de Santo Domingo apareciò la Virgen Santissima con suma gloria, y hermosura a vn Religioso muy deuoto suyo; el qual deseoso de q̃ todos sus Frayles gozassen de aquella vision, le suplicò feruorosissimamente, que les hiziesse à todos la merced qué èl recibia: y la piadosissima Virgen le concediò su peticion, y se mostrò gloriosa à todo el Conuento, no vna, sino tres vezes, dandoles su santa bendicion, y significando que sus delicias eran estar con quien tan cordialmente la amaua, y tan fielmente le seruia.

Guillel. Obisp. Val. Ven. 1. p. lib. 3. fol. 592.

Digitized by Google

Fr. Iuan Lop. 3.p.lib 3.c.4.

Sabido es lo que sucediò a otro Religioso de esta santa familia, que yendo a visitar a vn Frayle Cartujo, se espantò en vn bosque la bestia en que iba, y le derribò de la silla, quedando el pie preso en el estriuo; lleuauale arrastrando por las piedras, dando golpes con la cabeça, y juzgandole todos por difunto, le hallaron sin lesion alguna, porque al punto que cayò vino la Santissima Virgen, y como Madre piadosissima hizo almohada de sus manos, poniendolas debaxo de su cabeça, para que no se lastimasse; y esforçandole, le dixo: *Yo soy Protectora desta Orden, y estoy en vela para defender à todos sus hijos, à quien tengo por mios.* Todo lo qual fue reuelado al Religioso Cartujo, que iba à visitar, y a la sazon estaua diziendo Missa, como se lo refiriò en llegando, y ambos dieron gracias a Dios, y a su Santissima Madre por tan señalado beneficio.

Hist. de S. Domin. 1.p.lib.2. cap.33.

A quien no causa ternura, y deuocion el amor, y caricias con que la Beatissima Virgen baxò del Cielo acompañada de Virgenes à visitar, y curar al Santo Fray Reginaldo, amado hijo del glorioso Patriarca Santo Domingo? la afabilidad con que se llegò à su cama, la dulçura con que le hablò, diziendole, si queria la salud? la piedad con que le curò, tomando el vnguento en sus manos, y como si fuera su propia Madre, vngiendole parte por parte todas las que tenia enfermas, y dandole la salud del cuerpo, y la del alma juntamente, extinguiendo el fuego del apetito sensual con que todos nacemos, que donde la Reyna del Cielo pone la mano, destierra todos los males, è infunde todos los bienes? A este modo se cuentan muchas mercedes que hizo al Santo Fray Enrique Suson, y a otros muchos Religiosos desta santissima Familia, ostentando el Patrocinio que tiene della, y quan gratos son à sus ojos los seruicios que le haze por todo el mundo.

((❋❋))

§. VII.

Digitized by Google

§. VII.

Reformase vn Conuento de Monjas, rezando el Rosario de nuestra Señora.

ENtre otras mercedes que la Beatisima Virgen hizo al glorioso Patriarca Santo Domingo, y à su Sagrada Orden, fue tomarlos por instrumento para plantar en el mundo la deuocion del Santo Rosario, que tan grande fruto ha hecho en la Iglesia, y tanto numero de almas ha lleuado al Cielo, confirmado con innumerables milagros, de que ay escritos muchos libros, entre los quales no son los menores la reformacion de las costumbres, y el destierro de los vicios de muchas Comunidades, y Pueblos, de que tenemos muchos exemplos. Vno de los quales refiere Valerio Veneciano, por el tenor siguiente. *Valer. Venec. 2.p.lib.3.c.27*

Vn Monasterio de Monjas (cuyo nombre se calla por justos respectos) se relaxò de manera, que no tenian de Religiosas mas que el nombre. Huuo en aquella tierra vn señor de Titulo, à quien diò el Cielo muchos hijos, y no teniendo possibilidad para darles estado segun su calidad, encerrò en este Monasterio vna hija, mas por fuerça que de grado, para descartarse della, sin atender al bien de su alma, como tenia obligacion, à fuer de verdadero padre suyo. Era de poca edad, y de blando natural, inclinada à la virtud; pero con la compañia de las Monjas, criadas en libertad, començò a seguir su mal exemplo: aduirtiò esto su Confessor, y puso todo su esfuerço en apartarla de malas compañias, representandole con viuas razones el riesgo en que ponia su alma, y el peligro manifiesto de condenarse, con que tomò temor, y respecto al Confessor; el qual entre otras deuociones, le diò la del Santo Rosario, encargandole mucho, que meditasse sus Misterios, rezandole cada dia. La Nouicia obedecio, y la Santisima Virgen fue labrando en su alma vn panal de dulcisima deuocion, con que atraìda a la virtud, era exemplo de obseruancia à todas las Monjas, y vna tacita re-

Digitized by Google

prehenſion de ſu libertad, y no pudiendo ſufrir el reſplandor de ſu vida, hazian lo q̃ ſuelen los malos, que es como dize San Geronimo, poner macula en el eſpejo en que mirã las deformidades de ſus faltas, diziendole oprobrios, y publicandola por tonta, y ſin entendimiento, ni prudencia, como ſi lo fuera darſe a la relaxacion; pero los locos ſiẽpre tienen a los cuerdos por locos; y los necios a los prudentes por ignorantes. La buena Religioſa lleuaua eſtas contradiciones con paciencia, perſeuerando en ſu ſanta deuocion, en la qual recibia de la Beatiſsima Virgen ordinarias mercedes de conſuelos, y luz para deſpreciar la vanidad del mundo, y ſeguir con eſfuerço el partido de la virtud; y vn dia que ſe hallò atribulada por las guerras que padecia, la conſolò nueſtra Señora, dandole buenos conſejos, y diziendole, que perſeueraſſe en rezarle ſu Roſario, porque le era muy agradable eſta deuocion; que huyeſſe de las conuerſaciones ſeglares, y de las Monjas libres, y relaxadas, y guardaſſe el recogimiento de la celda, en la qual no tuuieſſe alhajas ſuperfluas, ni curioſas, ſino Imagenes llanas de Chriſto, y de ſus Santos, cuyas vidas eſtudiaſſe imitar.

Con eſtos conſejos, dados por la Reyna de los Angeles viuia conſoladiſsima, y crecia de manera en perfeccion, que viniendo a viſitar el Monaſterio ſu Prelado, y eſtando por la noche en oracion, viò por diſpenſacion Diuina la celda de eſta Monja llena de reſplandor, y de Angeles, y Santos, en medio de los quales eſtaua arrodillada delante de la Santiſsima Virgen, y grande multitud de demonios, que eſtauan à fuera, procurando entrar; y no pudiendo, vinieron con eſtruendo, y rabia à las celdas de las otras Monjas, adonde hallando franca entrada, ſe les lançauan por la boca. Quedò atonito con eſta viſion, y à la mañana examinò a la buena Religioſa, mandandole con precepto, que le declaraſſe lo que hazia. Ella confeſsò llanamente, que rezaua entonces el Roſario, y las mercedes que recibia por ſu medio de la Santiſsima Virgen: y luego mandò ſo graues penas, que todo el Monaſterio ſe juntaſſe à hora ſeñalada en el Coro, y le rezaſſen todos los dias; lo qual ſe executò, venciendo las dificultades que ſuelen tener mandatos ſemejantes en las Comunidades; y fue obra de la dieſtra del Altiſsimo, q̃ por eſte medio, ſin otras violencias, ni preceptos, las Monjas fueron entrando en deuocion, y con

Digitized by Google

y con la que cobraron à la Santissima Virgen amaron el recogimiento, aborrecieron la libertad, reformaron las costumbres, dieron de mano à las vanidades del siglo, entregaronse al silencio, y dexada la relaxacion antigua, reformaron la vida Religiosa, con igual edificacion del mundo, y prouecho de sus almas.

§. VIII.

Fauores, y mercedes que la Santissima Virgen ha hecho al Serafico Padre San Francisco, y à su Santa Religion.

EL Serafico Padre San Francisco fue deuotissimo de la Sacratissima Virgen Maria, y fundò su Sagrada Orden debaxo de su Patrocinio, tomandola desde sus principios por amparo, Caudillo, y Patrona suya, cuyas pisadas han seguido siempre sus santos hijos, esmerandose con todas sus fuerças en la deuocion desta celestial Señora, y auiuando su deuocion en todo el mundo con la de su santa Corona, por cuyo medio ha obrado Dios innumerables marauillas: y al passo que le han seruido, se ha esmerado esta soberana Princesa en hazerles mercedes, y regalos en todas las edades, y tiempos, tales, y tantos, que no ay pluma que los pueda sumar, ni lengua que los pueda referir. De su glorioso Fundador sabemos, segun se refiere en sus Coronicas, que siguiendole vn Religioso (menos credulo de su santidad, que deuiera) quando se retiraua à la oracion, viò baxar a la Reyna de los Angeles, clarificando los cielos, y la tierra con los rayos de su resplandor, y llegandose al Bendito Padre le diò su Santissimo Hijo en sus manos, con quien se estuuo regalando por muchas horas, bañado de vn gozo inefable, hasta que cumplido el tiempo de la oracion le boluiò a tomar la Beatissima Virgen Maria de los braços de San Francisco en los suyos, y bolò con èl al Cielo con la misma gloria que auia venido. *Cheron. de S. Franc. lib. 1. c. 8.*

Deste jaez pudieramos referir muchos fauores que hizo la Reyna del Cielo, como Patrona desta Serafica Orden, no so-

Digitized by Google

solamente à los Santos que ay en ella, San Antonio, San Buenaventura, San Bernardino, San Diego, y los demàs, sino a otros muchos Religiosos, como a hijos carissimos suyos; vnas vezes defendiendolos, y otras vezes consolandolos, y todas premiando su feruorosa deuocion.

Chron. de S. Frãcisc. 3. p. lib. 1. c. 36.

A vn Religioso Corista, de mas santidad que años, que vencido del sueno, por el gran cansancio del dia, peleaua consigo mismo para rezar con toda deuocion la Corona de nuestra Señora, y quebrantado del trabajo, le faltauan las fuerças para proseguirla, vino la piadosissima Virgen, y como Madre amorosa, con las Virgenes que la acompañauan, dispusieron la cama, y estando dormido de rodillas, le acostaron en ella. A esta sazon dispertò, y la Virgen le ordenò, que reposasse por entonces, dandose por bien seruida de la voluntad que tenia, y de la caridad que aquel dia auia vsado con los huespedes; fauor propio de vna Madre amorosa con vn hijo querido, quales son los desta Sagrada Religion para con la Santissima Virgen.

En la mesma parte, y capitulo de la Coronica se dize, que rezando vn Nouicio la Corona delante de la Imagen de la Santissima Virgen, iba recogiendo rosas, y à cada diez, vna clauellina, haziendo vna Corona; la qual puso en la cabeça al Nouicio en acabando de rezarla, premiando con este fauor su deuocion, y enseñando a todos quanto le agrada, y el premio con que galardona.

Val. Venet. 1. p. lib. 3. c. 11.

De otro Religioso, llamado Fray Iacome de la Corona, se escriue, que le pusieron este nombre por ser tan deuoto de la Corona de nuestra Señora, que no se le caia de la mano, siempre hablaua della, exortando a todos à rezarla, y predicando sus grandes prerrogatiuas, y los fauores que nuestra Señora hazia a sus deuotos, y confirmo sus palabras con la que le hizo à èl mismo; pues el dia de su entierro, al tiempo que lleuauan el cuerpo a la sepultura, vieron todos los presentes subir su alma con grande gloria al Cielo, que es el cumplimiento sellado de todas las mercedes que se reciben en la vida.

Chron. p. 3. lib. 5. c. 37.

No es de oluidar la merced que hizo nuestra Señora à otro Frayle de la misma Religion, deuoto de su Corona; pero digna de estimacion, pues con ella nos declara, que aprouecha para el cuerpo tambien como para el alma; porque ca-

mi-

Digitized by Google

minando por vn campo, se leuantò vna tempestad, y el Cielo parecia deshazerse en aguas, sin medio, ni remedio para defenderse, y hallandose como anegado en aquel mar de lluuia, inuocando el fauor de la Beatissima Virgen, puso la Corona de su Rosario sobre la cabeça, y como si fuera vn escudo de azero impenetrable assi le defendiò, que no cayò mas gota sobre su cuerpo, quedàdo toda la tierra inundada de agua, milagro digno de toda ponderacion, pues aun para resguardo de peligros temporales, quiso ostentar la Reyna del Cielo quanta virtud tiene su Corona, y la presteza con que socorre a los que se valen della; de que podemos sacar la que tendrà para librarnos de las tentaciones, y de los demonios, que son los enemigos de las almas. Otros inmensos fauores haze cada dia la Reyna del Cielo a esta Sagrada Religion, de que estàn llenas las Historias, y algunos se tocan en el discurso deste libro.

§. IX.

Fauores de la Santissima Virgen à San Ignacio, Fundador de la Compañia de Iesus, y à su Santa Religion.

NO ha sido inferior a las demàs nuestra Religion de la Compañia de Iesus en los fauores de la Santissima Virgen, como ni ha sido inferior a ellas en seruirla, ya predicando sus alabanças por el mundo, ya escriuiendo muchos libros en su defensa, y para su deuocion, ya erigiendo gran numero de feruorosas Congregaciones de su Nombre, assi en sus Casas, como en Iglesias seculares, y en pueblos destituidos de Religiones, que solo vn Religioso Missionero fundò en varias Prouincias trecientas Congregaciones, como se refiere en el libro de sus progressos; ya con los Exercicios espirituales, y otros medios de que vsa para encender a todos en su santa deuocion, la qual tienen todos sus hijos grauada en sus coraçones, criandose con esta leche desde la primera hora q̃ nacen en ella, y se alistan debaxo de su vandera. *Sodal. part.*

Digitized by Google

P. Andr. Luc. lib. 1. c. 16.

Y tomando el agua de sus principios, bien sabido es, que San Ignacio nuestro Padre fue hijo de la Santissima Virgen, desde el primero dia de su conuersion, escogiendole Dios por medio de la Reyna de los Angeles para leuantar esta milicia, à quien tomò por Patrona de todas sus empressas, rindiendole sus armas, y dedicandose a su seruicio en su Templo de Monserrate; alli trocò la milicia del mundo por la milicia de Christo; alli le consagrò todas sus obras; alli recibiò su espiritu, y alli se fue reengendrando en la gracia, debaxo de sus alas, y Patrocinio; de alli saliò para fundar su Religion: y como se dize en su vida, le apareciò varias vezes, dandole saludables consejos, y animandole en sus intentos à proseguir la vida començada, y enseñandole como Maestra la ciencia celestial con que escriuiò el libro de los exercicios, de que ha auido nueuas reuelaciones a personas pias, à quien ha testificado esta celestial Princesa, que los dictò à San Ignacio, y que la doctrina que contienen es propia suya. Su deuocion predicò siempre San Ignacio, y como la tenia impressa en su coraçon, assi procurò imprimirla en los coraçones de todos, y en superior grado en los de sus compañeros, que fueron las piedras fundamentales de su Religion, para que de la raiz se dilatasse en los ramos de toda ella; y la primera piedra de este edificio puso en la Iglesia de nuestra Señora de los Martires de Paris, dia de su gloriosa Assumpcion, adonde hizieron la primera junta, y los primeros votos, para declarar al mundo, que se fundaua debaxo de su Patrocinio; lo qual ha mostrado la Reyna de el Cielo con los grandes fauores que le hizo viuiendo, y ha hecho, y haze continuamente à sus hijos, porque como milicia suya la refuerça cada dia, trayendo à ella nueuos soldados que la refuercen, y nueuos obreros que la aferuoricen con la grandeza de su espiritu.

De esta verdad son buenos testigos los dos Beatos San Luis Gonçaga, y San Stanislao CosKa, à los quales hablo la Beatissima Virgen con voz sensible, y les dixo, que entrassen en la Compañia. Al primero en este Colegio de Madrid por su milagrosa Imagen del Buen Consejo, que desde aquel dia se tiene en tanta veneracion en esta Corte. Al segundo en Alemania, sacandole como rosa entre espinas de las contradi-

cio-

Digitized by Google

ciones de sus parientes para plantarle en el vergel de la Compañia.

Otros dos Religiosos traxo tambien nuestra Señora à la Compañia con singular vocacion; el vno fue el Padre Nuño Barreto, que despues fue Patriarca de Etiopia, y Varon consumado en santidad, y zelo de las almas; al qual siendo Clerigo seglar, y muy deuoto de nuestra Señora, le apareciò diziendo Missa, y traia en su compañia al Padre Pedro Fabro, primer compañero de San Ignacio nuestro Padre, que a la sazon estaua en Coimbra, y le dixo: Ten buen animo, hijo, y vè al Colegio de la Compañia de Iesus, y busca en Coimbra à este Padre que traygo conmigo, y haz lo que te ordenare, que este dirà lo que es voluntad de mi Hijo. Y el buen Nuño Barreto obedeciò luego, y se viò con el dicho Padre, à quien conociò por el mismo que la Virgen le auia mostrado, y le dixo todo lo referido, poniendose en sus manos, para que hiziesse dèl lo que fuesse mas seruicio de Dios. El Padre le diò los Exercicios de San Ignacio, y le recibiò en la Compañia, adonde aprouechò mucho en todo genero de virtudes, por las quales fue consagrado por Patriarca de Etiopia, adonde trabajò varonilmente en el seruicio de Dios, y reduccion de aquellos Reynos à la Santa Fè Catolica, y obediencia de la Iglesia.

P. Eusèb. de viris illustr. Soc. in eius vita.

El otro fue vn Cauallero de Castilla, llamado Iuan Nuñez de Guzman, à quien apareciò nuestra Señora estando descuydado, y durmiendo, acompañada del mismo Padre Fabro, y del Padre Francisco de Estrada, que a la sazon predicaua en España con espiritu Apostolico, y le dixo: Quieres seruir a mi Hijo, hasta no poder mas? El deuoto de Maria respondiò; si Señora. Pues sigue a estos (le dixo) y luego desapareciò, y èl despertò determinado de obedecerla; pero confuso, porque no conocia a los Padres, ni sabia donde estauan; y assi rogò à la Virgen, que se los deparasse para seguirlos, y logrò su peticion; porque saliendo por vn camino encontrò con ambos, y reconociò, que erã los que auia visto en la vision: y certificòse mas, quando llegado cerca dellos, el Padre Fabro inspirado por Dios le dixo: Quieres seruir al Señor, hasta no poder mas? Y el deuoto Cauallero se arrojò à sus pies, como S. Pablo à los de Christo quando le hablò del Cielo, y les dixo: A vuestros pies estoy, lleuadme en vuestra cõpañia, q̃ la Reyna de los Angeles

Digitized by Google

ge les me manda que os siga: leuantaronle del suelo, lleuaronle consigo, y recibieronle en la Compañia con igual gozo suyo, y del Colegio, por auerle traido la Santissima Virgen con tal especial vocacion, y fue persona muy espiritual, y deuota, y viuiò hasta la muerte con grande exemplo en la Religion.

Sabida cosa es la marauilla con que traxo a la Compañia al Venerable Padre Tomas Sanchez, en quien corrieron parejas la santidad, y las letras, como lo testifican los eruditissimos libros con que ilustrò la Iglesia, pues del primero que sacò, dixo el Sumo Pontifice Clemente Octauo, que solo aquel le faltaua para su complemento. Naciò, pues, este bendito Padre con tal frenillo en la lengua, que siendo balbuciente, con dificultad se le entendia lo que hablaua, y por este impedimento no le querian recibir los Superiores en la Compañia, como èl lo deseaua, y lo pedia: y viendose despedido de lo que tanto apetecia, destituido de todo remedio humano, se valio del Diuino de la Santissima Virgen, de quien fue deuotissimo desde el principio de su vida, y postrado a los pies de su Santa Imagen, que llaman de la Fuen-Santa, y es de mucha deuocion en Cordoua su patria, le pidiò cõ mas lagrimas que palabras, que le quitasse aquel impedimẽto para ser admitido en la Compañia. Su feruor fue tan grande, y su oracion tan encendida en el fuego del amor Diuino, y tan agradable à la Virgen, que por si misma solicitaua soldados para esta Milicia, que antes que se leuãtasse de sus pies, se hallò sano del impedimento de la lengua, y tan expedito como si nunca le huuiera tenido, y dandole millares de gracias por la merced recibida, vino a los Superiores, y contò lo referido, y fue admitido en la Religion con vniuersal gozo de todos, viendo que la Beatissima Virgen le embiaua cõ tan manifiesta marauilla: y bien declarò en adelante, que auia sido escogido de su mano en la santidad con que siempre viuio, y en la superior sabiduria con que le adornò el Cielo para enseñar, y escriuir materias tan importantes con tan grande erudicion, y acierto, que es vna de las Antorchas que mas luz dan à los Fieles en la Iglesia de Christo.

Cart. Ann. de la Proui. de Austr. 1601.

Larga tela texeriamos si quisiessemos escriuir todos los que nuestra Señora ha traido à la Compañia, porque con dificultad se hallarà alguno en ella, que no aya venido por su me-

Digitized by Google

medio, y se ha experimentado, que los que los que no procuran esmerarse en su deuocion, no perseueran en esta Religion, porque son como hijos bastardos della; los quales desconoce por suyos, como las Aguilas a los hijos, que no se carean con el Sol. Entre otras fue muy notada la vocacion de vn mancebo noble de Austria, que despues de auer hecho muchas limosnas, ayunos, penitencias, y oracion, para que Dios le diesse a conocer el estado que mas le conuenia para su saluacion, le apareciò por tres vezes Beatissima Virgen, de quien era muy deuoto, y todas tres le dixo, que entrasse en la Compañia, porque assi conuenia para su saluacion, como lo executò con grande vtilidad de su alma, y bien de la Religion; la qual honrò con su santidad, y buenos talentos, como escogido de la mano desta Señora, Patrona de la Compañia.

Mas singular fue la vocacion del Hermano Francisco Hernandez, à quien siendo pastor de ouejas, sin noticia de nuestra Religion, le aparecio nuestra Señora en forma, y habito de vna Matrona Venerable, y hablandole afabilissimamente, le dixo: Que fuesse a la Ciudad de Murcia, y preguntasse por vna nueua Religion de Clerigos, que auia fundado Casa en aquel tiempo, y que recibiesse su habito, porque Dios queria que le sirviesse en ella. Hizolo assi el candido pastor, vino al Colegio, y fue recibido en la Compañia, adonde viuiò exemplarissimamente, esmerandose cada dia mas en la deuocion de nuestra Señora, y muriò con opinion de santidad en el Colegio de Gandia el año de 1570. Fue hombre de alta oracion, dotado del Don de Profecia, y supo la hora de su muerte, la qual declarò a su Prelado dias antes que muriesse. *P. Eus. in eius vita.*

No oluidèmos lo que sucediò a San Francisco de Borja siendo Comissario de España, que visitando vn Nouiciado, examinò a los Nouicios, preguntando à cada vno, que Patron auia escogido en su vocacion? y los mas respondieron, que à la Santissima Virgen, y algunos pocos, que a otros Santos: y notando quien eran, le encargò al Maestro de Nouicios, que tuuiesse especial cuydado con ellos, porque no iba satisfecho de su vocacion: y no se engañò el Santo Padre, porque ninguno destos perseverò en la Religion, ni saliò della alguno de los que tomaron à nuestra Señora por Patrona, en que lo

Digitized by Google

lo conoce que lo es muy especial de la Compañia.

Al Apostolico Varon Pedro de Añasco, y al deuoto Hermano Reyneiro Hacio sanò la Reyna del Cielo de graues enfermedades, y les ordenò, que entrassen en la Compañia, porque para esto les alcançaua la salud, y la vida de su Santissimo Hijo. Lo mismo aconsejo al muy docto Padre Sebastian de Barradas, insigne Interprete del Sagrado Euangelio, y Coronista de los hechos, y dichos de Christo, à quien hablò por medio de la Imagen de la Virgen, llamandole para esta Religion. Y la misma vocacion tuuo el Padre Cornelio Vischauio, llamandole con voz sensible: y al mismo Padre Eusebio Nieremberg, que escriue estas vocaciones en los libros de los Varones Illustres, traxo tambien con otros muchos la Beatissima Virgen, como mas largamente se refiere en su vida.

§. X.

Prosigue la misma materia, refierense fauores singulares que nuestra Señora ha hecho à personas de la Compañia.

TAmbien ha mostrado su Patrocinio para con esta Religion la Reyna del Cielo en las mercedes singulares que ha hecho a muchos hijos della, entre los quales fue muy señalado el santo Hermano Alonso Rodriguez, Coadjutor temporal, y regalado hijo desta Señora; la qual (como se escriue en su vida) le visitaua frequentemente, y le hablaua con la familiaridad que suele vna madre a su hijo, reuelandole muchas cosas ocultas, y otras futuras, y dando salud à muchos por su intercesion, y haziendo otras finezas con èl, en muestras de su amor. Y sucediò vn dia, que subiendo por vn monte al castillo de Beluer, edificado à vista de Mallorca, cansado, y fatigado por la falta de fuerças, y mucha vejez, el espiritu en Dios, y el coraçon en su Amada Señora la Beatissima Virgen Maria, baxò de los Cielos, y como Madre amorosa le consolò, y esforçò con su presencia, y añadiendo fauores à fauo-

In eius vita.

Digitized by Google

fauores, le limpiò el sudor del rostro con vn lienço blanquissimo, y juntamente recreò su alma con vna dulçura inefable, bañando en deuocion su espiritu.

Y estando otra vez rezando su Rosario en el Colegio de Mallorca por el Hermano Diego Ruiz, Coadjutor temporal, y muy familiar suyo, que auia muerto aquel dia, fue lleuado en espiritu al Cielo, adonde vio a la Beatissima Virgen en grande gloria, y à su lado al dicho Hermano, gozandose en su compañia, y recibiendo altissimo premio, por los oficios humildes q̃ auia exercido en su vida; porque al passo que vno se humilla en esta, le ensalza Dios en la otra; de que el Santo Hermano quedò consoladissimo, y dixo despues lo que auia visto, para exemplo de todos.

La misma deuocion con la Santissima Virgen tuuieron aquellos gloriosos Fundadores de la Compañia, compañeros de San Ignacio nuestro Padre; todos los quales recibieron especialissimos fauores de su mano: y el primero, que fue el espiritualissimo Padre Pedro Fabro, orando delante de su Imagen, que tenia los ojos baxos, los leuantò, y abriò para mirarle amorosamente, como dize San Lucas de Christo, que miro à vn mancebo, vertiendo por los ojos el amor que tenia en el coraçon. Lo mismo hizo nuestra Señora por medio de su Imagen con este Santo Padre, y diziendole, que no negaria cosa que le pidiessen por su medio; y en prendas desta promessa, quedò con los ojos abiertos, y leuantados, y està cõ grande veneracion en el Conuento de las Descalças Reales de Madrid, con Titulo de nuestra Señora del Milagro, por el que hizo con nuestro Padre Fabro.

Luc. 16. Intuitus eum dilexit eum.

No es digno de oluido el fauor que hizo a vn Hermano Coadjutor, llamado Diego Sarabia, en la fundacion del Colegio de Valẽcia; el qual era muy deuoto de la Virgen N. Señora, y por lograr bien el tiempo, iba rezando su Rosario siẽpre que salia de casa, fiando q̃ con tal compañia todo le sucederia bien: y no le engañò su deuocion, porque caminando solo de Gandia à Valẽcia por la marina, saliò a èl vna cafila de Moros, que como suelen, estauan escondidos en la espesura de vn mõte para cautiuar a los Christianos. El buen Hermano, destituido de todo fauor humano, implorò el Diuino, y leuantando las manos con el Rosario que rezaua, llamò de todo su coraçon à la Santissima Virgen; la qual le fauoreciò de manera, que

Digitized by Google

que los Moros perdieron la vista, y en vn momento se hallaron de repente ciegos: y el Hermano dando mil loores a la Santissima Virgen, passò por medio de ellos libre, y sin lesion, cantando Hymnos en alabança de su libertadora, y llegò à su Colegio de Valencia, con el gozo que se puede entender, por auerle sacado de tan grande peligro.

§. XI.

De otras Religiones que se han fundado, y se conseruan debaxo del Patrocinio de nuestra Señora.

OMito por muy notorio tratar en particular de otras muchas Religiones, que nacieron en manos de la Santissima Virgen, y fueron fundaciones suyas, y se conseruan siempre debaxo de su Patrocinio, recibiendo innumerables mercedes de su mano, como son las del Carmen, cuyos santos hijos heredaron, y conseruan el espiritu doblado de Elias, y Eliseo; y la de la Merced, Redempcion de Cautiuos, que con tanta gloria de Dios, y vtilidad de las almas resplandece en la Iglesia; las de los Seruitas, y Oliuetanos, à quien diò el habito, y Regla esta celestial Maestra; las de la Cartuja, y Premostatenses, que son como la piedra del toque de la perfeccion Religiosa, y tan exemplares como antiguas, fundadas desde sus principios en la deuocion de esta Señora, que como Madre, y Patrona los ha tenido siempre debaxo de su proteccion, trayendo del cielo à San Norberto el habito que auian de vsar sus Religiosos, como le diò tambien a San Pedro Nolasco, y a Santo Domingo para los suyos; la de San Agustin, que es madre de tantas, que la han seguido, y ha dado Regla, y modo de viuir à tan graues, assi Mendicantes, como Monacales, y Militares, que hermosean, y enriquecen este jardin de la Iglesia con el fruto de sus santas obras; y las de los gloriosos Patriarcas San Basilio, y San Benito, instituidores de la vida Monastica, y los dos Polos de la Iglesia de el Oriente, y del Poniente; y todas las demàs que no cuento se han fundado debaxo de su Patrocinio, el qual muestra la misma

Digitized by Google

ma Virgen cada dia, haziendoles muchos, y grandes beneficios, que seria largo referirlos, pues como Madre las regala, como Maestra las enseña, y como Patrona las defiende, y como Caudillo las guia, y endereza en el camino de la vida, como se verà por los exemplos siguientes.

Escriue San Pedro Celestino, y lo trae Cesareo en el primer exemplo de su libro, que entrò en su Religion vn Estudiante, no con animo de aprouechar en la disciplina Religiosa, sino de robar la plata de la Sacristia, que era mucha, y preciosa. Passò su Nouiciado sin hallar ocasion de executar su intento; hizo la Profession fingidamente, sin animo de cumplir los Votos: prosiguiò algunos años, ya mas tibio en su mal intento, porque la santa vida, y el buen exemplo de los Monges auian obrado en su alma, y engendrado la aficion a la virtud. Llegòse el tiempo de ordenarse, y recibiò el Sacerdocio para disimular mas su intento, y hazer su hecho en cantando Missa; mas la noche antes le visitò la Santissima Virgen, y corrigiò sus errados passos con la vision siguiente. Pareciole, que vestido de Sacerdote se ponia à dezir Missa en la Capilla, y Altar de nuestra Señora, que tenia à su Hijo en los braços, y que alçando la Hostia, despues de consagrada, alargò el Niño Iesus la mano, y se la arrebatò de la suya. Quedò tristissimo con este suceso, y vertiendo lagrimas, pidiò à la Reyna del Cielo, y a su Hijo, que se la boluiessen; pero fuele respondido, que no la merecia quien tenia intento de robar el Conuento, y dexar la Religion. Entonces el nueuo Sacerdote, arrepentido de los pecados passados, ofreciò firmemente de perseuerar en penitencia, y hazerla en aquel Conuento todos los dias de su vida. Con esta protesta, y buen proposito, mouida la Reyna de los Angeles recabò de su Santissimo Hijo, que le boluiesse la Sagrada Hostia; la qual recibiò con grande gozo de su alma, y acabò la Missa. A esta sazon despertò de su sueño, y reboluiendo sobre lo que auia visto, reconociò que era auiso de el Cielo, por medio de la Santissima Virgen; y en amaneciendo fue al Capitulo de los Monges, y delante de todos dixo su culpa, con tanta copia de lagrimas, que mouiò à llanto a los presentes; reualidò su profession publicamente, empeçò vna vida perfectissima, y aprouechò tanto en ella, que fue electo Abad del Conuento, y le gouernò con igual aprouechamiento, y edificacion de

S. Petr. Celest. opusc. 6. c. 14. Cæs. in exemp. 1. lib. 1.

Digitized by Google

de todos, reconocido siempre a la merced que auia recibido de la Santissima Virgen.

S. Petr. Celest. ibidem, c. 12.

Otro exemplo escriue el mismo San Pedro Celestino, que declara la vigilancia con que la Reyna del Cielo atalaya el bien de los Religiosos, y fue assi: Que vna Monja menos recatada de lo que deuiera, vencida como Eua del apetito de hablar, tuuo amistad con vn seglar, con mas frequencia de lo que conuenia; engañòla facilmente, porque el amor es ciego, y trae à sus seguidores à despeñaderos, como se viò en esta Religiosa, à quien persuadiò q̃ dexasse à su Esposo Christo, y le trocasse por vn hombre facinoroso, que en esto pàra muchas vezes el fuego que se enciende con estas amistades. Rendida, pues, a executar este horrendo sacrilegio, hurtò la llaue de la porteria, y a hora señalada de la noche vino à salir del Monasterio con su amante, que la esperaua. Al passar por la Iglesia hincò las rodillas delante de la Imagen de nuestra Señora, y rezò la salutacion Angelica del Aue Maria. Llegò a la puerta, y aunque probò varias vezes, nũca pudo abrirla; lo mismo le sucediò la noche siguiente, y perseuerando la tercera, mas porfiada en sus vicios, que auia sido en las virtudes, insistiò en abrir con la llaue la cerradura de la puerta, que auia probado, y abierto con facilidad de dia, y hallando resistencia, mirò a la luz que lleuaua, y viò vna mano en que topaua la llaue delante de la cerradura: leuantò los ojos, y viò a la Santissima Virgen, que le dixo: *Que hazes, ò hija, quieres horadar mi mano con tu llaue? Es por ventura mejor esse mal hombre, que mi Hijo, por quien te resuelues à dexarle? No me ofreciste quando me saludaste, tu alma, y tu cuerpo à mi seruicio? Pues como quieres aora dexarme?* Quedò oyendo estas palabras, como atonita, y pasmada, cayòsele la cara de verguença, y bañada en vn mar de lagrimas lloraua sus yerros, postrada con grande arrepentimiento en el suelo, de donde se leuantò como otra Magdalena de los pies de Christo, arrepentida de sus pecados à rigurosa penitencia, la qual hizo en adelante, apartandose con todo cuydado de conuersaciones de seglares, y de malas amistades, que son la peste del alma, y la ruina de la virtud.

(§✻§✻§)

§. XII.

Digitized by Google

§. XII.

Libra nuestra Señora de la carcel, y publica infamia à vn Religioso que auia caìdo en ella por arte del demonio.

P. Ioan. Mar. ex. 43. ex Marial. exemp. B. Virg.

EN vn libro, que se intitula Marial de exemplos de nuestra Señora, se dize, que huuo dos Monasterios de la Orden de San Bernardo; el vno de Monges, y el otro de Monjas, ambos muy Religiosos, y como vezinos, y de la misma profession, se conseruauan en amistad, y buena correspondencia. Era Sacristan de los Religiosos vn Monge muy Religioso, y muy deuoto de nuestra Señora; el qual hizo pintar vn quadro suyo muy hermosa la Imagen, y muy feo el demonio à sus pies, de que sentido, y afrentado apareciò al Monge, y le amenaçò de vengarse por la injuria que le auia hecho; mas la Reyna del Cielo, por cuyo seruicio lo auia hecho, tenia correspondencia con la Sacristana de las Monjas, como suelen los de vn mismo ministerio, procediendo siempre Religiosissimamente; y el demonio tomando ocasion desta correspondencia, vino à prima noche en forma de la Sacristana, y llamando con la campanilla al Monge, le dixo: Que era su amiga, que traia consigo las riquezas de su Sacristia, que tomasse las de la suya, y se viniesse con ella, adonde tenia preuenida casa, y aluergue, y tendrian grande contento. Estrañò al principio accion tan inopinada, y tan agena de su Religion; riñòla con palabras graues, diziendola, que se boluiesse a su Conuento; pero el demonio le diò tal bateria interior, y exteriormente, ofreciendole riquezas, honras, y deleytes, y facilitandole quantas dificultades le puso, que vltimamente le venciò, y ciego con sus promessas, sin saber lo q̃ hazia, tomò lo mas precioso de su Sacristia, y saliò cargado de ello del Conuento. Ninguno se ponga à razones cõ el demonio, porq̃ su astucia es tal, q̃ engañarà al mas Santo, como sucediò à este Religioso, cõ quiẽ comẽçò à caminar, y a pocos pasos fingiò q̃ se le quedaua vna rica joya en el Monasterio, y por

Digitized by Google

no perderla, le dixo, que le esperasse alli mientras iba por ella: esperò aunque de mala gana el engañado Monge, y el engañador fue a su Conuento, y despertò a los Frayles con vozes, y estruendo, clamando que se iba el Sacristan con las riquezas del Monasterio. Vieron los Monges, y el Abad la Sacristia robada, salieron con presteza, y hallaron al pobre Monge cargado de todo; boluieronle con ignominia, metieronle en vn cepo, y encargaronle a otro las llaues de su oficio, y que tocasse à Maytines a su hora, remitiendo para la mañana la deliberacion de aquel delito.

Con este infernal ardid deshonrò, y encarcelò al deuoto de la Virgen el comun enemigo, para vengarse de la pintura que auia hecho; pero la Reyna de los Angeles, que nunca oluida à los suyos, sabe vencer imposibles, para fauorecerlos, y honrarlos, y mas quando padecen por su seruicio; y aunque parecia imposible boluerle la honra en el Conuento, que le auia cogido con el delito en las manos, y le tenian preso por el latrocinio; la Virgen diò salida à todo, y le restituyò en su primera opinion, y libertad, con acrecentamiento de honra, porque hallandose el Monge en aquel cepo, leuantò los ojos, y el coraçon al Cielo, llorando amargamente su pecado, y representando a la Santissima Virgen su engaño, en que como flaco, è ignorante le auia hecho caer la astucia de su enemigo, por auerla seruido, haziendo pintar su Imagen: y deshecho en lagrimas, le pidiò perdon, y fauor en tan apretado lance, como al presente se hallaua. La piadosissima Virgen le oyò, y fauoreciò, y le sacò de aquel aprieto, mandando al demonio, que tomasse la forma propia del Monge, y le sacasse de la carcel, y se quedasse en el cepo metido en su lugar, para que como falso, y engañador pagasse la pena del Talion; en cuya execucion apareciò el maligno al Monge, que estaua en la carcel al principio, en la forma que le auia hecho pintar: y como vengandose, le dixo: Hà mal Monge, mirad si me he vengado de vuestros agrauios, y en que riesgo os he puesto de perderlo todo; agradeced à Maria la vida, y el honor, que sino fuera por ella, vos leuarades la pena, que os tenia trazada: y diziendo, y haziendo abriò las puertas de la carcel, y el cepo, del qual salliò luego el Sacristan, y el demonio tomando su forma, y habito, quedò preso en su lugar.

Que

Digitized by Google

Que lengua podrà referir la alegria del buen Religioso, quando se hallò libre de aquella opresion? hincòse de rodillas, y dio infinitas gracias a la Sacratissima Virgen, por la merced que le auia hecho: tomò luego las llaues de la Sacristia, y las preseas della, que estauan juntas como las auia liado, y puso cada cosa en su lugar, y porque se llegaua la hora de Maytines, fue a la campana à esperar que diesse el relox para tocar. A esta sazon vino el Monge señalado por el Abad, para tocar tambien, y mirando al Sacristan, temiò, y se detuuò, rezelandose no fuesse engaño de Satanàs, ò alguna ilusion suya; fue al Abad, y dixole lo que auia visto: diole poco credito, juzgando por imposible, que huuiesse salido de la carcel, à quien dexò tan seguro en ella. A este tiempo dieron las doze, y el Sacristan tocò a Maytines; el Abad vino, y le vio, y no creìa lo que veìa, y para salir de duda fue à la carcel con los Monges, y vieron todos al demonio en el cepo, representando la persona del Sacristan. Aqui creciò la confusion, y con ella el temor, viendo a vn Religioso multiplicado en dos, ò dos que eran vno, sin saber qual fuesse el verdadero. Entraron en consulta, y resoluieron de conjurarlos, para descubrir por este medio qual era el verdadero, y qual el falso: Vinieron en primero lugar al buen Religioso, que estaua tocando, y quando los viò, y que le rociauan con agua bendita, aunque estrañò la accion, se hincò de rodillas, y la recibiò con humildad, diziendo como acostumbrauan: *Benedicite*, y llegò a besar la mano al Abad, diziendo; que porque se hazia aquella demonstracion con èl? El Abad, y todo el Conuento, dixo: Venid con nosotros, y lo vereis; fueron todos a la carcel, y vieron al demonio con su propio rostro, y forma; pusieronle la Cruz à los ojos, y rociaronle con el agua bendita, y al punto se trocò en vn humo negro, y hediondo de tal pestilencia, que no pudieron parar alli, con que se persuadieron, que el demonio, por ser tan santo, y deuoto el Sacristan, auia vrdido aquella marraña para desacreditarle: y para certificarse mas, buscaron las alhajas de la Sacristia, y las hallaron todas en su lugar, y supieron de las Monjas, si auian sabido algo aquella noche: y como respondiesen, que no, todos quedaron persuadidos que auia sido embuste de Satanas, para deshonrar al

Digitized by Google

Monge, è inquietarlos à todos, y quedaron con mayor estima de su virtud, y Religion; èl callò lo referido, hasta la hora de su muerte, en que descubriò à su Prelado la merced que auia recibido de la Santissima Virgen Maria, à quien siruiò afectuosissimamente todos los dias de su vida.

Esta Historia se refiere en el lugar citado, y la traen otros Autores, que la tomaron dèl, y cierra la puerta à la duda de su verdad, ver que personas tan Religiosas, y graues la escriuen por cierta, y que sino lo fuera, se hizieran à si mismos manifiesto agrauio en referirla; y de la enemiga que tiene Satanàs à los deuotos de nuestra Señora, y de su innata soberuia, se puede creer todo esto, y mucho mas: y tambien del fauor que la Reyna del Cielo haze à sus deuotos, y la presencia con que buelue por su honor, y mas quando padecen por su causa. Todo esto nos persuade este exemplo, y à viuir siempre con rezelo de las astucias del demonio, y con humildad, y desconfiança de si mismos, viendo caer en pecado tan feo, y graue al que viuiò tantos años en obseruancia, y santidad. Y tambien nos enseña à no tener familiaridad con mugeres, por buenas que sean, porque son los instrumentos que toma el comun enemigo para derribar à los sieruos de Dios: y a despreciar al demonio, y seruir à la Santissima Virgen, confiadissimos en su Patrocinio, y proteccion; y que si bien permite las tentaciones, para mayor corona de los suyos, siempre los saca dellas con vitoria, venciendo imposibles, como lo hizo en esta ocasion con el Religioso referido.

Digitized by Google

TITVLO QVINTO.

El Patrocinio especial que tiene la Beatissima Virgen de los Reyes, y Principes.

POr muchos titulos tiene la Sacratissima Virgen especial Patrocinio de los Reyes, y Señores del mũdo. El primero, por ser la mas principal parte de la Republica, y las cabeças de los pueblos. El segundo, por los grandes seruicios q̃ le hazen, edificando Tẽplos en honra de su Santo Nõbre, para su culto, y reuerencia, tomandola por su Patrona, no solo de sus personas, Palacios, y Ciudades, sino tambien de sus Reynos, fundãdole fiestas, con grandes rentas. El tercero, porq̃ son las columnas de la Iglesia, q̃ la sustentan con su Fè Catolica, desterrando las heregias de sus Reynos, y defendiendola con sus armas, y alentandola con su exemplo, y con la obediencia al Sumo Põtifice, Vicario de Christo en la tierra. El quarto, porq̃ lleuã el peso de todo el Reyno; y assi necessitan mas de su Patrocinio, para lleuar carga tan pesada sobre sus ombros. El quinto, porque de su virtud depende en gran parte la de todo el Reyno, porque como primer moble lleuan tras de si (como dize San Gregorio) à todos sus vassallos, que como ouejas siguẽ al pastor que las gouierna. Y como la Beatissima Virgen es Patrona de la Iglesia, cuyda en primero lugar de los que tienen el primero en ella, que son los Monarcas que la sustentan. *Greg. in past.*

Tomãdo, pues, de aqui el agua, no se puede negar, sino que es grande el peso que lleuan los Reyes sobre sus ombros, y los cuydados que los oprimen de tãtos, y tan graues negocios como traen en sus manos, y de la cuenta que han de dar a Dios de sus vassallos. Dize muy bien Synesio; si vn negocio graue, que tiene vn hombre particular, le quita el sueño, y no le dexa tomar reposo, ni descanso en cosa alguna, sino que le trae crucificado con el sobresalto de como sucederà; que cruz padeceràn los Principes, que tienen tanto numero de negocios a su cargo, y todos tan graues? y que olas de cuydados cõbatiràn continuamente su coraçon sin dexarles reposar? Ia- *Synes.*

Digitized by Google

cob regia vnas pocas ouejas, y le dauan tanto cuydado, que le hizo cargo à su suegro Laban, de que la noche, y el dia se le passauan sin dormir, cuydando dellas, abrasandose vnas vezes con el fuego del Sol, y otras consumiendose con el rigor del yelo; pues que cuydado darán à los Reyes tanto numero de vassallos como traen a su cargo? Y que desvelos les causarà tanta diuersidad de personas como rigen, y la cuenta que han de dar de sus almas à Dios? No ay duda, sino que es la carga mas pesada de la Republica, que pide ombros de Gigates, y que (como dize el Santo Iob) arrodillan con ellos los mas alentados que lleuan acuestas el Orbe.

Genes 31. Die noctuque æstu vrebar, & gelu, fugiebatq; somnus, ab oculis meis.

Luc. 12. Et lucernæ ardentes in manibus vestris.

Fue reparo de Pedro Blesense, que à los Superiores que gouiernan mandò Christo tener luzes en las manos, no vna, sino muchas vezes: A los demas (dize) basta tener alguna, porque no tienen mas que vn alma de que dar cuenta; pero à los Superiores no basta vna sola, sino muchas en plural, porque tienen muchas almas de que han de dar a Dios cuenta muy estrecha; y assi se les multiplican los desvelos, al passo que se multiplican los subditos, y como los vassallos son tantos, assi son tantas las cruzes que lleuan de penosos cuydados sobre sus ombros.

Petr. Blesens. serm 40. Subditis sufficit lucerna in manu, quia per se tantũ reddituri sunt rationem Prælatis, non sufficit, nisi in vtraque manu ferant.

No fue menor el sentimiento de San Bernardo, el qual valiendose de la sentencia del Santo Iob, que dize: *Batalla es la vida del hombre sobre la tierra*; como lee el Santo, *tentacion mientras viue en la tierra*. Pues si la vida de qualquiera hombre particular, por acomodado que està, es continua guerra sobre la tierra, qual serà (dize San Bernardo) la vida del Principe, y del Papa, y del Prelado, y la del Sumo Emperador, cargado de tantos cuydados quantos son sus subditos? Que guerras? que batallas padecerà cada dia, acometido de dia, y de noche por todas partes, sin dexarle reposar? ni tomarà sazon con el mas minimo descanso? Y quanto necesitarà de auxilios Diuinos para lleuar tan pesada carga, aunque tenga ombros de Gigante? Pues reconociendo la piadosissima Virgen Maria esta necesidad, y la importancia tan grande de los Reyes en la Iglesia, como singular Patrona della, se aplica especialissimamente à fauorecerlos, multiplicandoles sus dones a medida de sus cuydados, y haziendoles tan liuiana la carga, que la lleuen con gusto, y saluen su pueblo, y con sus vassallos sus almas, como el arca de Noe, que fue sombra suya, no solo le sal-

Iob 7. Militia est vita hominis super terram.

S. Ber. epist. 47 Quantis putatis periculis patiatur vita Pontificis, cui omnia necesse est ferre tentationes?

Digitized by Google

saluò à èl, sino tambien a toda su compañia, sin mas cuydado, ni trabajo, que valerse della: assi aligera la carga la Beatissima Virgen, y lleua como en palmas à todos los Reyes, y Monarcas, que se valen de su fauor, y toman su Patrocinio.

Prueba esto admirablemente lo que refieren Nicolao de Lyra, y el Abulense auer sucedido antiguamente, quando los Leuitas lleuauan sobre sus ombros el Arca del Testamento, que aunque era grande, y de varias materias, y toda guarnecida de laminas de oro por de dentro, y por de fuera, no sentian carga, ni peso, antes mas aliuio, que quando no la lleuauan, porque se le daua de manera, que mas los lleuaua el Arca à ellos, que ellos al Arca; la qual de comun opinion de los Santos, fue simbolo de la Beatissima Virgen Maria, que encerrò en sus purissimas entrañas el Diuino mana del Verbo Eterno, que baxò del Cielo, y aliuia de manera à los que sustentan la ley Diuina, que iba en aquel Arca, que no sientẽ trabajo, ni cansancio, antes se hallan mas aliuiados con su fauor, que sino lleuaran el peso de la Republica, porque entonces no les diera las mercedes colmadas que les haze lleuandole. *1. Paral. 5. Lyra, Abul. q. 32.*

Por lo qual con justo titulo le acomoda las palabras, que el Sabio dixo de la sabiduria increada: *Por mi reynan los Reyes, y los Legisladores establecen justas leyes. Por mi mandan los Principes, y los Señores administran justicia*; porque la Beatissima Virgen los assiste como Patrona, y haze sus partes en el Tribunal de su Hijo, para que les dè luz, auxilios, y gracia singular para su gouierno, y para saluar sus almas con vsura de sus vassallos, y à su sombra experimentan quan leue es la carga de su gouierno, alentados con su fauor: Y assi clama con las palabras de Christo à todos los Reyes, y Monarcas de la Iglesia: venid à mi todos los que os hallais fatigados con la carga de vuestros Reynos, tomad sobre vuestros ombros el yugo de mi sugecion, y Patrocinio, y hallareis aliuio para lleuar vuestra carga, y descanso en vuestro trabajo; porque mi yugo es suaue, y tan ageno de fatigas, que descansa como las alas del aue, que aunque las lleua la lleuan, y no le dan carga, sino le quitan la carga; assi es la deuocion, y Patrocinio de nuestra Señora à todos los que le toman, y en especial à los Principes, que les aliuia de manera, que no sienten la carga de sus Reynos. *Prou. 8. Per me Reges regnant, & legum conditores iusta decernunt. Per me Principes imperant, & Potentes decernunt iustitiam. Matth. 11.*

Digitized by Google

§. II.

Declarase esta verdad con el Titulo que tiene la Beatissima Virgen de Reyna de los Cielos, y la tierra.

EL Bienaventurado San Anselmo, como tan amartelado amante desta Señora, no se contentò con darle el Titulo ordinario que le dàn los Santos, y toda la Iglesia de Reyna de Cielos, y tierra, sino que se le diò de Emperatriz de todo lo que ay en ellos, y conuiene con San Ildefonso, que la llama Reyna de Reyes, como Emperatriz soberana; del qual Titulo saca Ruperto, que tiene debaxo de su Patrocinio a todos los Reyes, y a todos los Reynos, como los Emperadores à los que militan debaxo de su Imperio; y assi los mira como propios, y los defiende, y patrocina como propia Señora: que si los Reyes del mundo guardã entre si estos fueros, quando estàn cõfederados de hazer guerra à sus enemigos, y tener amistad cõ sus amigos: mucho mejor mantendrà estas leyes la Soberana Emperatriz de los Cielos, y la tierra, teniendo por amigos à los suyos, y haziendo guerra à quien los hiziere guerra; y assi los Reyes, y Monarcas, que se alistan debaxo de su Patrocinio, experimentaràn su amparo, y las vsuras de su Imperio, en los fauores que recibiràn de su mano.

S. Ansel. lib. de excel. Virg. c. 4 Reginã, & Imperatricem Cœli, & terræ fecit Sponsam suam. Rup. in cap. 4. Cant. Ildef. lib. 3. de Assumpt. Regina Regum.

San Ambrosio trae el exemplo del Rey Acaz, à quien Dios dixo por Esaias, q̃ pidiesse señal de su felicidad, y buena suerte, y reusando pedirla, se la diò el mismo Dios, diziendo, que vna Virgen concebiria, y pariria, que fue la Reyna del Cielo, coronada de Estrellas, y el que nace debaxo deste signo, es pronostico euidente de suma dicha, porque influye en su alma toda la perfeccion de las virtudes: Y assi dize S. Ambrosio, que alcança à los Reyes entre otras esta gracia, que ni se ensoberuezcan con la grandeza de su Imperio, ni se turben, ò desmayen con los sucessos aduersos, sino que se hallen superiores à todos, que es gran virtud en los Reyes.

Esai. 7. Ambr. in Psal. 118. Vt neque Regiæ potestatis extolleretur fu percilio, nec certe erumnæ alicuius exceptione perturbaretur.

En aquella parabola que introduxo Ioathan, persuadiendo à los de Sichen, que tuuiessen por Rey à Abimelec, en que dixo se auian juntado los arboles para hazer à vno Rey, des-

Iudic. 9.

pues,

Digitized by Google

que la oliua, la higuera, y la vid repudiaron la Corona, y mirando a sus comodidades, no la quisieron admitir, y la admitiò el espino, y dixo: Si me teneis por Rey, venid, y descansad à mi sombra; y como declara el docto Padre Iuan de Mariana: Confiad en mi, y tened esperança cierta en mi Patrocinio, que como Rey vuestro mirarè por vosotros, y os ayudarè, y defenderè de vuestros enemigos, porque este es (como si dixera) el oficio de verdadero Rey. *Mariana confidite à me, spem spectate.*

Quando los Lacedemonios coronauan a su Rey, entre las ceremonias con que le dauan la Corona, era vna, sangrarse en publico teatro, dando a entender, que no tomaua la Corona para pedir, sino para dar su sangre por sus vassallos, como lo deuen hazer los verdaderos Reyes con los suyos.

De estos antecedentes se saca por legitima consequẽcia el Patrocinio que N. Señora tiene de los Reyes, y Principes de la Iglesia; porque siendo como es verdadera Reyna de todos, es lance forçoso, q̃ a fuer de tal les haga sombra, y estienda el mãto de su proteccion sobre todos, y los ampare, y patrocine en el Tribunal de Dios, y q̃ los defienda como a suyos de los enemigos q̃ les hazẽ guerra, assi visibles, como inuisibles, cõ mucha mas fineza q̃ los Reyes de la tierra defiẽdẽ a sus vassallos.

Como diximos de S. Iuã Damasceno, à Moyses eligiò Dios por Caudillo de su pueblo, debaxo de la sombra de Maria, y no solo le deuiò la Corona, como se la deuierõ Dauid, y Salomõ, y todos los Reyes de su linage, à quiẽ la diò el Señor, por respecto suyo, y para honrar su sangre, sino q̃ tambien le deuiò Moyses quãtas marauillas obrò en el mundo; todas las quales hizo por medio de la vara milagrosa que tuuo en la mano, la qual afirma Ruperto, q̃ fue simbolo de la Beatissima Virgen, y como le auia puesto en la silla del gouierno, y hechole Caudillo de su pueblo, assistiòle siẽpre, y tuuo a mano su fauor para el buen acierto, y felicidad de su gouierno: y el mismo experimẽtaràn todos los Reyes q̃ tomaren la Corona de su mano, y por su medio, y se acogieren a su sombra, como a Emperatriz suprema de los cielos, y la tierra: y los q̃ cõ jactãcia se apartarẽ de su seruicio, experimẽtarã su ruina, y la de todos sus Reynos. *Damasc. art. 2. de Assumption. Virg.* *Ruper. in l. 6. Cant.*

Tres Reyes estàn borrados de la Genealogia de Christo, q̃ son Ochocias, Ioram, y Amasias, y no fue porque los ignorasse S. Mateo, que fue el Historiador suyo, sino porq̃ como dize S. Geronimo, fueron malos Reyes, y se desdeñò el Señor de tener. *Matth. 1.*

Digitized by Google

nerlos por suyos, y q̃ se nõbrassen en el linage de su Santissima Madre, à quien llamò S. Agustin, *Norma de Reyes*, porq̃ los buenos se han de imitar en la vida, y costumbres: y los q̃ desdixeren dellas, los repudiarà como a indignos de su Patrocinio. Por Esaias dize, que le daria por hijos a los Reyes, y por hijas à las Reynas, porque auia de ser Madre de todos, y abrigarlos como a hijos; pero assi como el Aguila no reconoce por suyos à los que degeneran de su valor, y fortaleza; de la misma manera este Aguila Imperial de MARIA, no reconoce por hijos suyos à los que degeneran de sus virtudes, entregandose à los vicios, aunque sean Reyes coronados, sino à los que la imitan en las virtudes.

Aug. serm. de eius nat. Norma Principum.

Esai. 49. Erant Reges nutricij tui, & Reginæ nutrices tuæ.

Matth. 2.

No oluidemos lo que escriue San Mateo, que en naciendo Christo le traxo à los primeros Reyes que recibieron su Fè desde el Oriente à que los educasse en ella, y los recibiesse debaxo de su Patrocinio, como Madre, y Patrona suya, porque lo auia de ser de todos los Reyes, que le reconociessen, y adorassen por Madre del Altissimo: la Virgen Santissima les enseñò los Misterios reconditos de la Fè de Iesu Christo su Hijo, y los instruyò en todo lo que auian de creer, y obrar para su saluacion, y para la de sus vassallos, y para el buen gouierno de sus Reynos; y lo mismo haze oy con todos los Principes que se acogen à su sombra, y la toman por Madre, y Patrona de sus Reynos, como se verà en los exemplos que trayrèmos.

§. III.

Muchos Reyes, y Monarcas establecieron su Patronato en sus Reynos, dedicandolos à su seruicio.

Apocal. 4. Mittebantur coronas suas ante Thronum.

EN el capitulo quarto del Apocalipsi refiere San Iuan, que viò el Trono de Dios, y en èl con suma gloria el Cordero, que alumbra la celestial Ierusalen, y veinte y quatro Ancianos coronados, que le assistian, y cortejauan; los quales al tiempo que le cantauan los Serafines, y le daua alabanças toda la Corte celestial, se quitaron las coronas de oro, y las echaron à sus pies, reconociendole por sumo Señor de los Cielos,

Digitized by Google

los, y la tierra. Este Trono (dizen San Anselmo, San Bernardo, San Bernardino, y otros muchos Santos, que cita el Padre Spinelo) que es la Santissima Virgen, en quien Dios descansa, y en quien se honro el Cordero immaculado de su Santissimo Hijo; y los veinte y quatro Ancianos son los Reyes coronados que le assisten, y se dedican à su seruicio; los quales se quitan las coronas, y las ponen a sus pies, porque reconocen su imperio, y Magestad, y le sugetan sus Reynos, como a sumo Emperador de los Cielos, y la tierra; y si bien hazen esta sumission, y reconocimiento à Christo, no la hazen menos a su Santissima Madre, como a Emperatriz del vniuerso, y Señora de sus Reynos, por lo qual el Euangelista San Iuan señaladamente dize, que arrojauan sus coronas ante el Trono de Dios, assi por el respecto del Cordero, como del mismo Trono, en que ostentaua su grandeza.

Ansel. Bernard. Bernardin. S. Buenau. Spin. c. 2. n. 8.

Prueban esta verdad, no vna, sino muchas Historias de Reyes Christianissimos, que han ofrecido sus Reynos a la Beatissima Virgen, como a Señora dellos, suplicandola, que los reciba por suyos, y que los tenga debaxo de su Patrocinio, entre los quales fue muy señalado San Esteuan, Rey de Vngria, el qual por voto publico se ofreciò a si, y à su Reyno à la Santissima Virgen Maria, à quien como vnica Patrona, y Señora vniuersal de sus vassallos edificò vn sumptuosissimo Templo en medio de su Corte, que fuesse como su Palacio: instituyò dia señalado para la fiesta de su Patronato, el qual es hasta oy solemnissimo en aquel Reyno, y mandò, que no se llamasse el Reyno suyo, sino de la Virgen Santa Maria, renunciandole en sus manos del modo que pudo, con todas las solemnidades posibles: Y nuestra Señora le pagò este seruicio, enriqueciendole de altissimas virtudes, y haziendole gloriossissimo en la tierra, y en el Cielo, y mirãdo por su Reyno, como por Corona suya.

Bonfin. de rebus Hungarie. Pater Lanis lib. 5. Mar. c. 28.

Las pisadas del Rey Estephano siguiò el Emperador Enrique Primero, consagrando su persona, y su Reyno a la Beatissima Virgen, aunque no con tantas solemnidades; pero no con menos afecto, y deuocion, assi suya, como de sus vassallos.

Zonor. lib. 3. ann. Niceph. lib. 8. c. 26.

No fue menor la deuocion del Emperador Constantino, porque auiendo edificado la opulentissima Ciudad de Bycancio, que por su nombre se llamo Constantinopla, la dedicò à la

Digitized by Google

la Beatissima Virgen Maria nuestra Señora, suplicandole, que la recibiesse, y con ella todo su Imperio, debaxo de su Patrocinio. Edificole juntamente vno de los mas sumptuosos Templos que se conocen en el mundo; dedicò dia cada año, en que se celebrasse su memoria: y segun refiere Gregorio Turonense, mostrò la Santissima Virgen con milagros, quan grato le fue aquel seruicio, porque auiendo labrado tres columnas grandissimas para su fortaleza, y no hallando modo como leuantarlas, para ponerlas en el edificio, tres niños pequeños las leuantaron, y colocaron, inuocando el Nombre Santissimo de MARIA, con portentoso milagro, que fue admiracion al mundo, y confirmo en su deuocion al Religiosissimo Emperador, y a todo su Imperio; el qual defendiò nuestra Señora como propio suyo, no vna, sino muchas vezes de los Hunos, y Barbaros, y otros enemigos.

Greg. Turon. de glor. Martyr. c. 9.

En este Catalago entra el Rey Eduardo de Inglaterra, el qual heredò el Reyno de pocos años; y por la inuasion de el Rey de Denia fue cautiuo, y lleuado a Neustria, adonde hallandose destituido del fauor humano, recurriò al Diuino, encomendandose afectuosissimamente a la Beatissima Virgen, y suplicandole, que le recibiesse debaxo de su Patrocinio, y juntamente ofreciendole su Reyno para su seruicio. La Reyna del Cielo recibiò esta oferta, y le sacò de la prision, y le puso en possession de su Corona, y le enriqueciò de tantas, y tan soberanas virtudes, que auiendose casado (por complacer a sus vassallos) con Egica, hija del Rey de los Godos, guardò con ella perpetua virginidad toda su vida. Muriò el año de 1066. y estenido por Santo, y venerado como tal por sus raras virtudes, que este retorno dà la Reyna del Cielo à los que le ofrecen sus Coronas, dandoles la eterna de la gloria, por la corruptible, y breue de la tierra.

Petr. de Natal. lib. 9. c. 57. Baron. ad Martyr. Roman. 5. Ianuar.

La Frisia passò el pie adelante a otras Naciones, porque no solo se puso debaxo de su Patrocinio, leuantandole Templos, è instituyendole Fiestas, sino que tomò su Imagen por blason de sus armas, haziendo alarde al mundo de su deuocion.

Mart. Ancho. lib. 2.

No se quedò atràs Alemania en esta deuocion, pues la juraron por Patrona; la vna, y otra Babiera, la Prusia, Basilea, Argentina, y los Principes Palatinos, añadiendo a los demàs su Imagen, esculpida en sus monedas, como los Romanos antiguamente la de Cesar, con esta inscripcion, que dezia: Sancta Ma-

Digitized by Google

Maria, ora pro nobis, testificando con esta demonstracion el cordial afecto que tenian à su Patrona.

No es de oluidar la deuocion de Carlo Magno, Rey de Frãcia, y primero Emperador de Alemania, de quien se escriuen milagros, y en sus tierras es predicado por Santo; si bien la Iglesia Romana no le ha declarado por tal, pero su deuocion fue grande con esta celestial Emperadora, à quien ofreciò su Imperio, y edificò muchos Templos, y vno en Aquisgran su Corte, de los mas ilustres del Orbe; y la Imagen de nuestra Señora, que colocò en èl, ha hecho, y haze continuos milagros: traia su retrato en el pecho, como fino amante, y en todas las batallas apellidò su nombre, por cuyo fauor alcançò gloriosas vitorias.

De las Prouincias de Flandes, y la Alsacia, testifica el Padre Francisco Costero, que en reduciendose à la Fè de Christo, tomaron por su especial Patrona à la Santissima Virgen, de que es abonado testigo la Ciudad de Atrebato, y su comarca, con quien se esmera en hazerles mercedes, al passo que se esmeran en seruirla. *Francisc. Cost. in lib. de Sodal.*

No se quedò atràs nuestra España, porque podemos dezir que naciò en la Iglesia, y se criò con la deuocion de nuestra Señora, siendo la primera Nacion del mundo, que le edificò Templo, y leuantò Ara, y ofreciò a Dios sacrificio en su nombre, viuiendo en Ierusalen la misma Virgen, por cuyo medio se promulgò la Fè de Christo en estos Reynos; los quales cõsagrò con su presencia, y sus Reyes la tuuieron siempre por Patrona, como mas largamẽte probarèmos en el Titulo octauo.

§. IV.

Libra nuestra Señora al Santo Rey de Vngria Esteuan, y a su Reyno de la inuasion de el Tirano.

EL Patrocinio que la Santissima Virgen tiene de los Reyes, ha mostrado defendiendolos en las guerras, de que està lleno este libro, y se verà en el titulo de las armas, y en el particular de España, y en el amparo que ha tenido, y tiene de sus Reynos, de que dirèmos algo en este Titulo, y empeçando *Suar. 20. Aug. in eius vita, c. 27.*

Digitized by Google

do por el Rey Esteuan de Vngria, que fue de los primeros que ofrecieron sus Reynos à la Virgen Santissima, tomãdola por Patrona, y Caudillo de sus empressas. Fue assimismo vno de los Monarcas que experimentaron el valor de su Patrocinio, porque auiendo muerto Enrico, Emperador Romano, amigo suyo, y sucedidole Conrado, hombre belicoso, y altiuo, quebrantò las pazes, que su anteceſſor auia establecido con Esteuan, y juntando vn copioso exercito en Alemania, determinò hazerle guerra à fuego, y à sangre, hasta priuarle del Reyno, y quitarle la vida, si pudiesse cautiuarle. Viẽdose, pues, el Santo Rey acometer de tan poderoso enemigo, sin fuerças para resistirle, juntò Cortes de todos los Grandes de su Reyno à que llamò à los Prelados, assi Obispos, como Abades, constituidos en dignidad, con quien confirio los medios que podian tomar para defender el Reyno, y el primero, y mas principal fue valerse del fauor de la Santissima Virgen, suplicandola, que pues era suyo por la oferta que el mismo Rey le auia hecho (como arriba diximos) fuesse seruida de ampararle, y defenderle. Este medio abraçò el Santo Rey con todo el afecto de su alma, como tan deuoto de la Santissima Virgen, postrandose à sus pies lleno de confiança, y deuocion, y suplicandole por muchos dias, que hiziesse alarde de su piedad, y patrocinio en aquella ocasion tan apretada en que estaua, assi èl, como todo su Reyno: y fue cosa admirable, y agena de toda humana esperança, que estando ya el exercito Imperial à vista de Vngria, y auiendo hecho el Emperador tan grandes gastos para su conquista, y teniendo empeñado su credito cõ expectacion del mundo, en aquella conquista; la Virgen tomò tan à su cargo la defensa, que al fin de la Nouena que el Rey le hizo, se desvanecieron los intentos del Emperador, y en lugar de acometer, se retirò su exercito con menos credito que esperaua, y diò la buelta a su tierra, dexando libres à Esteuan, y a su Reyno, con igual admiracion, y gozo suyo, y de todos sus vassallos, que dieron infinitas gracias à Dios, y à la Sacratissima Virgen, por la merced recibida, dandoles victoria tan gloriosa, sin sangre, ni muertes de soldados. Y no parò aqui su fauor, sino que passò adelante, y el Emperador Cõrado enterado de la santidad de Esteuan, y persuadido, que nuestra Señora peleaua en su defensa, tuuo por bien de asentar pazes con èl, como las auia establecido Enrico su antec-

Digitized by Google

cessor; las quales guardò todo el tiempo de su Imperio, quedando por todas partes glorioso el deuoto Rey de la Virgen, que desta manera defiende, y honra à los suyos.

§. V.

Combidò la Virgen à vn hermano del Rey Carlos de Francia à ser Esposo suyo.

EScriue el glorioso Padre San Anselmo, y lo trae el Padre Hernando de Salazar en el libro de la Concepcion de nuestra Señora, que Carlos Rey de Francia tuuo vn hermano de habito, y tonsura Clerical, muy deuoto de nuestra Señora, a quien todas las mañanas en amaneciendo rezaua su Oficio de rodillas, con otras deuociones que tenia para dar buen principio al dia. Sus padres determinaron casarle, cosa que èl no pensaua, y menos apetecia; mas por obedecer à su mandato, diò mano de esposo a vna donzella nobilissima, igual suya; fue a la Iglesia con pompa, y magestad Real à recibir las bendiciones de la Iglesia: y acabada la Missa, al tiempo de partirse, se acordò, que aquella mañana no auia rezado el Oficio de nuestra Señora, como lo tenia de costumbre; y por no quebrantarla, con sagacidad, y prudencia ordenò, que fuesse su esposa à Palacio, y èl se retiro à vna Capilla à cūplir su deuocion; y llegando à dezir aquella Antiphona: *Pulchra es, & decora filia Hierusalem,* hermosa, y bella eres hija de Ierusalen; le apareciò nuestra Señora, mas resplandeciente que el Sol, cuya belleza vencia la de todas las criaturas, y bañando su alma de vna inefable dulçura, le dixo: Como siendo yo mas hermosa que todas las mugeres del mundo, me dexas por vna dellas? No se puede explicar con palabras la turbacion, y sentimiento que tuuo el santo mancebo, oyendo estas palabras de boca de la Beatissima Virgen. Cubriose de confusion, y como anegado en el gozo de verla, y el temor de disgustarla, respondiò con toda candidez: Señora, jamàs tuue intento de dexaros, ni yo he tomado esposa por mi gusto, sino por orden de mis padres. Dezidme qual es el vuestro, y que

P. Hern. de Salazar de Concept.

Digitized by Google

que me mandais que haga? A que la Virgen respondió: Si dexares la esposa que has tomado por mi amor, yo lo seré tuya en el Cielo; y si celebrares mi Concepcion à ocho de Diziembre, y la hizieres predicar en el mundo, serás coronado conmigo en el Reyno de mi Hijo. Dicho esto desapareció, y el buen Infante se fue desde allí a vn Monasterio, que florecia en Religion, y tomó el habito de Monge, trocando las bodas carnales por las espirituales con la Santissima Virgen, cuya Concepcion celebró siempre el dia señalado, creciendo perpetuamente en su deuocion, y llegó à ser Patriarca de Aquileya, que oy es Venecia, adonde dexó entablada esta Fiesta, y lleno de años, y merecimientos passó desta miserable vida à la eterna, à ser coronado con la Santissima Virgen en la Bienaventurança, por todos los siglos de los siglos, Amen.

§. VI.

La deuocion con nuestra Señora de San Enrique, Emperador de Alemania, y de Conegunda su muger.

Sur. 14. Iulij Naucler. in eius Vita.

ADmirable fue la deuocion que tuuieron con la Santissima Virgen el Emperador Enrique Segundo, y su muger Conegunda, que siendo moços, y ella vn milagro de hermosura, por imitar su pureza, guardaron virginidad, viuiendo en tanta opulencia, como si fueran hermanos, y no casados, armandose contra las tentaciones sensuales, con ayunos, silicios, y penitencias; y fue tan grande el feruor de su deuocion, que afirma Nauclero, que edificaron à nuestra Señora mil Templos, entre grandes, y pequeños, y los enriquecieron de preciosissimos ornamentos, que labraua la Santa Emperatriz con sus propias manos: y el Emperador siempre que entraua en alguna Ciudad, iba à apearse al Templo de nuestra Señora, como al de su Reyna, y Madre, y en èl gastaua toda la noche en oracion, plegarias, y penitencias, adonde recibia grandes mercedes, y fauores de Dios, y de su Santissima Madre; los quales le ayudaron de manera, que ganó à Bohemia, y a Borgoña, y muchas Ciudades, con que aumentó su Co-

Digitized by Google

Corona; porque se persuadan los Principes, que la virtud no afemina, sino alienta los animos, y engendra espiritus, y valor en los coraçones, y los haze magnanimos para empresas grandes.

Siendo, pues, tan estremada la santidad destos gloriosos Principes, no les faltò el contraste de los trabajos, como no faltò à todos los que siruen a Dios; el qual no quiere que vayan al Cielo sin la Cruz de su Santissimo Hijo, ni que dexen de passar por este crisol; y assi permitiendolo el Señor, criados mal intencionados pusieron lengua en la honestidad de la santa Emperatriz, publicando falsamente, que no guardaua la fidelidad que deuia al Emperador; el qual diò mas credito que era justo a esta delacion, y entrò en sospecha, y rezelo de la fee que le deuia, con gran dolor de su coraçon, como le tuuo San Ioseph del prenado de su Santissima Esposa, hasta que el Angel le assegurò, si bien nunca sospechò mal della, como Enrique de su muger; la qual padeciò angustias de muerte, viendose infamada falsamente; y llegò a tanto la sospecha, atizando el fuego Satanàs por medio de sus criados, que se puso en tela de juizio, y fue sentenciada à la prueba, que se practicaua en aquel tiempo de purgarse de los indicios, passando descalça por vna barra de hierro encendida: y como la santa Emperatriz estaua inocente, valiòse del fauor de la Santissima Virgen, a quien suplicò, que la ayudasse en tan peligrosa lid. Y nuestra Señora la respondio con voz clara, que no temiesse, porque estaria con ella, y la sacaria con honra de aquel trabajo. Y con este fauor animada anduuo quinze passos los pies descalços sobre la barra ardiendo, sin lesion alguna: de que admirado, y desengañado Enrique le pidiò perdon, y la estimò en mucho mas que antes: y auiendo viuido en suma paz, y santidad, passaron de la Corona de la tierra à la eterna de los Cielos, en compañia de la Santissima Virgen, à quien de coraçon sirueron.

(§*§*§)

Digitized by Google

§. VII.

Aparece, y lleua al Cielo la Santissima Virgen à vn sobrino del Emperador Constantino Magno.

P. Iuan Bapt. de Ornos lib. 4. c. 6. exemp. 3. Ex opere Mart. del Rio.

EN vn libro manuescrito de vn Religioso Theologo de nuestra Religion de la Compañia de Iesus lei vn exẽplo, algo semejante al que trae S. Iuan Damasceno del Principe Iosaphat, y dize que le sacò de las obras del Padre Martin de el Rio, Autor bien conocido por sus doctos libros; y aunque no lo he visto en èl, me resolui a ponerle aqui, assi por no negar el credito à quien le refiere, como por no defraudar de su fruto a los que le leyeren, y es el siguiente.

El Emperador Constantino tuuo algunos hermanos idolatras, como èl lo fue, hasta que recibiò la Fè de Christo. De vno fue hijo Iuliano Apostata, tan perseguidor de la Iglesia, como su tio defensor della. Otro destos hermanos tuuo vn hijo muy agraciado, y bello, que con su hermosura robò el coraçon de su padre; el qual como era Gentil, y viò que su hermano el Emperador auia recibido el Bautismo, y abraçado con tanto feruor la Santa Fè de Christo, temiendo que su hijo, siguiendo su exemplo, hiziesse lo mismo, le mandò criar en vnas quintas de mucha recreacion, que tenia apartadas de poblado, en compañia de algunos criados, y mugeres para su seruicio; à todos los quales mandò so graues penas, que ninguno le diesse noticia de la Fè de Christo, ni de su Religion, y profesion, ni de otro Dios, ò Señor Soberano, mas que de sus Idolos, ni tampoco de las miserias que padecen los hombres, porque no supiesse cosa que le pudiesse dar tristeza. Recibido este mandato, criaron al tierno infante en suma ignorancia de lo Diuino, y humano, como si por encubrirselo, huuiera tarde que temprano dexar de saberlo, como sucediò a este niño, porque estando a vna ventana con vn page, quãdo tenia alguna edad, viò passar a vn viejo corcobado, coxo, y arrugado la barba, y el cabello largo, y blanco como la nieue; preguntòle al criado, que fiera, ò monstruo era aquel?

Digitized by Google

No es fiera, sino hombre, dixo el page: y el niño; pues como tiene la cabeça, y barba blancas, y anda coxo, y corcobado? Señor (respondio) porque con el tiempo ha encanecido, y las enfermedades le han maltratado; luego los hombres (replicò el muchacho) se bueluen blancos con el tiempo, y padecen enfermedades? Si señor (le respondiò) y mueren de ellas, quando el Hazedor del mundo quiere: Quien es esse Hazedor (replicò el Principe?) Aqui enmudecio el criado, aduirtiendo, que de lance en lance auia contrauenido al mãdato de su señor, y procurò diuertir la platica; pero no pudo diuertir el coraçon del Principe, el qual quedo ansioso de conocer al Hazedor del mundo: y no le dando esta noticia, iba creciendo su apetito de tenerla, y de saber quien era, y donde estaua: y con este deseo, cabando en este pensamiento, miraua al Cielo, y a la tierra quanto podia estender la vista para descubrirle; y viendo que todos sus criados le negauan lo que tan de veras pretendia, con mas animo que años, se resoluiò à salir de aquella dulce prision para buscarle.

Con este disignio esperò a que todos durmiessen, y estando descuydados se descolgò por vna ventana, haziendo sogas, y cordeles de los lienços de su cama, encontrò con dos caminos, el vno iba à la Ciudad, y el otro a vn Monasterio de Mõges, y por Diuina ordenacion, sin saber lo que hazia, echò por este, y dexò aquel: anduuo aquella noche, y viò vna pequeña luz a modo de resplandor; fue àzia ella, y quanto mas se acercaua le parecia mayor; aduirtiò que salia del Cielo, y en ella vna procesion de mancebos, y donzellas, todos hermosissimos, y al remate vna Señora de gran Magestad, que excedia en belleza, y hermosura à los demàs, tanto como en grandeza, y soberania celestial. Cautiuole su hermosura, y a no ser muger, creyera que era el Hazedor que buscaua, Señor de todo el vniuerso. Prendado de su belleza, apresurò el passo àzia ella, y no aduirtiò que auia entre la vision, y el camino vn vallado de espinas, adonde se lastimò, y vino el dia, y desapareciò la vision con gran dolor de su alma. A pocos passos viò vn Monge de aquel Monasterio, que residia en vna Hermita; admirole su trage, llegòse à el, y preguntòle quien era? El Mõge auia tenido reuelacion de Dios de su venida, y de lo que le auia sucedido aquella noche, y recibiòle con muestras de grã de amor; metiole en su Hermita, y diole algun refresco de lo po-

Digitized by Google

poco que tenia; y ganada su voluntad, le declarò quien era el Hazedor del mundo, y que la grande Señora que auia visto era la Virgen Santa Maria su Madre; los mancebos hermosos, los Angeles que la seruian; y las donzellas, las Virgenes Santas que la assistian en su Corte celestial. Lleuòle a la Iglesia, y mostròle su Imagen, y reconocio que era la que auia visto; y cautiuo de su amor, dixo al Monge, como podria verla, y gozarla, y estar en su compañia? Esso (respondiò) es imposssible, sino es haziendoos Christiano, como lo hizo vuestro tio el Emperador. Pues no quede por esso, dixo el moço, que yo quiero ser Christiano para ver a esta Señora, y seruirla. Lleuòle al Monasterio, instruyeronle en la Fè, dieronle el Santo Bautismo, y èl abrasado de deseos de ver a la Reyna del Cielo, no cessaua de clamar, repitiendo, Maria, Maria, requebrãdose en ausencia con su Santo Nombre; y tanto creciò su deseo, que desfalleciò su espiritu, y le faltò el aliento, y con èl la vida, muriendo abrasado de amor, para viuir eternamente en el Cielo: Y el Monge que le recibiò, vio a la Beatissima Virgen, que baxò acompañada de su Corte a su dichoso transito, y le lleuo glorioso a las moradas eternas, sacandole de las manos de su padre, que como ciego, è idolatra le auia de peruertir, y ocasionar su ruina para siempre: que de esta manera fauorece la Santissima Virgen a los Principes que la aman, y la buscan como este.

§. VIII.

Saca nuestra Señora milagrosamente à vna grande señora de vn trabajo, y afliccion en que estaua.

Fr. Ger. Grat. p. 5. mil. 20.

POrque las señoras nobles aumenten su deuocion con la Reyna de los Angeles, y se valgan de su Patrocinio en todas sus afliciones, y trabajos, inuocãdola con toda confiança, escriuirè aqui vn caso que predicò muchas vezes el Venerable Padre Fray Luis de Granada, insigne Maestro de espiritu, luz de la Iglesia, y honra de su patria. Y fue assi, que vna gran señora en Portugal se viò en grande trabajo, perseguida de poderosos, que los rayos tiran siempre à las torres altas, desamparada de aquellos que deuian ampararla, porque las persecu-

cio-

Digitized by Google

ciones son como las tempestades, que todos huyen dellas, y dexan a quien las padece, por ponerse en saluo. Assi se hallò esta gran señora sola de los que la seguian, porque eñ la aduersidad, todos le boluieron las espaldas; y como se viò oluidada de los hombres, valiòse del fauor de Dios, y de su Santissima Madre, a cuyos pies se postrò, hecha vn rio de lagrimas delante de vna Santa Imagen, que tenia en su casa; hablòla como si la viera viua, contandole su afliccio, y la causa de sus trabajos, y pidiendole fauor, y ayuda, con mas lagrimas que palabras. No se hizo sorda à sus ruegos la piadosissima Señora, porque aliuiando su afliccion, rompiò el silẽcio, y hablò por boca de su Santa Imagen, y le dixo: Hija, no te desconsueles, que yo serè tu Abogada, y te defenderè, y sacarè del trabajo q̃ padeces con mucha ganancia. No se puede facilmente declarar el consuelo, y fortaleza q̃ recibio su afligido coraçõ, oyendo estas palabras de boca de la Beatissima Virgẽ, huyò el temor, y la tristeza que la ahogaua, respirò su espiritu lleno de gozo, y confiança, diò mil gracias à la Emperatriz del Cielo por tan señalada merced; la qual cumplio, sacandola vitoriosa de aquel trabajo, con mucha honra, y reputacion; y ella agradecida colocò su Santa Imagen en vna sumptuosa Capilla del Conuento de Santo Domingo, adonde es venerada de los Fieles, como mi lagrosa por las palabras con que consolò a esta señora, que empleò el resto de su vida en seruirla, y festejarla, de quien deuẽ aprender los Principes à valerse de su Patrocinio, confiando en su piedad, que aunque no los hable exteriormente, los hablarà, y consolarà en los coraçones, y experimentaràn su fauor.

§. IX.

Castigos que han hecho Dios, y la Virgen en Principes que han vsurpado los bienes dedicados à su seruicio.

LOs Principes, y Monarcas del mundo, cuyo Patrocinio ha tomado tan a su cargo la Sereniſsima Reyna de los Angeles, deuen serle muy agradecidos, y no aprouecharse de su potencia para atropellar la justicia, y vsurpar sus tierras, y los

Digitized by Google

bienes dedicados à su seruicio, como lo han hecho algunos con deprauado consejo, de los quales quiero poner aqui algunos exemplos, para escarmiento, y enseñança de los que los leyeren. El primero sea de Vvillelmo, Principe de Borgoña, de quien escriue Cesareo, que no obstante los castigos que vio de antecessores suyos, por auer vsurpado tierras, y heredades, ofrecidas al Templo de la Santissima Virgen de los Cistercienses, por instigacion de su muger se apoderò dellas con tan grande codicia, que por ningunos medios se pudo recabar del, que los restituyesse: y vn Santo Monge, llamado Iuan, vio la pena que le tenian preparada en el infierno, sino restituia a la Beatissima Virgen lo que tiranicamente le auia tomado. Auisòle dello; pero ciego con la auaricia no le diò credito, condicion ordinaria de los pecadores, cerrar los ojos à la verdad, y abrirlos à la mentira, dar credito à los lisongeros, y no a los Predicadores, que les dizen lo que les conuiene. Los Monges padecian mucho, y el culto de la Sātissima Virgen iba por el suelo; à la qual oyò el dicho Monge Iuan quexarse con sentimiento, diziendo, que se queria ir de aquel lugar; y el Monge con lagrimas le replicò, diziendo: Adonde Señora os quereis ir? A querellarme (respondiò) à mi Hijo de Vvillelmo, que no me dexa tener quietud en mi casa; y el efecto mostrò la verdad de la reuelacion; porque dentro de poco tiempo vino la ira de Dios sobre èl, y sobre su casa; porque Vvillelmo muriò alanceado de sus enemigos en vn bosque, su muger, y sus hijos fueron despeñados, y murieron hechos pedazos miserablemente, y sus bienes fueron confiscados, y los de nuestra Señora restituidos à su casa, y sus almas padecen eternamente en el infierno, que estos gajes tiran los que siruen à Satanàs, y ofenden à la Beatissima Virgen, robando sus casas, y haziendas, de que muestra tan viuo sentimiento.

Cesar. lib. 7. c. 7.

Tritem. de orig. gent. Princip. Babarie, Bonifac. fol. 707.

De otro Principe de Babiera, llamado Arnoldo, escriue Tritemio, que vsurpò vn castillo, que sus parientes auian dado à nuestra Señora, para edificarle vna Iglesia, y siendo pertinaz en posseerle, juzgandole por mejor empleado en sus vanidades, y grandezas; el mismo demonio, que le instigò à cometer este pecado, le diò el pago merecido, como le acostumbra dar a todos sus amigos, cogiendole vn dia delante de mucha gente, y lançandole vestido como estaua en vn la-

ge

Digitized by Google

go cerca del mismo castillo, dandole el castigo adonde cometiò el delito, y lleuandole en cuerpo, y alma al infierno porque no parecio mas, por muchas diligencias que hi para sacar el cuerpo. Mejor le huuiera estado dar de sus bienes a la Virgen, como Catolico Principe, siguiendo las pisadas de sus antepassados, que vsurparle los que otros la dieron, con infamia de su nombre, perdida de hazienda, y estado, y de la vida temporal, y eterna; pusieronle por nombre el infeliz, y mejor le conuiniera el tirano, y condenado à las penas eternas.

Bonif lib. 5. c. 1. Ex Sur. in vita S. Domnel. Obispo Cenomanense.

No fue menos exemplar el castigo que diò la Santissima Virgen por su propia mano à otro poderoso, que con armas, y tirania se apoderò de vna Villa, dedicada a nuestra Señora, de la qual era Obispo San Domnelo, como lo refiere Fray Laurencio Surio en su vida; el qual amonestò con toda cortesia, y sumission al tirano, que restituyesse à la Virgẽ lo que era suyo; y no queriendo por bien, le apremio con censuras, de que hizo tan poco caso, como de sus palabras; porque como enseñò Christo, las riquezas son espinas que entran con facilidad en la mano, y salen con gran dificultad, y dolor, y mas de los Principes, que no saben soltar lo que vna vez tomaron. Pues como el buen Obispo viò despreciadas sus censuras, y vsurpados con tirania los bienes de su Iglesia, sin poderlos recobrar, fuese à Dios, y a su Santissima Madre, quexandose de aquel tirano, y pidiendo justicia contra èl: y Dios, como piadoso Padre, vso primero de los medios mas blandos, y menos rigurosos para hazerle abrir los ojos, y conocer su pecado, dandole vna enfermedad, como quien pone en el potro al delinquente, y le aprieta los cordeles para que confiesse la verdad: Visitole el Santo, y pidiòle, que reconociesse aquel auiso, como de la mano de Dios, y no esperasse à que descargasse el raudal de su indignacion sobre èl, sino restituia à la Virgen nuestra Señora la Villa, y posessiones, que le tenia vsurpadas; mas èl ingrato, y desconocido à los beneficios Diuinos, hizo burla del Santo Obispo, y donayre de sus amenazas, aplaudiendole con lisonjas los criados, que son los q̃ de ordinario echan azeyte en este fuego, ciegos cõ la ganancia destos robos. Pero no tardò el castigo Diuino, porque antes que se leuantasse de la cama viò venir a la Santissima Virgen Maria con vn martillo de hierro en la mano;

Digitized by Google

la qual mirandole con grande indignacion, le diò con el martillo vn golpe en la frente, y le hizo vna grande herida; amenazandole de muerte, por la injuria que le auia hecho: el miserable quedò atonito, y espantado, y como fuera de si con el dolor, y el temor; y reconociendo su culpa, mas por fuerça que de grado, llamò al santo Obispo, y le restituyò quãto tenia de la Virgen, y le pidiò perdon del pecado cometido. El Obispo le absoluiò del sacrilegio, y las censuras, y Dios le dio salud; pero siempre le quedò la señal del golpe en la frente, para testimonio de su culpa, y escarmiento suyo, y de todos los demàs. Ruego à Dios que lo sea de los que leyeren esta Historia, y que escarmienten los Principes en no tener por mal empleados los bienes que se ofrecen a Dios, y à su Santissima Madre.

§. X.

Quexòse nuestra Señora al Emperador Tiberio, porque daua fauor à su enemigo.

P. Bonif. lib. 5. c. vlt. fol. 696. TAmbien ostenta la Santissima Virgen el Patrocinio que tiene de los Principes en auisarles, y reprehenderles, quando conuiene, como lo hizo con el Emperador Tiberio, Christianissimo Principe, y muy deuoto suyo; el qual tenia por Valido à Anatolio, à quien hizo Prefecto de su Imperio, hombre carnal, y tirano enemigo de Dios, y de su Santissima Madre; la qual apareciò a Tiberio, y mirandole con rostro seuero, le reprehendiò acedamente, porque fauorecia à su enemigo, con cuyas alas hazia tantas, y tan grandes injusticias, que se le imputauan, como si fueran propias suyas: y le mandò, que luego le apartasse de si, porque sino lo hazia, vendria sobre su cabeça el castigo Diuino. Quedò el Emperador tan atonito, como temeroso con el trueno de este auiso, y amenaza de la Virgen, y humillado, y compungido, le pidiò perdon de su culpa, y desterro à Anatolio de su Corte, priuandole de la Prefectura; pero no por esto se corrigiò en sus peruersas costumbres, antes empeorado con el

Digitized by Google

el castigo, cometiò mas graues, y mas atroces delitos, porque los malos son como los animales ponçoñosos, que todo lo conuierten en veneno, aora sea el manjar malo, aora bueno, como se vio en Anatolio; el qual passò à Antioquia, adonde se diò a todo genero de vicios, soltando la rienda à sus carnalidades, y dandose a la idolatria, que quien contradice à la Beatissima Virgen, cae en vn abismo de pecados, y no pàra hasta perder la Fè de Christo. Sus maldades fueron muchas, y tantas, que hizieron ruido en la Corte de Tiberio; el qual como Catolico Principe embiò por el, y sustanciada su causa, le mandò echar a las fieras, como indigno de la vida, y de mejor sepoltura; las quales se la dieron en sus vientres, despedaçandole viuo, y comiendole sus carnes, que este castigo merece quien se ottenta contrario à la Sacratissima Virgen, à quien siruiò el buen Emperador Tiberio, y de cuya mano recibiò el premio de sus seruicios.

Tomen exemplo los Principes en este suceslo, y miren mucho, que personas tienen por Validos, y à quien fian sus gouiernos, porque las culpas de sus ministros les serán imputadas, si las dissimulan por amor, ò temor, como si ellos mismos las huuieran cometido; y seria lamentable desgracia, que siendo ellos buenos, paguen lo que no hizieron, y sean castigados en el Tribunal de Dios por los pecados que cometieron sus Ministros; tomen el consejo de la Santissima Virgen, y destierren con valor à los que vsaren mal de su fauor, y tengan brio para quitarles los oficios, como lo hizo este Emperador, y tomar la carga sobre sus ombros, y no ayudarse sino de probadissimos Ministros, en que seruiràn à Dios, y a la Santissima Virgen.

§. XI.

La condenacion de algunos Principes, por no cumplir sus obligaciones.

DIgno de lagrimas serà, que viando mal los Principes de el Patrocinio de la Beatissima Virgen, y aprouechandose de su potencia, hagan tales desafueros, y tiranias, que no logren los frutos q̃ del puedẽ gozar en esta, y en la otra vida, y que *Ped. Damian. epist. ad Domin. c. 8.*

Digitized by Google

que sean tan desgraciados por entregarse à los vicios, que se vean despues perpetuamente tan inferiores a sus criados, y vasallos, que estando estos en la gloria coronados como Reyes, ellos se hallen aherrojados, y pisados mas que viles esclauos de los demonios en el infierno; y porque ningun Principe Catolico venga à tan miserable estado, quiero poner aqui algunos exemplos, que mueuan sus coraçones a viuir santamente, sin entregarse a vicios, ni vsurpar tiranicamente los bienes agenos, porque no pierdan los propios en la Bienaventurança. El primero cuenta el Santo Cardenal Pedro Damiano, por el tenor siguiente.

En la Prouincia Ieutonica huuo vn Conde, gran señor, de alto linage, y de tan buenas costumbres, que era alabado de todos por Santo. Llegò la hora de su muerte, y vn Monge contemplatiuo fue arrebatado en espiritu, y lleuado al infierno, adonde viò vna escalera tan larga, que llegaua à lo profundo de su seno, cubierta de llamas, y al dicho Conde en el primero escalon, y a nueue ascendientes suyos en los demàs por su orden, como auian muerto; en los demàs escalones los tormentos que padecian, no ay lengua que pueda declararlos. Admirado de ver tal expectaculo, preguntò al Angel que se le mostraua; que pena era aquella, y como vn varon tan bueno, y alabado de todos parecia estar condenado? A que le respondiò, que aquellos eran sus progenitores, y el arbol de su linage, de los quales el primero que estaua en lo mas profundo auia vsurpado injustamente la hazienda de la Iglesia Metense, y por no auerla restituido èl, ni alguno de sus herederos, todos baxauan condenados al infierno, haziendose lugar en aquella escala; y el vltimo, que no auia restituido, era el que entonces auia muerto, y perdido por esta causa el merito de sus virtudes; y assi estaua en el primero escalon, consorte en la pena de sus abuelos, cuyas pisadas auia seguido, no restituyendo lo que injustamente poseia. Visto esto fue restituido por el Angel à sus sentidos, y contò lo que auia visto para exemplo de todos, y escarmiento de sus herederos.

Vean los Principes, y Señores del mundo, que aprouechan en la otra vida las posessiones, y riquezas de esta, y el castigo que les dàn por vsurparlas tiranicamente, y quanto dieran los referidos por auer restituido lo que vsurparon in-

Digitized by Google

justamente, y lo dexaron a sus hijos; los quales se deliciaron, y ensoberuecieron con ello; y mouidos con su mal exemplo, siguieron sus pisadas, y baxaron à los mismos tormentos. Torpissimo yerro es (como dize San Bernardo) ver el hoyo, y caer en èl; mirar el despeñadero donde otros han caìdo à su vista, y arrojarse por èl à padecer el mismo riesgo. Y pues los señores del mundo vèn la profunda sima en que se despenan los que se dexan lleuar de la codicia, y apetitos desordenados de la carne, no se quieran tan mal, que se despeñen por èl, ni por vn breue, y menguado gusto pierdan el eterno, y penen para siempre en el infierno: Y para que haga mas impresion esta verdad en sus coraçones, lean el exemplo siguiente.

Bern. de int. domo.

§. XII.

De Ludouico, Principe de Lotharingia, y su tragica Historia.

CVenta Cesareo, que entrò en su Religion del Cister vn Clerigo muy versado en las letras humanas; el qual procedio con grande exemplo, y edificacion de todos, y refiriendo la ocasion de su vocacion, dize, que fue la siguiente. Muriò el Principe Lanzgraue, señor de Lotharingia, y dexò vn hijo de su nombre, heredero de sus Estados, y tambien de sus tiranias; al qual pidiendole, que restituyesse las hazièdas que tiranicamente auia vsurpado à las Iglesias, respondiò con las palabras de su padre: *Que los Clerigos, y Religiosos tenian sus possessiones en el Cielo, y los Principes, y Señores el dominio de las de la tierra*, como lo dize la Escritura, torcièdo el sentido verdadero al de su insaciable codicia. Mas como los señores gustan de saberlo todo, diòle gran curiosidad de saber adonde estaua el alma de su padre, y mouido deste deseo echò vn vando, prometiendo ricos dònes à quien le traxesse noticias ciertas de su estado. Auia vn Clerigo que sabia Nigromancia, aunque ya no la vsaua: y vencido vn hermano suyo de la codicia, vino à èl, y le pidiò con mucha instancia, que le traxesse nueuas del estado en que se hallaua el Principe Lanzgraue. Rehusò la peticiò a los principios, pero al fin vencido de los

Cesar. lib. 1. c. 34.

Psal. Cœlũ Cœli Domino, terram autem dedit filijs hominum.

Digitized by Google

los ruegos de su hermano hizo sus conjuros, a los quales vino el demonio dandole quexas, porq̃ le auia oluidado. Diole sus escusas, y boluiendo à esclabonar la amistad, le pidiò, que le mostrasse el alma de su señor, que poco antes auia muerto. El demonio se lo ofreciò, si se fiaua dèl, y prometiendole de boluerle bueno, y sano, le tomò en sus ombros, y bolò con èl à las puertas del infierno; las quales eran de metal, y las abriò, dando en ellas vn grandissimo empellon, descubriò aquel horrendo lugar; en el qual mirò el Nigromantico varios generos de tormentos, con que las almas de los condenados erã atormentadas de los demonios: en medio de aquel atrio estaua vn grande poço con vn brocal cubierto de metal, encima vna silla, y en esta sentado vn demonio, que representaua señorio, con vna trompeta al ombro; este preguntò al demonio, quien era el que traìa en los ombros? Respondiòle, que vn amigo (diziendo su nombre.) Estoy, replicò, muy ofendido dèl, por auernos oluidado. Señor, replico el demonio, ya viene arrepentido de esso, y quiere ser amigo nuestro; y te suplica, que le muestres el alma de Lanzgraue. Mostrò agradarse dello, y leuantandose de la silla, descubriò el poço, del qual brotaron furiosissimas llamas, como de vn horno muy encendido: luego resonò la trompeta à su boca, que resonò en aquellas cabernas, como si diera vn estallido todo el Orbe. Passada como vna hora, saliò entre aquellas llamas el alma de Lanzgraue, y no sacò mas que el rostro del brocal del poço, y hablando con el Clerigo, dixo: Que me quieres? Señor, respondiò, saber de tu estado, porque lo desea tu hijo. Mi estado, dixo, ya le vès; dile a mi hijo, que restituya las tierras que tome a la Iglesia, si quiere dar algun aliuio à mis penas. Señor, replicò, no me creerà. Si harà (dixo el condenado) dandole esta seña, q̃ no la sabe sino Dios, yo, y èl. Luego el demonio, que presidia, boluiò à cerrar el poço, dexando sepultado en aquellas cabernas infernales à vn Principe tã alto, criado en en tantos regalos. El demonio boluiò al Clerigo à su lugar; pero tan mudado, que sino fuera por la voz, no le conociera su hermano, porque boluiò todo cano, y surcado el rostro, los ojos hundidos, consumido, y sin color, del temor que tuuo viendo aquel tenebroso lugar, y las penas de los condenados. Diò las señas à su hermano, y dexando el mundo, tomò el habito del Cistel, recogiendose a verdadera pe-

ni-

Digitized by Google

nitencia, para no ir à las penas que auia visto. El hermano lleuò las noticias a su Principe, y aunque reconociò ser verdaderas, no le quiso dar nada, que esto se gana con las artes de Satanàs, y especialmente con los Principes del mundo; y lo que es mas, tampoco quiso restituir las tierras a la Iglesia, diziendo: Que ya su padre las pagaua en la otra vida, y no deuia èl pagarlas tambien en esta; razon mas digna de vn Idolatra Gentil, que de vn Principe Christiano; pero descubre la fuerça que tienen la codicia, y la dificultad los Principes en dexar lo que vna vez poseen.

§. XIII.

Otro sucesso tragico de vn señor vicioso, y regalado.

MVchas vezes engaña el demonio a los hombres con falsas persuasiones, haziēdoles creer, que no vendrà sobre ellos el castigo q̄ vino sobre los otros, con q̄ los haze descuydar en su saluacion, y darse con libertad a todos los deleytes sensuales: y porque no cautiue este engaño à alguno de los q̄ leyeren este libro, oygan lo que escriue S. Antonino de Florencia, sacado de Pedro Cluniacense, q̄ sucedio en la Ciudad de Matisconia à vn Conde, grā señor de muchas tierras, y vassallos, entregado à sus apetitos, y vicios; el qual estando en vn gran festin viò desde su Palacio venir a èl vna gran tropa de gente acauallo, en compañia de vn Capitan, que llegado à sus puertas se apeò, y subiò adonde estaua solazādose, y con imperio, y resolucion del señor le mandò, que se viniesse cō èl, y de tal suerte se turbò, y se cortaron quantos le festejauan, que no pudo resistirle; y assi baxò con èl, y luego le hizo subir en vn caballo, y dando todos de espuelas, no corrieron, sino bolarō por el ayre con tan gran velocidad, que en breue tiempo desaparecieron, dando el pobre Conde lastimosos gemidos, pidiendo socorro, y fauor a sus vassallos; los quales, temblando de padecer semejante tragedia, no pudieron socorrerle, y el desdichado fue lleuado por los demonios à los calaboços del infierno à penar eternamente sus deleytes, y pecados.

Anton. 3. p. 18. c. 5. §. 4. Petr. Cluniac. de mirac.

Luego exclama San Antonino, diziendo a los Principes del mundo, que abran los ojos con este exemplo, y no se

Digitized by Google

se cieguen con sus riquezas, y noblezas, ni con la opulencia de regalos, y vassallos, ni se dexen engañar de sus lisonjas, porque Dios vè, y conoce sus pecados, y no es aceptador de personas, y darà a cada vno segun sus obras; y si fueren como las de este mal Principe, teman semejante castigo, y que les venga como à èl, quando estèn mas descuydados de su saluacion, y mas enfrascados en sus vicios. Farsa, y comedia es, como dize Seneca, toda la de este mundo, y muy presto darà fin, y cada vno recibirà el premio, no conforme fuere su papel, sino conforme le huuiere representado: si bien, y ajustadamente, recibira el premio eterno; y si viciosamente, recibirà el castigo, y rematarà su comedia en tragedia. Miren por sus almas los Principes de la tierra, a cuyas orejas llegan tarde, ò nunca estos desengaños, ocupados en oir musicas, mentiras, y lisonjas: *el libro se llama libro, porque habla libremente, y con igualdad à todos.* Lean este de espacio, y aprouechense del Patrocinio, y fauor que tiene de sus personas la Santissima Virgen, siendole muy agradecidos, imitando sus virtudes, siguiendo sus passos, recibiendo sus consejos, porque su fauor es como el Sol, que alumbra, y calienta à quien le mira; y el que no le mira, le pierde todo; Assi esta celestial Señora fauorece à los que la siguen, y dexa à quien la dexa, y no logra su fauor.

Liber, quia liber est indicendo.

§. XIV.

Restituye nuestra Señora milagrosamente la vida à Doña Blanca, Reyna de Nauarra.

Luis Lop. Hist. de nuestra Señora del Pilar, coment. 17.

MAs porque no rematemos este Titulo con la amargura de tan funesto, y tragico suceso, como es el referido, endulcemosle con la Historia de la Sereniss ima Reyna de Nauarra Doña Blanca, primera muger de Don Iuan el Segundo de Aragon, Catolicissimos Principes, y muy deuotos de la Beatissima Virgen; la qual gratifico su deuocion con grandes mercedes que les hizo, entre las quales fue restituir la vida à la Reyna Doña Blanca con portentoso milagro; el qual se guar-

Digitized by Google

guarda manuescrito en el Archiuo de la Iglesia Catredal de nuestra Señora del Pilar de Zaragoça, adonde se refiere por el tenor siguiente.

Reynando en Nauarra los dichos Reyes Don Iuan, y Doña Blanca, por los años del Señor de 1440. adoleciò la Reyna de vna graue enfermedad, y aunque se hizieron todos los remedios posibles, y quanto enseña la Medicina, no fueron poderosos para darle la salud, que todo el Reyno deseaua, y pedia à Dios con oraciones, y plegarias: y quien mas se esmeraua en ellos, era la misma Reyna, como mas interessada, encomendandose muy de coraçon a la Santissima Virgen Maria, por medio de su milagrosa Imagen del Pilar de Zaragoça, por quien en todos tiempos ha obrado, y obra innumerables marauillas; pero el mismo Señor, que dexò morir a Lazaro, à quien amaua, para ostentar el poder de su braço, y el amor que le tenia, restituyendole la vida con tan raro milagro, como fue resucitarle quatro dias despues de muerto, sepultado, y corrompido, dexò tambien morir à esta Catolica Reyna, para ostentar en ella el valor que tiene el Patrocinio de su Santissima Madre, y la inuocacion de su Nombre; y assi muriò de la dicha enfermedad, recibidos todos los Sacramentos de la Iglesia, assistida de personas Religiosas, inuocando hasta la vltima hora el Nombre Santissimo de MARIA; y no sin fruto, porque llorandola todo su Palacio, y su Corte, y tratando de amortajar el cuerpo para darle sepultura, apareciò à su alma la Santissima Virgen Maria, en la misma forma que està en Zaragoça en su Camara Angelical, sobre el Pilar de jaspe, como apareciò à Santiago, y mirandola con ojos amorosos, la hablò dulcissimamente, diziendola: Sierua mia, Doña Blanca, arrimaos à mi Pilar, y alcançareis vida, y salud. Y el alma de la bendita Reyna, llena de gozo, y alegria, llegò al Pilar en que la Virgen estaua, y luegò milagrosamente se hallò vnida à su cuerpo, viua, y sana, sin rastro de enfermedad; abriò los ojos, y hablo, diziendo: Bendita, y alabada, y glorificada sea la Santissima Reyna de los Angeles, que tan gran merced me ha hecho, restituyendome la vida. Los que la llorauan amargamente, quedaron atonitos cõ tan grande milagro, y llenos de admiracion, trocaron el llãto en risa, y la tristeza en alegria, dando vozes, y diziendo: Milagro, milagro, que ha resucitado la Reyna nuestra señora

por

Digitized by Google

por medio de la Santissima Virgen Maria: quien mas le celebrò fue la misma Reyna; la qual agradecida a la merced recibida, le hizo solemnissimas fiestas en todo su Reyno; repartiò grandes limosnas, edificò Iglesias, y leuantò Altares à la Sacratissima Virgen, que diessen perpetuo testimonio de su agradecimiento. Y para aferuorizar su deuocion en todos, fundò vna Cofradia con Titulo de nuestra Señora del Pilar, en que entraron el Rey su marido, y ella, el Principe su hijo, y la Infanta Doña Leonor su hija, con Don Gaston de Fox su marido, que despues fueron Reyes de Nauarra, y todos los Grandes, y Señores del Reyno. Y no parò aqui su deuocion, sino que vino en persona à Zaragoça a dar gracias a la Virgen del Pilar en su propia Capilla, adonde hizo Nouenas, y diò ricas preseas à la Santa Imagen, en reconocimiento de la merced recibida, dando exemplo a los Reyes de santidad, y agradecimiento, y deuocion à la Santissima Virgen Maria, eterna Patrona suya.

§. XV.

Conclusion de este Titulo.

Georg. Nicom. or. 3 Imperij roour.

TEngan los Principes muy en su memoria lo q̃ dize Georgio Nicomediense, que la Virgen Santissima es el nieruo, y la fuerça de los Imperios, mas que la multitud de soldados, ni la fortaleza de los muros, y castillos, porque mucho mas les importa su Patrocinio para con Dios, que quãtas Ciudades, fortalezas, y soldados tuuieren; con estas sin aquel serán arruinados; con aquel, y sin estas serán defendidos, prosperos, y gloriosos en el mundo; porque si la Reyna del Cielo los Patrocina, quien podrà ofenderlos? Y que felicidades podràn desear que no les vengan, assi para sus personas, como para las de todos sus vassallos? Todos los bienes les vendràn con ella. Y pues han visto en los casos referidos las mercedes que haze a los Reyes, que viuen debaxo de su Patrocinio, y la sirven con deuocion, como a Emperatriz de los Cielos, y la tierra, y las calamidades que vienen sobre los que no la sirven, despreciando su Patrocinio: resueluanse firmemente à tenerla por Patrona de sus Reynos, por Señora de sus vassallos,

Digitized by Google

llos, por amparo de sus almas, y por Maestra, y espejo de sus acciones: y no se contenten con seruirla moderadamente, sino que desechando toda tibieza, se entreguen con feruor à su seruicio, esmerandose en su deuocion con todas las fuerças de su espiritu, adelantando su culto, y veneracion en sus Reynos, y encendiendo el fuego sagrado de su afecto, y deuocion en todos los suyos; y al passo que la siruieren, experimentaràn su fauor, y Patrocinio, assi en sus almas, como en las de sus vassallos, con gran vsura de todos, y reformacion de las costumbres; los Iuezes administraràn justicia; los Prelados velaràn sobre sus ouejas, y gouernaràn santamente; sus exercitos alcançaràn gloriosas vitorias de todos sus enemigos; sus vassallos seràn leales, y les seruiràn fielmente; sus Reynos floreceràn en lo espiritual, y temporal, aumentandose, y creciendo en todo cada dia con el Patrocinio de esta celestial Señora, y diràn con toda verdad: *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa.* Todos los bienes juntos me han venido con ella.

TITVLO SEXTO.

El Patrocinio que tiene nuestra Señora de las ciencias, y de los Maestros, y discipulos.

EL valor, y necessidad de la sabiduria son tã notorios, que serà cosa superflua gastar tiempo en probarlos, porque en quanto al valor, estàn clamando todas las Escrituras, que ni ay piedras preciosas, ni tesoros, ni riquezas, ni venas de oro, ni de plata à que se pueda comparar, ni la imaginacion por mas que se alargue puede pensar cosa de mayor precio, que la ciencia, y sabiduria, porque es el sumo, y mas subido tesoro de quantos Dios criò, como lo afirma Salomon.

Prou. 8. Melior est enim sapientia cunctis pretiosissimis: Et omne desiderabile ei non potest comparari.

Y en quanto à la necessidad (dixo bien Filon) que no se puede conocer, sino es imaginando, que no la ay; porque (como dize nuestro Prouerbio Espanol) el bien no es conocido hasta que es perdido; pocas vezes reparan los hombres en la vtilidad del Sol, y en la necessidad de la luz; pero en faltan-

Digitized by Google

dolés, ponderan su vtilidad, porque sin la luz todo es tinieblas, tristeza, y confusion: y si nos faltara siempre, no pudiéramos viuir, ni contratar, y sucediera lo mismo, que si todos los hombres nacieran sin ojos, que ninguno pudiera guiar à otro, ni obrar cosa de prouecho, todo fuera miseria, y destruicion, y vna vida peor que de brutos, sin posibilidad para obra de razon.

Pues lo mismo fuera la Iglesia, y el mundo vniuerso sin ciencia, ni sabiduria, que son el Sol, y la luz del mundo, y los ojos de todas las gentes, tan importantes, que sin ellas todo fuera tinieblas, y confusion; ni los Superiores supieran gouernar, ni los subditos obedecer, ni los Principes hizieran leyes, ni los vassallos las tuuieran, ni huuiera justicia, ni prudencia, ni prouidencia, ni virtud con perfeccion, porque la sabiduria se la dà, y sin ella no tiene modo: Y como dixo San Antonio Abad, es la sal que dà el punto à todas las virtudes, para que no declinen a los estremos, y passen a ser vicios.

Siendo, pues, tan conocido su valor, y tan grande su necessidad, assi para la vida humana, como para conseguir la eterna, es tan dificil, y trabajosa de alcançar, que no ay trabajo en el mundo à que se pueda comparar; Y assi dezia bien Metrocles Filosofo (segun refiere Laercio) que todo se compraua con el dinero, aunque fuesse la honra, y el Imperio; pero la ciencia se compraua a precio de trabajo, y largo tiempo; todos los tesoros del mundo, no daràn vn adarme de ciencia al que no trabajare para alcançarla, y cuesta tan prolongado trabajo, que mide sus lindes con los terminos de la vida, y quanto ella dura, tanto dura el estudio de la sabiduria: Los que enseñan, y los que aprenden, nunca cessan del trabajo, porque es vna mina, que quanto mas se caba, mas se descubre, y nunca se acaba: Y por esto (dixo Salomon) que hallarà la sabiduria el que la buscare como tesoros; los quales se sacan à costa de inmenso trabajo, abriendo con suma dificultad las entrañas de la tierra, partiendo las peñas durissimas, y baxando al profundo, y padeciendo penas como de infierno. Estos trabajos passan los discipulos en aprender las ciencias, y los Maestros en enseñarlas, cabando con el entendimiento, ahondando continuamente en profundas dificultades, reboluiendo libros de dia, y de noche sin cessar vn punto del trabajo. Comiendo estaua Santo Tomàs de Aquino con el Rey de Napo-

Laerc. lib. 6. c. 6. Metrocles aiebat, res alienas emi pecunia, disciplinas autem emi tempore, & labore.

Prou. 2. Si quasi thesauros effoderis eam.

Digitized by Google

poles, y rumiando con el entendimiento la Theologia, y ahondando en sus dificultades, y como fuera de si exclamò, diziendo: A este argumento no podrà responder el Herege Manicheo; porque ni aun comiendo dexan de trabajar los Estudiantes: y no son pocos los Varones sabios, que los comparan à los Martires, porque padecen por Dios, y por su Fè, y su trabajo es vn martirio prolongado.

El Rico auariento viò desde las llamas del infierno a Lazaro en el seno de Abrahan, y despues de pedir para si el agua, que no pudo alcançar, pidiò para sus hermanos à Abrahan, que fuesse Lazaro al mundo à predicarles aquellas penas, por que no fuessen tan desdichados como èl, que baxassen a ellas cinco hermanos que tenia en el siglo, lo qual (dize San Pedro Chrysologo) no pidiò, mouido de caridad, sino de embidia de Lazaro, para priuarle si pudiera del descanso, y hazerle participante de sus penas, porque ningunas pueden frisar con las del infierno, sino las que padece vn Predicador, que dize verdades, y vn Maestro que las enseña. Tal es el trabajo de las ciencias, en aprenderlas, en enseñarlas, y predicarlas; y porque boluiesse Lazaro al estudio dellas, y à las penas que cuestan, quiso el Rico embiarle a este mundo cõ pretexto de predicar a sus hermanos.

Luc. 16.

Chrys. ser. Adhuc diuitem inuidia, non deserit adhuc in Lazarum ficcrudelis.

Esto mismo ponderò el B. San Ambrosio de San Iuan Baptista, del qual dizen San Marcos, y San Mateo, la gran penitencia que hazia habitando en los desiertos, vestido de pieles de camellos, ceñido asperamente, descalço de pie, y pierna, sustentandose de langostas, y miel silueſtre; pero San Lucas (dize San Ambrosio) passò todo esto en silencio, y dixo por compendio todos sus trabajos, y penitencias en vna palabra; y fue, que Dios le auia hecho Maestro del mundo, y Predicador de su palabra, en que breuemente significò lo mucho que padeceria por su amor, y quantos trabajos passaria en el mundo, predicando, y enseñando a los hombres la verdad; la qual amarga, no solo à los que la oyen, sino tambien à los que la dizen, y necesitan la paciencia de los Martires para estudiarla, y enseñarla.

Matth. 3.

Luc. 3.

Ambr. Lucas compendio vsus est (dicẽs) facti̇̃ est verbum Domini super Ioannem vnum dixit, & omnia declarauit.

(§*§*§)

Digitized by Google

§. II.

Como nuestra Señora es Maestra, y Patrona de las letras.

SIendo, pues, las letras por vna parte de tanto valor, y tan importantes en la Iglesia, y por otra tan costosas de alcançar, como se puede dudar, que la Beatissima Virgen, siendo tan piadosa para con todos, dexe de tener singular Patrocinio de los que las professan, ayudando à los Maestros que las enseñan, y a los discipulos que las aprenden? *Tus dos pechos* (le dixo el Santo Esposo) *son como dos pequeños cabritillos, que los maman, y se apacientan en los lyrios.* Los pechos (dize Hugo) dan la leche, y los cabritos la reciben; y assi en ellos significò los Maestros, y Doctores, que dan la leche de la doctrina, y los discipulos que la reciben, y de todos es Madre, y fuente la Beatissima Virgen, que los mantiene a sus pechos, enseñandoles la ciencia que aprendiò del Cielo.

Cant. 4.

Hugo (ideſt) Prædicatores tui lac doctrinæ ſalutaris parvulis propinantes.

Guarric. Abb. ſer. 1. de Anun. In ipſa, & ex ipſa ſapientia ædificauit ſibi domũ, &c.

Fuit Cathedra ad docendum. Prou. 9. Salaz. ibi.

Bern. ſer. in ſig. magnũ iuue Maria Sole perhibetur amicta, quæ profundiſsimũ diuinæ ſapientiæ abyſsum vltra quam credi valeat penetrauit.

Salomon dize en los Prouerbios, que la sabiduria edificò casa, y abriò escuelas para enseñar, y embiò a llamar à todos que viniessen à aprender, assi grandes como pequeños, que para todos avria francas escuelas, y establecio Catedras en que enseñarles: Y aunque a la letra habla de la sabiduria increada, San Agustin, San Bernardo, San Buenaventura, y otros muchos, à quien sigue Guarrico Abad, lo entienden de la Beatissima Virgen, que fue la casa que edificò Dios para si, y para bien de su Iglesia, y en ella abriò escuelas, y puso Catedras para enseñar a los Fieles todas las ciencias conuenientes para saluarse; Maria es la Doctora, en quien depositò Dios el tesoro de todas las ciencias, y la Catedra, desde la qual enseña al mundo la verdadera sabiduria; Maria es la Patrona de las Vniuersidades, y la que les dà luz à todos, para que aprendan, y enseñen, y alumbren con la luz de la verdadera doctrina: Y por esta razon dize San Bernardo, que apareciò en el Cielo, vestida de el Sol, porque alumbra al mundo con la luz de la Diuina sabiduria, que recibiò de el Altissimo; nada ignorò, todo lo supo, y todo lo enseña a los que se matriculan en su escuela, y quieren ser sus dis-

Digitized by Google

discipulos, y los que no la oyen se quedan ignorantes, y sin ciencia.

El mismo San Bernardo dize, que como el Espiritu Santo le comunicò plenissimamente todos sus dones, y vno de ellos es el de la ciencia, le diò toda la que vna pura criatura pudo tener. Conuiene con San Bernardo San Anselmo, el qual afirma, que Christo le franqueò todos los tesoros de su sabiduria: y como (segun lo testifica San Pablo) encerrò en su pecho toda la sabiduria, y ciencia de Dios, y essa comunicò à Maria, vino a ser tan docta, que parece alcançò quanto Dios supo, segun la capacidad de vna humana criatura: y se haze muy creible; porque si Christo dixo a los Apostoles, que les auia comunicado quanto auia aprendido de su Padre, claro se dexa entender, que no auia de ser inferior en esto la Beatissima Virgen, como no lo fue en lo demàs; y que dize bien San Anselmo, que le franqueò los tesoros de su sabiduria: Y assi dixo San Vicente Ferrer, que auia sabido mejor la Biblia, que los Profetas, y todas las cosas passadas, presentes, y futuras, y que fue mas sabia que Salomon, y conociò la propiedad de todas las yeruas, y piedras, y el curso de los Cielos, y naturalezas de los animales, las Filosofias, Theologias, y Leyes, y todo quanto disputan, enseñan, y aprenden los Filosofos, Theologos, y Iuristas: Y añade San Anselmo, que tuuo ciencia experimental, y la enseñò a los Apostoles, que segun Aristoteles, es la primera de todas.

S. Ansel. in ser. de Assumpt. Dei virtus, & Dei sapientia, & omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ in Maria.

S. Vic. Ferr. ser. de Nat. Mariæ.

Desta doctrina sacan la solucion San Bernardo, y San Anselmo à la dificultad, que se pone ordinariamente, porque el Angel apareciò a San Ioseph, y le dixo, que pusiesse por nombre Iesus al Hijo de Maria, porque auia de ser Saluador de su pueblo, y no dixo esto a Maria. La razon dàn, porque Ioseph no lo sabia, y Maria sì, como tan Doctora; y assi no necesitaua aprenderlo del Angel, antes los mismos Angeles aprendieron muchas cosas ocultas de Maria: y ninguno lo tenga por encarecimiento, porque como los venciò en el amor, y en otras prerrogatiuas, los venciò tambien en el caudal de sabiduria, que el Espiritu Santo le comunicò; y si San Pablo por solos tres dias que cursò en el Cielo aprendiò tanto, que afirmò no era possible dezirlo: Maria, que siempre cursò, y siempre comunicò con Dios intimamente, y en-

Bern. ser. 1. in Epiph. Matth. 1.

Digitized by Google

cerrò en su seno toda la sabiduria Diuina, y trato tan intimamente con el Verbo Eterno; quien puede dudar que tuuo mas caudal de ciencia que los Apostoles, y que San Pablo, y
2. Cor. 12. que los mesmos Angeles, pues Dios la hizo Maestra de todos? De Maria aprendieron los Apostoles lo que predicaron, y los Euangelistas lo que escriuieron; y los que mas comunicaron con Maria, mas supieron: y por esta razon San Iuan fue el mas docto de todos, y el que escriuiò mas altamente de Christo; porque fue el que mas tiempo, y el que mas intimamente comunicò con Maria.

Alguno preguntarà, porque nuestra Señora siendo tan sabia no dexò algunos libros escritos, para luz de la Iglesia, y
De Bapt. Virg. Disc. 5. enseñança de los Fieles? de que se pueden dar muchas razones. La primera, porque no los dexò Christo, y quiso seguir sus pisadas en todo: y Christo no los dexò, porque como diximos en el libro del Bautismo de nuestra Señora, las cartas, y libros hablan con los Autores, y Christo nos prometiò estar siempre con nosotros. La segunda, para dar exemplo de humildad, y silencio a las mugeres, à quien dize San Pablo, q̃ no han de enseñar en la Iglesia, ni se han de hazer Maestras, sino aprender como discipulos. La tercera, porque escriuiò lo que conuenia por las manos de los Euangelistas, dandoles noticia de los Misterios de Christo; y assi los quatro Euangelios, que tiene la Iglesia, se deuen a la sabiduria, y enseñança de la Beatissima Virgen.

§. III.

Nuestra Señora es la Maestra de quien todos han de aprender.

DE lo dicho se concluye, que todos los que estudian han de tener por Maestra à la Beatissima Virgen, porque si los hombres se destierran de sus patrias, y caminan mũchas leguas por aprender de vn insigne Maestro, siendo Maria el supremo de todos, no ha de auer Estudiante, ni Doctor, ni Catedratico, ni Maestro en ninguna facultad, que no sea su discipulo, y se precie de aprender en su Escuela: y ay otra vtu-

ra

Digitized by Google

ra mas que los Maestros, aunque pueden dar ciencia, no pueden dar entendimiento para aprenderla. Pero la sapientissima Virgen, no solamente dà ciencia, sino tambien entendimiento para aprenderla, de que tenemos largas experiencias, como despues verèmos, y assi tiene las vezes del Espiritu Santo, para comunicar à sus discipulos el Don del Entendimiento, para aprender las ciencias, que les conuienen para su saluacion. Y como dize Santiago, no es escasa, sino que à todos se comunica con suma largueza; y el que no alcança la sabiduria, es porque no cursa su Escuela. *Iacob. c. 1.*

La experiencia ha enseñado, que al passo que los Estudiantes son deuotos de nuestra Señora, aprouechan en las ciencias; y los que se descuydan en esta deuocion, aprenden poco, aunque trabajen mucho tiempo; y sus deuotos en poco tiempo, saben mucho: Y mouido desta experiencia San Gregorio Taumaturgo, que como diximos, fue gran discipulo suyo; dixo, que era la fuente caudalosa de la sabiduria, en quien Dios auia depositado todas las ciencias, y à quien auian de venir todos para aprenderlas, y los que no vienen, se quedan ignorantes, y secos. *S. Gregor. Taumat. serm. 2. in Annunt. Hunc nobis sapientiæ eo immortalitatis scaturiunt fontes.*

Y conforme à esta verdad, aplica à la Beatissima Virgen Pablo Burgense aquellas palabras de Esaias, que dize a los Predicadores, y Doctores: *Sube al monte leuantado, tu que Euangelizas à Sion.* Este monte (dize el sabio Doctor) es la Beatissima Virgen, adonde han de cursar, y adonde han de venir, y de quien han de aprender, y tomar todas las noticias los Doctores, y Predicadores, que enseñaren en la Iglesia; y la sabiduria que aqui no se aprendiere, serà sospechosa de errores, por que Maria es la fuente purissima de la verdad, y el arcaduz, por el qual comunica el Espiritu Santo su sciencia, y sabiduria a su Iglesia. *Esai. 40. Super montem excelsum ascende tu, qui Euãgelizas Sion.*

No tenemos menos testigo desta verdad, que el mismo Espiritu Santo; el qual en el capitulo quarto de los Cantares le dize: *Tu cuello es como la torre de Dauid, que està edificada para enseñar las ciencias.* Comparala al cuello en que se forman las palabras, porque las de Maria son todas de enseñança, y à la torre, que defiende de los enemigos, y es abrigo de los amigos, porque la sabiduria de Maria defiende la Iglesia de los Hereges, y scismaticos, y destierra las heregias, y abriga con su enseñança à los amigos de la verdad Catolica: y por esto dize, que *Cantic. 4. Sicut turris Dauid collum tuum, quæ edificata es ad disciplinas, & ad docendum. Sic legit Pagninus.*

Digitized by Google

que se ha leuantado, y fundado como vna Vniuersidad para enseñar la verdadera sabiduria à todos; por lo qual S. Bernardo la llamò con justa razon: *Ciencia de ciencias santas*, porque enseña a los mas sabios las mas leuantadas ciencias.

Bern. serm. super Salue Regin. Sciẽtiarum Sãctarum scientia. Ioan. Vitalis in 1. pag. 14.

Conforme a lo qual, la comparò bien vn deuoto suyo, à la vara de Ionatas, con la qual (se dize en el libro de los Reyes) que alcançò el panal de miel con que se restaurò, y recobro la vista que iba perdiendo, porque por medio de Maria alcançan los Estudiantes la sapiencia dulce, y suaue, que por esto se llama, *Sapida scientia*, dulce, y sabrosa ciencia mas que el panal de miel de Ionatàs, y abren los ojos para conocer la verdad, y repudiar la mentira; y consiguiente à esta doctrina, dize Ricardo, que fue figurada en el propiciatorio del Santuario, que estaua sobre los Cherubines, que son plenitud de ciencia, porque assi como desde aquel daua Dios los Oraculos a todo el pueblo, assi por medio de Maria dà los de la verdadera ciencia à todo el mundo, y especialmente a la Iglesia, cuyo Patrocinio ha tomado, para no permitir los errores, para enseñarla, y defenderla, y como Patrona enseña con singularidad à los Estudiantes, y Maestros, y los llama para abrigarlos con su manto, y enseñarles todas las ciencias.

§. IV.

La conclusion desta doctrina.

DE todo lo dicho se colige por legitima consequẽcia, que siendo la Beatissima Virgen tan versada en las Sagradas letras, y tan eminente en todo genero de ciencias, tenga el Patrocinio dellas, y de todos los q̃ las professan, assi enseñando, como aprendiẽdo; que si S. Mauricio por auer professado la milicia, es Patron de los soldados; y S. Roque por auer padecido pestilencia, lo es de los que la padecen, y Sãta Polonia por la misma razon lo es de la enfermedad de las muelas, y otros Santos, que tienen otros Patrocinios, por auer professado aquel oficio, como el glorioso S. Ioseph de los Carpinteros, y S. Ginès de los Escriuanos; con mayor Titulo es Patrona de las letras la Sacratissima Virgen, por auer professado con tanta eminencia las letras, y ser tan importante su exercicio para toda la Iglesia. No ay Maestro que no tenga particular ca-

riño

Digitized by Google

riño a sus discipulos, y que no los abrigue como Madre, y los defiẽda como à hijos; y como la piedad de la Beatissima Virgen excede incomparablemẽte à las de todos los del mundo, assi tambien excede el amor que tiene à los Estudiantes, como a hijos, y discipulos suyos, abrigandolos como Madre, y defendiendolos como Patrona, y enseñandolos como Maestra, y acariciandolos como a discipulos.

El Santo Cardenal Pedro Damiano dize, que se detuuo la Virgen en casa de Zacarias tres meses, quando fue a visitar à su prima Santa Isabel, para enriquecer a San Iuan Baptista su hijo con la plenitud de ciencia que le comunicò para predicar al mundo, y alumbrarle con la luz de su doctrina, y con la misma caridad se dedicò a enseñar à los que estudian para seruir a Dios, y a su Iglesia, alcançandoles ciencia, y sabiduria de su Santissimo Hijo, dando tantos hijos sabios, y tantos Doctores à la Iglesia, quantos son los que instruye en su santa doctrina; que si San Pablo dezia, que engendraua tantos hijos à Christo, quantos enseñaua, con mas justa razon lo puede dezir nuestra Señora, que es la Maestra de las letras, y la Catedra de la sabiduria, que dà luz de ciencia à todo el mundo.

S. Petr. Dami. serm. 23.

Galat. 4.

No es de passar en silencio lo que dize San Ambrosio, poniendose la por exemplo a las Virgenes, q̃ si bien era tan docta en las Sagradas letras (como està dicho) nunca apartaua de su lado los sagrados libros, teniendolos por compañeros, y amigos carissimos, ni se le passò dia q̃ no leyesse en ellos, enseñandonos con su exemplo a estimarlos, frequentarlos, y à tener codicia de estudiar, sin cãsarnos de reboluerlos libros, que son las fuentes, y los Maestros de la sabiduria. Y Lodulfo de Saxonia añade, que era tal su deuocion, que ponia los ojos, y la boca en las sentencias que leia, imprimiendolas en su coraçon, para aumento de su alma.

Ambr. lib. 2. de Virg. Tãquam dulces comites secum habebat libros sacros.

Ludulf. de Nat. Virg. c. 2. Has osculãdo, & amplexando dulciter relegebat.

Esta leccion diò a los Estudiantes la Maestra del Cielo, y con estas acciones ostentò su Patrocinio, y el amor que tiene à los que professan las letras, como lo testifica en el Psalmo 86. que todo es de esta Señora, adonde entre otras cosas, dize: *Que estima las puertas de Sion mas que todos los Tabernaculos de Iacob.* O como dize otra letra: *Las puertas de los que estudian*, porque son los que le lleuan los ojos, à quien tiene escritos en su coraçon, como a defensores de la Iglesia, honradores de

Psal. 86. Diligit Dominus portas Sion. El Caldeo: Studiosorum super omnia tabernacula Iacob.

Digitized by Google

de su Hijo, luzes del mundo, Maestros de las gentes, propagadores de la Fè, fuentes de Santa doctrina, arboles fructuosos, que dàn el fruto de la vida, los que enseñan, los que predican, los que destruyen las heregias, y establecen la doctrina Catolica, y lleuan las almas al Cielo; à estos ama, à estos se inclina, de quien se precia ser Patrona, y nunca cessa de enriquecer sus almas con gracias, y dones celestiales, para que aumenten la virtud, y crezcan en los estudios.

§. V.

Sigueſe vn Epitome de la vtilidad de los Escritores, y los intereſſes de los libros, que pueden aplicarſe à los Maeſtros, y diſcipulos del tratado que eſcriuiò el muy eſpiritual, y ſabio Iuan Gerſon, Cancelario Pariſienſe, à los Padres Cartuſianos, y Celeſtinos, que eſtà en el principio de ſus obras, y ſe pone en eſta para aliento de los que eſtudian. Fuele preguntado à eſte Doctor de parte de los Religioſos referidos, ſi era licito eſcriuir libros deuotos los dias de Fieſta, no lleuando intereſſes dellos? Y con eſta ocaſion pone las vtilidades de los Eſcritores, que ſon las ſiguientes, recopiladas de las que refiere latamente en eſtos tres verſos.

Prædicat, atq; ſtudet Scriptor largiter, & orat,
Affligitur, ſoldat, fontem, lucemque futuris,
Eccleſiam dictat, armat, cuſtodit, honorat.

Lo

Digitized by Google

LO primero establece, que los buenos libros son vno de los medios mas eficazes que tiene la Iglesia para reformar las costumbres, y lleuar los hombres al Cielo, y en prueba de esta verdad trae tres lugares de la Sagrada Escritura. El primero, es de San Iuan en el cap. 5. adonde Christo exorta à su pueblo à leer los libros sagrados, como medio para la vida eterna: *Scrutamini scripturas, quia vos putatis in ipsis vitam æternam habere, & illæ sunt, quæ testimonium perhibent de me.* El segundo, de San Pablo, en la segunda carta à su discipulo Thimoteo, adonde dize assi: *Omnis Scriptura diuinitus inspirata vtilis est ad docendum, ad arguendum, ad corripiendum, ad erudiendum in iustitia, vt perfectus sit homo Dei ad omne opus bonum instructus.* El tercero, de la carta à los Romanos, en el capit. 14. adonde dize: *Quæcumque scripta sunt ad nostram doctrinam scripta sunt, vt per patientiam, & consolationem scripturarum spem habeamus.* Ioann. 5. 2. Ad Thim. 3. Rom. 14.

Adonde Christo nuestro Señor, y su Discipulo San Pablo nos enseñan, quan importantes son los libros santos para la enseñança del mundo, reformacion de las costumbres, destierro de los vicios, conocimiento de la verdad, consuelo, y aliento de los Fieles, para poblar el Cielo, y despoblar el infierno; los quales no pueden tener, sino ay quien los escriua, y por esto son tan importantes los Escritores en el mundo, y los intereses que sacan de sus trabajos, recopila en los §§. siguientes.

§. 1. El Escritor predica saludable doctrina para todos, sin lisongear à alguno en sus libros, que por esso se llaman libros, porque hablan libremente, y no solo la doctrina à los presentes, sino a los ausentes, y futuros, y con sermones que siempre suenan, y se dizen callando la lengua, porque habla su pluma, y mueuen sus razones.

§. 2. Escriuiendo estudia para si, y se haze erudito, reboluiendo libros para componer los suyos.

§. 3. Exercita las obras de misericordia, de piedad, y limosna, dando el pasto espiritual, y muchas vezes el corporal del lucro de sus libros a los pobres.

§. 4. Exercitase en oracion, porque el tiempo que escriue gasta en meditar los Misterios de que trata, y las Sagradas Escrituras que cita, y las materias santas que escriue.

§. 5. Satisface por las penas que deue en el Purgatorio por sus pecados con el trabajo que toma en escriuir, y las pe-

na-

Digitized by Google

nalidades que padece en estudiar, y componer los libros, que son de mayor merito que muchos ayunos, y silicios.

§. 6. Dà à la Iglesia la sal de la sabiduria que la preserua del contagio de las heregias, y de los errores, y vicios de malas costumbres.

§. 7. Abre fuentes de aguas viuas, que leuantan los coraçones a la vida eterna, engendrando santos pensamientos, y buenos deseos, y sus libros son fuentes permanentes que alegran, y aliuian la Ciudad Santa de la Iglesia.

§. 8. Enciende tantas luces para encaminar los hombres
Psalm. 119. al Cielo, quantos libros compone, porque como dixo el Profeta: La palabra de Dios es luz que alumbra, y enseña el camino de la vida.

§. 9. Enriquece la Iglesia con los tesoros de su doctrina, porque (como diximos) son tan preciosos, que exceden en valor à todo el oro, plata, y riquezas del mundo; y el Escritor abre tantos mineralerales, quantos libros saca à luz para prouecho de las almas.

§. 10. Dà tantas armas à la Iglesia, quantos son los libros
Ephes. 6. que haze para defenderse de sus enemigos; porque (como dixo el Apostol:) La palabra de Dios es encendido escudo, y espada penetrante de dos filos.

§. 11. Guarda la Iglesia, porque pertrecha sus muros con la fuerça de su doctrina, y la fortifica con sus razones, y argumentos, añadiendole tantos baluartes, y tantas colunas, como libros escriue.

§. 12. Honra à la Iglesia, y la amplifica, porque la santidad, y la ciencia son las dos arracadas que la hermosean, y la corona, y cetro con que se honra, y lo que le dà estimacion, y son el engaste de la preciosa sangre de Christo, à quien dàn honra, y gloria los que escriuen en su loor, y en prouecho de las almas.

Estas son las prerrogatiuas de los Escritores que pone Gerson en el lugar citado; à que se añade la grande corona que merecen en la gloria de Doctores, y Maestros, y Predicadores eternos: Todo lo qual deuen mirar con atencion los Estudiantes, y animarse con todas sus fuerças à aprouechar en los estudios para llegar à este grado de Maestros, y Escritores en la Iglesia; lo qual conseguiràn siguiendo la deuocion, y exemplo de la Santissima Virgen.

§. VI.

Digitized by Google

§. VI.

Dà nuestra Señora ciencia, y sabiduria à muchos Estudiantes.

VNa de las cosas en que ha mostrado la Santissima Virgen el Patrocinio que tiene de las letras, y de los que las professan, es en la ciencia, y sabiduria, que ha dado à muchos, y entendimiento para alcançarlas; entre los quales fue celebre el muy Santo, y docto varon Alberto Magno, honrado con este titulo por la grandeza de su ciencia, gloria, y honra de la esclarecida Religion de Santo Domingo, y Maestro del Sol de la Iglesia el Angelico Doctor Santo Tomàs de Aquino, testigo fidelissimo de su gran sabiduria, la qual deuiò a la Santissima Virgen, de quien fue muy deuoto, porque siendo de su natural tan rudo, y torpe para el estudio de las letras, que poniendo todo el cuydado, y diligencia possible, no podia darles alcance, quedandose atràs afrentado entre sus condiscipulos, y tan corrido por hallarse tan inepto para el estudio, que determinaua dexar la Religion, y boluerse al siglo (tentacion que ha vencido a muchos en esta edad, de quien hemos visto lamentables tragedias en el mundo:) Orò, y clamò à la Reyna de los Angeles, fuente de la sabiduria, pidiendole su fauor, y consuelo en aquella afliccion; la qual le apareciò, y consolò, y le dixo, que escogiesse la ciencia que queria, y como al presente estudiaua la Filosofia, pidiò esta à nuestra Señora; y si bien se la concediò, pero con sentimiento le dixo: Porque has preferido la ciencia natural de los Filosofos Gentiles a la Theologia de mi Hijo, antes que mueras las perderàs ambas, y bolueràs a tu primera ignorancia: lo qual se cumpliò, porque desde aquel dia quedo su entendimiento illustrado con luz soberana, y aprouechò en las ciencias tan auentajadamente, que vencia à los Maestros de quien aprendia, y tres años antes de morir, estando en la Catedra, leyendo a sus discipulos perdiò la ciencia que tenia, y se hallò tan falto della, como antes de adquirirla, y como Santo reconociò que le auia quitado Dios el don que le auia dado, y dixo à sus discipulos, como le auia alcançado por interession de la San-

Coron. de S. Domin. p. 2.

Digitized by Google

Santissima Virgen, y que entonces se cumplia lo que le auia dicho. El resto de su vida gastò en santa candidez, enseñando el camino de la vida con muchas, y santas obras, que es la mas alta Theologia con que mereciò ser escrito en el Catalogo de los Santos; la qual ilustrò con muchos, y muy eruditos libros, llenos de celestial sabiduria.

Canis. in Mar. lib. 5. c. 20. Muy semejante à Alberto Magno fue el Abad Ruperto, de la Orden de San Benito, que siendo rudissimo para aprender las letras, se encomendò a la Santissima Virgen, y le pidiò luz, y habilidad para el estudio: y la Virgen le apareciò, y consolò, y le concediò lo que pedia, y luego se hallò tan despierto, y facil en aprender, que en poco tiempo se auentajò à todos sus condiscipulos, y fue vn poço de ciencia, y la luz de su tiempo, no solo en Alemania, sino en todo el mundo, con los doctos libros que dexò escritos, en que no pierde ocasion de engrandecer à la Santissima Virgen, reconocido à la merced que le hizo, y confessando siempre, que deuia toda su ciẽcia à su Santo Patrocinio.

Lo mismo se cuenta de San Isidoro, luz de España, y Doctor eminentissimo, y de otros muchos, que hallandose inhabiles para las letras, nuestra Señora les alcançò el don de la sabiduria, dandoles entendimiento, y luz para aprender las letras Diuinas, como Patrona dellas; y lo que mas es, la misma Virgen se ha hecho Maestra, y ha baxado del Cielo a enseñar à los hombres la verdadera sabiduria, para subir à èl, como se vè en lo que sucediò a vn Religioso de Santo Domingo; el qual (segun se escriue en su Historia) era de viuo ingenio, altiuo, y confiado en su ciencia, principios para perder la verdadera, y despeñarse en errores, como sucediò a este presumido, porque inquiriendo demasiado los Misterios de nuestra Santa Fè Catolica, empeçò a cotejarla con la de los Moros, Iudios, y Gentiles, y a dudar en la firmeza della: y destruido el firme fundamento, todo su antiguo edificio se venia à tierra, resuelto de dexar el habito, y la Fè Catolica, y buscar otra mas firme, como si la huuiera; y la noche que auia de executar este desatino, le apareciò la piadosissima Virgen, y le reprehendiò amorosamente su demasiado estudio, y la presumpciõ de su ingenio, y le declarò la falsedad de las otras sectas, y la verdad firmissima de nuestra Santa Fè Catolica, exortandole a rendir su juizio al de toda la Iglesia, y a no dar lu-

Cantimp. lib. 2. cap. 10.

Digitized by Google

lugar à dudas, y sofisterias de Satanàs: y concluyò, diziendo, que como Patrona de su Orden auia venido a darle la mano, para que no se despeñasse en su perdicion: con que le dexò enseñado, y confortado en la Fè Santa de Christo, y corregido para no caer en errores, y tomar el consejo de San Pablo, que dize: No es bien saber mas de lo que conuiene saber, porque la ciencia es como el vino, que moderado dà salud, y sin moderacion priua del juizio, y de la razon, y despeña con miserable ruina.

§. VII.

Enseña nuestra Señora à vn Indio vozal la doctrina Christiana por nueue dias continuados.

COn razon dizen los Santos, que citamos arriba, que la Santissima Virgen es la Maestra de la Iglesia, la Catedra desde donde Dios enseña al mundo, y el Archiuo de su sabiduria, pues de su fuente la reciben, no solamẽte los Doctores, como se ha dicho, sino tambien los indoctos, y rudos, que no la pueden aprẽder de otros Maestros, de que es buena prueba lo que sucedió à vn Indio en el Perù, que viuia no lexos de la Ciudad de Iuli, tan vozal, y tan inepto para aprender las cosas de la Fè, q̃ ninguno se las pudo enseñar, por mas trabajo que algunos pusieron, para que las aprendiesse. Estaua bautizado, y tenia nombre de Christiano, y no sabia persignarse, ni auia podido aprender oracion alguna de la Iglesia, y como incapaz de aprenderlas le auian dexado todos en su rudeza, sobre la qual estaua tullido, y contrahecho de sus miembros, sin poder rodearse sin grande dificultad, hallandose assi inepto en el cuerpo, y en el alma, oyò las grandes marauillas que nuestro Señor obraua por la milagrosa Imagen de nuestra Señora de Copacauana; y con el ansia de alcançar salud, no hallando quien le lleuasse, se puso en camino arrastrando por la tierra, y anduuo seis leguas con sumo trabajo, hasta llegar à su Capilla, con mas esperanças que fuerças de alcançar lo que deseaua. En viendo a la Santa Imagen la hablò, como si estuuiera viua, pidiendole la salud con mas de-

Fr. Alonso Ramos lib. de N. Señora de Copacauana.

Digitized by Google

deseos que palabras, clamò, y lloro, siruiendo de lengua sus ojos, y los arroyos de lagrimas que derramaua; y para mas obligar a la Virgen, se estuuo en su presencia de dia, y de noche, sin salir de su Capilla, velando, y durmiendo, sin hazer mudança, con que mouiò tanto a la piadosissima Reyna, que humillando su grandeza, baxò del Cielo à consolar à aquel pobre, y despreciado Indio; vino acompañada de Angeles, desterrando con su resplandor las tinieblas de la noche, y trocandola en claro dia, y no remitiendo a los Angeles, como podia enseñarle la doctrina Christiana, quiso ser su Maestra: y llegandose a èl le preguntò, si sabia las oraciones de la Iglesia? El Indio respondio, que no. Pues yo te las enseñarè (dixo la Virgen;) y diziendo, y haziendo le enseñò a persignarse, y luego las otras oraciones. Y porque el Indio auia ofrecido hazer alli vna Nouena, continuò todas las nueue noches el venir nuestra Señora à enseñarle las oraciones, y los Misterios de la Fè, en que le dexò bien instruido. Y el Autor desta Historia añade, que le enseñò vn Hymno muy deuoto, que repetia con singular consuelo de su alma, y el vltimo dia le diò tambien la salud en el cuerpo, dexandole bueno, y sano. A la fama del milagro se mouio aquella tierra, y le vieron sano de todos sus miembros los que le auian conocido tullido, y contrahecho toda su vida, y no les causò menor admiracion oirle repetir las oraciones de la Iglesia, y hablar de sus Misterios con tanta expedicion, como si fuera Maestro dellos, que tal entendimiento, y sabiduria dà la Sereniſsima Virgē, como Reyna de las letras, à todos los que enseña; roguemosle que nos dè luz para aprender lo que nos conuiene para nuestra saluacion, y fuerças para executarlo: y tomemos exēplo en su humildad, y santo zelo, para no desdeñarnos de enseñar la doctrina Christiana à los rudos, è ignorantes, que tuuieren necesidad de aprenderla.

En el libro del Estudiante perfecto pusimos muchos exemplos de la estimacion que nuestra Señora haze de las letras, y el amor con que trata à los que las profesan, assi Maestros como Estudiantes, adonde los podrà ver el que quisiere.

Aora pondrèmos algunos de los fauores que les ha hecho.

§. VIII.

Digitized by Google

§. VIII.

Libra nuestra Señora à vn Estudiante de la muerte temporal, y eterna.

POr los años del Señor de 1601. estudiaua en nuestro Colegio de Mecina vn Estudiãte seglar, muy deuoto de nuestra Señora, y como tal, no obstante la tarea continua del estudio, iba todos los dias à visitar la deuota Imagen de nuestra Señora del Pilerio, que es lo mismo que del Pilar en España, que està en vna Iglesia dentro de la Ciudad, como el hijo obediente que và à presentarse a la voluntad de su madre; alli gastaua de rodillas el tiempo, que le permitian sus estudios, recreando su alma, è ilustrando su entendimiento con la enseñança de tan insigne Maestra; mas el demonio, que siempre embidia la virtud de los buenos, y arma lazos para cogerlos, le armò vno à este virtuoso moço para enlazar su alma, haziendole caer en pecado, porque vna moça liuiana, que viuia en el camino de aquella Hermita, por instigacion de Satanas se enamorò dèl, y no pudiendo vencerle con su vista, poniendosele muchas vezes delante, mostrandole amor, y cariño, abrasada del torpe amor, perdiò el freno de la verguença, y se declarò con èl, persuadiendole sus intentos. Mas el casto moço, fauorecido de la Reyna del Cielo, no solo cerrò los oìdos al encanto de aquella syrena, sino que con palabras graues la reprehendiò su liuiandad, y la exortò à contenerse en castidad como tenia obligacion; pero ella, encendida mas en el fuego de su torpe aficion, no desistio de su intento con esta reprehension, antes haziendo nueuo esfuerço para salir con èl, se atrauesò en la puerta por donde forçosamente auia de entrar, y le dixo, que no le daria passo, sino condecendia con su voluntad, de que indignado el siruo de Dios, arremetiò à ella, y le diò muchos golpes, afeandole su liuiandad, y echandola por fuerça de la entrada, se encerrò en su casa, tan admirado, y temeroso de la libertad de aquella moça, como el Santo Ioseph de la de su ama Putifar.

Ann. 1601. Pron. Sicul. Colleg. Messan.

Este esfuerço diò la Reyna del Cielo a su deuoto soldado,

Digitized by Google

para alcançar tan glorioſa vitoria de enemigo tan poderoſo, y por fiado en tan peligroſa edad; pero aqui empeçò otra guerra, no menos importuna, y arrieſgada que la dicha, porque viendoſe la moça deſpreciada, trato de ſu vengança, y de cumplir por fuerça el apetito, que no pudo de grado, y para eſto fue a ſu padre llorando, y pidiendo vengança de aquel moço, que la auia forçado, como lo moſtrauan los golpes, y heridas, que traia ſeñaladas. Creyeronla facilmente, y prendie ron al inocente mancebo, como al Santo Ioſeph, no por laſciuo, ſino por caſto; diò ſus deſcargos a la juſticia, y como no auia mas teſtigos que la miſma parte, y ſu virtud, y buen exemplo le abonaua, dieronle ſoltura: y los padres inſtigados de la mala hija, trataron de vengar ſu agrauio, amenazandole, que ſino ſe caſaua con ella auian de matarle. Mas el deuoto mancebo, confiado en el fauor de la Reyna de los Angeles, Capitana, y defenſora de las almas caſtas, perſeuerò en ſu deuocion, frequentando ſu Capilla como antes, en cuyo camino le eſperò el padre, acompañado de hombres armados. Turbòſe el ſanto moço, hallandoſe en tan grande peligro de perder la caſtidad, ò la vida; mas viendo que aquel lazo le auia armado el demonio, porque ſeruia a la Reyna de los Angeles, la inuocò en ſu fauor con todo el afecto de ſu alma; y la Santiſsima Virgen le aſsiſtiò, aſſegurandole la vitoria, que le diò con grande gloria, cortando las fuerças à ſus enemigos, y haziendolos inmobles, ſin poder dar vn paſſo, ni leuantar vna mano; y aſsi paſsò a la Hermita ſeguro à dar las gracias à la Reyna de los Angeles, y todos conocieron ſu inocencia, y le eſtimaron, y honraron como merecia ſu virtud, alcançando por la deuocion de la Beatiſsima Virgen dos tan glorioſas vitorias. La primera, de las batallas del alma; y la ſegunda, de la del cuerpo, ſaliendo de ambas tan honrado, que aſsi defiende, y honra eſta celeſtial Reyna à los que ſe aliſtan debaxo de ſu vandera, y confiando en ſu fauor procuran ſeguir ſus piſadas, è imitar ſu honeſtidad.

§. IX.

Digitized by Google

§. IX.

Libra nuestra Señora à otro Estudiante de desesperarse por vn pecado que cometio.

NO fue tan constante en la virtud otro Estudiante de nuestro Colegio de Vergança en Portugal, porque auiendo empeçado bien, esmerandose entre todos en la deuocion de nuestra Señora, no perseuerò como deuia, cayendo miserablemente en el lazo que el demonio le armò, y auiendo perdido la joya de la pureza, que no se puede recuperar, cayò en tal melancolia, viendose manchado de la culpa, y derribado del glorioso estado en que estaua; y a su parecer, aborrecido de la Beatissima Virgen, de quien era tan fauorecido, como amado, quando estaua en su gracia, y auiendola perdido, no podia tomar contento en nada, y todos le parecia que le miranan como a sacrilego, y descomulgado; tal efecto como este haze en el coraçon el pecado. Hallandose, pues, tan acosado de sus pensamientos, determinò dexar la Ciudad, y mudar sitio, por ver si con esta mudança podia mejorarse, y no consideraua el triste, que lleuaua consigo la causa de sus pesares, que eran sus pecados. Pusose en camino, cogiòle la noche al passar vn rio caudaloso, adonde le apretò el demonio los cordeles fuertemente, persuadiendole, que se arrojasse en èl, para dar fin a su tormento, porque no podria tener otro remedio. El desdichado diò credito a Satanàs, y resuelto en desesperarse, puso los pies en el rio, y començando a hundirse, con el afecto natural de la vida, y temor de la muerte, diò vozes, inuocando el fauor de nuestra Señora; la qual estuuo presta para socorrerle. Apareciole en forma de vna Matrona Venerable de rara belleza, y hermosura; confortòle con sus dulces palabras, dixole, que tuuiesse buen animo, y que siguiesse sus passos. Cobrò esfuerço, como San Pedro quando Christo le fauoreciò en el mar; hallò facilmente en que estriuar, y siguiendo a la Virgen viò con la poca luz del Cielo, que hazian calle las aguas, y parecia vna senda como de piedra jaspe, por donde passaron. En lle-

P. Benc. anno 1586. Colleg. Bregar. P. Bonif. lib. 4. cap. 5.

Digitized by Google

llegando à la otra parte del rio, le reprehendiò N. Señora la inconstancia en la virtud, y los pecados cometidos, y le exortò à boluer à su antigua deuocion, y hazer penitencia de sus culpas. Y luego desapareciò, y el buen Estudiante corrigiò su vida, y quedò agradecidissimo a la Reyna de los Angeles, à quien siruiò perpetuamente, dando a todos exemplo de no desconfiar de su clemencia, por pecadores que sean.

§. X.

Libra nuestra Señora à otro Estudiante de eterna condenacion.

B. Zouius ad ann. 1260.

MAs antiguo fue el suceſſo que escriue Zouio, sucedido à vn Estudiante Inglès en la Vniuersidad de Cantabrigia, que se llamaua Guillelmo; el qual aunque se professaua por deuoto de N. Señora, no procedia como alumno suyo, faltãdole la solidez de la verdadera deuocion, que consiste en la gracia Diuina, y en la imitacion de las virtudes, que el dicho no procuraua. Estando, pues, vna noche durmiendo en compañia de otro, que se llamaua Iacobo, començò a sudar, y trasudar, y temblar con todos sus miembros, haziendo tal ruido, que despertò al compañero, y este à èl, deseando saber la causa de su alteracion, à quien despues de repararse del sobresalto, dixo: Has de saber, que esta noche he sido lleuado al Tribunal de Christo, y acusado de todos mis pecados por los demonios, y no teniendo descargo que dar a tantos como me opusieron; fui cõdenado por el Sumo Iuez à las penas eternas del infierno; los demonios me arrebataron de su presencia, y yo clamè con viuas ansias, llamando à la Santissima Virgen Maria nuestra Señora, cuya Capilla he frequentado cada dia; y aunque mis pecados desmerecian su fauor, su clemencia fue mayor que mi malicia; y teniendo piedad de mi, vino à mis vozes, y mandò a los demonios, que me dexasen: Obedecieron a su mandato, y al partirse me dixo, que enmendasse mi vida, y que hiziesse vna buena Confesion. A este tiempo despertè con las agonias que has visto; y porque no se tenga por sueño, me diò este papel, en que estàn escritos mis pecados: Hallòse con èl en la mano quando des-

per-

Digitized by Google

pertò, y obedeciendo al mandato de nuestra Señora, hizo luego vna Confesion general de todas sus culpas, y ordenò su vida santissimamente, viuiendo con grandissima edificacion, y exemplo, siruiendo agradecido à quien tantas mercedes le hizo.

§. XI.

Corrige nuestra Señora à vn Estudiante, haziendole experimentar las penas del infierno.

NO es menor muestra de amor en los padres corregir, que sustentar a los hijos; y assi ha mostrado el que tiene à los Estudiantes la Madre de misericordia, corrigiendo sus yerros, como verdadera Madre, de que dà testimonio la Historia siguiente, sacada de la que mas largamente se refiere en la del Orden Cistercience. *In lib. Ord. Cister. lib. 4o. Spinel. cap. 20. num. 52.*

Huuo en Saxonia vn mancebo, hijo de nobles, y ricos padres, que se llamaua Es Killo, criado en santas costumbres, años antes que entrasse la heregia en aquella tierra: en cumpliendo doze años le embiaron a la Vniuersidad à estudiar ciencias mayores, adonde como moço, que salia de la sugecion, y gustaua la libertad, començò a diuertirse, y a oluidar las deuociones que le auian enseñado, en especial la de N. Señora, en que se auia criado. Diòle a esta sazon vna enfermedad grauissima, que le embiò el Señor en el cuerpo para refrenar su alma, y corregir su libertad, porque llegò al estremo de la vida, y à tales terminos, que le diò vn parasismo en que estuuo algunas horas sin sentido; y tal, que todos le llorauan por difunto. En este raptò fue leuado en espiritu a vn horno encendido de grandissimas llamas; de las quales arrebatado, començò à abrasarse con dolores vehementissimos; las angustias que padecia eran a medida de los tormentos: y con ansia de salir de, ellos miraua à todas partes, buscando por donde escapar de aquel incendio; viò àzia vn angulo de el horno vna puerta, que descubria vn passadizo, y lo mejor que pudo se entrò por ella, y à pocos passos hallò vn Palacio vistosissimo, adonde estaua en su Trono la Em-

Digitized by Google

peratriz del Cielo, acompañada de algunos Cortesanos, arrojòse con presteza à sus pies, rogandole con muchas lagrimas, que se apiadasse dèl, y le librasse de aquel incendio; mas la Reyna de la gloria, fuera de su acostumbrada clemencia, le mirò con ojos seueros, y le hablò con palabras de indignacion, diziendo: Como te has atreuido à entrar à mi presencia, auiendo tanto tiempo que me tienes oluidada, sin dezirme vna salutacion siquiera? Bueluanle al fuego, añadiò, que no merece mi clemencia. Traspassò su coraçon la vala destas palabras, mas que la tirada con fuego, y deshaziendose en lagrimas, rogaua à los circunstantes, que fueran sus intercessores, ofreciendo muy de coraçon la enmienda. Intercedieron todos, è inclinada à sus ruegos, saliendo por fiadores de su promessa, reuocò la sentencia, y diò orden que viniesse a cumplirla. Entonces boluiò a sus sentidos, y sentandose en la cama, no cessaua de dar gracias a Dios, y a la Santissima Virgen por las mercedes que le auia hecho, repitiendo muchas vezes: Ya no arderè mas en aquel fuego. Tuuo en secreto por algun tiempo lo que le auia passado, hasta que mejorò de la enfermedad, y lo descubriò à su Confessor, por cuyo consejo ordenò su vida Religiosissimamente, fue vn dechado de virtud, y el exemplo de todos los estudios, esmerandose en la deuocion, y seruicio de la Reyna del Cielo, con cuyo fauor aprouechò en la virtud, y en las letras sobre todos los de su tiempo; fue varon consumado, y Arçobispo Draçonense, Metropoli de Dacia; fundò algunos Conuentos de Monges, tuuo familiar amistad con San Bernardo, cuyo habito tomò en Clarabal, en que muriò santamente, para viuir siempre en el Cielo.

§. XII.

Reprehende la Santissima Virgen à vn Estudiante, que rezaua en pecado mortal.

Fr. Ger. Gat. p. 1. mil. 59.

VNa viuda muy deuota de nuestra Señora tuuo vn hijo, heredero de su casa, y hazienda, y deseando mas hazerle he-

Digitized by Google

heredero de su deuocion, y que fuesse mas hijo de la Santissima Virgen, que suyo, Patrimonio mas firme, y verdadero que todos los del mundo, le instruyò desde su niñez en la deuocion de nuestra Señora, enseñandole à rezar cada dia de rodillas su Santo Rosario, y sus Oras, y otras oraciones, y à saludarla muy amenudo, y tenerla por Madre, recurriendo à su amparo en todas sus necessidades. En teniendo edad le puso al estudio, y le hizo ordenar de Corona, y Grados, para que siruiesse en la Iglesia, y ocupasse bien la juuentud; que el ocio, especialmente en los moços, es la peste de las costumbres, y la madre de los vicios. Con esta leche criò la buena madre a su hijo todo el tiempo que le durò la vida, que no fue mucho, porque en la mejor sazon la cortò Dios, como fruta sazonada para el Cielo, y la lleuò a los descansos eternos. En la hora de la muerte diò la bendicion a su hijo, y con ella saludables consejos; y el que mas le encargò, fue la deuocion cordial con la Beatissima Virgen, y que nunca dexasse de rezar su Rosario, por mas ocupaciones que tuuiesse. Muerta la madre, quedò con toda la hazienda, rico, libre, y de poca edad, y muchos amigos, que acuden como moscas a la miel en auiendo riquezas, y dineros. Estos le peruirtieron, haziendole aflojar en el estudio, dandole malos consejos, y peores exemplos, con que vsando mal de su hazienda, y libertad, se diò à pecados, y vicios; pero nunca se oluidò de rezar el Rosario à la Santissima Virgen, como su madre le encargò; y esta pequeña centella de virtud fue el remedio de su alma, porque la Reyna del Cielo, acordandose de los meritos de su madre, y de los de su niñez, le pagò aquel pequeño seruicio, corrigiendole como Madre, y refrenandole en sus vicios, porque vn dia que estaua en vn festin con sus amigos, se acordò, que no auia cumplido su deuocion, y remordiendole el coraçon, que es el mas fiel amigo, se retiro a vn Oratorio, adonde hincado de rodillas delante de la Imagen de nuestra Señora rezò el Rosario: y leuantandose para boluer al festin, le apareciò nuestra Señora en habito de vna Matrona Venerable, y le ofreciò vn manjar precioso, y suaue en vna porcelana alquerosa, manchada de lodo, è inmundicias: rehusò tomar el manjar; y diziendole, que era muy bueno, respondiò, que le tomara si el plato no estuuiera tan inmundo. Pues assi (dixo la Virgen) son para mi tus deuociones que me ofreces en

Digitized by Google

coraçon manchado con tantos vicios, vuelue sobre ti, limpia tu conciencia: no dexes el estudio, sino quieres experimentar la indignacion de mi Hijo. Luego desapareciò, y el quedò corregido; mudò de costumbres, dexò los malos amigos, y començò de nueuo a seruir con feruor a la Beatissima Virgen.

§. XIII.

Dà nuestra Señora ciencia, y sabiduria à su deuoto hijo Hermano Contracto, de la Orden de San Benito.

Coron. de S. Benit. tom. 6. ann. 1054.

EN la esclarecida Orden de San Benito floreciò vn Santo Religioso, por nombre Hermano, y por sobrenombre Contracto, llamado assi por estar contrahecho de todos sus miembros. Era deuotissimo de la Santissima Virgen Maria, pero de tan corto caudal de ingenio, que no podia aprender las letras humanas, ni Diuinas, por mucho que trabajaua en adquirirlas; pero su mayor estudio tenia puesto en seruir a nuestra Señora, que era toda su esperança; y no le engañò su coraçon, porque le hizo grandes fauores, entre los quales fue muy señalado el siguiente.

Apareciòle vn dia estando en oracion, y mirandole con ojos amorosos, le dixo: Veote trabajado con la contraccion de tus miembros, y con la rudeza de tu ingenio; escoge qual quieres de los dos, ò la salud del cuerpo, ò la del alma, dandote luz para conseguir las ciencias. El sieruo de Dios siguiò el exemplo de Salomon, y resignandose en la voluntad de la Virgen, dixo: Señora mia, yo no soy digno de recibir merced alguna de vuestra celestial mano; y ni quiero, ni pido mas de lo que fuere vuestra voluntad; mas si huuiera de escoger, siempre prefiriera la ciencia, y sabiduria a todos los bienes del cuerpo. Agradòle tanto a la Virgen la eleccion de su sieruo, como a Dios la de Salomon, y cumpliò su deseo tan colmadamente, que desde aquella hora tuuo gran luz en su entendimiento, para aprender todo genero de ciencias; y en breue tiempo fue eruditissimo en las lenguas Latina, Griega, y Hebrea, y en la inteligencia de las Sagradas Escrituras, y fue eminente Theologo, grande Predi-

Digitized by Google

dicador, y Maestro muy insigne. Compuso muchas, y muy eruditas obras en prosa, y verso, y entre ellas fue la oracion de la *Salue Regina*, tan dulce, y deuota, que despues la tomò toda la Iglesia, y es vna de las quatro oraciones, que deuen saber todos los Fieles, y muy deuota para saludar a nuestra Señora, à quien fue siempre agradecidissimo, publicandola, no solo por su Madre, sino tambien por su Maestra, à quien deuia quanto alcançò de sabiduria, y ciencia, persuadiendo a todos los que las professan su culto, y deuocion para alcançarlas, porque es la fuente de la sabiduria, y la dà copiosissimamente a todos los que la siruen.

§. XIV.

Libra à otro de los engaños, y sugestion de Satanàs.

POrque no sepulte el oluido las misericordias que la Beatissima Virgen haze a sus deuotos en todos tiempos, y lugares, referirè aqui las que hizo a vn mancebo deuoto suyo en la Ciudad de Mexico el año de 1593. segun se cuenta en las Annuas de nuestra Casa Professa de aquella Ciudad. Y fue assi, que embidioso el demonio, como siempre, de la virtud de vn Estudiante, y de la deuocion que tenia à nuestra Señora, à quien todos los dias rezaua su Rosario cõ mucho cuydado, saliendo tal vez al campo, le siguiò en forma, y habito de vna muger hermosa; trauò platicas con èl, mostròle voluntad, y dixole blandas palabras, que son la poluora de que vsa este enemigo para bolar los castillos de la virtud, como le sucediò con este moço, à quien a pocos lances vino a rendir à sus lasciuos cõsejos. Cautiuo, pues, de su amor, la falsa dama, y verdadero enemigo, le metiò en la Ciudad, y le traxo por varias calles, con pretexto de lleuarle a su casa, hasta que el moço cansado le dixo: Que adonde iban con tan larga jornada? El demonio le respondiò, que arrojasse el Rosario que traia consigo, y entonces la acabarian. Rezelòse el buen mancebo oyendo estas palabras, y teuiò, porq̃ no se le auia mostrado, y estrañò mucho q̃ lo supiesse sin dezirselo; cõq̃ estrañando la

Ann. Prouinc. Mexi. de 1593

Digitized by Google

la peticion tan fuera de razon, y Christiandad, quiso dexarle entonces el demonio; dexò la primera mascara de muger, y tomò la forma de dragon, mas propia suya, y arremetio al Estudiante para despedazarle. El pobre viendose acometer de aquella fiera inhumana, clamò de todo su coraçon, inuocando el auxilio de la Santissima Virgen Maria; la qual estuuo presta a fauorecerle, y librarle de aquel peligro en que le auia puesto su pecado, dando consentimiento a los apetitos sensuales; mas el pobre quedò tan espantado, y temeroso, que estaua como fuera de si, sin sesso, ni razon, ni consejo para gouernarse: rezò su Rosario a nuestra Señora, que es el antidoto de las tentaciones, y el arnès que defiende de semejantes combates; y por inspiracion de Dios, y consejo de su Santissima Madre, vino a la Casa Professa de la Compañia de Iesus, adonde comunicò con vn Confessor lo que le auia passado. Oyòle con sentimiento, y compassion; animòle à lleuar adelante la deuocion con la Beatissima Virgen, y a no dexar su Rosario, pues tan conocidamente le temia el demonio. Encargole mucho las Confessiones, y Comuniones a menudo, que son el contraveneno del pecado; todo lo qual supo muy mal al demonio, y assi hizo todo esfuerço por retirarle del dicho Padre, para que no cumpliesse sus consejos: y aunque le apareciò varias vezes, amenazandole si los cumplia, saliò el buen moço vencedor de sus batallas, frequentando los Santos Sacramentos, y aferuorizandose en la deuocion, y seruicio de la Reyna de los Angeles, que como Patrona de las letras, defiende, y ampara siempre a los Estudiantes.

§. XV.

Assiste nuestra Señora en la muerte à sus deuotos Estudiantes.

AVnque los exemplos siguientes pertenecen al Titulo treze, en que de proposito se trata del Patrocinio de nuestra Señora en la hora de la muerte; pero por ser de fauores que hizo a los Estudiantes, los quise poner aqui para cumplir esta materia, y para que se conozca como los patrocina en la vida, y en la muerte.

En

Digitized by Google

En el libro que se imprimiò en Lingostadio el año de 1621. con titulo de Sodalius Parthenius en lengua Latina, se refieren las casos siguientes. El primero fue, que en Dilinga, insigne Vniuersidad de Alemania, adonde tiene la Compañia de Iesus vn grande Colegio, dio el año de 1599. vna enfermedad contagiosa, que la tuuieron por peste; de la qual murieron muchos, y enfermaron tantos, que en el Combitorio, ò Colegio de Estudiantes, que tiene allì la Compañia huuo cinquenta enfermos juntos, entre los quales vno, que era de alto linage, y de mas altas virtudes, conociendo que se moria, llamò de todo su coraçon a la Santissima Virgen en su fauor, de quien siempre auia sido deuotissimo; y como la Reyna del Cielo tiene tanto cariño a los Estudiantes sus deuotos, mostrole con este seruo suyo en aquel trance, apareciendole mas hermosa que la Luna: y para consuelo suyo traia vn libro en las manos, en el qual estauan escritos con letras de oro su nombre, y el de otros muchos Estudiantes sus conocidos, predestinados para el Cielo; y la Virgen le dixo: Presto serà tu partida, y pasando vn breue tiempo por el Purgatorio, vendràs a las moradas eternas de mi Hijo Dicho esto desapareciò, dexandole consoladissimo, y con grande gozo de su dicha. Llamò al Padre Rector de aquel Colegio, y dixole la merced que nuestra Señora le auia hecho, y como estaua tan cercana su muerte; para la qual se preparò con los Santos Sacramentos de la Iglesia, y reposò en el Señor, al tiempo que la Santissima Virgen le dixo, con grande quietud de su alma; y antes de morir, le pidiò el Rector, que en viendose con nuestra Señora en el Cielo, le pidiesse la salud para aquel Colegio, y que pusiesse termino a tan gran calamidad como padecian. El buen estudiante lo prometiò, y en prendas de la gloria que gozoua; luego que muriò mejoraron los enfermos, y ninguno enfermò de nueuo, y todos alcançaron perfecta salud, y cesso la calamidad, como lo auia ofrecido; con que todos entendieron estaua gozando de Dios en la Bienaventurança, como nuestra Señora se lo auia prometido. *Sodal. Parthe. lib. 3. c. 10.*

En el mismo libro, y capitulo, en el num. 8. se escriue de otro Estudiante de la Congregacion de nuestra Señora, y muy deuoto suyo, que hallandose en la hora de la muerte le acometiò el demonio, en figura de vna bestia ferocissima; y

él

Digitized by Google

èl confiado en el amparo de la Virgen, vsò de las palabras de San Martin Obispo en la misma ocasion, diziendo: Que buscas aqui, bestia cruel? no hallaràs en mi cosa tuya: y sacòle verdadero la Santissima Virgen, porque estuuo al punto con èl, assistiendole, y defendiendole: desterrò al demonio de alli, y acariciòle como a hijo; y el buen Estudiante bañado de vn gozo inefable con estos fauores, se requebraua en voz alta cõ la Reyna de los Cielos, llamandola Madre, y Señora, Princesa del mundo, y Emperatriz de todo lo criado; quando mereci yo que os acordassedes de mi? Y con estas, y semejantes palabras, llenas de dulçura diò su alma en las manos de la Virgen, que la lleuò al Cielo a coronarla eternamente de la gloria.

Ibid. num. 7. De otro escriue en el numero antecedente, que en el articulo de la muerte pidiò a los que le assistian, que echassen de alli vn perro feroz, negro, y espantoso, que estaua cerca de su cama, señalando el lugar, que sin duda era el demonio. Y añadiò, porque viene à visitarme la Santissima Virgen Maria nuestra Señora, y mi Patrona; y luego se alboroçò, y leuãtò, como quien salia à recibirla, diziendole mil ternezas: O Virgen purissima, Madre, y Señora mia, à quien yo desde mis tiernos años consagrè mi alma, y cuerpo con voto de castidad perpetua, recibe mi alma en la hora de mi muerte! Y pronunciando estas palabras, bolò su espiritu al Cielo en manos de la Sacratissima Virgen, que le assistiò, y acompañò en aquella hora postrera, y la primera de su eterna felicidad, de que gozarà para siempre.

Ibid. num. 15. No fue menos dichoso otro Estudiante assimismo Congregante de la Santissima Virgen, à quien acompañò en su muerte, assistiendole quando le traxeron el Sagrado Viatico, para recibirle digna, y fructuosamente, y dexandole bañado en vn mar de dulçura, no cessaua de alabarla, y bendecirla con infinitos loores, de que embidioso el demonio le acometiò rabioso, apretandole la garganta, para que no pudiesse continuar sus alabanças; pero la Beatissima Virgẽ, que no desampara al que vna vez tomò debaxo de su Patrocinio, estuuo luego en su ayuda, y echò aquella infernal bestia, y le assistiò, confortò, y acompañò en aquel trance, hasta lleuarle consigo a las moradas del Cielo.

Ibid. num. 1. Cerremos este punto con el sucesso de otro Estudiante deuo-

Digitized by Google

uoto de nuestra Señora, à quien vinieron en la hora postrera gran tropa de Ministros infernales à perturbarle, y condenarle si pudiessen; opusieronle sus pecados, para que no fuesse al Cielo; pero descargòle facilmente con la Confesion que auia hecho, con que se dio en el Tribunal de Christo por nulo este impedimento: luego cercaron su cama Coros de Angeles, vestidos todos de blanco, en señal de fiesta, y regozijo; los quales antes de acabar la pelea le dauan el parabiẽ de la vitoria: y vno dellos, llegandose a la cabecera, le dixo, que saldria de la carcel deste mundo à la hora de Sexta, y bolaria con ellos al Cielo. Tan alegre con esta nueua, quanto suelen otros cubrirse de tristeza, començò a cantar Hymnos, y alabanças à la Santissima Virgen su Patrona; la qual baxò como candida, y pura paloma al reclamo de su consorte, y añadiendo fauores a fauores, y gozos à gozos, le assistiò, y acompañò en aquel trance, y bolò con su alma al Cielo.

Estos fauores haze la Santissima Virgen en la muerte à los Estudiantes, que con afecto, y deuocion le han seruido fielmente en su vida, cuyos nombres tiene escritos con letras de oro en el libro de los predestinados para el Cielo; no porque necessite de escriuirlos, quien los tiene grauados en las telas de su coraçon, sino para darles mayor confiança, y alegria, sabiendo la dicha que les espera: que si Christo dixo à los Apostoles, que se gozassen sobre todas sus dichas, de que sus nombres estauan escritos en el Cielo, mucho mas se deuen gozar los que estudian, de que los suyos estèn escritos cõ los de los Sagrados Apostoles, por manos de la Santissima Virgen su Patrona; pero es necessario, que no se desvanezcan con esta merced tan soberana, ni descuyden de su saluacion, como si la tuuiessen segura, y no pudiessen perderla; porque como esta es premio de las obras, si estas faltan, tambien faltarà ella; por lo qual deuen poner todo cuydado en juntar las virtudes con las letras; y la deuocion de nuestra Señora, con la imitacion de su Santissima vida, porque si esta falta, la dicha se trocarà en desdicha, y borrarán con sus pecados sus nombres del libro de la vida, y serán escritos en el de la muerte eterna, como sucediò a los que aora dirè, cuyos exemplos traygo para escarmiento de los malos, y aliento de los buenos.

((***))

§. XVI.

Digitized by Google

§. XVI.

Refierense varios sucessos de dos Estudiantes.

POr los años del Señor de 1600. huuo en la Ciudad de Lobayna dos Estudiantes, no solo amigos, sino tambien cõpañeros de mesa, y aposento; los quales con la libertad de moços, y el fuego de la juuentud, soltaron la rienda à los vicios, y se desbocaron de tal suerte en ellos, que atropellando la ley de Dios, no tenian, ni guardauan mas que la de su gusto, dandose a lasciuias, juegos, deleytes, y passatiempos, cometiendo grauissimos pecados; los quales bebian como agua, sin temor, ni remordimiento de sus conciencias, porque auian hecho costumbre, y como callos en ellos. Vn dia estuuieron jugando toda la tarde, echando blasfemias, y juramentos; y como vn vicio llama à otro, del juego se fueron en casa de vnas mugeres lasciuas, que tenian por amigas: con las quales gastaron grande parte de la noche, en gula, y embriaguez, y lasciuias, y pecados; y hallandose el vno cansado, porque los vicios (como dize San Ambrosio) son vn potro de tormento, que quebrantan el cuerpo, dixo a su compañero, que se fuessen à acostar, porque era tarde, y se hallaua muy cansado. Tẽprano es (respondiò) y no seais tan para poco, que os deis por rendido luego. Sino quereis venir (replicò) yo me voy, y en casa os espero. Pues id (dixo) que yo os seguirè despues. Con esta resolucion tomò su manteo, y su espada, y caminò à su posada; la qual hallò tan desbaratada, como traia su vida, y tenia su alma, que quien no cuyda de lo mas principal, como cuydarà de lo que es menos? Tratò luego de acostarse; pero acordòse, que aquel dia no auia rezado el Rosario à nuestra Señora, como lo tenia de costumbre: que en tan grande incendio de vicios auia quedado esta centella de deuocion con la Virgen. Estuuo dudando si la rezaria, ò se acostaria; pero quiso la Diuina bondad, que venciesse la deuocion: y al fin, bostezando, y desperezandose, medio despierto, y medio dormido, sin genero de atencion, ni deuocion passò las cuẽtas, atropellando las Aue Marias: y en acabando començò à desnudarse con la prisa que le daua el sueño; pero nó le pudo tomar como pensaua, porque al mismo tiempo llamaron cõ gran-

Digitized by Google

grandes golpes a la puerta de su aposento; sobresaltòle la inopinada visita à tã desazonada hora, dixo (como suelen:) Quiẽ es? Respondiò el de afuera, que abriesse: Quien es? replicò segunda vez; y el que venia, dixo: Abra, que no he menester yo que abra para entrar. Pues entre, respondiò arriscadamente; las vltimas silauas tenia en la boca, quando a puerta cerrada viò delante de si a su compañero, con rostro triste, y macilento. No se puede explicar facilmente la turbacion, y el pasmo que le causò este suceſſo; erizarõsele los cabellos, rehilaronle las rodillas, daua diente con diente; perdiò la vista de los ojos, y anudandose las palabras en la garganta, la lengua no podia pronunciarlas. Como el compañero le viò tan por estremo turbado, rompiò el silencio, diziendo: Conocesme? Recobròse vn tanto oyendole, y tomando vn poco de animo, respondiò: En la voz, y en el semblante reconozco que eres mi compañero; pero dudo lo que miro, viendo que has entrado aqui a puerta cerrada. Dime, que significa esto? Ay, ay (respondiò) miserable de mi, el mas desdichado hombre que ha nacido, ni nacerà en el mundo. Hagote saber, que al tiempo, y quãdo esta noche estauamos los dos en casa de nuestras amigas, ò por mejor dezir crueles enemigas, pues lo son de nuestras almas, pareciò el demonio en el Tribunal de Dios, y presentando el processo de nuestros pecados, pidiò atentos nuestros grandes escandalos, que le diessen licencia para quitar nuestras vidas, y lançar nuestras almas en el infierno. Los pecados fueron tantos, y tales, que el Iuez concediò lo que pedia; pero al tiempo de la execucion, tu estauas rezando el Rosario a nuestra Señora; y aunque sin deuocion, su piedad fue tal, que pidiò por ti, y te alcançò treguas de vida, para enmendar la passada. Como yo no rezaua, no tuue quien rogasse por mi, y assi executò el demonio la sentencia, torciendome el cuello en tal calle, adonde llegaua, viniendo à esta casa; mi cuerpo quedò alli muerto, y mi alma và a penar eternamente: Y porque no piensses que son palabras solas, àbre los ojos, y mira; y diziendo, y haziendo rompiò aquella sotana aparẽte, y descubriò el interior, todo embestido en llamas, lleno de viuoras, y culebras fierissimas: y con tan horrible vista el pobre Estudiante cayò sin sentido en el suelo, y el condenado partiò, dando temerosos ahullidos al infierno à penar eternamente.

Pas-

Digitized by Google

Passando vn rato boluio en su acuerdo, pero tal, que no se conocia à si mismo, è hincado de rodillas diò infinitas gracias à Dios, y à la Beatissima Virgen por la merced que le auian hecho, y luego hizo voto de ser Religioso toda su vida; y estando llorando sus pecados, oyò tocar vna campana, reconociò que era de los Frayles Recoletos de San Francisco, que tocauan à Maytines: y mouido de la inspiracion Diuina, tomò su manteo, y su Rosario, y fue rezandole al Conuento, con diferente deuocion que antes, para que el que auia sido principio de su bien, continuasse su remedio. Entro al Coro, y delante de los Religiosos se postrò pecho por tierra à los pies del Guardian, pidiendole, que diesse la mano à vn miserable pecador, que salia de las gargantas del infierno. Leuantaronlo del suelo, contò lo aqui referido, y el Guardian embiò dos Frayles à verificar el caso; los quales hallaron el cuerpo del compañero difunto adonde auia dicho, el rostro torcido a las espaldas, y mas feo que vn demonio. Traido al Conuento, conuocaron el pueblo à la mañana, y predicaron el caso, y à vista del condenado, dieron el habito de Religioso à su compañero, y al miserable enterraron en el campo, como a indigno de los Sufragios de la Iglesia: y fue tal la mocion que huuo en toda la Ciudad con este exemplo, que grande suma de Estudiantes entraron Religiosos; vno de los quales me le contò a mi, como testigo de vista, el qual muriò Martir en el Iapon por Christo. Ruego a la Diuina Magestad, que haga el mismo fruto en todos los que le leyeren, y los Estudiãtes escarmienten para no soltar la rienda à los vicios, y aprendan a ser deuotos de nuestra Señora, que tan cortos seruicios premia con tan grandes mercedes.

§. XVII.

De vn Iurista, que se condenò por fingida penitencia.

Fr. Dimas Serpì de Purg. cap. 31.

PAra confirmacion desta doctrina, y escarmiento de los que estudian, quiero poner aqui vn exemplo que trae Fr. Dimas Serpì en el libro del Purgatorio, que imprimiò en Madrid año de 1616. adonde dize, que muriò vn Iurista, rico, y de

Digitized by Google

de opinion, à quien hizieron vn solemne entierro en su Cõuento de S. Francisco; y para el dia siguiente en que le auia de dezir la Missa de difunto con gran concurso, encomendaron el Sermon de sus Honras à vn Predicador de su Orden; el qual estando aquella noche en la libreria preparando el Sermon, oyò a la media noche tocar vna trompeta ronca, y ruido como de gente, que venia, y se acercaua àzia èl; diòle miedo, y mas quando vio entrar vnos enlutados en orden de procesion, y con el temor se escondiò debaxo de vn escaño, desde donde miraua entrar los enlutados, y al fin de la procesiõ vno, que parecia el Presidente de todos; el qual se sentò, quedando en pie los demàs, y dixo: Traygan aqui el alma del Letrado, no hablandole por su nombre, que el Autor calla, como la tierra adonde passò. Luego partieron parte de aquellos enlutados, que todos eran Ministros del infierno, y con grãde ruido de cadenas, y de la trompeta traxeron aquel desvẽturado embestido en llamas de fuego, y puesto en medio de todos, mandò, que leyessen su sentencia; sacò vn papel vn enlutado, y en alta voz relatò quantos pecados auia hecho, y rematò con el fallo de la sentencia, diziendo: Por estos graues crimines, y la final impenitencia en que muriò, condenamos à este N. Iurista à carcel perpetua, en cuerpo, y alma desde luego en el infierno. Pues como (dixo vno de los presentes) se publicarà, y executarà esta sentencia, porque nosotros no podemos tocar el cuerpo? A que respondiò el Presidente: Sacad esse Frayle debaxo de esse banco, q̃ èl lo publicarà mañana, y nos darà el cuerpo. Sacaron al buen Predicador con el temor que se dexa entender, viendose en manos de los demonios; pero Dios que lo ordenaua assi, le diò esfuerço para baxar con aquella procesion à la Iglesia, y entrar en la Sacristia, como se lo dixo el Presidente, y abrir el Sagrario, y venir con el vaso de las Sagradas formas à la sepultura del Letrado, acõpañandole con cirios encendidos los enlutados; de los quales vnos estuuieron de rodillas, otros quitaron la tierra, y descubrieron el cuerpo, y dandole vn golpe en el celebro, bomitò la Sagrada forma, que auia recibido en el vaso que puso à su boca el Religioso. Hecho esto, los que le descubrieron tomaron el cuerpo, y con grande estruendo le lleuaron con el alma à los infiernos, y los otros acompañaron con las luzes al Predicador, hasta que encerrò el Santissimo en

Digitized by Google

el Sagrario, y luego desapareciò, y a la mañana predicò al pueblo todo lo referido, con igual espanto, y temor de los oyentes: Y yo lo he referido aqui, para que los Estudiantes, y Letrados escarmienten, viendo quan poco aprouechan las letras sin las virtudes, y pongan su mayor estudio en alcançar estas, que son el medio de su eterna felicidad, y para no caer en los tormentos eternos.

§. XVIII.

Libra nuestra Señora à vn Estudiante ordenado, del poder de los demonios.

Dion. Cart. ex D. Ansel.

MAs porque no dexemos esta materia con tan amargo dexo, enxiramos aqui el exẽplo que refiere Dionisio Cartusiano, y se atribuye a San Anselmo, de vn Estudiante ordenado de Sacerdote; el qual no viuia tan ajustado a su oficio, y dignidad como deuia, si bien conseruaua la buena cõstumbre que auia tenido quando mas moço de rezar todos los dias el oficio de nuestra Señora, y passando vn rio caudaloso, para aliuio del camino començò a rezar las Oras de aquel dia; y los demonios, que siempre andan armando lazos alos hombres, permitiendolo assi Dios, por lo que despues sucediò, leuantaron vna tan recia tempestad, que sumieron la varca en que iba, y le arrojaron en las aguas, y luego con grande orgullo cargaron con su alma al infierno, por auerle cogido en estado de pecado mortal; pero no les valiò toda su astucia, y malicia, porque la piadosissima Virgen les saliò al encuentro, y afeandoles lo que auian hecho, les mandò dexar la presa que lleuauan. Ellos replicaron, que era suya de derecho por auer muerto en desgracia de Dios; el qual como recto Iuez la condenaua al infierno. No es sino mia (replicò nuestra Señora) porque rezaua mis Oras, y vuestra malicia le azelerò la muerte, sin darle lugar de penitencia: Y lançandolos de alli con imperio de Reyna, boluiò el alma a su cuerpo, y le restituyò à la vida, reprehendiendole la passada, y exortòle a la enmienda, atendiendo al peligro de condenarse para siempre, de que le auia sacado. A todo se mostrò agradecido, pidiendo perdon de sus pecados, y ofreciendo con grandes veras la enmienda; y para cumplirla mejor, diò libelo de repudio a todas las honras,

Digitized by Google

ras, regalos, y pretensiones del mundo, y se dedicò a Dios en vn Conuento de Religiosos, adonde viuiò con grande obseruancia, siendo vn espejo de perfeccion, predicando cõtinuamente las prerrogatiuas de N. Señora, exortando a todos su deuocion con obras, y palabras, hasta que se cumplieron sus dias, y en compañia de la Beatissima Virgen subiò glorioso, à las moradas del Cielo. En este exemplo le deuen tomar los Estudiantes para ser deuotos de N. Señora, y rezar cada dia su Oficio, que estima, y premia la Virgen, como se viò en este, y otros Estudiantes, pues ocupa poco tiempo, y aprouecha mucho, assi para conseguir las letras, como para su defensa en casos aduersos.

§. XIX.

Dà nuestra Señora luz, à vn Estudiante deuoto suyo, para aprender, y viuir santamente.

PAra confirmacion de lo dicho, y nueuo exemplo de los Estudiantes pondrè aqui el que trae Fray Geronimo Tais de vno muy deuoto de N. Señora, à quien su buena madre criò siempre cõ esta leche espiritual, enseñandole a rezar cada dia el Rosario entero, y otras oraciones a la Virgen. Era tardo de ingenio, y su rudeza no le permitia aprender la Gramatica, y especialmente la silaba, y poesia; y hallãdose corrido entre sus condiscipulos, se fue a los pies de la Imagen de N. Señora, y le pidiò con lagrimas, entendimiẽto, y luz para aprẽder, y aprouechar en el estudio. Oyòle la piadosissima Señora, y diòle tã grande promptitud, que desde aquel dia se hallò otro diferente, con grande facilidad para aprouechar en las letras, acompañandolas siempre con la virtud, y deuocion, que son el esmalte que realza su valor; pero duròle poco este gozo, porq̃ se le trocò en otro mayor, lleuandole a la Bienaventurança à gozar de las delicias eternas en cõpañia de los Angeles, porque le dio vna enfermedad, que fue la vltima de su vida, a que le assistiò como amorosa Madre a su querido Hijo, y aunque le fatigò el cuerpo, nunca remitio su alma el feruor de su deuocion, rezando el Rosario entero todos los dias, como quando estaua sano, cuyas cuentas despedian de si vna luz tan cla-

Fr. Ger. Tais in addit. c. 17.

Digitized by Google

clara, que estando cerradas todas las puertas, y ventanas, por mandado de los Medicos, veia, y conocia cõ el resplandor del Rosario à los que entrauan, y salian; entre los quales fue su Cõfessor, à quien manifestò el fauor que N. Señora le hazia, assistiendole, y esforçandole en aquel trãce, mas dulce para èl, que todas las delicias del mundo: recibio todos los Sacramẽtos con admirable deuocion, y con vna boca de risa, careandose con la Sacratissima Virgen, dio su bendita alma en sus manos; la qual presentò al Eterno Padre en los estrados del Cielo, adonde gozarà para siempre de su gloria. Amen.

§. XX.

Conclusion de lo dicho en este Titulo.

S. Lorenç. Iust. serm. de Nat. B. Mariæ: Spiritus Sancti magisterio deputata.

LA conclusion de lo dicho en este Titulo, saca San Lorenço Iustiniano; y es, que pues la Beatissima Virgen es la Minerua de las ciencias, la Maestra de los Maestros, la que enseña à los discipulos, el Archiuo de las letras, y la escogida del Espiritu Santo, para enseñar à todos su celestial sabiduria, que todos cursemos en su Escuela, y nos dediquemos a ser sus discipulos, y a tenerla por Madre, y Maestra, y Patrona en nuestros estudios; porque como es la Vniuersidad de las ciencias, y la Catedra del Espiritu Santo; de ella, y por ella las hemos de aprender todos; y los que no cursaren en su escuela, no podràn adquirir perfectamente la ciencia que desean. Y por esto dixo San Bernardo, que apareciò en el Cielo cubierta del Sol, porque la luz de su sabiduria alumbra à todo el mundo; y assi como sin el Sol todos quedan en tinieblas, de la misma manera sin Maria quedan los hombres en las tinieblas de la ignorancia, y con Maria alcançan luz de sabiduria para seruir à Dios, y caminar al Cielo, sin tropiezo de errores, ni perderse.

Bernar. in sign. mag.

S. Basil. Seleuc. orat. 38.

Ansel. de excel. Virg. c. 7.

Y por esta razon dixo San Basilio de Seleucia, que era la fuẽte que puso la mano del Altissimo en el Paraiso de su Iglesia; de la qual salen los quatro Rios, que son los quatro Euangelios, que fertilizan todo el Orbe con las corrientes cristalinas de su doctrina: Y assi enseña San Anselmo, que toda la ciencia de los Euangelistas, y quanto escriuieron, y quanto enseñaron los Apostoles, lo aprendieron de nuestra Señora.

Digitized by Google

Y San Buenaventura añade, que es la verdad de los Profetas, porque de esta fuente cogieron el agua de la sabiduria, todos los que la tuuieron, y los que la enseñaron à otros, y de aqui la han de recibir quantos la desearen alcançar: Lo qual confirma San Bernardo, diziendo, que es el libro del Altissimo, y en que deuen aprender todos los hombres del mundo; y el que no le leyere, se quedara en su ignorancia, expuesto a miserables caidas. *S. Buenauen. in Hymno veritas Prophetarum.* *Bern. serm. 3. de Salue Regina.*

Sepan, pues, todos los hombres de qualquiera estado, y condicion que sean, aora cursen en las Escuelas de las ciencias, aora aprendan las Artes liberales, aora las ordinarias, ò qualquiera otra materia, que todos deuen acudir, y consultar a la Santissima Virgen, como a vniuersal Maestra, para aprender lo que pretenden saber; el que estudia la Theologia, y el que rebuelue los libros de la Sagrada Escritura; el que desea alcançar la Iurisprudencia, y saber los Sagrados Canones, y las Decisiones de la Iglesia; el que aprende los primeros rudimentos de la Latinidad, y otras lenguas; el Filosofo, y el Medico; el Herbolario, el Phisico, y el Mathematico, que contempla las influencias de los Astros, y los mouimientos de los Cielos, y los que aprenden la Musica, y la Nautica para saber nauegar, y los Politicos, que estudian el gouierno de la Republica, y los que escudriñan las calidades, y virtudes de las piedras, y plantas, y abren las entrañas de la tierra para sacar el oro, y la plata, y los otros metales; y los que los labran para darles su lustre, y pulimento, y todos quantos desean saber las Artes ordinarias, aunque sean de labrar el hierro, el azero, y el cuano, y marfil, y las otras maderas, todos han de cursar en la Escuela desta celestial Doctora, y vniuersal Maestra, en quien Dios depositò los tesoros de su sabiduria, y la dio al mundo por Maestra, y quiso que como a tal la veneraßemos, y siruiessemos, y nos valiessemos de su luz para salir de las tinieblas de la ignorancia, y aprendiessemos el camino de la verdad; y assi todos hemos de acudir a su Altar a suplicarle, y pedirle luz, y entendimiento para aprender lo que deseamos saber, como a Dueño, y Señora de las ciencias.

Y ay otro grande bien, que no tienen los otros Maestros, y es, que con la sabiduria comunica juntamente las fuerças, y el espiritu, y la habilidad para aprender, y gracia para no

Digitized by Google

vsar mal de las ciencias, ternura, y deuocion en el alma, para amar, y seguir las virtudes, y aborrecimiento a los vicios, y defiende a los suyos de los lazos, y falacias de sus enemigos, como se ha visto en los exemplos referidos; y por esta causa la vió San Iuan en el Cielo cubierta del Sol, el qual no solamente alumbra con los rayos de su luz, sino juntamente influye en los viuientes sus calidades, y los espiritus, y alientos de vida: Y por el mismo tenor la Reyna del Cielo, ostentandose Maestra, Madre, y Señora juntamente enseña la sabiduria, comunicando a los hombres la luz de su ciencia, y juntamente los mueue interiormente a lo bueno, y les dà la leche de su deuocion, y los auxilios, y gracias para obrar lo que enseña. Ruego à su grande piedad, que la tenga de todos, y que nos enseñe lo que nos conuiene saber para nuestra saluacion, y nos alumbre para caminar al Cielo, y nos dè fuerças, y aliento para poner por la obra lo que nos enseña, y nos defienda de los lazos, y engaños de nuestros enemigos, para que amparados con su fauor, y enseñados con su doctrina, sigamos los exemplos de su vida, y merezcamos llegar en su compañia al lugar de los escogidos, para gozar de Dios eternamente. Amen.

TITVLO SEPTIMO.

El Patrocinio que tiene la Santissima Virgen Maria de la Milicia, y de los que la professan.

NO deue menos la Iglesia à las armas, que à las letras, porque no la defienden, ni honran menos los soldados con la espada, que los doctos con la pluma; ni son menores los trabajos de los que militan en la guerra, que de los que cursan las escuelas: Y si la Beatissima Virgen es singular Patrona de los Estudiantes por esta causa, por la misma lo es tambien de los Soldados, como principalissima parte de la Iglesia, en que entran los Emperadores, Reyes, Principes, Monarcas, y todos quantos tienen nobleza; la qual tuuo su origen de las armas, cuyo exercicio dió al Orbe las Coronas, y los blasones

Digitized by Google

nes de nobleza, como largamente probamos en el libro del Soldado Catolico; y assi como la Santissima Virgen es la Patrona de la Iglesia, lo es muy singularmente de los soldados, Principes, y Capitanes, que profession la Milicia, y defienden su honra à costa de su sangre: y como los Soldados patrocinan su honor con la espada, la Beatissima Virgen patrocina sus acciones con su intercession, ayudandolos en las guerras, y patrocinandolos en el Tribunal de Dios.

A Augusto Cesar suplico vn soldado Veterano, que fuesse su Abogado en vn pleyto, y que se hallasse a la vista en su defensa tal dia, que se auia de sentenciar en el Senado. El Emperador al punto le señalò vn Abogado de los mas peritos de su Corte, para que abogasse en fauor de su causa; mas el soldado con igual valor, y libertad, dixo al Cesar, descubriendo el pecho, y mostrando las heridas que auia recibido en su seruicio: Por ventura, Señor, en la guerra Atica, donde recibi estas heridas a tu lado, puse yo substituto para pelear en tu defensa? Pues si yo te defendi a costa de mi sangre, en que ley cabe, que tu remitas a otro que me defienda en el Senado? Coloreo el Cesar, conuencido de la razon, y el dia señalado se hallo en el Tribunal, y abogò por èl, pagandole con su patrocinio la sangre que auia derramado en su seruicio. *Bruſ. lib. 5. c. 1.*

Ley justissima es, que pues los soldados defienden por sus personas la honra de la Purissima Virgen Maria, y derraman su sangre en su defensa; que su Magestad tambien los defienda por su propia persona, y que tome su Patrocinio en los estrados de su Hijo, y haga sus partes, y sea su especialissima Abogada con las veras que ellos la siruen, velando de noche, y peleando de dia, defendiendo sus Templos, sus Casas, sus Imagenes, sus Ciudades, y Reynos, y amplificando su Imperio, enarbolando por el mundo su Estandarte; en cuya consideracion el glorioso Doctor San Agustin la llama virtud de los que pelean, y palma de los que vencen; porque como Patrona les dà brio, animo, y esfuerço en las batallas, y como Suprema Emperatriz de Cielos, y tierra les pone el laurel de sus victorias en la cabeça, y la palma en las manos: la Virgen los assiste, y pelea con ellos, y los saca victoriosos, y luego les dà el triunfo de la victoria. Dichosos los soldados que se valen de su Patrocinio, y se esmeran en su deuocion, que estos son los que se alistan en su vandera, y experimentan su fauor, del qual hablan- *Augu ſerm. de Nat. Virg Virtus pugn antium palma victoriſq.*

Digitized by Google

Georg. Nicom. de Virg. Præsentat.

blando Georgio Nicomediense, dize: Entre todos los Christianos tenemos muro fortissimo, y castillo roquero de nuestra defensa; en ti tienen los Catolicos Reyes, armas lucidissimas, por ti, y con tu fauor quebrantan las fuerças de los enemigos; y por ti alcançan los trofeos de sus victorias, porque tu eres la Patrona de sus armas, la Capitana de sus exercitos, el Caudillo de sus soldados, el valor de sus Capitanes, y la Maestra de sus campos; y a ti conocē como a principal Cabeça, principio, medio, y fin de sus victorias.

Francis. Benc. ann. 1587. in vesid. Angolit.

Hase visto pelear tantas vezes la Sacratissima Virgen delante de los esquadrones en fauor de los Christianos contra los infieles enemigos de la Iglesia, que texerlamos larga tela si quisiessemos contarlas; pues solo en la India Oriental en la conquista de Angola, escriue el Padre Francisco Bencio de nuestra Religion, que la vieron pelear en doze batallas delante de los soldados con la espada en la mano, haziendo tal estrago en los enemigos, que pocos soldados dexaron muertos cien mil Angolas en el campo con gloriosa victoria; y no es mucho, llenando tan esforçado Capitan delante, quando leemos que vn Angel solo acuchillò en vna noche ciento y setenta mil Assirios por ordenacion Diuina; siendo tanto mas poderosa la Reyna de los Angeles, quanto và de la Emperatriz a los vassallos.

Pues si porque en la batalla del Clauijo viò el Rey Don Ramiro à Santiago pelear cōtra los Moros en fauor de los Christianos, le reconociò por Patron de las Españas, como lo es hasta oy, y lo serà eternamente, y lo ha mostrado siēpre, ayudando à los Españoles en las guerras: Auiendo nuestra Señora peleado tantas vezes en fauor de los soldados Catolicos, como se le puede negar el Patronato de sus armas? De justicia se le deue, y en todo el Orbe deuen reconocer la por su Patrona los soldados, implorando su fauor, y apellidando su nombre, reconociendo su auxilio, y rindiendole las gracias, y los despojos de sus victorias.

Cantic. 4.

Y no es solo discurso este de su Patrocinio, sino verdad firmada por el Espiritu Santo en el cap. 4. de los Cantares, adonde hablando con esta Señora, le dize: *Tu cuello es como la torre de Dauid, que està guarnecida de baluartes, y en ella se arman todos los fuertes guerreros, que manejan las armas.* Adonde no solo le dà nombre de Capitana, sino de Plaça de armas, en que las nos

Digitized by Google

man

man todos los que salen a la guerra; porque los que lleuan el fauor desta Reyna, van armados de armas dobles, y pertrechados, y seguros a las batallas: Y los que salen a la guerra sin su fauor, salen pobres, y desarmados, mas a la muerte, que à la vitoria; y por esto la llamò en otra parte, *Terrible como los esquadrones de los exercitos bien ordenados*; porque assi como estos se hazen inuencibles, de la misma manera lo son los que lleuan por Capitana à la Reyna de los Angeles.

§. II.

Ha mostrado su Patrocinio en las vitorias que ha dado à los exercitos Christianos por medio de su Santa Imagen.

VSaron los antiguos lleuar en medio de sus exercitos las Imagenes de sus Dioses, como Patrones de sus batallas, assi para que los ayudassen, como para que diessen animo, y esfuerço à los soldados, que a vista dellos perdian el temor, y cobrauan nueuos alientos en las batallas. De los Gentiles aprendieron los del pueblo de Dios a lleuar el Arca del Testamento en sus exercitos, poniendo en su fauor su confiança, esperando por su medio glorioso las vitorias de sus enemigos, como muchas vezes las alcançaron: Y assi dize, hablando desta accion San Atanasio, que el Arca sola importaua mas que muchos millares de soldados, porque estos sin ella eran vencidos, y con ella alcançauan vitoria.

Lyr. in c. 21. Ezechiel. Cornel. Tacit. de mor. Germ. c. 7. Dionis. lib. 7. Demost. per Thesiph. Num. 10. Athanas. in li. de interpret. Psal. Arca in qua erant tabulæ legis ante omnes præcedebat, & hoc sufficiebat illis pro quauis acie in subsidium.

Cosa sabida es, y varias vezes probada en esta obra, q̃ aquel Arca fue simbolo de la Beatissima Virgẽ, q̃ guardò en su seno el manà Diuino, que baxò del Cielo de su Santissimo Hijo, y por representar à Maria tenia tal virtud, que daua esfuerço à los Fieles, y le quitaua a los enemigos, y por su medio conseguia el pueblo de Dios tan gloriosas vitorias, empeçando desde la antiguedad la Imagen de la Santissima Virgen a ostentar el Patrocinio que tenia de los soldados, y lo que les auia de ayudar en las batallas, pues aquel Arca por ser Imagen suya, y representar su Persona, les fue siempre compañera en los exercitos, y Caudillo en las batallas, sacandoles con vitoria.

Digitized by Google

ria. Y mouidos, assi de su deuocion, como desta experiencia, dize Nicetas, que lleuauan los Emperadores Romanos la imagen de nuestra Señora en sus exercitos, como a su Caudillo, y Capitan, para que los esforçasse, y ayudasse. Y del Emperador Isaac Angel, escriue, y lo trae tambien el Cardenal Baronio, que hallandose cercado en Constantinopla, puso la Imagen de nuestra Señora sobre los muros, como castillo roquero, y torre inexpugnable, y por su medio defendiò la Ciudad, y alcançò vitoria de sus enemigos.

Nicet. lib. 1. de gest. Isaac Ang. Baron. ad ann. 717.

Del deuotissimo Emperador Carlos Magno, se escriue en su vida, que no solamente lleuaua en su exercito la Imagen de nuestra Señora, sino que echò vando, que todos sus soldados la lleuassen, y que juntamente rezassen cada dia su Oficio; y por este medio le hizo la Beatissima Virgen tan glorioso en la tierra, y en el Cielo, y a su hijo el Rey Luis Pio le dexò tan industriado en esta deuocion, que no solo la lleuaua en las guerras, sino tambien quando iba à caça, sin apartarla de sus ojos, como Madre amantissima suya, y como a Maestra, y Patrona de todas sus acciones.

Petr. Glus. in eius vita, lib. 8. cap. 2.

De Arthuro, Rey de la gran Bretaña refieren, los Annales de Inglaterra, que lleuaua esculpida en su escudo la Imagen de nuestra Señora, para que fuesse su defensa, y en lo mas recio de la batalla se careaua con ella, pidiendole animo, y esfuerço, y la Virgen se le daua tan grande, que se escriuen de su valor increibles hazañas, y entre ellas, que tal vez solo venciò à nouecientos enemigos que le cercaron, dexando la mayor parte muertos en el campo, y los demàs huyendo de su esfuerço: y no es increible lleuando tal escolta, y compañero en su ayuda, como a la Beatissima Virgen Maria.

Iacob. Philip. Bergom. lib. 9. suplem. Cor. ad ann. 489.

Del Emperador Heraclio, dizen sus Historias, que la lleuaua en la mano, y grauada en el peto de sus armas. Y lo mismo se refiere del Rey Don Alfonso Octauo de Castilla, que ganò la batalla de las Nauas de Tolosa, y que la lleuaua en su Estandarte, como Capitana de su exercito. Sus pisadas siguieron Don Fernando Tercero, llamado el Santo, por su grande virtud; y el Emperador Carlos Quinto, como se vè grauada en las armas, que se guardan en la Armeria Real desta Corte, para eterna memoria de su piedad, y exemplo de los Reyes Catolicos, herederos de su sangre.

No oluidèmos à Narses, Capitan General del Emperador Ius-

Narses ann. Domini 553.

Iustiniano, deuotissimo vassallo desta Soberana Emperatriz, cuya Imagen traxo siempre consigo, y de quien tomo consejo en todas sus empressas; y la Virgen le dio muchas vezes, y por su orden acometio a los enemigos de la Iglesia, y con varias vitorias quebrantò el orgullo de los Godos insolentes con sus armas, que pretendieron introducir en Italia la Heregia de Arrio, que seguian, de donde los echò, dexando aquellos Reynos en paz, y ricos de sus despojos, y la Religion Christiana en la pureza de su Fe, que siempre ha profesado. Desta manera patrocina la Reyna de los Angeles a sus deuotos, los quales en todos tiempos han experimentado su fauor en sus batallas.

§. III.

Refierense algunos exemplos en confirmacion desta verdad.

EL año de 1340. se hallò la Ciudad de Tornai cercada de sus enemigos, con tal aprieto, y assi sin esperanças de remedio, que faltandoles el humano, acudieron al Diuino; juntaronse el Clero, las Religiones, y el pueblo, y con solemne Procesion, llorando mas que cantando lleuaron las llaues de la Ciudad a vna Imagen deuotissima de nuestra Señora, que tenian en la Iglesia Catedral, y se las pusieron en las manos, llamando toda la gente, y suplicando a la piadosissima Reyna de los Angeles, que defendiesse su Ciudad, y offreciesse su Patrocinio en aquella ocasion tan apretada. La Beatissima Virgen oyò sus ruegos, y recibiò sus lagrimas, y aquella noche dio tal miedo a los enemigos, que aterrados, y confusos leuantaron el cerco, y se pusieron en huida; pero no pudieron escapar de las manos de tan Poderosa Señora, porque en el camino les dio vn contagio de vn fuego pestilente, con que morian abrasandose: y para declarar el Cielo, que era castigo de la Virgen, sanaron todos los que vinieron a sus pies a pedirle perdon, y los que no, murieron. Desta manera defendiò su Ciudad con gloriosa vitoria de sus enemigos. *Annales de Tornai.*

Hallandose la Ciudad de Carnoto cercada con poderosissimo *Ranult. lib. 6. cap. 2.*

Digitized by Google

simo exercito de Rollon, Rey de Dania, y no teniendo fuerças para resistirle, se valieron del fauor de la Santissima Virgen, confiando en su piedad, que los defenderia. Hizieronle publicas rogatiuas, clamando todos, postrados a sus pies por misericordia; y por vltimo remedio sacaron vna vestidura de nuestra Señora, que auia traido a su Ciudad el Emperador Carlos Caluo de Constantinopla, y la tenian en suma veneracion, y con la mayor que pudieron la pusieron en el muro, y como vandera, por defensa contra sus enemigos; y fue cosa admirable, que en saliendo a vista cegaron todos con su Rey, y atemorizados con tal castigo, se pusieron en huida, y dexaron libre la Ciudad; la qual dio infinitas gracias a la Reyna del Cielo por tan singular beneficio.

No es de passar en silencio lo que sucedió en nuestra España año de 1230. en la insigne Ciudad de Zaragoça, quando los Christianos la ganaron de los Moros; los quales deseando reducirla a su Imperio, juntaron vn grueso exercito de veinte mil hombres, y la embistieron de noche, a tiempo que las centinelas se auian dormido. Abrieron vn portillo en el muro, y arrebataron a la presa como perros rabiosos, juzgando que la tenian en sus manos; pero salióles vana su esperança, porque la Reyna del Cielo, que velaua sobre su Ciudad, vino en su Santa Imagen, que se veneraua en ella, y les defendió la entrada con vna espada en la mano, jugandola a todas partes, con muerte de muchos Moros. Al ruido de las armas, y a las vozes de los heridos despertaron las centinelas, y tocaron al arma: juntose la Ciudad, y vieron la Imagen de la Santissima Virgen defenderlos con la espada, la qual dexo luego que llegaron. Vieron tambien la infinidad de Moros muertos a sus pies, y postrados todos en tierra le dieron mil gracias por merced tan señalada. Lleuaronla con solemnissimo triunfo por toda la Ciudad, como a valerosa vencedora. Colocaronla en vna sumptuosa Capilla, adonde es venerada de todos, con Titulo de nuestra Señora del Portillo, por auerle defendido con su espada, que assi defiende a todos los que militan debaxo de su vandera, y se valen de su Patrocinio, el qual no niega a alguno que tome su deuocion, y se acoja debaxo de su amparo.

§. IV.

§. IV.

Muchos Emperadores la dieron Triunfo, como à vencedora en sus batallas.

CElebre fue en toda la antiguedad el hecho del Emperador Adriano; el qual auiendo sugetado à los Asianos, en compañia de Trajano, y decretadole triunfo el Senado, como à insigne vencedor, no le quiso admitir, diziendo, que mas se deuia aquella vitoria à Trajano, que no à el, por auer peleado en la guerra hasta morir gloriosamente por la patria; y aũque estaua muerto, fue tal su fidelidad, que le diò el triunfo que le ofrecian, colocando su estatua en el carro triunfal, coronada con el laurel, y lleuandola con toda la pompa, y aclamacion de vencedor, triunfando por toda la Ciudad, dandole en su imagen despues de muerto la honra que auia merecido estando viuo. *Sparsian. refer.*

Mucho mas merece la Reyna del Cielo el triunfo de las vitorias, que con su auxilio alcançan los Christianos, porque como dize San Laurencio Iustiniano, aunque todo el poder viene del Altissimo, como de su fuente, y origen; pero deriuase à nosotros por la intercesion de la Virgen, y no se deuẽ menos las vitorias a la Madre, que al Hijo, pues sin su Patrocinio raras alcançaramos; y la Virgen nos alcança, y comunica el esfuerço, y la gracia para vencer, que recaba de su Hijo, y su assistencia, y ayuda merece el triunfo. *Iustin. serm. de Nat. Virg.*

Reconociendo, pues, esta verdad, se le dieron muchos Emperadores, por las vitorias que cõsiguieron por su medio; entre los quales, fueron los dos Emperadores Iuan, y Manuel, començò el primero en Vizanço, y el segundo en Constantinopla, que como escriue Nicetas, auiendo alcançado gloriosas vitorias, y lleuando en sus exercitos la Imagen de la Santissima Virgen por Caudillo, y compañera, reconociẽdo que deuian sus felicidades à su amparo, mejor que Adriano à Trajano: la colocaron en vn carro triunfal, tan rico de oro, y plata, y piedras preciosas, como de labor admirable, y con toda la pompa, y solemnidad posible la lleuaron triunfando por las dichas Ciudades, cantando los musicos sus vitorias, y dandole todos infinitas gracias por ellas. *Nicet. lib. 5. ann.*

Lo

Digitized by Google

Niceph. Greg. lib. 4.

Lo mismo escriue Niceforo auer hecho en Constantinopla el Emperador Michael Paleólogo, lleuando delante de si la Imagen de nuestra Señora, triuntando en vn Trono de suma Magestad, como à Capitana de sus exercitos, y vencedora de los enemigos de su Imperio. Pero auentajose al Emperador Michael el Emperador Iuan Cimisca, auiendo concluido glorioſamente la guerra de Bulgaria, y esperandole en Bizancia el Patriarca, el Clero, y el Senado à la puerta de la Ciudad con vn carro triunfal, tan rico, como admirablemente adornado, para lleuarle triunfando, no quiso admitir tal honra, antes profeſſandose por indigno della, y publicando, que toda la vitoria se deuia à la Reyna de los Angeles, que auia peleado por èl, colocò su Santa Imagen en el carro, y la lleuò triunfando por toda la Ciudad, como a vencedora de las batallas, y Señora de los exercitos, y Emperatriz de los Cielos, y la tierra: accion digna de tan esclarecido Emperador, como Christiano.

Zonor. tom. 3. Annal.

No faltò en nuestra España quien imitasse a los Emperadores del Oriente, porque el Rey Don Fernando el Tercero, llamado el Santo, de quien arriba hizimos mencion, auiendo ganado à Seuilla, y vencido en muchas batallas a los Moros, colocò la Imagen de nuestra Señora, ricamente adornada en vn carro triunfal, y entrò a pie con todo el Clero, y la Corte, acompañandola en modo de triunfo, y con toda la solemnidad posible la colocò en su Templo, y la hizo fiesta por muchos dias, reconociendo a su fauor sus vitorias, dandole gracias por ellas, y suplicandole, que continuasse el Patrocinio de aquella Ciudad, y de sus Reynos, como le auia començado; el qual ha experimentado siempre aquella insigne Ciudad, que la venera como à Señora, la ama como à Madre, y la feſteja como à Patrona, con gran vsura de sus moradores, y prouecho de sus almas.

Do todo lo dicho se concluye el Patrocinio especial, que tiene la Beatissima Virgen de las armas, y de los que las profeſſan en las guerras justas, para el aumento de la Fè, y defensa de la Iglesia; aora veamos el que ha mostrado con muchos de los soldados en particular.

§. IV.

Digitized by Google

§. IV.

Las vitorias que diò nuestra Señora, y las mercedes que hizo à vn Principe su deuoto.

EL muy deuoto Alano de Rupe escriue, que huuo vn Prin cipe, llamado Alfonço, ò Alfonso, y aunque no dize adõ de, por el nombre parece auer sido Español: era muy deuoto de nuestra Señora, a quien con singular afecto encomendò sus tierras; por las quales iban haziendo hostilidad sus enemigos: vn año entero rezo à nuestra Señora su Psalterio, hincado de rodillas, suplicandole, que tomasse a su cargo su defensa. Oyòle la Beatissima Virgen, y recibiò sus plegarias, y obligada de su deuocion, le apareciò visiblemente, y le ofrecio su fauor en las guerras, que emprendiesse contra sus enemigos, y juntamente le diò vn Psalterio suyo, para que continuasse su deuocion, rezandole todos los dias. Quedò con esta merced el buen Principe fauorecidissimo, y alentado, assi en su deuocion, como para las empressas de la milicia. Diò parte a su muger (que era ciega) de la merced recibida; mas como estuuiesse incredula de tan grande beneficio, Alfonso le diò el Psalterio de nuestra Señora en la mano, y al punto que le tocò recibiò con èl la vista, y venero aquella Santa Reliquia, que auia estado en manos de la Santissima Virgen; la qual lleuò siempre consigo à las guerras el deuoto Principe, y antes de dar la batalla rezaua el Psalterio de rodillas: y mandò, que todos los suyos le rezassen; con que parece que se hizo inuencible, porque no perdiò batalla, de todas salìò vitorioso, de ninguna herido; sugetò a todos sus contrarios; hizose temido, y celebre en el mundo, solicitando todos los Reyes su amistad, para estar defendidos: y para aumentar la deuocion hizo dibuxar en sus vanderas, y pintar en sus escudos el Psalterio de nuestra Señora; la qual en la vltima hora le diò la mayor vitoria, y el premio de sus seruicios, porque baxo de los Cielos, acompañada de su Santissimo Hijo, y de exercitos de Angeles; y viendola el Sacerdote, que le diò los Sacramentos, le assistiò, y confortò, y le defendiò en aquel tran-

Alano de Rupe in Psalt. Virg. p. 5. c. 58.

Digitized by Google

trance, y recibiò su bendita alma en forma de vna paloma blanca mas que la nieue, y hallenò con solemne triunfo al Cielo, que assi premia la Reyna de los Angeles à los soldados que fielmente le siruen.

§. V.

Entrega nuestra Señora la Ciudad de Tolomayde à Ricardo, Rey de Inglaterra, en la conquista de la tierra Santa.

Roger. de Hobeden. in Annal. Angl. tom. 1. Script. Angliæ, 2. p.

APoyo es del Patrocinio, que la Reyna del Cielo tiene de la Milicia, el que vsò con Ricardo, el primero Rey de Inglaterra, casado con Doña Berenguela, hija del Rey D. Sancho de Nauarra, porque auiendo este Principe salido cõ grueso exercito à conquistar la tierra Santa, y puesto cerco a la Ciudad de Tolomayde; la qual era fortissima, y estaua guarnecida de mucha, y escogida gente, diò tanto en que entender à Ricardo, que le resistiò dos años enteros, y sus soldados desmayauan, perdidas las esperanças de tomarla; el Rey acudiò al Patrocinio de nuestra Señora, pidiendole fauor, y consejo en aquella Empressa, que auia tomado por el seruicio de Dios, confiado en su amparo, y la Santissima Virgen le diò ambas à dos cosas, apareciendo assi al Rey, como a los suyos. El consejo, ordenandoles que no diessen mas assaltos a la Ciudad, menoscabando el exercito, y perdiendo las fuerças para proseguir la empressa començada. El fauor, diziendoles, que perseuerassen, porque dentro de quatro dias les entregaria la Ciudad, y la noche siguiente le diò vn temblor de tierra tan terrible, que entendieron se arruinaua; cayeron muchas torres, y edificios, y muriò mucha gente; y la que no muriò quedò tan atemorizada, que luego parlamentaron de entregarse, como lo hizieron cumplidos los quatro dias, que señalò nuestra Señora, à quien deuieron aquella victoria, y los felices sucessos de sus armas.

§. VI.

Digitized by Google

§. VI.

Defiende nuestra Señora la Ciudad de Constantinopla, y destruye los exercitos contrarios.

IGual deuocion, y aliento deue dar a los soldados el Patrocinio que toma de sus armas la Reyna de los Angeles, quãdo la inuocan en su fauor, como se viò el año de 718. imperando en Constantinopla Leon, y Sauro, y siendo inuadida de Hazemar, Principe de los Sarracenos, con poderosissimo exercito, con toda resolucion de vengar los desastres, que esta gente auia recibido los años antecedentes en varias inuasiones que auian intentado. Deseò el Emperador detener los crueles intentos del Barbaro con medios de paz, y conueniencias; pero èl ciego con la colera, hinchado con la soberuia, y sediento de la vengança, no diò oidos a ningunos tratados, esperando hartar su hambre de sangre de los Christianos. Visto esto por el Catolico Principe, y el riesgo que padecia su Imperio, acudiò à la Reyna de los Angeles, Patrona de Constantinopla, y Tutelar del Imperio, y suplicòle con todo el afecto de su alma, que estendiesse el manto de su proteccion, y defendiesse su causa. Sus oraciones fueron oìdas, y su peticion tan bien despachada, que no solo defendiò la Ciudad de aquel Barbaro arrogante, sino que juntamente destruyò sus exercitos, y desbaratò sus armadas; porque llegando con los suyos à vna puerta de la Ciudad, que se llama *Bosforia*, donde estaua en el arco vna Imagen de nuestra Señora, pasmò à su vista de tal suerte su caualio, que no pudo dar passo: y admirado desto el Moro, mirando a la Santa Imagen reconociò, que era la misma de quien èl auia muchas vezes blasfemado, porque dezian, que ayudaua à los Christianos, y hazia gran daño à los Moros, y que aquel era castigo que le venia de su mano; temblo mirando su rostro, porque le miraua ayrada, y lleno de miedo, y pauor boluiò las espaldas con todos los suyos, y no se atreuiendo a estar en la tierra en que reynaua la Virgen, se embarcò, huyendo della à dar la buelta à su tierra; pero no pudo, porque el Imperio de MARIA, com-

Imper. Basilius in manolog. 15, Aug. Theoph. anno 718.

Digitized by Google

comprehende el mar, y la tierra, el Cielo, y el suelo, midiẽdo sus lindes con las del Reyno de su Hijo, y assi castigò a este Barbaro como merecia su soberuia, porque entrando en la mar, se armò vna tempestad en el ayre de nubes espantosas, las quales llouieron sobre la armada del Moro, no agua, ni piedra, sino vn granizo de fuego, que la abrasò toda, dexando diez baxeles maltratados, que pudiessen lleuar la nueua a su tierra, y publicassen la defensa que tenia en la Beatissima Virgen el Imperio de Constantinopla, y toda la Religion Christiana. Desta manera peleò la Santissima Virgen en fauor de los que la inuocaron, y este fauor, y Patrocinio obstenta con los soldados, que la llaman en sus empressas, y se valen de su amparo.

Baron. tit. 11. ann. 1065.

No fue sola esta vez la que nuestra Señora defendiò este Christiano Imperio, porque el año de 1065. imperando Constantino, subiò de repente como vna lluuia, ò auenida inopinada vn numero sin numero de Cytas armados, que los Historiadores dizen llegauan a seiscientos mil, passando con barbara crueldad a cuchillo à quantos intentauan impedirlos; y assi en breue tiempo llegaron al Imperio del Oriente, y se pusieron cerca de Constantinopla; la qual cobrò tanto miedo con la venida, ò auenida de vn dilubio de gente tan fiera, que ninguno trataua de la defensa, y todos de la huida, ni el Emperador con sus palabras, ni tampoco con su exemplo pudo sacarlos al campo a hazer rostro al enemigo: y como se viesse sin fauor humano, implorò el Diuino de la Reyna del Cielo, Protectora de su Imperio, con oraciones, lagrimas, ayunos, processiones, y sacrificios: y la Beatissima Virgen fue tan presta en su defensa, como sus plegarias en subir al Cielo, porque el dia siguiente vieron los Cytas esquadrones copiosissimos de gente armada en fauor del Emperador; los quales dispararon nubes de flechas sobre ellos, con tal continuacion, y destreza, que en breue tiempo no quedò Cyta sin llaga. La confusion fue grande, los muertos, y heridos muchos, las llagas se encanceraron, y del cancer se originò pestilencia, à que sobreuino vna hambre, y falta de mantenimientos, que apenas dexò hombre à vida, y los pocos que quedaron con ella, no pudieron llegar à su tierra con la nueua de tan gran destrozo, porque las Naciones comarcanas los acabaron, muriendo los mas a hierro,

Digitized by Google

rro, y otros ahogados con los rios. El buen Emperador Cõstantino boluiò triunfante à Constantinopla, auiendo conseguido vna tan celebre vitoria, sin derramamiento de sangre, con solo el Patrocinio de la Reyna de los Angeles, à quien lleuaron triunfando por las calles con solemnissima fiesta por muchos dias, como a vencedora de sus enemigos, y glorioſsisima Patrona de su Imperio, que sea alabada, y bendita por todos los siglos de los siglos. Amen.

§. VII.

Defiende armada la Santissima Virgen la Ciudad de Rodas del cerco de los Turcos.

NO es justo passar en silencio el fauor, que la esclarecida Religion de San Iuan recibiò de la Beatissima Virgen el año de 1480. en que el Gran Turco Mahometo cercò por mar, y tierra la Ciudad de Rodas, Corte de sus Caualleros, con cien mil combatientes, afrentado de que estuuiesse aquella flor en medio de sus tierras, como la rosa entre espinas, resoluiò cortarla, à qualquiera costa, y riesgo de su gente; la qual en llegando la acometiò con rabiosa furia, dandole cõtinuos assaltos, en que perdieron gran numero de soldados; pero no los brios, ni la sed de tomarla, antes como perros heridos arremetieron a morder las piedras, con ansia de vẽgarse. Era Gran Maestre de la esclarecida Religion Don Pedro Daubusson, tan piadoso como valiente, en quien corrian parejas la deuocion con la Santissima Virgen, y el valor en las armas; el qual viendo la porfia de los Turcos, y que por espacio de nouenta dias no cessauan de combatir la Ciudad, se la entregò à la Santissima Virgen, y al glorioso San Iuan Baptista su Patron, suplicandoles afectuosamente, que como presidio propio suyo la defendiessen, haziendo alarde de su Patrocinio. La Reyna del Cielo le oyò, y el dia siguiente, en que con toda resolucion de vencer, ò morir pusieron los Turcos las escalas, y assaltaron los muros: los esperò la Reyna del Cielo con el glorioso San Iuan Baptista a su lado, ambos armados con peto, espaldar, y morrion en las cabe-

D. Iuan Aug. de Funes Choron. de la Ord. de S. Iuan, tom. 1. lib. 4. c. 16.

Bern. in suppl. Chor. ad ann. 1308.

Naucl. in Chro. vol. 2. gener. 50. ann. 1480.

Digitized by Google

cas, y lanças en las manos en lo alto de la muralla, desde donde hirieron à quantos Turcos subieron por las escalas, arrojandolos abaxo, y defendiendo la Ciudad, de que los enemigos cobraron tal assombro, que luego alçaron el cerco, y dieron la buelta à su tierra los pocos que quedaron viuos, con gloriosa vitoria de los cercados; la qual reconocieron el fauor, y Patrocinio de la Beatissima Virgen Maria, que los defendia por su persona, peleando valerosamente por todos.

§. VIII.

Libra nuestra Señora del exercito Turquesco la Ciudad de Antioquia con su Patrocinio, y consejo.

Greg. colm. 3. Iun. ann. 1098

EL año de 1098. ganaron los Christianos de los Turcos la opulenta Ciudad de Antioquia, echandolos por fuerça de armas de todos sus terminos; pero ellos con furor diabolico, dentro de veinte y cinco dias, auiendo reforçado sus esquadrones, reboluieron sobre la Ciudad, y la sitiaron con tan apretado cerco, que cerraron todos los passos a su socorro: los cercados eran muchos, las vitualla pocas, los enemigos resueltos de vencer, o morir en la demanda; el desmayo de los Christianos fue a medida de la necessidad que padecian; la qual era tal, que muchos se quedauan secos de hambre, y no ay cosa tan vil, y asqueroſa, que no comiessen hasta roer los huessos podridos de los difuntos. Entre los cercados estaua San Bertholdo, que con plegarias, y lagrimas, y penitencias oraua continuamente a Dios, y a su Santissima Madre por el remedio; à la qual hizo voto en el Carmelo de celebrarle con fiesta aquella vitoria, que esperaua recibir de su mano. Clamando, pues, al Cielo con todo el pueblo, aparecieron al Santo, Christo nuestro Señor, San Pedro, y la Santissima Virgen; la qual le dixo: Intima al pueblo de mi parte, que cessen de los vicios, y en particular del de la sciuia, y quita los escandalos publicos, y destierren las rameras, y malos abusos; y que haziendo esto, y reformando las costumbres, tengan por cierto mi auxilio. El Santo baxò del monte de la oracion, como otro Moyses, y di-

Digitized by Google

dixo à los Gouernadores, y Capitanes lo que la Virgen le mandò, y como otra Ninive, predicaron ayuno, silicio, ceniza, y penitencia, y pusieron el vltimo esfuerço en la extirpacion de los vicios, y reformacion de las costumbres; hizieron muchas processiones, plegarias, y rogatiuas a la Santissima Virgen; la qual por medio del Apostol San Andres reuelo à vn Religioso contemplatiuo, como estaua sepultada en la Iglesia de San Pedro de aquella Ciudad la lança con que auia sido abierto el costado de Christo, dandole señas ciertas para descubrirla; con las quales fue hallada, y hecha patente al pueblo, con sumo jubilo, y consuelo de todos: lleuaronla con gran solemnidad, y acompañamiento à los muros de la Ciudad, mostrandola à los enemigos; los quales perdieron el animo, y las fuerças a su vista, y cortados de miedo alçaron el cerco, y dexaron libre la Ciudad, cuyos vezinos animados con el auxilio del Cielo siguieron a los Turcos: y el que menos dize de los Historiadores de aquel tiempo, afirma, que murieron cien mil infieles, dexando ricos à los Fieles de sus despojos.

Esta vitoria dio la Reyna del Cielo à la Ciudad de Antioquia, y con ella el tesoro inestimable de la insigne Reliquia de la lança de Christo, ostentando en ambas à dos mercedes su Patrocinio. Y no se deue passar sin ponderacion el consejo que diò al pueblo para no ser vencido, y para tener cierto su amparo, y proteccion, que fue la extirpacion de los vicios, y reformacion de las costumbres, porque ofendiendo à Dios, mas le obligan los hombres à que les embie castigos, que mercedes, y los pecados le dàn tan en rostro, que le hazen cerrar los ojos de su misericordia, y tomar contra los pecadores la espada de su justicia. Y los soldados deuen tomar este consejo, y amonestacion de la Virgen, y si quieren tenerla propicia obligarla con la limpieza del coraçon, y la reformacion de las costumbres, haziendo penitencia de sus pecados, procurando las virtudes, y desterrando los vicios.

Digitized by Google

§. IX.

Dà nuestra Señora vitoria contra los Turcos à Ludouico Rey de Vngria.

NO ha sido sòla esta la vitoria que la Reyna de los Angeles ha dado a los Christianos contra los Turcos milagrosamente, sino otras muchas; entre las quales fue señaladissima la que diò à Ludouico Rey de Vngria el año de 1363. contra Amurates, Emperador de la Asia; el qual vino con ochẽta mil combatientes, y grande aparato de guerra à conquistar los Reynos del buen Rey Ludouico, tan deuoto de la Santissima Virgen, que todos los dias rezaua sus Oras por mañana, y tarde: y todas sus obras enderezaua a su seruicio, y para no perder vn punto su memoria, y tenerla siempre delante de sus ojos, como otros Reyes traen el Tuson, ò la Cruz al cuello, èl traia vna Imagen de la Santissima Virgen, esmaltada de piedras preciosissimas, honrandose mas con esta insignia, que con todas las encomiendas, y blasones del mundo. Pues como se hallasse acometido de improuiso de vn tan poderoso enemigo, sin fuerças, ni gente para resistirle, viendose destituido de consejo, acudiò a su Patrona, y singular Abogada la Beatissima Virgen, rogandole con lagrimas, que se apiadasse de su Reyno, y no permitiesse caer las ouejas Catolicas en bocas de aquellos lobos carniceros; hizo muchas plegarias, y limosnas por todo el Reyno; y estàdo en esta afliccion vino la Reyna del Cielo a consolarle, y esforçarle como à Soldado de su Milicia. Apareciòle en sueños, vestida de resplandor de gloria, y hablòle con dulces palabras, diziendole, que no temiesse la muchedumbre, y orgullo de los Turcos, sino que los acometiesse con esfuerço, y confiança de alcançar vitoria, porque ella estaria de su parte, y le ayudaria en la batalla; y en señal, y prendas de lo que le ofrecia, le vestia aquel arnès, con el qual venceria, y diziendo, y haziendo tomò su Sagrada Imagen, que tenia à la cabecera, pendiente de vna cadena de oro, y se la puso al cuello, como solia traerla. Despertò luego el Rey, y hallandose con aquel nueuo Tuson al pecho, conociò por èl la merced que la Beatissima Vir-

Digitized by Google

Virgen le hazia, y que no auia sido sueño, sino verdadera reuelacion suya; por la qual, y por la merced que le ofrecia le dio infinitas gracias, y armado el pecho con aquel arnès celestial, y el coraçon con la esperança, y aliento que la Virgen le daua, juntò su gente, que fueron hasta veinte mil soldados, corto numero para la muchedumbre del contrario, y cõ ellos le acometiò, apellidando el fauor de la Sacratissima Virgen Maria; con el qual dieron tal bateria à los Turcos, que en poco tiempo los desbarataron, y vencieron, y los pusieron en huida, dexando el campo sembrado de cuerpos muertos, y quebrantadas sus fuerças. Y el Santo Rey, reconociendo la vitoria à la Santissima Virgen, vino derecho à su Templo, y postrado a sus pies, le ofrecio su Corona, y su espada, sus armas, y las vanderas ganadas de los enemigos, confessando la vitoria por suya, y luego le edificò vn magnifico Templo, para eterna memoria deste beneficio; en el qual puso el collar, con la Imagen que nuestra Señora le auia puesto al cuello, y esculpida en piedra la vitoria, para memoria perpetua, y señal de su agradecimiento.

Desta manera assiste la Reyna del Cielo en las guerras à sus deuotos, con estas armas los arma, y estas vitorias dà à los que se valen de su Santo Patrocinio. Aprende tu que lees esta escritura, à ganarle la voluntad con seruicios, nacidos de verdadera deuociõ de tu alma, como lo hizo este Catolico Rey, implorando su fauor, y reformando las costumbres, assi suyas, como de todos sus vassallos, conformando su vida con la de nuestra Señora, que es la mejor, y mas grata deuocion à sus ojos, armandote con su Santa Imagen, que es el arnès trançado que le diò a este Rey, para que pertrechado con estas armas alcances vitoria de todos tus enemigos visibles, è inuisibles, y vltimamente la Corona de la gloria.

§. X.

Desampara la Imagen de N. Señora el exercito tirano, y juntase con el Fiel, y dale justa vitoria.

POrque vean los Principes quanto importa la justicia en las guerras, y no mouerlas por solos sus aumentos, y ambicio-

Digitized by Google

Parcir. rer. memor. 1. par. tit. 43. n. 4. Tamayo triunf. Carth. ann. 1204.

nes, atropellando las leyes Diuinas, y humanas, referirè vna Hiſtoria, que ſucediò por los años del Señor de 1204. en la Ciudad de Conſtantinopla, y fue deſta manera. El Emperador Iſacio tuuo entre otros vn ſoldado, llamado Mirtilo, ò ſegun afirma Blando, Murtilo; el qual auiendo nacido de humildes padres, ſubiò à la ſuprema dignidad de ſu Corte, y le diò Titulo de Conde Palatino; mas como el poluo de la tierra, quando ſube à lo alto de la eſfera del ayre, ciega los ojos, y cauſa nubes de eſcuridad: aſsi los que nacieron en el poluo, que ſe huella con los pies, en ſubiendo a lo alto de las honras ſe ciega con la dignidad, y cauſan nublados, que eſcurecen la juſticia, turban la Republica, y à vezes la deſtruyen con ſu tirania, como ſucediò en Mirtilo; el qual auiendo muerto Iſacio, y dexado por ſucceſſor de ſu Corona à Alexo, niño de pocos años, mouido de ambicion, y oluidado de las obligaciones que tenia à ſu padre, mouiò contra èl todo ſu Imperio, con intento de vſurpar para ſi miſmo la Corona, repreſentando à todos los grandes inconuenientes que les amenazauan, teniendo vn Rey niño, y quanto importaua que fueſſe perſona dieſtra, exercitada, y prudente, que pudieſſe defenderlos: Y como tenia de ſu parte la milicia, que ſiempre ſigue à quien vence, con facilidad ſe apoderò del Palacio Real, y de la perſona del Emperador, y de toda la Ciudad: diò dos vezes veneno al tierno Infante, al qual reſpetò mas el toſigo, que el tirano, no dañando al inocente; y como ſu ambicion era impaciente, cogiò al tierno cordero, y ſin dar mas plaços le ahogò entre ſus manos, y tomando la Corona Imperial, ciñò cõ ella ſus indignas ſienes, y por fuerça de armas ſe hizo aclamar por Emperador, y ſer obedecido como tal, el q̃ poco tiẽpo antes era pobre jornalero, hijo de vn baxo oficial, q̃ tales monſtruos engendra la ambicion, y cria la tirania de reynar.

Supo el lamentable deſtrozo Balduino Cõde de Flandes, Principe Catolico, y de la ſangre Imperial: y mouido del zelo de la juſticia, ſe determinò a caſtigar aquella tirania, y a liber tar el Imperio de la eſclauitud en que eſtaua. Ordenò ſus hueſtes, marchò con ſu exercito la buelta de Conſtantinopla, implorando ſiempre el auxilio Diuino, y el fauor de la Beatiſſima Virgen: el tirano le ſaliò al encuentro con el exercito de los conjurados, y para ſeguridad, y aliento de los ſuyos, traxo con ellos la antigua Imagen de la Santiſsima Virgen en om-

bros

Digitized by Google

bros de Sacerdotes con mucho aparato, para que fuesse su Protectora, la que siempre lo auia sido del Imperio; mas como su grande santidad no puede ser fautora de injusticias, apenas se trauò la batalla entre los dos campos, quando la Santa Imagẽ à vista de todos desamparò el exercito tirano, y se passo al fiel y Catolico de Balduino; el qual la recibiò con igual agradecimiento, y gozo; y dandole muchas gracias por tan singular merced, con la breuedad que la ocasion permitia, animado todo su exercito con tan insigne socorro, y desanimados los contrarios con el desamparo de la Virgen, fueron facilmente vencidos, y los Fieles vencedores vieron pelear en su defensa à la Beatissima Virgen: Mirtilo huyò a la Ciudad cõ los pocos que le quedaron, à quien siguiò Balduino, y apretò de manera, q̃ dentro de sesenta dias la tomò, y posseyò, huyẽdo el tirano de la muerte con vergonçosa retirada; la gloria, y triunfo se diò à quien se deuia, q̃ fue la Reyna del Cielo cõ toda la solemnidad posible: y Balduino por autoridad del Papa Inocencio III. que tenia la Silla de S. Pedro, fue coronado por Emperador de Cõstantinopla, como lo mereciò su Fe, y su valor, reconociendo siẽpre su Corona al fauor de la Sagrada Virgẽ; la qual mostrò cõ esta milagrosa accion, q̃ no fauorecerà guerras injustas, sino que siẽpre estarà de parte de los que pelearẽ por la justicia, y la verdad, y que el mejor medio para ganar su voluntad, y tenerla propicia, es la virtud, y el santo temor de Dios; porque como las palomas huyen del mal olor, assi esta Paloma candida, y celestial huye del mal olor de los vicios, y se viene desalada al bueno de las virtudes.

Añadamos à este sucesso el de la Ciudad de Augusto, rito de los Pictones de la Prouincia de Aquitania; la qual trayendo guerra con los Ingleses, se encomendo afectuosamente a la Beatissima Virgen, y luego sintiò la fuerça de su Patrocinio, porque como si fuera Soldado de su Milicia velaua de dia, y de noche en su defensa; de que fue buen testigo el caso siguiẽte. Vn traydor, vezino de la misma Ciudad, y muy fauorecido del Gouernador della, oluidado de sus obligaciones, y vencido de las promessas de los Ingleses, cõcertò cõ ellos de entregarsela vna noche, señalandoles la hora en q̃ les auia de abrir las puertas; para lo qual obseruò cõ diligẽcia adõde ponia las llaues el Gouernador para tomarlas con cautela, y abrir à los enemigos; pero preuinole la vigilãcia de la sagrada Virgẽ, to-

Bouch. in ann. Aquitan. p. 3. cap. 6. & ex eo Georg. Magret. instit. Sodalium corrigiatorum, cap. 12.

man-

Digitized by Google

mandolas primero que èl, y poniendolas en las manos del Gouernador; el qual vio en sueños lo que la Virgen hazia, como si estuuiera despierto, y quando boluiò a sus sentidos, y hallò las llaues en sus manos, conociò que no auia sido mero sueño, sino verdadero fauor de su Diuina mano, porque le diò infinitas gracias, como a custodia, y defensa de su Ciudad: Y como no tuuo logro el intento del traydor, los Ingleses que vinieron a la hora señalada, se boluieron corridos, y atemorizados; y con el disgusto tuuieron motines entre si, y se mataron vnos a otros, dando la Virgen gloriosa vitoria à sus Ciudadanos, no solo sin derramar sangre; pero sin trabajo, ni cuydado, estando en sus camas durmiendo, que este fauor dà la Capitana de la Iglesia à los que se alistan debaxo de su vandera, y se valen de su Patrocinio.

§. XI.

Assiste, y defiende nuestra Señora en las batallas à vn deuoto suyo.

B. Alan. de Rupe in Psalt. B. Virg. p. 5. c. 36

FRay Alano de Rupe escriue en el libro del Rosario de N. Señora, de Brito el que diximos arriba, que conuirtiò Santo Domingo, que siendo soldado diuertido, y no teniendo de Christiano mas muestras que rezar el Rosario à nuestra Señora todos los dias; que acometiendole a solas vna manga de veinte enemigos, al desembaynar la espada se le cayò el Rosario que traia rebuelto al braço en el puño, y los enemigos vieron la espada embestida en fuego, de que tuuieron tal temor, que todos boluieron las espaldas, y se pusieron en huida; mas boluiendo sobre si, corridos de su cobardia, boluieron por otra parte, y le acometieron segunda vez con mayor impetu que la primera; pero Brito inuocò el fauor de la Virgen, y armado con su Rosario, como con fuerte escudo, se puso en defensa contra los veinte que le acometieron; los quales vieron en el escudo que tenia embraçado, que era el Rosario de nuestra Señora, la Imagen de Christo llagado, y a nuestra Señora, y muchos Santos en su ayuda; los quales le defendian, y despedian rayos de luz, que los deslumbrauan, sin darles lugar a herirle; de lo qual atonitos, y espantados hu-

Digitized by Google

huyeron, con mas temor que primero. Brito siguiò su alcance, y dexò heridos à algunos, y admirados de que tan presto se huuiessen puesto en huida, preguntò à vno la causa de los que estauan caidos, el qual respondiò lo que auian visto; y èl admirado de oirlo, porque no auia visto nada, rogò a Dios le diesse luz para ver la verdad de lo que sus enemigos dezian. Concediòselo nuestro Señor, por intercession de la Santissima Virgen, y vio la espada resplandeciente, y el escudo matizado, como con rosicler de sangre, y ambos despidiendo rayos de luz, y resplandor por los meritos del Santo Rosario, y aunque entonces no se conuirtiò totalmente, mejorò la vida, y aumentò la deuocion que tenia con nuestra Señora, y fue gran parte para la exemplar conuersion que despues hizo, tomando el habito de Santo Domingo, como diximos arriba, que desta manera paga la Reyna del Cielo à los que se emplean en su deuocion, y se valen de su Patrocinio.

§. XII.

Dà nuestra Señora vitoria à pocos Christianos contra seiscientos mil infieles.

EL P. Bonifacio escriue en la Historia de nuestra Señora vna admirable vitoria, que los Portugueses tuuieron en Angola contra innumerables infieles, por el Patrocinio, y amparo de nuestra Señora; la qual tambien se refiere en las Annuas de aquella Prouincia de la Compañia de Iesus, y fue desta manera. *Bonif. lib. 3. c. 13. de Hist. Virgin.* *Ex Bencio in Annal. Hist. Sedis Angoles.*

A los principios que entraron en aquella tierra los Portugueses, y fueron conquistando Ciudades, y estableciendo en ellas la Fè Santa de Christo; el Rey de Angola juntò todas sus fuerças con designio de recuperar sus tierras, y acabar de vna vez con todos los Christianos, borrando totalmente el Nombre de Christo dellas; y con este intento vino con vn poderoso exercito de seiscientos mil hombres sobre los Portugueses, que a la sazon eran tan pocos, que con dificultad se juntaron docientos, y diez mil Negros Christianos; los quales estuuieron de su parte, para hazer rostro al enemigo; pero lo *P. Sandoual p. 1 lib. 1. c. 7.*

que

Digitized by Google

que mas importò fue el auxilio Diuino, y el amparo de la Sãtissima Virgen, de quien el Capitan Gouernador de los Portugueses era singularmente deuoto, y como tal lleuaua siempre consigo su Santa Imagen; la qual ponia en medio de su exercito, como a Caudillo, y amparo de los suyos, y en presencia de todos la veneraua, y adoraua con grandissima deuocion, pidiendole su fauor contra los enemigos de la Fè de Christo: y en esta ocasion tan arriesgada lo hizo con mayor afecto, imitandole todos sus soldados, clamando, y pidiendo auxilio, y defensa à la Beatissima Virgen, contra vn exercito tan poderoso de enemigos; los quales acometieron à los nuestros con igual furor, y ossadia, teniendo la vitoria por suya, juzgando por imposible defenderse tan pocos de tan numeroso exercito como el suyo. Pero Dios, que es el Señor de los exercitos, les diò animo, y valor para resistirlos, y gloriosa vitoria por medio de Santissima Virgen; la qual apareciò delante de nuestro esquadron, y a su lado el Apostol Santiago, en forma de vn anciano Venerable, con vna espada de fuego en la mano, y los dos pelearon por los Catolicos, discurriendo por todas partes, matando, hiriendo, y destrozando à los infieles, à quien pusieron tal temor, que en compañia de su Rey boluieron todos las espaldas, cuyo alcance siguieron los Christianos, matando à muchos, y cautiuando à otros; y en aquel dia quebrantaron las fuerças de sus enemigos con glorioßissima vitoria, sembrando el campo de los cuerpos muertos, con poca, ò ninguna perdida de los nuestros; que tales vitorias dà la Reyna de el Cielo à los que confian en su fauor, y la siruen con verdadera deuocion. Los Portugueses reconocidos à tan grande merced, dieron las deuidas gracias à la Beatissima Virgen, lleuando con solemne triunfo su Sagrada Imagen; la qual colocaron en la Iglesia, que al presente tiene la Residencia de la Compañia de Iesus en aquella tierra, adonde es venerada de todos con grande frequencia, y deuocion.

§. XIII.

Digitized by Google

§. XIII.

Libra milagrosamente la Beatissima Virgen vna Ciudad del cerco de sus enemigos.

NO es justo sepultar en silencio la merced que hizo la Santissima Virgen à la Ciudad Eturialense en vn apretado cerco que tuuo de sus enemigos. Tiene esta Ciudad singular afecto, y deuocion à N. Señora; à la qual edificaron vn sumptuoso Templo en el barrio principal, q̃ se llama Etue. Hallandose, pues, cercados de poderoso exercito de enemigos, y con poca defensa para resistirlos, acudierõ à la Beatissima Virgẽ, como a su Madre, y Patrona, para que los librasse dellos: y para mouerla mas a piedad, lleuaron sus hijos a su Tẽplo, y postrados à los pies de su Santa Imagen, clamaron a su clemencia, cõ mas lagrimas, que palabras, pidiendole su fauor, y amparo. Y despues de auer hecho esta oracion, con todo el afecto de su alma, lleuaron en procesion su Santa Imagen à los muros de la Ciudad, para que como Caudillo suyo los defendiesse de sus enemigos; los quales perdiẽdo el respecto à la Sãtissima Virgen, no cessaron su bateria, lloueindo flechas sobre los cercados, y aduirtiendo, que à espaldas de la Santa Imagẽ estaua vn soldado de guarda, haziendoles resistẽcia; vno de los enemigos, blasfemando de su deuocion, con diabolico furor, dixo: O maldito, no te valdrà el amparo de essa Imagen, que a ti, y à ella derribarè en vn punto, y harè franca la puerta para entrar la Ciudad; y diziendo, y haziendo le tiro vna lança; pero la Santa Imagen leuantò la rodilla, y recibiò en ella el golpe, resguardando al soldado, de que el blasfemo quedò atonito, y cortado de temor, y luego boluiò las espaldas, y diuulgò por el campo este sucesso: y viendo los Capitanes, que la Sacratissima Virgen les hazia resistencia, dexaron las armas, y trataron de conciertos; los quales se efectuaron con gozo comun de todos, y vnanimes, y conformes lleuaron la Imagẽ de N. Señora à su Templo con solennissimo triunfo, a donde al presente se mira la rodilla leuantada, y herida, con igual ternura, y deuocion del pueblo, haziendo en sus deuotos continuos milagros, continuando su Patrocinio con las mercedes, y fauores, que sin cessar haze a todo el pueblo.

Vincen. Spel. Hist. lib. 8. cap. 83. Iuan Herc. exemp. 82. Villeg. dis. 18.

§. XIV.

Digitized by Google

§. XIV.

Dà vitoria nuestra Señora à vna Reyna deuota suya, y recupera los Reynos que auia perdido su marido.

B. Alan. de Rupe c. 15. mil. 6.

EL Venerable Fray Alano de Rupe, varias vezes citado en este libro, en el que escriuiò del Rosario refiere la Historia siguiente, aunque no dize señaladamente donde, ni à quien sucedio, pero tan Santo, y veridico Autor, no es creible que dixesse lo que no sabia.

Los infieles enemigos de nuestra Santa Fè Catolica, acometieron, y vencieron a vn Rey Christiano, viẽdole de muchos años, y con pocas fuerças en el vltimo tercio de la vida; vsurparon argullosos la mayor parte de su Reyno, con ignominia del Nombre Santo de Christo, contra quien executaron execrandos sacrilegios. La Reyna, que era muy Christiana, y muy deuota de la Santissima Virgen nuestra Señora, viẽdo el desmayo del Rey su marido, y la tirania de sus enemigos, que por momentos amenazauan la ruina del resto de su Reyno, armada con la confiança Diuina, y la deuocion de la Virgen, pidiò al Rey licencia para salir en campaña à hazer rostro al enemigo; y aunque la peticion era tan agena de su profession, y contra el credito del mismo Rey, que saliesse ella, y no èl, supo dezirle tales razones, y cõ tal animo, y brio, ofreciendole como cierta la vitoria, que vino en ello, y la diò el baston de su exercito; el qual era tan corto, que no passaua de mil hombres, mas no por esso desmayò la valerosa Reyna, porque no confiaua en las armas, y fuerças de los hombres, sino en las de Dios, y en el Patrocinio de la Beatissima Virgen, à quien encomendò esta empressa, y de cuyas manos esperaua la vitoria: rezauale todos los dias el Rosario con la mayor deuocion que podia, hizo que todos sus soldados le rezassen, y que se escriuiessen en su Santa Cofradia, alistandose debaxo de su vandera, y tomandola por Capitana de su Milicia. Hecho esto saliò en campo, y presentò la batalla à vn exercito copiosissimo de enemigos; los quales cobraron grande temor, porque vieron innumerables soldados de armas resplã-

de-

Digitized by Google

decientes, que venian contra ellos, que erã Angeles del Cielo, embiados por nuestra Señora, en ayuda de la Reyna; la qual con esfuerço varonil apellido: Santa Maria, Virgen, y Madre de Dios, ayuda à los tuyos contra los infieles enemigos de tu Hijo; lo mismo hizieron sus soldados, y al desembaynar las espadas, se aterraron los enemigos de manera, que llenos de temor boluieron las espaldas. El alcance siguio la Reyna con los suyos, y no solo alcançaron la vitoria, sino con ella recuperaron las tierras que auian perdido, y assegurarõ el Reyno de la inuasion de los infieles con el fauor de la Reyna de los Angeles, à quien reconocieron la vitoria, dandole como a vencedora su deuido triunfo.

Estas, y otras muchas vitorias ha dado la Sacratissima Virgen à sus deuotos contra los enemigos del Nombre Christiano, y con ellas grande confiança a los Fieles de alcançar vitoria dellos, si tomaren su deuocion, y confiaren en su fauor, el qual no niega à quien se le pide como deue, dexando los vicios, y abraçando las virtudes, que como se ha dicho, es el medio mas eficaz para ganar su voluntad, y tenerla de su parte: pluguiera à Dios que los Capitanes, y soldados de la Milicia Christiana se persuadieran a esta verdad, y que como preuienen armas, y viueres para las guerras, preuinieran juntamente la deuocion de la Santissima Virgen, armandose con ella ellos, y sus soldados, y experimentaran su fauor, y alcançaran glorioſas vitorias à costa de menos sangre, teniendola à su lado, como la han visto muchos, que con afecto de verdadera deuocion han implorado su auxilio, apellidando su nombre al romper de la batalla; entre los quales fue señaladissimo el exercito de la Ciudad Siclitana, como lo escriue el Padre Paulo Castelleti; el qual saliendo en campo contra los Moros Alarabes, que la infestauan, implorando el auxilio de la Reyna de los Angeles, la vieron ir delante de sus esquadrones en vn cauallo blanco, armada de punta en blanco, Corona Imperial en la cabeça, con vna lança en la mano, haziẽdo grande estrago en los enemigos, y dando a los suyos glorioſissima vitoria: y acabada la batalla la vieron apearse del cauallo, y dexò esculpida en la tierra la huella del pie en la parte que le puso, en memoria desta hazaña, y merced tan singular que hizo à aquella dichosa Ciudad, merecedora de tan grande fauor, y honrada con su presencia, y defendida con

sus

Digitized by Google

sus armas. Y en memoria de tan señalado beneficio, venera hasta el dia de oy el lugar en que se apeò, y la huella de su pie, que dexò señalada, y su Santa Imagen armada sobre vn caballo blanco, Coronada, y con la lança que la vieron en la mano, rendidos debaxo de sus pies los enemigos de el nombre Christiano. Motiuos verdaderamente grandes para aferuorizar en su seruicio, y deuocion los coraçones de todos, y en especial de los soldados, viendo con la presteza que viene à los que la inuocan, y el valor, y brio que infunde a sus deuotos en las batallas; las vitorias que les dà, no solamente de los enemigos de la Fè, sino tambien de los demonios, que hazen guerra continuamente a las almas, asistiendolos en la vida, y coronandolos en la muerte con el laurel inmortal de la Bienaventurança.

§. XV.

Confirmase este Patrocinio con Historias de la Sagrada Escritura.

ESta verdad nos enseña la Sagrada Historia en muchas partes, y con varias semejanças, que fuera de las que diximos al principio, quiero referir aqui, para aliento de los soldados, y encender sus coraçones en la deuocion, y confiança
Lib. de Iudith. desta Santissima Señora, y Capitana de sus armas. Y la primera es la de Iudith, viuda de Manasses, Santissima Matrona, y exẽplo de Santas viudas; la qual viendo à su Ciudad de Betulia cercada de los Assirios, y con tanto aprieto, que parlamentauan los Gouernadores de entregarla: armada del espiritu Diuino, los reprehendiò, afeando su cobardia, y la desconfiança que tenian en la proteccion Diuina; y confiada en su fauor, salió como otro Dauid à pelear con su Capitan: y fauorecida de Dios, le cortò la cabeça con su propia espada, y engendrò tal temor, y espanto en todos sus enemigos, que luego se pusieron en huida: y vitoriosos los de Betulia, los siguieron, y mataron, y quedaron ricos de sus despojos con gloriosa vitoria; y fue tal el terror que les causò, que temblauan de su nõbre, y en el interin que viuiò, no se atreuierõ a inquietar à su Ciudad, ni tomar las armas contra los de Israel.

Iu-

Digitized by Google

Iudith, como dizen los Santos comunmente, fue simbolo, y representacion de la Santissima Virgen, à quien Dios escogiò para Caudillo de las armas de la Iglesia, y para defensa de las Ciudades, y aliento de los exercitos, y para que por su medio alcançassen gloriosas vitorias de sus enemigos; ella es la que toma la espada contra ellos; ella les quebranta la cabeça, como se la quebrantò a la serpiente en el Paraiso; ella los causa tal terror, y espanto, que solo su nombre los pone en vergonçosa huida: y à quien ampara con su Patrocinio, no se atreuen a inquietar sus enemigos: y las vitorias que ha dado a los Fieles deuen engendrar animo, y valor en sus coraçones para guerrear las batallas del Señor, y vna firme confiança de alcançar por su medio glorioſos troseos en sus lides. *S. Buenauen. in spec.*

En este Patrocinio tenia puestos los ojos el Profeta Ieremias, quando dixo de los enemigos de la Iglesia: *Toda su tierra està destruida à vista de la Paloma.* Claro se dexa entender, que no hablaua de la ordinaria, pues la vista de vna mansa paloma no atierra à los soldados; y assi hablaua de la Purissima Virgen, Paloma candidissima, sin resabio de hiel, ni de amargura, toda dulce, y suaue para los suyos, y terrible, y formidable para sus enemigos, à cuya vista, è inuocacion, pierden las fuerças, y quedan vencidos, como se viò en la conquista de Iericò, aquella Ciudad tan murada, y guarnecida; la qual resistiò a los assaltos de Iosue, y sus exercitos, hasta que sacaron el Arca del Testamento, y la pusieron à su vista, à cuya fuerça se rindiò, cayendo los muros por el suelo, quedando desmantelada, y rendida. Esta Arca, dize San Iuan Damasceno, fue representacion de la Santissima Virgen, cuya virtud es tan grande contra los exercitos de los enemigos de la Iglesia, que sola su vista los rinde, y desmantela, y los pone en vergonçosa huida, y lo que no pueden acabar muchas hueſtes de soldados con todas sus municiones, y baterias, acaba con glorioſa vitoria el Patrocinio, y fauor de la Beatissima Virgen, dandoles rendidos sin sangre à todos sus enemigos. *Ieremi. 15.* *Iosue 6.* *Damasc. or. 2. de dorm. Virg.*

Por lo qual el Santo Esposo la comparò à los exercitos de Israel, contra los de Faraon, Rey de Egypto, porque assi como guiando Maria, hermana de Moyses aquel exercito, alcançò glorioſo triunfo de todos los de Faraon, dexando-

Cant. 1.

Digitized by Google

los ahogados en el mar, con sus carros, y caualios; de la misma manera los exercitos que patrocina Maria Santissima, Madre de Dios, y Señora nuestra alcançan glorioſissimas victorias por su medio, dexando vencidos, y muertos à todos sus enemigos: O si los Reyes, Capitanes, y soldados le persuadiessen esta verdad, y de quanto gastan en las preuenciones de las armas, y pertrechos para las guerras, gastaran vna parte en ganar la voluntad de la Reyna de los Angeles, y que glorioſos sucessos tuuieran en ellas, y como sintieran su fauor, y experimentaran su Patrocinio, con igual vsura de sus almas, y honra de sus Reynos! Ruego a la Mageſtad Diuina, que todos conozcan esta verdad, y tomen cordialiſsimamente su deuocion, y que se valgan de su fauor, con la confiança que deuen, para que merezcan su gracia, y reciban de su mano las mercedes que haze a sus verdaderos hijos.

TITVLO OCTAVO.

Del Patrocinio especial que tiene nuestra Señora de los Reyes, y Reynos de España, &c.

AVnque la Beatiſsima Virgen (como se ha dicho) tiene el Patrocinio de los Reyes, y Reynos de la Chriſtiandad, no se puede negar, sino que le ha oſtentado muy especial con los Monarcas, y Reynos de nuestra España, haziendoles señaladas mercedes, al passo que se han esmerado en seruirla, de que son abonados testigos ochenta mil Templos, dedicados à su seruicio debaxo de su nombre, y aduocacion en los Reynos de Castilla, Nauarra, y Aragon, sin otro grande numero en Portugal, y las Indias, y en los Reynos que poſsee esta Real Corona; que igualaràn al numero referido. Apoyan tambien esta verdad los muchos Pueblos que tienen su aduocacion, dedicados a su seruicio desde su primera fundacion, para que sus hijos, y moradores nazcan, y se crien en la deuocion desta Señora. Las Cortes de los Reyes tambien dedicadas à su seruicio, como son la Imperial Ciudad de To-

Digitized by Google

Toledo, que ha sido mas de mil años Corte de los Reyes Godos, y ha tenido siempre por Patrona à la Reyna de los Angeles, honrada con su soberana presencia, quando baxò a dar la Casulla a su deuoto Capellan San Ildefonso; como la de Zaragoça, quando viuiendo en Ierusalen vino a visitar al Apostol Santiago; la de Seuilla, y Valencia, y esta de Madrid, y todas las que han sido Cortes de nuestros Reyes, han tenido, y tienen por Patrona à nuestra Señora, ofreciendole en la cabeça todo el cuerpo de sus vassallos; porque (como notò bien San Maximo) coronando la cabeça, quedan coronados todos los miembros del cuerpo, y dedicada la Cabeça al Patrocinio de nuestra Señora, la tienen por Patrona todos sus Pueblos. Que dirè de la infinidad de Cofradias, Congregaciones, y Hermandades, que militan debaxo de su vandera en las Españas, que no ay guarismo, ni pluma que pueda contarlas? Como ni las Capillas, Imagenes, Santuarios, Oratorios, y personas, que honrandose con su nombre, la tienen por Patrona, y por amparo. Pues con dificultad se hallarà casa en estos Reynos, por corta que sea, que no tenga su Titulo, y renombre, como de su Patrona; y lo que es mas de estimar, impresso en sus coraçones, su afecto, y deuocion, como de Madre de sus almas, empleandose quanto pueden en su Santo seruicio, à que ha echado el sello estos dias nuestro grande Monarca, instituyendo Fiesta singular en todos sus Reynos, y Señorios à su Patrocinio con Iubileo, è Indulgencia plenaria perpetua el segundo Domingo de Nouiembre, y diligenciando con la Sede Apostolica, con repetidos Embaxadores la declaracion de su Purissima Concepcion sin pecado original, para mayor honor suyo, y aumento de su deuocion en toda la Christiandad, à quien dà el clarecidissimo exemplo de seruirla, confessando, y comulgando, y ayunando las visperas de sus Fiestas, y haziendo otras obras de piedad, y Religion en su seruicio, valiendose de su fauor en todas las ocasiones, como de Patrona, y Defensora, en quien se verifican las palabras que dixo Gregorio Nicomedense, hablando con esta Señora: A ti tenemos por fortissimo muro, à ti por arma impenetrable; tu quebrantas el orgullo, y los impetus de muchos enemigos, y por ti alcançamos los trofeos, y vitorias.

Greg. Nicom. de Præsent. B. Virg. c. 12.

Digitized by Google

los ahogados en el mar, con sus carros, y caualios; de la misma manera los exercitos que patrocina Maria Santissima, Madre de Dios, y Señora nuestra alcançan glorioſissimas victorias por su medio, dexando vencidos, y muertos à todos sus enemigos: O si los Reyes, Capitanes, y soldados se persuadiessen esta verdad, y de quanto gastan en las preuenciones de las armas, y pertrechos para las guerras, gastaran vna parte en ganar la voluntad de la Reyna de los Angeles, y que glorioſos sucessos tuuieran en ellas, y como sintieran su fauor, y experimentaran su Patrocinio, con igual vsura de sus almas, y honra de sus Reynos! Ruego a la Mageſtad Diuina, que todos conozcan esta verdad, y tomen cordialiſsimamente su deuocion, y que se valgan de su fauor, con la confiança que deuen, para que merezcan su gracia, y reciban de su mano las mercedes que haze a sus verdaderos hijos.

TITVLO OCTAVO.

Del Patrocinio especial que tiene nuestra Señora de los Reyes, y Reynos de España, &c.

AVnque la Beatiſsima Virgen (como se ha dicho) tiene el Patrocinio de los Reyes, y Reynos de la Chriſtiandad, no se puede negar, sino que le ha oſtentado muy especial con los Monarcas, y Reynos de nuestra España, haziendoles señaladas mercedes, al passo que se han esmerado en seruirla, de que son abonados testigos ochenta mil Templos, dedicados à su seruicio debaxo de su nombre, y aduocacion en los Reynos de Castilla, Nauarra, y Aragon, sin otro grande numero en Portugal, y las Indias, y en los Reynos que poſsee esta Real Corona, que igualaràn al numero referido. Apoyan tambien esta verdad los muchos Pueblos que tienen su aduocacion, dedicados a su seruicio desde su primera fundacion, para que sus hijos, y moradores nazcan, y se crien en la deuocion desta Señora. Las Cortes de los Reyes tambien dedicadas à su seruicio, como son la Imperial Ciudad de To-

Digitized by Google

Toledo, que ha sido mas de mil años Corte de los Reyes Godos, y ha tenido siempre por Patrona à la Reyna de los Angeles, honrada con su soberana presencia, quando baxò a dar la Casulla a su deuoto Capellan San Ildefonso; como la de Zaragoça, quando viuiendo en Ierusalen vino a visitar al Apostol Santiago; la de Seuilla, y Valencia, y esta de Madrid, y todas las que han sido Cortes de nuestros Reyes, han tenido, y tienen por Patrona à nuestra Señora, ofreciendole en la cabeça todo el cuerpo de sus vassallos; porque (como notò bien San Maximo) coronando la cabeça, quedan coronados todos los miembros del cuerpo, y dedicada la Cabeça al Patrocinio de nuestra Señora, la tienen por Patrona todos sus Pueblos. Que dirè de la infinidad de Cofradias, Congregaciones, y Hermandades, que militan debaxo de su vandera en las Españas, que no ay guarismo, ni pluma que pueda contarlas? Como ni las Capillas, Imagenes, Santuarios, Oratorios, y personas, que honrandose con su nombre, la tienen por Patrona, y por amparo. Pues con dificultad se hallarà casa en estos Reynos, por corta que sea, que no tenga su Titulo, y renombre, como de su Patrona; y lo que es mas de estimar, impresso en sus coraçones, su afecto, y deuocion, como de Madre de sus almas, empleandose quanto pueden en su Santo seruicio, à que ha echado el sello estos dias nuestro grande Monarca, instituyendo Fiesta singular en todos sus Reynos, y Señorios à su Patrocinio con Iubileo, è Indulgencia plenaria perpetua el segundo Domingo de Nouiembre, y diligenciando con la Sede Apostolica, con repetidos Embaxadores la declaracion de su Purissima Concepcion sin pecado original, para mayor honor suyo, y aumento de su deuocion en toda la Christiandad, à quien dà esclarecidissimo exemplo de seruirla, confessando, y comulgando, y ayunando las visperas de sus Fiestas, y haziendo otras obras de piedad, y Religion en su seruicio, valiendose de su fauor en todas las ocasiones, como de Patrona, y Defensora, en quien se verifican las palabras que dixo Gregorio Nicomedense, hablando con esta Señora: A ti tenemos por fortissimo muro, à ti por arma impenetrable; tu quebrantas el orgullo, y los impetus de muchos enemigos, y por ti alcançamos los trofeos, y vitorias.

Greg. Nicom. de Præsent. B. Virg. sua.

Digitized by Google

Atendiendo, pues, la Beatissima Virgen al afecto tan cordial, y a los grandes, y continuados seruicios que los Reyes, y Reynos de España le auian de hazer en todos los siglos, dilatando su nombre, y deuocion por todo el mundo, se ostentò Patrona, y Madre suya, desde el principio de la Iglesia con tan preuenido fauor, que en recibiendo los Apostoles la plenitud de el Espiritu Santo embiò à Santiago el mayor a estos Reynos a dar noticia de la Fè de Christo, y à plantarla en los pechos de sus moradores el mismo año que subiò el Redemptor al Cielo; y assi fue el primero, despues de Ierusalen a donde se predicò, y recibio el Euangelio, y fue con tan grande afecto, que el segundo, que fue el vigesimo del Imperio de Tiberio Cesar, vino por manos de Angeles à visitar al Santo Apostol estando en Zaragoça, y le hablò desde vna Coluna, en presencia de sus Discipulos à las riberas de Ebro, y le animò à proseguir su predicacion, y le mandò, que edificasse alli vn Templo de su nombre, que fue el primero del mundo, fabricado por el Santo Apostol, viuiendo la Santissima Virgen, adonde fue seruida, y venerada veinte años antes de su gloriosa Assumpcion al Cielo, adonde se conserua en suma veneracion la Coluna en que le apareciò, honrando Dios aquella Casa Angelical con muchos, y grandes milagros. Todo lo qual (fuera de muchos Autores antiguos, y modernos, que lo atestiguan como cosa indubitable) lo determina, y confirma la Santidad de Calixto Tercero, en vna Bula despachada el año de 1436. la qual se guarda en la misma Iglesia Catredal en Zaragoça.

Petr. Anton. Beuter. in Chor. Hisp. cap. 23. Vaseus in Ann. ver. Hisp. Fined. lib. 10. c. 2. §. 4. Ribaden. in vit. S. Iacobi. Socrus lib. 3. de Maria Augusta c. 3. & lib. 2. c. 2. Paul. & Lubeo in l. 2. ff. de adquir. vel amitt. poss.

De lo qual se colige por legitima consequencia, que la Reyna del Cielo puso en España su Casa solariega, y vino en persona à santificarla, y à tomar possession de estos Reynos, como de propios suyos, porque *possessio*, se dize, *à pedum positione, quasi pedum positio*, como dizen los Iurisconsultos, possession es posicion de los pies; y auiendolos puesto en España nuestra Señora, antes que en otra parte de el mundo, parece auer tomado possession de sus Reynos, y declaradose desde luego por Patrona suya: y es cierto, que no embiara à Santiago à esta tierra antes que a otra alguna, sino fuera por el cariño que desde luego la tuuo, y la noticia de lo mucho q̃ sus moradores la auian de seruir, como la misma Virgen lo dixo

al

Digitized by Google

al Santo Apostol entonces, su especial Patrocinio ha mostrado en todas las ocasiones que se le han ofrecido, ostentandose propicia, y defensora, como lo declaran los sucessos siguientes.

§. II.

Alcançan insignes vitorias los Reyes de España, Recaredo, y Vvamba con el fauor de nuestra Señora.

TOmado el agua de sus principios, pocos años despues que començasse à auer Reyes Catolicos en España, libertada por los Godos de la seruidumbre antigua de los Romanos, hallarèmos insignes vitorias, conseguidas por sus Reyes de los que con fuerça de armas quisieron tiranizarla, siendo su Patrona, y Defensora la Serenissima Reyna de los Angeles, como Patrona de España, entre las quales fue insignissima la que escriue el Cardenal Cesar Baronio auer alcançado Recaredo el año de 591. de Guterano Rey de Francia; el qual vino contra estos Reynos con sesenta mil combatientes; y el Catolico Recaredo salió a resistirle, armado mas con las fuerças Diuinas, que las humanas, porque no lleuò consigo mas que trecientos soldados, que confiados en el fauor, y Patrocinio de la Reyna del Cielo, hizieron rostro al enemigo, y pelearon tan esforçadamente, que siendo tan pocos contra tantos, los vencieron con gloriosa vitoria, la qual reconocieron à la defensa, y amparo de su inclita Patrona la Reyna de los Angeles, Fundadora, y defensora de la Fè de Christo en España, y como à tal agradecidos, le rindieron las deuidas gracias. *Baron. tom. 8. ann. 591.*

Y no pararon aqui las mercedes de la Virgen con España, porq̃ pocos años despues el Rey Vvamba alcançò otra insigne vitoria de dos vassallos, Ilderico, y Paulo; los quales siendo Capitanes de su milicia, tomarõ injustamẽte las armas cõtra èl, ocupando con tirania toda la Galia Gotica; mas el Rey Vvamba, como tan Catolico, y Christiano Principe entrò en la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, y postrado a los pies de la milagrosa Imagen del Sagrario, que con tanta deuocion se venera en aquella Imperial Ciudad, y es celebre en to- *Baron. an. 674*

Digitized by Google

todo el Orbe por sus muchos, y grandes milagros. Hizo voto de ofrecerle los despojos de aquella guerra, pidiendole para ella su fauor, y Patrocinio; con el qual armado mas que con el hierro, y el azero, acometiò, y venciò a los rebeldes, y boluiò triunfante à Toledo à rendir los despojos, y las armas à la Sagrada Imagen, como à Vicaria, y Lugarteniente de la que mora en el Cielo, à quien diò las gracias de su feliz sucesso, conseguido mas con su fauor, que con sus propias armas. Assi fauoreciò nuestra Señora à los Reyes Catolicos de estos Reynos, antes que por la incontinencia de Rodrigo los castigasse Dios con la inuasion de los Moros, que con infausto sucesso la ocuparon; pero dentro de tres años la empeçaron à restaurar por el milagroso Patrocinio, y defensa de la Santissima Virgen, como se verà en los capitulos siguientes.

§. III.

Vence Don Pelayo con pocos soldados, fauorecido de nuestra Señora, à ochenta mil Moros, y da principio a la restauracion de España.

AVnque es sabida esta Historia, mas por tomar el agua desde su principio, no me ha parecido dexarla. Quãdo Santiago vino a España, no auia propio Rey en ella, porque los Romanos la dominauan, y la gouernauan por Procuradores, y Iuezes, como las otras tierras que posseian; esto durò hasta que los Godos vencieron à los Romanos, y auiendo conquistado à Italia, y Francia, passaron a España el año de 414. y su Rey Atanaulfo, pagado del buen temple, y fertilidad de la tierra, assentò su Corte en Barcelona, de donde la passarõ sus sucessores à Seuilla, y despues a Toledo, Ciudad nobilissima, y opulenta en el coraçon de España, que (como dize el Padre Mariana) si todo el Reyno fuera vn anillo, Toledo auia de ser su piedra preciosa. Los primeros Reyes, si bien eran Christianos, estauan tocados de la heregia de Arrio; la qual introduxeron en estos Reynos, hasta que la Santidad, y letras de aquellas lumbreras de la Iglesia San Leandro, San Isidoro, y

San

Digitized by Google

San Fulgencio, à quien ayudaron San Ildefonso, y otros Santos Prelados, desterraron las tinieblas de la heregia, con la luz de su doctrina, y establecieron en su pureza la Santa Fè Catolica, que hasta oy ha conseruado contra la perfidia de los Moros, que por pecados nuestros la señorearon; pero en medio de su opresion estuuiéron firmissimos en ella, como lo testifican las Iglesias Mozarabes, que en su tiempo conseruaron, y duran hasta el nuestro en la Ciudad de Toledo, y otras partes: Y de la misma manera, y con el mismo valor, y fortaleza conseruaron la deuocion en que Santiago los criò con la Santissima Virgen, no perdiendo de vista en ningunas tempestades, y borrascas este Norte celestial, y fue siempre su guia, conseruando el Santuario de nuestra Señora del Pilar en Zaragoça, y de nuestra Señora del Sagrario en Toledo, y de la Antigua en Seuilla, y en Valencia, y otras partes; y assi como por su medio fueron desterradas las heregias de España, assi tambien por su medio, y Patrocinio fueron desterrados los Moros que la ocupauan, y restituida à su antigua Christiandad, y Señorio, començando en el Rey Don Pelayo, primo del Rey Don Rodrigo; el qual retirandose con los pocos que le siguieron, se hizo fuerte en las Montañas de Ouiedo en vna cueua grande, que està cerca de la mar, y se llama Cobadonga, ò Cuebalonga por su latitud, pues se abrigo en ella con mil soldados. Alli leuantò Altar à la Santissima Virgen; alli la adorò con los suyos, poniendo en su fauor, y Patrocinio todas sus esperanças, que no le salieron vanas, como lo declarò el suceslo, y la vitoria que consiguio milagrosamente por su medio.

Sabiendo, pues, los Moros, que Don Pelayo se auia hecho fuerte en aquel sitio, temiendo que no le leuãtassen por Rey, como despues sucediò, determinaron de acabarle de sugetar con todos los suyos; para lo qual juntaron vn numeroso exercito de ochenta mil hombres, y por Caudillo Don Oppas, Arçobispo de Seuilla, y segun Mariana de Toledo; y lo mas cierto de ambas Iglesias, que como poderoso las auia puesto en su cabeça. Era primo de Don Pelayo, cuñado del Conde Don Iulian, y consorte en la traicion que executaron contra el dicho Rey, con perdida de toda España, Capitan General de todo el exercito. Era Aleman, tan valiente como exercitado en las armas; el qual deseando alcançar la vitoria sin san-

Marian. lib. 7. cap. 7.

Digitized by Google

gre, embiò a Don Oppas à persuadir à Don Pelayo desistiesse de la defensa, y no perseueraſſe en tan manifiesta locura, como era oponerse a tantos con tan corto esquadron de gente desarmada, ofreciendole grandes partidos si se rendia. Mas el valeroso Capitan, auiendole afeado à Don Oppas la traycion de D. Rodrigo, y acaudillar a los Moros contra los Christianos, el que por tantos titulos estaua obligado a defender la Fè de Christo; concluyò, como dize Lucas Tudense cõ estas palabras: *Confiamos por la intercession de la gloriosa Virgen Madre de Dios nuestro Señor Iesu Christo, que nos ha de librar de los Moros, y cõ su fauor, los pocos que estàn en esta cueua han de restaurar el linage de los Godos, como de pocos granos se han multiplicado infinitas mieses.* Oìda esta respuesta por el General del exercito, resoluiò sepultarlos viuos en la cueua adonde estauan; para lo qual mãdo, que todos a vna tiraſſen piedras à ella para cegar su puerta, de manera, que no pudiesſen salir jamàs. Don Pelayo, y los suyos embianan en el interin plegarias, y clamores a la Emperatriz del Cielo, en quien tenian toda su confiança; la qual saliò à su defensa, retornando las piedras à los Moros con tal impetu, que los derribauan, y vnos morian, y otros caian de los mismos que las tirauan. Visto el milagro, y que la Virgen peleaua por ellos, esforçados con su fauor, tomarõ las armas, y salieron denodados contra sus enemigos; los quales boluieron las espaldas llenos de temor, y quedaron muertos en el cãpo veinte mil con su General Aliman, D. Oppas con otros muchos fueron presos, los demàs huyeron a vn mõte, pensando hazerse fuertes en èl; pero no ay fuerças cõtra las de Dios, y de su Santissima Madre, porque el monte se hundiò, y todo aquel exercito de Barbaros pereciò; vnos ahogados en el rio, otros sepultados en las ruinas del monte. Don Pelayo fue aclamado por Rey, dando principio a los que se siguieron en Castilla; mas èl reconocido diò la gloria à la Santissima Virgen, y consagrò la cueua en Templo de su nombre para eterna memoria: oy es Iglesia de Canonigos Reglares, y Dios la ha ennoblecido cõ muchos, y grandes milagros que obra cõtinuamente por aquella Santa Imagen, que colocò D. Pelayo, y es vno de los Santuarios de España, adonde los Fieles hallan consuelo para sus almas, y salud para sus cuerpos. De aqui tuuo principio la restauracion de España, y la sucesion de sus Reyes, continuada hasta oy, heredando con la sangre la de-

Digitized by Google

deuocion à la Santissima Virgen, que tuuo el valeroso Rey Don Pelayo. Sucedió esta vitoria el año de 718.

§. IV.

Refierense tres vitorias que alcançó el Rey D. Iayme de Aragon el Conquistador, con el fauor de la Santissima Virgen Maria.

NO es justo que oluidemos las valerosas armas de Aragon, Valencia, y Cataluña, que tanta honra han dado à nuestra España, con las insignes vitorias que alcançarõ de los Moros, hasta echarlos de todas sus tierras, y limpiar aquella parte de la Iglesia de su infernal cizaña, en que tuuo gran parte el inuicto Rey Don Iayme, llamado el Conquistador por los muchos Reynos, y Señorios que conquistó de los Moros, y los agregó a su Corona, entre los quales fue el Reyno de Mallorca el año de 1229. Fue este insigne Rey, no menos Religioso, que valeroso, muy deuoto de nuestra Señora; la qual vino a visitarle del Cielo, y por su orden, y mandato dió principio à la esclarecida Religion de nuestra Señora de la Merced, y Redempcion de Cautiuos, y a los Caualletos Militares de ella, para que los Conuentuales labrasen la viña de el Señor con su exemplo, predicacion, y enseñança, como lo hazen hasta oy, con grande gloria de Dios, y prouecho de las almas, y los Militares la defendiessen con sus armas: y los vnos, y los otros, y el mismo Rey en todas sus conquistas lleuaron por Patrona, Caudillo, y Defensora à la Santissima Virgen Maria; la qual los assistió, y ayudó en sus batallas, y con su fauor alcançaron gloriossimas vitorias; vna de las quales fue la de Mallorca, cuyo Rey Aboybe, ò como quiere Marsilio, Retabohibe, se puso en defensa con vltima resolucion, de morir antes, que rendir la Ciudad; y assi peleó como desesperado, arriesgandose a todos los peligros, sin temer alguno; pero la Reyna de el Cielo, y la tierra, à quien apellidaron el Rey Catolico, y los suyos, les infundió tal animo, que entraron la Ciudad por fuerça de armas, y prendieron al Rey, y a vn hijo suyo, con muerte de la mayor par-

Gomez Hist. Iacob. fol. 431. Marf. in vit. S. Raymundi Diago in proem. Salaz. ann. de 1229. Triunf. Mar.

Digitized by Google

gre, embiò a Don Oppas à persuadir à Don Pelayo desistiesse de la defensa, y no perseueraſſe en tan manifiesta locura, como era oponerse a tantos con tan corto esquadron de gente desarmada, ofreciendole grandes partidos si se rendia. Mas el valeroso Capitan, auiendole afeado à Don Oppas la traycion de D. Rodrigo, y acaudillar a los Moros contra los Christianos, el que por tantos titulos estaua obligado a defender la Fè de Christo; concluyò, como dize Lucas Tudense cõ estas palabras: *Confiamos por la intercession de la gloriosa Virgen Madre de Dios nuestro Señor Iesu Christo, que nos ha de librar de los Moros, y cõ su fauor, los pocos que estàn en esta cueua han de restaurar el linage de los Godos, como de pocos granos se han multiplicado infinitas mieses.* Oìda esta respuesta por el General del exercito, resoluiò sepultarlos viuos en la cueua adonde estauan; para lo qual mãdò, que todos a vna tiraſſen piedras à ella para cegar su puerta, demanera, que no pudiessen salir jamàs. Don Pelayo, y los suyos embianan en el interin plegarias, y clamores a la Emperatriz del Cielo, en quien tenian toda su confiança; la qual saliò à su defensa, retornando las piedras à los Moros con tal impetu, que los derribauan, y vnos morian, y otros caian de los mismos que las tirauan. Visto el milagro, y que la Virgen peleaua por ellos, esforçados con su fauor, tomarõ las armas, y salieron denodados contra sus enemigos; los quales boluieron las espaldas llenos de temor, y quedaron muertos en el cãpo veinte mil con su General Aliman, D. Oppas con otros muchos fueron presos, los demàs huyeron a vn mõte, pensando hazerse fuertes en èl; pero no ay fuerças cõtra las de Dios, y de su Santissima Madre, porque el monte se hundiò, y todo aquel exercito de Barbaros pereciò; vnos ahogados en el rio, otros sepultados en las ruinas del monte. Don Pelayo fue aclamado por Rey, dando principio a los que se siguieron en Castilla; mas èl reconocido diò la gloria à la Santissima Virgen, y consagrò la cueua en Templo de su nombre para eterna memoria: oy es Iglesia de Canonigos Reglares, y Dios la ha ennoblecido cõ muchos, y grandes milagros que obra cõtinuamente por aquella Santa Imagen, que colocò D. Pelayo, y es vno de los Santuarios de España, adonde los Fieles hallan consuelo para sus almas, y salud para sus cuerpos. De aqui tuuo principio la restauracion de España, y la sucesion de sus Reyes, continuada hasta oy, heredando con la sangre la de-

Digitized by Google

deuocion à la Santissima Virgen, que tuuo el valeroso Rey Don Pelayo. Sucedió esta vitoria el año de 718.

§. IV.

Refierense tres vitorias que alcançó el Rey D. Iayme de Aragon el Conquistador, con el fauor de la Santissima Virgen Maria.

NO es justo que oluidemos las valerosas armas de Aragon, Valencia, y Cataluña, que tanta honra han dado à nuestra España, con las insignes vitorias que alcançarõ de los Moros, hasta echarlos de todas sus tierras, y limpiar aquella parte de la Iglesia de su infernal cizaña, en que tuuo gran parte el inuicto Rey Don Iayme, llamado el Conquistador por los muchos Reynos, y Señorios que conquistó de los Moros, y los agregó a su Corona, entre los quales fue el Reyno de Mallorca el año de 1229. Fue este insigne Rey, no menos Religioso, que valeroso, muy deuoto de nuestra Señora; la qual vino a visitarle del Cielo, y por su orden, y mandato dió principio à la esclarecida Religion de nuestra Señora de la Merced, y Redempcion de Cautiuos, y a los Caualletos Militares de ella, para que los Conuentuales labrassen la viña de el Señor con su exemplo, predicacion, y enseñança, como lo hazen hasta oy, con grande gloria de Dios, y prouecho de las almas, y los Militares la defendiessen con sus armas: y los vnos, y los otros, y el mismo Rey en todas sus conquistas lleuaron por Patrona, Caudillo, y Defensora à la Santissima Virgen Maria; la qual los assistió, y ayudó en sus batallas, y con su fauor alcançaron gloriossissimas vitorias; vna de las quales fue la de Mallorca, cuyo Rey Aboybe, ò como quiere Marsilio, Retabohibe, se puso en defensa con vltima resolucion, de morir antes, que rendir la Ciudad; y assi peleó como desesperado, arriesgandose a todos los peligros, sin temer alguno; pero la Reyna de el Cielo, y la tierra, à quien apellidaron el Rey Catolico, y los suyos, les infundió tal animo, que entraron la Ciudad por fuerça de armas, y prendieron al Rey, y a vn hijo suyo, con muerte de la mayor par-

Gomez Hist. Iacob. fol. 431. Marf. in vit. S. Raymundi Diago in proem. Salaz. ann. de 1229. Triunf. Mar.

Digitized by Google

parte de su exercito, y el resto de los viuos quedò cautiuo, y el Rey Don Iayme, Señor de la Isla; y reconociendo la vitoria, no al valor de su braço, sino al fauor de la Beatissima Virgen; le consagrò la primera Iglesia, en la qual puso su Imagẽ, y le dio las gracias por la merced recibida.

Baut. lib. 2. c. 32. Boyl. Hist. de el Puig. c. 10. Salaz. Triunf Mar. an. 1237

No fue menos glorioſa la vitoria que alcançò el mismo Rey Don Iayme, con el fauor de nuestra Señora, por medio de dos valerosos Capitanes, Don Bernardo Guillen de Tença, y Don Guillen de Aguillon, contra Zaen, Rey de Valencia; el qual vino con quarenta mil combatientes à sitiar el castillo del Puyg de Enesa, que guardauan los dichos Capitanes, patrocinados de la milagrosa Imagen de nuestra Señora, que se hallò soterrada debaxo de vna campana en aquella fortaleza: y viendose los valerosos soldados acometer de tan numerosa Morisma, no perdieron el animo, antes esforçados con el valor que les daua su Patrona, auiendo primero comulgado en su Altar, recibida su bendicion, salieron a los enemigos, con solos dos mil infantes, cien caualos ligeros, y cien hombres de armas, y dieron con tal esfuerço en los esquadrones de los Moros, que en breue tiempo, apellidando, Maria, y San Iorge, los derrotaron, y vencieron, y boluieron vitoriosos, ricos de los despojos, no a descansar à sus casas (dize Bautero) sino à la Iglesia de nuestra Señora, a donde cantaron el *Te Deum laudamus*, dandole gracias por la vitoria que recibieron de su mano, y ofreciendole en reconocido agradecimiento los despojos de la guerra.

Bern. Gomez lib. 11. Coluen. in Kalẽd. Mar. tom. 2. fol. 242. §. 3. Salaz. Triunf. 49.

A todos echò el sello el inuicto Rey Don Iayme, con la esclarecida vitoria, que alcançò el año siguiente, que fue el de 1238. del dicho Rey de Valencia, à quien acometiò, y sitiò con mas valor que gente, confiado (como dize su Historiador Bernardino Gomez) mas en el fauor de Dios, y el Patrocinio de su Madre Santissima, que en la fuerça de sus armas, que eran pocas, y los mas de sus Capitanes de parecer contrario; pero como el esclarecido Rey se gouernaua por consejo superior, puso con su valor animo a todos, y entrò denodado, y resuelto por el Reyno de Valencia, tomando Villas, y sugetando Ciudades, hasta llegar a la de Valencia, à quien puso tan apretado cerco, que su Rey Zaen no pudo resistirle; pero como auia de poder, lleuãdo a la Sacratissima Virgen por Capitana de sus exercitos: cuyo nombre inuocò al cerrar con los

Digitized by Google

los Moros, y los derrotò, y puso tan grande temor, que desampararon la puerta, por la qual el valeroso Rey entrò con su espada en la mano vitorioso, y al punto consagrò la Mezquita principal en Iglesia de nuestra Señora, a donde le dio infinitas gracias por tan gloriosa vitoria, que desta manera fauorece la Virgen a los Reyes, y Capitanes, que la toman por Patrona.

§. V.

Otras dos vitorias que diò la Santissima Virgen à los dos Reyes Don Alonso el Segundo, y Tercero de este nombre.

EL año de 800. reynò en España Don Alonso el Segundo, llamado el Casto por su grãde virtud, hijo de Eroyla, y sucessor de Aurelio, y Mauregato; los quales oprimidos de la potencia de los Moros, que ocupauan la mayor parte de España, concedieron el mas infame tributo, que se ha oido en las Historias, de ducientas donzellas Christianas, ciento nobles, y ciento plebeyas cada vn año, entregando estas mansas corderas à los lobos carniceros, con injuria del nõbre de Christo, y manifiesto riesgo de sus almas. Dolorido, pues, el castissimo Rey de la ofensa que se hazia à Dios, y de la perdicion de aquellas almas, aunque sus fuerças eran cortas, se resoluiò de quitar aquel oprobrio de la Religion Christiana, y librar sus Reynos de tan grande infamia; y para salir con su intento, encomendò aquella empressa à la Madre de la Pureza, y Capitana de la Virginidad la Sacratissima Virgen Maria, implorando su fauor con oraciones, sacrificios, y plegarias. Oyòle la Reyna de los Angeles, que està siempre muy presta à defender el partido de la castidad; diòle prendas de que saldria con vitoria, y lograria su buen intento: y esforçado con su fauor, negò el vergonçoso tributo à los Alarabes; los quales ofendidos desto, juntaron vn gruesso exercito, y vinieron contra Alfonso, talando sus tierras, y arrassando quanto se les ponia delante: llegaron a las Asturias a donde el Rey estaua, el qual cõ con mas confiança que gente, en Dios, y en su Santissima Madre

p. Varg. Hist. Huer. c. 1. §. 2

Digitized by Google

dre salió a ellos, y les dió la batalla cerca de Ledos, adonde pe learon los Españoles con tanto valor, y resolucion, que ayudandoles la Capitana de la Pureza, mataron setenta mil Moros, y destruyeron todo su exercito con gloriosa vitoria, libertando a sus Reynos del vergonçoso tributo que pagauan: y en agradecimiento de la vitoria, edificò el Rey en Ouiedo vna insigne Capilla à nuestra Señora, y junto à ella vn claustro, ò casa para su entierro, y sucessores, postrado a sus pies viuo, y muerto para darle continuamente gracias por tan insigne beneficio.

No fue menor la vitoria, que con el fauor de la misma Virgen alcançò de los Moros el Rey Don Alonso el Tercero, cõ razon llamado el Magno, no menos por su piedad, y prudencia, que por su valor, y sus armas, porque en todo fue grande, y muy celebrado en las Historias de los propios, y estraños. Tuuo tantas, y tan ilustres vitorias de los Moros, que sugetos a su potencia, y valor, compraron à peso de oro vn corto plaço de treguas para respirar de la guerra; concedióselas el Rey, y aprouechandose dellas Alcaman Alfaqui, y gran Caudillo de la Morisma, juntò vn grueso exercito, aliandose con los Reyes comarcanos, y vino en busca del Rey la buelta de Zamora, haziendo creer a todos, que auia tenido reuelacion de Mahoma, que alcançaria vitoria; mas saliole falsa, como siempre su profecia, porque el Rey Don Alonso, inuocando el fauor de la Santissima Virgen, y confiado en su proteccion, juntò sus huestes, y aunque eran menos en numero sus soldados, dió la batalla al falso Profeta, cõ tan feliz sucesso, que de cien mil combatientes que traia, con dificultad quedò viuo quien lleuasse la nueua: de los primeros que murieron fue Alcaman, y fue como cortar la cabeça a todo el cuerpo del exercito, porque viendo a los ojos su embuste, y falsedad, se dieron todos por vencidos, y boluieron las espaldas con afrentosa huida; los Christianos siguieron el alcance con gloriosa vitoria, y el Religiosissimo Rey dió las gracias, y los despojos a la Reyna del Cielo, como Autora de la vitoria; la qual dió à los Christianos el año de 906.

Samp. in Chor. fol. 13. Mor. lib. 15. c. 28. Bar. tom. 10. ann. 906.

§. VI.

Digitized by Google

§. VI.

Otras vitorias conseguidas por los Christianos en Estremadura de los Moros por el fauor de nuestra Señora.

NO fueron menos ilustres las vitorias que la Santissima Virgen dio a los Españoles en Estremadura, que las referidas de las Asturias; entre las quales fue celebre la que les dio en Truxillo el año del Señor de 1200. reynando en Leon, y Castilla el Rey Don Alonso el IX. en cuyo tiempo hallandose Estremadura trabajada de las inuasiones de los Moros de Truxillo, se resoluieron los Christianos à quitar aquel padrastro de su vista, y tomar la Ciudad por fuerça de armas: la empressa corriò por cuenta de los Maestres de Santiago, y Alcantara, à quien acompañò el Obispo de Plasencia Don Domingo, primero deste nombre, como a quien le tocaua tan de cerca. Todos tomaron por Patrona à la Santissima Virgẽ, y valioles su Patrocinio, porque auiendo dado varios assaltos à la Ciudad, sin algun fruto, porque los Moros obstinados la defendian con sus armas, y poniendo el vltimo esfuerço para vencer, ò morir en la demanda, inuocando el auxilio de la Reyna del Cielo, les apareciò visiblemente sobre el muro cõ su Santissimo Hijo en los braços, y los animò al progresso, ofreciendoles segura la vitoria, con cuya vista, y palabras esforçados pelearon, y vencieron à los enemigos de la Fè, y ganaron la Ciudad en veinte y cinco de Enero del dicho año, dia de la Conuersion de San Pablo, à quien por esta causa eligiò Truxillo por su Patrõ; pero mucho mas a la Reyna de los Angeles, y reconociendo à su fauor la vitoria, leuantaron Altar en la misma muralla, adonde apareciò, y colocaron en èl su Sagrada Imagen, con Titulo de nuestra Señora de la Vitoria: y para mayor agradecimiento, tomò la Ciudad por armas, y blason este sucesso, esculpiendo dos torres en su escudo, y en medio dellas vn arco con la Autora de su felicidad, que como Patrona la defendio siempre, y la conserua en su lustre, y Christiandad.

Mar. lib. 12. c. 16.
P. Fernand. Histor. Placẽt. lib. 1. c. 9.

A esto fauor acompaña el que la misma Virgen hizo al in-

fig-

Digitized by Google

Pades de Andra de c. 24. f. 32. Mor. Histor. de Merida, lib. 4. c. 13. Mar. lib. 3. c. 22.

signe Capitan Don Pelayo Correa, Maestre de Santiago, tan señalado en las armas, como en la Christiandad, y deuocion con esta Señora; à la qual pidiò fauor para desterrar a los Moros, que por los años del Señor de 1270. ocupauan à Sierra-Morena, y hazian gran daño en las tierras de Estremadura, y lleno de confiança en su fauor, junto su exercito, y les acometiò entre Llerena, y Constantina; mas como los enemigos se defendiessen, y se acercasse la noche, con cuya obscuridad se auian de guarecer en las ensenadas de la sierra, siendo dia de la Santissima Virgen, y conociendo, que de la luz dependia su vitoria, buelto el rostro al Cielo, y hablando con su Patrona, le dixo lleno de confiança: *Santa Maria, deten tu dia.* Raro milagro, y visto vna vez sola en el mundo! el dia se detuuo, el Sol, y la Luna no caminaron, dandole luz, hasta que consiguiò la vitoria, y acabò con sus enemigos, como à Iosue antiguamente, para defender el pueblo de Dios. El valeroso Maestre erigio vn insigne Templo en el mismo sitio, con Titulo de *Santa Maria de Tentudia*; el qual abreuiado, se llama oy: *Santa Maria de Tudia.* Y las sierras adonde alcançò la vitoria, *los Montes de Tudia*; en èl puso Religiosos de su Orden, que oy es Vicaria de Santiago, y su Vicario Secretario de los Capitulos de la Orden, y es Santuario de mucha deuocion en toda aquella tierra, y vna como plaça de armas, y fuerte defensa contra los enemigos visibles, è inuisibles, adonde hallan todos los Fieles defensa en el Patrocinio desta gran Reyna.

Tamayo de Salaz. triunf. ca. ann. 1241. Ex Hist. Lleren. c. 6. §. 1.

Iuntemos a estas vitorias la que alcançò con el fauor de la Beatissima Virgen el inclito Cauallero Don Rodrigo Inigez, Dezimoquinto Maestre de Santiago, el año de 1241. en la Villa de Llerena; la qual auian posseido los Moros al pie de quinientos años, haziendo desde alli correrias por toda Estremadura, con gran daño de los Christianos; lo qual visto por el dicho Maestre, junto Capitulo de todos sus Caualleros en Merida, y en èl resoluieron de atajar este daño, y poner freno a los Moros, quitandoles aquella fortaleza. Los Alarabes supieron esta resolucion, y se pertrecharon de armas, y viueres con toda diligencia; acometieron los Christianos varias vezes a la Villa, y todas fueron rechazados de los Moros. Vista su resistencia, acudiò el Maestre a la Santissima Virgen, suplicandole, que diesse esfuerço, y valor

à los

Digitized by Google

à los Christianos para vencer a los Moros, y exaltar el nombre de Christo: y para obligarla mas, echò vn vando, que todos se confessassen, comulgassen, y orassen a la Reyna del Cielo, pidiendola aquella vitoria. Dos dias se ocuparon los soldados en executar este vando, en que trabajaron con gran zelo los Religiosos que lleuaua consigo de su Orden; à vno de los quales apareciò en sueños la Virgen Santissima, acompañada de innumerables Coros de Angeles, y con alegre rostro le dixo, que auia obrado mas aquella determinacion, que todas las armas de que estaua preuenido el exercito, y que acometiessen en su nombre à la Villa, porque tenian de su parte la gracia de su precioso Hijo, y su intercesion. Con este celestial auiso se leuantò alborozado el Religioso, y diò parte al gran Maestre; el qual sin dilacion alguna ordenò sus batallones, y con el silencio de la noche escalò los muros, y entrò la Villa con tan buena dicha, que quando despertaron los Moros, ya estauan dentro della gran parte de los soldados: el Alcayde, y Gouernador Moro se puso en defensa, haziendo estrago en los Christianos; de los quales vno viendo su porfia le assestò vna flecha, diziendo: En nombre de la Virgen de la Granada, y cõ ella le passo el coraçõ, y todo nuestro exercito apellidò vitoria; llamò con este nombre à N. Señora, porque fue constante fama, q̃ quãdo hablò al Religioso le diò vna hermosa granada en prendas de la seguridad de su palabra: y porq̃ no tuuiesse la vision por mero sueño, alcançada la vitoria, el Catolico, y deuoto Maestre con todo su exercito dieron las gracias à la Reyna del Cielo, y por trofeo leuantaron vn Oratorio a su nombre, adonde colocaron su Imagen, con Titulo de N. Señora de la Granada; la qual se venera oy con igual cõcurso, y deuocion de los Fieles en la Iglesia mayor de aquella Villa, que recibe cada dia nueuas mercedes de su mano.

Iusto es que reparen los soldados en las palabras de la Santissima Virgen, y que se persuadan, que son verdaderos sus consejos, y que importa mas para el buen sucesso de las guerras la buena conciencia, que las buenas armas: y que las mas fuertes para vencer a los enemigos de Christo son los Santos Sacramentos, y el arnès trançado de la sagrada Eucaristia desterrar los vicios, y armarse de buenas costumbres, no presumir de si con vana arrogancia, sino en la virtud Diuina, reconociendo, que todo es suyo, y que Dios dà las vitorias

Digitized by Google

rias à quien es seruido, y juntamente deuen aprender quanto importa la deuocion, y recurso a la Reyna de los Angeles, pues como dize San Pedro Damiano, su intercesion es Omnipotente para con su precioso Hijo, y a todos los que la inuocan ayuda con los socorros de su gracia.

§. VII.

Refierense otras dos vitorias milagrosas que diò la Beatissima Virgen à las armas Españolas.

Sampy. Lucas Tudens. in sua Hist. Tamay. ann. 938.

EL año de 938. reynando en Leon Don Ramiro el Segundo, hizieron liga para acabar con la Christiandad los Moros de Africa, y España, y juntaron vn exercito de 1500. infantes, y 5000. cauallos, y entraron por las tierras de Leon, talãdo, y destruyendo quanto hallauan. Viendose el Rey oprimido con tanto numero de enemigos, acudiò al Señor de los exercitos por fauor, y amparo, por medio de la Beatissima Virgen, a quien hizo voto cõ todos los suyos de seruirla eternamente, si les daua la vitoria. La Santissima Virgen estuuo en su fauor, y para darles mas animo les embiò dos Angeles armados a cauallo, que fuessen delante de su exercito, haziẽdo riza en los Moros; los quales (dizen otros Autores) que fueron Santiago, y San Millan; pero sean Angeles, ò Santos, todos conuienen que fueron embiados de nuestra Señora en fauor del Rey, y de los suyos; los quales alcançaron con su amparo vna tan insigne vitoria, que dexaron muertos en el campo ochenta mil Moros, y fueron presos con su Rey Abenain casi otros tantos, y deshecho aquel exercito, que parecia innumerable, y restituidas las tierras, y Ciudades a los Christianos, y quebrantado el orgullo de los enemigos de Christo. El Rey de Cordoua, que escapò a vña de cauallo, quedò tan ofendido, que moluo en sus tierras vna cruel persecucion contra la ley de Christo, vengando su enojo en los que la professauan con exquisitos tormentos; con los quales diò à la Iglesia muchos Martires, y entre ellos a San Victor, y Santa Euphrosina, de quien reza aquella Iglesia, de que trato copiosa, y eruditamente Ambrosio de Morales.

Ambr. de Mor. in Chor. lib. 14

A es-

Digitized by Google

A esta vitoria añado las que el inuicto Don Gonçalo de Zuñiga, Obispo de Iaen alcançò de los Moros, con el amparo, y Patrocinio de la Santissima Virgen, en quien mas que en sus fuerças confiaua. Tomòla por Patrona en sus empressas, y como a tal lleuaua su Imagen en todos sus Estandartes, y con su fauor alcançò treinta vitorias de los Moros de Granada: hizo gran numero de prisioneros, y rescatò los Christianos, que estauan en sus cadenas, abrigandolos como padre, y defendiendolos como Capitan; de que ofendido, y afrentado el Rey Chico de Granada, juntò vn gruesso exercito, y vino sobre Iaen, con disignio de prender al Obispo, y vengar en los Christianos sus agrauios; mas el valeroso Prelado, auiendo hecho deuotas rogatiuas à la Reyna de los Angeles, confiado en su Patrocinio, juntò los suyos, y con mas valor, y confiança que gente, hizo rostro al enemigo, y le diò la batalla, y desbaratò, y venciò, y le hizo huir vergonçosamente, dexando el campo lleno de despojos; con los quales boluiò à Iaen vitorioso à dar las gracias à la Santissima Virgen, como Tutelar, y Patrona de sus batallas: y aquella mesma noche le viò passear gloriosa, y triunfante, acompañada de los exercitos celestiales de Angeles, y Virgines, y Santos por las calles de Iaen, y entrar en la Iglesia Catredal à Santificarla, y honrarla con su presencia, como la auia defendido con su amparo; que estos efectos tuuo siempre su Santo Patrocinio en toda España, y los tendrà en todos los que se valieren dèl con la deuida confiança.

Bart. Xim. lib. 1. c. 13. Ioan. Tam. de Sala. an. 1430.

§. VIII.

Alcançan otras vitorias en las Indias los Españoles por el Patrocinio de nuestra Señora.

EN la Historia que anda impressa de la conquista de las Indias se refiere, que auiendo ocupado con sus armas el valeroso Capitan Fernando Pizarro la Ciudad del Cuzco, Corte de los Reyes Ingas, y manteniendola con solos 150. soldados Españoles, vinieron los Indios à recuperarla con vn exercito poderosissimo de docientos mil combatientes, y la cer-

Per. tom. 2. ca. 24. & 25.

Digitized by Google

caron, y batieron por espacio de diez y siete dias, con tanta continuidad, y muchedumbre de armas, que las flechas formauan nubes densas sobre la Ciudad; a que los Españoles resistieron con el esfuerço de su sangre, inuocando siempre el fauor de la Beatissima Virgen, y del Apostol Santiago; los quales se vieron defender la Ciudad de la muchedumbre de los Indios: la Virgen cegandolos, y Santiago hiriendolos con la espada, de que cobraron tan gran temor, que todos se pusieron en huida, y la Ciudad quedò por los Españoles, que reconociendo la vitoria al Patrocinio de nuestra Señora, le dieron las gracias por ella, ofreciendole los trofeos, como a dueño de la vitoria.

Vsag. in Hist. nou. Mexic. Algo semejante a esta es la vitoria milagrosa, q̃ alcançaron los Españoles, siendo Virrey de Mexico D. Antonio de Mendoza, por medio de Don Iuan de Oñate su Capitan; el qual con poca gente acometiò la fuerça del Peñon de Acoma, al parecer de muchos inexpugnable por su altura, y fortaleza; estaua guarnecido de mucha, y escogida gente de los Indios, con grandes pertrechos, y municion de armas, burlandose de que pocos Españoles intentassen ganarle; pero confiados mas en el Patrocinio de nuestra Señora, à quien pidieron amparo, que en sus fuerças, le acometieron dia de la Conuersion de San Pablo, y vieron los Indios à la Santissima Virgen amparar con su manto à los Españoles, para que no les tocassen sus flechas, y al Apostol Santiago à su lado, haziendo tal riza en ellos con su espada, que cortados de temor, rindieron la fuerça à los Españoles; entre los quales buscaron las dos personas, que los auian rendido; la muger hermosa que los aterraua, y el Capitan valeroso que los heria con su espada; y como en todo nuestro exercito no viessen al vno, ni al otro, entendieron de los Españoles, que la Muger auia sido nuestra Señora, que como Patrona los auia defendido; y el Capitan auia sido San Pablo, en cuyo dia auian alcançado la vitoria; por la qual rindieron a los dos las deuidas gracias, reconocidos a tan grande merced, y beneficio como auian recibido de su mano.

Maffeo Hist. Indica, an. 1546 Iuntemos a estos sucessos el que refiere el Padre Maffeo en la Historia de la India Oriental, que auiendo sitiado los enemigos de la Fè el castillo de Diu, con grueso exercito, por espacio de siete meses; y siendo los Portugueses pocos en nume-

Digitized by Google

mero; pero muchos en el valor, y deuocion de la Santissima Virgen, à quien se encomendaron, como a Patrona de sus exercitos, auiendose defendido valerosamente, ò por hablar mas propiamente, defendidolos nuestra Señora; à la qual vieron sobre los muros los enemigos, mas resplandeciente que el Sol, defendiendo aquella fuerça, y cegandolos quando acometian con los rayos de su luz, sin poder obrar cosa alguna con sus armas, y atemorizados con su resistencia, y animados los Christianos, salieron a ellos los pocos que defendian la plaça, y vencieron a los muchos con gloriosa vitoria, alcançada por el fauor, y amparo de la Patrona vniuersal de las Españas la Sacratissima Virgen Maria.

§. IX.

Alcança el Rey Don Alonso VIII. la insigne vitoria de las Nauas de Tolosa con la señal milagrosa de la Santa Cruz, y el fauor de la Beatissima Virgen Maria.

CElebre ha sido en todos los siglos, y Naciones del mundo la vitoria, que el Rey D. Alonso de Castilla el VIII. y segun otros el Noueno alcançò de los Moros de Andalucia en las Nauas de Tolosa, con el auxilio de Dios, y de su Santissima Madre, vn Lunes 16. de Iulio del año del Señor de 1212. Refiere la copiosamente el Padre Iuan de Mariana en la Historia de España, de que pondrè aqui vn breue epitome, ajustado a la verdad, porque se vea con quan justo titulo celebran nuestros Catolicissimos Reyes el Patrocinio que siempre hà experimentado de esta celestial Señora. *Mariana lib. 11. c. 23.*

El dicho Rey D. Alonso, deseando ensalçar el nombre Santo de Christo, y su Santa Fè Catolica, auiendo alcançado la bendicion, y Iubileo plenissimo de la Sede Apostolica para la conquista de Andalucia (entonces ocupada de los Moros) conuocò los Reyes comarcanos, y juntò vn grueso exercito, cõ el qual caminò àzia Cordoua, cuyo Rey Mahomad le saliò al encuentro con vn exercito innumerable de Moros: el Rey con-

Digitized by Google

confiãdo mas en el fauor Diuino, que en las fuerças humanas, echò vando por todo su exercito, quando se hallò a vista del enemigo, mandando, que todos orassen a Dios por el buen sucesso de la guerra, y se preuiniessen con la Confession, y Comunion, y la confiança en Dios, cumpliendo el mismo Rey el primero; preuencion verdaderamente Santa, y digna de vn Rey tan Catolico, y arma fuerte para sugetar a los enemigos de la Fè. Hecha esta diligencia, y publicada la Indulgencia plenaria por el Arçobispo de Toledo Don Rodrigo Ximenez, para todos los que muriessen en la batalla, se diò el dia siguiente, peleando de poder à poder los dos exercitos; y aunque al principio, por su grande muchedumbre, los enemigos parecia lleuar la mejor parte; pero al tiempo de la mayor necessidad, fauoreciò Dios a los suyos, mostrandoles en el ayre vna Cruz roja resplandeciente, que daua animo à los nuestros, y terror a los enemigos: Y al mismo tiempo, llegando el Estandarte Real à vista de vn batallon fortissimo de los Moros, que hazian mas resistencia à los Christianos; en el qual Estandarte iba dibuxada la Imagen de la Santissima Virgen, que (como dize el Arçobispo D. Rodrigo) fue siempre Tutelar, y Patrona de la Prouincia de Toledo, y de toda España: toda aquella multitud innumerable, y aquel esquadron, q̃ parecia inuencible, perdiò las fuerças, y el exercito començò a flaquear de suerte, que el Canonigo Domingo Pasqual, que lleuaua el guion de la Cruz Arçobispal, passò sin lesion por todo el campo enemigo, y los Christianos alcançaron la mas ilustre vitoria que vio España, en que murieron docientos mil Moros, y solos veinte y cinco Christianos, y fueron presos otros muchos, y quebrãtadas las fuerças de los Almohades, que eran los mayores enemigos de la Fè de Christo; y su Rey con los pocos que quedaron huyò a los mõtes de Baeza à guarecerse del valor de nuestras armas.

Arçob. D. Rodrig. lib. 8. cap. 10.

La Cruz roja que aparecio en el ayre, viò, y mostrò al Rey su Alferez mayor Sancho Gonçalez Gutierrez de Reynoso, Cauallero del Reyno de Leon, que iba à su lado, y lleuaua su Pendon, y Estandarte Real, en q̃ iba dibuxada la Imagen de la Santissima Virgen, y el Rey le diò por armas la Cruz roja que le mostrò, con orla de quinze jaqueles de plata, y rojo, blason antiguo de los Cisneros, de quiẽ este Cauallero traìa su origẽ: y estas armas vsan desde entõces todos los Caualleros del apellido

llido de Reynoso, desde q̃ el Rey se las diò en aquella batalla; y puesto q̃ algunos han puesto duda en esta verdad, ha sido cõ poco, ò ningun fundamento, porque està autorizada con tantos testimonios de grauissimos Autores, que es linage de temeridad negarla: y la aparicion de la Cruz en el ayre, està determinada por la Sede Apostolica en el Rezo que desta Fiesta ha concedido à España, adonde en la leccion 6. de los Maytines, dize assi: *Mirum in hoc prælio contigerunt, numerus primum occisorum in tanta paucitate Christianorum. Crux item in medio conflictu, quo nostri maxime laborare viderentur Alfonso, quam plurimisque alijs visa est in aere.* Admirables cosas sucedierõ en esta guerra. Lo primero, tan grã numero de enemigos muertos, y tan pocos de los Christianos: Lo segũdo, la Cruz que apareciò en el ayre en medio del mayor conflicto de la batalla; la qual vieron el Rey D. Alonso, y otros muchos. Y aunq̃ no dize el Rezo quien se la mostrò al Rey, porque no acostumbra la Iglesia poner cosas semejantes en el Rezo, porque solo và à la sustancia de lo necessario para dar gracias à Dios, dizen lo grauissimos Autores, nombrando al dicho Cauallero Sancho Gonçalez Gutierrez de Reynoso, que como Alferez mayor del Rey iba à su lado con su Estandarte; entre los quales son el Abad de Montaragon D. Martin Carrillo en los Annales, año de 1212. Fr. Hernando de Camargo en la Cronologia Sacra el mismo año. Fr. Gregorio de Altaro en la vida de D. Francisco Reynoso, Obispo de Cordoua, que fue exemplo de Prelados. El Maestro Alonso Sanchez. Tamayo de Salazar en el Martirologio de los Santos de España. Gonçalo Mendez de Ouiedo, Coronista de los Reyes Catolicos, en su Catalogo Real. Argote de Molina en la nobleza de Andalucia. Diego Fernandez de Mendoza, de la nobleza de España, en las armas, y linages de los Reynosos. Abrahan Bzouio en los Annales, año 1212. Gracia Dei, en su Coronica. Sylua en su Catalogo Real, del mismo año. Seixas en la Corona de Espinas, al principio. Estos Autores, y todos los que dizẽ que apareciò la Cruz roja sobre el exercito, de donde esta victoria tomò el nõbre de Triunfo de la Cruz, dizen, que el dicho Cauallero la mostrò al Rey, y fue el primero que la viò: y quando no huuiera otro testimonio mas que la autoridad de los Sumos Pontifices, que dieron, y confirmaron el Rezo de su Festiuidad, y lo establecen en èl, passaua de temeridad negarlo.

D. Mart. Carr. ann. 1212. fol. 349. Camarg. Crono. Sacr. an. 1212. Alfar. vid. de D. Franc. Reyn. M. Alonſ. Sanchez de reb. Hiſp. tom. 4. à 16. Iul. pagin. 143. Mend. Cat. Real. Arg. de Mol. lib. 1. fol. 40. c. 47. & 48. Fernand. Nobl. de Eſpañ. fol. 451. Abrah. Bzob. ann. 1212. to. 13. pag. 178. Gracia Dei. Sylu. an. 1212. fol. 91. Seix. Cor. de Eſpin.

Digitized by Google

§. X.

Liberta nuestra Señora à los Christianos cautiuos del Reyno de Toledo, y conuierte à la Fè al Moro Petran.

Fered. lib. 4. cap. 3.

HIzo alarde la Batissima Virgen del singular Patrocinio, que tiene de nuestra España, y de todos sus hijos, no solo defendiendolos (como se ha dicho) en las guerras con tan milagrosos prodigios, sino tambien sacandolos del duro cautiuerio de los Moros, y dandoles entera libertad, joya tan estimada de los hombres; y aunque pudieramos traer muchos sucessos admirables de fauores que les ha hecho en esta parte, por la breuedad no referirè mas que vno, que por sus circunstancias, y calidad puede valer por mil. Sucediò el año de 1060. en las Vegas de la antiquissima, y noble Villa de Hita, cepa de grandes linages en España, y fue de esta manera.

Reynando en Leon, Asturias, y Galicia Don Sancho el Primero, que muriò sobre el muro de Zamora, tuuo rompidas batallas con sus hermanos, y viendole diuertido en ellas, Alcmeon Rey de Toledo, enemigo tan cruel de el nombre de Christo, que martiriçò à su propia hija Santa Casilda, aprouechandose de la ocasion, junto vn copioso exercito, y conuocando à los Reyes comarcanos de Murcia, Andalucia, y Granada, con quien hizo liga, embio por Capitan de todos à su hijo Petran, hombre de valor, y resolucion, para que inuadiesse las tierras de los Christianos, recuperasse las perdidas, y sugetasse otras de hueuo, matando, y cautiuando à quantos adorauan la Cruz de Christo. Fue Petran con todo el grueso del exercito, entrò por el Alcarria, como mas desamparada, y sin hallar resistencia la señoreò, y cautiuò millares de Christianos, que traxo consigo por trofeos de su vitoria. Llegò à las Vegas de Hita con la presa, y deseando, lo vno despedir contentos à los Capitanes comarcanos, y lo otro descargarse de la muchedumbre de gente que traia, echò vn vando, que el dia siguiente a hora señalada se juntassen en su tienda los Capitanes, porque auia de diuidir la presa de los cau-

Digitized by Google

cautiuos, y dar a cada vno su parte. Los Moros se alegraron, y los Christianos se entristecieron, viendo que con impiedad, y tirania auian de lleuarlos por esclauos, apartando los hijos de los padres, los parientes de los parientes, y los amigos de los amigos à tierras estrañas, para nunca jamas verse: las lagrimas regauan la tierra, los clamores subian al Cielo; todos à vna voz clamauan por fauor à la Reyna de los Angeles, como al amparo, y Patrona de España: y mostrò serlo entonces, porque mouida à piedad, baxò del Cielo llena de gloria à sacarlos de aquella calamidad. Hizo assiento en vna higuera, à cuya sombra descansaua Petran; hablòle con Magestad de Señora; dixole, que aquella gente era suya; pidiòle su libertad, aduirtiendole, que estauan debaxo de su amparo, y que venia à fauorecerlos. El Moro, admirado del imperio con que le hablò, enamorado de su belleza, y temeroso de sus palabras, le preguntò quien era, reuerenciando la Magestad que representaua? Y la Virgen le respondiò: Yo soy MARIA, que por la Diuina gracia concebi al Hijo de Dios en mis entrañas, para redempcion del mundo; y soy Abogada de los hombres, y en particular de mis deuotos, como lo son estos cautiuos, a quien vengo a libertar. Las palabras de la Beatissima Virgen son palabras de vida, y la dierõ en el alma al que la tenia muerta con la infidelidad; porque cautiuo de su dulçura, y encendido en deseos de ser suyo, y merecer su fauor, le dixo: Que podia èl hazer para seruirla, ademàs de conceder libertad à los Christianos, como desde luego se la daua? Que recibas (dixo la Virgen) la Fè de mi Hijo. De buena voluntad, respondiò el Moro; y la Reyna del Cielo con igual beneuolencia, y humildad baxò de la higuera, y le instruyò en la Fè, declarandole vno por vno sus Misterios, y luego se fue con èl a vna fuente, que estaua de alli quatrocientos passos, de que soy testigo ocular, por auerlos medido varias vezes: y santificando aquellas aguas con el contacto de sus manos, le bautizò, y llamò Pedro; y le mandò, que fuesse à Roma à dar cuenta al Sumo Pontifice de lo que le auia passado. El Moro quedò Christiano, y agradecido, y grandemente deuoto de la Santissima Virgen, a quien obedeciò al momẽto, dando libertad à los cautiuos, y ricos dones, restituyendoles las haziendas que les auia robado. Fue à Roma, diò la obediencia al Vicario de Christo, visitò con suma deuocion

Digitized by Google

aquellos Santos Lugares; boluiò al de su conuersion, venerando la tierra adonde la Santissima Virgen auia puesto sus plantas, edificò vna Capilla en el mismo lugar donde le apareciò, encerrando dentro la higuera, que hasta oy perseuera, como Reliquia consagrada con sus plantas. Colocò alli vna deuotissima Imagen suya, y èl se quedò por su perpetuo esclauo, empleandose todo en su seruicio; despues se aumentò el Santuario, y se ha edificado vno de los sumptuosos Templos del Reyno: al principio fue de Canonigos Seglares, y despues se diò à los Monges del gloriosissimo Patriarca San Benito, que le conseruan en gran culto, y deuocion, y es vno de los Santuarios mas frequentados de España, adonde la Reyna del Cielo haze alarde de su piedad, obrando continuos milagros, no solo por su Santa Imagen, sino por los frutos, y hojas de la higuera en que estuuo sentada, y por el agua de la fuente que santificò con sus manos, como Christo las del Iordan con su contacto, y parece dio à aquella fuente espiritu de vida, y virtud de sanidad para comunicarla à todos los que con la reuerencia deuida tocan sus aguas.

Mucho tenemos que aprender en este exemplo, que no deuemos passar sin ponderacion, porque fuera del Patrocinio, q̃ ostentò tener la Reyna del Cielo de los moradores de España, baxando en persona à libertarlos, nos diò grande exemplo de humildad, humillando su grandeza à conuersar con el infiel; y zelo en catequizarle; y de estimacion de los Misterios de la Fè, enseñandoselos; y de los Santos Sacramentos, bautizandole con su propia mano; y de obediencia al Sumo Pontifice, embiandole à sus pies; y de piedad para con los proximos, y menesterosos, libertando, y consolando tanto numero de cautiuos; y de confiança en su piedad, baxando à sus gemidos à socorrerlos en aquella calamidad: pidamosle en todas las nuestras se apiade de nosotros, y nos mire con ojos de misericordia, y nos dè gracia para imitar sus virtudes, y merecer ser contados en el numero de sus escogidos, à quien abriga con su manto.

(§*§*§)

§. XI.

Digitized by Google

§. XI.

La milagrosa vitoria que diò nuestra Señora al esclarecido Cauallero Don Garcia Ramirez, primer Restaurador de Madrid.

MAyor volumen que el de este libro era necessario para escriuir las vitorias que ha dado à los Reyes, y Señores de España la Beatissima Virgen Maria, en testimonio de su Patrocinio, pues con èl los Reyes de Aragon, en especial Don Iayme el Conquistador, y los de Portugal, desde el primero Rey Don Alonso, y los antiguos, y modernos de Castilla, Don Fernando, assi el Tercero, con razon llamado el Santo, y el Quarto, por sobrenombre Catolico, y sus descendientes Don Carlos Emperador, y los demàs consiguieron gloriosas vitorias con el Patrocinio de esta gran Señora, y por ser imposible las dexamos de referir, pues queda bastantemente probado su especial Patrocinio para con estos Reynos en las dichas; mas por ser tan rara, y milagrosa, no callare la que tuuo Don Garcia, ò Gracian Ramirez, que todo es vno, en la restauracion de Madrid, Corte de nuestro Monarca, adonde esto escriuo, con el fauor nunca bastantemente celebrado de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora, que referida breuemente, fue desta manera.

Año de 720. fue ocupada de los Moros la Coronada Villa de Madrid, dandose à partido, como lo hizo la Ciudad de Toledo, sacando por condicion, que auian de quedar ciertas Iglesias libres para el Culto, y Religion de los Christianos, y libertad para ofrecer en ellas a Dios sus sacrificios, y oraciones: y à estos Fieles que conseruaron la Fè, y Culto de Christo en las tinieblas de la infidelidad de los Moros, llamaron *Mozarabes*, que es lo mismo que *Mistiarabes*, mezclados con los Moros con quien morauan, conseruando sus tierras, y possessiones. Entre otros Caualleros q̃ huuo en esta Villa, fue vno el valeroso Capitã Garcia Ramirez, tan insigne por la virtud, como por las armas, y sobremanera deuoto de la Santissima Virgen, cuya Imagẽ de *Atocha* (llamada al principio de *Antioquia*,

El Lic. Geronimo de Quint. lib. 1. cap. 6. Fr. Franc. de Pereda 3. p. c. 12 Carp. c. 8. y 9. Alonso de Salas lib. 11.

Digitized by Google

quia, por auerla traido de allà, y corrompido el vocablo de *Atocha por Antioquia*) veneraua cada dia cõ suma deuociõ, en la Iglesia adonde estaua: y algunos dizen era la de Santa Maria, la Parroquia desta Villa; otros, que en vna Hermita, fuera del lugar. En lo que todos conuienen es, en que este Cauallero, dolorido de las calamidades de aquel tiempo, se retiro con su casa, y familia à vnas heredades, tres leguas de Madrid, adonde tenia casa, y tierras, y vn castillo en los mõtes de Ribas, sobre el rio Xarama, que oy poseen sus descendientes. Su deuocion era tã feruiente, que no obstante la distancia del lugar, y la contradicion de los Moros, y los riesgos del camino, veniamuchas vezes a visitar à su Señora, y Patrona, rezelandose, que los infieles no cometiessen algun sacrilegio contra ella. Auiendo, pues, venido vn dia à cumplir su deuocion, no la hallò en su Capilla, y dolorido por su falta, y rezeloso de su agrauio, la buscò con diligencia, y la hallò arrojada entre vnas yeruas del campo al pie de vna serrezuela, que mira al Oriente de la Villa; arrojòse à sus pies, llorando la impiedad de los Alarabes, que tal sacrilegio auian hecho; adoròla, y reuerenciòla de lo intimo de su coraçon, y ofreciò hazerle vna Capilla en aquel mismo lugar, para que fuesse reuerenciada donde auia sido despreciada, juzgando, que retirada de la vista de los Moros seria menor su rabia, y mayor la frequencia, y seguridad de los Christianos en frequentarla. Con este disignio vino à su familia, y de todo lo referido, su muger, hijos, y criados abraçaron su determinacion, que todos le pidieron con instancia les diesse parte de obra tan pia, y Religiosa, y licencia para venir en su compañia à reuerenciar su Santa Imagen, y trabajar en la fabrica de su Capilla, sudor deuido, y dignamente empleado en la Autora de la vida. La fabrica se empeçò luego, y no pudo ser tan secreta, que no la entendiessen los Moros; los quales rezelãdose, como intrusos, y tiranos, que hiziessen algun fuerte para defenderse, y ofenderlos, tocaron al arma, y juntaron vn numeroso esquadron de todos los moradores de la Villa, y vinieron armados en orden de guerra sobre el noble D. Garcia, y su familia, pocos, y desarmados; pero muy pertrechados con la presencia, y fauor de la Reyna de los Angeles, à quien seruian. Las mugeres, como mugeres, viendo la muchedumbre de los Alarabes, y relumbrar los alfanges, se dieron

Digitized by Google

ron por cautiuas, deshonradas, y muertas, y pidieron à Don Garcia, que no las dexasse caer en sus manos, sino que antes les quitasse con las suyas las vidas, que ofrecian de voluntad à la Santissima Virgen, por no ver su deshonra en el vltrage de los Moros. El buen Cauallero, con la prisa de los enemigos, y la turbacion de las armas, y el zelo de su honra, y el temor de su ofensa, con acelerada resolucion, y menos consejo, y confiança que deuiera, concediò en su peticion, y les cortò las cabeças à su muger, y dos hijas que tenia, clamando ellas, y èl à la Reyna del Cielo. Hecho esto, sin tardança saliò con sus pocos criados à hazer rostro à los enemigos, apellidando el auxilio de la Virgen; la qual se le diò tan grãde, que parecian vnos leones, y parece andaua en medio dellos infundiendololes espiritu, y valentia, y cegò a los Moros de suerte, que vnos a otros se matauan, y los que no murieron huyeron sin orden por saluar las vidas. El campo quedò lleno de cuerpos muertos, Don Garcia vitorioso; pero muy triste por auer tenido tan corta confiança en la Virgen, à quien seruia, quitando las vidas a su muger, y sus hijas; pero, o misericordia grande del Altissimo, y piedad nunca bastantemente ensalzada de la Sacratissima Virgen Maria! à quien llamaron en aquel conflicto, y las assistiò de manera, que viniendo el valeroso Cauallero a dar las gracias de la vitoria à la Sacratissima Virgen, las hallò todas tres viuas, hincadas de rodillas à sus pies: y dandole gracias, assi por la vitoria, como por sus vidas, no ay lengua que pueda declarar el gozo que tuuieron Don Garcia, y todos los suyos de tan insigne beneficio, todos se postraron en tierra, dando mil gracias à la Autora de la vida; à quien todos los Fieles veneraron, y los infieles temieron, y desde entonces hasta oy ha sido Patrona desta Villa, beneficiandola siempre con muchos, y grandes milagros en fauor de sus moradores.

El valeroso Cauallero Don Garcia, no solo acabò la Capilla con la sumptuosidad, que la cortedad del tiempo permitia, sino que labrò junto a ella vn quarto de casa para si, y su familia, en tierra que oy posee Don Diego Ramirez de Haro, Conde de Bohornos su descendiente, Patron de los Monasterios de la Concepcion Francisca, y Geronima desta Villa de Madrid. Quedòse a seruir a su Señora, y Patrona el resto de su vida, despues de la qual heredaron esta possession sus descen-

Digitized by Google

cendientes; y la tuuieron hasta que en tiempo del Rey Don Enrique el Quarto, por los años de 1450. Don Francisco Ramirez de Orena, mayorazgo desta Casa, la dedicò por su grãde piedad para hospedar los Peregrinos, que de varias partes venian en romeria à visitar la milagrosa Imagen de nuestra Señora de Atocha. Despues el Emperador Carlos Quinto dio este Santuario à los Religiosos de Santo Domingo, que le tienen con gran veneracion, culto, y grandeza; y quando derribaron la Hermita antigua para leuantar en su lugar la Capilla que oy tiene, hallaron debaxo de los cirios, y mortajas que estauan colgadas en las paredes, las armas de los Ramirez, como largamente lo prueba el Licẽciado Geronimo de Quintana, Historiador de las Grandezas de Madrid, à quien me refiero. Lo que haze à mi intento es, la deuocion de esta gran Emperatriz, su fauor para con todos, su Patrocinio, y amparo con los Españoles, las vitorias tan gloriosas que ha dado à sus Reyes, y Monarcas, justissimamente reconocidos a sus inmensos beneficios, que todos deuemos venerar, agradecer, y seruir, como hijos suyos.

Lic. Geron. de Quint. lib. 2. c. 117. y 121.

Semejante a este sucesso, y no menos admirable es el que sucedio por el mismo tiempo en Coimbra del Reyno de Portugal, en cuya fortaleza se recogieron grande parte de los Caualleros, y Capitanes con sus mugeres, hijos, y hazienda para defenderse de los Moros; los quales vinierõ contra ellos con su Rey Almançor de Cordoua, hasta cien mil combatientes, con dissignio de extinguir aquella corta centella, q̃ auia quedado viua de la ley Santa de Christo. Tres años resistieron los valerosos Caualleros a la inmensa Morisma, que con tan prolixo cerco los afligia, teniendo por Caudillo à la Santissima Virgen, cuya Imagen veneraua en vna buena Capilla, por orden del Abad de San Benito, llamado Iuan, que era como su Capitan, que los regia; el qual viendolos consumidos, sin armas, y sin vituallas, y que sino era milagrosamente, era imposible defender mas la fortaleza, junto à las Cabeças, y representandoles el peligro, y que sus hijos, y mugeres auian de venir a poder de los infieles, y muchos por su flaqueza dexarian la Fè de Christo, que seria acertado matarlos, y el poco ganado que les quedaua, y salir a los Moros, y vender sus vidas a precio de las suyas. Todos abraçaron este consejo, y passaron a cuchillo las mugeres, y los hijos; pusieron fuego à las

Brit. lib. 6. Histor. Cisterc. ca. 27. y 28. Bened. Fern. in gen. tom. 3. ca. 32. con. 8.

Digitized by Google

las haziendas, y ganados, y salieron denodados contra los Moros; en los quales hizieron tal estrago, que mataron nouenta mil, hizieron muchos cautiuos, y cogieron gran despojo, boluiendo vitoriosos al castillo, aunq̃ doloridos por la muerte de las mugeres, y los hijos; pero consololos Dios, porque llegando à la puerta los salieron a recibir, cantando en procesion, resucitados por la Santissima Virgen, en cuyo cuello, y en el de todos ellos estaua la señal colorada de la herida, para memoria del milagro; por el qual, y por la vitoria, postrados ante su Imagen, derramando dulces lagrimas de gozo, y alegria, rindieron las deuidas gracias, como à Autora de tan grande marauilla.

§. XII.

La conclusion de estos dos Titulos.

NO pueden negar los soldados a vista de tantas marauillas, como la Reyna del Cielo ha hecho en fauor de sus armas, sino que es la Patrona, y Caudillo de la guerra, y el amparo de sus lides, y la Capitana de sus exercitos; por lo qual estan obligados a reconocer su fauor, y las mercedes tan continuas como han recibido de su mano, y tenerla por su Caudillo, y valerse en todas las batallas de su Santo Patrocinio, inuocandola, y llamandola en su fauor contra sus enemigos, con todo el afecto de sus almas, y siruiendola continuamente para tenerla propicia: y estèn ciertos, que si ponen su confiança en su fauor, mas que en la fuerça de sus armas, que conseguiràn glorioßissimas vitorias por su medio, como las han conseguido los Reyes, y Capitanes referidos, que la han llamado en las empressas que han tenido. Vna vez vieron los Españoles à Santiago pelear contra los Moros en la batalla del Clauijo, capitaneando sus exercitos, por cuyo fauor alcançaron gloriosa vitoria de tà poderosos enemigos, y desde aquel dia le tomaron por Patron, y Caudillo de sus exercitos, inuocando su nombre al cerrar con los enemigos; y el glorioso Apostol los ha fauorecido de manera, que les ha dado innumerables vitorias en toda la redondez del mundo, adonde con su Patrocinio han enarbolado el Estandarte de Christo, sugetando à su yugo vn numero sin numero de Barbaras Naciones,

Digitized by Google

que de Oriente à Poniente estauan cautiuas en la esclauitud de Satanàs, y ciegas en las tinieblas de la idolatria: y en solas las Indias Occidentales han edificado mas de cinco mil Iglesias, y las mas con aduocacion de la Santissima Virgen; y el Santo Apostol, no solamente los ha fauorecido con su intercession en el Cielo, sino viniendo en persona à pelear delante de sus exercitos, en los quales se ha visto veinte y seis vezes, como lo dexamos dicho en el libro del buen Soldado Catolico, que este fauor hazen los Santos à quien reconoce su Patrocinio.

Auiendo, pues, la Reyna del Cielo aparecido tantas vezes à los soldados, y peleado visiblemente en sus exercitos contra sus enemigos, y defendido por su mano, y con su espada sus Ciudades, y dadoles tan gloriosas victorias; en que ley cabe, que no le sean reconocidos, y que la tengan por Patrona de sus personas, y de sus armas, y por Caudillo de sus exercitos, y por Defensora de sus Reynos, y que apelliden su nombre en sus batallas, confiando en su fauor, que les dará gloriosas victorias, como las ha dado à tantos, que se han valido de su Santo Patrocinio; Si porque San Blas ha sanado à algunos de el ahogo de la garganta, le tienen todos por Abogado de esta enfermedad; y à San Roque de la peste, porque ha sanado à algunos de ella: y assi a otros Santos de otras enfermedades; auiendo la Santissima Virgen fauorecido los exercitos con sus armas, defendido por su mano las Ciudades, y peleado visiblemente, y dado gloriosas victorias à los soldados, justissima razon es, que todos la tengan por Patrona, y Caudillo de sus armas, y se valgan de su fauor en ellas: y en especial los Españoles, à quien ha dado tantas, y tan esclarecidas victorias contra los infieles, dentro, y fuera de España: y si la oluidaren, teman que perderán su Patrocinio, y con èl las victorias, que alcançarian de su mano. Esta, pues, sea la vltima consequencia de lo dicho en estos dos Titulos, que todos los soldados sean muy deuotos suyos, y la siruan, y llamen en su fauor confiando en su Patrocinio, que los fauorecerà delante de Dios, y darà gloriosas victorias à sus armas.

Digitized by Google

TITVLO NONO.

El Patrocinio que tiene la Santissima Virgen Maria de los justos amigos de Dios.

POco necessita de prueba el Patrocinio que la Beatissima Virgen tiene de los justos, y Santos que estàn en amistad de Dios, pues (como dize el glorioso Doctor de la Iglesia San Agustin) la que es Madre de la Cabeça, lance forçoso es q̃ lo sea tambien de los miembros del cuerpo; y por tanto siendo Madre de Christo, que es la Cabeça de la Iglesia, legitima cõsequencia es, que lo sea tambien de los Fieles, y de los justos, q̃ son los miẽbros della mas principales, y estimados de su Hijo. *Aug. lib. de Virgin. c. 6.*

Si cada vno (como dize el Sabio) gusta de su semejante, cõ quien mas se ha de carear, y de quien mas ha de gustar la Reyna de los Angeles, que de los justos, y Santos, adornados con la vestidura de la gracia, que es la librea de los suyos, y de que siempre estuuo vestida? Por esto cariño, y amor que tiene à los buenos, y puros en sus almas, se dize en los Cantares, que se apacienta en los lirios, y por su candidez son simbolo de los justos, porque son los que le lleuan el coraçon, y a los que mira con especial cariño de Madre, y Abogada, y de quien se precia ser Patrona, y tenerlos debaxo de las alas de su proteccion; porque assi como por su gran pureza le dà en rostro el abominable hedor del pecado; assi por el contrario la deleyta el suaue olor de la virtud, y de la gracia, y se le và el coraçon à los que estàn en ella. *Eccles. 27.* *Cant. 2. & 6.*

Y porque ninguno tenga por solo discurso esta verdad, sepa que està firmada de la misma Virgen Maria; porque hablando con Santa Brigida, segun lo refiere en sus reuelaciones, y diziendole como abogaua en el Cielo por los hombres, entre otras cosas le dixo: *Yo soy Madre, y Patrona de toda virtud, y santidad, y amparo à los que la professan; y assi como la madre està prompta para defender al Hijo, de los que pretenden ofenderle; assi yo lo estoy tambien para defender à los justos de las ofensas de sus enemigos, y librarlos de qualquiera espiritual peligro.* Esto *S. Brig. lib. 4. & 8.*

di-

Digitized by Google

dixo la Reyna del Cielo à Santa Brigida, en que llanamente confiessa el Patrocinio que tiene de los justos, y quan prompta està para ayudarlos, y defenderlos de todos los riesgos, assi del alma, como del cuerpo.

Bonau. in spec. c.7. San los detinet, ne eorum plenitudo minuatur.

El Seraphico Doctor San Buenaventura, que como tan Santo tenia bien experimentado este celestial Patrocinio, dize, que la Reyna del Cielo està siempre en vela, hecha vn argos, mirando como amorosa Madre por sus hijos, que son los justos, que estàn en gracia de su Santissimo Hijo; y en viendolos en qualquiera riesgo de caer, les dà la mano, y los detiene con su amparo, para que no caygan en alguna culpa, ni disminuyan el tesoro de virtudes adquiridas; y juntamente les ofrece muchas ocasiones de aumentarlas, como lo hazen las madres con sus hijos.

Bernar. in sig. Mag. salutis antidotum ministrauit.

Con razon dixo San Bernardo, que dà à los hombres el antidoto, y contraveneno de la salud, contra el toxigo del pecado, porque su deuocion, y Patrocinio es vn preseruatiuo de culpas, y vn contraveneno de vicios, y vn confortatiuo del coraçon, con que fortifica, y alienta los deseos del Cielo; y todos los que le ysan, se hallan esforçados para emprender las virtudes, y resistir à los vicios. Y por esto dize el mismo Santo, que es la que promueue a los justos, porque con su auxilio, è intercesion los adelanta, y mejora cada dia en la perfeccion, alcançandoles mayores caudales de gracia.

Bern. in Hymn. promotrix iustorum.

Chrys. de Beat. Virg.

Mouido de la misma experiencia San Iuan Chrisostomo exorta à todos los Fieles, y especialmente à los justos, y a las Virgenes consagradas à Dios, que en todas sus lides, y necessidades se acojan debaxo de las alas de la Beatissima Virgen, porque sin duda las ampararà, y defenderà con su Patrocinio, adonde hallaràn defensa, y seguridad de sus enemigos.

Y San Ambrosio exorta lo mismo à las Virgenes de su tiempo, persuadiendoles, que con la proteccion de Maria estaràn exemptas de pecado: y trae en prueba desto lo que sucedio en el Arca de Noe, que fue sombra desta Señora; en la qual todos guardaron castidad, y concordia, hasta los brutos animales, que de su natural condicion son contrarios entre si, como el lobo, y la oueja, el Leon, y el cordero, el tigre, y el carnero, y las aues de rapiña con los otros paxaros menores, y assi de los demàs animales, que fuera del Arca andauan en per-

Digitized by Google

perpetua guerra, matandose vnos a otros, en el Arca tuuieron vna paz, la qual guardaron tambien los hombres, y toda pureza de alma, y cuerpo, sin dar lugar a vicios, ni pecados, porque a la sombra de Maria estos estauan guardados de caer en ellos: los pecadores se conuierten, y los justos crecen en virtud. Y aludiendo a esto S. Pedro, dixo misteriosamente, hablando de esta Arca, y de los que por ella se saluaron, que auian sido pocos, y estos ocho almas; pocos, porque son pocos los justos, respecto de los pecadores; almas los llamò, que son espiritus sin el vestido de la carne, porque los que viuen debaxo del Patrocinio de Maria, no solo son justos, mas tan espirituales, y perfectos, que no tienen resabio de carne, en todo viuen a los fueros del espiritu, sin afecto carnal, ni sensual, ni amor a cosa terrena, que les pueda retardar en su aprouechamiento, ni cautiuarles en las prisiones del pecado. Estas vsuras sacan los justos del especial Patrocinio que tiene dellos, sin otros muchos intereses que dirè mas adelante.

1. Petr. 3. In quapauci (idest) octo anime salue facte sunt per aquam.

No oluidemos lo que escriue el Cardenal Cesar Baronio, que en la casa en que nacio N. Señora se edificò despues vn Monasterio de Santas Religiosas, debaxo de su aduocacion, y Patrocinio, declarando con esto, que assi, y a todas sus cosas dedicaua desde luego al Patrocinio de los justos, que se dedican al seruicio de su Hijo.

Bar. tom. 1. lib. 6. cap. 5.

§. II.

Quanto se precia la Beatissima Virgen de ser Patrona de los justos.

S. Bernar. tom. 1. ser. SS. c. 3. Intelligimus in Ioane omnes animas electorum, quorum per dilectionem Beata Virgo facta est Mater.

POnderando el glorioso Padre San Bernardino de Sena las palabras que dixo Christo desde la Cruz a su Santissima Madre: *Muger, vès ai à tu hijo*, señalando à San Iuan, que en aquella sazon la acompañaua, dize, que en èl le diò por hijos a todos los justos de la Iglesia, y q̃ la Virgen los recibiò por suyos, y desde aquella hora se encargò de su Patrocinio, como verdadera Madre, y por esto dize el deuoto Ricardo, que S. Pablo llamo à Christo Primogenito entre muchos hermanos, porque si bien N. Señora no tuuo mas que vn Hijo natural, q̃ fue el Saluador, tuuo muchos espirituales, y de gracia, que fueron los justos, entre los quales fue Christo el Primogenito, y Mayorazgo del Cielo.

Ioan. 19. Ecce filius tuus.

Ricar. à S. Lau. lib. 2. p. 1. Ad Rom. 8.

Digitized by Google

Y es de ponderar, que tener a Christo por Hijo, no le costò à la Virgen dolores algunos; pero tener à los hõbres, le costò inmensos dolores, que padeciò al pie de la Cruz, quando el Redemptor le los diò por hijos, y ella los recibio por tales. Y
1. Corinto 4. si S. Pablo hablo en esta materia con sentimiento, diziendo à los Fieles, que el reengendrarlos en Christo, le costaua muchos trabajos, hasta formarlos en èl por la enseñança, y doctrina que les daua; mucho mas le costaron à la Santissima Virge, comprando el ser Madre suya à costa de acerbissimos martirios, crucificada en la Cruz con su Santissimo Hijo, y todo lo diò por bien empleado por tenerlos por hijos, y como las prendas se estiman al peso de lo que cuestan, assi estima N. Señora el Patrocinio de los Iustos, al peso de lo que le costò.

Bonau. in spec. Estaua al pie de la Cruz hecha vn mar de dolores, y por esto dize S. Buenaventura, que se llamò Maria, que significa mar amargo, por la infinidad de amarguras que padeciò en la muerte de su Hijo: y para templar sus dolores le hablò desde la Cruz, dandole à los hombres por hijos, y que tuuiesse por suyos todos los que eran de la Iglesia, porque en tan grãde perdida, no pudo tener mayor aliuio, q̃ recibir por vn Hijo tantos hijos, que si bien aquel vno era infinitamẽte mas perfecto que todos, pero à falta suya fue la joya mas preciosa que pudo substituirle, y el mayor conhorte con que pudo consolarla en
Ambr. ad Virg. aquel trance. Adonde conuiene ponderar, q̃ haziendo testamento el Saluador (como dize S. Ambrosio) y mandando al buen Ladron el Paraiso, no tuuo sentimiento desto su Santissima Madre, ni se diò por desfauorecida de su Hijo, porque le diò otra joya, que en su concepto no era menos, que fue San Iuã, y en èl el Patrocinio de todos los hijos de la Iglesia, y especialmente de los justos, como mas queridos, que fue otro nueuo Paraiso, y en su concepto de no menor estima que el primero. Tal aprecio haze esta celestial Reyna de los justos, y en tal estima tiene su Patrocinio.

Y si alguno preguntare, porque diziendo S. Iuan tan expressamente, que quando Christo le encomendò su Santissima Madre, la recibiò por suya, y la tuuo, y respectò en adelante como à Madre propia, quando dixo à la Virgen: *Vès ai à tu Hijo*, encargandole (como diximos) todos los de la Iglesia, no añadio, que los auia recibido por suyos, como lo dixo de San Iuan? Responde el muy docto Padre Salmeron, que no

lo

Digitized by Google

lo añadiò, porq̃ se suponia como cosa muy notoria, en que no podia auer duda por el cariño tan conocido, que la Virgen tuuo siempre a los hijos de la Iglesia, y el amor à su Santissimo Hijo, que se los encomendaua, y la caridad ardiente con que siempre deseò su saluacion, y el gusto con que tomò por su cuenta su defensa, y Patrocinio; y assi no fue necessario añadir, que los recibia por suyos.

P. Aloiſ. Salm. tom. 1. tract. 4. Expreſſit, quod maius dubiũ eſſe poterat, tacuit quodquod minus dubiũ erat.

Reconozcan los hombres quanto deuen à esta celestial Señora, y denle perpetuas gracias por tan insigne beneficio; siruanla eternamente por tan grande merced como les haze, y el mayor retorno ha de ser honrarla con su vida, procurãdo que sea tal, que merezcan ser sus hijos, y la Virgen no se afrente de ser Madre suya. Pondera S. Ambrosio, q̃ detuuo Christo la redempcion del mundo en la Cruz, por no dexar a su Madre sin la honra que merecia, cumpliendo el precepto q̃ auia dado de honrar al Padre, y a la Madre. Tal fue el cuydado que tuuo siempre en su pecho del honor de su Santissima Madre, y las veras con que le procurò, pues que puesto en balanças pesò mas que todo el mundo, para que nos persuadamos a diligenciarle como hijos, y anteponerle à todas las cosas terrenas, y honrarla, y seruirla con todas las fuerças de nuestras almas, para que merezcamos ser sus hijos.

Ambr. inexort. ad Virg.

§. III.

El Patrocinio que tuuo de San Medardo en vna necessidad.

ALgunos Santos ay, que desde su primera formacion, parece que los planto Dios en el jardin de su Iglesia, como flores escogidas para honrarla, y hermosearla con su santidad, y vno de los quales fue San Medardo, en quien desde la cuna hizo la mano poderosa del Señor alarde de sus misericordias, adornandole con muchas, y grandes virtudes; vna de las quales fue la piedad para con los pobres, doliendose de sus necessidades, y socorriendoles quanto le estendia su posibilidad, y aun passando los limites de ella, dando a los pobres, no solamente lo que le dauan, sino lo que hallaua en casa de sus padres, los quales, aunque estimauan la buena inclinacion de su hijo, sentian que passasse los limites de su posibilidad, y le re-

Zachar. Lippel. 8. Iunij.

Digitized by Google

reñian por ello, pues como vn dia huuiesse dado fin su licencia vn caballo a vn passagero, temiendo su indignacion, no se atreuiò a parecer en su presencia; el tiempo era lluuioso, el niño tierno, las inclemencias del Cielo crecian, y temiendo los padres de Medardo el peligro de su salud, embiaron vn criado a buscarle, mas como èl era tan deuoto de la Santissima Virgen, à quien desde el pecho reuerenciò como à Madre, acogiòse debaxo de su proteccion, adonde hallo defensa, y amparo, porque la Santissima Virgen embiò vna Aguila, que estendiendo las alas cubriò como con vn pauellon à Medardo, defendiendole del agua. Admirado de tal prodigio el criado, boluiò con diligencia à dezir à sus padres lo que passaua; los quales deseando ver lo que oian, vinieron, y vieron à su buen hijo defendido de la Aguila de las inclemencias del Cielo, con igual ternura, y admiracion, y estimaron, como prenda de la mano del Altissimo, y como escogido desde su niñez para Santo, y le dieron larga licencia para hazer bien à los pobres de su hazienda, juzgando por mejor empleada la que se repartia a Christo por su mano.

§. IV.

Defiende nuestra Señora à vn deuoto suyo de muerte violenta.

P. Iuan Bonif. Hist. Virg. fol. 196. ex Bencio

DIgno es de memoria, y que dà grande confiança à los deuotos de la Virgen Beatissima para esperar en su fauor, lo que refiere el Padre Francisco Bècio en las Annuas del Colegio Perusino, adonde dize, q̃ entrò en la Cõgregaciõ de aquel Colegio vn Letrado de buenas prendas, assi de letras, y prudẽcia, como de nobleza, y calidad; era muy deuoto de N. Señora, y mostraualo bien, esmerãdole entre todos en su culto, y seruicio; pero el enemigo con vna de la virtud le armò vn lazo bien apretado para hazerle caer, y derribarle si pudiesse de su deuocion, y fue assi. Vn amigo suyo se hallo con necessidad, y le pidio vna cantidad de dineros para socorrerse en ella; diòselos de buena voluntad mas como los hombres son tan faciles en recebir, quando dificiles en pagar, esperimentò esta verdad el buen Letrado en su deudor; el qual se hizo oluidadizo de su deuda, y acordãdole de ella algunas vezes, à todas sus peticiones se hizo sordo, y como el Letrado instasse por su hazienda, y el deudor se

Digitized by Google

se endureciesse mas en pagarle; porque las monedas son como las espinas, que entran en la mano facilmente, y salen con gran dolor. Assi le sentia este deudor en pagar, y por no arrancar el dinero de su bolsa, determinò arrancar el alma al Letrado de su cuerpo, matandole con violencia: para esto esperò ocasion en que estuuiesse solo en su estudio, y entrò armado, y le acometiò aleuoso, dandose por ofendido de que le pidiesse el dinero que le deuia pagar con agradecimiento. El Letrado viendose acometer desarmado, inuocò el fauor de la Santissima Virgen en su defensa; la qual estuuo presta a su lado, y como escudo azerado le defendiò de su enemigo, y preseruò de la muerte, porque tirandole siete estocadas, con que à su parecer le auia passado el cuerpo, y le dexaua herido de muerte, la Virgen le reseruo la vida milagrosamente, porque le hizo impenetrable, y la espada de su enemigo, aunque rompiò los vestidos, no pudo hazer mella en el cuerpo, pues en llegando a la carne resbalò, como si encontrara azero, y quãdo juzgò que le dexaua muerto, le dexò sin herida. Reconociò esta merced al fauor de la Santissima Virgen, à quien hincado de rodillas rindiò mil gracias por ella, y en agradecimiento de tan señalado beneficio, sabiendo quan gratas le son las obras de caridad, perdonò à su agressor, y procurò con toda diligencia que no cayesse en manos de la justicia, ni padeciesse por aquel delito, que desta manera vengan sus agrauios los seruos de Christo, y los deuotos de su Santissima Madre, que no le hizo menos merced en alcançarle gracia para perdonar al enemigo con vna obra tan heroyca de caridad, que en defenderle la vida; assi multiplica las mercedes esta liberal Princesa à los deuotos que la siruen.

§. V.

Restituye nuestra Señora la lengua à vn Clerigo, y el habla à vn mudo, ambos deuotos suyos.

EScriue el muy docto, y espiritual Discipulo, que caminando dos Sacerdotes por tierras de Hereges, llegaron vn Sabado à vna Iglesia desierta, y assi por la deuocion q̃ tenia à la *Cæs. lib. 7. c. 24 Iuan Hercol de mirac. Virg.*

Digitized by Google

à la Virgen Santissima, como por ser aquel dia dedicado à su culto, y seruicio, se resoluieron à dezir Missa en aquel Templo, prepararon los ornamentos, y todo lo necessario; pusose vno a dezirla, siruiendo el otro de Acolito, y antes que la acabasse llegaron los Hereges a la Iglesia, y llenos de rabia, y furor arremetieron al Sacerdote, como perros rabiosos, y cõ violencia le sacaron al campo, haziendole malos tratamientos; y por vltimo remate le cortaron la lengua con que auia dicho la Missa de nuestra Señora, à quien llamò de todo su coraçon en aquel conflicto. El compañero, dolorido del sucesso, le lleuò a vn Conuento de Religiosos, que estaua en el camino, y refiriendo su tragedia, los recibieron con mucha benevolencia, y caridad. Curaron al Sacerdote de las heridas, pero no le pudieron dar la lengua, que esta accion reseruò para sí la Restauradora de la vida, para hazer òstentacion de su piedad con sus deuotos. Llegòse la Fiesta de la Epiphania del Señor, y el buen Sacerdote fue à la Iglesia con los Mõges a celebrar los Maytines la noche de su vigilia: y dixe a celebrarlos, pues aunque deseaua cantarlos, no podia; mas encendido en este deseo, se postrò deuoto a los pies de la Imagen de la Sacratissima Virgen, y vsando de lagrimas, por palabras, y por vozes de gemidos, le rogò de lo intimo de su coraçon, que se apiadasse dèl, pues padecia por seruirla: Y estãdo en lo mas feruoroso de su oracion, vino la Reyna del Cielo, vestida de resplandor, con la lengua en la mano, y llegando a su deuoto Sacerdote se la puso en la boca, vniendola con la raiz de la que antes tenia; luego comẽçò a hablar, y lo primero que pronunciò fue el Aue Maria, dandole infinitas gracias por la merced recibida, y subiò al Coro à cantar los Maytines con los Monges, à quien causò igual gozo, y deuocion el fauor de la Beatissima Virgen: y para seruirla con mas veras, no quiso boluer al siglo, sino quedarse en aquella casa à seruirla perpetuamente, reconocido a tan insigne beneficio. Tomò el habito de Monge, y con èl el espiritu de la Religion, adonde viuiò con grande obseruancia, y exemplo, y muriò como auia viuido.

Dicip. ex. 28. El mismo Autor escriue, que vn criado de vna persona deuota de nuestra Señora, ayunaua los Sabados en seruicio suyo, imitando la deuocion de su amo, que el exemplo en los Superiores, es la mayor exortacion para los subditos. Cayò en-

Digitized by Google

enfermo, y estuuo sordo, y mudo; dolencias tan eslabonadas, que rara vez se halla vna sin otra: la enfermedad le apretaua, y la necessidad juntamente de recibir los Santos Sacramentos, que impedian grandemente la sordez, y la mudez, juntas con la enfermedad. El buen amo encomēdaua à Dios, y à su Santissima Madre à su criado enfermo, doliendose mas de la dolencia del alma, que del cuerpo, y por señas le exortaua à que llamasse de coraçon a la Reyna de los Angeles. Hizolo assi, lo mejor que pudo, y valiòle la saluacion, porque vino à visitarle, y con suma dulçura le saludò, diziendo: *Saluete Iesu Christo, hijo mio.* Y al punto se dexaron los impedimētos de los oìdos, y la lengua, y oyo, y hablò enteramente, dādo muchas gracias à la Reyna del Cielo; la qual prosiguiò, diziendole, que llamasse vn Confessor, y que se confessasse enteramente de todos sus pecados, y despues recibiesse los Santos Sacramentos de la Comunion, y Extremavncion, y se dispusiesse para la jornada del Cielo, de donde vendria à lleuarle en su compañia. Consejos celestiales, como de tal Maestra, que deuemos seguir todos, sin dilatarlos, poniendose à peligro de perderlos. El buen enfermo los puso en execuciō, y la Beatissima Virgen cumpliò su palabra, baxando acompañada de Angeles à lleuar a su deuoto al Cielo, trocando la seruidumbre que padecia en la tierra en la Corona de la Bienaventurança eterna. Dichosos ayunos, que tal premio tuuieron; y dichosos mil vezes serān los que siruieren a esta Señora como èl, siguiendo su exemplo.

§. VI.

Defiende la Santissima Virgen milagrosamente à dos deuotas suyas de quien las queria violar.

EN la Ciudad de Lisboa huuo vna donzella de igual honestidad, y hermosura, muy deuota de la Santissima Virgen, à quien desde sus tiernos años consagrò la pureza de su cuerpo, y de su alma; frequentaua mucho su Altar, y los Santos Sacramentos; guardaua riguroso encerramiento, y silencio, conuersando mucho con Dios, y poco con los hombres, que *Benc. in annu. Dom. profess. Olisipon. Bonif. Histor. Virg. lib. 4. c. 4.*

Digitized by Google

que son los medios para conseruar la castidad. El demonio, embidioso de su mucha virtud, la hizo cruda guerra, tomando por instrumento a vn mancebo rico, libre, y deshonesto; el qual por instigacion del enemigo se enamorò locamente della, vsò de todas sus artes para conquistar su honestidad sin algun fruto; y no hallando medio para rendir aquella fuerte roca, se resoluiò à tomar por fuerça lo que no podia de voluntad, y vn dia que estaua en su recogimiento, comprando à peso de oro la entrada de los criados, arma mas fuerte que el azero para rendir coraçones de gente necesitada: entrò a deshora, y lidiò con la honesta donzella, al principio con ofertas, y despues con amenazas, jurando, y perjurando, que sino consentia con su voluntad la auia de hazer pedazos; y para ponerla mas terror, desembaynò la espada, y leuanto el braço, amenazandole con la muerte. La deuota donzella, que estimaua mas la honestidad, que la vida, hallandose en aquel conflicto, clamò al Cielo, como otra Susana, llamando en su fauor à la Reyna de los Angeles, Patrona de la castidad; sus ruegos fueron oìdos, porque luego embiò à vn Angel, que defendiendola del agressor sin descubrirse, le diò tantas heridas con vna espada, que le llagò de pies à cabeça: grandemente sentia el desdichado los golpes, y no veìa quien le daua. Escarmentado con el castigo, y aterrado con las heridas, saliò huyendo de la casa, quedando la donzella libre, y sumamente agradecida a la Beatissima Virgen, à quien no cessaua de dar gracias por la merced recibida, encendiendose cada dia mas en su deuocion, con firmissima confiança, de que siempre la tendria debaxo de su proteccion, para conseruar la pureza de su alma; Mas el demonio, que siempre perseuera en la batalla contra los seruos de Dios, no se diò por rendido desta lid, antes reforçando su adalid, le armò de nueuo con vehementissimos deseos de alcançar lo que se le auia negado; y assi conualecido de las heridas, y tomado del vino del amor carnal acometiò segunda vez la fortaleza de aquella honesta donzella, con mas fuerça que la primera; hablòla a solas, hizo el vltimo esfuerço para rendirla; mas ella bien enseñada en la Milicia espiritual, vsò las armas de la oracion, y clamores à la Reyna del Cielo; con las quales saliò victoriosa esta segunda vez, como la primera, porque nuestra Señora embiò

Digitized by Google

bió vna nube, que cegò al desventurado agressor, y de la nube salió vna mano, que le hirió de muerte; la qual padeció sin Sacramentos, perdiendo la vida de alma, y cuerpo en pena de su perfidia, que tal la merece quien con el castigo del Cielo no se enmienda. La Religiosa donzella vino à la Casa Professa, que la Compañia tiene en aquella Ciudad, y contò à su Confessor lo referido. Dieron orden de enterrar al malhechor, y ella viuiò en adelante agradecidissima à su libertadora, esmerandose quanto pudo en su deuocion, y seruicio.

Bien semejante à este es el caso que escriuen los mismos Autores auer sucedido a vna muger recien cõuertida à nuestra Fè, que caminando sola por vn bosque la acometiò vn adultero, semejante al referido, y no teniendo defensa humana, se valiò de la Diuina, suplicando a la Santissima Virgen, que pues era Madre de la Pureza, no permitiesse violar su castidad. Su oracion llegò à los Cielos de donde le embiò vn Angel en forma de vn hermosissimo mancebo, como antiguamente à Santa Ines, y à otras Virgenes; el qual se puso à su lado, amenazando al agressor, que cortado del temor no se atreuiò à llegar adonde estaua; acompañòla todo el camino, esforçandola con su vista, y consolandola con sus palabras, hasta que la dexò en saluo, bien enseñada del fauor que tienen los honestos en la Capitana de la castidad. Y yo he referido aqui estos dos exemplos, para que los imiten las almas puras, y se resueluan a morir, antes que perder la joya de la honestidad, y confien en la Santissima Virgen, que las defenderà. P. Bonif. fol. 518.

§. VII.

Los fauores que hizo la Santissima Virgen à vn pastor deuoto suyo.

EL Venerable Pedro Cluniacense en el libro segundo de las cosas milagrosas de su tiẽpo escriue, q̃ dos labradores deuotos de vna Aldea tuuieron vn hijo, à quien criarõ desde sus tiernos años en mucha virtud, y gran deuocion con la Sãtissima Virgen nuestra Señora; la qual tomò tan de coraçon, que la mayor parte de el dia gastaua en rezarle Aue Marias, y Ro-

Digitized by Google

y Rosarios, y en todo quanto podia hazer en su seruicio; encargaronle, que apacentasse vnas pocas ouejas que tenian, y en el interin que ellas pacian, èl daua pasto a su alma, retirado en vna Hermita de nuestra Señora, adonde postrado ante su Imagen rezaua el Rosario, y se regalaua con su vista, diziẽdola muchas ternuras, como si la viera viua: y luego salia al campo, y texia vna Corona de flores, y se la ofrecia, como à Señora, coronandola con ella; y la Reyna del Cielo le pagò este afecto, y deuocion, dandole grandes consuelos, y jubilos espirituales en su alma, y con ellos vehementes deseos de mas alta perfeccion. Auia en aquel pais vn Conuento muy religioso de la Cartuja, adonde solia acudir: y mouido del buẽ exemplo, y santa conuersacion de los Monges, y mucho mas de la inspiracion Diuina, pidiò el habito, y viendo su virtud se le dieron de Donado, con mucho gusto de sus padres. Començò su Nouiciado, y acabòle con grande aprouechamiento; vna sola cosa le inquietaua, y era, no poder labrar à nuestra Señora la Corona de flores que solia lleuarle cada dia: y reconocido su desconsuelo por su Maestro, y Padre espiritual, le consolò facilmente, ordenandole, que se la texiesse de Aue Marias, rezandole su Corona, ò Rosario, asegurándole, que ninguna guirnalda le seria mas grata que esta. No tuuo necessidad el candido mancebo de mas razones, ni argumentos para quietar su coraçon, porque como era tan obediente, y miraua en su Maestro a Dios, reuerenciò sus palabras, como si las oyera de su boca, y prosiguiò su Nouiciado, con gran feruor. Hizo la profession, y con ella se vistio de nueuo espiritu, incorporado en la Religion; el dia gastaua en los ministerios de su oficio, y la mayor parte de la noche en oracion hincado de rodillas delante de la Imagen de nuestra Señora, en cuya deuocion procuraua esmerarse cada dia mas, y mas. Pero el demonio, que siempre arma sus esquadrones para hazer guerra à los que siruen à Dios, la mouiò cruelissima contra este nueuo soldado de su Santa Milicia, acometiendole con varias tentaciones; y como no pudiesse rendirle cõ todos sus ardides, y combates, se resoluiò de hazer el vltimo esfuerço para acabarle de vna vez; para lo qual vino a su celda con vn exercito formado de espiritus infernales, los quales le acometieron en figuras horrendas, à la sazon que estaua en oracion delante de la Imagen de la Reyna de los Angeles; la qual le de-

Digitized by Google

defendiò de su furor, porque llegando a morder el habito, no podian passar adelante, mirauanle con ira, y èl con deuocion, y confiança à la Santa Imagen; amenazauanle de muerte, y èl no los temia, confiando en su amparo; perseuerando en esta lid, entrò por la puerta el Capitan de aquella canalla, en forma de vn fiero Etiope con vna espada en la mano, y motejando de cobardes à todos los demonios que alli estauan, con grande osadia, dixo: Aora vereis como yo acabo de vn golpe con este enemigo nuestro; y diziendo, y haziendo leuantò la espada: El bendito Monge clamò a la Reyna de los Angeles; la qual estuuo alli al tiempo que descargaua el golpe, y con imperio de Señora le hizo detener el braço, defendiendo à su deuoto; à su vista temblò, y huyò aquel exercito infernal, y el buen Monge postrado a sus pies le rindiò infinitas gracias por la merced que le hazia: y la Virgen le consolò, y animò a perseuerar en su santo proposito, y le dio santissimos documentos para crecer en el espiritu, y viuir entre los Monges, con paz, y edificacion; los quales guardò toda su vida, como de tan insigne Maestro, y llegò a gran perfeccion.

Muchas cosas admirables se cuentan de su virtud, entre las quales, fue, q̃ conuirtiò vna quadrilla de ladrones, que saliendo a robarle en vn camino le vieron rezar el Rosario, y a vn Angel en forma de vn hermoso mancebo, que recogia las oraciones que salian de su boca, como rosas, y clauellinas, y texia dellas vna Corona, y se la ponia en la cabeça: de que mouidos los salteadores dexaron el mundo, y se hizieron Religiosos; pero esto lo trae el Padre Iuan Mayor de otro Cartujo, y no lo dize de este, Pedro Venerable, que escriuiò su vida, la qual dize, que fue santissima, y tal, que siendo Lego le hizieron Maestro de los Nouicios, que criò en gran deuocion: y auiendo muerto el vno, le vino a visitar del Cielo con mucha gloria, vestido de resplandor, y le diò las gracias por la enseñança, y educacion en la Orden, y le combidò para el Cielo, adonde passò desta corruptible vida à gozar de la eterna, en compañia de la Sacratissima Virgen Maria, à quien con tanto afecto siruiò.

P. Iuan May. verb. B. Virg. Mar. exem. 39

§. VIII.

Digitized by Google

§. VIII.

Resucita nuestra Señora tres difuntos à instancia de vn deuoto suyo.

Bronius in monileg. B. Mar.

ALas mercedes que haze nuestra Señora à sus sieruos, se puede juntar por rara, y admirable la que hizo a vn carnicero deuoto suyo, el año de 1540. vezino de Lubino. Tenia dos hijos pequeños, y estando ausentes de su casa marido, y muger; el mayor, que aun no tendria seis años, quiso imitar a su padre quando matava los carneros, y hazer en su hermano, que estaua en la cuna durmiendo lo que le veia hazer en ellos; tomò el cuchillo, y sin saber lo que hazia segò la garganta al inocente infante; el qual murio luego: quando el hermano viò correr la sangre, y al niño difunto, tuuo miedo, y escondiòse en el horno, que su madre tenia preparado para cocer el pan; la qual luego que llegò le puso fuego: el niño se ahogò con el humo, y el calor, y quando la madre le viò ya estaua muerto; sacòle medio abrasado, dando alharidos, y vozes de pura compassion, y quando se quiso consolar con el que restaua viuo, le hallò muerto, doblando el sentimiento de manera, que perdio los sentidos, y el aliento del coraçon, y cayò desmayada en el suelo. A esta sazon entrò el marido, y viendo el destrozo de su casa, ciego con la colera, y el sentimiento, y no hallando quien pudiesse auer sido el autor de tal tragedia, sino su muger, la diò tantos palos, que la dexò muerta con los hijos. Passado aquel primer furor, y hallandose con tres difuntos en su casa, muger, y hijos, fue tal su dolor, que estuuo para perder la vida; pero detuuole Dios, y la Santissima Virgen, de quien era deuoto, y hallandose sin remedio, y sin consejo en tan estraña, y lamentable tragedia, se acogio debaxo de su amparo, suplicandole con lagrimas, que le fauoreciesse, y enseñasse lo que deuia hazer en aquel caso. La Virgen Santissima, que nunca desampara à los suyos, le oyò, y le inspirò, que fuesse a la Ciudad de Claramonte, cinquenta leguas de Lubino, y que lleuasse los tres difuntos, y los presentasse à la milagrosa Imagen suya, que se venera en aquella Ciudad. Assi lo executò, y cubiertos en vn ca-

Digitized by Google

carro los lleuò cõ el mayor secreto que pudo por el temor de la justicia: quando llegò à Claramonte, ya estauã los tres cuerpos corrompidos, y llenos de gusanos; pero no por esso perdiò la confiança que lleuaua en la Beatissima Virgen, à cuyos pies puso los difuntos, suplicandole con lagrimas, que pues no auia cosa imposible à su poder, se apiadasse de su desgracia, y remediasse su miseria, que èl ofrecia, y se obligaua con voto à venir todos los años à visitarla, y ofrecerle vn voto de cera, segun su posibilidad. Prodigio admirable, y raras vezes visto! Christo resucitò a Lazaro de quatro dias muerto, y de mal olor; pero la Santissima Virgen por consolar à su deuoto, resucita à vista de todo el pueblo a los tres difuntos, madre, y hijos podridos, y de mal olor, cubiertos de gusanos; los quales se leuantaron viuos, y se postraron a los pies de su Santa Imagen, la qual (es comun opinion) que la pintò S. Lucas, dãdole infinitas gracias por tan grande misericordia, y el que los traxo muertos los boluiò viuos en el mismo carro à su casa con el gozo que se puede creer de tan dichoso sucesso, el qual se divulgò por todo el Reyno de Polonia, y creciò en todos la deuocion con la Reyna de los Angeles. Ruego a Dios q̃ crezca oyendole en todos los que le leyeren, y que siquiera por su interès se empleen en su santo seruicio.

§. IX.

Preserua nuestra Señora de la muerte à dos deuotas suyas.

EN la Ciudad de Alexandria huuo vn Ciudadano rico de los bienes tẽporales, y mucho mas de los espirituales, por que era muy temeroso de Dios, muy caritatiuo, y piadoso con los pobres, y vn segundo Abrahã en hospedar Religiosos, y peregrinos, acõpañando estas virtudes con la deuocion cordial à la Sãctissima Virgẽ, q̃ las coronaua todas; ofrecìosele vn viage à Constantinopla, tenia muger, y vna hija de seis años; las quales con el amor, y sentimiento de su ausencia le acõpañaron hasta el mar, y al tiẽpo de embarcarse le dixeron: A quiẽ, señor, nos dexais encomendadas en esta ausencia? A la Santissima Virgen (respondiò) à quien he pedido q̃ sea vuestro amparo, y os consuele, y defienda: despidieronse cõ tiernas lagrimas, *Prado Espir. cap. 27.*

Digitized by Google

mas, y boluieron a su casa, encomendandole à la Reyna del Cielo, como a su Madre, y Señora, y todo su consuelo. Tenian vn esclauo que les seruia; el qual instigado del demonio viendolas solas, con el deseo de la libertad, y ciego con la codicia, determino de matarlas, y robar su hazienda, y caminar con ella a lexas tierras, adonde estuuiesse seguro. Con esta resolucion tomò vn cuchillo, y partiò para el aposento adõde estauan madre, y hija recogidas; mas como teniã porguarda à la Sacratissima Virgen, hallose luego a su defensa, y cegò al maldito esclauo, que pretendia cometer tan execrable homicidio: y estaua tan tomado de Satanàs, que ciego como estaua, no desistiò de su mal intento, procurando entrar en la pieça por el tracto de las paredes, y no pudiendo acertar, llamo a las dos inocentes, pidiendoles, que se llegassen a la puerta; ellas ignorantes del sucesso, le dixeron, que entrasse: el replicò, que saliessen. En esta porfia estuuieron lidiando vn rato, pretendiendo matarlas en llegando; mas respondiendole con toda resolucion, que no querian salir, tomò tal corage, y rabia contra si mismo, que con el propio cuchillo se diò de puñaladas; cayo en el suelo derramando sangre, y las buenas señoras, con igual sentimiento, y admiraciõ, del caso dieron vozes; à las quales acudieron los vezinos, y parientes, y con ellos la justicia, la qual le tomò su confesion juridicamente, y confessò ingenuamente todo lo que auia passado, y como auia pretendido matarlas, y robarlas, y que Dios las auia defendido, quitandole la vista, como al presente estaua. Las buenas mugeres reconocieron en este sucesso la vigilante piedad de la Reyna de los Angeles, à quien su marido, y padre las auia dexado encomendadas; la qual las auia defendido de tan manifiesto peligro de perder las vidas, y con ellas la hazienda de su buen marido, y acabar con toda su casa, y lo dieron mil gracias por ello, esmerandose cada dia en su seruicio, y publicando sus misericordias; las quales vsa siempre en presencia, y en ausencia con todos los que se le encomiendan, y siruen como estas siernas suyas la siruieron.

§. X.

Digitized by Google

§. X.

Como se deuen disponer los sieruos de Dios para merecer las mercedes, y fauores de nuestra Señora.

GRande consuelo es para los sieruos de Dios ver por experiencia las mercedes que la Beatissima Virgen haze à los que de veras la siruen, y el cariño que tiene a los que aman de coraçon a su Santissimo Hijo, y viuen en temor suyo, deseando antes perder la vida, que ofenderle; estos son los que con verdad logran su Patrocinio, à los que ama, y fauorece como à hijos; pero conuiene que procedan como tales, no solo no ofendiendo a su Diuina Mageſtad, sino desocupando sus coraçones de todos los afectos terrenos, amando à Dios con todas sus fuerças, entregandose totalmente à su seruicio, porque si quieren abraçar por vna parte la virtud, y por otra el deleyte sensual, y las honras, y riquezas del mundo, no lograràn su intento, ni seràn contados en el Catalogo de los Santos, y Iustos, y de los verdaderamente deuotos de esta Señora, y dignos de merecer sus beneficios.

Y porque no les haga nouedad esta doctrina, de que largamente tengo escrito en otros libros, oygan al glorioso S. Bernardo, y al Serafico Doctor San Buenaventura, y à otros Santos, que la enseñan, y predican para prouecho de todos. Y lo primero, San Bernardo trae para prueba desta verdad la Historia de Gedeon, quando en señal de la vitoria, que esperaua conseguir de los Madianitas, pidiò en primero lugar, que cayesse el rocio sobre solo el Bellocino, y toda la tierra quedasse seca, y Dios se lo concediò: y no sin misterio, porque aquel Bellocino (como dize el Santo) fue simbolo de la Reyna de los Angeles, que nos traxo al Verbo Eterno, aquel rocio del Cielo tan deseado de todos los antiguos; el qual, aunque nacio de la carne, no tuuo resabios de carne, ni imperfeccion alguna della, y por esto fue digno de recibir el rocio Celestial. Y de la misma manera los verdaderos deuotos de Maria han de imitar su exemplo, descarnandose de todo afecto terreno, para recibir sus mercedes, y merecer el rocio Ce-

Lib. 1. de la imit. de N. Señora, Camino de la vida, p. 3. Mil. Esp. p. 3. Ber. ser. 2. sup. Miss. est. Iudic. 6.

Digitized by Google

Celestial de sus beneficios, persuadiendose, que no es posible seruir a la carne, y juntamente al espiritu.

S. Buenauen. in spec. c. 7.

4. Reg. 4. Vasa vacua nō pauca.

Lo mismo enseña San Buenaventura con el exemplo de la viuda de Eliseo, à quien ordeno el Profeta, que juntasse buena cantidad de vasos vacios de sus vezinos, y que los llenasse del azeyte que Dios le daria, que si bien el que tenia era poco, en juntando los vasos creció de manera, que los llenò todos, y salio de sus empeños, y fue cosa admirable, que en faltando los vasos, cesso de manar el azeyte, que si huuiera mas, sin duda manara mas. Viua Imagen (dize el Santo Doctor) de la Santissima Virgen; la qual comunica abundantissimamente sus dones, y gracias à sus siernos, que son sus vezinos, y los que tiene junto a si por amor, y caridad, y afecto de verdadera deuocion; pero aquel azeyte corriò en vasos vacios, y en faltando estos cesso, porque la Reyna del Cielo derrama sus gracias, como caudalosa fuente, en los coraçones vacios de todo afecto terreno; y en estando ocupados con el amor sensual de los bienes caducos de la tierra, se detiene, y cessa, y ni corre, ni los comunica, como se detuuo el azeyte, que manaua en casa de aquella viuda.

Y por tanto tomen esta licion por vltimo documento de este Titulo, todos los deuotos de la Virgen que con afecto de siernos suyos desean agradarla, y merecer sus beneficios, y limpien sus coraçones de toda imperfeccion de pecado, y de qualquiera relabio de vicio, dexen todo lo terreno, y leuanten à lo eterno, y celestial sus espiritus, no amando mas que a Dios, ni pretendiendo mas que su gloria, y honra, con sincera voluntad, y deseo de seruirle: y por este medio se harán dignos de recibir sus mercedes, y serán escritos en el Catalogo de sus verdaderos hijos.

TITVLO DIEZ.

El Patrocinio que tiene la Reyna del Cielo de los pecadores.

AVnque deuemos estimar sumamente, que la Beatissima Virgen se precie de Patrona de los justos, como se ha dicho en el Titulo antecedente, mucho mas realza la grande-

za

Digitized by Google

za de su misericordia, que se precie tambien de ser Patrona, y Abogada de los pecadores, que por sus culpas, y pecados demerecen su fauor, y merecen el infierno; pero es tan inmẽso el mar de su piedad, q̃ se compadece dellos, y estiende el manto de su proteccion à su amparo, y se haze su Patrona, y Abogada en el Tribunal de Dios, para que no teman el rigor de su justicia, y vengan à penitencia, y militen en su seruicio debaxo de su vãdera: *Ninguno dexa de participar del calor de su caridad*, con todos cansa, à todos llama, y a todos procura los auxilios, y gracias de su Hijo; à los justos, para que se mejoren; y à los pecadores, para que se conuiertan, y salgan de las tinieblas del pecado, a la luz de hijos de Dios. *psalm. 18. Nẽ est, qui se abscondat à calore eius*

Por esta razon dixo el Serafico Doctor San Buenaventura, que era significada en las Sagradas letras, por la nube que guiaua al pueblo de Dios, y le hazia sombra contra los ardores del Sol, y alumbraua en las tinieblas de la noche, porque guia à los justos, que caminan en el dia con la luz de la gracia del Altissimo à la verdadera tierra de Promission, que es el Cielo, y los defiende de los rayos de la ira de Dios, y de los ardores de los vicios, y de las ocasiones de caer en ellos, y alumbra à los pecadores que estàn en las tinieblas del pecado, para que salgan dellos, y no se despeñen en el abismo del infierno. *Exod. 14. S. Buen. in spec. c. 3. Maria nobis est columna nubis, quia tanquam nubis protegit ab æstu diuinæ indignationis, protegentia ab æstu diabolicæ tentationis. Bern. ser. de B. Mar.*

Lo mismo siente San Bernardo, y trae para probar lo que dize la Sagrada Historia del Arca de Noe, en la qual fueron saluos del diluuio vniuersal, no solamente los hombres, sino los animales, las fieras sangrientas, los tigres, y leones voraces; porq̃ en el Patrocinio de Maria, cuya sombra fue aquel Arca, no solo hallan amparo, y saluacion los justos, sino tambien los pecadores sangrientos, lasciuos, y voraces, y por su medio escapan del diluuio vniuersal de la ira de Dios, y assi la llama el mismo Santo: *La saluacion de todo el mundo*, porque todos la hallan en su Patrocinio: Y como dize San German, ninguno consigue su saluacion, sino por su medio, porque es la puerta por donde todos entran en el Cielo, y los pecadores, que oprimidos de la carga de sus pecados, se vèn como desesperados de la misericordia de Dios, la hallan en la piedad de Maria, que como reuelò à Santa Brigida, se precia de ser Madre de pecadores, y de traerlos à su Hijo por medio de su intercession. *Genes. 7. & 8.* *S. Germ. de Zon. Virg. Nullus est, qui saluus fiat, nisi per te, ò Beata Virgo.* *S. Brig. lib. 4. c. 138.*

Digitized by Google

Y es de ponderar, que tener a Christo por Hijo, no le costò à la Virgen dolores algunos; pero tener à los hõbres, le costò inmensos dolores, que padeciò al pie de la Cruz, quando el Redemptor se los dio por hijos, y ella los recibio por tales. Y si S. Pablo hablò en esta materia con sentimiento, diziendo à los Fieles, que el reengendrarlos en Christo, le costaua muchos trabajos, hasta formarlos en èl por la enseñança, y doctrina que les daua; mucho mas le costaron à la Santissima Virgẽ, comprando el ser Madre suya à costa de acerbissimos martirios, crucificada en la Cruz con su Santissimo Hijo, y todo lo diò por bien empleado por tenerlos por hijos, y como las prẽdas se estiman al peso de lo que cuestan, assi estima N. Señora el Patrocinio de los Iustos, al peso de lo que le costò.

1. Corinto 4.

Estaua al pie de la Cruz hecha vn mar de dolores, y por esto dize S. Buenaventura, que se llamò Maria, que significa mar amargo, por la infinidad de amarguras que padeciò en la muerte de su Hijo: y para templar sus dolores le hablò desde la Cruz, dandole à los hombres por hijos, y que tuuiesse por suyos todos los que eran de la Iglesia, porque en tan grãde perdida, no pudo tener mayor aliuio, q̃ recibir por vn Hijo tantos hijos, que si bien aquel vno era infinitamẽte mas perfecto que todos, pero à falta suya fue la joya mas preciosa que pudo substituirle, y el mayor conhorte con que pudo consolarla en aquel trance. Adonde conuiene ponderar, q̃ haziendo testamento el Saluador (como dize S. Ambrosio) y mandando al buen Ladron el Paraiso, no tuuo sentimiento desto su Santissima Madre, ni se diò por desfauorecida de su Hijo, porque le diò otra joya, que en su concepto no era menos, que fue San Iuã, y en èl el Patrocinio de todos los hijos de la Iglesia, y especialmente de los justos, como mas queridos, que fue otro nueuo Paraiso, y en su concepto de no menor estima que el primero. Tal aprecio haze esta celestial Reyna de los justos, y en tal estima tiene su Patrocinio.

Bonau. in spec.

Ambr. ad Virg.

Y si alguno preguntare, porque diziendo S. Iuan tan expressamente, que quando Christo le encomendò su Santissima Madre, la recibiò por suya, y la tuuo, y respectò en adelante como à Madre propia, quando dixo à la Virgen: *Vès aì à tu Hijo*, encargandole (como diximos) todos los de la Iglesia, no añadiò, que los auia recibido por suyos, como lo dixo de San Iuan? Responde el muy docto Padre Salmeron, que no lo

Digitized by Google

lo añadiò, porq̃ se suponia como cosa muy notoria, en que no podia auer duda por el cariño tan conocido, que la Virgen tuuo siempre a los hijos de la Iglesia, y el amor à su Santissimo Hijo, que se los encomendaua, y la caridad ardiente con que siempre deseò su saluacion, y el gusto con que tomò por su cuenta su defensa, y Patrocinio; y assi no fue necessario añadir, que los recibia por suyos.

P. Aloiſ. Salm. tom. 1. tract. 41 Expreſsit, quod maius dubiũ eſſe poterat, tacuit quodquod minus dubiũ erat.

Reconozcan los hombres quanto deuen à esta celestial Señora, y denle perpetuas gracias por tan insigne beneficio; siruanla eternamente por tan grande merced como les haze, y el mayor retorno ha de ser honrarla con su vida, procurãdo que sea tal, que merezcan ser sus hijos, y la Virgen no se afrẽte de ser Madre suya. Pondera S. Ambrosio, q̃ detuuo Christo la redempcion del mundo en la Cruz, por no dexar a su Madre sin la honra que merecia, cumpliendo el precepto q̃ auia dado de honrar al Padre, y a la Madre. Tal fue el cuydado que tuuo siempre en su pecho del honor de su Santissima Madre, y las veras con que le procurò, pues que puesto en balanças pesò mas que todo el mundo, para que nos persuadamos a diligenciarle como hijos, y anteponerle à todas las cosas terrenas, y honrarla, y seruirla con todas las fuerças de nuestras almas, para que merezcamos ser sus hijos.

Ambr. inexort. ad Virg.

§. III.

El Patrocinio que tuuo de San Medardo en vna necessidad.

ALgunos Santos ay, que desde su primera formacion, parece que los planto Dios en el jardin de su Iglesia, como flores escogidas para honrarla, y hermosearla con su santidad; y no de los quales fue San Medardo, en quien desde la cuna hizo la mano poderosa del Señor alarde de sus misericordias, adornandole con muchas, y grandes virtudes; vna de las quales fue la piedad para con los pobres, doliendose de sus necessidades, y socorriendoles quanto le estendia su posibilidad, y aun passando los limites de la, dando a los pobres, no solamente lo que le dauan, sino lo que hallaua en casa de sus padres, los quales, aunque estimauan la buena inclinacion de su hijo, tenian que passaua los limites de su posibilidad, y le re-

Zachar. lippel. 8. Iunij.

Digitized by Google

reñian por ello, pues como vn dia huuiesse dado fin su licencia vn caballo a vn passagero, temiendo su indignacion, no se atreuiò a parecer en su presencia; el tiempo era lluuioso, el niño tierno, las inclemencias del Cielo crecian, y temiendo los padres de Medardo el peligro de su salud, embiaron vn criado a buscarlo, mas como èl era tan deuoto de la Santissima Virgen, à quien desde el pecho reuerenciò como à Madre, acogiòse debaxo de su proteccion, adonde hallo defensa, y amparo, porque la Santissima Virgen embiò vna Aguila, que estendiendo las alas cubriò como con vn pauellon à Medardo, defendiendole del agua. Admirado de tal prodigio el criado, boluiò con diligencia à dezir à sus padres lo que passaua; los quales deseando ver lo que oian, vinieron, y vieron à su buen hijo defendido de la Aguila de las inclemencias del Cielo, con igual ternura, y admiracion, y estimaron como prenda de la mano del Altissimo, y como escogido desde su niñez para Santo, y le dieron larga licencia para hazer bien à los pobres de su hazienda, juzgando por mejor empleada la que se repartia à Christo por su mano.

§. IV.

Defiende nuestra Señora à vn deuoto suyo de muerte violenta.

P. Iuan Bonif. Hist. Virg. fol. 196. ex Bencio

DIgno es de memoria, y que dà grande confiança à los deuotos de la Virgen Beatissima para esperar en su fauor, lo que refiere el Padre Francisco Bècio en las Annuas del Colegio Perusino, adonde dize, q̃ entrò en la Cõgregaciõ de aquel Colegio vn Letrado de buenas prendas, assi de letras, y prudẽcia, como de nobleza, y calidad; era muy deuoto de N. Señora, y mostraualo bien, esmerãdose entre todos en su culto, y seruicio; pero el enemigo con vn de la virtud le armò vn lazo bien apretado para hazerle caer, y derribarle si pudiesse de su deuocion, y fue assi. Vn amigo suyo se hallo con necesidad, y le pidiò vna cantidad de dineros para socorrerse en ella; dioselos de buena voluntad, mas como los hombres son tan faciles en recebir, quanto dificiles en pagar, experimentò esta verdad el buen Letrado en su deudor; el qual se hizo oluidadizo de su deuda, y acordãdole la algunas vezes; à todas sus peticiones se hizo sordo, y como el Letrado instasse por su hazienda, y el deudor se

Digitized by Google

se endureciesse mas en pagarle; porque las monedas son como las espinas, que entran en la mano facilmente, y salen con gran dolor. Assi le sentia este deudor en pagar, y por no arrancar el dinero de su bolsa, determinò arrancar el alma al Letrado de su cuerpo, matandole con violencia: para esto esperò ocasion en que estuuiesse solo en su estudio, y entrò armado, y le acometiò aleuoso, dandose por ofendido de que le pidiesse el dinero que le deuia pagar con agradecimiento. El Letrado viendose acometer desarmado, inuocò el fauor de la Santissima Virgen en su defensa; la qual estuuo presta a su lado, y como escudo azerado le defendiò de su enemigo, y preseruò de la muerte, porque tirandole siete estocadas, con que à su parecer le auia passado el cuerpo, y le dexaua herido de muerte, la Virgen le reseruo la vida milagrosamente, porque le hizo impenetrable, y la espada de su enemigo, aunque rompiò los vestidos, no pudo hazer mella en el cuerpo, pues en llegando a la carne resbalò, como si encontrara azero, y quãdo juzgò que le dexaua muerto, le dexò sin herida. Reconociò esta merced al fauor de la Santissima Virgen, à quien hincado de rodillas rindiò mil gracias por ella, y en agradecimiento de tan señalado beneficio, sabiendo quan gratas le son las obras de caridad, perdonò à su agressor, y procurò con toda diligencia que no cayesse en manos de la justicia, ni padeciesse por aquel delito, que desta manera vengan sus agrauios los sieruos de Christo, y los deuotos de su Santissima Madre, que no le hizo menos merced en alcançarle gracia para perdonar al enemigo con vna obra tan heroyca de caridad, que en defenderle la vida; assi multiplica las mercedes esta liberal Princesa à los deuotos que la siruen.

§. V.

Restituye nuestra Señora la lengua à vn Clerigo, y el habla à vn mudo, ambos deuotos suyos.

EScriue el muy docto, y espiritual Discipulo, que caminando dos Sacerdotes por tierras de Hereges, llegaron vn Sabado à vna Iglesia desierta, y assi por la deuocion q̃ teniã *Cæs. lib. 7. c. 24 Iuan Hercol de mirac. Virg.*

Digitized by Google

à la Virgen Santissima, como por ser aquel dia dedicado à su culto, y seruicio, se resoluieron à dezir Missa en aquel Tẽplo, prepararon los ornamentos, y todo lo necessario; puso se vno a dezirla, siruiendo el otro de Acolito, y antes que la acabasse llegaron los Hereges a la Iglesia, y llenos de rabia, y furor arremetieron al Sacerdote, como perros rabiosos, y cõ violencia le sacaron al campo, haziendole malos tratamientos; y por vltimo remate le cortaron la lengua con que auia dicho la Missa de nuestra Señora, à quien llamò de todo su coraçon en aquel conflicto. El compañero, dolorido del sucesso, le lleuò a vn Conuento de Religiosos, que estaua en el camino, y refiriendo su tragedia, los recibieron con mucha beneuolencia, y caridad. Curaron al Sacerdote de las heridas, pero no le pudieron dar la lengua, que esta accion reseruò para si la Restauradora de la vida, para hazer òstentacion de su piedad con sus deuotos. Llegòse la Fiesta de la Epiphania del Señor, y el buen Sacerdote fue à la Iglesia con los Mõges a celebrar los Maytines la noche de su vigilia: y dixe a celebrarlos, pues aunque deseaua cantarlos, no podia; mas encendido en este deseo, se postrò deuoto a los pies de la Imagen de la Sacratissima Virgen, y vsando de lagrimas, por palabras, y por vozes de gemidos, le rogò de lo intimo de su coraçon, que se apiadasse dèl, pues padecia por seruirla: Y estãdo en lo mas feruoroso de su oracion, vino la Reyna del Cielo, vestida de resplandor, con la lengua en la mano, y llegando a su deuoto Sacerdote se la puso en la boca, vniendola con la raiz de la que antes tenia; luego comẽçò a hablar, y lo primero que pronunciò fue el Aue Maria, dandole infinitas gracias por la merced recibida, y subiò al Coro à cantar los Maytines con los Monges, à quien causò igual gozo, y deuocion el fauor de la Beatissima Virgen: y para seruirla con mas veras, no quiso boluer al siglo, sino quedarse en aquella casa à seruirla perpetuamente, reconocido a tan insigne beneficio. Tomò el habito de Monge, y con èl el espiritu de la Religion, adonde viuiò con grande obseruancia, y exemplo, y muriò como auia viuido.

Dicip. ex. 28. El mismo Autor escriue, que vn criado de vna persona deuota de nuestra Señora, ayunaua los Sabados en seruicio suyo, imitando la deuocion de su amo, que el exemplo en los Superiores, es la mayor exortacion para los subditos. Cayò en-

Digitized by Google

enfermo, y estuuo sordo, y mudo; dolencias tan eslabonadas, que rara vez se halla vna sin otra: la enfermedad le apretaua, y la necessidad juntamente de recibir los Santos Sacramentos, que impedian grandemente la sordez, y la mudez, juntas con la enfermedad. El buen amo encomẽdaua à Dios, y à su Santissima Madre à su criado enfermo, doliendose mas de la dolencia del alma, que del cuerpo, y por señas le exortaua à que llamasse de coraçon a la Reyna de los Angeles. Hizolo assi, lo mejor que pudo, y valiòle la saluacion, porque vino à visitarle, y con suma dulçura le saludò, diziendo: *Saluete Iesu Christo, hijo mio.* Y al punto se dexaron los impedimẽtos de los oidos, y la lengua, y oyo, y hablò enteramente, dãdo muchas gracias à la Reyna del Cielo; la qual prosiguiò, diziendole, que llamasse vn Confessor, y que se confessasse enteramente de todos sus pecados, y despues recibiesse los Santos Sacramentos de la Comunion, y Extremavncion, y se dispusiesse para la jornada del Cielo, de donde vendria à lleuarle en su compañia. Consejos celestiales, como de tal Maestra, que deuemos seguir todos, sin dilatarlos, poniendose à peligro de perderlos. El buen enfermo los puso en execuciõ, y la Beatissima Virgen cumpliò su palabra, baxando acompañada de Angeles à lleuar a su deuoto al Cielo, trocando la seruidumbre que padecia en la tierra en la Corona de la Bienaventurança eterna. Dichosos ayunos, que tal premio tuuieron; y dichosos mil vezes seràn los que siruieren a esta Señora como èl, siguiendo su exemplo.

§. VI.

Defiende la Santissima Virgen milagrosamente à dos deuotas suyas de quien las queria violar.

EN la Ciudad de Lisboa huuo vna donzella de igual honestidad, y hermosura, muy deuota de la Santissima Virgen, à quien desde sus tiernos años consagrò la pureza de su cuerpo, y de su alma; frequentaua mucho su Altar, y los Santos Sacramentos; guardaua riguroso encerramiento, y silencio, conuersando mucho con Dios, y poco con los hombres, que *Benc. in annu. Dom. profess. Olisipon. Bonif. Histor. Virg. lib. 4. c. 4.*

Digitized by Google

que son los medios para conseruar la castidad. El demonio, embidioso de su mucha virtud, la hizo cruda guerra, tomando por instrumento a vn mancebo rico, libre, y deshonesto; el qual por instigacion del enemigo se enamorò locamente della, vsò de todas sus artes para conquistar su honestidad sin algun fruto; y no hallando medio para rendir aquella fuerte roca, se resoluiò à tomar por fuerça lo que no podia de voluntad, y vn dia que estaua en su recogimiento, comprando à peso de oro la entrada de los criados, arma mas fuerte que el azero para rendir coraçones de gente necesitada: entrò a deshora, y lidiò con la honesta donzella, al principio con ofertas, y despues con amenazas, jurando, y perjurando, que sino consentia con su voluntad la auia de hazer pedazos; y para ponerla mas terror, desembayno la espada, y leuanto el braço, amenazandole con la muerte. La deuota donzella, que estimaua mas la honestidad, que la vida, hallandose en aquel conflicto, clamò al Cielo, como otra Susana, llamando en su fauor à la Reyna de los Angeles, Patrona de la castidad; sus ruegos fueron oìdos, porque luego embiò à vn Angel, que defendiendola del agressor sin descubrirse, le diò tantas heridas con vna espada, que le llagò de pies à cabeça: grandemente sentia el desdichado los golpes, y no veìa quien le daua. Escarmentado con el castigo, y aterrado con las heridas, saliò huyendo de la casa, quedando la donzella libre, y sumamente agradecida a la Beatissima Virgen, à quien no cessaua de dar gracias por la merced recibida, encendiendose cada dia mas en su deuocion, con firmissima confiança, de que siempre la tendria debaxo de su proteccion, para conseruar la pureza de su alma; Mas el demonio, que siempre perseuera en la batalla contra los seruos de Dios, no se diò por rendido desta lid, antes reforçando su adalid, le armò de nueuo con vehementissimos deseos de alcançar lo que se le auia negado; y assi conualecido de las heridas, y tomado del vino del amor carnal acometiò segunda vez la fortaleza de aquella honesta donzella, con mas fuerça que la primera; hablòla a solas, hizo el vltimo esfuerço para rendirla; mas ella bien enseñada en la Milicia espiritual, vsò las armas de la oracion, y clamores à la Reyna del Cielo; con las quales saliò vitoriosa esta segunda vez, como la primera, porque nuestra Señora embiò

Digitized by Google

bió vna nube, que cegò al desventurado agressor, y de la nube salió vna mano, que le hirió de muerte; la qual padeció sin Sacramentos, perdiendo la vida de alma, y cuerpo en pena de su perfidia, que tal la merece quien con el castigo del Cielo no se enmienda. La Religiosa donzella vino à la Casa Professa, que la Compañia tiene en aquella Ciudad, y contò à su Confessor lo referido. Dieron orden de enterrar al malhechor, y ella viuiò en adelante agradecidissima à su libertadora, esmerandose quanto pudo en su deuocion, y seruicio.

Bien semejante à este es el caso que escriuen los mismos Autores auer sucedido a vna muger recien cõuertida à nuestra Fè, que caminando sola por vn bosque la acometiò vn adultero, semejante al referido, y no teniendo defensa humana, se valiò de la Diuina, suplicando a la Santissima Virgen, que pues era Madre de la Pureza, no permitiesse violar su castidad. Su oracion llegò à los Cielos de donde le embiò vn Angel en forma de vn hermosissimo mancebo, como antiguamente à Santa Ines, y à otras Virgenes; el qual se puso à su lado, amenazando al agressor, que cortado del temor no se atreuiò à llegar adonde estaua; acompañòla todo el camino, esforçandola con su vista, y consolandola con sus palabras, hasta que la dexò en saluo, bien enseñada del fauor que tienen los honestos en la Capitana de la castidad. Y yo he referido aqui estos dos exemplos, para que los imiten las almas puras, y se resuelua a morir, antes que perder la joya de la honestidad, y confien en la Santissima Virgen, que las defenderà. P. Bonif. fol. 518.

§. VII.

Los fauores que hizo la Santissima Virgen à vn pastor deuoto suyo.

EL Venerable Pedro Cluniacense en el libro segundo de las cosas milagrosas de su tiẽpo escriue, q̃ dos labradores deuotos de vna Aldea tuuieron vn hijo, à quien criarõ desde sus tiernos años en mucha virtud, y gran deuocion con la Sãtissima Virgen nuestra Señora; la qual tomò tan de coraçon, que la mayor parte de el dia gastaua en rezarle Aue Marias, y Ro-

Digitized by Google

y Rosarios, y en todo quanto podia hazer en su seruicio; encargaronle, que apacentasse vnas pocas ouejas que tenian, y en el interin que ellas pacian, èl daua pasto a su alma, retirado en vna Hermita de nuestra Señora, adonde postrado ante su Imagen rezaua el Rosario, y se regalaua con su vista, diziẽdola muchas ternuras, como si la viera viua: y luego salia al campo, y texia vna Corona de flores, y se la ofrecia, como à Señora, coronandola con ella; y la Reyna del Cielo le pagò este afecto, y deuocion, dandole grandes consuelos, y jubilos espirituales en su alma, y con ellos vehementes deseos de mas alta perfeccion. Auia en aquel pais vn Conuento muy religioso de la Cartuja, adonde solia acudir: y mouido del buẽ exemplo, y santa conuersacion de los Monges, y mucho mas de la inspiracion Diuina, pidiò el habito, y viendo su virtud se le dieron de Donado, con mucho gusto de sus padres. Començò su Nouiciado, y acabòle con grande aprouechamiento; vna sola cosa le inquietaua, y era, no poder labrar à nuestra Señora la Corona de flores que solia lleuarle cada dia: y reconocido su desconsuelo por su Maestro, y Padre espiritual, le consolò facilmente, ordenandole, que se la texiesse de Aue Marias, rezandole su Corona, ò Rosario, assegurándole, que ninguna guirnalda le seria mas grata que esta. No tuuo necessidad el candido mancebo de mas razones, ni argumentos para quietar su coraçon, porque como era tan obediente, y miraua en su Maestro a Dios, reuerenciò sus palabras, como si las oyera de su boca, y prosiguiò su Nouiciado, con gran feruor. Hizo la profession, y con ella se vistiò de nueuo espiritu, incorporado en la Religion; el dia gastaua en los ministerios de su oficio, y la mayor parte de la noche en oracion hincado de rodillas delante de la Imagen de nuestra Señora, en cuya deuocion procuraua esmerarse cada dia mas, y mas. Pero el demonio, que siempre arma sus esquadrones para hazer guerra à los que siruen à Dios, la mouiò cruelissima contra este nueuo soldado de su Santa Milicia, acometiendole con varias tentaciones; y como no pudiesse rendirle cõ todos sus ardides, y combates, se resoluiò de hazer el vltimo esfuerço para acabarle de vna vez; para lo qual vino a su celda con vn exercito formado de espiritus infernales, los quales le acometieron en figuras horrendas, à la sazon que estaua en oracion delante de la Imagen de la Reyna de los Angeles; la qual le de-

Digitized by Google

defendiò de su furor, porque llegando a morder el habito, no podian passar adelante, mirauanle con ira, y èl con deuocion, y confiança à la Santa Imagen; amenazauanle de muerte, y èl no los temia, confiando en su amparo; perseuerando en esta lid, entrò por la puerta el Capitan de aquella canalla, en forma de vn fiero Etiope con vna espada en la mano, y motejando de cobardes à todos los demonios que alli estauan, con grande osadia, dixo: Aora vereis como yo acabo de vn golpe con este enemigo nuestro; y diziendo, y haziendo leuantò la espada: El bendito Monge clamò a la Reyna de los Angeles; la qual estuuo alli al tiempo que descargaua el golpe, y con imperio de Señora le hizo detener el braço, defendiendo à su deuoto; à su vista temblò, y huyò aquel exercito infernal, y el buen Monge postrado a sus pies le rindiò infinitas gracias por la merced que le hazia: y la Virgen le consolò, y animò a perseuerar en su santo proposito, y le dio santissimos documentos para crecer en el espiritu, y viuir entre los Monges, con paz, y edificacion; los quales guardò toda su vida, como de tan insigne Maestro, y llegò a gran perfeccion.

Muchas cosas admirables se cuentan de su virtud, entre las quales, fue, q̃ conuirtiò vna quadrilla de ladrones, que saliendo a robarle en vn camino le vieron rezar el Rosario, y a vn Angel en forma de vn hermoso mancebo, que recogia las oraciones que salian de su boca, como rosas, y clauellinas, y texia dellas vna Corona, y se la ponia en la cabeça: de que mouidos los salteadores dexaron el mundo, y se hizieron Religiosos; pero esto lo trae el Padre Iuan Mayor de otro Cartujo, y no lo dize de este, Pedro Venerable, que escriuiò su vida, la qual dize, que fue santissima, y tal, que siendo Lego le hizieron Maestro de los Nouicios, que criò en gran deuocion: y auiendo muerto el vno, le vino a visitar del Cielo con mucha gloria, vestido de resplandor, y le diò las gracias por la enseñança, y educacion en la Orden, y le combidò para el Cielo, adonde passò desta corruptible vida à gozar de la eterna, en compañia de la Sacratissima Virgen Maria, à quien con tanto afecto siruiò.

P. Iuan May. verb. B. Virg. Mar. exem. 39

§. VIII.

Digitized by Google

§. VIII.

Resucita nuestra Señora tres difuntos à instancia de vn deuoto suyo.

Bronius in monileg. B. Mar.

ALas mercedes que haze nuestra Señora à sus siernos, se puede juntar por rara, y admirable la que hizo a vn carnicero deuoto suyo, el año de 1540. vezino de Lubino. Tenia dos hijos pequeños, y estando ausentes de su casa marido, y muger; el mayor, que aun no tendria seis años, quiso imitar a su padre quando matava los carneros, y hazer en su hermano, que estaua en la cuna durmiendo lo que le veia hazer en ellos; tomò el cuchillo, y sin saber lo que hazia segò la garganta al inocente infante; el qual murio luego: quando el hermano viò correr la sangre, y al niño difunto, tuuo miedo, y escondiòse en el horno, que su madre tenia preparado para cocer el pan; la qual luego que llegò le puso fuego: el niño se ahogò con el humo, y el calor, y quando la madre le viò ya estaua muerto; sacòle medio abrasado, dando alharidos, y vozes de pura compassion, y quando se quiso consolar con el que restaua viuo, le hallò muerto, doblando el sentimiento de manera, que perdiò los sentidos, y el aliento del coraçon, y cayò desmayada en el suelo. A esta sazon entrò el marido, y viendo el destrozo de su casa, ciego con la colera, y el sentimiento, y no hallando quien pudiesse auer sido el autor de tal tragedia, sino su muger, la diò tantos palos, que la dexò muerta con los hijos. Passado aquel primer furor, y hallandose con tres difuntos en su casa, muger, y hijos, fue tal su dolor, que estuuo para perder la vida; pero detuuole Dios, y la Santissima Virgen, de quien era deuoto, y hallandose sin remedio, y sin consejo en tan estraña, y lamentable tragedia, se acogio debaxo de su amparo, suplicandole con lagrimas, que le fauoreciesse, y enseñasse lo que deuia hazer en aquel caso. La Virgen Santissima, que nunca desampara à los suyos, le oyò, y le inspirò, que fuesse a la Ciudad de Claramonte, cinquenta leguas de Lubino, y que lleuasse los tres difuntos, y los presentasse à la milagrosa Imagen suya, que se venera en aquella Ciudad. Assi lo executo, y cubiertos en vn ca-

Digitized by Google

carro los lleuò cõ el mayor secreto que pudo por el temor de la iusticia: quando llegò à Claramonte, ya estauã los tres cuerpos corrompidos, y llenos de gusanos; pero no por esso perdiò la confiança que lleuaua en la Beatissima Virgen, à cuyos pies puso los difuntos, suplicandole con lagrimas, que pues no auia cosa imposible à su poder, se apiadasse de su desgracia, y remediasse su miseria, que èl ofrecia, y se obligaua con voto à venir todos los años à visitarla, y ofrecerle vn voto de cera, segun su posibilidad. Prodigio admirable, y raras vezes visto! Christo resucitò a Lazaro de quatro dias muerto, y de mal olor; pero la Santissima Virgen por consolar à su deuoto, resucita à vista de todo el pueblo a los tres difuntos, madre, y hijos podridos, y de mal olor, cubiertos de gusanos; los quales se leuantaron viuos, y se postraron a los pies de su Santa Imagen, la qual (es comun opinion) que la pintò S. Lucas, dãdole infinitas gracias por tan grande misericordia, y el que los traxo muertos los boluiò viuos en el mismo carro à su casa con el gozo que se puede creer de tan dichoso sucesso, el qual se diuulgò por todo el Reyno de Polonia, y creciò en todos la deuocion con la Reyna de los Angeles. Ruego a Dios q̃ crezca oyendole en todos los que le leyeren, y que siquiera por su interès se empleen en su santo seruicio.

§. IX.

Preserua nuestra Señora de la muerte à dos deuotas suyas.

EN la Ciudad de Alexandria huuo vn Ciudadano rico de los bienes temporales, y mucho mas de los espirituales, por que era muy temeroso de Dios, muy caritatiuo, y piadoso con los pobres, y vn segundo Abrahã en hospedar Religiosos, y peregrinos, acõpañando estas virtudes con la deuocion cordial à la Sãctissima Virgẽ, q̃ las coronaua todas; ofreciòsele vn viage à Constantinopla, tenia muger, y vna hija de seis años; las quales con el amor, y sentimiento de su ausencia le acõpañaron hasta el mar, y al tiẽpo de embarcarse le dixeron: A quiẽ, señor, nos dexais encomendadas en esta ausencia? A la Santissima Virgen (respondiò) à quien he pedido q̃ sea vuestro amparo, y os consuele, y defienda: despidieronse cõ tiernas lagrimas, *Prado Espir. cap. 27.*

Digitized by Google

mas, y boluieron a su casa, encomendandose à la Reyna del Cielo, como a su Madre, y Señora, y todo su consuelo. Tenian vn esclauo que les seruia; el qual instigado del demonio viendolas solas, con el deseo de la libertad, y ciego con la codicia, determino de matarlas, y robar su hazienda, y caminar con ella a lexas tierras, adonde estuuiesse seguro. Con esta resolucion tomò vn cuchillo, y partiò para el aposento adõde estauan madre, y hija recogidas; mas como teniã por guarda à la Sacratissima Virgen, hallose luego a su defensa, y cegò al maldito esclauo, que pretendia cometer tan execrable homicidio: y estaua tan tomado de Satanàs, que ciego como estaua, no desistiò de su mal intento, procurando entrar en la pieça por el tracto de las paredes, y no pudiendo acertar, llamo a las dos inocentes, pidiendoles, que se llegassen a la puerta; ellas ignorantes del sucesso, le dixeron, que entrasse: èl replicò, que saliessen. En esta porfia estuuieron lidiando vn rato, pretendiendo matarlas en llegando; mas respondiendole con toda resolucion, que no querian salir, tomò tal corage, y rabia contra si mismo, que con el propio cuchillo se diò de puñaladas; cayo en el suelo derramando sangre, y las buenas señoras, con igual sentimiento, y admiraciõ, del caso dieron vozes; à las quales acudieron los vezinos, y parientes, y con ellos la justicia, la qual le tomò su confession juridicamente, y confessò ingenuamente todo lo que auia passado, y como auia pretendido matarlas, y robarlas, y que Dios las auia defendido, quitandole la vista, como al presente estaua. Las buenas mugeres reconocieron en este sucesso la vigilante piedad de la Reyna de los Angeles, à quien su marido, y padre las auia dexado encomendadas, la qual las auia defendido de tan manifiesto peligro de perder las vidas, y con ellas la hazienda de su buen marido, y acabar con toda su casa, y le dieron mil gracias por ello, esmerandose cada dia en su seruicio, y publicando sus misericordias; las quales vsa siempre en presencia, y en ausencia con todos los que se le encomiendan, y siruen como estas sieruas suyas la siruieron.

§. X.

Digitized by Google

§. X.

Como se deuen disponer los siruos de Dios para merecer las mercedes, y fauores de nuestra Señora.

GRande consuelo es para los siruos de Dios ver por experiencia las mercedes que la Beatissima Virgen haze à los que de veras la siruen, y el cariño que tiene a los que aman de coraçon a su Santissimo Hijo, y viuen en temor suyo, deseando antes perder la vida, que ofenderle; estos son los que con verdad logran su Patrocinio, à los que ama, y fauorece como à hijos; pero conuiene que procedan como tales, no solo no ofendiendo a su Diuina Magestad, sino desocupando sus coraçones de todos los afectos terrenos, amando à Dios con todas sus fuerças, entregandose totalmente à su seruicio, porque si quieren abraçar por vna parte la virtud, y por otra el deleyte sensual, y las honras, y riquezas del mundo, no lograràn su intento, ni serán contados en el Catalogo de los Santos, y Iustos, y de los verdaderamente deuotos de esta Señora, y dignos de merecer sus beneficios.

Y porque no les haga nouedad esta doctrina, de que largamente tengo escrito en otros libros, oygan al glorioso S. Bernardo, y al Serafico Doctor San Buenaventura, y à otros Santos, que la enseñan, y predican para prouecho de todos. Y lo primero, San Bernardo trae para prueba desta verdad la Historia de Gedeon, quando en señal de la vitoria, que esperaua conseguir de los Madianitas, pidiò en primero lugar, que cayesse el rocio sobre solo el Bellocino, y toda la tierra quedasse seca, y Dios se lo concediò: y no sin misterio, porque aquel Bellocino (como dize el Santo) fue simbolo de la Reyna de los Angeles, que nos traxo al Verbo Eterno, aquel rocio del Cielo tan deseado de todos los antiguos; el qual, aunque naciò de la carne, no tuuo resabios de carne, ni imperfeccion alguna della, y por esto fue digno de recibir el rocio Celestial. Y de la misma manera los verdaderos deuotos de Maria han de imitar su exemplo, descarnandose de todo afecto terreno, para recibir sus mercedes, y merecer el rocio

Lib. 1. de la imit. de N. Señora, Camino de la vida, p. 3. Mil. Esp. p. 3. Ber. ser. 2. sup. Miss. est. Iudic. 6.

Ce-

Digitized by Google

Celestial de sus beneficios, persuadiendose, que no es posible seruir a la carne, y juntamente al espiritu.

S. Buenauen. in spec. c. 7. 4. Reg. 4. Vasa vacua nō pauca.

Lo mismo enseña San Buenaventura con el exemplo de la viuda de Eliseo, à quien ordeno el Profeta, que juntalle buena cantidad de vasos vacios de sus vezinos, y que los llenasse del azeyte que Dios le daria, que si bien el que tenia era poco, en juntando los vasos crecio de manera, que los llenò todos, y salio de sus empeños, y fue cosa admirable, que en faltando los vasos, cesso de manar el azeyte, que si huuiera mas, sin duda manara mas. Viua Imagen (dize el Santo Doctor) de la Santissima Virgen; la qual comunica abundantissimamente sus dones, y gracias à sus siernos, que son sus vezinos, y los que tiene junto a si por amor, y caridad, y afecto de verdadera deuocion; pero aquel azeyte corriò en vasos vacios, y en faltando estos cesso, porque la Reyna del Cielo derrama sus gracias, como caudalosa fuente, en los coraçones vacios de todo afecto terreno; y en estando ocupados con el amor sensual de los bienes caducos de la tierra, se detiene, y cessa, y ni corre, ni los comunica, como se detuuo el azeyte, que manaua en casa de aquella viuda.

Y por tanto tomen esta licion por vltimo documento de este Titulo, todos los deuotos de la Virgen que con afecto de siernos suyos desean agradarla, y merecer sus beneficios, y limpien sus coraçones de toda imperfeccion de pecado, y de qualquiera relabio de vicio, dexen todo lo terreno, y leuanten à lo eterno, y celestial sus espiritus, no amando mas que a Dios, ni pretendiendo mas que su gloria, y honra, con sincera voluntad, y deseo de seruirle: y por este medio se haràn dignos de recibir sus mercedes, y seràn escritos en el Catalogo de sus verdaderos hijos.

TITVLO DIEZ.

El Patrocinio que tiene la Reyna del Cielo de los pecadores.

AVnque deuemos estimar sumamente, que la Beatissima Virgen se precie de Patrona de los justos, como se ha dicho en el Titulo antecedente, mucho mas realza la grande-

za

za de su misericordia, que se precie tambien de ser Patrona, y Abogada de los pecadores, que por sus culpas, y pecados demerecen su fauor, y merecen el infierno; pero es tan inmẽso el mar de su piedad, q̃ se compadece dellos, y estiende el manto de su proteccion à su amparo, y se haze su Patrona, y Abogada en el Tribunal de Dios, para que no teman el rigor de su justicia, y vengan à penitencia, y militen en su seruicio debaxo de su vãdera: *Ninguno dexa de participar del calor de su caridad*, con todos causa, à todos llama, y a todos procura los auxilios, y gracias de su Hijo; à los justos, para que se mejoren; y à los pecadores, para que se conuiertan, y salgan de las tinieblas del pecado, a la luz de hijos de Dios. *Psalm. 18. Nẽ est, qui se abscondat à calore eius*

Por esta razon dixo el Serafico Doctor San Buenaventura, que era significada en las Sagradas letras, por la nube que guiaua al pueblo de Dios, y le hazia sombra contra los ardores del Sol, y alumbraua en las tinieblas de la noche, porque guia à los justos, que caminan en el dia con la luz de la gracia del Altissimo à la verdadera tierra de Promission, que es el Cielo, y los defiende de los rayos de la ira de Dios, y de los ardores de los vicios, y de las ocasiones de caer en ellos, y alumbra à los pecadores que estàn en las tinieblas del pecado, para que salgan dellos, y no se despeñen en el abismo del infierno. *Exod. 14. S. Buen. in spec. c. 3. Maria nobis est columna nubis, quia tanquam nubis protegit ab æstu diuinæ indignationis, protegentia ab æstu diabolicæ tentationis.*

Lo mismo siente San Bernardo, y trae para probar lo que dize la Sagrada Historia del Arca de Noe, en la qual fueron saluos del diluuio vniuersal, no solamente los hombres, sino los animales, las fieras sangrientas, los tigres, y leones voraces; porq̃ en el Patrocinio de Maria, cuya sombra fue aquel Arca, no solo hallan amparo, y saluacion los justos, sino tambien los pecadores sangrientos, lasciuos, y voraces, y por su medio escapan del diluuio vniuersal de la ira de Dios, y assi la llama el mismo Santo: *La saluacion de todo el mundo*, porque todos la hallan en su Patrocinio: Y como dize San German, ninguno consigue su saluacion, sino por su medio, porque es la puerta por donde todos entran en el Cielo, y los pecadores, que oprimidos de la carga de sus pecados, se vèn como desesperados de la misericordia de Dios, la hallan en la piedad de Maria, que como reuelò à Santa Brigida, se precia de ser Madre de pecadores, y de traerlos à su Hijo por medio de su intercession. *Bern. ser. de B. Mar. Genes. 7. & 8.* *S. Germ. de Zon. Virg. Nullus est, qui saluus fiat, nisi per te, ò Beata Virgo.* *S. Brig. lib. 4. c. 138.*

Digitized by Google

In vit. S. Getr. lib. 4. c. 49.

Actor. 8.

Genes. 1. vt præsit nocti.

Abb. Absal. ser. 41. Est mediatrix peccatorum.

En la vida de Santa Getrudis se refiere, que vió en reuelacion à la Sacratissima Virgen Maria, mas resplandeciente que el Sol, con vn manto riquissimo, y muy cumplido; el qual abrió delante de la Santa, y vió que abrigaua debaxo del infinito numero de viboras, aspides, culebras, sapos, y sabandijas inmundas, semejantes à las que vió San Pedro baxar del Cielo en el lienço blanco que le mostró Dios, para que comiesse dellas. Estrañó tal vista Santa Getrudis, y que Virgen tan para los tuuiesse junto a si; pero la Virgen le declaró, como el Angel à San Pedro, que eran los pecadores del mundo, significados en los animales ponçoñosos por la ponçoña del pecado en que estauan anegados; pero que por su medio auian de salir de su miseria, y conuertirse en Estrellas, que hermoseassen la Ciudad de Dios, y por ser redimidos con la sangre de su preciosissimo Hijo, y por la cierta esperança que tenia de su saluacion los abrigaua debaxo de su Patrocinio, y les daua la mano para salir de su miseria, y entrar por la senda de la vida eterna.

Esta es vna de las razones porque tantas vezes se compara en las Sagradas letras à la Luna, de la qual dize Moyses, en la Historia del Genesis, que la crió Dios en el Cielo, para que presidiesse à la noche, y alumbrasse en las tinieblas à los hombres: Y con el mismo intento colocó Dios en el Cielo de su Iglesia esta Luna refulgente de MARIA, para que presidiesse, alumbrasse, y guiasse à los pecadores que viuen en la noche tenebrosa del pecado, y les diesse luz, y aliento para salir del, y boluer à la luz de la gracia del Señor. En Maria tienen Madre los pecadores que los abrigue, y defienda de la ira de Dios, tan merecida por sus pecados, y tienen Patrona que los apadrine quando entraren su presencia, y tienen Abogada, que haga sus partes en su Tribunal, y les recabe el perdon de sus pecados, y les alcance su Diuina gracia para boluer à su amistad; porque como dixo el Santo Abad Absalon: *Es la medianera de los pecadores* para con su Santissimo Hijo; el qual quando està mas ayrado contra ellos, à su vista, y à sus ruegos pierde el enojo, y mitiga su ira, y trueca la saña en piedad, y misericordia: y que fuera del mundo, sino fuera por el Patrocinio desta Celestial Señora? Quantas vezes le huuiera Dios arruinado? Y quantos dilubios huuiera embiado sobre los pecadores, sino fuera por su intercession?

Digitized by Google

A Maria deuen ſu ſer, y no eſtar en los infiernos ardiẽdo eternamẽte.

San Gregorio trae para confirmar eſta verdad lo que ſe refiere del Rinoceronte, que es vn animal tan fiero, que con ningunas artes, ni medios le pueden ſugetar, y antes ſe dexa hazer pedaços, que rendirſe a ningunas armas, ni violencias de los cazadores; pero ſi le ofrecen à la viſta vna donzella ſe amanſa, y ſe rinde de manera, que cautiuo de ſu amor parece auer perdido las fuerças, y como vn manſo cordero ſe viene à ſu regazo, y pone à ſus pies la cabeça. Lo miſmo dize San Gregorio paſſa con Dios, à quien Moyſes en el Deuteronomio comparò al Rinoceronte, y pudo ſer que por eſta cauſa, porque quando eſtà mas ayrado por los pecados de los hombres, y ſus ofenſas le tienen tan irritado, que a ningunos ruegos ſe ablanda: en ofreciendoſe à ſu preſencia la Santiſsima Virgen, pierde los enojos, y de Leon ſe trueca en manſo Cordero, y perdona las ofenſas, y conuierte los caſtigos en mercedes, y ſe las haze a todos por ſu medio, para que ſalgan de los vicios, y vengan a penitencia. Atiendan quanto le deuen, y la eſperança que deuen tener en ſu Patrocinio; acojanſe debaxo de ſus alas; valganſe de ſu interceſsion, y alcançaràn perdon de ſus pecados, y entraràn en la Bienaventurança, los que eſtauan condenados al infierno.

Greg. lib. 31. mor. c. 10.

Deuter. 33. Cornua Rhinocerontis cornua illius

§. II.

Confirmaſe con autoridades, y razones el Patrocinio que tiene nueſtra Señora de los pecadores.

DE Focion Filoſofo, refiere Plutarco, que tomò el patrocinio de vn hombre facinoroſo, y como le viesſe ir à los Tribunales vn varon prudente à abogar en ſu defenſa, le reprehendiò, diziendo: Que como vn hombre ſabio auia tomado el patrocinio de vn facinoroſo? A quien Focion reſpondiò, como Filoſofo: Quanto peor es, tanto mas neceſsita de Abogado, y de perſona grande que le defienda;

Plutarc.

Digitized by Google

y dixo vna gran sentencia, porque a los buenos su mismo virtud saca à plaça su inocencia; pero los malos, sus mismos delitos los acusan, y necesitan de mayor defensa para no ser condenados.

Reconociendo, pues, la Beatissima Virgen el riesgo que los pecadores corren en el Tribunal de Dios, los acusadores tan fuertes qué tienen contra si, su flaqueza, y el corto descargo que pueden dar de sus pecados, y la necesidad que por tantos titulos padecen de quien los defiēda, mouida de su inmensa piedad, ha tomado su Patrocinio desde que empeçò el Reyno de Christo, defendiendolos, y amparandolos, para que no descargue su ira sobre ellos, y los sepulte en el abismo.

Hug. Caren. in Psal. 23.

Testigo de esta verdad es lo que passò en la muerte de el Saluador, assistiendo à su cabecera, adonde aduirtiò Hugo, que tomò el lado del Aquilon, de donde dize Ieremias, que viene todo mal, oponiendose à èl, y mediando entre Dios, y los pecadores, para que no tomasse vengança dellos, deteniendo el raudal de su justa indignacion: Y conuiene con esto lo que dize San Pedro Damiano, que se conuirtio el Ladron entonces, porque nuestra Señora mediaua entre su Cruz, y la de Christo, y por tal medianera alcançò su saluacion; pues si sola su sombra le valiò tanto al Ladron, quanto valdrà à los pecadores su ruego, y su Patrocinio en el Tribunal de Dios?

S. Pedr. Dam.

Ricard. lib. 12. de laud. Virgin. In Maria velut in horto conclauso, & vmbroso inuenitur vmbra propitiationis.

Dize Ricardo, que se llama huerto en las Sagradas letras, no solo por la fragrancia de sus virtudes, y por la riqueza de sus frutos, sino porque en Maria, como en huerto ameno, hallan sombra de descanso todos los que en sus trabajos se valen de su Patrocinio. Adan, y Eua la buscaron, y no la hallaron en el arbol del Paraiso; pero en Maria la hallan todos los pecadores, para guarecerse de la ira de Dios, y no padecer su indignacion, quando està mas ayrado contra ellos.

S. Anton. 4. p. tit. 15. c. 21.

Solia declarar esto San Antonino de Florencia con el exemplo del Sol, el qual entrando en el signo de Leon, es ardentissimo, y fuerte; pero passando al de Virgo mitiga sus rayos, y es mas saludable à los mortales. Assi Dios, que es el Sol de justicia, quando entra en su Tribunal, y vè las causas de los pecadores, se enciende en ira contra ellos; pero en lle-

Digitized by Google

llegando à su presencia la Santissima Virgen, se amansa, y pierde sus rigores, y vsa de misericordia con los pecadores, por la intercession de Maria; y su piedad combida à todos a que no teman; sino que confien en su amparo, y se lleguen à su Hijo, que ella se le darà propicio, y benigno para perdonarlos, y saluarlos.

Edificò Dios en la ley Antigua algunas Ciudades, à quien diò titulo de Refugio, porque lo eran para los delinquentes, adonde se acogian, como a sagrado, y hallauan seguridad, y perdon de sus delitos, por muchos, y graues que fuessen: No fue justo que fuesse inferior la ley de Gracia à la Escrita en esto, como no lo fue en las demàs prerrogatiuas; y assi edificò el Altissimo en ella Ciudades de Refugio, que fueron los Santos de su Iglesia, y entre todos la Beatissima Virgen especialissimamente (que como dize San Iuan Damasceno) fue edificada por el Altissimo para refugio de los pecadores, en cuyo Patrocinio hallan amparo, y seguridad de la ira de Dios, perdon de sus pecados, y puerta franca para el Cielo (y como dize el Santo) leuanta vandera blanca de amistad, y de perdon, y clama combidando à todos, que vengan, y se alisten entre los suyos, y se acojan à su Ciudad, que es su Santo Patrocinio, y hallaràn aliuio de la carga pesada de sus culpas, y respiracion en sus agonias, y alegria en sus tristezas, y seguridad en sus temores, y gracia en los ojos de su Hijo, con que seràn escritos en el numero de los de Dios, y predestinados para el Cielo. Dichosos los que moraren en el abrigo desta Santa Ciudad, y se valieren de su Patrocinio, y se escriuieren debaxo de su vandera, porque tendràn à Dios propicio, y oluidarà sus ofensas, y les harà muchas mercedes por complacer a su Santissima Madre: Y desdichados los que no oyeren su voz, y despreciaren su fauor, porque seràn despreciados de su Hijo, y sentiràn sobre si los rigores de su ira.

Exod. 21.

Damasc. de dor. Virg. Ego Ciuitas Refugij ad me cõfugientibus.

Oygan a S. Bernardo los pecadores que a mi no me creen, y dèn credito à tan gran Santo, que dize: *Maria tiene las llaues de los tesoros de Dios, y los franquea à quien quiere, y quando quiere: Maria es el Sancta Sanctorum en quien hallan perdõ los mas enormes pecadores, y quien los patrocina, para que no perezcan en el Tribunal de Dios.* Y assi como ninguno que se guareciò en el Sancta Sanctorum del Templo padeciò naufragio en la ley Antigua;

Bernar. serm. de Salue Regina. Vt qui vis enormis peccator nõ pereat vi Sancta Sanctorum Patrocinijs suis suffragia præstat

Digitized by Google

gua; assi no le padecen en la de Gracia los que se valen de el Patrocinio de Maria, porque les alcança perdon con sus ruegos de la Mageſtad de Dios, su manto es el lugar de la seguridad, y su intercession el medio para conseguir la saluacion.

§. III.

Quanto se precia nuestra Señora de el Patrocinio de los pecadores, y los efectos dèl.

PReciase tanto esta piadosissima Reyna de traer los pecadores à su Hijo, y reducirlos del camino de la muerte al camino de la vida, que son las piedras preciosas que coronan su cabeça: Y assi, como San Pablo dezia de los que traia à Christo, que eran su gozo, y su Corona; de la misma manera estima la Virgen Santissima los pecadores que reduce, y presenta à su benditissimo Hijo, que son su gozo, y su Corona: Assi lo testifica Ruperto expressamente, que esmaltaua su Corona con las almas que se conuertian. Y tiene apoyo en la Sagrada Escritura, porque en el quarto capitulo de los Cantares la llama su Santo Esposo, à que venga à coronarse; pero de las cueuas de los tigres, y leones: *Ven del Libano* (le dize) *ven, y seràs coronada de las cueuas de los leones, de los montes de las onças, y los tigres mas ferozes.* Adonde repara muy bien Ricardo, como la llama a ser coronada de la compañia, y habitaciō destas fieras, pues en el Apocalypsi la viò San Iuan coronada de Estrellas. Y despues de ponderada muy de espacio esta dificultad, responde, que las fieras son los pecadores, que como tales viuieron fuera de la ley de su Hijo, à quien se conuirtieron por su Patrocinio, y mediante la Diuina gracia que les alcançò, se trocaron de fieras en Estrellas, con que honrò su Corona, porque se honra, y se corona de los pecadores conuertidos, que son piedras preciosissimas en los ojos de Dios, y mas traidos, y ganados por diligencia, y Patrocinio de la Beatissima Virgen. Aduiertan los pecadores lo que son sus almas quando estàn en desgracia de Dios, y lo que son quando bueluen a su gracia; la diferencia que và de vna fiera silueſtre carnicera, y voraz, aborrecida de todos, à vna Estre-

Philip. 4. Gaudium meum, & corona mea.

Rup. in 4. Cant. Credentiũ salus Corona Virginis erat.

Cant. 4. Veni coronaberis, &c. de cubilibus leonum, de montibus, pardorum.

Apocal. 12.

Ricar. lib. 3. de laud. Virg. Feræ per gratiam, & orationes Mariæ sūt Stellæ, vt cōueniāt capiti tantæ Reginæ.

lla

lla del Firmamento refulgente, y mas preciosa que todas las joyas de la tierra. Esta diferencia và del pecador en sus pecados, o purificado dellos con la gracia Diuina, en sus vicios es fiera siluestre, y purificado dellos es Estrella celeste, digna de coronar la cabeça de Maria: llore sus pecados, laueſe con lagrimas a sus pies, y recuperarà la hermosura perdida, y se trocarà de carbon tiznado en joya preciosissima.

Zachar. 13.

En la Beatissima Virgen se verifica lo que prometiò Dios antiguamente por el Profeta Zacharias, que en los tiempos de la ley de Gracia auia de brotar en su Iglesia vna fuente fraca, y patente para todos en que se lauassen, y purificassen los pecadores de las manchas de sus pecados. Esta fuente es la purissima Virgen, tantas vezes nombrada con este titulo en las Sagradas letras, clara, saludable, patente, y cristalina, en quien hallan salud los enfermos de las llagas de sus almas, y se purifican los pecadores de las manchas que han contraido de sus pecados mediante el dolor, y lagrimas que les alcançan la Virgen, y el Patrocinio que dellos tiene en el acatamiento de su Hijo.

Ioan. Vital. Exod. 17. Numer. 20. Ricar. lib. 12. Hæc est virga Moysis, qua percussit petram, & egressæ sùt aquæ largissimæ.

Dixo bien vn deuoto desta Reyna, que era como la vara de Moyses, que en tocando a la piedra del desierto sacò arroyos de agua dulcissima; assi no ay coraçon tan de piedra, à quien tocando la deuocion de la Virgen no brote arroyos de lagrimas dulcissimas con que se purifique de sus culpas: y como estima en tanto la sangre preciosa de su Santissimo Hijo, que se malogra en los pecadores, anda cogiendola con toda diligencia, embiandoles inspiraciones del Cielo, y Predicadores, que los hablen al coraçon; libros deuotos que los enseñen, exemplos que los mueuan à dexar los vicios, sin perdonar a medio, ni a diligencia para reducirlos del camino ancho de la perdicion à la senda de la vida: O quan justamente la dibuxò el deuotissimo Padre San Buenaventura en Rut, que iba siguiendo los segadores de Booz, y cogiendo las espigas que dexauan perdidas! Assi la piadosissima Virgen và siguiendo à los Predicadores, y Doctores de la Iglesia, que son los obreros della, y los que cogen sus miesses à manos llenas, y recoge las espigas de las almas perdidas, que se quedan arraygadas en sus vicios, y sacandolas dellos las trae al granero de los hijos de Dios, y al gremio de sus escogidos; y este es su mayor blason, y de lo que mas se precia, y en que à nuestro mo-

Bonau. in spec. c. 5. Maria hãc gratiã inuenit, vt ipsas spicas, ideſt, animas à messoribus derelictas colligere aduentiã posſit.

Digitized by Google

gua; assi no le padecen en la de Gracia los que se valen de el Patrocinio de Maria, porque les alcança perdon con sus ruegos de la Magestad de Dios, su manto es el lugar de la seguridad, y su intercession el medio para conseguir la saluacion.

§. III.

Quanto se precia nuestra Señora de el Patrocinio de los pecadores, y los efectos dèl.

Philip. 4. Gaudium meum, & corona mea.

Rup. in 4. Cant. Credentiũ salus Corona Virginis erat.

Cant. 4. Veni coronaberis, &c. de cubilibus leonum, de montibus, pardorum.

Apocal. 12.

PReciase tanto esta piadosissima Reyna de traer los pecadores à su Hijo, y reducirlos del camino de la muerte al camino de la vida, que son las piedras preciosas que coronan su cabeça: Y assi, como San Pablo dezia de los que traia à Christo, que eran su gozo, y su Corona; de la misma manera estima la Virgen Santissima los pecadores que reduce, y presenta à su benditissimo Hijo, que son su gozo, y su Corona: Assi lo testifica Ruperto expressamente, que esmaltaua su Corona con las almas que se conuertian. Y tiene apoyo en la Sagrada Escritura, porque en el quarto capitulo de los Cantares la llama su Santo Esposo, à que venga à coronarse; pero de las cueuas de los tigres, y leones: *Ven del Libano* (le dize) *ven, y seràs coronada de las cueuas de los leones, de los montes de las onças, y los tigres mas ferozes.* Adonde repara muy bien Ricardo, como la llama a ser coronada de la compañia, y habitaciõ destas fieras, pues en el Apocalypsi la viò San Iuan coronada de Estrellas. Y despues de ponderada muy de espacio esta dificultad, responde, que las fieras son los pecadores, que como tales viuieron fuera de la ley de su Hijo, à quien se conuirtieron por su Patrocinio, y mediante la Diuina gracia que les alcançò, se trocaron de fieras en Estrellas, con que honrò su Corona, porque se honra, y se corona de los pecadores conuertidos, que son piedras preciosissimas en los ojos de Dios, y mas traidos, y ganados por diligencia, y Patrocinio de la Beatissima Virgen. Aduiertan los pecadores lo que son sus almas quando estàn en desgracia de Dios, y lo que son quando bueluen a su gracia; la diferencia que và de vna fiera silueſtre carnicera, y voraz, aborrecida de todos, à vna Estre-

Ricar. lib. 3. de laud. Virg. Feræ per gratiam, & orationes Mariæ sunt Stellæ, vt obueniāt capiti tantæ Reginæ.

lla

lla del Firmamento refulgente, y mas preciosa que todas las joyas de la tierra. Esta diferencia và del pecador en sus pecados, o purificado dellos con la gracia Diuina, en sus vicios es fiera siluestre, y purificado dellos es Estrella celeste, digna de coronar la cabeça de Maria: llore sus pecados, laueſe con lagrimas a sus pies, y recuperarà la hermosura perdida, y se trocarà de carbon tiznado en joya preciosissima.

Zachar. 13.

En la Beatissima Virgen se verifica lo que prometiò Dios antiguamente por el Profeta Zacharias, que en los tiempos de la ley de Gracia auia de brotar en su Iglesia vna fuente franca, y patente para todos en que se lauassen, y purificassen los pecadores de las manchas de sus pecados. Esta fuente es la purissima Virgen, tantas vezes nombrada con este titulo en las Sagradas letras, clara, saludable, patente, y cristalina, en quien hallan salud los enfermos de las llagas de sus almas, y se purifican los pecadores de las manchas que han contraido de sus pecados mediante el dolor, y lagrimas que les alcançan la Virgen, y el Patrocinio que dellos tiene en el acatamiento de su Hijo.

Ioan. Vital. Exod. 17. Numer. 20. Ricar. lib. 12. Hæc est virga Moysis, qua percussit petram, & egressæ sùt aquæ largissimæ.

Dixo bien vn deuoto desta Reyna, que era como la vara de Moyses, que en tocando a la piedra del desierto sacò arroyos de agua dulcissima; assi no ay coraçon tan de piedra, à quien tocando la deuocion de la Virgen no brote arroyos de lagrimas dulcissimas con que se purifique de sus culpas: y como estima en tanto la sangre preciosa de su Santissimo Hijo, que se malogra en los pecadores, anda cogiendola con toda diligencia, embiandoles inspiraciones del Cielo, y Predicadores, que los hablen al coraçon; libros deuotos que los enseñen, exemplos que los mueuan à dexar los vicios, sin perdonar a medio, ni a diligencia para reducirlos del camino ancho de la perdicion à la senda de la vida: O quan justamente la dibuxò el deuotissimo Padre San Buenaventura en Rut, que iba siguiendo los segadores de Booz, y cogiendo las espigas que dexauan perdidas! Assi la piadosissima Virgen và siguiendo à los Predicadores, y Doctores de la Iglesia, que son los obreros della, y los que cogen sus miesses à manos llenas, y recoge las espigas de las almas perdidas, que se quedan arraygadas en sus vicios, y sacandolas dellos, las trae al granero de los hijos de Dios, y al gremio de sus escogidos; y este es su mayor blason, y de lo que mas se precia, y en que à nuestro

Bonau. in spec. c. 5. Maria hãc gratiã inuenit, vt ipsas spicas, ideſt, animas à messoribus derelictas colligere aduentiã posset.

Digitized by Google

modo de entender, halla su descanso, y su gozo, que aumenta el que tiene en la gloria.

Ambr. lib. 6. Exam. ca. vlt. Et requiebit Dominus die septimo, vt habeas cui peccata dimitteret.

Declarando San Ambrosio aquellas palabras del Genesis, en que dize Moyses, que auiendo criado Dios al hombre, descanso el vltimo dia de todas las obras que auia hecho; ponderaba mucho, como criando los Cielos, vna obra tan grande, y todos los elementos, y las Estrellas, el Sol, y la Luna, y las otras criaturas, no se dize que descansasse Dios, y en criando al hombre, añade el Legislador, y Coronista del mundo, que entonces descansò, y da la razon el Santo Doctor, no porque le costasse mas la fabrica del hombre, que la del resto de las criaturas, sino porque tuuo en èl en quien exercitar su misericordia, y hazer alarde de su piedad, perdonandole sus pecados, accion tan del gusto de su Diuina Magestad, que se dize del, que entonces descansò, y tomò aliuio de todo quanto auia criado, porque si hay cosa que pueda dar gusto à Dios, es el perdonar à los pecadores, y reducirlos al gremio de sus escogidos.

Eccles. 24. In omnibus requiè quæsiui.

Lo mismo podemos entender de la Beatissima Virgen su Madre, que aunque no fuera mas que por el gusto de su Hijo, le tuuiera en la cõuersion de los pecadores, y en traer a su gracia estas ouejas perdidas, quanto mas reconociendo el valor de qualquier alma, que excede à quanto le tiene en el mundo, y assi no tiene mayor descanso, segun lo que dize por el Eclesiastico, q̃ le buscò en todas las cosas: que en ganar para Dios los pecadores, y reducirlos à penitẽcia, y ponerlos en su amistad, sacandolos del cieno de sus vicios: y si los que se precian de sus deuotos le quieren hazer algun seruicio, entiendan que ninguno puede ser mas grato à sus ojos, que apartarse de pecados, y sacar dellos a sus proximos, y cõuertirlos à Christo. Maria se precia de Madre de pecadores, y de Abogada suya para con su Santo Hijo; y como los Abogados se gozan quãdo sacan victoriosas à las partes por quien abogan; como los soldados quando ganan la victoria; de la misma manera la Beatissima Virgen se goza en el Cielo quando sale con la victoria en el Tribunal de su Hijo, de los pecadores por quien aboga, y entra triunfando en la gloria, acompañada de los Angeles, y los Bienauenturados, lleuando al vencedor coronadas las sienes à colocarle en el Trono que merece. Bendita sea millares de vezes tal Emperatriz, y tal Señora, que tiene por propios nues-

Digitized by Google

nuestros aumentos, y se gloria de nuestra gloria, como de suya: demosle infinitas gracias, y procuremos corresponder como hijos à tantos, y tan grandes beneficios, siruiendola, y procurando que todos la siruan eternamente.

§. IV.

Conuierte se à penitencia por la intercession de nuestra Señora vn pecador desesperado.

LOs caminos que iban à las Ciudades de Refugio, como refiere Oleastro, estauan muy llanos, y exemptos; y porq los delinquentes no los errassen, auia à trechos vnas columnas, ó padrones, en que estauã escritos los caminos que iban à ellas, para que pudiessen con facilidad guiarse. Con el mismo intento parece que puso la Diuina prouidencia señales, y padrones leuãtados en todos tiempos, y edades, de varios sucessos, en el camino q̃ lleua à la Ciudad de Refugio de la Beatissima Virgen, para que los pecadores se guiassen por ellos, y no se errassen; mas cobrando noticias de su piedad, y de la que vsacó los que se acogen à su amparo, tomassen aliento, y tuuiessen cõfiança de conseguir la misericordia Diuina, como la consiguieron los pecadores que tuuieron deuocion con esta Señora, à quien con justo titulo llamó S. Ephren, *la esperança de los desperados*, porque ninguno ay tan pecador, à quien la enormidad de sus delitos le niegue la esperança del perdon de ellos, que si se vale del Patrocinio de Maria no le alcance, como se verá en el exemplo siguiente.

Oleastr in c. 35 Numer.

S. Ephr. de laud. Virg. Spes desperantium.

Escriue la B. Santa Brigida en el libro sexto de sus reuelaciones, que huuo vn hombre ilustre en sangre, y rico de los bienes temporales; pero muy pobre de los espirituales, porque con la opulencia temporal auia soltado la rienda à todos sus apetitos, y entregadose sin termino à todo genero de vicios, con tanto estremo, que para el cumplimiento de ellos se auia hecho esclauo de Satanas, dandole cedula firmada de su nombre de ser para siempre suyo. Estando en esta ceguedad, le dió la enfermedad de la muerte: y aunque estaua tan rematada su conciencia en tanto incendio de vicios, auia quedado vna centella de deuocion con la

S. Brig. lib. 6. c. 97.

Digitized by Google

la Santissima Virgen, de cuyos dolores, y passion en la de su Santissimo Hijo se dolia mucho, enterneciendose siempre que la traia à su memoria, y mirandola con afecto; el qual tuuo tambien en la enfermedad de que murio. Fuele a confessar vn Sacerdote conocido de Santa Brigida, mas como estaua tan enuejecido, y obstinado en sus pecados, no le quiso dar oidos; boluiò desconsoladissimo à Santa Brigida, la qual tomò muy por su cuenta recabar de la Diuina bondad el remedio de aquel alma, clamandò, y orando, y derramando lagrimas por ella; boluiò à èl por su consejo el Sacerdote, y hizole grande instancia para que se confessasse; pero sin fruto, porque ciego en su obstinacion, respondio, que en sesenta años no se auia confessado, ni comulgado, ni hecho obra de Christiano, y que auia entregado su alma à Satanàs, con escritura firmada de su mano, y assi que no tenia remedio; Mas el Confessor por orden de la Santa boluiò tercera, y quarta vez, abriendole las puertas de la misericordia Diuina, y assegurandole el perdon si se conuertia à Dios; el qual fue seruido de mirarle con ojos de piedad por intercession de su Santissima Madre, y las plegarias de Santa Brigida, y mouido à penitencia se confesso quatro vezes el vltimo dia de su vida, y recibiò la Sagrada Comunion, y muriò en el Señor; el qual reuelò à la Santa, que auia tenido contricion de sus pecados, y que estaua en el Purgatorio por la deuocion que tuuo con su Santissima Madre, que assi como èl se compadeciò de su Passion, la Virgen se compadeciò de su perdicion, è intercediò por su alma, y le alcançò la contricion de sus pecados, mediante la qual le fueron perdonados, y muriò en gracia, para gozar eternamente de la gloria.

§. V.

Sana nuestra Señora à vna pecadora herida de muerte, y traela à su Santa Casa.

Iursel. lib. 3. c. 28.

EN la Historia Lauretana se refiere, que huuo vna moça Siciliana, que engañada de malas compañias, y vencida de su liuiandad dexò su patria, y passò à Venecia, adonde sol-

tan-

Digitized by Google

tando la rienda à sus apetitos, se entregò à todos los vicios, ganando publicamente su comida, y vestido a costa de su alma: y auiendo allegado algun caudal, tirandole el amor de la patria, resoluiò boluerse à Sicilia, adonde se auia criado; comprò algunas joyas, y vestidos, y recogido su caudal, partiò en compañia de vn amigo suyo la buelta de Loreto con disignio de visitar alli à nuestra Señora, y hazer vna buena Confession, y passar luego a su tierra; mas como no son fieles à los hombres, los que no lo son a Dios, aquel mal amigo que lleuò para su guarda, lo fuera de su perdicion, a no defenderla Dios; porque ciego de la codicia, quando passauan por los montes de Recanate desembayno la daga, y derribandola en tierra la diò tantas puñaladas, y vna mortal en la garganta, con que a su parecer la dexaua muerta; robòle su pobre caudal, quitòle los vestidos, y dexòla rebolcandose en su sangre. La pobre muger quando se vio acometer del aleuoso, llamò de todo su coraçon a nuestra Señora, como la ocasion lo pedia, llorando sus pecados, y pidiendo Confession: aqui hizo la piadosissima Virgen obtentacion de ser Madre de pecadores, viniendo como Madre piadosa à socorrer esta pecadora, porque estando agonizando, y pronunciando en los vltimos alientos su dulcissimo nombre, baxò del Cielo vestida de blanco en señal del alegria que le ocasionaua ganar vn alma perdida, y sentandose en el suelo la hablò con dulces palabras, diziendola, que se esforçasse, y tuuiesse cõfiança de que presto estaria buena; recostòla en su pecho, como Madre amorosa, y fue tocandola las heridas, limpiandolas, y sanandolas juntamente; diòle saludables consejos para enmendar la vida, y dexòla sana, y buena. La muger boluiò como quien despierta de vn profundo sueño, miraua las cicatrices de las heridas, y hallandose sana, con dificultad se persuadia que lo estaua, mirando en la tierra su sangre derramada: tocauase la garganta donde recibiò mayor golpe; y llena de gozo daua mil gracias à la piadosissima Virgen, porque siendo tan pecadora, se auia dignado de visitarla, y sanarla. Estando en estos coloquios passò por alli vn harriero, que iba à Loreto; pidiòle por amor de la Virgen, que la llenasse, y le diesse alguna cosa con que cubrir sus carnes, porque la auian robado. Apiadose el harriero de su miseria, diòla cõ que se cubriesse, y lleuòla hasta Ancona, alli pidiò de limosna vn vestidillo con

que

Digitized by Google

que passò à Loreto: y antes de entrar en la Camara Angelical, y presentarse à la Beatissima Virgen, hizo vna Confession general de todos sus pecados, con mas lagrimas que palabras, teniendose por indigna de parecer en su presencia, hasta purificar su alma. Luego entro en aquella Casa Celestial, adonde se postrò humilde, y agradecida à los pies de la Reyna del Cielo, dandole infinitas gracias por la merced que auia recibido de su mano; comulgo, y publico à todos las misericordias que auia vsado con ella, mostrando las cicatrices frescas de las heridas, que le auia sanado con sus benditas manos: todos alabaron à Dios por tan grande milagro, ensalzãdo hasta los Cielos la piedad de la Reyna de los Angeles, y su benignidad, y amor para con los pecadores. Tomòse por fè, y testimonio para eterna memoria; y la buena muger agradecida a tan insigne beneficio, se dedicò a su seruicio el resto que le quedò de vida; la qual gastò en barrer, y adornar su Santa Capilla, y en hospedar, y seruir a los Peregrinos, que venian a visitarla, y procediò con tal exemplo, que no le supieron otro nombre, sino el de la buena Christiana; con este la llamaron siempre, por este la conocian todos, y hasta oy se llama la casa en que viuiò, la de la buena Christiana, dando testimonio con su virtud, que no le sanò nuestra Señora el cuerpo solo, sino tambien el alma; la qual lleuò al Cielo para gozar en su compañia en las eternas moradas.

§. VI.

Con el fauor de nuestra Señora lança Santo Domingo quinze mil demonios de vn Herege, y le conuierte à la Fè.

Valer. Ven. 2. p. lib. 3. c. 24.

PRedicando el glorioso Patriarca Santo Domingo en la Ciudad de Carcassona las prerrogatiuas del Santo Rosario, con admirable fruto, como le hizo en todas partes, con la alteza de espiritu, y feruorosissima predicacion, auia entre otros vn Herege obstinadissimo en sus errores, enemigo capital de nuestra Santa Fè Catolica, y como tal procurauapor to-

Digitized by Google

todos los medios posibles peruertir los hombres, y apartarlos de la verdad; y viendo el grande fruto que Santo Domingo hazia en aquella Ciudad, abrasado de embidia, y tomado de su rabioso furor, vsò de todas sus artes para hazerle contradicion, y en particular blasfemo sacrilegamente de la deuocion del Santo Rosario que predicaua, y de la deuocion de nuestra Señora, que imprimia en los coraçones de los hombres; y pudo tanto con sus diabolicas artes, que impidio à muchos tomar el Santo Rosario, y peruirtio grande numero que le auian tomado, haziendoles boluer a sus errores, y dexar la deuocion de la Beatissima Virgen. Viendo, pues, el glorioso Patriarca el daño que hazia este lazo de Satanàs en las almas, y su grande obstinacion en los errores, peleò contra èl con las armas de la oracion, que son las mas poderosas, y eficaces, suplicando à la Reyna de los Angeles, que saliese à la defensa, y rindiesse con el poder de su braço aquel enemigo de la verdad. Fue oìdo, como siempre, el glorioso Patriarca, y luego por ordenacion Diuina se apoderaron del Herege legiones de demonios, que con estraño furor lo atormentauan, mordiendose las manos, y despedazando sus carnes, y arremetiendo à los hombres, como perro rabioso; pusieronle en cadenas, y era tal su furor, que las quebrantaua, y no le podian sugetar: Viendo esto sus parientes, y los milagros que la fama publicaua de Santo Domingo, se le traxeron de la manera que pudieron, para que le conjurasse, y librasse de los espiritus infernales, que le atormentauan. En llegando a su presencia se arrojò de su voluntad a sus pies, y estuuo quieto, y manso; Santo Domingo leuantò los ojos al Cielo, pidiendo fauor a Dios, y a su Santissima Madre, para pelear con aquellos enemigos; y luego con mucha confiança, dixo con imperio de Santo: *En nombre de Iesu Christo, y de su Santissima Madre la Virgen Maria os mando demonios, que digais quantos sois, y porque aueis entrado en el cuerpo de este hombre?* Respondieron, que erà quinze mil, y que auian entrado por la dureza, y perfidia que auia tenido en cõtradecir à su predicacion, y hazer guerra al Santo Rosario. Pues porque (dixo el Santo) aueis entrado quinze mil? Porque ha impidido (respondieron) que se rezen otros tantos Rosarios. Es agradable (prosiguiò el Sato) mi predicacio à Dios, y prouechosa à las almas? Empeçaron entonces à brauear los demonios, y à dezir: O maldita sea la hora en que entramos

en

Digitized by Google

en este cuerpo; no por nuestra voluntad, que es nuestro Ministro, y adalid, sino por mandado de Maria nuestra mayor enemiga, à quien tu sirues, que nos haze confesar lo que no quisieramos dezir; y bueltos al pueblo dixeron: *La predicacion de este enemigo nuestro es santa, y buena; oidla, y guardadla, porque os han de pedir estrecha cuenta, y dar grande castigo sino la recibis.* Los Hereges estauan atonitos oyendo estas cosas de boca del que siempre auia dicho lo contrario, y se confundian viendo que los demonios, forçados de la virtud Diuina dezian la verdad. Santo Domingo les mandò, que no atormentassen mas à aquel hombre; y ellos dixeron, que los dexasse irse de alli; mas no les diò licencia hasta que dixessen de que linage de personas tenian mayor cosecha? *Nosotros* (respondieron) *possemos gran muchedumbre de Principes, Señores, y gente regalada, que se dàn à los deleytes sensuales, y de Mercaderes codiciosos, y logreros, y de moços desbaratados, y de Eclesiasticos regalados, y de mugeres lasciuas; de los plebeyos menos, que viuen con trabajo:* Y de los Religiosos? (replicò el Santo) *Tambien lleuamos buen numero, porque no cumplen los votos que prometieron.* Bolvieron à pedir licencia para irse; mas el Santo no se la diò, antes les mandò que dixessen, qual era el Santo del Cielo, à quien mas temian, y les hazia mayor guerra? Aqui començaron à brauear de nueuo, y à maldecir su desventura, y bomitaron llamas de fuego por boca, y narizes con espanto del pueblo; todos se santiguaron, y los demonios dixeron: *Domingo, Domingo, dexanos, no nos atormentes; los Angeles te diràn lo que pretendes; para que nos preguntas, pues somos la misma mentira?* Entonces el Santo se hincò de rodillas, y suplicò à la Santissima Virgen, que les mandasse responder: A su oracion baxò del Cielo, acompañada de Coros de Angeles armados; traia vna vara de oro en la mano, con la qual tocò a los demonios, y les mandò que respondiessen à lo que el Santo preguntaua. Obedecieron à su despecho, lamentando su esclauitud, y dixeron al pueblo, que no veia à la Virgen, ni a su compañia: *Maria es nuestro mayor enemigo, y la Abogada de los pecadores: ella puebla el Cielo, y despuebla el infierno con su potencia, y sus ruegos, porque vno solo vale mas que todos los Santos juntos: ella nos quita en la hora de la muerte los que siempre han sido nuestros; su deuocion, y su Rosario nos tiene destruidos: O nunca la huuieramos conocido!* Entonces Santo Domingo se hincò de rodillas, y con èl todo el pueblo,

Digitized by Google

blo, y rezaron el Rosario à coros, en presencia de nuestra Señora, mostrandose gustosissima de oirlos: y à cada Aue Maria salian de la boca del Herege demonios, en figura de carbones, y acabado quedò libre, y la Virgen echo a todos su bendicion, sintiendo en sus almas vn gozo inefable, y se fue al Cielo; el Herege se conuirtio a la verdadera Fè, y con èl muchos de su secta, y todos dieron gracias à Dios, y à la Beatissima Virgen, que obraua tales marauillas, y quedaron inflamados en su Santa deuocion, cuya piedad se estiende à saluar los mayores pecadores del mundo.

§. VII.

Las mercedes que hizo nuestra Señora en varios sucessos à vn Mercader pecador, deuoto suyo.

EN las Annuas de la Prouincia de Mexico se escriue, que huuo en aquella Ciudad vn Mercader rico de los bienes temporales, pero pobre de los espirituales, porque todas sus mientes auia puesto en torpes ganancias, y deleytes sensuales, dandose a juegos, glotonerias, y lasciuias; vna centella le auia quedado de Christiano, que era alguna deuocion con la Virgen nuestra Señora, à quien se encomendaua cada dia. Tenia dos hijas casaderas, y al tenor que descuydaua de su alma, descuydaua dellas, dexandolas à su libertad, y aluedrio; y el mal exemplo de su padre las lleuaua à cumplir sus apetitos, q̃ los superiores son el primer moble que lleua consigo a los demas. La mayor se aficionò a vn moço de mejor rostro que alma, persona de pocas prendas, y de muchas palabras, como suele acontecer; porque assi como los arboles que echan mucha hoja, lleuan poco fruto; assi tambien los que arrojan mucha hoja de palabras dan poco fruto de obras. Viendo, pues, el descuydo de su padre en darles estado, se declarò con èl, pidiendole, que la casasse con aquel moço, à quien tenia voluntad; lleuòlo mal, porque conociò que no le conuenia, y que en todo le era inferior, y assi no vino en ello, y ella ciega con la aficion, vn dia que su padre hizo ausencia, tomò las joyas que pudo, y se fue con su amante a lexas tierras. Quando el

Ant. Palerm. Societ. Iesu in Codice manuscripto ex Annuis Prouinciæ Mexicanæ.

Digitized by Google

el padre lo supo, salió de sí de colera, y sentimiento; tomò ca uallos, y criados, y fue a buscarla; mas como no la hallasse, acordandose q̃ le quedaua otra en casa, heredera de su haziẽda, con quien podia consolarse, desistiò de la empressa, y se boluiò a su casa, adonde hablò a su hija con mucha beneuolencia, ofreciendola todos sus bienes, y grandes acrecentamientos si le daua contento, procediendo como deuia à ley de quien era. De todo tuuo mucho contento la hija; mas como el padre se descuydasse en casarla, que era lo que deseaua, y embebido en la codicia de la hazienda, no se acordasse de ella, instigada del demonio, y del feruor de la edad, tratò de casarse, y tomar marido de su mano, como lo auia hecho su hermana; aficionòse de vn mancebo, con el qual salió de su casa en ausencia de su padre, y temiendo su furor, se retiraron a despoblado, donde no pudiesse hallarlos. Quando el padre vino, y supo el desman de su hija, no ay pluma con que escriuir los estremos que hizo, las maldiciones, juramentos, execraciones, y amenazas que salieron de su boca; y por remate, auiendo blasfemado horriblemente, hizo juramento a Dios, y a los Santos de buscarla, y no boluer a su casa sin ella viua, ò muerta para vengar su agrauio. Salió con armas, y criados, preguntando por ella por todas partes, y con las noticias que le dieron llegò en su seguimiento a vn rio caudaloso, muy ancho, y dilatado, y de grande peligro, porque era habitado de caymanes, y animales ferocissimos, que se comian a los hombres, y se contauan tragedias ordinarias, sucedidas en aquel tiempo. Los criados rehusarõ vadearle; mas èl ciego con la passion, y el deseo de la vengança, motejandolos de cobardes, se abalançò el primero, inuocando el nõbre de Iesus, y de su Santissima Madre: siguieronle los suyos, sin acordarse de Dios, ni santiguarse, y à pocos passos salió vna fiera ferocissima de estraña grandeza, y diò tras ellos, y los derribò, y ahogò en las aguas con sus cauallos. El buen Mercader viẽdose en aquel peligro, clamò con lagrimas à la Reyna de los Angeles, pidiendole su fauor, pues que era su Abogada, y juntamente le hizo voto de hazerse Religioso, si le librana de aquella fiera; y fue oìdo de la Virgen, porque cebãdose en los cuerpos de los criados, se detuuo por entõces hasta que passò el rio, y boluiendo el rostro atràs la vìo venir por las aguas; diò de espuelas al caballo, y como estaua pesada con

lo

Digitized by Google

lo que auia comido, no pudo alcançarle: llegò à vn arbol muy copado, que estaua al pie de vna cueua, de boca tan estrecha, que no podia entrar aquella fiera; atò el cauallo al arbol, y entrò dentro, y vio vna dilatadissima concauidad con muchos senos, que parecian habitacion de fieras; recogiòse en el mas seguro à descansar, y dormir, de que se hallaua muy necessitado.

Venida la mañana, saliò a buscar su cauallo, y no hallò mas que los hueslos, porque fieras le auian comido, y temiẽdo èl otro tanto, clamò al Cielo, y suplicò à la Santissima Virgẽ que fuesse su amparo, y renouò el voto de ser Religioso, que auia hecho en el rio con grande contriciõ de sus pecados. Estando en esta oracion, oyo ruido como de gente que venia, y recelandose no fuessen fieras, se guareciò en lo mas seguro, y retirado de la cueua, y viò entrar vna cafila de Indios con arcos, y flechas cargados de costales; sentarõse à la puerta, hizieron lumbre, y luego sacaron de los costales piernas, y braços, y pedazos de cuerpos de hombres, y los asaron sobre las brasas, y comieron, y bebieron con grande algazara, hasta embriagarse. Cayeron todos en el suelo tomados del vino, tan dormidos, que parecian piedras; viendolos el Mercader, que auia estado cortado de temor, encomendandose a Dios, y à su Santissima Madre, determinò de aprouecharse de la ocasion, y assegurar su vida, y libertad; saliò con tiento, y hallandolos tan dormidos, se resoluiò a matarlos, no se teniendo por seguro si despertauan. Tomò su espada, y vno a vno les fue segando las cabeças, sin que los mouimientos q̃ hizierõ fuessen parte para despertarlos. Quando los vio muertos, mouido de la curiosidad, quiso ver lo que traian en los costales; vaciòlos en el suelo, y hallò cuerpos de hombres hechos pedazos, y entre ellos las cabeças de su hija que buscaua, y de su amante, que huyendo de su casa, auian dado en manos de aquellos Barbaros: fue su sentimiento mayor que mis palabras; llorò amargamente su desventura, clamò al Cielo, rogando a Dios por sus almas, y juntamente por su vida tan arriesgada en aquellas soledades, habitadas de fieras inhumanas. Tomò el Rosario de la Santissima Virgen en las manos, fue rezandole, y pidiendole, que le encaminasse, y diesse vida para cumplir el voto que le auia hecho.

Desta suerte anduuo buen espacio, comiendo yeruas del cã

Digitized by Google

po, quando descubriò vna casa, con gran jubilo de su alma endereçò à ella sus passos, y vio vnos malos escalones para subir à la puerta; consolòse mucho, reconociendo q̃ era fabrica de hombres politicos, y tuuo esperãça de hallar buenos habitadores q̃ le amparassen, porque los Indios montaraces tienẽ las habitaciones poco diferentes de las fieras en las grutas de los montes. Entrò adentro, y quiso baxar à vna pieça, y a los primeros passos cayò en vn lazo, como red, tan apretado, y estrecho, q̃ no fue señor de si; y luego oyò vna voz, q̃ dixo: *Yaceres mio y quedaràs por mi esclauo.* No viò la persona q̃ hablaua, porq̃ estaua escondida en aquella habitacion de los Indios, que dexaua muertos, y tenia̅ puesto aquel lazo para coger à los Españoles q̃ entrassen alli, para comerselos. Hallose afligidissimo en aquella triste prision, sin poder salir della, y derramãdo lagrimas, clamò à la Santissima Virgen, suplicandole, q̃ no mirasse à sus culpas, sino a su gran misericordia, y que la tuuiesse dèl, renouãdo el voto de ser Religioso, si le daua libertad: luego hablò cõ la persona, q̃ estaua en la cueua, y creyò ser el dueño de la casa, rogandole, que si era Christiano tuuiesse piedad dèl, y le sacasse de aquel lazo por la Pasion de Iesu Christo, y los meritos de su Santissima Madre. A estos ruegos respõdiò de lo escondido de la cueua: *Aqui moriràs, y seràs manjar de mis amos.* Quiso reconocer la voz, y pareciòle que era de muger, con q̃ cobrò alguna esperança de salir del lazo, porq̃ las mugeres son de su natural menos inhumanas q̃ los hombres; pidiòla que le oyesse, trauaron platicas, y haziendo instancia por su libertad, respondiò: Que no podia, porq̃ era esclaua de los Indios, y si le soltaua la harian pedazos. No los temas, replicò, porq̃ yo los dexo muertos en tal cueua, q̃ està al pie de tal arbol; contandole lo que auia passado, y soy vn Mercader de Mexico, q̃ tengo grandes riquezas, y te juro de pagarte à peso de perlas, y oro lo q̃ hizieres por mi; y si gustares, juro de tenerte por muger, y seruirte hasta la muerte. Oyendo nõbrar à Mexico llorò, y enternecida con las ofertas q̃ le hizo, y viendose libre de los Indios, se concertò con èl, admitiendo sus ofertas; cortò el lazo, y salierõ a lo claro, y conociò el Mercader q̃ era su hija la mayor, y ella q̃ era su padre. No se puede explicar el gozo que ambos tuuieron, viẽdose en aquella selua, despues de tantos años de ausencia; abraçaronse amorosamente, derramando dulces lagrimas. Preguntòle el padre por el marido,

Digitized by Google

do, y el ſuceſſo de ſu viage, à que reſpondiò deſta manera.

Huyendo de tu ira, y temiendo tu vēgança caminamos por deſiertos, haſta llegar a eſte rio grande, y temiendo el raudal de ſu corriente, y las fieras que le habitan, buſcamos guia para paſſar a eſta parte; encaminaronnos los Indios Lenguajeros, guiandonos a ſu nacimiento por donde le paſſamos facilmente; pero por nueſtro mal, porque huyendo de la muerte, dimos en la muerte, cayendo en manos de los Indios, q̄ mas fieros que las fieras andauan à caza de hombres para comerlos; mataron a mi marido, y comieronle en mi preſencia; lo miſmo quiſieron hazer de mi; mas yo les roguè, que me tomaſſen por eſclaua, ofreciendoles ſeruirlos fideliſsimamēte en todo quanto me mandaſſen; conſultaronlo entre ſi. Mira, ſeñor, qual eſtaria mi coraçon, eſperando la ſentencia de tal inhumanidad; al fin, quiſo Dios, y la Santiſsima Virgē, à quiē llamè de todo mi coraçon, q̄ reſoluieron dexarme viua, no por tener piedad de mi, que no tiene lugar enſus pechos, ni la vſan con alguno, ſino por ſu comodidad, y aficion viendome moça, y hermoſa; traxeronme a eſta caſa, mejor dirè cueua de tigres, y dragones, que tales erā eſtos Indios inhumanos: aqui he padecido duriſsima ſeruidumbre, ſugeta à ſus guſtos beſtiales. Diziendo eſto corrieron de ſus ojos tales arroyos de lagrimas, que anegaron ſus razones, y atajaron ſus palabras; acō pañòla el padre con las ſuyas, oyendo tragedia ſemejāte, y no quiſo por entōces darle noticia de la muerte de ſu hermana, por no aumentar ſu dolor; antes para templarla procurò conſolarla, dando mil gracias à Dios, y a la Santiſsima Virgen por auerla hallado. Partieronſe luego en buena conformidad à buſcar el nacimiento del rio para vadearle: llegaron à Mexico deſpues de largo tiempo, y muchas dificultades que paſſaron. Y lo primero dieron gracias à la Beatiſsima Virgen por auerlos ſacado de tantos rieſgos de la vida; luego recogieron ſu hazienda, y la repartieron en limoſnas, y èl cumpliò ſu voto, haziendoſe Religioſo, y ella ſe entrò en vn Monaſterio à ſer tambien Religioſa, y ambos viuieron ſantamente, empleandoſe en el ſeruicio de la Reyna del Cielo; lá qual premio ſus virtudes, dandoles dichoſa muerte, principio de eterna vida, que gozaràn para ſiempre.

Eſta Hiſtoria ſe copiò de los Annales de Mexico, que eſtàn en nueſtra Caſa Profeſſa, de que ay varios traslados en Aragō,

Digitized by Google

y otras Prouincias, y la he puesto en este libro, para que sirua de exemplo, y escarmiento a los padres para mirar por sus hijos, y darles buen exemplo, pues el malo de este, fue causa de estas tragedias à los hijos de obediencia, y rendimiento à sus padres, y no despeñarse en su estado, ciegos del amor sensual, que acarrea estas miserias, con ruina de cuerpo, y alma, y à todos de estimulo en la deuocion de la Virgen Santissima, que es Madre de pecadores, y los cubre, y abriga con su manto siempre que inuocan su fauor, oluidando sus ofensas, como lo hizo con este Mercader, sacandole de tantos trabajos, y encaminandole al Cielo a gozar de la suma felicidad en la Bienaventurança, a la qual nos enderece a todos por su gran piedad, Amen.

§. VIII.

Reducese vna publica pecadora à vida virtuosa por la deuocion de nuestra Señora, y su Rosario.

Fr. Geron. Gat. p. 5. mil. 47.

ENtre los milagros que Fray Geronimo Gati trae de nuestra Señora en el libro del Rosario, es vno la conuersion de vna insigne ramera, gran lazo de Satanàs, y perdicion de las almas; y con mucha razon, pues como enseña San Agustin, no es menor milagro la conuersion de vn pecador obstinado, que la resurreccion de vn muerto; porque si este sale de la muerte del cuerpo, aquel de la del alma; y si este es reducido a la vida corruptible, aquel a la espiritual de la gracia, y de hijo de ira, à ser Hijo de Dios por adopcion; todo lo qual se verificò en la deuocion, y Patrocinio de la Virgen en el caso siguiente.

En Drodato, Ciudad de Olanda, viuiò vna ramera 24. años, sumida en el abismo de la miseria, cometiẽdo infinitos pecados, tan oluidada de Dios, y tan desesperada de su saluaciõ, como sino fuéra Christiana: no se confessò en este tiempo, porq̃ no tuuo intencion de corregir su vida, ni cessar en sus pecados: no hazia caso de las exortaciones de los buenos, cerrado los oìdos a todo buen consejo, q̃ es el vltimo grado de la perdi-

Digitized by Google

diciõn de vn alma, que cierra la puerta a su remedio, y se entrega à su condenacion. Procuraron reducirla varias personas, pero fue sin fruto, porque a todos despedia, despreciando sus consejos; entre otros probo la mano vn Religioso de Santo Domingo, varõ de mucho zelo, y espiritu, que andaua por aquellas tierras, predicando el Santo Rosario; cerrò la puerta à sus consejos, como a todos los demas, y viendola tan obstinada, le rogò, que pues era muger se careasse con la mejor de las mugeres, q̃ era la Santissima Virgẽ Maria, Patrona de los pecadores, y tu Abogada en el Tribunal de Dios, siquiera para que la alcançasse salud, larga vida, y buen sucesso en sus acciones, en que no podia perder nada, y ganar mucho; y que para tenerla propicia, tomasse aquel Rosario que le daua, y le rezasse cada dia. Admitio este consejo, mouida mas del interès temporal, que del espiritual, que a los tales, mas les mueue lo que vèn, que lo que esperan, y los bienes temporales, que los eternos. Tomò su Rosario, y començò à rezarle sin deuociõ, ni sentimiento, tan diuertida, como sino le rezara, pensando en sus desuanos. Pero, ò piedad de la Reyna de los Angeles, q̃ por tales seruicios, que merecia antes castigo, que premio, retorna mercedes inefables! Y, ò virtud de su santa deuocion, y de su Santo Rosario, cuyas cuentas son valas encendidas que traspassan las almas! Poco a poco fue esta ramera tomando sabor de deuocion en las Aue Marias que rezaua, y dãdole dulçura al paladar el nombre de MARIA, que como dize S. Bernardo, es vn panal de miel, y vn fuego sagrado, que enciende el alma; y assi fue encendiendo la de esta pecadora en la deuocion de la Virgen, y ablandando la dureza de su coraçon, hasta que la rindiò a sus pies con vehemente contriciõ de sus pecados; lauo como otra Maria Magdalena con lagrimas las culpas de los passados; hizo vna Confessiõ general de toda su vida, con firmissimo proposito de la enmienda; dedicose al seruicio de Dios, y de su Santissima Madre, con feruiente deseo de seruirla; empleo el resto de su vida en penitencia, y santas obras, restaurando con su buen exemplo las almas que auia perdido con el malo. Desta manera viuiò, y muriò santamente, reducida de tan perdida vida à tan santa, por la deuocion de la Virgen Maria, que es Madre de pecadores, y la Pastora solicita de la Iglesia, que busca, y trae al rebaño de su Hijo las ouejas perdidas.

Digitized by Google

§. IX.

La conuersion admirable de vna pecadora Florentina, por la deuocion de nuestra Señora, y la predicacion de Santo Domingo.

Alan. de Rup. 5 p c. 60. Fr. Geron. Gat. p 5. mil 37. P. Bonif. lib. 4. c. 12.

PRedicando por Italia el glorioſiſsimo Patriarca Santo Domingo, llegò a la Ciudad de Florencia, adonde auia vna muy celebre ramera, cuyo nombre era *Benedicta*, pero ſus obras malditas, porque viendo mal de la hermoſura que Dios le dio, era vn lazo del infierno, y vna red de los demonios para lleuar almas à la perdicion. No ſe le eſcondiò al glorioſo Santo eſte eſcandalo publico de la Ciudad, y deſeando quitarle, y conuertirla para Dios, ſe valiò de la oracion en primer lugar, ſuplicando a ſu Diuina Mageſtad, que reduxieſſe à ſu priſco à aquella oueja tan perdida, q̃ era el tropieço de toda aquella Ciudad. Dios le oyo, y ſe la puſo en ſus manos; porque mouida de la fama de ſu predicacion fue a oirle vn Sermon, de que ſalio tan deſeoſa de ſu ſaluacion, que buſcò al Santo, y ſe confeſso con èl, y ofrecio la enmienda de ſu vida. Santo Domingo la diò vn Roſario, encargandole, que le rezaſſe cada dia, y que fueſſe muy deuota de la Reyna de los Angeles. Pero viendo Satanàs, que perdia la mas poderoſa arma de ſu milicia, y en ella grande numero de almas, que ordinariamente le rendia, armò todas ſus hueſtes, y vino con todo el poder del infierno à combatirla, y fue tan recia ſu bateria, que como flaca, y moça vino a rendirſe, y à boluer con liuiandad à ſus vicios. Sintiolo mucho el Santo Patriarca, y peleò contra el infierno, con todas ſus armas de oraciones, penitencias, exortaciones publicas, y ſecretas, valiendoſe del auxilio de la Santiſsima Virgen, à quien feruoroſiſsimamente ſuplicò tomaſſe por ſu cuenta eſta empreſſa, como en efecto lo hizo, porque eſtando Benedicta deſcuydada, fue arrebatada en eſpiritu, y lleuada al Tribunal de Ieſu Chriſto, à cuyo lado viò a nueſtra Señora, y cerca à Santo Domingo: traxeron vn libro grande, todo eſcrito de ſus muchos pecados, y de los hombres, que con ellos auia echado en el infierno almas, que eſtan

Digitized by Google

en grande número; mostraronle las atroces penas, que por su causa padecian, haziendole cargo de todo; y mandandole que respondiesse, no tuuo descargo que dar, ni supo que consejo tomar, mas que llorar su desventura. Estando en esta afliccion la dixo Santo Domingo, que se echasse à los pies de nuestra Señora, que era Abogada de pecadores, y la fauoreceria; hizolo assi, regando el suelo con lagrimas, y pidiendo su clemencia, y el Santo instaua à la Virgen, que la fauoreciesse, y la diesse la mano para salir de su miseria. La piadosissima Señora lo hizo con su acostumbrada clemencia, y la alcançò tiempo para corregir su mala vida, y hazer penitencia de sus culpas, encargandole mucho la enmienda, que prometiò de hazer con grandes veras.

Passada esta vision, boluiò en su acuerdo, y pensando lo que auia visto, y el riesgo en que estaua su saluacion, llorò amargamente sus pecados, y como los auia leido todos en aquel libro, y los tenia en la memoria, hizo vna confesion general con el glorioso Santo Domingo, y por su consejo tomò a la Sacratissima Virgen por su especial Abogada, y se hizo Predicadora de su Santo Rosario, exortando a todos los de Florencia, que le rezassen cada dia, ofreciendoles grandes gracias, y mercedes de mano de nuestra Señora si lo hazian. Apareciòle otras dos vezes, y vna Christo nuestro Señor, y le mostrò el libro de sus pecados, blanco, y limpio, y le dixo: Tal virtud ha tenido tu penitencia, que ha borrado todas tus culpas; el libro està blanco como vès, escriue en èl aora tus virtudes. Diòle nuestra Señora muchos, y muy saludables consejos, para el buen orden de su vida; los quales imprimiò en su coraçon, estimandolos como de tal Maestra, y à todo echò el sello su santa muerte, que fue correspondiente a su exemplar vida. Este alarde hizo la Reyna del Cielo en esta pecadora conuertida del fauor que haze à los pecadores que vienen à penitencia, y el Patrocinio que en ella tienen, delante del acatamiento de Dios, para que ninguno desconfie, por grande que sea, de alcançar la gloria por su intercession.

Digitized by Google

§. X.

Conuiertese vn gran pecador por quien la Santissima Virgen intercedió de rodillas à su Santissimo Hijo.

LAs finezas que ha hecho la Beatissima Virgen Maria por la saluacion de los pecadores son tales, que a los mismos por quien las hizo se les hazen increibles; entre las quales no tiene el vltimo lugar la que refiere Fray Iuan Griti, Religioso de San Francisco, el qual escriue, que vna muger virtuosa, y muy deuota de la gloriosissima Virgen estaua casada con vn soldado, en todo contrario a sus costumbres, porque era lasciuo, jurador, y jugador, ayrado, y vengatiuo, inclinado à hurtos, y homicidios. La buena muger traia el coraçon atrauesado de dolor por la perdicion de su marido, por quien rogaua à Dios, à nuestra Señora, y à los Santos con repetidas plegarias, ofreciendo por su alma muchas penitencias, limosnas, y ayunos, acompañados con exortaciones ordinarias, no perdiendo ocasion de reducirle al camino de la virtud, y sacarle de los vicios. Las instancias fueron tales, que obrando Dios en su alma, recabò de su dureza, que tomasse por Patrona à la Beatissima Virgen, y que ayunasse los Sabados, en reuerencia de su nombre, y siempre que viesse su Imagen la saludasse con el *Aue Maria*. Alcançada esta corta victoria de alma tan perdida, cobrò grande esperança de verla totalmente conuertida; y no le engañó su pensamiento, porque la Reyna del Cielo, que galardona pequeños seruicios con crecidos beneficios, premiò el de este pecador con vna grande merced en la forma siguiente.

Fr. Iuan Griti, Ord. Minor.

Caminando vn dia a la execucion de sus gustos, entrò acaso en vna Iglesia, y viò la Imagen de N. Señora con su precioso Hijo en los bracos; saludola como solia con el *Aue Maria*, y en diziendola reparò, que el Niño Iesus tenia muchas heridas; de las quales corria tanta sangre, que caia por el pecho, y vestido de la Virgen, y aũque procuraua restañarla, no podia: causòle grande admiracion, y no menor sentimiento, y mouido a indignacion, y vengança, con furia de soldado, dixo: O Vir-

Digitized by Google

Virgen Maria, y Señora nuestra! quien se ha atreuido a cometer tal injuria contra vuestro Santo Hijo? Tu eres (respondiò la Virgen) y los pecadores, que le crucificais mas rigurosamẽte que los Iudios, con vuestros pecados, y vicios. Traspassaron estas palabras lo intimo de su coraçon, y llorãdo, y gimiendo sus maldades, por auer cometido tal injuria contra Dios, y arrojandose à sus pies, dixo: O Madre de misericordia, y refugio de pecadores! rogad por mi à vuestro Hijo, que se digne de perdonarme lo que le he ofendido. Vosotros (respondio) me llamais Madre de misericordia, y con vuestros pecados me hazeis Madre de miseria. Oyendo esto el soldado se deshazia en lagrimas, diziendo: O Señora clementissima! no mireis à mis pecados, sino à vuestra misericordia, q̃ à ninguno desecha, y à todos recibe con piedad; tenedla de mi pecador, y suplicad à vuestro Hijo Sacratissimo, q̃ perdone à este pecador arrepentido. Mouida entonces la Reyna del Cielo cõ sus lagrimas, suplicò a su Hijo q̃ le perdonasse sus pecados, y recibiesse su arrepentimiento en satisfacion de sus ofensas. No es digno de perdon (respondiò el Hijo) por la grandeza, y multitud de pecados, q̃ cõtra mi ha cometido; y no estrañeis, Madre mia, q̃ no haga lo q̃ pedis, porq̃ yo tambien roguè à mi Padre, que conmutasse el Caliz de mi Passion en otro medio para redimir el mundo, y no me fue concedido. No desistiò la Virgẽ de su intento, antes instò segunda, y tercera vez, cõ repetidos ruegos, pidiendo el perdon a su Hijo, y dilatando el perdon, le baxò de sus braços, y le puso en el Altar, y luego se hincò de rodillas à sus pies, diziendo: Santissimo Hijo mio, yo soy Abogada de los pecadores, y no me he de leuãtar de vuestros pies, hasta que perdoneis al que os ruega, y pide el perdon arrepentido: Inaudita diligencia, y nunca pensada instancia de tal Madre à tal Hijo, y que declara el amor, y la piedad que tiene con los pecadores! El Hijo estendiò la mano, y la leuantò, diziendo: O Madre amantissima! no hagais essos estremos, que yo le perdono de toda mi voluntad, y en prendas de mi amor, y que le admito a mi amistad, llegue a besar mis llagas, llegò luego, apadrinandole la Virgen, y como las iba besando, iban sanando, y en besandolas todas, quedò Christo sano, y hermoso, sin rastro de fealdad, dando con esto à entender lo que le causan los pecados, y quã grata, y gustosa es para èl la penitẽcia, y lagrimas de los pecadores. Acabada esta ac-

Digitized by Google

accion, la Santa Imagen quedo en la forma que estaua, y el buen soldado arrepentido de sus pecados, y bañado en vn mar de consuelo, boluio a su casa, y dio parte a su muger de la misericordia que auia vsado con èl la Reyna de los Angeles, y ambos le dieron por ella infinitas gracias: y para lograr mejor este fauor, de comun consentimiento se entraron ambos Religiosos, y ricos de merecimiento passaron de esta vida miserable à la verdadera, y eterna.

§. XI.

Libra nuestra Señora de la carcel del cuerpo, y alma à vn Arcediano que cayo en la sciuia.

PAra escarmiento de los Confessores, y aliento de los flacos, que cayeren en pecado, quiero ponerles delante el exemplo de vn Arcediano de Zaragoça, cuyo nombre era Adriano, hombre noble, de muchas letras, y opinion, assi en el Pulpito, como el Confessionario; del qual escriue el Venerable Alano de Rupe, que viuiò en tiempo de Santo Domingo, haziendo grande prouecho en las almas con su predicacion: y el demonio le armo vn lazo en que le hizo caèr con la hija de vn Conde nobilissimo, de igual virtud, y hermosura, que se confessaua con èl, teniendole por Padre espiritual de su alma; pero sucedioles a ambos lo que San Pablo dize de los de Galacia, que auiendo començado en espiritu, remataron en carne; porque con la mucha familiaridad, perjudicial de hombres, y mugeres en los espirituales, el amor espiritual se trocò en carnal, y el bueno se conuirtiò en malo, y ambos cayeron en pecado, y con èl, en la indignacion de el Altissimo, el qual le priuò de los dones de predicar, y conuertir almas, de que le auia dotado, porque en perdiendo la suya, perdio el zelo, y la gracia en predicar; perdio el espiritu, y la fuerça en persuadir; perdio el amor à la virtud, faltandole el de Dios; entregòse a risas, deleytes, festines, vanidades, y a todo genero de relaxacion, con nota, y escandalo de la Ciudad; y como se descubriesse el preñado de la que se tenia por donzella, heridos sus nobles padres con la afren-

Alan. p. 5. cap. 33.

Galat. 3.

ta,

Digitized by Google

ta, la pusieron a question de tormento, para que confessasse el autor del delito; ella como flaca, y muchacha confessò de plano, que era el Arcediano, añadiendo para su descargo otros delitos, y circunstancias, que no auian passado, como que le auia hecho fuerça, y que auia violentado su voluntad con hechizerias, y artes diabolicas, maldiciendole de todo su coraçon, y exagerando su maldad quanto era possible. Oido esto por su padre, dio contra èl criminales quexas al Arçobispo; el qual embio luego gente armada que le prendieron, y traxeron por medio de la Ciudad con gran deshonra: del comulgole, y pusole en prisiones, de donde con ayuda de Eclesiasticos, amigos suyos se huyò vna noche, dieron noticia al Cõde donde estaua, y salio con los suyos a tomarle el passo; prendiole, y encarcelole en la carcel Real con duras prisiones, adonde estuuo tres años, passando hambre, sed, frio, calor, y muchas calamidades. A esta sazon llegò Santo Domingo à predicar à Zaragoça, y teniendo noticia del caso, dedicò todas sus mientes à ganar aquel alma, y quitar aquel escandalo. Fue a la carcel, y hablòle blanda, y caritatiuamente, y con la fuerça del espiritu, que ardia en su pecho, le dixo tales palabras, que mouiò su coraçon à dolor de sus pecados, y deseos de su saluacion; reconociò sus yerros; llorò sus culpas, y tratò de confessarse con el Santo; el qual le encomendo grandemente la deuocion de la Santissima Virgen, y su Santo Rosario; y el buen Arcediano le recibiò gratamente de su mano, y le rezò todos los dias con la mayor deuocion que pudo, rogando à la Reyna de los Angeles, que pues era Madre de pecadores, y amparo de los miserables, se doliesse de su aflicion, y le alcançasse de su preciosissimo Hijo la libertad de alma, y cuerpo, librandole de aquellas cadenas, y mucho mas de las de sus pecados, para que pudiesse seruirla, como lo auia hecho antes. La Virgen Santissima, que haze ostentacion de su piedad en los mayores pecadores, como los sabios Medicos en los enfermos desahuciados, la hizo en este; alcançandole el perdon, y la libertad, assi de las cadenas del cuerpo, como de las del alma, porque orando vna noche intensamente con ansias de su coraçon, le apareciò gloriosissima, acompañada de Angeles; traia vna vara de oro en la mano, con la qual le tocò blandamente, diziendole: Tus pecados son perdonados, y seràs libre de la opression del demonio, y al punto

Digitized by Google

to saliò dèl como vna culebra enroscada, que era el espiritu de la tentacion carnal, que le dominaua, de que se sintio al pũto libre, y nunca mas cayò en aquel pecado. Y el Conde vista su penitencia, y lo mucho que auia padecido, se aplacò, y le diò libertad, por intercession de Santo Domingo, de quien recibiò el espiritu que auia perdido, y boluiò à predicar, con grande fruto de las almas; fue deuotissimo de nuestra Señora, y entablò en todo aquel Reyno el vso de su Rosario; viuiò con tanta edificacion de vida, que mereciò ser assistido en su muerte de la Beatissima Virgen; la qual baxò del Cielo, acõpañada de sus Cortesanos, y recibiò su espiritu en sus manos, y le lleuò à presentar al Eterno Padre al Cielo, como despojos de la vitoria que auia alcançado, ganando aquel alma perdida, y sacandola de las prisiones del infierno, Madre verdadera de pecadores, libertadora de cautiuos, esperança de perseguidos, consuelo de desamparados, y Reyna, y Señora de Cielos, y tierra, en quien hallan todos remedio, y amparo.

§. XII.

Conuiertese vna ramera por la virtud del Santo Rosario, y el fauor de nuestra Señora.

Ioan. de Monte in Mariali. Thom de Templo. Alan. p. 5. cap. 59.

PRedicando en Roma el glorioso Patriarca Santo Domingo, viuia en aquella Ciudad vna insigne ramera, por nombre Catalina, y por sobrenombre la Hermosa, porque lo era en estremo; y por esto el vulgo la llamaua con este apellido; traia rebuelta la Ciudad, y era el comun escandalo della. Tuuo ventura de oir predicar al glorioso Santo Domingo, y recibir vn Rosario de su mano; el qual rezaua cada dia, meditando los Misterios de la vida, y Passion de Christo, aunque sucintamente, y sin deuocion; porque no puede esta eslabonarse con los vicios: adonde vna vez por las calles de Roma, tan descuydada de su alma, quanto cuydadosa de sus vicios, encontrò con vn Peregrino, de lindo talle, y admirable hermosura; su vista la robò el coraçon, y prendose mas de su amor quando le hablò, y gustò de su dulce conuersacion; combidòle con su casa, y el Peregrino admitiò el cõbite de buena volun-

luntad; preparòle vna regalada cena, y cama; sentaronse a la mesa, y no se hartaua de mirarle, y oirle, porque salia de su boca palabras de consolacion; pero reparò q̃ quanto tocaua con las manos, aora fuesse manjar, aora bebida, todo se teñia de sangre, y admirada, le pregũtò: Que es esto, Señor, que miro? Como quãto tocais se tiñe de sangre? Aora sabes (respondio) que todas las obras de los Christianos van siempre teñidas cõ la sangre de su Redemptor? Quedò suspensa Catalina con esta respuesta, y ya no se atreuia a tocarle, mirandole con mas reuerencia. Acabaron la cena, y llamòle a la cama; aquí començò la mayor admiracion, porque subitamente se trocò en vn Niño muy agraciado, coronado de espinas, llagado de pies, y manos, y acardenalado el cuerpo, con la Cruz sobre los ombros, y mirandola con ojos amorosos, la dixo: *Mira lo que padeci por ti desde que nacien Belen, hasta que morien la Cruz, la tuue presente, y la lleuè por ti.* Y luego se trocò en vn varon perfecto, como estuuo en su Passiõ, llagado, y escupido, y le dixo: Todo lo q̃ vès passè por tu saluacion, y porq̃ vinieses conmigo à la Bienaventurança: Y dexãdo esta forma, tomò la de glorioso, tan resplandeciente, y hermoso, que vẽcia à los rayos del Sol, y combidandola à seguirle, dixo: *Mira si soy yo mas digno de ser amado, que todos los hombres en quien empleas tu aficion: dexa essas viles criaturas y sigueme à mi, que soy manso, y humilde de coraçon.* Dicho esto desapareciò, y Catalina quedò como fuera de si, pẽsando, y meditando lo que auia visto; y oido; gastò la noche en llorar sus pecados, y llegada la mañana se fue a confessar cõ Santo Domingo, à quien contò lo referido; y el Santo la consolò, y esforçò en su buen proposito; diòle corta penitencia, viendola tan contrita, y humillada, y encargòle mucho la deuocion del Santo Rosario, y la meditaciõ de sus Misterios; los quales estauan representados en las tres formas en que Christo le apareciò. Por su orden se recogiò en vn Monasterio adõde hizo vida penitente; repartiò à los pobres la hazienda que posseia, y entregòse toda al silencio, oracion, y contemplaciõ con tal feruor, y perfeccion de vida, que mereciò ser visitada de la Reyna de los Angeles, y de Santa Catalina Martir su deuota; diòle N. Señora saludabilissimos consejos, y mandòle, que hiziesse penitẽcia por sus pecados, señalãdole los silicios, ayunos, y disciplinas, que auia de tomar. Tuuo muchas reuelaciones de cosas futuras, y ausentes, y de almas que salieron del Pur-

Digitized by Google

Purgatorio por sus meritos, y oraciones: y vltimamente llegandose el dia de su transito, la vinieron a visitar Christo N. Señor con su Santissima Madre, y la Virgen Santa Catalina, quinze dias antes, combidandola para el Cielo, adonde el dia señalado subiò su santa alma en manos del Saluador, con grãde gloria, festejandola los Angeles, como les fue reuelado à tres Santas Religiosas de su Monasterio. Su cuerpo fue sepultado con grande honra en la Iglesia de San Iuan de Letran, adonde es de todos venerado.

Exemplo verdaderamente grande, y que deue dar gran esfuerço à todos los hombres para dexar los pecados, y seguir à Christo por la senda de la vida, contemplando su Passiõ, y los Misterios de su vida, cifrados en las meditaciones del Rosario, cuya virtud se manifiesta en lo que obrò en esta pecadora, siendo el medio de su conuersion. Descubrese tambien en este exemplo el amor que tiene Christo à los pecadores, y la vigilancia con que zela su saluacion, tomando tantas formas para atraerlos à su amor; y no se deue oluidar el cariño de la Reyna de los Angeles para con los pecadores; el qual se descubre en el que mostrò à esta conuertida, haziendole tantos fauores: roguemosle todos, que se digne de mirarnos, y enseñarnos como a ella, y esforçarnos para caminar en el seruicio de Dios à la patria celestial.

§. XIII.

Alcança perdon de su Santissimo Hijo nuestra Señora à vn pecador deuoto de su nombre.

Fr. Iuan de Cartag. demir. Deipar.

ENtre los milagros de la Madre de Dios, refiere Fr. Iuan de Cartagena la misericordia que obrò con vn pecador, por el tenor siguiente.

En tierra de Saulmon, estando à la muerte vn hombre hõrado, y rico, dexò como en testamento à vn hijo que tenia, estos quatro consejos; que fuesse muy deuoto de nuestra Señora; que en todos sus trabajos, y necesidades inuocasse su Sãto nombre, y que todos los dias oyesse Missa, y que cumpliesse por el cierto voto que auia hecho. El buen hijo prometiò à su

Digitized by Google

su padre de cumplirlo; y en muriendo, acabadas las exequias, partiò en romeria à cumplir el voto; en el camino le cautiuaron Moros, en cuyo poder estuuo seis años, padeciẽdo malissimos tratamientos, y al septimo se hallò tan apurado viendo que no venia su rescate, ni sabia de su muger, ni de sus hijos, ni hallaua modo como salir de aquel duro cautiuerio, q̃ como desesperado saliò al campo, y llamò al demonio, pidiendole su fauor; apareciòle luego, y ofreciòle sacarle de aquella prision, y ponerle en su tierra si renegaua de los nombres de IESVS, y de MARIA. Si renegarè (dixo el desdichado, ciego con la pasion) como me des libertad. Pues reniega (dixo el demonio) que yo te la darè. Reniego (dize) de IESVS, y acordandose del consejo de su padre, añadiò con la boca; pero no con el coraçon: y reniego de MARIA. Al punto aparecierõ alli legiones de demonios, que con rabiosa furia le acometieron, diziendo: Muera, muera, porque no ha renegado fielmente: y el principal, y caudillo de los otros le arrebatò en alto, y le subiò sobre las nubes, clamando los demàs: Arrojale en el infierno. Que sentiria el desdichado viẽdose en tal conflicto? Daua lastimosos alaridos; pero no a Dios, ni a su Madre, como deuia, sino a los demonios, diziendo: Que le diessen libertad, pues èl auia cumplido de su parte el concierto. Entonces el demonio que le tenia, dixo: Reniegas del Bautismo? Respondiò, reniego; pues yo te bautizo (dixo) con el mio, y echòle en la mar: y luego sacandole, añadiò: Reniegas de IESVS? Respondio, reniego; pues yo te bautizo, y boluiòle al agua: y sacandole, dixo tercera vez: Reniegas de MARIA? Respondiò, reniego; y entonces le lleuò à su tierra, y le puso en vna heredad suya cerca de la Ciudad; pero el desdichado del gran temor que cõcibiò en manos de los demonios, perdiò demanera la color, y la forma que tenia, que todo quedò cano, como de ochenta años, siendo de pocos mas de treinta, tan desfigurado, y tan trocado, que entrando en su casa, no le conocieron su muger, ni sus hijos, ni los criados que tenia, ni aunque mas señas les diò, no le quisieron dar credito, pensando que los engañaua, y le cerraron las puertas de la casa, y no le quisieron dar vn bocado de pan, ordenandolo assi Dios en castigo de su pecado, y de la poca Fè, y confiança que tuuo en su prouidencia, que si esperara en èl, le diera abundancia, y libertad.

Ha-

Digitized by Google

Hallandose, pues, el miserable acosado por todas partes, sin arrimo, ni remedio en que poder estriuar, porque sus deudos le desconocieron, y desecharon; los demonios le persiguian, en quien auia confiado; Dios, y sus Santos por contrarios, por auerlos negado, y ofendido tan grauemente: se acordò del vltimo consejo que le dio su buen padre en la hora de su muerte, que en todos sus trabajos se valiesse del Patrocinio de la Reyna de los Angeles, y nombrandola muchas vezes, se postrò pecho por tierra delante de su Santa Imagèn à los pies de su Altar, diziendo con el Publicano arrepentido: Sacratissima Señora, pequè contra Dios, y contra vos, y no soy digno de leuantar los ojos a miraros, ni a ver el Cielo, ni que me sustente la tierra. Deshaziase en lagrimas, pidiendo misericordia, y perdon, y su perseuerancia, y contricion mouieron el coraçon de la piadosissima Virgen, y rogò à su Hijo bendito, que le quisiesse perdonar, y como se detuuiesse en hazerlo, la Virgen vsò de su misericordia, y como lo hizo por otros, se hincò de rodillas, y pidiò à su Hijo segunda vez el perdon. Christo la leuantò, y no solo perdonò al pecador, sino que le allegò à si, y le diò su bendicion, y le echò los braços al cuello en señal de amistad. Y con este fauor del alma recibiò otro en el cuerpo, recobrando su antigua forma, assi en el rostro como en el cabello, quedando como antes de cometer el pecado; y aunque los demonios pretendieron espantarle, la Virgen los desterrò, y mandò, que no le hiziessen mal, recibiendo por su Patrocinio la vida de la gracia, la libertad del espiritu; salir de las cadenas del demonio, y entrar en la libertad de hijo de Dios, y la herencia del Cielo, con los bienes temporales del cuerpo, porque luego fue à su casa, y su muger, y sus hijos le recibieron con grande alborozo, viendole libre del cautiuerio. Entrò en la possession de su hazienda, y lo primero tratò de la salud de su alma, haziendo vna buena Confession de todos sus pecados; y cumplida la penitencia, para no boluer mas a ellos, se resoluio dexar el mundo, y las ocasiones que en èl ay de caer, y recogerse a vna santa Religion: Y pudo tanto con su buena muger, que le persuadio lo mismo, y assi dexando bien dispuesta la hazienda para sus hijos, ambos se hizieron Religiosos, y acabaron santamente en seruicio de Dios, agradecidos siempre a la Bea-

Digitized by Google

Beatissima Virgen Maria por la merced que les auia hecho, como Madre, Abogada, y Patrona de pecadores para con Dios nuestro Señor.

Deste exemplo, y los demàs, que desta matèria se hallarán en otros Titulos, consta manifiestamẽte, como siendo la Beatissima Virgen espejo de pureza; y como dize San Buenaventura, sin atomo de pecado, ò imperfeccion, por su inmensa caridad es Madre de pecadores, y les dà la mano con suma piedad, para leuantarse del cieno de sus pecados, y recuperar la gracia de su Santissimo Hijo, hasta reconciliarlos con èl, haziendose toda à todos, para ganarlos à todos, como dize San Bernardo; por lo qual ningun pecador, por grande que sea, ha de perder la confiança de alcançar el perdon de sus pecados, si se acoge debaxo de su manto, y proteccion; su caridad no se limita à personas, ni desecha à alguno, à todos recibe, y ampara debaxo de su Patrocinio, y haze oficio de Abogada, y medianera en el Tribunal de su Hijo: lo que resta es, que todos nos valgamos de su fauor, doliendonos de la vida passada, y haziendo otra de nueuo, santa, y perfecta, y digna de su clemencia, y de la gracia de Christo, para que por su medio merezcamos conseguir la Corona de su santo Reyno. Amen.

S. Buen. in spec. cap. 3.

TITVLO ONZE.

El Patrocinio que tiene nuestra Señora de los huerfanos, y perseguidos.

VNo de los atributos que dàn los Santos comunmente à la Beatissima Virgen, es, cõsuelo de los afligidos, aliuio de los trabajados, refugio de los perseguidos, Madre de los huerfanos, y amparo de los desamparados; porque su caridad es tan grande, que se estiende à todos, y ninguno la llama, que no la halle propicia, y descanse debaxo de sus alas. El Serafico Doctor S. Buenaventura la llama refugio seguro de todos los afligidos, en quien hallan consuelo, y seguridad para sus almas; y S. Iuan Damasceno, el aliuio de todas las molestias, y la medicina cordial para todos los dolores, y afliccion es del coraçon, porque de todas sana sola la memoria de Maria: y San Ignacio Martir en la primera de sus Epistolas parece, q̃ habla de vista, quando dize: la Virgen Santissima Maria se cõpadecia grandemente de los miserables, y afligidos, y los consolaua, y ayu-

Bonauent. opusc. 25. Tutissimũ afflictorum omnium refugium. Damasc. de dormit. Virg. Vnicum molestiarũ leuamen. S. Ignac. epist. 1

Digitized by Google

Albert. Magn. super missus est.

daua en todo lo que podia: y el B. Alberto Magno dize, que es el descanso de los que trabajan, y el aliuio de los q̃ obran, porque le hallan todos los q̃ se acogen à su sombra, assi como los que se hallan fatigados del continuo trabajo, y de los ardores del Sol, respiran, y descansan quando hallã vna buena sombra de vn arbol adonde se recrean, y cobran aliẽto para proseguir su tarea. De la misma manera los q̃ en el discurso desta vida, q̃ (como dixo el Santo Iob) es vna cõtinua tarea de vn trabajador, y se hallan fatigados, y rendidos; ya con el trabajo q̃ padecen, ya con los rigores, y calamidades de los tiẽpos, ya con las persecuciones q̃ les acometen, y con los enemigos q̃ les persiguen, ya con la pobreza, ò deshonra, ò ya con las aflicciones interiores del alma, si se acogen debaxo de la sombra de Maria, hallan descanso, y consuelo, defensa, y alegria, y remedio para todos sus males. Porq̃ como dize S. Buenaventura, su sombra es el refrigerio de todos los trabajados, y el aliuio de los q̃ andan en la tribulacion; por lo qual la cõpara el Ecclesiastico à la oliua copada en el cãpo, porq̃ haze saludable sombra à todos, en q̃ descansan; y no dixo del huerto, sino del campo; porq̃ el huerto està cercado, y cerrado debaxo de la potestad de su dueño; pero el cãpo libre, y franco para todos, de qualquiera estado, y condicion, q̃ sean, ricos, y pobres, grandes, y pequeños, sanos, y enfermos, à todos recibe, y todos descansan à su sombra, y de la misma manera à la de Maria, quantos se quieren valer della. Por lo qual exclama en su nõbre S. Buenaventura cõ las palabras de Christo, diziẽdo: Venid à Maria todos los q̃ os hallais trabajados, y cargados, y os darà refrigerio para vuestras almas; tomad el yugo de su Patrocinio sobre vosotros, y hallareis descanso; valeos de su fauor, y hallareis aliuio en todos vuestros trabajos, consuelo en vuestros descõsuelos, y alegria en vuestras aflicciones; porque es la Madre vniuersal del mũdo, que a todos abriga debaxo de sus alas.

Lob 14.

S. Buenau. in Psalt.

Eccles. 24.

Matth. 11.

Ricard. lib. 1.

Con particular prouidencia, dize el deuoto Ricardo, q̃ le dio el Cielo algo de todos los estados de los hõbres, para q̃ se cõpadeciesse de todos, y los mirasse, y patrocinasse como a cõsortes, y hermanos, es uno algũ tiẽpo huerfana de padre, y madre, porq̃ se apiadasse de los huerfanos; por lo qual el Serafico Doctor la llama, el Ama de pecho de los; porq̃ cria, y alimẽta con admirable caridad a los pequeñuelos, à quien desaparecen sus padres; fue Religiosa, para q̃ mirasse como a suyos, y de su propia profession à todos los Religiosos; fue casada, para que jun-

Digitized by Google

juntando con su grande caridad, la experiẽcia de las cargas, q̃ trae el matrimonio, se cõpadeciesse, y patrocinasse à los casados; fue viuda, para q̃ mirasse como cõpañeras à las viudas, y se doliesse de su soledad, y de las injusticias, y trabajos q̃ padecen; fue Virgen, y Capitana de las Virgenes, para q̃ se tuuiesse por obligada à ser Patrona, y defensora de los q̃ militan debaxo de su vandera; fue perseguida de Herodes, y desterrada por su causa, para q̃ consolasse, y ayudasse à los perseguidos de los poderosos, y a los desterrados de sus patrias; padeció prisiones, y carceles, injusticias, afrentas, y muerte en su proprio Hijo, en quien como dize S. Zenon viuia mas q̃ en sí misma, para q̃ por experiencia supiesse lo q̃ passan estas cruzes, y las ayudasse à llenar à todos los q̃ las padecen: y finalmente fue Reyna, para q̃ estendiesse los ojos sobre los Reyes, y Principes, y tomasse tambien su Patrocinio, y aunq̃ no necesitaua por su grande caridad destas experiẽcias para tomar el de todos, quiso la Diuina prouidencia, q̃ como dize S. Pablo de Christo, q̃ aprendiò por la experiencia de lo q̃ padeciò à cõpadecerse de todos, aũque no la necesitaua, siguiesse sus passos la Beatissima Virgẽ, y tuuiesse experiencia de todos los estados del mundo para honra nuestra, y esperança, y aliuio de todos nuestros trabajos, sabiẽdo q̃ es nuestra Madre, y q̃ tiene à su cargo nuestro Patrocinio.

Hab. 3.

§. II.

El logro, y consuelo de los atribulados, y perseguidos por el Patrocinio de la Beatissima Virgen Maria.

GRande misterio hallò Filon, en q̃ apareciesse Dios à Moyses en vna çarça mas q̃ en otro arbol fructifero, y en çarça vestida de fuego, q̃ ardia, y no se quemaua, quãdo le quiso elegir para Caudillo, y Capitan de su pueblo, y dexãdo aparte varios sentimientos de los Doctores de la Iglesia: el de Filon es, querer Dios mostrar en esto el encẽdido amor q̃ tenia à su pueblo, y q̃ estaua espinado con los trabajos q̃ padecia en Egipto, y abrasado con el fuego q̃ passaua, ya cociẽdo los adobes, ya perdiendo los hijos, ya recogiendo las pajas, q̃ todos se conuertiã en espinas, que le taladrauan hasta lo interior del alma.

Phil. de vita Moyses, Exod. 3.

Este fue el sentimiento de Filon, y conuiene al que tiene la Beatissima Virgen por su encendida caridad de los trabajos

Digitized by Google

que padece la Iglesia, y los que passan en el Egipto deste mundo todos los hijos della; aquella zarça es cosa repetida, que fue simbolo de nuestra Señora, en quien baxò Dios à reparar el mundo, ardiendose, sin quemarse, antes recibiẽdo nueuos realces de pureza; y si Dios tuuo por propios los trabajos de su pueblo atribulado, y vino cõ presteza à remediarlos; tambiẽ la Santissima Virgen tiene por propios los trabajos, que padecen sus deuotos, y todos los hijos de la Iglesia, y le espinan el coraçon, y se abrasa en viuas llamas quãdo ellos padecen; mas que el Apostol S. Pablo q̃ dezia, que se quemaua, y que enfermaua con sus enfermedades, padeciendo en el alma por la grãdeza de su caridad las dolencias que ellos padecian en el cuerpo; y como es mayor la caridad de la Virgen, q̃ la de S. Pablo assi es mayor el fuego con que se abrasa, quando sus proximos padecen, y mas agudas las espinas q̃ taladran su coraçon cõ sus trabajos: y a este mismo passo es la velocidad, y presteza con q̃ acude à remediarlos, y antes que llamen està inuisiblemente à su lado, ayudandolos, aliuiandolos, y defendiendolos. Quãdo los hijos de Israel salieron de Egipto, armòse Faraon cõ todo su exercito contra ellos, con designio de impedirles el passo, y prolongar su esclauitud; pero sin fruto, porq̃ el Angel del Señor estuuo tan presto en su fauor, que la noche antes de partirse passò a cuchillo todos los primogenitos de Egipto, para que ocupados los Gitanos en llorarlos, y enterrarlos, no tuuiessen lugar, ni aliento para seguirlos: y atemorizados con tanta fatalidad, no se atreuieron à tomar las armas contra ellos; y quando endurecidos, y obstinados en el odio que les tenian, se resoluieron à embestirlos; el Santo Angel que los guiaua, tomò diferente puesto, y dexando el primero, tomò el vltimo, y se puso à las espaldas, para que las tuuiessen seguras, haziendo rostro à Faraon, y a todo su exercito, que venia en su alcance, para que no los ofendiessen.

2. Cor. 11.

Exod. 14. Tollensque se Angelus Dei, qui præcedebat castra Israel abijt post eos.

Esto mismo, y mucho mas obra la piadosissima Virgen con los perseguidos, y afligidos, que militan debaxo de su Patrocinio, ayudandolos, y defendiendolos tan preuenidamente, que antes està en su fauor, que sus enemigos en su ofensa, y quando estos toman las armas, las tiene nuestra Señora en las manos para defender, y quando se determinan à afligirlos, los tiene consolados con sus fauores, y està siempre a su lado, para que no desmayẽ en los trabajos, sino q̃ pelean varonilmẽte, y ganen cõ ellos la corona del Cielo, que es otro nueuo fauor.

Digitized by Google

Bien pudiera, dize el Sabio Idiota quitarles la tribulacion, destruyēdo à los que los afligen, y librarlos de la guerra antes de entrar en ella; pero quitaràles la corona que ganan peleāndo, y sufriendo; y porque no la pierdan les dà la tribulacion, y con ella el esfuerço, y la paciencia para vencerla, y tal consuelo, y gozo en los trabajos, que no merecen nombre de tales, sino de flores, y regalos de su mano, como lo experimentan los que militan debaxo de su Patrocinio.

Idiota de contēpl. D. Mar. c. 6 Adiuuat tribulatos dando eis patientiam.

Llamauan los Hebreos à Elias Carro de Israel, y su Caudillo, porq̄ como declara Theodoreto, otros pueblos tenian su defensa en los carros, y exercitos de sus Reyes; pero Israel, en solo Elias, que valia mas que todos los carros, y exercitos de la tierra, y con la fuerça de su oraciō los defendia, y amparaua, sacandolos vitoriosos de todos sus enemigos: y no carece de misterio, q̄ no solo le diessen titulo de Capitan, y Caudillo de Israel, sino tambien de carro, y carroza de su pueblo, para declarar el consuelo, q̄ teniā en su fauor, porque los q̄ vàn en la carroza, no padecen fatiga, ni trabajo, ni dolor en el camino, vàn aliuiados, y descansados, lleuados como en palmas de su guia; assi se hallauā los de Israel en sus trabajos, y persecuciones patrocinados de Elias, tā descāsados, y gustosos, como sino los tuuieran, tan alentados, y alegres con las vitorias, q̄ deseauan guerras, y persecuciones, para tener ocasion de alcançar semejantes vitorias, y con ellas su corona celestial.

4. Reg. 2. Theod. q. 8. in 4. Reg.

Quien puede dudar, q̄ es mayor el Patrocinio de la Reyna del Cielo, que el de Elias para con su pueblo? Quanto và de Elias à Maria, y de Maria à Elias, y si en el suyo hallò tanto descanso Israel en sus trabajos, quanto mayor le hallarà la Iglesia en el de la Santissima Virgen, q̄ viene con todo su poder à su defensa, y assiste, y fauorece à sus escogidos en sus trabajos, y les consuela en sus aflicciones, y los defiēde en sus batallas, sin que sientan fatiga, sino gusto, aliuio, consuelo, y regalo, como quien camina en carroza, y es lleuado en palmas, porque lleua en las suyas esta piadosissima Reyna à los trabajados, para que no descaezcan con tal guia, y tal amparo. Dize San Bernardo: No sentiràs fatiga, aunque vengan sobre ti todas las penalidades del mundo: con tal guia no sentiràs cansancio, correràs por el camino del Señor, sin tropiezo, ni cosa q̄ te impida; porque si vinieren sobre ti mares de trabajos, te seruirā lo que las aguas del diluuio al Arca, que quanto mas crecian,

Bern. Ipsa duce non fatigaueris, currens non habebis offendiculum.

Digitized by Google

tanto mas la ensalzauan; assi crecerás en virtud, y merecimientos, quanto crecieren tus aflicciones, y debaxo del Patrocinio de este Arca de MARIA, te leuantarás al Cielo al passo que se multiplicaren las aguas de tus persecuciones.

Deuter. 32. Con razon se compara al Aguila Imperial esta Emperatriz del Cielo; porque el Aguila, como dize Moyses, no solo defiende sus hijos, como las otras aues, sino que los toma sobre sus alas, y los saca à bolar, como en palmas, à gozar de los ayres, solazandolos, y regalandolos quanto puede. Lo mismo, y mucho mas haze con los suyos el Aguila caudal de la amorosissima Virgen, defendiendolos en las peleas, y consolandolos en las tribulaciones, y regalandolos con dulçuras celestiales, con tal sabor, y consuelo, que no las sienten, ni hallan fatiga, ni amargura en los dolores, y llagas, y trabajos, sino regalos, y dulçuras; porque la Virgen Santissima los lleua sobre sus alas, y los assiste, y acompaña, con que todo se les haze dulce, facil, y gustoso, por amargo, y pesado que sea.

Ioan. 14. Alij laborauerunt, & vos in labores eorum introistis. Chrysost. hom. 33. in Matth. Rupert. lib. 4. in Ioan. Hablando el Saluador con sus Discipulos de los trabajos, y fatigas que se les ofrecian en la planta del Euangelio, les dixo con sentimiento: Otros trabajaron, y vosotros gozais de sus trabajos; otros araron, y sembraron, y vosotros cogeis la mies à costa agena, y sin que os cueste sudor, ni fatiga como a ellos. Sobre lo qual discantando San Chrisostomo, y Ruperto, exclaman, diziendo: Quien fueron estos, en cuyos trabajos entraron los Apostoles à manos enjutas, sin que les costasse sudor propio, ni cansancio? Por ventura los Apostoles no padecieron muchos, y grandes trabajos en la predicacion del Euãgelio? No fueron perseguidos, encarcelados, angustiados, afligidos en desnudez, y pobres en frios, y calores, en fatigas, y aflicciones, comprando la saluacion de las almas, no solo à costa del sudor, sino de su propia sangre? Pues como dize Christo, que entraron en trabajos agenos, sin costa de los propios en la siembra del Euangelio?

A esta pregunta responden los dos, Chrisostomo, y Ruperto, que los Padres de la ley Antigua son los que dize Christo, que trabajaron en la viña del Señor; en cuyo respecto, los Apostoles no padecieron trabajos: no porque no los tuuiessen, como està dicho, sino porque los antiguos no tuuieron à Christo en su compañia; y aunque tuuieron la Fè de su venida, mirauanle muy de lexos: Y como dize San Pablo, por enig-

Digitized by Google

enigmas, y celosías, y no oyeron sus palabras, ni tuuieron à vista sus exemplos, y assi padecieron sin aliuio, ni refrigerio; pero los Apostoles tuuieron a Christo en su compañia; oyeron sus palabras, gozaron de su doctrina, y de los insignes exemplos de su Santa vida; recibieron grandes auxilios, y gracias especialissimas de su mano, con que aliuiaron la carga de manera, que no era carga, sino aliuio; y con la dulçura de su trato, los trabajos eran descansos, y los dolores regalos; las amarguras dulçuras, las carceles libertad, y la muerte vida: y por esto dize Christo, que no trabajaron los Apostoles, respecto de los Profetas, y Predicadores de la ley Antigua.

Este es, pues, el aliuio que tienen los seruos de MARIA en sus trabajos, y penas, que por grandes que sean, se desvanecen, y conuierten en dulçuras, y descansos con su Patrocinio; porque son tantos los auxilios, y gracias que les comunica del Cielo, que no sienten los dolores, ni les parece pesada la Cruz, sino liuiana; porque la Virgen les assiste, y se la ayuda à lleuar, y los esfuerça de manera con las santas inspiraciones, que comunica à sus almas, y con los exemplos de su Santissima vida, que las espinas se conuierten en flores, y las ascuas en clauellinas, las penitencias en regalos, las amarguras en dulçuras, y todas las aflicciones en leche, y miel dulcissima en compañia de esta Señora, que estiende las alas de su proteccion sobre todos los afligidos, y trabajados. Roguemosle con humildad, que no nos oluide en nuestros trabajos, que nos dè su mano, para no descaecer en ellos, ni perder la paciencia en las penalidades; sino que pues se precia de Madre de los afligidos, nos mire como a hijos, y nos cubra con su manto, para que perseueremos en su seruicio eternamente, debaxo de su santo Patrocinio.

§. III.

Libra nuestra Señora à vn Cauallero de la carcel, y la muerte, à que le condenauan sin culpa.

COn razon aconseja San Bernardo, que en todas las tempestades deste mundo, no perdamos de vista el refulgente *Hist. Laur. lib. 4. c. 20.*

Digitized by Google

te Norte de la Estrella celestial de Maria, para no ser anegados en sus olas; porque es la guia, y el refugio, y el vnico amparo nuestro, cuyo braço nos sacarà con vitoria de todos nuestros enemigos; como se vió en vn Cauallero Italiano, noble, y rico, perseguido injustamente de vn poderoso Magistrado de su Republica; el qual le puso en duras prisiones, y le hizo tales processos, q̃ en breues dias se viò condenado a muy afrentosa muerte; porque el Magistrado con maña cometiò la causa à vn Iuez amigo suyo, hombre cruel, y mal intencionado; el qual con testigos falsos sustanciò el processo de manera, que paliada la injusticia con la sombra, y apariencia de justicia, la determinò de hazer publica, y rigurosa del Cauallero inocẽte. Tal fuerça tiene la ambicion de ganar la voluntad à los q̃ mandan la Republica! Hallandose, pues, el Cauallero en tan grande aprieto, sin valedores, ni personas de su parte, q̃ el hõbre caido, de todos es dexado; y viẽdo que su justicia perecia, y su vida peligraua, leuantò los ojos al Cielo, y el coraçon afligido à la Santissima Virgen, suplicandole con lagrimas, y gemidos, q̃ pues era cõsuelo de afligidos, y amparo, y defensa de los desamparados, lo mostrasse en aquella ocasion, boluiendo por su inocencia, de q̃ le constaua, pues falsamente le auian leuantado delito q̃ no auia cometido, que desde luego hazia voto de ir a pie à su Santa Casa de Loreto à agradecerle, y seruirle aquel beneficio, si le daua libertad para cumplirle. Haziendo esta oracion se quedò como domido, absorto de los sentidos, y le sucediò lo que a San Pedro, quando estaua preso en Ierusalen, que le visitò, no vn Angel como al Apostol, sino la misma Reyna de los Angeles; la qual le recreò cõ su vista, y le dixo, que no temiesse, sino que tuuiesse confiança, porque presto tendria libertad: luego quebrantò las cadenas en que estaua aprisionado, y hallandose libre, le dixo, que la siguiesse, y le sacò de la carcel, abriendo todas las puertas, hasta ponerle en saluamento, adonde se despidiò, y èl boluiò à sus sentidos, y se hallò libre de la carcel, en q̃ reconociò con euidencia, que no auia sido mero sueño, sino merced singular de la Sacratissima Virgen, à quien diò infinitas gracias por ella; y luego se puso à pensar, qué medio tomaria para no caer en manos de la justicia, la qual sin duda le auia de buscar, y boluer à encarcelar, y mas teniendo tan poderoso enemigo: encomendòse à la Virgen, suplicandole, que pues le auia dado li-

Act. 12.

Digitized by Google

libertad, le alumbrasse en sus resoluciones, para no perderla por su imprudẽcia; y con la luz q̃ le diò, se resoluiò à entrarse por las puertas del Magistrado, que le auia perseguido, y darle entera cuenta de lo sucedido. Fue à su casa, y quando le viò libre, se alterò, y escandalizò con la nouedad impensada; mas oyendo lo que le referia del fauor q̃ le auia hecho la Beatissima Virgen, se fue amansando, como lo iba oyendo, y obrãdo Dios en su alma, perdiò el rencor que le tenia: y trocando la saña en beneuolencia, dixo: No quiera Dios, que yo ponga en prisiones à quien la Reyna del Cielo saca dellas, ni q̃ condene à quien absuelue. Yo os perdono quantos agrauios me aueis hecho, y quiero ser vuestro amigo; y diziendo, y haziendo le echò los braços, enlazandose con vinculo de verdadera amistad, que conseruaron el resto de su vida; y èl fue à cumplir su voto, y à dar gracias por todo à la Santissima Virgen, de cuya mano recibiò la libertad, y la vida, q̃ tales mercedes haze esta celestial Princesa à los que se valen de su fauor, ostentandose Patrona, y amparo de los perseguidos.

§. IV.

Por la deuocion del Rosario alcançò vn deuoto de N. Señora perdon de su enemigo.

IVntèmos con este exemplo, para confirmacion deste Titulo, el que trae el Padre Iuan Reuelo de nuestra Compañia de Iesus; el qual dize sucediò en Colonia el año de 1475. adõde auia vn hombre muy deuoto de N. Señora, y especialmente de su Santo Rosario; el qual rezaua todos los dias de rodillas con la mayor deuocion que podia: y sucediò, que tuuo palabras con vn hombre de la Ciudad, y de las palabras passaron à las obras, riñendo con las espadas, y diò tales heridas à su contrario, que le dexò muerto. Este tal tenia vn hermano; el qual se diò por agrauiado, y tomò el duelo por su cuenta, determinandose de vengarle, no menos que con la muerte del que le auia matado. Con esta resolucion le buscò con toda diligencia, andando siempre atalayandole, para cogerle en escampado; siguiòle vn dia, que salia àzia el campo, y el matador passando por vna Iglesia de Santo Domingo, sin auer visto à su contrario, à quien siempre temia, como à ene- *Reuell. lib. 2. c. 6.*

Digitized by Google

à enemigo de su vida, se entrò en la Iglesia à rezar su Rosario, y rogar a la Beatissima Virgen, que le defendiesse de sus manos, pues era la defensa, y el amparo de todos los perseguidos, como èl lo estaua de aquel hombre. Oyole la Reyna del Cielo, cuyas puertas estàn francas à todos los que se acogen debaxo de su amparo: el enemigo esperò a la puerta para embestirle en saliendo; mas como se detuuiesse en su oracion, despechado con la tardança entrò a buscarle, y viòle de rodillas, rezando delante de la Imagen de nuestra Señora, la qual iba recogiendo vnas rosas, que salian de su boca; y a cada diez vna clauellina, y texiendo dellas vna Corona; la qual acabada corono con ella las sienes del que rezaua. Admirado desto se detuuo, y mudando el intento que lleuaua, se fue para èl con rostro risueño, y apacible; alterose viendole venir, sobresaltandole el temor de la vengança, pero quietòle presto, hablandole amigablemente; saludole con palabras corteses; y preguntòle, quien era aquella persona, que recogia las flores, y clauellinas que salian de su boca? Certificòle, que no auia visto nada, y que auia rezado el Rosario à la Virgen su deuota, suplicandole, que les diesse paz à ambos. Pues aueis sido oìdo (dixo el agressor) porque yo entrè aqui con intento de mataros; pero viendo el fauor que os ha hecho la Santissima Virgen, os perdono de coraçon la muerte que disteis à mi hermano, y os doy la mano de amigo, que yo gano mucho en serlo, de quien la Virgen ama tanto. Dixole todo lo que auia visto, y desde aquel dia propuso de rezar toda su vida el Rosario à nuestra Señora, deseando merecer el fauor, que haze à sus deuotos, y ambos lo fueron mucho suyos, y viuieron en grande amistad de alli adelante.

El Autor que lo refiere añade, que la misma noche apareciò nuestra Señora al Prior del Conuento, y le mandò predicar al pueblo las virtudes, y prerrogatiuas del Santo Rosario, y quan grato seruicio le hazen todos los que le rezan; y que para mayor testimonio de esta verdad, moriria dentro de tres dias, y que el Prior obedeciendo al mandato de nuestra Señora, lo predicò a todo el pueblo, y se entablò esta santa deuocion en los coraçones de todos, y muriò al tercero dia, como lo auia pronosticado. Pero esta deuocion està de suyo tan calificada, assi por auerla dado el glorioso Patriarca Santo Domingo, y confirmadola la Sede Apostolica con tantas Bu-

Digitized by Google

Bulas, ò indulgencias, como por los milagros que Dios ha obrado por ella, que no necesita de nueuos testimonios para imprimirse en los coraçones de todos.

§. V.

Nuestra Señora conseruò la vida en la horca à vna muger inocente, deuota suya, y de su Rosario.

PAra mayor confirmacion de lo dicho referirè vn raro milagro, que sucediò en Lisboa, año de 1494. à vna deuota de la Santissima Virgen, y de su Santo Rosario; el qual rezaua todos los dias con la mayor deuocion que podia: Llamauase Agueda Perez, y estaua casada con vn hombre en todo à ella muy contrario; tratauala mas como esclaua, que à muger suya: padecia la pobre vn continuo martirio de aquel riguroso tirano, y llegò a tanto su aborrecimiento, que la acusò de adultera delante de la justicia, probando con testigos falsos el delito, que no auia cometido; metieronla en la carcel, y sentenciaronla à muerte afrentosa, y que como adultera, y traydora fuesse ahorcada publicamente por el verdugo de la Ciudad. Que haria esta pobre muger, hallandose por vna parte inocente, y por otra anegada en vn mar de persecuciones, ma los tratamientos, aflicciones, desamparos, y por remate de sus penas, la de la mesma muerte tan afrentosa, y penosa, sin tener quien la valiesse? Tomò el mejor consejo, y en todas sus aflicciones acudiò à la Reyna de los Angeles, como a Patrona de los huerfanos, consuelo de los afligidos, y amparo de los desamparados, y suplicòle afectuosamente, que boluiesse por su inocencia, y la sacasse de aquel aprieto en que se hallaua, pues siempre le auia rezado su Rosario, y era toda su esperança en aquel, y en todos sus trabajos. Facilmente pudiera la Beatissima Virgen descubrir su inocencia, y librarla de aquel trance; pero dilatò esta merced, dexandola padecer mas, para aumento de su corona, y mayor ostentacion de su poder, y de la merced que haze a sus deuotos; assi como Christo no quiso sanar à Lazaro su amigo enfermo, sino dexarle morir, y resucitarle, haziendo ostentacion de su amor, y del poder de su

Fr. Ger. Gat. p. 1. mil. 22.

Digitized by Google

su braço: Assi la Virgen dexò correr la justicia en esta su deuota, para mayor ostentacion del milagro. Llegòse el dia de la execucion, sacanla con pregones por toda la Ciudad, publicandola por adultera; ella leuaua el Rosario en la mano, y el coraçon, y la confiança en la Reyna de los Angeles: llegan à la plaça, ahorcala el verdugo, grita el pueblo, y dexanla colgada, para publico escarmiento toda aquella tarde; lloranla sus parientes, y llegada la noche tratan de enterrarla en el lugar de los ajusticiados, descuelganla con golpes, leuanla medio arrastrando à vna pequeña Iglesia: y al tiempo de amortajarla abre los ojos, y leuanta las manos, y clama con esta voz: *Virgen Santissima del Rosario.* Quedaron atonitos los presentes, y viendola viua, començaron a clamar, milagro, milagro. Concurriò el pueblo como suele en semejantes casos, vinieron los Religiosos de Santo Domingo, y lleuaronla à la casilla de nuestra Señora del Rosario; alli la presentaron à la Santa Imagen, en quien clauò los ojos, y con ellos el coraçon; y auiendose reparado, dixo à todos, como siempre se auia encomendado à la Virgen, y mucho mas en la hora de su muerte, teniendo grande confiança, que auia de librarla, y que la Santissima Virgen la auia aparecido en aquel trance, y confortadola con sus palabras, asegurandola, que no la dexaria, ni moriria entonces, y que en fee de esto la auia assistido aquel tiempo, conseruandola viua, aunque parecia estar muerta; y todos estos fauores le auia hecho por ser deuota de rezarle el Rosario. Todos dieron mil alabanças à Dios, y muchos loores a su benditissima Madre, que tales fauores haze à sus deuotos, y se confirmaron en la deuocion de su Rosario, y la buena muger se dedico a seruirla en su Capilla el resto de su vida, que fueron dos años, despues de los quales murió santamente en su lecho con opinion de santidad, como lo mereciò su paciencia, y la deuocion que siempre tuuo à la Reyna de los Angeles.

§. VI.

Digitized by Google

§. VI.

Conserua la vida nuestra Señora à vn niño pequeño seis meses debaxo de el agua.

ADmirable es el Patrocinio de la Beatissima Virgen para con los afligidos, y destituidos de todo fauor humano, pues no solamente los socorre, y consuela en la tierra, que es la esfera de los viuientes, sino debaxo de la tierra, y del agua, adonde no llegan las lindes de la vida humana, como se verà en los casos siguientes.

Año de 1633. viuia en Cartagena de las Indias vn noble Ciudadano, casado con vna muger igual suya, ambos muy ricos, no menos de los bienes espirituales, que de los temporales; porque eran muy virtuosos, y posseian gruessa hazienda: vna cosa les afligia, y era no tener hijos que la heredassen, que son el lazo de amor en los casados, y el consuelo, y alegria de su casa; y como eran tan deuotos, y oian dezir las marauillas, que Dios obraua por medio de la Santissima Virgen, tomaronla por Patrona, y medianera para con Dios, suplicandola, que les alcançasse vn hijo de su Diuina Mageftad; y para obligarla mas, le hizieron voto de venir à España, y visitar su Santa Imagen de Monserrate, y traer à su hijo, y ofrecerle vna rica lampara de plata: y sin duda aceptò nuestro Señor, y su Santissima Madre la promessa; porque dentro de nueue meses les diò vn hijo, con grande gozo de su casa, porque como otro deseado Isaac, fue la risa de sus padres, y todo su consuelo, y alegria. Quando cumpliò quatro años hizieron la lampara, y se embarcaron para cumplir su voto; pero sucediò, que a pocos dias de la nauegacion, estando el niño con su padre en la proa de la naue, jugando con vna pelota se le cayò en el agua; abalançose incautamente a cogerla, echò todo el cuerpo fuera del borde del nauio, y cayò en la mar de cabeça, y en vn momento se hundiò en lo profundo del agua sin poder ser socorrido, con sumo dolor de sus padres, que le lloraron sin termino, derramando rios de lagrimas, corriendo parejas el sentimiento con el amor que le tenian: los de

Digitized by Google

su braço: Assi la Virgen dexò correr la justicia en esta su deuota, para mayor ostentacion del milagro. Llegòse el dia de la execucion, sacanla con pregones por toda la Ciudad, publicandola por adultera; ella leuaua el Rosario en la mano, y el coraçon, y la confiança en la Reyna de los Angeles: llegan à la plaça, ahorcala el verdugo, grita el pueblo, y dexanla colgada, para publico escarmiento toda aquella tarde; lloranla sus parientes, y llegada la noche tratan de enterrarla en el lugar de los ajusticiados, descuelganla con golpes, leuanla medio arrastrando à vna pequeña Iglesia: y al tiempo de amortajarla abre los ojos, y leuanta las manos, y clama con esta voz: *Virgen Santissima del Rosario.* Quedaron atonitos los presentes, y viendola viua, començaron a clamar, milagro, milagro. Concurriò el pueblo como suele en semejantes casos, vinieron los Religiosos de Santo Domingo, y leuaronla à la casilla de nuestra Señora del Rosario; alli la presentaron à la Santa Imagen, en quien clauò los ojos, y con ellos el coraçon; y auiendose reparado, dixo à todos, como siempre se auia encomendado à la Virgen, y mucho mas en la hora de su muerte, teniendo grande confiança, que auia de librarla, y que la Santissima Virgen la auia aparecido en aquel trance, y confortadola con sus palabras, asegurandola, que no la dexaria, ni moriria entonces, y que en fee de esto la auia assistido aquel tiempo, conseruandola viua, aunque parecia estar muerta; y todos estos fauores le auia hecho por ser deuota de rezarle el Rosario. Todos dieron mil alabanças à Dios, y muchos loores a su benditissima Madre, que tales fauores haze à sus deuotos, y se confirmaron en la deuocion de su Rosario, y la buena muger se dedico a seruirla en su Capilla el resto de su vida, que fueron dos años, despues de los quales murió santamente en su lecho con opinion de santidad, como lo mereciò su paciencia, y la deuocion que siempre tuuo à la Reyna de los Angeles.

§. VI.

Digitized by Google

§. VI.

Conserua la vida nuestra Señora à vn niño pequeño seis meses debaxo de el agua.

ADmirable es el Patrocinio de la Beatissima Virgen para con los afligidos, y destituidos de todo fauor humano, pues no solamente los socorre, y consuela en la tierra, que es la esfera de los viuientes, sino debaxo de la tierra, y del agua, adonde no llegan las lindes de la vida humana, como se verà en los casos siguientes.

Año de 1633. viuia en Cartagena de las Indias vn noble Ciudadano, casado con vna muger igual suya, ambos muy ricos, no menos de los bienes espirituales, que de los temporales; porque eran muy virtuosos, y possehian gruessa hazienda: vna cosa les afligia, y era no tener hijos que la heredassen, que son el lazo de amor en los casados, y el consuelo, y alegria de su casa; y como eran tan deuotos, y oian dezir las marauillas, que Dios obraua por medio de la Santissima Virgen, tomaronla por Patrona, y medianera para con Dios, suplicandola, que les alcançasse vn hijo de su Diuina Mageftad; y para obligarla mas, le hizieron voto de venir à España, y visitar su Santa Imagen de Monserrate, y traer à su hijo, y ofrecerle vna rica lampara de plata: y sin duda aceptò nuestro Señor, y su Santissima Madre la promessa; porque dentro de nueue meses les diò vn hijo, con grande gozo de su casa, porque como otro deseado Isaac, fue la risa de sus padres, y todo su consuelo, y alegria. Quando cumpliò quatro años hizieron la lampara, y se embarcaron para cumplir su voto; pero sucediò, que a pocos dias de la nauegacion, estando el niño con su padre en la proa de la naue, jugando con vna pelota se le cayò en el agua; alla lançose incautamente a cogerla, echò todo el cuerpo fuera del borde del nauio, y cayò en la mar de cabeça, y en vn momento se hundiò en lo profundo del agua sin poder ser socorrido, con sumo dolor de sus padres, que le lloraron sin termino, derramando rios de lagrimas, corriendo parejas el sentimiento con el amor que le tenian: los de la

Digitized by Google

la naue los consolauan; pero la memoria de su perdida era vn cuchillo de dos filos, que traspassaua sus coraçones. Con este dolor nauegaron à España, y el padre hallandose sin hijo, juzgo que no le obligaua de ir a Monserrate, ni tenia aliento para lleuar la lampara à nuestra Señora; pero la deuota muger le venciò con sus instancias, y le persuadiò, que fuessen, y que confiassen en Dios, y en su Santissima Madre, que les daria otro hijo por el que les auia quitado. Llegados a Monserrate, ofrecieron su lampara à nuestra Señora, y salìò la Missa, para començar su Nouena, y en alçando la Hostia vieron sadir à su hijo debaxo del Altar de nuestra Señora bueno, y sano, y risueño con la pelota en la mano, y se vino a ellos corriendo, y les dixo: Padres, donde se han detenido, que han llegado tan tarde, y yo les he estado esperando? Bien se dexa entender la admiracion, y el contento que ocuparia el coraçon de sus padres; dieronle mil abraços, no se hartando de mirarle, y preguntarle adonde auia estado tanto tiempo; porque auia mas de seis meses, que auia caido en el agua, y otros tantos que le llorauan por muerto, à que el inocente infante no sabia responder mas, de que vna Señora muy linda le auia tenido, y regalado: en que reconocieron, que era la Reyna de los Angeles, la qual, como se le auia alcançado Dios, le le auia conseruado en el agua, y restituidosele en su Templo, quando veneraua su Santa Imagen, à quien dieron infinitas gracias por tan portentoso milagro, y merced tan estraña, en que mostrò su grande piedad, dandòsele dos vezes; vna quãdo naciò, y otra quando renaciò de lo profundo del agua. Sea bendita para siempre, que assi patrocina, y ampara à los afligidos, y desconsolados. Supose este admirable suceso de personas fidedignas, que conocieron a los padres, y trataron con el hijo, que se cree viue à la sazõ que le escriue este milagro.

§. VII.

Conseruò N. Señora la vida à vn ladron sepultado dos años, hasta que confessò sus pecados.

Fr. Alonso Fernan. lib. del Rosario.

YA que vimos como el Patrocinio de la Beatissima Virgen estiende sus lindes al profundo de las aguas, veamos aora co-

Digitized by Google

como las dilata à lo profundo de la tierra, adonde no llega la esfera de la vida humana; y aunque deste argumento traxe algunos exemplos en el Itinerario Hiſtorial, añadirè aqui el que eſcriue vn Autor graue de eſtos tiempos, aunque no ſucediò en ellos, ſino en el de Santo Domingo; y fue aſsi: Que predicando el Santiſsimo Padre en Italia, con el eſpiritu, y fruto que ſiempre, huuo vn Capitan de ſalteadores, gran lazo de Satanàs, y que tenia puеſta en grima la tierra por donde andaua, robando, y matando ſin piedad à quantos auia à las manos. Supolo Santo Domingo, y dolorido de ſu perdicion, y de los daños que cauſaua, con anſia de ſu ſaluacion, como la tenia de las almas, fue a buſcarle ſin recelo del peligro, à que ponia ſu vida en manos de vn hombre tan malo; porque la caridad de los Santos no teme la muerte, y ſabe deſprecar la vida, por ſaluar à ſus hermanos: hallòle, y el ladron le veneròcomo à Santo: exortòle à corregir ſu vida, y dexar aquel mal trato, en que hazia tantos pecados, y hallandole obſtinado en ellos, ſin poderle ſacar de ſus vicios, porque es dificultoſo de arrancar el arbol muy arraygado, le pidiò, que ſiquiera, pues que era Fiel bautizado, tomaſſe el Roſario, que le daua, y le rezaſſe cada dia à la Reyna de los Angeles, encomendandoſe à ella, que èl le prometia el fauor de ſu bendita mano. Vino en eſto el ſalteador, y tomò el Roſario, y con èl la deuocion de la Virgen, aunque ſumido en vn abiſmo de pecados, y todos los dias le rezaua, tomando tiempo para orar en medio de ſus robos, y homicidios, no ſin remordimiento de ſu conciencia, por las aldauadas que Dios le daua, y ofreciale à nueſtra Señora, pidiendole buena muerte, y en particular, que no fueſſe de eſta vida ſin confeſſarſe, juzgando, que en eſta diligencia conſiſtia ſu ſaluacion; mas ſucediò, que vn dia le diò vna turbacion de cabeça à modo de paraliſimo, en que ſe quedò ſin ſentido, y tan elado, que le tuuieron por muerto; y como no boluieſſe en muchas horas, le enterraron ſus compañeros en el campo, por no atreuerſe à lleuarle à poblado, por el temor de la juſticia. Los dos años paſſaron deſpues deſto, haſta que Santo Domingo boluiò por aquella tierra, y paſſando cerca de la ſepultura oyò vna voz triſte, que dezia. Padre Fray Domingo, compadeceos de mi. Parò el Sato; pero no la voz, repitiendo otras vezes lo miſmo: oyeronla los compañeros, y todos repararon, que ſalia de la ſepultura; ſi bien no ſabian,

Itiner. Hiſt. Grad. 30.

Digitized by Google

bian que estaua alli sepultado. Mandò el Santo cabar, y descubrieron el cuerpo, que al punto se leuantò, y postrò a los pies del Santo, con pasmo de los presentes; pidiole la bendicion, y dixole quien era, y que por la deuocion que le auia enseñado de nuestra Señora, y por los Rosarios que auia rezado, le auia hecho merced de alcançarle de su Hijo, que no muriesse sin Confession; como se lo auia rogado, y que dandole vn parasismo, sus compañeros le auian enterrado por muerto en aquel lugar, adonde nuestra Señora le auia conseruado la vida, hasta que se confessasse, y recibiesse absolucion de sus pecados; sin la qual iba condenado al infierno. Y añadiò, que aquellos dos años auia passado grauissimas penas en aquella sepultura, que le auian seruido de Purgatorio. El Santo le cõfessò luego, y le absoluiò, y diò su santa bendicion, y encomendandose à Dios, y a su Santissima Madre, se desatò el alma de su cuerpo, y partiò à las moradas eternas para viuir en el Cielo.

Este fruto tuuo su deuocion, aunque como rosa entre tantas espinas de pecados; pero la piedad de la Santissima Virgen es tan grande, y el Patrocinio que tiene de los pecadores, que oluidando sus ofensas, les haze tan crecidas mercedes por seruicios tan pequeños, de que deuen todos cobrar grande confiança de alcançar su fauor; pero no presumir de ella con vana confiança, dandose à vicios, con esperança de que les darà tiempo de penitencia, como a este pecador; porque si en èl hizo alarde de su piedad, no fue para que tomassen ocasion de ofender à Dios, sino de seruirle con mas veras; que si vno fue reseruado por su misericordia, millares de millares han perecido por su presumpcion; la Virgen ayuda à quien se ayuda, y à quien toma ocasion de pecar de sus fauores, le dexa de su mano, como à ingrato, y enemigo de su Hijo; y mas nos deue causar temor la condenacion de muchos, que presumpcion, y vana confiança la saluacion milagrosa de vno.

(§*§*§)

§. VIII.

§. VIII.

Socorre nuestra Señora à vna muger de parto en las aguas de la mar.

IVntèmos à las referidas la misericordia que vsò la piadosissima Virgen con vna pobre muger deuota suya, enmedio de las aguas de la mar, preseruandola de la muerte, y alumbrandola en su parto, que fue en la forma siguiente, como lo refieren graues, y veridicos Autores. *Juan Her. exel. 11.* *Vinc. Belb. p. 1 cap. 85.*

En vn lugar llamado Tumba ay vn celebre Templo de San Miguel Arcangel, muy frequentado de los Fieles, por las muchas misericordias que alcançan en èl de Dios, por los meritos, è interceſsion de su glorioso Arcangel. Està edificado à las riberas del mar Occeano, y el camino es por su playa à raiz de vnos montes altos, y tan arriesgado, y peligroso, que muchos perecen en èl, sepultados en el mar; porque sus crecientes, y menguantes son alli tan crecidas, y tan arrebatadas, que anegan à los caminantes, sin darles tiempo para ponerse en saluo. Haziendo, pues, mucha gente peregrinacion a este Templo, iba entre ellos vna pobre muger, deuota de nuestra Señora, y en dias de partir, para alcançar del Santo Arcangel feliz suceſso en su parto, y tuuole muy feliz; pero diferente que pensaua, porque a lo mejor del camino vino la creciente de la mar, tan arrebatada, como siempre; los peregrinos quando la sintieron, corrieron à toda prisa à los mõtes; la pobre con la carga del preñado, y con el susto, y la turbacion no pudo ponerse en saluo, y assi la cogiò la mar. Quando se viò acometer de las olas, no se puede facilmente declarar la afliccion que tuuo su coraçon, y doblòse su congoja, porque al mismo tiempo le dieron los dolores del parto. Acometida, pues, por todas partes, con la vna, y otra calamidad, destituida de remedio, clamò à la comun Abogada de todos los desamparados, pidiendo auxilio, y fauor à la Reyna de Angeles; la qual llegò mas presto para defenderla, que la mar para ahogarla, porque le apareciò muy gloriosa, con vna vestidura blanca, y puso la manga delante de

Digitized by Google

la mar, por la parte que combatian las olas, animandola, y consolandola; y fue tal su Patrocinio, que no le tocaron las aguas à vn hilo de la ropa, inundando toda la tierra comarçana; assistiòla, y alumbròla, y con su fauor pariò vn hijo muy hermoso con grande felicidad: y añadiendo fauores à fauores, y mercedes à mercedes, se estuuo con ella regalandola hasta que se retirò la mar, y vino la gente à buscarla, que la tenian por muerta; y hallandola viua, sana, y buena con su hijo, quedaron admirados del sucesso; pero no de las misericordias de la Reyna del Cielo, sabiendo quan ordinariamente las vsa con sus deuotos: todos lo quedaron mucho, y le rindieron gracias por las que vsò esta vez con su sierua, engrandeciendo su piedad, y misericordia.

§. IX.

Socorre nuestra Señora en el vltimo trance de la vida à vn Religioso Lego.

Fr. Alonso. Fern. lib. 5. del Rosario.

PAra que campee mas la fuerça deste Patrocinio de la Santissima Virgen con los desamparados, y afligidos, referirè aqui vn caso, que sucediò el año de 1553. à vn Religioso Lego, que venia embarcado de la Nueua-España à la nuestra, y al passar la Flota por la canal de Bahama, padeciò vn recio temporal, que la echò derrotada à la Florida: alli desembarcaron muchos de los passajeros, passando de vn naufragio à otro mas peligroso, y terrible; porque los Indios Barbaros de la tierra salieron à ellos, y los mataron à flechazos; entre los quales murieron quatro Religiosos de Santo Domingo: y vn Lego que los acompañaua, por nombre Fr. Marcos de Mena, quedò tan mal herido, que lo tuuieron por muerto. Era muy deuoto de nuestra Señora, y en especial de su Santo Rosario; el qual rezaua entero cada dia, y persuadia à todos los que trataua, que le rezassen; y assi en la tempestad, como en la persecucion de los Indios, siempre se encomendo al Patrocinio de la Santissima Virgen. Juzgandole, pues, los compañeros por muerto, y viendole sin sentidos, le enterraron en el arena superficialmente, dexan-

Digitized by Google

randole el rostro fuera, porque aun respiraua, y caminaron sin tardança, porque la prisa de los Indios no les dio mas lugar. Con el calor de la arena le empeçò à cobrar el enfermo, y con èl algunas fuerças, aunque pocas. Boluiò en su acuerdo, y hallandose enterrado viuo passado con flechas, herido por muchas partes, lleno de llagas, y solo, en tierra de Barbaros, leuantò los ojos al Cielo, y llamò de coraçon à la Reyna de los Angeles, pidiendole, que se dignasse de mirarle con ojos de piedad, y misericordia, teniendola de su desamparo en tan grande necesidad. Diòle sueño a essa sazon, y durmiò desde la tarde hasta la media noche, en que despertò mas reparado, y aliuiado, y con el fauor de Dios, y de su Santissima Madre, se leuantò, y caminò, aunque con trabajo, y flaqueza, por aquellos arenales, comiendo de las yeruas del campo: las llagas auian criado materia, y tenian gusanos, y deseando descansar, se recostò sobre vn arbol carcomido, que estaua en el suelo, no hallando otra medicina, ni otra camamas regalada, y ni esta le dexaron tomar; porque al olor de las llagas salieron tantos cangrejos del mismo arbol à cebarse en los gusanos, que le despedazauan viuo. Su flaqueza era à medida de su desamparo, y su esperança grande en la Santissima Virgen, à quien no cessaua de rezar Rosarios. Sacudiò los cangrejos como pudo, y passò adelante à buscar su remedio, con esperança en la bondad Diuina de hallarle. Quatro dias cõ sus noches anduuo por aquel paramo, cayendo, y leuantando, atrauesado de temor, ya de los Indios, ya de las fieras del campo, dandole la Santissima Virgen las fuerças, que la flaqueza, y falta de sustento le negauan, hasta que llegò à vn grande rio, adonde se doblò su desconsuelo, por no poder vadearle, ni ver embarcacion alguna para passar: hincòle de rodillas, rogando a la Beatissima Virgen Maria con otro rio de lagrimas, que como Madre de afligidos, y Patrona de desamparados se siruiesse de fauorecerle, y remediar su desconsuelo. Oyòle la piadosissima Reyna, que nunca cierra los oìdos à los ruegos de los pobres, y desconsolados, y luego viò de la otra parte de el rio dos Indios vestidos, sin arcos, y sin flechas, bien diferentes de los de aquella tierra, que andauan desnudos, y armados, con arcos, y flechas, que tiran con gran destreza. Traian vna

Digitized by Google

canoa, y remando a toda diligencia, vinieron adonde estaua, saludaronle de paz, aunque èl poco, ò nada entendia; parecieronle Angeles del Cielo, porque eran muy hermosos, y de buena disposicion, diferentissimos de los de aquellos paises, que son feos, y atezados. Sintiò con su venida grande gozo, y mayor quando viò la caridad que con èl vsaron, porque le dieron à comer vna torta blanca del pan de la tierra, muy bien sazonada, y agua dulce, que consigo traian, porque la del rio era amarga: auiendole confortado con mucha beneuolencia, sacaron vna sabana de algodon blanca, como el ampo de la nieue, y le pusieron en ella, limpiandole las llagas; lleuaronle à ombros à la canoa, y recostaronle en vn lecho, poniendole heno blando por almohada; luego bogaron con presteza agua arriba, y en tres horas, desde las cinco de la tarde, hasta las ocho de la noche anduuieron treze leguas, que ay desde donde le embarcaron, hasta la poblacion de Iaupico, que es de Españoles, en cuyas riberas le desembarcaron en la misma sabana, y señalandole el pueblo, que estaua à la lengua del agua, desaparecieron con la mesma presteza, que vinieron; en que reconocio con euidencia, que eran Angeles en habito de Indios, embiados por nuestra Señora, para sacarle de aquel trabajo. Diòle muchas gracias por ello, y luego vinieron los Españoles del Pueblo, y le recibieron, y curaron con mucha caridad. Admiraron todos la sabana de algodon, porque no se auia visto semejante en aquella tierra, ni en delgadeza, ni en blancura, y le ofrecieron por ella presas de mucha estimacion; pero el buen Religioso no la quiso dar por ningun precio de la tierra, teniendola por don del Cielo, embiada de la mano de nuestra Señora, à cuyo seruicio se dedicò toda su vida en hazimiento de gracias, de la merced que le auia hecho. Passò despues à Mexico, adonde viuiò veinte y tres años con santidad, y exemplo, predicando siempre las grandezas de la Reyna del Cielo, y las mercedes que auia recibido de su mano, por medio del Santo Rosario, que nunca dexò de rezar en todos sus trabajos, exortando siempre à todos su deuocion.

Digitized by Google

§. X.

Defiende la Santissima Virgen à vna deuota suya de publica infamia, y afrentosa muerte.

EL erudito Vincencio Beluacense, de la Orden del glorioso Patriarca Santo Domingo, q̃ floreciò por los años de 1240. con opinion, y credito de varon sapientissimo, en su Especulo Historial trae vna Historia antigua en prueba del Patrocinio que nuestra Señora tiene de los desamparados, y perseguidos, que por ser muy singular, algunos hã puesto duda en su verdad: achaque con que nacimos los hijos de Adan de poner dudas en todo, y negar el credito à lo que à primera vista tiene alguna dificultad. Por esta causa la tuue yo en poner la aqui; pero auiendolo mirado de espacio, y visto que graues Autores se valen della, y le dan credito en nuestros tiempos, y que puede seruir como parabola su exemplo à muchos, assi para la deuocion de nuestra Señora, que es nuestro principal intento, como para el recato que deuẽ guardar aun en las aficiones licitas, y el valor de la Confession Sacramental, me resolui à ponerla aqui, dexando lo que parece fabuloso, y refiriendo lo mas conforme à la verdad, que es lo siguiente.

Vinc. Belu. spec. Hist. lib. 7. cap. 93. 94. 95.

P. Iuan Mar. v. Conf. ex. 7.

Antes que Roma entrasse en poder de los Sumos Pontifices de la Iglesia, huuo en ella vn Ciudadano noble, y rico, casado con vna Matrona de su propia calidad; eran ambos virtuosos, limosneros, y pacificos, y el exemplo de la Ciudad; viuian con desconsuelo por no tener hijos, que son el aliuio de los padres, y nueuo lazo de amor, hizieron muchas plegarias, y oraciones à Dios nuestro Señor, y à su Santissima Madre, de quien eran muy deuotos; y plugo à la misericordia Diuina de recibirles, y darles vn hijo varon, que fuesse heredero de su casa; criaronle con mucho cuydado, y con tan subido amor, que partieron sus coraçones con èl; y como dize San Pabblo, que los casados le tienen diuidido en Dios, y en su consorte; Assi sucedió a estos dos casados, que diuidieron con su hijo el amor, que solian tener à Dios, desaguando-

Digitized by Google

se de manera, que perdieron el feruor de la virtud, y se entibiaron sus espiritus, y menoscabada la caridad; tenia puerta puerta franca el regalo, el entretenimiento, el juego, y las delicias sensuales en sus coraçones, y con ellas los vicios, que suelen acompañarlos. Reparò en esto el bûen Caualiero, y juzgando (como es verdad) por grande perdida la del espiritu, por el amor de los hijos se resoluiò à dexarle por algun tiempo, para que la ausencia entibiasse el amor que le tenia, y diesse lugar en su alma al amor de Dios. Diò parte desta resolucion à su muger, diziendole, que tenia hecho voto de ir à visitar los Santos Lugares de Ierusalen, y otros Santuarios deuotos; y aunque sus lagrimas fueron muchas, deseando detener con ellas à su marido, no lo consiguiò, porque puso en execucion su intento, y tomando dineros, y criados se partiò à su peregrinacion. La muger quedò con el hijo, en quien miraua como en espejo à su padre, y era el aliuio de su ausencia, y las delicias de su coraçon: no le apartaua de su lado, regalandose con èl; tuuole siempre en su cama, abraçandole, y requebrandole, no solo quando pequeño, sino quando mayor; y como el amor es fuego, se encendiò de manera entre los dos, que vino à concebir dèl, con execrable incesto, y grãde ofensa de Dios; dissimulò el preñado por su honra, y llegado el dia del parto, tomò la criatura en naciendo, y como vna fiera cruel la hizo pedazos, y la echò en vn lugar inmundo, y diòle tal empacho del pecado, que no tuuo valor para confessarlo; porque como dize Origenes, el demonio facilita las maldades por enormes que sean al obrarlas, y las dificulta por leues que sean para confessarlas: y assi andaua atrauesado el coraçon con el remordimiento de la conciencia, que como amigo fiel siempre dize la verdad, aunque los pecadores, engañandose à si mismos, se hagan sordos à sus vozes.

Estos desastres sucedieron por la ausencia del marido, que como dize San Pedro Chrisologo, es el Sol de su familia, y el Piloto de su casa; y en faltando, todos quedan en tinieblas, y se derrotan, y caen en bagios de desgracias: y no parò aqui la de esta familia; porque el demonio triunfante con auerlos derribado en tan grandes pecados, añadio à ellos la infamia, y para causar escandalos vino à Roma en forma de Letrado, y Sacerdote para tener mas autoridad, y assentò Catreda de Matematica, enseñando con grande erudicion, dando pronosti-

Digitized by Google

ticos para lo futuro, y descubriendo lo oculto, presente, y passado; y fue de manera, que dio noticia de muchos hurtos, y de cosas perdidas; en tanto grado, que los ladrones huyeron por no ser descubiertos, y cobrò opinion de tan sabio, que le llamò el Principe, ò Emperador de Roma, y le hizo mucha honra, estimando su ciencia, sin saber à quiẽ estimaua. Cõ este credito dixo, q̃ auia vna maldad en aquella Ciudad la mas enorme que los hombres auian visto, y que sino se castigaua, vendria sobre Roma la mayor calamidad que huuiesse tenido. Mandò el Senado, que declarasse qual era, y dixo, que aquella muger tenida por Santa, y exemplar, auia parido de su propio hijo, y muerto la criatura, y echadola en vn muladar. Admiraronse todos, por la opinion tan grande en que la tenian; y no le dando credito, dixo, que la traxessen alli, y que la conoceria con euidencia. Mandaronla parecer en el Tribunal, y venida, le pusieron en acusacion, para que diesse su descargo. Ella encomendandose à Dios, y à la Beatissima Virgen, alumbrada con su fauor, pidiò termino para responder, porque era muger, y para no errar tenia necessidad de tomar cõsejo con algun buen Letrado. A todos pareciò cuerda, y acertada la respuesta, y assi se le concediò tiempo competente para responder al cargo, que le hazia aquel incognito Letrado.

Que lengua podrà dezir las angustias que ocuparon el coraçon de esta afligida muger, viendo descubiertas, y publicadas sus maldades, que auia cometido en secreto, y sin persona, que pudiesse atestiguarlas? Lloraua, y gemia, combatiendo mares de tristezas su alma, suspirando al Cielo, pidiendo luz, y consejo en tan ardua empressa, y en peligro tan proximo en que le iba la vida con publica infamia; entròse en su Oratorio, llamò à la Reyna de los Angeles su Patrona, y Abogada; pidiòle consejo, y diòsele como de su mano; y fue, que en primero lugar purificasse su conciencia con la Confession Sacramental, que por no auerlo hecho, tenia el demonio potestad para afligirla, como a esclaua; llamò à vn varon sapiẽtissimo, cuyo nombre era *Lucio*, y segun otros *Luciano*, que à la sazon leia en Roma la Catreda de Prima, y confessòse con èl de todos sus pecados; impusole saludable penitencia, y acõsejòla, que se valiesse del fauor de la Reyna del Cielo, que es amparo de perseguidos, y Abogada de pecadores, tomò salú-

Digitized by Google

se de manera, que perdieron el feruor de la virtud, y se entibiaron sus espiritus, y menoscabada la caridad; tenia puerta puerta franca el regalo, el entretenimiento, el juego, y las delicias sensuales en sus coraçones, y con ellas los vicios, que suelen acompañarlos. Reparò en esto el buen Caualiero, y juzgando (como es verdad) por grande perdida la del espiritu, por el amor de los hijos se resoluiò à dexarle por algun tiempo, para que la ausencia entibiasse el amor que le tenia, y diesse lugar en su alma al amor de Dios. Diò parte desta resolucion à su muger, diziendole, que tenia hecho voto de ir à visitar los Santos Lugares de Ierusalen, y otros Santuarios deuotos; y aunque sus lagrimas fueron muchas, deseando detener con ellas à su marido, no lo consiguiò, porque puso en execucion su intento, y tomando dineros, y criados se partiò à su peregrinacion. La muger quedò con el hijo, en quien miraua como en espejo à su padre, y era el aliuio de su ausencia, y las delicias de su coraçon: no le apartaua de su lado, regalandose con èl; tuuole siempre en su cama, abraçandole, y requebrandole, no solo quando pequeño, sino quando mayor; y como el amor es fuego, se encendiò de manera entre los dos, que vino à concebir dèl, con execrable incesto, y grande ofensa de Dios; dissimulò el preñado por su honra, y llegado el dia del parto, tomò la criatura en naciendo, y como vna fiera cruel la hizo pedazos, y la echò en vn lugar inmundo, y diòle tal empacho del pecado, que no tuuo valor para confessarlo; porque como dize Origenes, el demonio facilita las maldades por enormes que sean al obrarlas, y las dificulta por leues que sean para confessarlas: y assi andaua atrauesado el coraçon con el remordimiento de la conciencia, que como amigo fiel siempre dize la verdad, aunque los pecadores, engañandose à si mismos, se hagan sordos à sus vozes.

Estos desastres sucedieron por la ausencia del marido, que como dize San Pedro Chrisologo, es el Sol de su familia, y el Piloto de su casa; y en faltando, todos quedan en tinieblas, y se derrotan, y caen en bagios de desgracias: y no parò aqui la de esta familia, porque el demonio triunfante con auerlos derribado en tan grandes pecados, añadio à ellos la infamia, y para causar escandalos vino à Roma en forma de Letrado, y Sacerdote para tener mas autoridad, y assentò Catreda de Matematica, enseñando con grande erudicion, dando pronosti-

Digitized by Google

ticos para lo futuro, y descubriendo lo oculto, presente, y passado; y fue de manera, que dio noticia de muchos hurtos, y de cosas perdidas; en tanto grado, que los ladrones huyeron por no ser descubiertos, y cobrò opinion de tan sabio, que le llamò el Principe, ò Emperador de Roma, y le hizo mucha honra, estimando su ciencia, sin saber à quiẽ estimaua. Cõ este credito dixo, q̃ auia vna maldad en aquella Ciudad la mas enorme que los hombres auian visto, y que sino se castigaua, vendria sobre Roma la mayor calamidad que huuiesse tenido. Mandò el Senado, que declarasse qual era, y dixo, que aquella muger tenida por Santa, y exemplar, auia parido de su propio hijo, y muerto la criatura, y echadola en vn muladar. Admiraronse todos, por la opinion tan grande en que la tenian; y no le dando credito, dixo, que la traxessen alli, y que la conoceria con euidencia. Mandaronla parecer en el Tribunal, y venida, le pusieron en acusacion, para que diesse su descargo. Ella encomendandose à Dios, y à la Beatissima Virgen, alumbrada con su fauor, pidiò termino para responder, porque era muger, y para no errar tenia necessidad de tomar cõsejo con algun buen Letrado. A todos pareciò cuerda, y acertada la respuesta, y assi se le concediò tiempo competente para responder al cargo, que le hazia aquel incognito Letrado.

Que lengua podrà dezir las angustias que ocuparon el coraçon de esta afligida muger, viendo descubiertas, y publicadas sus maldades, que auia cometido en secreto, y sin persona, que pudiesse atestiguarlas? Lloraua, y gemia, combatiendo mares de tristezas su alma, suspirando al Cielo, pidiendo luz, y consejo en tan ardua empressa, y en peligro tan proximo en que le iba la vida con publica infamia; entròse en su Oratorio, llamò à la Reyna de los Angeles su Patrona, y Abogada; pidiòle consejo, y diosele como de su mano; y fue, que en primero lugar purificasse su conciencia con la Confession Sacramental, que por no auerlo hecho, tenia el demonio potestad para afligirla, como a esclaua; llamò à vn varon sapiẽtissimo, cuyo nombre era *Lucio*, y segun otros *Luciano*, que à la sazon leia en Roma la Catreda de Prima, y confessòse con èl de todos sus pecados; impusole saludable penitencia, y acõsejòla, que se valiesse del fauor de la Reyna del Cielo, que es amparo de perseguidos, y Abogada de pecadores, tomò salu-

Digitized by Google

dable consejo, y gastò todo el tiempo que tenia en llamarla con lagrimas, y gemidos, pidiendole su fauor, y su amparo; el qual le diò la piadosissima Princesa, apareciendole en su retrete poco antes de salir al Tribunal; consolòla con su presencia, y confortòla con sus palabras, diziēdole, que no temiesse, porque estaria à su lado, y no la dexaria hasta sacarla con victoria de aquella lid en que se hallaua. Saliò con esta promessa, y con tal Abogada, alentadissima al Tribunal, adonde el Rey, y los Magistrados mandarō al demonio, que estaua en la forma dicha de Ecclesiastico, que le pusiesse la acusacion, para q̄ diesse su descargo. El demonio, que viò lo que los otros no veiā, à la Santissima Virgen à su lado, enmudeciò, y temblò, que en presencia del diamante pierdē (como dize Plinio) las piedras infimas su fuerça, y en presencia de la Virgen pierden la suya las potestades infernales. Como le vieron turbado, hizieron instancia que hablasse, y como forçado dixo, que no era aquella la muger à quien èl auia acusado, sino otra diferente; porq̄ à esta dize la acompaña la Reyna del Cielo, que està à su lado. Al dezir estas palabras, todos se santiguaron con la señal de la Cruz, como quien oìa vna cosa inaudita, y fuera de toda verdad, si bien no fue lexos della, pues estaua tan mudada por la gracia, y la confessiō de los pecados, que era otra diferente; pero el demonio corrido, viendo frustrado su intēto, al hazer la señal de la Cruz huyò como cobarde, y vencido, deshaziēdose en humo espesso, y hediondo, con que todos conocieron su maraña, y corridos del credito que le auian dado, tuuieron en doblada estimacion à aquella noble Matrona, à quien pretendiò infamar, y por merced de la Beatissima Virgen saliò de sus combates mas honrada.

En este exemplo se vè, como en claro espejo, el Patrocinio que tiene la Santissima Virgen de los perseguidos, y trabajados, y la fuerça de su proteccion contra las asechanças de Satanàs, y juntamente la virtud de la Confessiō Sacramental, que trueca las almas, de feas en hermosas, de esclauas en libres, y de pecadoras en santas, y amigas de Dios, formidables à los demonios, y amables a los Angeles. Muestra tambien el recato que deuen guardar las mugeres cō los hombres, y que ninguno ay grande, por parientes que sean, pues el fuego à ninguno perdona, que se acerca à su esfera; y assi como este se ha de tomar con discrecion, y medida en deuida distancia, si

Digitized by Google

si tambien el amor que es fuego, que arde en el alma, no deue ser demasiado, aunque sea con hijos, y padres, sino con discrecion, y medida, porque no ocasione temejãtes desgracias, de que ninguno deue tenerse por seguro, pues todos son flacos de carne, y sangre, que como dize Esaias, es heno que presto arde. Dios nos dè su gracia para esarmentar en cabeça agena, y tener firme esperança en su piedad, y en la de su Santissima Madre, que à ninguno cierra las puertas, que la llama.

§. XI.

Defiende, y libra nuestra Señora de muerte afrentosa à vn mancebo deuoto suyo.

EL muy docto, y erudito Pomerio cuenta vn caso singularissimo de grande doctrina, y enseñança, q̃ sucedio a vn mãcebo noble, deuoto de N. Señora, aunque no dize su nõbre, ni en que tiempo, y lugar sucediò; pero por ser Autor tan graue no es justo negarle el credito; y assi para enseñança de todos, y gloria de la Santissima Virgen le quiero poner aqui, y fue en la forma siguiente. *Pomer. lib. 7. cap. 13.*

Vna noble Matrona, viuda de vn Cauallero Notario tenia vn hijo, à quien procurò criar en toda virtud: en llegando à edad competente le embio à la Corte del Rey, cõ plaça de paje suyo, esperando por este medio conseguir grandes aumẽtos, como se los prometen todos, aunq̃ no todos los alcançan: à la partida le hablò aparte, y le dixo, que se priuasse de su cõpañia por atender a sus aumentos; pero q̃ ninguna cosa tenia mas en su coraçon, q̃ los de su propia alma, q̃ atendiesse à ella en primero lugar, anteponiẽdo el bien espiritual à todos los tẽporales, y en particular le encomendaua dos cosas; la vna, q̃ se apartasse de malas compañias, y se juntasse con buenos; la otra, que fuesse muy deuoto de N. Señora, y q̃ por lo menos todos los dias le rezasse vna Aue Maria, diziendole estas palabras: *Virgo benedicta, este mihi adiutor in hora mortis*, Virgen bẽdita, estad en mi ayuda en la hora de la muerte. Ofreciò el hijo à la madre de cumplirlo, y con tiernos abraços, y dulces lagrimas, y buena cantidad de joyas, y criado que le diò, partiò al Palacio del Rey, de quien fue recibido con mucha benevo-

uo-

Digitized by Google

uolencia; pero aunque començò bien, acabò mal, porque oluidando el consejo de su madre, se juntò con malas compañias, las quales le peruirtieron, y le hizieron caer en tantos, y tan graues pecados, que el Rey le prendiò, y desterrò de su Corte à tierras remotas, si bien nunca dexò la deuocion de la Virgen, que le encargò su madre.

Viendose en tan miserable estado, pobre, deshonrado, y triste, aborrecido de los suyos, denostado de los estraños, que à este termino traen las malas cõpañias, y los vicios à los moços mal aconsejados, no teniendo modo de viuir, acabò de echar el resto à su perdicion, haziendose ladron, y salteador de caminos, matando, y robando à todos quantos encontraua, sin perdonar à grande, ni à pequeño; à seglar, ò à Eclesiastico: sus insultos fueron tales, que toda la tierra se llenò de indignacion contra èl: y para poner remedio à sus estragos saliò la justicia con gente armada à buscarle, hallaronle, y prendieronle, y sentenciaronle à ahorcar, y hazer quartos, como à publico vandolero, y enemigo comun de la Republica. Quando se hallò en este trance, con la fuerça del dolor abriò los ojos, aunque tarde; reconociò su culpa, y llorò amargamente sus pecados; boluiòse a la Santissima Virgen, como à Madre de pecadores, y amparo de desamparados, y pidiòle muy de coraçon su fauor, poniendole delante la deuocion de su madre, y la que siempre le auia tenido sin oluidarla en medio de sus pecados.

A esta sazon, el demonio rezeloso de que por este medio se escapasse de sus manos, se apareciò, y visitò en el calaboço, y prisiones en que estaua, en forma de vn moço gallardo de gẽtil disposicion, y talle, y hablandole amigablemente, le dixo: Que se dolia mucho de su trabajo, y que deseaua ayudarle para salir dèl con honra, y vida; la qual le ofrecia si quisiesse ser su amigo, y hazer lo que le rogasse. No ay cosa respondiò el afligido moço, que me pidais, que haga en el trance que me hallo, que no admita, y execute de buena gana. Pues por principio de nuestra amistad, dixo el demonio, aueis de dexar la deuocion que teneis à MARIA, y no aueis de rezarle mas essa breue oracion, que le dezis cada dia. Quedò admirado el mancebo, de que supiesse lo que èl rezaua en secreto; y reconociò, assi en la noticia, como en la peticion, que sin duda era el demonio quien le hablaua: y buelto el coraçon à Dios, y à

Digitized by Google

y à su Santissima Madre, imploro su fauor; con el qual animado, y esforçado de esto tal peticion, y arrojandole de si, maldixo su amistad, diziendo, que antes padeceria mil muertes, que dexar la deuocion de la Reyna de los Angeles, obrãdo en esta ocasion la gracia Diuina en su alma, y la nobleza de su sangre, que la sangre generosa siempre sabe à su prosapia: Huyò el demonio con esto, y llamando vn Confessor, hizo vna Confession general de todos sus pecados, con gran contricion, y lagrimas; sacaronle con pregones al suplicio, y en el camino auia en vna calle publica vna Imagen deuota de la Beatissima Virgen, en quien puso los ojos, y el coraçon, y hablando la con todo el afecto de su alma, dixo la oracio, que le enseñò su madre: *Virgo benedicta, esto mihi adiutrix in hora mortis.* Raro caso! al dezir estas palabras, viendolo innumerable pueblo, la Sagrada Imagen inclinò la cabeça, concediendo su peticion con aquella accion admirable, à la qual clamò la gente, diziendo: Milagro, milagro. El buen moço, confortado con este fauor, aconsejado de la Virgen, que le hablaua al coraçon, pidiò à la justicia, que le dexassen besarle los pies por su consuelo. Concedieronlo facilmente, mouidos con el fauor que la Virgen le hazia; al qual añadiò otro mayor; porque llegando a sus pies, estendiò su mano, y le asiò tan fuertemente, que no se le pudieron quitar los Ministros de justicia, por mas diligencias que hizieron. Auisaron al Corregidor del sucesso, y vino en persona à quitarle, y ahorcarle; pero sin efecto alguno, porq̃ no ay fuerças humanas que vençan à las Diuinas; y a quien Dios, y su Santissima Madre defienden, no podrà ofenderle alguno, como se viò en este caso; porque auiendo puesto el Corregidor el vltimo esfuerço para quitarsele a la Imagen, sin poder moverle vn punto, reconociendo la merced que nuestra Señora le hazia, y que Dios le perdonaua, le perdonò el tambien, y le diò grata libertad, ensalzando todo el pueblo la piedad inmensa de la Reyna de los Angeles; y el moço reconocido à sus fauores, mudò la vida en otra muy santa, y concertada, empleandose en su seruicio, y en obras de piedad con los pobres enfermos, y encarcelados; y Dios, y su Madre Santissima lo prosperaron en esta vida con bienes temporales, y en la otra le premiaron con eternos; de que gozarà eternamente en la Bienaventurança.

Gran-

Digitized by Google

Grande enseñança tienen los padres en este exemplo, de quanto importa la buena educacion de los hijos, è industrias, los desde pequeños en santas costumbres, y en la deuocio de la Santissima Virgen, viendo quanto le importò à este moço la que su madre le enseñò desde pequeño, assi para la vida de el cuerpo, como para la del alma; y los hijos tienen mucho que aprender, mirandole en este espejo, y conociendo a vista de ojos el estrago que hazen en las costumbres las malas compañias, y los malos consejos, y quan peligrosa es la vida de Palacio, junta con la libertad; con la qual se despeñan los moços en vn abismo de vicios, quando se corre sin freno por ellos; y todos deuemos aprender el valor de la deuocio cõ la Santissima Virgen, y el que tuuo este moço para despreciar la vida, y la honra, antes que perderla, anteponiendo esta joya preciosissima à todas las del mundo, como lo deuemos hazer todos; reconozcamos quanto le importò no dexarla, ni dar credito à Satanàs; el qual siempre haze diligencias para apartarnos della, y borrarla de nuestros coraçones. Si huuiera seguido este moço sus consejos, es probable, que con sus ardides le huuiera por entonces librado de la muerte; pero dandole otra mayor en el alma en el infierno, adonde penara para siempre: y por auer sido fiel à nuestra Señora, le librò con tanta honra de la muerte temporal, y eterna, y le coronò en la gloria, adonde reynarà eternamente, que tal premio dà esta Señora à los que la siruen fielmente.

§. XII.

Fauorece con la Santissima Virgen, y San Ignacio nuestro Padre a vna muger noble, que se ahogaua en vn rio.

P. Andres Lucas en la vida de S. Ignacio.

VN caso bien singular escriue el Padre Andres Lucas, de nuestra Religion, en la vida que imprimiò de San Ignacio nuestro Padre, despues de Beatificado, que por tocar en su deuocion quiero referir aqui, y fue assi: Que en la Ciudad de Araxi del Estado, y Señoria de Genoua, viuia vna Señora noble, cuyo nombre era Doña Violante, la qual tenia dos hijos, que con deseo de su saluacion entraron en la Compañia

de

Digitized by Google

de Iesus, vna hermana suya, llamada Doña Maria; sintiò mucho su entrada, y como moça, lleuada de la passion, se dexò dezir muchas cosas, agenas de su nobleza, y estado, y entre ellas, que sus hermanos auian entrado en la Religion de vn Clerigo, que no era Santo, como Santo Domingo, y S. Francisco, &c. mas queriendola desengañar nuestro Señor, le diò lo primero vn sueño, en que se viò sumergida en las olas de la mar, y a la Santissima Virgen, y San Ignacio nuestro Padre, que la sacauan del agua, estando cerca de ahogarse: no hizo caso alguno de esto, teniendolo por mero sueño; pero el sucesso mostrò, que auia sido pronostico, y representacion de la verdad, porque saliendo dentro de pocos dias à visitar vna Iglesia de nuestra Señora, en el mes de Iunio de 1618. que estaua algunas millas de la Ciudad, à la buelta auiendo crecido el rio Loan, que passa por cerca de Araxi, y acercandose incautamente à mirar su corriente, cayò en el agua, y la arrebatò su raudal, con tanta violencia, que la lleuò vna milla, y tres vezes la vieron los que estauan à la orilla hundirse, y boluer arriba: su madre clamaua, que la socorriessen; pero era dificultoso, por ir el rio tan crecido, y arrebatado. La pobre donzella daua vozes, llamando à nuestra Señora, y à muchos Santos; y viniendole à la memoria el sueño, que auia tenido, clamò a San Ignacio, que la fauoreciesse, pues tenia dos hermanos en su Religion. Fue cosa admirable, que luego se hallò sobre las aguas los pies juntos, y los braços en Cruz, sin hundirse; y viendolo todo el pueblo, la cercò vna nube clarissima, que despedia de si rayos de luz, como vn Sol: en ella vino la Reyna del Cielo, coronada como tal, vestida de riquissimas ropas; las quales sustentauan dos Angeles; acompañauanla otros muchos; y viò juntamente à San Ignacio; al qual señalando nuestra Señora con la mano, dixo: Ves aqui al que no tuuiste por Santo, que te viene a fauorecer, para que creas que lo es, y le reuerencies como à los demàs de el Cielo. Entonces la afligida donzella, derramando muchas lagrimas; pidiò perdon à San Ignacio de lo mal que auia hablado dèl, y de su Religion; confessandole por Santo, y prometiendo de publicar su santidad en todo el mundo: y de camino le suplicò, que intercediesse con nuestra Señora, para que la sacasse de aquel peligro. El Santo lo hizo, y nues-

Digitized by Google

nuestra Señora la librò auiendo estado en el agua tres horas enteras de relox, quando se vio en la ribera se hincò de rodillas, y diò mil gracias à la Beatissima Virgen, y al Bienaventurado San Ignacio, y pidiò a todos los circunstantes, que la ayudassen à darles millares de alabanças por la merced recibida.

§. XIII.

Vn singular fauor de alma, y cuerpo, que hizo nuestra Señora à vn Sacerdote enfermo deuoto suyo.

P. Iuan Sebastiã de la Dign. Sacerd.

ENtre los fauores, y mercedes que la Beatissima Virgẽ ha hecho à los siruos de Dios, y deuotos suyos, quiero poner el que hizo à vn Sacerdote en Italia de buena vida, aunque tenia vna falta, que por mostrarse jouial con los amigos, dezia algunas gracias, y chistes ridiculos; y a bueltas dellos caia en algunas murmuraciones, como es ordinario en los q̃ tienen esta falta, que por hazerse celebres, y dezidores, no reparan en sacar à plaça cuentos ridiculos de otros, y no pocas vezes los fingen para hazer reir, con que desdoran su opiniõ, que si cae en personas graues, es pecado mortal. Assi le sucedió à este Sacerdote, en todo lo demàs ajustado a la ley Santa de Dios, y largo de lengua, con que a costa agena se hazia oir, y celebrar con los chistes, y murmuraciones que dezia. Cayo en vna graue enfermedad, en la qual le diò vno como parasismo, en que se agenò de los sentidos, y fue lleuado en espiritu al Tribunal de Dios, adonde le hizieron cargo de las faltas dichas, y en particular de vna murmuracion, que èl auia tenido por leue, y como de tal no auia hecho caso, ni confessado della: y en aquel recto Tribunal auia passado tanto por la nota que auia puesto en la honra agena, que se juzgò por pecado graue, y por èl le condenauan à eterna damnacion. Viendose perdido en cosa de tanta importancia, se deshazia en lagrimas, y como siempre auia sido deuoto de nuestra Señora, en esta ocasion la llamò con gemidos, que salian de lo intimo del coraçon. A sus clamores vino la Reyna de los Angeles, y le consolò, y le rogò al Iuez por èl, suplicandole, que le diesse algun plaço de vida para corregir aquellas faltas, y hazer pe-

ni-

Digitized by Google

nitencia de sus pecados. El Iuez se inclinò à piedad, y auiendole reprehendido asperamente su pecado, le concediò nueuos plaços de vida à instancia de la Beatissima Virgen; y luego boluiò à sus sentidos, tan atemorizado por vna parte, que nunca mas le vieron reir, ni hablar de cosa, que no fuesse espiritual: y por otra tan agradecido, y obligado à su bienhechora, que nunca cessaua de darle gracias por la merced recibida, y todo le parecia poco para seruirla. Aduiertan los que no hazen caso de cosas semejantes, teniendolas por cosas de risa, quan diferentemente se aprecian en el Tribunal de Dios, y quan a riesgo estuuo de condenarse este honesto Sacerdote, si la Virgen nuestra Señora no intercediera por èl.

Con razon la llamò S. Iuan Damasceno ancora de nuestra esperança, como vimos arriba; porque lo es de todos los que nauegan por el mar borrascoso de este mundo, en cuyo fauor hallan consuelo, seguridad, y aliuio; Maria es el puerto adonde descansan, y respiran los atribulados, y afligidos; y en solo su nombre hallan cõsuelo en sus angustias, y aliuio en sus agonias, descanso en sus fatigas, gozo, y gusto, y desahogo en las tempestades de las persecuciones, y aflicciones, que los combaten en el mundo: con sola su inuocacion toman aliento, y con nombrarla respiran; porque (como dixo San Bernardo) ninguno la llamò, que no la hallasse: ninguno la pidiò, que no le diesse; ninguno la inuocò, que no le oyesse; y assi dize: en todas tus aflicciones llama à Maria, clama à Maria: no la oluides, ni la pierdas de vista, porque el que llama es oido, y el que pide recibe las misericordias de su mano: à ninguno cierra la puerta de su clemencia: su caridad no tiene limite, su amor abraça à todos, su piedad se estiende a grandes, y pequeños, à pobres, y à ricos, a todos socorre, à todos ampara, à todos cõsuela en sus trabajos, y a todos defiende en sus persecuciones; y solos dexan de lograr su Patrocinio los que la desprecian, y oluidan: no seas tu de este numero, sino del de los sabios, y prudentes, que velan à sus puertas, y claman, pidiendo su clemencia, y la hallaràs propicia, y por su medio conseguiràs las gracias, y mercedes que deseares de el Altissimo.

Prou. 8. Quin inuenerit inueni, & vitam & auriet salutem à Domino.

Eccles. 24.

TI-

TITVLO DOZE.

El Patrocinio que tiene nuestra Señora de los enfermos.

TOdo lo que se ha dicho del singular Patrocinio que la Sátissima Virgen tiene de los huerfanos, desconsolados, y perseguidos, prueba el que tiene de los enfermos, que es vna de las calamidades que padecemos en este mundo; mas por ser tan comun, que no ay persona humana que no lo padezca; y por auerse mostrado nuestra Señora Abogada de los enfermos, consolandolos, y sanandolos muchas vezes, hazemos especial Titulo de su Patrocinio: y verdaderamente, si damos credito à lo que dizen los Santos, como deuemos darsele, y à las experiencias que tenemos antiguas, y modernas, hallarèmos, que por èl solo merecia titulo de Patrona vniuersal del mundo.

Porque lo primero, hablando Salomon en nombre de la Reyna del Cielo, à quien aplica sus palabras la Iglesia, dize: *El que me hallare, hallarà la vida, y alcançarà la salud del Señor.* Que segun la inteligencia de San Buenaventura, se entienden, assi de la salud espiritual, como de la corporal; la qual hallarà el que de coraçon se encomendare à la Reyna de los Angeles, que dà salud, y vida à los mas desesperados della; y los que con ningunas medicinas lo pueden alcançar, lo alcançan facilissimamente por la Intercession, y Patrocinio de nuestra Señora.

Prou. 8. Qui me inuenerit inuenit vitam, & hauriet salutem à Domino.

Tres vidas ay, corporal, espiritual, y gloriosa, y todas tres se alcançan por medio de su piedad, y fauor: La corporal, dando salud à los enfermos, y preseruando à los sanos de caer en enfermedad; y por esta razon la compara el Ecclesiastico à la mirra, que preserua de corrupcion, y al balsamo, que sana las heridas; porque es sin deuocion medicina para todas: dà la vida espiritual de la gracia, alcançando con su intercession à los pecadores la contricion, y los auxilios especialissimos para conuertirse, y enmendarse, ayudandolos, y fauoreciendolos, hasta reconciliarlos con Dios: y la de la gloria, assistien-

Eccles. 24.

Digitized by Google

tiendolos en la muerte, y llenandolos a ella à gozar eternamente de la Bienaventurança; y assi en el Patrocinio de Maria tenemos la salud, y la vida, y medicina contra las enfermedades, y antidoto preseruatiuo de la muerte; por lo qual la Iglesia à boca llena le dà nombre de vida, llamandola: vida, y dulçura, y esperança nuestra, porque es la vida de todos, y por quien la alcançan los enfermos, y se libran de la muerte.

Malach. 4. Orietur vobis timentibus nomẽ meum Sol iustitiæ, & sanitas in pœnis eius.

Por el Profeta Malachias prometiò Dios a su pueblo, que les auia de nacer vn Sol de Iusticia, que traxesse en sus alas; esto es, en los rayos, que estiende como alas por todo el Orbe la salud para todos; lo qual, aunque es verdad, que a la letra se dixo de Christo, que es el Sol de Iusticia de la Iglesia, y el que traxo la salud vniuersal para todos; pero tambien se verifica de su Santissima Madre; porque como dixo San Bernardo, apareciendo en el Cielo cubierta del Sol; esto es, de Christo, le comunico sus calidades, y prerrogatiuas, en quanto pudo, y como vna dellas es sanidad, y la virtud de dar salud. Esta tiene la Beatissima Virgen, y la comunica à los hõbres, quando la necessitan, y les conuiene conforme a su deuocion. Por lo qual San Iuan Damasceno la llama con justa razon fuente perenne de curacion, adonde se curan los enfermos, y todos los dolientes hallan medicina para sus dolẽcias, sin exceptuar alguna. En la abogacia, y Patrocinio de vnos Santos se halla para la peste, en el de otros para la piedra, en el de otros para el aprieto de la garganta, y en el de otros para la enfermedad de los ojos, y las muelas; pero en el de Maria, para todas las enfermedades, sin exceptuar alguna, por graues que sean. Conforme a lo qual el mesmo San Iuan Damasceno dixo, que era la oficina adonde se hallauan los remedios, y medicinas para todas las enfermedades, porque de todas sana vniuersalmente.

Apocal. 12.

Damasc. 1. de dorm. Virg.

Damasc. ibid.

Esta es sin duda la razon porque algunos de los Padres de la Iglesia insinuaron, que la piscina probatica, de que haze mẽcion San Iuan en su Euangelio, que estaua à la puerta del Templo; y sanaua à los enfermos, fue Imagen, y representacion de la Santissima Virgen; pero con esta diferencia, que aquella no sanaua mas de à vno, y a este en ocasion, que el Angel remouia sus aguas; pero la Virgen Santissima à todos, y en todos tiempos dà salud de qualquiera enfermedad, como les con-

Pedro Bles. serm. 1. de adu. Dom.

Digitized by Google

conuenga para bien de sus almas; cuya vida se ha de preferir à toda la temporal. Y por esta virtud que le comunico el Altissimo, le dió Ricardo titulo, y renombre de rio Iordan, cuyas aguas curaron à Naaman Syro de la lepra, y daban salud à los enfermos; Assi la dà la deuocion, y Patrocinio de Maria, no solo de la lepra, sino de todas las enfermedades: y bien se dexa entender, que si como dize San Pablo, entre las gracias, que Dios reparte, vna es la de curar, y sanar à los enfermos, q̃ no la auia de negar à su Santissima Madre; pues como dize San Bernardo, amontonò en Maria todas las gracias, que repartiò en todos los Santos.

Ricard. ibidem Maria fluuius Iordanis.

4. Reg. 5.

Bern. serm. in Natiuit. Mariæ.

§. II.

Prosigue la misma materia.

CON el mismo dictamen su deuoto Capellan Guarrico Abad enseñò muchas vezes, que Maria era la Restauracion de la salud, el antidoto de las enfermedades, la medicina de todos los dolientes, porque la carne de Christo fue de la misma tela, que la de Maria: y como de Christo dizen los Euangelistas, que salia salud, que sanaua à todos; de la misma manera de la Beatissima Virgen corria como de vna fuente salud, que sanaua à todos.

Guar. Abb. ser. 1. Restitutio sanitatis.

Sea como geroglífico desta verdad lo que escriue Luis Viues, que en Acaya auia vna fuente a linde del Templo de Ceres, en cuyas aguas alcançauan salud todos los que se lauauan despues de auer ofrecido sacrificio en el Templo de la Diosa. Supersticion fue esta, y arte de Satanas para engañar à los hombres; pero dibuxo, y semejança de lo que passa verdaderamente en esta fuente Sacrosanta de Maria, en cuya deuocion, y Patrocinio los que se lauan con la disposicion que deuen, alcançan salud de todas sus enfermedades; y los que ofrecen sacrificio a Dios verdadero en su Templo, merecen la salud de alma, y cuerpo, y muchas vezes la consiguen por intercession de nuestra Señora, como se viò en el Pago Parisiacense, adonde acometiò vn pestilente contagio, que consumia las carnes, y en pocas horas priuaua de la vida à los que daua, y acogiendose los heridos al Templo de nuestra Señora, alcançauan salud milagrosamente. Porque como di-

Luis Viu. in li. 5 sunt Aug. de Ciuit. Dei, cap. 35.

Erodoard. in Chronicon.

Digitized by Google

dize Damasceno, es la cessacion, y fin de las enfermedades.

En cuya confirmacion, dize vn deuoto de esta Señora, que fue la vara de Moyses, en que leuantò la serpiente de metal en el desierto; à la qual todos los heridos de las serpientes de el desierto sanauan con solo mirarla. La Serpiente fue Imagen de Christo en la Cruz, que fue leuantado para salud de todo el mundo; la vara lo fue de la Santissima Virgen, que nos le traxo del Cielo, por cuyos meritos dà salud de alma, y cuerpo à todos los heridos de las serpientes infernales, y del contagio de las enfermedades, que nos embia Dios, ya por castigo de nuestras culpas, ya para refinar nuestra virtud, ya para purificarnos de la escoria de los vicios, ya para aumento de nuestra corona. De todos los quales nos libra, y dà entera salud esta vara milagrosa de la Santissima Virgen Maria. *Num. 21. Quæ cum percussi aspicerent sanabantur.*

Pero es necessario mirarla, y acogerse debaxo de su Patrocinio, porque no sanauan los que no ponian los ojos en aquella vara, y en la Imagen misteriosa, que representaua, ni merecen alcançar salud por medio de nuestra Señora los que no la miran, ni la frequentan, ni la ruegan, y piden, que les sane, y mucho menos los que le bueluen las espaldas, oluidandose de su seruicio, y frequentar su Templo, y orar, y pedir, gemir, y suspirar a su Santa Imagen; porque como dize San Buenaventura, se mueue con ruegos, y se inclina con suspiros à derramar sus gracias sobre los que la llaman. *Bonau. in spec.*

Y añade el Serafico Doctor, que es su caridad de tan subidos quilates, y tan fino su amor para con todos, que tiene por linage de ofensa, que no se acuerden de pedirla, y que no se valgan de su Patrocinio en sus trabajos, y enfermedades; y trae en prueba desto lo que en su nombre dize Salomon en los Prouerbios: *El que me hallare alcançarà la salud del Señor; pero el que pecare contra mi, mancharà su alma.* Quien es, dize el Santo, el que peca contra esta Señora; porque no parece que puede hallarse quien se atreua à tan enorme pecado? A que responde, diziendo, que no solo pecan contra Maria los que la ofenden, sino tambien los que la oluidan, y no la ruegan; porque es su amor para con todos tan excessiuo, y su caridad tan ardiente, que tiene por ofensa, que no se valgan de su Patrocinio; y por seruicio, que la pidan, y la rueguen, y la supliquen, è importunen en todas sus dolencias, afliccio- *Prouer. 8.*

Digitized by Google

nes, pretensiones, trabajos, y necesidades. Bendita sea tan inmensa caridad, y tan grande misericordia; los hombres se cansan, y tienen por linage de ofensa, que les pidan, y pierden por esto la gracia de sus amigos: y la Santissima Virgen por los filos contrarios tiene por grato servicio, que la pidan, y que le hagan repetidas instancias; y por ofensa, que la dexen, y no acudan a sus horas à pedirla, y suplicarla. Miren esto los necesitados, atiendan à esta piedad los enfermos, y afligidos, y no cessen de clamar à Madre tan amorosa de todo su coraçon en todas sus necesidades; tengan viua confiança de alcançar lo que piden, y no se cansen, que esta celestial Señora no se cansarà de oirlos, y alcançaràn quãto pidieren de su liberalissima mano.

§. III.

Confirmase el Patrocinio de los enfermos con razones, autoridades, y exemplos.

LA natiua piedad, que tiene la piadosissima Virgen de su cosecha, y el amor cordialissimo que tiene a todos sus hijos, no le permite apartarse vn punto dellos quando los vè enfermos, que si experimentamos en el mundo muchas madres, que en salud no se acuerdan de los suyos; pero en estando enfermos no se apartan de su cabecera, consolandolos, regalandolos, curandolos, y alegrandolos con todos los medios que pueden. La Beatissima Virgen, que excede sin tassa en amor, y piedad à todas las madres del mundo, y desea sumamente la salud de sus hijos; quien puede dudar, que viendolos enfermos estarà assistente à su cabecera, y q̃ sin verlo ellos los recreará, y consolarà por todos los medios possibles, y les darà la salud q̃ les conuiniere tener para el bien de sus almas?

Albert. Mag. super missus est, vmbraculũ infirmorum.

Persuadido desta verdad la llamò Alberto Magno, sombra, y refrigerio de los enfermos, como la del arbol lo es de los acosados del Sol, y del continuo cansancio; porque en ella hallan aliuio, respiracion, y consuelo; assi le hallan en Maria los enfermos fatigados de los continuos dolores, y del fuego de las calenturas, y de los ardores de la enfermedad. Por lo qual

Digitized by Google

qual propiamente le diò el Serafico Doctor S. Buenaventura, renombre de vniuersal Enfermera del genero humano; porque como tal cuyda, y assiste à los enfermos, y los aliuia, y cura en las enfermedades: y San Iuan Damasceno, Abismo de gracia, y pielago de salud, y curacion, porque no tiene suelo su piedad, ni termino su cuydado, y diligencia para con todos los enfermos. *Bonau. in Spec.* *Damasc. or. 2. de dorm. Virg.*

Gran ternura, y deuocion causa lo que escriue Surio en la vida de Santa Maria de Ognias, que viò à la Santissima Virgen assistir à la cabecera de vna deuota viuda, con vn abanillo en la mano, quitandole las moscas, y haziendole ayre, para refrigerarle el calor de la calentura, accion mas propia de vna madre muy amorosa para con su hijo, que de vna Reyna Soberana para con su criada; pero esta celestial Emperatriz, mas se precia de Madre nuestra, que de Reyna, y Señora; y assi mirando à todos como à hijos, haze con ellos oficio de piadosa Madre.

§. IV.

Sana la Beatissima Virgen à vn Clerigo deuoto suyo, estando desahuciado de la vida.

EL Santo Cardenal Pedro Damiano escriue en vna de sus Epistolas, que huuo en la Iglesia Neuernense vn Prebendado de cordialissima deuocion con N. Señora, y entre otras cosas que hazia en su seruicio, era vna, que no se le passaua hora del dia, en que estuuiesse despierto, que no dixesse alguna alabança à la Santissima Virgen, juzgando por perdidas todas las horas q̃ no gastaua en su seruicio. Enfermò tã grauemẽte, que en pocos dias llegò al estremo de la vida; pero nũca remitiò el feruor de su deuocion, antes quãto mas necesitado diò mayores vozes à su Santissima Madre; la qual no se descuydò en la enfermedad de su hijo, porq̃ estãdo agonizãdo cõ la muerte, esperando por momentos el vltimo golpe para rematar la vida, le apareciò la Virgen Santissima, mas resplandeciente que el Sol, y le mirò con ojos risueños, y acariciandole como à hijo, bañò su alma de vn gozo celestial: luego descubriò sus *S. Petr. Dam. lib. 6. ep. 29.*

Digitized by Google

Virginales pechos, y añadiendo fauores à fauores, le rociò los labios con vn rayo de su leche; sintiò el enfermo vna dulçura admirable, sobre quanto se puede imaginar, y con ella tan entera salud, que luego se leuantò, confortado con aquel nectar Diuino, y se vistiò, y fue a la Iglesia à celebrar sus alabanças en el Coro, en compañia de los otros Prebendados; los quales mirandole, quedaron atonitos de tan subita mudança, y tan desesperada salud; mas el buen Sacerdote les refiriò la merced, que nuestra Señora le auia hecho: y para eter no testimonio, le quedò siempre en los labios la señal de la leche con que la Virgen se los auia rociado. Dieronle todos infinitas gracias por este fauor, y confirmaronse mas en su santa deuocion. Y pondera San Pedro Damiano, que no sin causa le dió nuestra Señora la salud rociandole los labios, pudiendo darsela con sola su presencia, ò su palabra, para que recibiesse la vida por el mismo instrumento, que auia bendicido, y alabado à la Reyna de los Angeles: y que los labios, que se auian empleado en sus loores, fuessen el medio de recuperar su salud, y quedassen dimaltados con el rosicler de su leche sagrada; pues con ellos la auia honrado tantas vezes, y en adelante perseuerò en su deuocion con mayor feruor, que hasta alli; y nuestra Señora le honrò en vida, y en muerte, dandosela dulcissima, y lleuandole à reynar en su compañia à la gloria, que assi cura esta Señora à sus deuotos enfermos, y los honra en esta, y en la vida eterna.

§. V.

Visita, y sana nuestra Señora à vn Obispo su deuoto con extraordinarios fauores.

Pelb. in Stel. Virg. EScriue Pelberto en su Stelario, que cayò enfermo vn santo Obispo, muy deuoto de nuestra Señora, y aunque lleuaua su enfermedad con mucha conformidad con la voluntad de Dios, sentia no poder hazer el Oficio el dia de la Purificacion, que estaua cerca, en seruicio de la Santissima Virgen. Mouido, pues, de este deseo, suplicò à la Reyna del Cielo, que fuesse seruida de alcançarle salud de su bendito Hi-

Digitized by Google

Hijo para hazerle aquel seruicio. Perseuerò en esta peticion, sin perder su confiança, hasta el dia de la Purificacion, en que vio al tiempo que se hazia la Procesion en la Iglesia Catredal, que estaua pegada à su quarto otra Procesion de Virgenes ricamente vestidas, cantando con celestial armonia, y con velas encendidas en las manos; traian en medio à la Santissima Virgen con su precioso Hijo en los braços: Vinieron à èl, y cercaron su cama, y llegandole nuestra Señora à la cabecera, al tiempo que dixeron aquellas palabras: *Suscipe Regem*, recibe al Rey, le dio al Niño Iesus en sus braços, diziendo: Recibe al Rey de la gloria, y gozate con èl. Y quando llegaron à aquellas palabras: *Amplectere Mariam*, abraça à Maria, &c. le dio vn abraço, y le dixo: Recibe la salud, y leuantate sano, y vè à hazer mi Oficio, y predica al pueblo la salud, que has recibido de mi mano. Con esto desapareciò con toda su celestial compañia, dexandole bueno, y bañado en vn mar de dulçura. Vistiòse al punto, y fue a la Iglesia, y en execucion de lo que le auia mandado, hizo su Oficio con admiracion de todos los que poco antes le auian visto enfermo; pero cessò la admiracion en oyendo el milagro, que nuestra Señora auia obrado; el qual predicò a todo el pueblo, exortandoles à la deuocion de nuestra Señora, que tan raras mercedes haze à quien la sirue, los quales ninguno imaginara pedirle; pero su grande piedad passa los limites de nuestros deseos, haziendonos mayores mercedes que nosotros podemos pedir, ni pensar. Bendita sea para siempre, y alaben la millares de millares de Angeles, y Bienaventurados, y todas las criaturas del Cielo, y de la tierra, por todos los siglos de los siglos. Amen.

§. VI.

Dà salud à vn Religioso de la Compañia de Iesus, por vn pequeño seruicio que le hizo.

EN la Prouincia de Napoles huuo vn Religioso Sacerdote, de nuestra Religion de la Compañia de Iesus, muy deuoto de nuestra Señora, à quien amaua, y procuraua seruir con todas las fuerças de su alma, sin perdonar ocasion al-

Digitized by Google

guna, que no lograsse en su seruicio. Vn dia entre otros encontrò vna pequeña estampa de nuestra Señora en el suelo, y doliendose mucho de ver la Imagen de su Señora en tal desprecio, la leuantò con ternura, y deuocion, y poniendola sobre sus ojos la limpiò, y besò, y la puso en parte decente, adonde no fuessepisada., y estuuiesse con reuerencia. Dentro de poco tiempo enfermò este buen Padre de vna enfermedad muy penosa, y prolija, que le afligiò muchos meses; sentia mas no poder dezir Missa, ni acudir a los exercicios de la Religion, que los dolores que passaua, que eran muy vehementes; porque los sieruos de Dios sienten mas impedirse de seruirle, que padecer trabajos, qualesquiera que sean. Viendo, pues, que la enfermedad se alargaua, rogò con grande afecto de su coraçon a la Reyna del Cielo, que le alcançasse la salud de su bendito Hijo, si conuenia para su santo seruicio. Perseuerò algunos dias en esta peticion, y la piadosissima Señora, que nunca se oluida de sus deuotos, baxò del Cielo à consolar à su sieruo; recreòle con su presencia, y bañado de vn gozo celestial, no se hartaua de mirarla, teniendose por indigno de tan grande merced, como era venir à visitarle estando enfermo; pero la piadosissima Virgen le quitò el empacho, diziendole: Veisme aqui, hijo, que he venido a consolarte, mouida de tus ruegos. Pero quiero que me digas, que seruicios me has hecho dignos de que yo te dè salud? Ningunos, dixo el sieruo de Dios, ni sè otros mas, que los exercicios ordinarios de la Religion. Otro me has hecho, replicò nuestra Señora, muy agradable à mis ojos, porque te vengo à dar salud, que fue la reuerencia con que leuantaste mi Imagen del suelo, y la limpiaste, y pusiste en parte decente, que le estimè, como si le hizieras à mi. Luego le diò su bendicion, y con ella la salud, y vn gozo inefable, que bañò su coraçon, y su alma en dulcissima deuocion. Leuantòse luego sano, y fue à darle las gracias à su altar, y parte de la merced recibida à los Superiores, y Religiosos, con igual gozo, y admiracion de todos los que poco antes le auian visto tan enfermo, y le miraban sano, fuerte, y conualecido, como sino huuiera tenido enfermedad, testimonio sellado de la milagrosa mano, que le auia dado salud.

(§*§*§)

§. VII.

Digitized by Google

§. VII.

Sana la Santissima Virgen à vn Canonigo con la leche de sus pechos Virginales.

EN Nieuers de Francia huuo vn Canonigo muy deuoto de nuestra Señora, que se llamaua Carcerio, rezaua le todos los dias su Oficio con mucha deuocion, y su Rosario: era hombre de letras, y gastaua su buen entendimiento en componer Hymnos, y Canticos en loor de la Reyna de los Angeles; los quales cantaua con mucha dulçura, y consuelo de su alma: siempre que veia alguna Imagen suya la veneraua con profunda reuerencia, y le rezaua vna Aue Maria, saludandola con el mismo respecto, que si la viera viua, y gloriosa delante de si. Visitòle el Señor en lo mejor de su edad con vna graue enfermedad, como suele a sus escogidos; el fuego de la calentura era tan ardiente, que se le abrieron los labios, y se le partiò la lengua, impidiendole el habla, y passò tan adelante, que le dieron los Santos Sacramentos de la Eucaristia, y Extremaunçion, como à hombre que se moria, y vltimamente, juzgandole ya en el estremo de la vida, el pecho leuantado, y agonizando con la muerte, le dixeron la recomendacion del alma, que tiene la Iglesia para los que se mueren en aquel vltimo trance. Mas èl que estaua desahuciado de la vida, por la sentencia de los hombres, no lo estaua por la de Dios; porque su Santissima Madre, que nunca oluida a sus deuotos, baxò del cielo acompañada de los Angeles à consolarle, y sanarle, esperando à trance tan apretado, para que campeasse mas su piedad, y la que vsaua con aquel su deuoto; saludòle, diziendo: Dios te salue, hijo carissimo, que yo vengo à consolarte: y pues tu has ocupado tus labios, y lengua en mis alabanças; yo vengo à sanartelos, y diziendo, y haziendo le roziò la boca con la dulcissima leche de sus sacratissimos pechos, y tocò juntamente con el dedo pulgar sus labios rociados con aquel nectar sagrado, mas dulce que todas las suauidades, y dulçuras del mundo; y el que estaua à las puertas de la muerte que-

Val. Vere. 2. §. lib. 3. 105. ex lib. Scala cœli.

Digitized by Google

quedò sano, y bueno, y empeço vna nueua vida en seruicio de la Reyna de los Angeles; cuyos loores predicò perpetuamente con tal dulçura, y suauidad de palabras, que a todos inflamaua en deuocion, y en viuo amor de nuestra Señora; la qual echo el sello à sus beneficios, baxando a la hora de su muerte, que fue de allì a muchos años, à assistirle, y confortarle, y lleuar su alma al Cielo, en premio de su deuocion, y de su vida inculpable, que quando se junta esta con el afecto, y seruicios, le es muy agradable; y quando falta, le dà en rostro; porque no se paga de palabras, ni de solas obras exteriores, si falta el solido fundamento de la amistad de Dios, que es su Diuina gracia, y la que desea, y pide en todos sus deuotos.

§. VIII.

Da salud la Santissima Virgen à vna pobre India.

PAra que campee mas la piedad inmensa de la Sacratissima Virgen para con todos, y cobren los hijos de Adan firmissima confiança en su misericordia, que a ninguno se niega de todos los que la llaman, sin aceptar personas, ni hazer mayor fauor al rico que al pobre, ni al noble que al plebeyo; porque como diximos, su caridad es como el Sol, que alumbra à todos igualmente, pondrè aquì dos exemplos, de dos personas pobres, à quien visitò, y diò salud en sus enfermedades. La primera fue, vna pobre India, de quien refiere el Padre Orlandino, en la Historia de la Compañia, que era muy deuota de nuestra Señora, y todos los dias le rezaua su Rosario, y hazia lo que podia en su seruicio. Cayò enferma, y como pobre fue al Hospital à curarse; aplicarõle las medicinas ordinarias, y todas sin fruto, porque fue agrauandose la dolencia, y en poco tiempo llegò à lo vltimo de la vida: Y viendose la pobre tan apretada, llamò de todo su coraçon à la Beatissima Virgen, suplicandole, que pues era Madre de huerfanos, y remedio de los pobres, la mirasse con ojos de piedad. Esta oracion tuuo mas fruto, que todas las medicinas, porque la Virgen Santissima se apiadò della, y quando esperaua el golpe de la muerte, la viò entrar por la sala del Hospital, mas hermo-

Orland. Histo. Societ. ann. 1554. P. Bonif. lib. 3. cap. 3.

Digitized by Google

mosa que la Luna, vestida de las razas del Sol, y acompañada de dos mugeres, ricamente adornadas; las quales traian vnos canasticos curiosos con vasos, platos, y viandas, y todo lo necessario para regalar los enfermos, al modo que suelen darles de comer los Enfermeros. Corrieron pareas en su coraçon, el gozo de verla, y la admiracion de su humilde caridad, viendo à vna tan grande Señora hazer oficio de tanta misericordia, y humildad con los pobres desamparados; y creciò esta admiracion quando las vio venir à su cama, como à la mas necessitada: y como estrañasse aquel fauor, como indigna de recibirle de su mano: aquellas dos Santas se allegaron à ella, y le dixeron: No temas, porque la Señora que miras es la Santissima Virgen Maria, à quien te has encomendado; y nosotras somos Santa Catalina, y Santa Maria Magdalena, que venimos à acompañarla. Luego sacarõ vnos limpissimos manteles, y los tendieron en la cama, y vn plato con vn manjar celestial; y hablandola con palabras dulcissimas nuestra Señora, le dixo: No estrañes, hija, lo que me ves hazer contigo, que ordinariamente lo hago, aunque no lo vès, con los de este Hospital: y tomando de aquel manjar vn bocado, se le puso en la boca con sus benditas manos, y sintiò tal suauidad, que vencia à todos los manjares de la tierra, y à quanto se podia imaginar: y no solo recibiò aquel consuelo, sino juntamente con èl la salud, que deseaua, porque desterrò la calentura, y confortò sus miembros medio muertos, y en vn momento se hallò sana, como sino huuiera tenido enfermedad. La Virgen le diò su bendicion, y se boluiò al Cielo, y ella quedò dandole gracias por la merced que le auia hecho, de que fueron testigos quantas personas auia en el Hospital, y todas dieron muchas gracias à Dios, y à su Santissima Madre, que assi fauorece a los pobres, y nos dà exemplo de ayudarlos, y firme confiança en su piedad.

§. IX.

Dà salud a vn pobre Molinero.

EL segundo exemplo es de vn Molinero; assimesmo deuoto de nuestra Señora, de quien escriue Tilmano en sus Collaciones Sacras, que el año de 1554. enfermò de per- *Tilm. Venden. lib. 2. c. 30.*

lesia

Digitized by Google

lesia en el Pais de Lubeke en Flandes, y como era tan deuoto sentia mucho no poder ir a la Iglesia à celebrar las fiestas de nuestra Señora, y con esta ansia siempre que oia tocar sus dias las campanas, pedia con lagrimas, y sollozos a la Beatissima Virgen, que le diesse salud para hallarse en sus festiuidades, y celebrarlas con los demàs. La Virgen recibiò sus deseos, y oyò sus oraciones; y para satisfacer sus ansias vino vn dia de su fiesta, acompañada de Virgenes del Cielo; entre las quales resplandecia, como el Sol entre las Estrellas; llegòse à èl con mucha benignidad, hizole vna visita como à enfermo, hablandole con palabras suauissimas, y recreandole con su presencia, y la de su gloriosa compañia, con que se hallò tan bañado de dulçura, y consuelo, que no pudiera dezir si estaua en Cielo, ò en tierra: Reuelòle las calamidades, que amenazauan aquellas Prouincias, y dixole, que los exortasse à penitencia, para que Dios mitigasse el rigor de su ira justamente indignado por sus pecados; y por remate de la visita le dixo, que se hiziesse lleuar à la Iglesia delante de su Imagen, porque le queria dar salud en presencia de todo el pueblo, para que diessen credito à sus palabras. Dicho esto se despidiò, dexandole consoladissimo. Hizose lleuar à la Iglesia, y en viendo la Imagen de nuestra Señora, començò à sentirse bueno, y subiò por su pie la escala de su Altar, que tenia quinze gradas, hincòse de rodillas, dandole infinitas gracias, y dedicandose à su seruicio, se leuantò sano, y bueno, y viendole clamò el pueblo, apellidando, milagro. El refirio lo aqui escrito, exortando à todos, que hiziessen penitencia de sus pecados, porque no viniesse sobre ellos la ira del Altissimo Dios, que les amenazaua.

Estas mercedes hizo la Santissima Virgen à dos personas tan pobres en tan distantes lugares, estimando mas su virtud, y deuocion, que los tesoros, y noblezas de los grandes, para dar aliento à los pequeños de esperar en su piedad, y seruirla con deuocion, esperando de su mano el merecido galardon.

((***))

Digitized by Google

§. X.

Las mercedes que hizo nuestra Señora à vn Religioso de San Francisco deuoto suyo, que curaua los enfermos.

TAmbien ostenta la Santissima Virgen la piedad que tiene con los enfermos en las mercedes que haze à los que se ocupan en curarlos; pues como enseña San Basilio, no merecen menos los sanos, exercitandose en caridad con los enfermos, que los enfermos llevando con paciencia sus enfermedades. Tenemos desta verdad vn buen exemplo en las Coronicas del Serafico Padre San Francisco, adonde se refiere, que huuo en el Conuento principal de Florencia vn Religioso Lego, llamado Acursio, de singular virtud, y muy deuoto de la Reyna de los Angeles; en cuyo Oratorio gastaua todos los ratos, que le vacauan de su ocupacion, assi en rezar su Corona, como en meditar sus Misterios, regalando su alma con la contemplacion de sus virtudes, y con celestiales coloquios, con quien tanto amaua. Pagauale la Beatissima Virgen su afectuosa deuocion, visitādole muchas vezes, y bañando su espiritu con celestiales cōsuelos. Vn dia entre otros le visitò orando, y le reuelò altos Misterios, y estādo en lo mas gustoso de sus coloquios oyò tocar à vn enfermo, que estaua agrauado. Que haria este santo varon? O dexaria sola à la Virgen, por acudir al enfermo, ò al enfermo por no dexarla? No tuuo mucha dificultad en la eleccion; porque como Santo sabia, que se auia de preferir la obligacion à la deuocion: y assi haziendo reuerencia à nuestra Señora, le pidiò licencia, y fue con presteza à socorrer al enfermo, y en auiēdole aliuiado boluiò al lugar de la oracion, y hallò à la Santissima Virgen mucho mas resplandeciēte, que la auia dexado, y le agradeciò lo q̄ auia hecho con el enfermo, diziendole, que si no le huuiera socorrido se fuera; y por auer ido à curarle le auia esperado, y el nueuo resplandor que miraua era el agrado de su obra, y el merito q̄ cō ella auia ganado. Cō esto desapareciò, de-

Cor de S. Fran. 2. p. lib. 1. cap. 38.

Digitized by Google

dexando al buen Religioso tan consolado, como enseñado, y en èl a todos del merito de la cáridad con los enfermos, y del seruicio que le hazen los que por su amor, y deuocion se ocupan en curarlos; pues parece, que verificò en sì misma lo que dexo dixo Christo: Que lo que hizisteis con vno de estos minimos, conmigo lo hizisteis; tomando por tan propio el seruicio que se hizo al enfermo, como si se huuiera hecho à su persona. Dios nos dè su gracia, para que imitèmos su piedad, y misericordia para con nuestros proximos, y no perdamos por negligencia el merito de tan santa obra.

Matth. 25.

§. XI.

Sana nuestra Señora milagrosamente à vn Religioso deuoto suyo, con vn fauor singular.

Fr. Alonso Fer. lib. 5. del Rosario.

EN la Nueua-España viuiò vn Religioso de la Orden de Santo Domingo, tan deuoto de la Santissima Virgen, que se llamo Fray Tomàs del Rosario, por el singular afecto que le tuuo, no solo rezandole con mucha deuocion todos los dias, sino predicando continuamente sus grandezas, y prerrogatiuas. Fundò la Cofradia de Mexico, que es de las mas celebres del Orbe, y hizo otras muchas cosas señaladas en seruicio de la Santissima Virgen; la qual le pagò su cordial deuocion, y buenos seruicios, dandole salud en vna grauissima enfermedad, en la forma siguiente. Con las penitencias, y el continuo trabajo de predicar, y aprouechar a las almas, enfermo grauemente, y llegò à juizio de los Medicos, à los vltimos terminos de la vida; los Religiosos de su Conuento le assistian con su acostumbrada caridad, y como le vieron tan apretado, le dieron los Santos Sacramentos, y le velaron de noche, diziendole la Recomendacion del alma. El demonio, que siempre vela para nuestra perdicion, teniendo por cierta su muerte, le apareciò visible, en forma espantosa, que le causò grande temor, y con la costumbre que tenia de recorrer à la Santissima Virgen en todas sus afliciones, bueltos los ojos à su Santa Imagen, que tenia à su cabecera; clamò, diziendo: Reyna del Cielo, Virgen, y Señora mia,

Digitized by Google

mia, fauorecedme. A esta voz, cosa admirable! la Santa Imagen estendio el braço derecho, y le dio la mano, diziendo: No temas, hijo Tomàs, que yo estoy contigo; leuantate sano, y prosigue la predicacion de mi Rosario. Sus palabras fueron tan eficaces, que le dieron entera salud, y de las puertas de la muerte salio bueno à la carrera de la vida; la qual fue exemplarissima, empleandose siempre en predicar loores de nuestra Señora, y atraer à todos à su Santo seruicio: y vestido del feruoroso espiritu de su glorioso Padre Santo Domingo, imprimio la deuocion del Rosario en todo aquel Reyno; la qual confirmo Dios con muchos milagros, que desta manera paga la Reyna del Cielo, aun en esta vida, à los que se emplean en su Santo seruicio.

§. XII.

Vn pecador enfermo sana, y se conuierte, tomando la deuocion de nuestra Señora, y su Rosario.

DIgno es de memoria lo que se refiere en el libro del Rosario, que escriuiò Fray Geronimo Gati Dominicano, y es, que huuo en España vn hombre perdido, dado à todo genero de vicios, y tan empedernido en sus maldades, que si alguno le exortaua caritatiuamente, que mirasse por su alma, y corrigiesse su vida, apartandose de pecados, se boluia contra èl, como vna fiera, como si le hiziera mil agrauios, caminando en su perdicion, como sino fuera Christiano. Passò acaso por vn Templo, adonde predicauan las prerrogatiuas del Rosario, y las gracias, que ganauan los de su Cofradia, y mouido mas del interès, que de la deuocion, tomò el Rosario, y se alistò en su Cofradia: saliò de la Iglesia, poco, ò nada mejorado en sus intentos, continuando sus pecados, si bien algunas vezes repassaua las cuentas del Rosario, rezando Aue Marias, distraido, y sin deuocion; porque la triaca es contraveneno, y defiende el coraçon, aunque se tome de mala gana, y assi parece que sucediò en este pecador con la triaca del Rosario, aunque rezado tan sin atencion, que por èl le mirò Dios con ojos de piedad, y le reduxo à su seruicio, y lo primero le visi-

Fr. Ger. Gat. lib. 4. mil. 21.

tò

Digitized by Google

to con vna graue enfermedad, que le puso en las puertas de la muerte: no creia que se moria, costumbre de pecadores engañados de Satanas; y assi no daua oidos a cosa de confession, ni de disponer su alma para morir. Passando por la calle vnos Cofrades del Rosario, vieron en su ventana vna legion de demonios orgullosos, y muy risueños, como vitoriosos de alguna grande presa, que ya tenian en la mano. Entraron dentro de la casa, y vieron al enfermo desahuciado en el cuerpo, y mucho mas en el alma; porque no arrostraua a confessarse, persuadido que presto estaria bueno; exortaronle a su bien; pero no oia sus palabras, y cansados de su dureza querian dexarle, quando oyeron vna voz del Cielo, que dixo: *O Cofrades del Rosario, ayudad à vuestro hermano.* Esforçados con esta voz, y sabiendo que era su Cofrade, tomaron cõ nueuo esfuerço su remedio, y para esso se valieron de la Reyna de los Angeles, amparo de pecadores, pidieron al enfermo, que la inuocasse en su ayuda. Hizolo luego, y ellos clamaron a la piadosissima Señora, suplicandole por aquel alma. Su oracion, y la inuocacion del enfermo, inclinaron su piedad à tenerla dèl, visitòle con su misericordia, ablandò su coraçon, y trocado en otro hombre, començò à llorar sus pecados, y haziendo dulces coloquios con la Santissima Virgen, le pidiò perdon de sus ofensas; llamò à vn Confessor, con quien hizo vna confession general de toda su vida, proponiendo la enmienda con vn rio de lagrimas; y para que cumpliesse su buen proposito, la Reyna del Cielo le alcançò largo plaço de vida en adelante, dandole en vn dia la salud de cuerpo, y alma. Leuantòse otro hombre diferente de la cama, humilde, deuoto, caritatiuo, sufrido, y exemplar, edificando a todos con su buen exemplo, quanto les auia escandalizado con el malo.

Digitized by Google

§. XIII.

Haze nuestra Señora oficio de Enfermera con vn Religioso enfermo.

NO se deue passar en silencio lo que escriue el Padre S. Anselmo de vn santo Monge de Inglaterra, tan deuoto de la Sacratissima Virgen, que siempre que oìa su nombre hincaua cõ gran ternura las rodillas en tierra, leuantando el coraçon, y los ojos al Cielo: y sucediò, que llegando a la vejez, y estando en la cama enfermo, y los Enfermeros ausentes, tuuo necesidad de leuantarse, y no pudo, porque le faltaron las fuerças; sus dolores eran grandes, su flaqueza mayor, y su necesidad à medida de ambos, y como era tan deuoto de la Reyna de los Angeles, apelò a su piedad, llamandola, y pidiendole su fauor; el qual le diò al momento, viniendo como amorosa Madre à su querido hijo, acompañada de las Virgenes del Cielo, y por su propia persona le ayudò a leuantarse, teniendole de los braços, y hablandole dulcissimamente. Y à este fauor añadiò otro, diziendole, que le daua treinta años de vida, para que lograsse sus santos deseos, y desde aquella hora se sintiò fuerte, y robusto, como si fuera de treinta años; los quales empleo en el seruicio de la Virgen, predicando a todos su piedad: y vltimamente diò su alma en sus manos, para viuir en su compañia eternamente en el Cielo.

Scal. cœli ex S. Anselm. Valer. Ven. 2. p. lib. 5 cap. 106. fol. 435.

§. XIV.

Sana nuestra Señora à vn enfermo, por intercession de San Ignacio de Loyola, viuiendo en Roma.

EN el processo que se hizo para la Canonizacion de San Ignacio, Fundador de nuestra Religion de la Compañia de Iesus, entre muchas marauillas que se mostraron de su

Digitized by Google

santa vida, fue vna la siguiente. Viuiendo el Santo en Roma comunicaua à vn deuoto Ciudadano, que se llamaua Pedro del Hierro, varon de mucha virtud, y conocida santidad; el qual cayò enfermo de vnas calenturas maliciosas, que le duraron setenta dias. Visitòle San Ignacio nuestro Padre, y consolòle con sus dulces, y espirituales palabras, y con la cierta esperança que le ofreciò de la salud, porque antes de salir de su casa se recogiò à la oracion, y rogò à la Virgen Santissima, que le diesse salud. A sus ruegos vino, como la paloma al reclamo de su consorte, y se le apareciò gloriosa, y le ofreciò de traerle por su propia persona la salud, que deseaua. Recibido este fauor de la Soberana Reyna de la gloria, boluiò al enfermo, y le esforçò à que tuuiesse buen animo, y mucha confiança en la Virgen Santissima, porque le ofrecia de su parte, que le auia de dar salud. Assi lo creyò el enfermo, y nuestro Padre lo cumpliò con tan gran puntualidad, que la misma noche le visitò, cercada de Serafines, mas resplandeciente que el Sol, y mirandole con ojos amorosos, le preguntò; que si queria ser sano, como Christo al enfermo de la piscina? Pedro con toda humildad, y rendimiento, respondiò, que si. Entonces la piadosissima Virgen estendiò la mano, y le diò vna Imagen suya, diziendole, que la aplicasse al pecho; tomòla, y aplicòsela el enfermo, y luego se sintiò sano, y tan bueno, que se leuantò el dia siguiente, en que le vino a ver San Ignacio, que no ignoraua lo que auia passado, porque desde su casa auia visto con los ojos del alma la merced que nuestra Señora le auia hecho. Ambos le rindieron muchas gracias por ella, y el buen enfermo quedò muy confirmado en la deuocion desta celestial Señora, y publicò por toda Roma la merced que auia recibido de su mano, por la intercession de nuestro Padre San Ignacio, tomandole por medianero para obrar este milagro, y dar à entender al mundo el valor de su oracion, y quanto le estimaua.

§. XV.

Digitized by Google

§. XV.

Sana nuestra Señora à vn Religioso deuoto suyo desahuciado de los Medicos, haziendole vn fauor singular.

NO es justo passar en silencio el fauor tan singular, que hizo la Reyna de los Angeles à vn Religioso, de la Orden del glorioso Patriarca Santo Domingo, y heredero de su espiritu, y deuocion con la Beatissima Virgen, à quien saludaua frequentissimamente con las palabras del Arcangel, diziendole: *Aue Maria*; con las quales se saboreaua, y recreaua, como si gustara vn panal de dulcissima miel, y juntamente le rezaua cada dia su Rosario entero, con la mayor deuocion que podia. Cayo enfermo de vna mala hinchazon en la boca, y la garganta, que le apretò de manera, que no podia hablar, ni rezar cosa, que le daua gran pena, viendose priuado de saludar à la Virgen, aunque nunca cessò de saludarla con el coraçon. La dolencia passò tan adelante, que le impedia la respiracion, y los Medicos le desahuciaron de la vida; pero no le pudieron desahuciar del fauor de nuestra Señora, à quien llamò de lo intimo de su coraçon, suplicandole, como à Madre, que no le oluidasse en aquella necessidad. A su voz vino la piadosissima Virgen, como Dios a la de Moyses, quando le llamò con el espiritu, callando la boca del cuerpo, y le librò como à èl de la afliccion que padecia; porque mirandole con benignissimo aspecto, le dixo con palabras dulcissimas à sus ruegos: He venido amantissimo hijo a darte entera salud; porque boca que tantas vezes me ha saludado, no permitirè yo que padezca tan penosa enfermedad: y diziendo, y haziendo descubrio sus Virginales pechos, y le rociò los labios con vn rayo de su sagrada leche; con que el bendito Religioso sintiò vna dulçura inefable, mayor que si gustara quantos fauores, y suauidades ay en el mundo, juntas en vna, y con ella recibiò la salud. Agradeciòle juntamente nuestra Señora el cuydado

Fr. Alonf. Fer. lib. 4. c. 43.

Digitized by Google

que ponia en rezarle su Rosario, y exortòle a perseuerar, y predicar a todos esta deuocion, como muy agradable à su Magestad, y luego desapareciò, y el buen Religioso se leuantò sano, y bueno, y se fue al Coro à cantar con los demàs las alabanças de Dios. La admiracion de los Frayles fue a medida de la nouedad, viendo sano al que llorauan por muerto; pero èl los quietò, diziendoles lo que auia passado, y la merced tan singular que auia recibido de la Beatissima Virgen, à quien venia a dar las gracias por tan singular fauor: Todos se las dieron luego, regando el suelo con lagrimas, nacidas de su deuocion, y se confirmaron en la de su Santo Rosario; la qual predicaron al mundo con copiosissimo fruto, como lo hazen hasta oy.

§. XVI.

Restituye nuestra Señora la pierna cortada, y despues de dos años enterrada à vn deuoto suyo.

D. Diego Frãc. Obispo de Balbastro de la immun. Eccles. Doct. Iuan Frãcis. Andres de Iztarroz, Coron. 1. de N. Señora del Pilar.

EL año de 1638. en la Villa de Calanda, de la Encomienda de Calatraua, en el Reyno de Aragon, viuia vn mancebo virtuoso, y muy deuoto de la Santissima Virgen Maria, que se llamaua Miguel Iuan Pellizer, hijo de vn labrador honrado, que se llamaua Miguel Pellizer, y su madre Maria Blasco; por ser corto su caudal se acomodò el dicho hijo à seruir à vn tio suyo, assimismo labrador, que se llamaua Iayme Blasco, y viuia en Castellon de la Plana, lugar de el Reyno de Valencia. Trabajando, pues, en la labrança el buen mancebo, y lleuando vn carro de trigo, cayò desgraciadamente dèl, y le cogiò vna rueda la pierna derecha, y se la quebrò por baxo de la rodilla; lleuaronle al Hospital de Valencia, y aunque probaron en èl todas las medicinas posibles, se quedò tan enfermo como estaua, y con mayores dolores, por encancerarse mas la herida. Visto el poco fruto que sacaua de las medicinas corporales, apelò a las espirituales, encomendandose muy de veras à la Santa Imagen de nuestra Señora del Pilar de Zaragoça, de quien era de-

Digitized by Google

deuoto, y a sus instancias le lleuaron allà de limosna, como à pobre, de lugar en lugar, como se acostumbra à los mendigos. Quando se vio en la Camara Angelical de la Santissima Virgen, lleno de gozo, y confiança, rogò à su Diuina Magestad, con mas lagrimas que palabras, que se apiadasse dèl, y le diesse salud para poder trabajar, y seruir à sus padres en su vejez; pero la Reyna del Cielo no le negò, sino dilatò hazerle esta merced, para ostentar con mayor marauilla su piedad; vntòse con el azeyte de su lampara, y visto que no sanaua, ordenaron de lleuarle al Hospital General, tan insigne en todo el Orbe; allì probaron los Medicos, y Cirujanos todas sus artes, y hallando la herida incurable, determinaron de cortarle la pierna, porque se iba encancerando, y corria riesgo su vida, si cundia por el resto del cuerpo, y por esto se la cortaron, quatro dedos mas abaxo de la rodilla, y la enterraron en el lugar adonde entierran semejantes miembros, que se mutilan de ordinario en aquel Hospital: y curada la herida de la mutilacion, le acomodaron vna pierna de palo, para que suplieste por la cortada: Y, el buen mancebo, aun no desconfiado del fauor de la Virgen su deuota, con muletas, y a costa de dolores fue medio andando, y medio arrastrando à la Santa Capilla de nuestra Señora del Pilar, y de nueuo le pidiò la salud, confiando, que como su Santissimo Hijo Iesu Christo resucitò a Lazaro muerto, y enterrado, tambien le podia restituir su pierna muerta, y enterrada. Casi dos años perseuerò en esta peticion, vntando con el azeyte de su lampara el lugar de la cisura, no obstante, que el Medico le dezia era contrario para consolidar aquella parte. Pedia limosna entre los otros pobres à la puerta del Templo, y obraua algunas bugerias de manos, para ayuda à sustentarse. Vinole gana de ir à ver à sus padres, que no auian sabido dèl, y le tenian por muerto; fue con grande trabajo, y diole por bien empleado, por el consuelo, y ternura con que le recibieron: de allì salia por la comarca en vn jumentillo à pedir limosna, ordenandolo assi Dios, para que fuesse mas publica su enfermedad, y mas admirable, y celebrada su salud; de la qual nunca auia desesperado, y siempre la pedia a nuestra Señora, de quien la recibiò vn lueues à veinte y nueue de Março de el año 1640. entre las diez, y las onze de la noche, en que estando

Digitized by Google

durmiendo le pareciò que se hallaua en la Capilla de nuestra Señora del Pilar de Zaragoça, y que se vntaua con el azeyte de su lampara, y recibia grande aliuio en la pierna. A esta razon entrò su madre en el aposento, y le viò con dos piernas, y le causò tal espanto, que lo veia, y no lo creia: llamo à su marido, q̃ tambien se marauillò como ella. Despertaronle, y viendose sano, exclamò con grandes vozes, diziẽdo: La Virgen del Pilar me ha restituido mi pierna. Conto lo que auia visto en sueños, y todos dieron mil gracias à Dios, y à su Santissima Madre por tan estraño milagro, y aunque tan entrada la noche, se juntò la vezindad à ver tan rara marauilla; y bolando la fama, concurrieron de todas partes a ver el milagro, y ensalzar el poder de Dios, que le auia obrado. El que le recibiò fue luego a Zaragoça a dar gracias por èl à la Beatissima Virgen del Pilar, por cuyo medio le auia recibido; alli se renouò la admiracion en todos los que le auian visto mutilado, y le mirauà sano: Hizose por el Arçobispo juridica informacion del milagro, y calificado por tal, se diò parte al sumo Pontifice Vrbano Octauo, que diò muchas gracias à Dios; porque en todos tiempos obraua tales marauillas, en confirmacion de nuestra Santa Fè, y deuocion de su Santissima Madre, la qual crecio en los coraçones de todos, y deue crecer en los nuestros, con la confiança de alcançar la salud de su mano en las enfermedades de que tratamos.

§. XVII.

Conclusion deste Titulo.

DEsta manera assiste, cura, y sana de sus enfermedades la Beatissima Virgen à sus deuotos, y a los que la llaman con firme confiança de conseguir su fauor, y de alcançar por su medio la salud; porque al passo que se precia de Madre nuestra, haze alarde del amor que nos tiene, assistiendonos, y curando nuestras enfermedades: y si huuiera en los hombres verdadera Fè para confiar en su piedad, mas que en los Medicos, y medicinas, sin duda que recibieramos la salud de su mano mas vezes, y con mas presteza, que la recibimos; pero estàn nuestros coraçones muertos, y nuestro espiritu elado, y casi apagado el fuego de nuestra deuocion, y por esto desmere-

Digitized by Google

recemos recibir sus misericordias, y fauores, como las recibieron los siervos suyos, que se han referido, y otros innumerables, que no ay lugar de referir. Lo que resta es, que vista la piedad, que la Reyna del Cielo vsa con los suyos en sus enfermedades, y quan prompta està para dar salud à todos, la llamemos en las nuestras, con entera confiança de que nos fauorecerà, y nos sanarà, si conuiniere para el bien de nuestras almas, poniendonos en sus manos con suma indiferencia, para que obre en nosotros lo que fuere para mayor gloria de Dios, que con este rendimiento, y confiança se mouerà à mirarnos con ojos de misericordia, y a vsarla con nosotros, como verdadera Madre, dandonos la salud que nos conuiniere para el bien de nuestras almas.

TITVLO TREZE.

El Patrocinio que tiene nuestra Señora de los que estàn en el articulo de la muerte.

SI la Beatissima Virgen, como se ha probado en los Titulos antecedentes, patrocina à los Fieles en sus trabajos, y enfermedades, assistiendolos, y consolandolos, como Madre amorosissima de todos, y esforçandolos à no desfallecer en los combates, y defendiendolos juntamente de sus enemigos; mucho mas ostenta la fineza de su amor en el articulo de la muerte, que es el vltimo combate, y la mayor calamidad, que padecen los hombres, donde son embestidos de grauissimas congoxas, dolores, y aflicciones, y combatidos de las potestades infernales con fortissimas tentaciones, restando todas sus fuerças, y vsando de todos sus ardides para vencerlos, reconociendo, que es el vltimo combate, y el punto en que và el ser de toda la eternidad: y por la misma causa la Reyna de los Angeles, mouida de su grande caridad, y del zelo que tiene de la saluacion de las almas, ha tomado por su cuenta assistir à los hombres en trance tan peligroso, y en lid tan importante, animandolos, y esforçandolos singularissimamẽte, y defendiendolos de la tiranìa de los demonios, para que

Digitized by Google

ni sean engañados, ni vencidos. Por lo qual reconociendo la Iglesia por largas experiencias el singular Patrocinio de nuestra Señora en la hora de la muerte, ha enseñado a los Fieles à suplicarle, que los assista, y fauorezca en ella, como especial Abogada de aquel trance; y assi en la oracion del Aue Maria, que es tan ordinaria en la boca de los Fieles, le pedimos por instruccion de la Iglesia, que ruegue por nosotros: *Aora, y en la hora de nuestra muerte. Amen.* Y en el *Aue maris stella*, repetimos lo mesmo, suplicandole, que entonces nos defienda de nuestros enemigos, en aquellas palabras:

Tu nos ab hoste protege,
Et hora mortis suscipe.

Y todo el resto de los Santos clama, pidiendole lo mismo, y enseñando a los Fieles à valerse en aquella hora de su santo Patrocinio; entre los quales el Serafico Doctor S. Buenaventura, mouido de la cordial deuocion, que tenia à la Santissima Virgen, la combida muy con tiempo, para que le assista, y le defienda de sus enemigos con las palabras siguientes. O Virgen Purissima, y Señora nuestra, suplicote humilmente, que no me dexes en el articulo de mi muerte, y en la hora q̃ mi alma se parta deste mundo, la recibas, y acompañes, y la conortes con la vista de tu Sãto rostro: no permitas q̃ el demonio la impida el camino, ni que cayga en las manos de tã cruel enemigo; vuestro Patrocinio, Virgen Purissima, le sea escala para subir al Cielo, y vuestra guia la enseñe el camino del celestial Paraiso, &c. Esto le dize el Serafico Doctor, y luego le ruega, que como Abogada de la muerte ayude, y consuele en ella à todos los Fieles, y que no los dexe hasta sacarlos con vitoria del Tribunal de su Santissimo Hijo.

Donau. in Psalt. Virg.

Idiota de Virg. Mar. c. 6. Adiuuat eos in morte abinsidijs diaboli protegẽdo. S. Vicent. Ferr. ser. 2. de Nat. Mariadona Angelis, quia per eam reparantur eorũ Cathedræ

Lo mismo afirma el sabio Idiota, y dize, que toma en aquella hora con especial cuydado su defensa: y al passo que los demonios hazen el vltimo esfuerço para perder a los hombres, la Beatissima Virgen le pone para defenderlos, y ganarlos para el Cielo; porque tiene por blason reparar las sillas, que dexaron vacias los Angeles que cayerõ; y como se han de poblar de los hombres, dize S. Vicente Ferrer, que pone todo su esfuerço en diligenciar su saluacion; y como esta depende de aquel articulo, alli es adonde la Virgen pone mayor esfuerço, para que no se condenen, consolandolos, defendiendolos,

Digitized by Google

los, y assistiendolos vnas vezes claramẽte, y las mas inuisiblemente, como vè que mas conuiene.

Esta obra de suma piedad nos enseñò la Santissima Virgẽ, assistiendo à la muerte de su preciosissimo Hijo Iesu Christo, dandonos esperança, que assistiria à la nuestra; pues su caridad no es limitada, y nos tiene a todos por hijos, y hizo en aquella hora alarde de lo que puede su Patrocinio; pues assistiendo à la muerte del Ladron, à cuyo lado estaua, como dexamos dicho arriba, le ayudò de manera, que le alcançò el perdon de sus pecados, y la entrada en el Paraiso, por medio de su intercession, y sus auxilios. Vean los Fieles, que eficacia tendràn para con ellos, llamandola en aquel trance, y auiendola seruido como hijos en el discurso de su vida.

S. Buenaventura enseña, que en llegando la hora cierta del transito desta vida, manda la Santissima Virgen baxar à S. Miguel, y à sus Angeles à defender al enfermo de los espiritus infernales, y assistirle, y consolarle, y lleuar su alma à Dios, y defenderla tambien en su Tribunal; desuerte, que la Virgen no viene sola, sino acompañada de sus Angeles, para mayor consuelo, y aliento de los que salen desta vida en gracia suya; los quales son guiados de los espiritus celestiales, por aquellas regiones no conocidas, y apadrinados en el Tribunal rectissimo de Christo, como despues verèmos, que son fauores muy singulares, y de gran consuelo para los hombres, y dignos de igual agradecimiento, y estimacion. S. Bonau. in 3. p. lect. 3.

§. II.

Apoyase este Patrocinio con nueuas razones, y semejanças.

LA primera razon es la mas vsual, y en mis ojos la mas verdadera, y eficaz, porque siendo como es nuestra Señora Madre amorosissima de sus deuotos, y amandolos como a hijos, no es creible, que los desampare en la mayor ocasion, y en el lance mas apretado, que es el de la muerte, en que como està dicho consiste toda su eterna felicidad: y dezir lo cõtrario, fuera poner dolo en la grandeza de su caridad; porque si la ostentara en el tiempo que estàn sanos, y los oluidara quando estàn agonizando, cercados de sus enemigos, fuera im-

Digitized by Google

imperfectissimo amor, y nuestras de falsa amistad, segun aquella sentencia del Espiritu Santo: *Ay amigo compañero, para la mesa, y no permanecerà en el dia de la tribulacion*; y este no es amigo vuestro verdadero, sino de su interes, y comodidad, que el verdadero, no mira a su particular, sino al bien de la persona que ama.

Eccl. 6. Est amicus socius mensæ. & non permanebit in die tribulationis.

Los antiguos pusieron por simbolo de la verdadera amistad la flor que llamamos en Castellano Tornasol, porque se carea con èl desde que nace hasta que se pone, no solo quando resplandece, sino tambien quando se anubla, ò se eclipsa, declarando los timbres de fineza, que ha de tener la verdadera amistad, que no ha de durar solamente quando vn hombre resplandece en el mundo con los rayos de la prosperidad, temido, y estimado en los ojos de todos, sino tambien en el tiempo nublado de la aduersidad, y en los eclipses de la hõra, y de la hazienda, y de la salud, y de la vida, quando se interponga de por medio la tierra, la sepultura, entonces es quando la verdadera amistad descubre el timbre de su fineza; y esta es la piedra del toque, que declara qual es la fina, y qual la falsa, y esta siempre ha sido reprobada en el Catalogo de Dios.

Entre los animales, y aues que Dios encartò por inmundos para su sacrificio, fue vno la Calandria; y la razon es, porque si bien canta dulcissimamente, pagando a su dueño con gustosa musica el alimento que le dà; pero tiene vna mala propiedad, y es, que en reconociendole cercano a la muerte, le desampara; y si por estar presa en la xaula no puede huir, aparta el rostro, y no le mira: calidad de los malos amigos, que en el tiempo de la prosperidad visitan, y lisongean, y dan dulce musica de palabras alagueñas à los que tienen por amigos; pero en llegando la aduersidad, y el tiempo de la muerte, huyen, y los desamparan, y no los miran mas al rostro, ni dura su amor, mas de lo que dura su interès, y el regalo que reciben de sus amigos. Todos los quales son reprobados de Dios, como Calandria, por fingidos, y falsos: Y nos auisa el Espiritu Santo, que no sembremos en su tierra, porque cogerèmos cardos, y espinas, ni nos fiemos dellos; porque son mas engañosos, que la caña quebrada.

Esto he dicho, assi para nuestra enseñança, como porque campee mas la fineza de la caridad de nuestra Señora, que es de

Digitized by Google

de tan subidos quilates, que crece al passo que crecen nuestras necessidades, y se ostenta mas, quanto menos interessa, y mas interessamos nosotros, assistiendo à sus deuotos cõ particular afecto en sus necessidades, y trabajos, y en las enfermedades que padecen, y en el articulo de la muerte, donde son mas recios los combates: y fuera error intolerable pensar que auia de ser como los malos amigos, que entonces nos auia de boluer las espaldas, y desampararnos. La Reyna del Cielo es el timbre de la verdadera amistad, y la Maestra del verdadero, y fino amor, y el suyo del mas subido quilate, de quien todos deuemos aprender la regla de la verdadera amistad; en la vida nos fauorece, en la muerte nos assiste, en el Tribunal de Christo nos defiende, en el Purgatorio nos saca, y en la gloria nos corona. O bendita sea millares de millares de vezes tal Reyna, y tal Señora! y que acertados andan los que siembran en su tierra, empleãdose en su seruicio! que sin duda lograràn sus trabajos, de manera, que cojan a mil por vno, en esta vida de auxilios, y fauores celestiales, y en la otra de bienaventurança.

Assi lo certifica San Geronimo à la virgen Eustochia, animandola à la penitencia, y à conseruar la pureza de su cuerpo, y de su alma, representandole el gozo inefable que tendrà en la hora de su muerte, quando vea baxar à la Emperatriz del Cielo, acompañada de los Coros de los Angeles a recibirla, y acompañarla, y leuarla triunfando à las moradas eternas à gozar de la Bienaventurança. Entonces todos sus deuotos daràn por bien empleados sus trabajos, y se gozaràn inmensamente de auerla seruido, y serà su consuelo à medida de su seguridad; y esta tan firme como el amor, y caridad de la Virgen, que les assistirà; que si los que estàn al lado del Rey se tienen por seguros de enemigos, mucho mas lo estaràn los que se hallaren assistidos de la Reyna del Cielo, teniẽdola su lado, empeñada en su defensa, por su antiguo Patrocinio. Y assi dize el deuoto Ricardo muy a este proposito, aludiendo à lo que San Pablo dixo de Christo: Si Maria es por nosotros, quien serà contra nosotros? Y si Maria nos justifica, quien nos condenarà? Si la Virgen nos assiste, quiẽ nos ofenderà? Quien se atreuerà à impedirnos el camino, si la Reyna del Cielo nos acompaña? Con tal defensa estaremos tan guarnecidos, que todas las potestades del infierno no se atreueràn

S. Hieron. epist. 32.

Digitized by Google

ràn à acometernos; ganemos su voluntad desde luego con gratos seruicios, para que en la hora de nuestra muerte la tẽgamos propicia, que si nos mostraremos sus hijos, entonces se mostrará nuestra Madre, y nos cubrirà con su manto, y experimentarèmos la virtud, y eficacia de su Santo Patrocinio.

In Menologio cap. 6. Febru. Sea testigo desta verdad el gozo que tuuo en su muerte vn Religioso Lego, llamado Pablo, de la Orden Cistercienſe; el qual fue tan grande, que sin poderse reprimir, empeçò a reirse, con gran jubilo, y alegria: y como los circunstantes, que le assistian estrañassen aquella risa tan cõtinuada en aquel trance, le dixeron, que mirasse por su alma; porque mas era aquel tiempo de llorar sus pecados, que de reir sueltamente. Respondiò: Como no quereis que ria estando aqui presente mi dulcissima Madre la Santissima Virgen Maria con los Coros de los Angeles, para lleuar mi alma al Cielo? y luego espirò, y subiò triunfante à la gloria en manos de la Beatissima Virgen, para gozar de Dios para siempre.

§. III.

Dà la Santissima Virgen feliz, y gustosa muerte à dos Religiosos de la Compañia de Iesus.

LA mesma verdad atestiguan dos varones espirituales de nuestra Religion de la Compañia de Iesus, ambos deuotos desta celestial Señora; à los quales visitò, y confortò en la hora de su muerte, dandosela tan alegre, y dichosa, como de

Ann. Soc. 1600 su mano se podia esperar. El primero fue vn santo Hermano, Coadjutor temporal, llamado Esteuan; el qual viuiò, y muriò en el Nouiciado de Arona de la Prouincia de Milan con grande exemplo de vida, y opinion de santidad; fue deuotissimo de la Reyna de los Angeles, esmerandose cada dia en su seruicio, y procurando que todos la siruiessen; y como auia sido la vida, fue tambien la muerte, que como se ha dicho, son cortadas de vn mismo paño ordinariamente. Diòle la vltima enfermedad, que recibiò con tato gusto, como otros suelen disgusto, viendo que se llegaua la hora de verse rostro

à ros-

Digitized by Google

à rostro en el Cielo con su amada Madre, y Patrona la Reyna de los Angeles; la qual no espero à cumplirse el termino de la vida para cumplir el deseo a su deuoto, sino que le anticipo à fuer de amartelado amante; mostròsele gloriosissima en vna suspension de sentidos en que le vieron absorto, y trasportado, el rostro resplandeciente, y el semblante risueño, como quien gozaua algun fauor soberano: y no se contentò con visitar à su deuoto esta Señora, sino que le diò vna musica celestial de los Angeles, cuya melodia, y suauidad bañò su espiritu en vn mar de dulçura, que no ay lengua humana, que la pueda declarar: hizole muchas caricias, y reuelòle la hora de su dichoso transito, con que le dexò consoladissimo, quanto se puede imaginar. Los Religiosos que le assistian vieron el resplandor del rostro, pero no lo demàs; y conociendo por èl, que auia recibido alguna merced grande de Dios, auisaron al Superior, à quien descubrio en secreto la visita que le auia hecho la Emperatriz de la gloria, y como le auia dicho la hora de su muerte, que esperaua con grande jubilo, por bolar destas prisiones a las moradas celestiales à gozar de su compañia. Pidiòle licencia para dar dos preseas à dos hermanos que le assistian, q̃ fueron vn Relicario, y vn Rosario, q̃ eran todas sus riquezas. Despidiòse de todos con tanto gusto, como si partiera de vn Colegio à otro; poco he dicho, como quiẽ partia de vna tierra de abrojos, y espinas à vn paraiso de deleytes: y llegada la hora vinieron los de casa, en cuya presencia hizo dulces coloquios con la Virgen N. Señora, hablãdola como si la viera; luego callò por vn rato, y lleno de gozo rõpiò el silencio, y dixo: No ois la musica de los Angeles? Callẽ, y oygan los Canticos celestiales, y con vna boca de risa, y los ojos alegres leuantò los braços, y como quien los echa sobre el cuello de su amante, los cruzò sobre el pecho, y enlazadò con aquel estrecho vinculo, passò desta mortalidad à la vida inmortal, y eterna en manos de la Santissima Virgen, festejado de los Coros de los Angeles, que con cantos celestiales leuaron su dichosa alma al Cielo: dichosa muerte, y feliz trãsito, merecido por su deuocion con la Beatissima Virgen, à quien tan de coraçon auia seruido.

El Padre Iuan Bonifacio escriue en el libro de nuestra Señora, que huuo otro Religioso Sacerdote de nuestra Religiõ en la Prouincia, y Colegio de Burdeos de Frãcia, q̃ se llamaua Iuã Saugenocio, varõ verdaderamente perfecto, y muy de N. Se- *P. Iuan Bonif. lib. 4. c. 18.*

Digitized by Google

Señora; la qual le reuelò el dia de su muerte, quatro meses antes q̃ sucediesse, q̃ es singular fauor para preuenirla con tiẽpo, como lo hizo: estuvaron de Dios con muchas horas de oracion, penitencias, y santas obras, acercandose el dia vino delante vna enfermedad, precursora de la muerte; la qual recibiò con mucho consuelo, como embiada de la mano de Dios: recibio los Sãtos Sacramẽtos de la Iglesia, y tres dias antes de morir vino a visitarle la Virgen Santissima, acõpañada de su Santissimo Hijo; los quales le asseguraron, que iria con ellos à las moradas eternas. Alegrissima nueua, y de inexplicable gozo, para quien tanto la deseaua; dieronle su bendicion, y con ella vn inefable gozo en su alma, que le durò hasta la hora de su transito, que fue tan consolado, y alegre, como suelen ser tristes, y congojosos los de los pecadores. Assistiole la Santissima Virgen, y lleuò su alma al Cielo, cantando los Angeles su vitoria, de que gozarà en su compañia por todos los siglos de los siglos. Amen.

§. IV.

Visita, y abraça la Santissima Virgen à vn Religioso del Cistel, y le lleua con grande triunfo al Cielo.

Iuan Hercol, exem. 59.

EL muy pio, y espiritual Maestro Iuan Hercol, de la Orden del glorioso Patriarca Santo Domingo escriue, que huuo en vn Conuento de España, de la Orden del Cistel dos Religiosos Legos de obseruantissima vida: y como eran vnos en el espiritu, assi tambien lo eran en las voluntades vnidos con Dios, con estrecho vinculo de amistad; eran ambos muy deuotos de la Santissima Virgen, señalandose entre todos en su seruicio; rezauan su Oficio cada dia, en que sentian tanta deuocion, y dulçura, que se saboreauan en cada palabra, como si gustaran vn panal de miel. Cayò el vno enfermo, y llegò al estremo de la vida; assistiole su compañero con la deuida caridad, y viendo que se moria, le rogò por la amistad que professauan, q̃ le dixesse alguna cosa de edificacion, assi para su consuelo, como para exemplo de los demàs. El enfermo condescendiendo con su peticion, le dixo: Has de saber, que

Digitized by Google

que ayer me visitò la Santissima Virgen Maria, y me dixo, que dentro de siete dias auia de partir desta vida; hizome muchos fauores, y por vltimo remate me dio vn estrecho abraço, enlazando sus braços en mi cuello, y me dexò consoladissimo. Esto te declaro, porque le dès muchas gracias, y te animes a seruirla. Llegado el plaço señalado, vió el Abad en sueños exercitos de Angeles, y Santos gloriosos, que baxauan del Cielo, acompañando a nuestra Señora à la celda del enfermo, para lleuarle triunfando a las moradas eternas. A esta sazon tocaron a la puerta, y despertò, y vino con presteza à verle, y hallò que acabaua de morir, ò por mejor dezir de salir de la muerte, y carcel penosa del cuerpo, para viuir eternamente en el Cielo: Venerò su cuerpo, como de Santo, que gozaua de Dios. Iuntò los Monges, y predicò sus virtudes al pueblo para comun edificacion, ponderando con razones el Patrocinio tan conocido que tiene la Beatissima Virgen de sus deuotos en la muerte, con el exemplo deste santo Religioso Lego, y muy sabio para con Dios, pues supo grangear tan gran tesoro en el Cielo.

§. V.

Muerte de Santa Oportuna Virgen.

SAnta Oportuna fue Inglesa de nacion, y viuiò en tiempo de Godoberto, cruel tirano, que martirizò al Santo Obispo Godegrado su hermano, y hizo otras muchas cosas contra la Santa, que lleuò con mucha paciencia. Desde niña le escogiò Dios para Esposa suya, porque apenas tenia vso de razon, quando hizo voto de virginidad, poco vsado en aquel tiempo, consagrando su alma, y cuerpo al seruicio de la Purissima Virgen Maria, y deseando imitar su gran pureza, entrò Religiosa en vn Santo Monasterio, adonde resplandeciò en obseruancia, y Religion entre todas las Monjas, como el Sol entre las Estrellas; fue Abadesa muchos años, gouernando el Monasterio con admirable prudencia; sobre todo fue deuota de la Santissima Virgen, amandola como a Madre, y siruiendola como hija, esmerandose en seruirla todos los dias de su vida; y pagòle este seruicio, haziendole inmensas mercedes, assi en vida, como en muerte, porque llegandose su hora, le em-

L. Adol. in eius vita apud Sur. tom. 2. die 22. Aprilis.

Digitized by Google

embiò vna embaxada con las Virgenes Santa Cecilia, y Santa Lucia; las quales le dixeron de su parte, como se llegaua el termino de su destierro, señalando el dia, y la hora en que baxaria por ella a lleuarla à gozar del eterno descanso en la Corte del Cielo. Recibio el auiso con grande agradecimiẽto, y consuelo, y luego juntò sus Monjas, y les dio saludables consejos, encargandoles sobre todo la deuocion cordial de la Santissima Virgen. Recibiò los Santos Sacramentos de la Iglesia, y llegada la hora vino el comun enemigo con espantosa figura para atemorizar à la Santa, como vino a San Martin Obispo; pero venciòle, y desterròle con facilidad, para que fuesse mas glorioso su triunfo. Viò luego abrirse los Cielos, y baxar la Reyna dellos, acompañada de gloria, y quando entrò por la puerta hizo señal à las Monjas, para que la hiziessen reuerencia, diziendoles como estaua presente, si biẽ la viò sola ella; llegòse cerca, y diziendo: Ven Esposa de mi Hijo à recibir la Corona, que te està preparada en premio de tus merecimientos, le echò los braços al cuello, y se desatò su alma de las cadenas del cuerpo, y con vn gozo inefable caminò triunfando à la Corte celestial, en compañia de la Virgen de las Virgenes, y Madre de toda Pureza, que premia cõ este galardon en la muerte à los q̃ le han seruido en la vida.

§. VI.

Refierense otros dos à quien apareciò, y defendiò nuestra Señora en la hora de su muerte.

Iuan Herc. ex. 92.

POrque ninguno piense, que solo assiste nuestra Señora en su muerte à los muy Religiosos, y que le han seruido siempre, y tenga menos confiança, que conuiene, escriuirè aqui dos exemplos, que trae el docto Discipulo de dos à quien por pequeños seruicios assistiò nuestra Señora, y les diò felicissimas muertes.

El primero es, vna muger ramera, de vida tan estragada, que nunca hizo cosa buena, sino fue saludar cada dia à nuestra Señora con el Aue Maria, y auer ayunado vn Sabado por su respecto, y hecho dezir aquel dia vna Missa en reuerencia suya.

Digitized by Google

suya. Estas fueron todas las buenas obras de su vida, tan llena de maldades, escandalos, y abominaciones, que no ay lengua, que pueda referirlas; las quales le acometieron en el trance de la muerte, como vn exercito formado de enemigos. Vioſe notablemente afligida, y creciò su congoja, quando viò muchas legiones de demonios, que con increible furor la cercaron, como a presa suya, esperando a que muriesse para llevar su alma al infierno. Que haria esta desdichada, viendose acometida por tantas partes de tantos, y tan fieros enemigos? Que en tales trances ponen a los pecadores sus entretenimientos, y sus vicios: no tuvo otro refugio, sino acudir à la Patrona de los pecadores, y afligidos, clamò de lo intimo de su coraçon, y llamò con lagrimas à la Sacratissima Virgen Maria Señora nuestra, pidiendole, que no mirasse a sus pecados, sino a su misericordia, y piedad, y à que era muger flaca, redimida con la sangre de Iesu Christo su Hijo, que la amparasse en aquel trance, haziendo alarde de su gran misericordia con quien menos la merecia. A estas vozes vino la piadosissima Señora, y con su vista la consolò, y con sus palabras la esforçò, para que hiziesse vn Acto de Contricion perfecta, doliendose entrañablemente de sus culpas, y proponiendo de coraçon morir millares de muertes atrocissimas, antes que ofender à Dios. La Virgen le hizo memoria de las vezes que la auia saludado, y el Sabado que auia ayunado, y la Missa que auia dicho, y por tan cortos seruicios la assistio hasta que espiro, y desterro à los demonios, y llevò su alma apadrinandola al Tribunal de Dios, para que alcançasse fauorable sentencia, y purgadas las deudas de sus pecados, bolasse gloriosa al Cielo.

El segundo fue vn Eclesiastico, que agrauado de sus culpas, se hallò en el articulo de la muerte en riesgo de desesperacion: auia saludado a la Virgen nuestra Señora, con la Antiphona de la *Salue Regina*; y este corto seruicio fue tan grato a sus ojos, que viendole agonizar en aquel articulo, con el agua hasta la boca, y casi sumido en el abismo, le apareciò gloriosissima, y con palabras dulcissimas, le dixo: Confia, hijo, que seràs del numero de los escogidos, y pues me saludaste a mi, yo te saludarè à ti con la salud eterna de mi Hijo.

Digitized by Google

Dicho esto desapareciò, y el buen Sacerdote quedò consolatisimo, y con tan firme esperança de alcançar la gloria por medio de nuestra Señora, que si tuuiera vna cedula firmada de Dios, en que se la ofrecia, la rompiera luego, certissimo de alcançarla con su fauor. Con esta confiança, y gozo durmiò en el Señor, para morar eternamente en el Cielo. Vean los pecadores si tienen buena Patrona en nuestra Señora, y que galardones tan crecidos por tan cortos seruicios: y aunque no deuen aprouecharse de su liberalidad para arrojarse à los vicios, deuen tener grande confiança en su piedad de alcançar su fauor, y por èl la vida eterna, teniendo perfecta contricion de sus pecados, que es la triaca de este mortifero veneno; con la qual se recupera la vida, y sin la qual se pierde.

§. VII.

Consuela, y defiende nuestra Señora à vn Religioso en la hora de la muerte.

Fr. Bernar. de Bustos. Gond. c. 5. §. 1.

EN el Marial que escriuiò Fray Bernardino de Bustos, de la Orden del Serafico Padre San Francisco, dize, que tuuo vn amigo en su Orden gran siruo de Dios, y singular deuoto de nuestra Señora, a quien assistiò en su muerte, y como testigo de vista certifica, que estando luchando en aquel trance con las agonias de la muerte, començó a abrir, y cerrar los ojos con espanto, boluiendolos a vna, y otra parte, como quien miraua cosas espantosas, y derramando lagrimas, pidio a los Religiosos, que le assistian rogassen a Dios por èl, para que le librasse de muchos demonios, que alli estauan combatiendole para arrebatarle el alma. Los Frayles se pusieron en oracion, diziendo los Psalmos Penitenciales, y las oraciones de la Iglesia, y ayudandole quanto pudieron: Y à esta saz on leuantò el enfermo la voz, y hablò con nuestra Señora, con muy deuotas palabras, rogandole, que pues siempre auia sido Madre suya, y le auia hecho merced, se la hiziesse en aquella ocasion, que era la mayor de todas, en que le iba la eterna saluacion, amparan-

do-

Digitized by Google

dole, y defendiendole de los enemigos, que le cercauan. En estas palabras se viò su rostro alegre, y con nuestras de grande gozo, dixo: O Reyna del Cielo, y Señora mia, seais mil vezes bien venida, que con vuestra presencia no tengo que temer. Y a los presentes, dixo: Hazed lugar, y reuerencia à la Santissima Virgen, que llega; y regalandole con su presencia, como vn hijo con su madre, diò su alma en sus manos, como si durmiera vn dulce sueño, con igual consuelo, y deuocion de los que le assistian, que veneraron su cuerpo, como de predestinado, y singularmente fauorecido, y honrado de Dios, y de su Santissima Madre, que le pagò en aquel trance con premio tan crecido los seruicios que le hizo en la vida.

§. VIII.

Assiste, y regala nuestra Señora à vna santa viuda en el transito de su muerte, y celebra sus exequias en muriendo.

EN la vida que escriuiò el Cardenal Iacobo de Bitriaco de la Beata de Ognies; la qual trae Laurencio Surio en el tomo tercero, à 16. de Iunio, dize, que estando en oracion vio reuelandoselo Dios a vna viuda de santa vida, y que auia criado sus hijas en el temor santo del Señor, y conseruadolas virgenes, por deuocion de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora, à quien la tuuo muy grande todos los dias de su vida, y estando en el remate della, en vn lugar pequeño, q̃ se llama Villambroc, cerca de la Ciudad de Niuella, vio que le assistiò la Santissima Virgen a la cabecera, confortandola con sus palabras, consolandola con su presencia, regalãdola como Madre, y con vn amoscador, ò paño muy blanco en la mano, haziendole ayre para templar el ardor de la calentura, y quitarle las moscas, como lo pudiera hazer la madre mas amorosa, con el hijo que mas quisiesse, y haziendole otras muchas caricias. Desta manera la viò estar mucho tiempo, regalandola, y consolandola en su enfermedad; y no obstante estos fauores, en el vltimo trance vinieron los demonios

Iacob de Bitria. in vita Mariæ. lib. 2. c. 3. Sur. tom. 3. 16. Iun.

Digitized by Google

nios a tentarla, y afligirla, porque ninguno se tenga por dessento de este combate; pero baxò el glorioso San Pedro con vna Cruz en la mano, y los echò, corridos, y afrentados, enseñandonos, que la Cruz es el arma fortissima contra estos enemigos. Luego baxò la Virgen Santissima à recibir su alma, y en muriendo, no desamparò su cuerpo; porque vio la dicha Maria de Ognies, que con las Virgenes glorioſas, que la acompañauan celebrò sus exequias, repartidas en coros, cantando dulcissimamente, y que el Sumo Sacerdote Christo nuestro Señor, vestido de Pontifical hazia el Oficio quãdo vinieron los Clerigos a enterrarla, conformandose en todo la Iglesia Triunfante con la Militante. Estos regalos hizo al alma de su deuota, y estas honras al cuerpo la Reyna de los Angeles, humillando su grandeza por la fineza de su amor, haziendo alarde del que tiene a los que la siruen, y dãdonos a todos confiança de hallarla à nuestro lado en aquella hora, si la siruieremos, como esta santa viuda la siruiò.

§. IX.

La felicissima muerte de Santa Liduvina Virgen, à quien assistieron Christo, y su Santissima Madre.

Brugnon. Ord. Minorũ in eius vita, p. 3. c. 11. apud Sur. tom. 2. 14. Aprilis.

Tiene tan executoriada la Beatissima Virgen su Patrocinio en la muerte con tantos à quien ha assistido, que no es possible referirlos; y assi valdrà por los que restan el exemplo de Santa Liduvina Virgen, dechado de pureza, y de paciencia en treinta y ocho años de enfermedades grauissimas; a la qual embio Dios vna palma en la hora de su transito, para que entrasse triunfando en el Cielo, como Martir, porque lo son en su acatamiento los que padecen con paciencia enfermedades. Llegandose, pues, la hora de salir esta glorioſa Virgen de la carcel de este cuerpo, baxò su Santissimo Esposo Iesu Christo, acompañado de su glorioſa Madre, y de los doze Apostoles, y de muchos Santos, y Angeles, que trocaron aquella pobre posada en vna Corte celestial. el lado derecho de la cabecera tomò Chris-

Digitized by Google

Christo nuestro Señor, y el izquierdo su Santissima Madre; vio la Santa vna mesa ricamente aderezada, en que estaua vn vaso de oro de admirable hechura con el oleo Santo con que vngen a los enfermos, quando les dan la Extremavncion, y vna Cruz preciosissima sobre quanto ay en esta vida, y vn cirio encendido de tan grande luz, que clarificaua toda la casa, como si fuera vna Antorcha celestial. Preuenido este aparato, que la dichosa Liduvina miraua con increible gozo, y no menor admiracion, se leuantò Christo de su assiento, y vestido de Sacerdote, cantando los Angeles, y siruiendole los Apostoles, tomò en sus dedos sagrados de aquel oleo bendito, y le fue vngiendo las partes del cuerpo, que se acostumbran vngir en el Sacramento de la Extremavncion, aunque no dixo palabra alguna; mas con su contacto sintiò la Santa en aquellos miembros atormentados con tan prolongados martirios de las enfermedades grandissimo deleyte, y suauidad, que se derramò por todo su cuerpo, y bañò tambien su espiritu. Estaua como anegada en vn mar de dulçura, bien diferente de las congojas, y tristezas, que los pecadores padecen en aquel articulo. Despues de vngida tomò Christo Señor nuestro el cirio encendido, y se le puso en la mano, ayudandoselo a tener la Virgen Santissima, por la grande flaqueza que la Santa padecia, no queriendo quitarsela, por tener ocasion de hazerle este fauor, como a su querida hija. Luduvina llena de confusion por su humildad, y de agradecimiento por tan grande mereed; y abrasada de amor, ansiosa, como San Pedro en el Tabor de gozar de aquella gloria, rogò a Christo, que fuesse seruido de abreuiar los dias de su vida con el ansia que otros suelen pedir, que los alargue sin limite: y el Saluador la consolò, diziendole: Que dentro de dos dias subiria con las Santas Virgenes à cantar sus loores en la gloria celestial; y assi se cumpliò, viniendo con su Corte el dia señalado, à lleuarla triunfando à las bodas eternas de el Talamo nupcial de el Cordero, que reyna en el Cielo, y reynarà para siempre. Dichosa alma, que tal premio mereciò; dichosa muerte, mas dulce, y suaue, que la vida; dichosas enfermedades, que tal premio alcançaron; dichosa deuocion de Maria, que tal galardon tuuo en su muerte: pondera quan di-

Digitized by Google

ferente es la del justo, y la del pecador, pues aquel es asistido de Dios, y sus Santos, y este de Satanàs, y sus demonios, aquel es bañado de gozo, y este embestido de tormentos: aquel vè visiones celestiales, y este infernales; aquel muere con deleytes glorioſos, y este con tormentos penoſos; y pues has de passar por fuerça vna de las dos muertes, viue de manera, que alcances la feliz, y dichoſa: ama, y sirue de tal suerte à la Santissima Virgen, que te asista en aquel trance, como suele a sus deuotos.

§. X.

La dichoſa muerte que diò nueſtra Señora à vn Indio ſu deuoto.

Cart. Ann. de Pirù. de 1598. MAs porque no pienſe alguno, que ſolamente reciben estos fauores en su muerte los Santos Canonizados, y tan grandes como lo fue Santa Liduvina Virgen, oyga lo que ſucediò en el Perù, en la Villa de Iulì, a vn Indio deuoto de nueſtra Señora de edad de diez y ocho años, estando enfermo, y llegandole el tiempo de passar deste mundo al Cielo à recibir el premio de sus trabajos. Tenia tres hermanas, y vn hermano, padre, y madre, todos de tan grande virtud, que los llamauan la Casa de los Santos, porque lo eran en la vida, y en el exemplo, que dauan en el lugar. Pocos dias, pues, antes que muriesse le consolò nueſtro Señor con la visiòn siguiente. Estando sus hermanas hablandole cosas del Cielo con gran gozo de su alma, entrò vn Angel a visitarle, en forma, y habito de su Confeſſor, que era vn Religioso espiritual de la Compañia de Ieſus: acompañauanle otros dos Angeles en forma de hermoſos mancebos: con su vista se alboroçò el enfermo, y mucho mas con sus palabras, porque todas eran dulciſsimas, de gran suauidad, y consuelo para el alma. Estando en estos celestiales coloquios oyeron vna muſica dulciſsima, que ſuſpendia los sentidos, y eleuaua el espiritu en Dios: miraron àzia adonde ſonaua, y vieron entrar à la Reyna de los Angeles, mas hermoſa que los Cielos, en vnas andas de oro, que traian en sus ombros los Angeles que la seruian, y tras della otros

Digitized by Google

otros quatro con otra silla vacia, tan rica como la primera: el gozo, y consolacion que sintiò, assi el enfermo, como sus buenas hermanas con esta visita, mas es para considerarlo, que para escriuirlo; porque fue en tan subido grado, que no sabian si estauan en el Cielo, ò en la tierra. Miròlos la Santissima Virgen con ojos amorosissimos, hablò al enfermo al coraçon palabras de vida eterna, esforçandole en su enfermedad, y mostrandole el premio que le esperaua en el Cielo, que era aquella silla de gloria, que le traian los Angeles; la qual mirando la hermana mayor vacia, començò a lamentarse con santa simplicidad, diziendo: A mi hermano se quieren lleuar; pero consolòla vn Angel, diziendole, que no partiria tan presto, y que leuantasse los ojos, y veria el camino por donde auia de ir al Cielo, miro a lo alto, y vìo vna escala mas resplandeciente, que el Sol, sembrada de Estrellas, y flores de admirable hermosura, y de incomparable valor. Dos horas duro esta visita, hasta que desapareciò, dexando bañados al enfermo, y à los que le assistian de vn gozo inefable, y celestial; con que no pensaua, ni queria otra cosa el buen mancebo, sino caminar de esta miserable vida a la bienaventurada, en compañia de la Santissima Virgen Maria; la qual continuando sus fauores, le vino a ver otras dos vezes; la vna el Miercoles, y la otra el Viernes, dia de su dicha, y felicidad, pues le sacò deste destierro, cantando con diuina melodia los Angeles, y Serafines, a la Corte celestial. Assi pagò en la muerte à quien le siruiò en la vida, y pagarà à sus deuotos, que le siruieren con el afecto, y fidelidad, que este moço le tuuiò.

Y para mayor certificacion de su gloria, sucediò, que su hermana segunda, que pastoreaua el ganado con èl, y por el amor de la Virgen auia hecho voto de Virginidad: rara virtud en los Indios, inclinados a la sensualidad, y temiendo del campo, con deseo de morir antes que ofender a Dios, le pidiò a su Diuina Magestad, por amor de la Santissima Virgen, que la lleuasse con su hermano al Cielo: Y fue oìda su peticion; porque a dos dias despues de su muerte le apareciò muy glorioso, y la dixo, que se preparasse, porque dentro de tres dias vendria con èl a la gloria. Quedò muy gozosa con esta nueua, la qual se cumpliò puntualmente, porque luego adoleciò de vna recia calentura; confessòse, y recibiò los Santos Sa-

Digitized by Google

ferente es la del justo, y la del pecador, pues aquel es assistido de Dios, y sus Santos, y este de Satanàs, y sus demonios, aquel es bañado de gozo, y este embestido de tormentos: aquel vè visiones celestiales, y este infernales; aquel muere con deleytes glorioſos, y este con tormentos penoſos; y pues has de passar por fuerça vna de las dos muertes, viue de manera, que alcances la feliz, y dichoſa: ama, y sirue de tal suerte à la Santissima Virgen, que te assista en aquel trance, como suele a sus deuotos.

§. X.

La dichoſa muerte que diò nueſtra Señora à vn Indio ſu deuoto.

Cart. Ann. de Pirù. de 1598.

MAs porque no pienſe alguno, que ſolamente reciben eſtos fauores en su muerte los Santos Canonizados, y tan grandes como lo fue Santa Liduvina Virgen, oyga lo que ſucediò en el Perù, en la Villa de Iuli, a vn Indio deuoto de nueſtra Señora de edad de diez y ocho años, eſtando enfermo, y llegandoſele el tiempo de paſſar deſte mundo al Cielo à recibir el premio de sus trabajos. Tenia tres hermanas, y vn hermano, padre, y madre, todos de tan grande virtud, que los llamauan la Caſa de los Santos, porque lo eran en la vida, y en el exemplo, que dauan en el lugar. Pocos dias, pues, antes que murieſſe le conſolò nueſtro Señor con la viſion ſiguiente. Eſtando sus hermanas hablandole coſas del Cielo con gran gozo de su alma, entrò vn Angel a viſitarle, en forma, y habito de su Confeſſor, que era vn Religioſo eſpiritual de la Compañia de Ieſus: acompañauanle otros dos Angeles en forma de hermoſos mancebos: con ſu viſta ſe alboroçò el enfermo, y mucho mas con sus palabras, porque todas eran dulciſsimas, de gran suauidad, y conſuelo para el alma. Eſtando en eſtos celeſtiales coloquios oyeron vna muſica dulciſsima, que ſuſpendia los ſentidos, y eleuaua el eſpiritu en Dios: miraron àzia adonde ſonaua, y vieron entrar à la Reyna de los Angeles, mas hermoſa que los Cielos, en vnas andas de oro, que traian en sus ombros los Angeles que la ſeruian, y tras della otros

Digitized by Google

otros quatro con otra silla vacia, tan rica como la primera: el gozo, y consolacion que sintiò, assi el enfermo, como sus buenas hermanas con esta visita, mas es para considerarlo, que para escriuirlo; porque fue en tan subido grado, que no sabian si estauan en el Cielo, ò en la tierra. Miròlos la Santissima Virgen con ojos amorosissimos, hablò al enfermo al coraçon palabras de vida eterna, esforçandole en su enfermedad, y mostrandole el premio que le esperaua en el Cielo, que era aquella silla de gloria, que le traian los Angeles; la qual mirando la hermana mayor vacia, començò a lamentarse con santa simplicidad, diziendo: A mi hermano se quieren lleuar; pero consolòla vn Angel, diziendole, que no partiria tan presto, y que leuantasse los ojos, y veria el camino por donde auia de ir al Cielo, miro a lo alto, y viò vna escala mas resplandeciente, que el Sol, sembrada de Estrellas, y flores de admirable hermosura, y de incomparable valor. Dos horas durò esta visita, hasta que desapareciò, dexando bañados al enfermo, y à los que le assistian de vn gozo inefable, y celestial; con que no pensaua, ni queria otra cosa el buen mancebo, sino caminar de esta miserable vida a la bienaventurada, en compañia de la Santissima Virgen Maria; la qual continuando sus fauores, le vino a ver otras dos vezes; la vna el Miercoles, y la otra el Viernes, dia de su dicha, y felicidad, pues le sacò deste destierro, cantando con diuina melodia los Angeles, y Serafines, a la Corte celestial. Assi pagò en la muerte à quien le siruiò en la vida, y pagarà à sus deuotos, que le siruieren con el afecto, y fidelidad, que este moço le siuio.

Y para mayor certificacion de su gloria, sucediò, que su hermana segunda, que pastoreaua el ganado con èl, y por el amor de la Virgen auia hecho voto de Virginidad: rara virtud en los Indios, inclinados a la sensualidad, y temiendo del campo, con deseo de morir antes que ofender a Dios, le pidiò a su Diuina Magestad, por amor de la Santissima Virgen, que la lleuasse con su hermano al Cielo: Y fue oìda su peticion; porque a dos dias despues de su muerte le apareciò muy glorioso, y la dixo, que se preparasse, porque dentro de tres dias vendria con èl a la gloria. Quedò muy gozosa con esta nueua, la qual se cumpliò puntualmente, porque luego adoleciò de vna recia calentura; confessòse, y recibiò los Santos Sa-

Digitized by Google

cramentos con suma ternura, y deuocion manifestò a su Confessor la reuelacion de su hermano: y estando presente el Rector de la Compañia, que la confessò, y todos los de su casa, la vino a combidar para el Cielo Christo nuestro Redemptor, acompañado de los Angeles; los quales cantaron aquella Antiphona de la Iglesia: *Veni sponsa Christi accipe Coronam, quam tibi Dominus præparauit in æternum.* Vèn Esposa de Christo, y recibe la Corona, que el Señor te ha preparado para siempre; la qual oyeron todos los que la assistian con igual admiracion, y gozo de sus almas, sintiendo vna dulçura celestial; pero quien la gozò por entero fue la dichosa donzella, que començando en esta vida las delicias de la eterna, anegada en vn mar de suauidad, y de celestial consolacion partio a las moradas eternas, en compañia de su Santo Esposo, y de la Santissima Virgen, y de los Santos, y Santas de la Corte celestial, que estos frutos coge en la muerte, quien sirue a la Reyna de los Angeles en la vida, y desta manera muere, quien desta manera viue. Cotege el que esto leyere las agonias, tristezas, sobresaltos, y congojas que padecen entonces los pecadores, las amarguras, y temores con que mueren espantados de los demonios, y aculados de su mala conciencia, y reconozca la dicha de los buenos, y la paz, y seguridad que entonces gozan, y refuelua de veras a seruir à Dios, y a su Santissima Madre desde luego, para tenerlos propicios en aquella hora postrera: No lo dexe para entonces, como otros muchos, q̃ han sido engañados del demonio con esta falsa esperança, porque no sabe que genero de muerte tendrà, y si serà de repente, ò ahogado, ò con tales accidentes, que no pueda llamarla con la boca, ni el coraçon, y generalmente hablando, cada vno muere como viue; y ni es Christiandad, ni cordura arriesgar negocio de tanta monta, que como se ha dicho, es el mayor de la vida à vna contingencia que tantas vezes acontece de errarle, y perder la saluacion; la prisa, y turbacion de aquel trance es muy grande, las fuerças pocas, la costumbre poderosa, y muy dificultosa de vencer, aun a los que estàn sanos, y en su entero juizio, y mucho mas a los que en aquella hora le tienen turbado, y assi son vencidos dellas ordinariamente, y al tomar el puerto son anegados. Conoci vn hombre de años, y autoridad en la Repu-

Digitized by Google
bli-

blica, que perseuerò en vna mala costumbre de jurar, y aquella hora postrera la rematò jurando, vencido de la passion antigua: tome pues tan sano consejo como nos dan estos siervos de Dios con su exemplo, y gane desde luego la voluntad de la Beatissima Virgen, esmerandose en su deuocion, y seruicio; imite sus virtudes, quanto con la Diuina gracia pudiere: hagase amigo de los Santos, y los tendrà entonces propicios, y le assistiràn, y ayudaràn, y le defenderàn de sus enemigos, y le lleuaràn triunfante, como a estos hermanos à las moradas eternas.

TITVLO CATORZE.

El Patrocinio que tiene la Sacratissima Virgen de los hombres en el Tribunal de Christo.

EL mayor de todos los riesgos, que tienen los hombres, y en que mas necesitan de amparo, y defensa es el Tribunal de Christo, adonde han de dar estrecha cuenta de toda su vida, y en que han de recibir la difinitiua sentencia de sus almas, ò de vida eterna, y bienaventurada para siempre, ò de muerte eterna de penar para siempre en el infierno; y el rigor de aquel juizio es tan grande, que como dixo vn Padre de los antiguos, si las almas fueran capaces de muerte, alli padecieran, y se deshiziera de temor; el qual serà tal, que dize San Iuan Chrisostomo, que las Estrellas del firmamento caeràn en la tierra, como las hojas de los arboles, quando venga Christo Señor nuestro à juzgar a los hombres; los quales aterrados, y angustiados por la terribilidad del luez, y el espanto de su juizio, pediràn a los montes, que caygan de sus cumbres, y los sepulten viuos; y a la tierra, que se abra, y los trague en el profundo, teniendo por mejor partido ser alli sepultados con tan horrible angustia, que ver el rostro de Iesu Christo ayrado, y parecer como reos en su rectissimo Tribunal; y aunque esto se dize de el juizio vniuersal, lo mismo passa en el particular de cada vno: luego que sale def-

Chrisost. hom. ad Neophyt.

Luc. 23.

Digitized by Google

ferente es la del justo, y la del pecador, pues aquel es assistido de Dios, y sus Santos, y este de Satanàs, y sus demonios, aquel es bañado de gozo, y este embestido de tormentos: aquel vè visiones celestiales, y este infernales; aquel muere con deleytes glorioſos, y este con tormentos penoſos; y pues has de passar por fuerça vna de las dos muertes, viue de manera, que alcances la feliz, y dichosa: ama, y sirue de tal suerte à la Santissima Virgen, que te assista en aquel trance, como suele a sus deuotos.

§. X.

La dichosa muerte que diò nuestra Señora à vn Indio su deuoto.

Cart. Ann. de Pirù de 1598. MAs porque no piense alguno, que solamente reciben estos fauores en su muerte los Santos Canonizados, y tan grandes como lo fue Santa Liduvina Virgen, oyga lo que sucediò en el Perù, en la Villa de Iuli, a vn Indio deuoto de nuestra Señora de edad de diez y ocho años, estando enfermo, y llegandosele el tiempo de passar deste mundo al Cielo à recibir el premio de sus trabajos. Tenia tres hermanas, y vn hermano, padre, y madre, todos de tan grande virtud, que los llamauan la Casa de los Santos, porque lo eran en la vida, y en el exemplo, que dauan en el lugar. Pocos dias, pues, antes que muriesse le consolò nuestro Señor con la vision siguiente. Estando sus hermanas hablandole cosas del Cielo con gran gozo de su alma, entrò vn Angel a visitarle, en forma, y habito de su Confessor, que era vn Religioso espiritual de la Compañia de Iesus: acompañauanle otros dos Angeles en forma de hermosos mancebos: con su vista se alboroçò el enfermo, y mucho mas con sus palabras, porque todas eran dulcissimas, de gran suauidad, y consuelo para el alma. Estando en estos celestiales coloquios oyeron vna musica dulcissima, que suspendia los sentidos, y eleuaua el espiritu en Dios: miraron àzia adonde sonaua, y vieron entrar à la Reyna de los Angeles, mas hermosa que los Cielos, en vnas andas de oro, que traian en sus ombros los Angeles que la seruian, y tras della otros

Digitized by Google

otros quatro con otra silla vacia, tan rica como la primera: el gozo, y consolacion que sintio, assi el enfermo, como sus buenas hermanas con esta visita, mas es para considerarlo, que para escriuirlo; porque fue en tan subido grado, que no sabian si estauan en el Cielo, o en la tierra. Mirolos la Santissima Virgen con ojos amorosissimos, habló al enfermo al coraçon palabras de vida eterna, esforçandole en su enfermedad, y mostrandole el premio que le esperaua en el Cielo, que era aquella silla de gloria, que le traian los Angeles; la qual mirando la hermana mayor vacia, començó a lamentarse con santa simplicidad, diziendo: A mi hermano se quieren lleuar; pero consolòla vn Angel, diziendole, que no partiria tan presto, y que leuantasse los ojos, y veria el camino por donde auia de ir al Cielo, miro a lo alto, y viò vna escala mas resplandeciente, que el Sol, sembrada de Estrellas, y flores de admirable hermosura, y de incomparable valor. Dos horas durò esta visita, hasta que desapareciò, dexando bañados al enfermo, y à los que le assistian de vn gozo inefable, y celestial; con que no pensaua, ni queria otra cosa el buen mancebo, sino caminar de esta miserable vida a la bienaventurada, en compañia de la Santissima Virgen Maria; la qual continuando sus fauores, le vino a ver otras dos vezes; la vna el Miercoles, y la otra el Viernes, dia de su dicha, y felicidad, pues le sacò deste destierro, cantando con diuina melodia los Angeles, y Serafines, a la Corte celestial. Assi pagò en la muerte à quien le siruiò en la vida, y pagarà à sus deuotos, que le siruieren con el afecto, y fidelidad, que este moço le siruio.

Y para mayor certificacion de su gloria, sucediò, que su hermana segunda, que pastoreaua el ganado con èl, y por el amor de la Virgen auia hecho voto de Virginidad: rara virtud en los Indios, inclinados a la sensualidad, y temiendo del campo, con deseo de morir antes que ofender a Dios, le pidiò a su Diuina Mageftad, por amor de la Santissima Virgen, que la lleuasse con su hermano al Cielo: Y fue oida su peticion; porque a dos dias despues de su muerte le apareciò muy glorioso, y la dixo, que se preparasse, porque dentro de tres dias vendria con èl a la gloria. Quedò muy gozosa con esta nueua, la qual se cumpliò puntualmente, porque luego adoleciò de vna recia calentura; confessòse, y recibiò los Santos Sa-

Digitized by Google

cramentos con suma ternura, y deuocion manifestò a su Confessor la reuelacion de su hermano: y estando presente el Rector de la Compañia, que la confessò, y todos los de su casa, la vino a combidar para el Cielo Christo nuestro Redemptor, acompañado de los Angeles; los quales cantaron aquella Antiphona de la Iglesia: *Veni sponsa Christi accipe Coronam, quam tibi Dominus præparauit in æternum.* Vèn Esposa de Christo, y recibe la Corona, que el Señor te ha preparado para siempre; la qual oyeron todos los que la assistian con igual admiracion, y gozo de sus almas, sintiendo vna dulçura celestial; pero quien la gozò por entero fue la dichosa donzella, que començando en esta vida las delicias de la eterna, anegada en vn mar de suauidad, y de celestial consolacion partiò a las moradas eternas, en compañia de su Santo Esposo, y de la Santissima Virgen, y de los Santos, y Santas de la Corte celestial, que estos frutos coge en la muerte, quien sirue a la Reyna de los Angeles en la vida, y desta manera muere, quien desta manera viue. Cotege el que esto leyere las agonias, tristezas, sobresaltos, y congojas que padecen entonces los pecadores, las amarguras, y temores con que mueren espantados de los demonios, y acusados de su mala conciencia, y reconozca la dicha de los buenos, y la paz, y seguridad que entonces gozan, y refuelùanse de veras a seruir à Dios, y a su Santissima Madre desde luego, para tenerlos propicios en aquella hora postrera: No lo dexe para entonces, como otros muchos, q̃ han sido engañados del demonio con esta falsa esperança, porque no sabe que genero de muerte tendrà, y si serà de repente, ò ahogado, ò con tales accidentes, que no pueda llamarla con la boca, ni el coraçon, y generalmente hablando, cada vno muere como viue; y ni es Christiandad, ni cordura arriesgar negocio de tanta monta, que como se ha dicho, es el mayor de la vida à vna contingencia que tantas vezes acontece de errarle, y perder la saluacion; la prisa, y turbacion de aquel trance es muy grande, las fuerças pocas, la costumbre poderosa, y muy dificultosa de vencer, aun a los que estàn sanos, y en su entero juizio, y mucho mas a los que en aquella hora le tienen turbado, y assi son vencidos dellas ordinariamente, y al tomar el puerto son anegados. Conoci vn hombre de años, y autoridad en la Repu-

Digitized by Google
bli-

blica, que perseuerò en vna mala costumbre de jurar, y aquella hora postrera la rematò jurando, vencido de la passion antigua: tome pues tan sano consejo como nos dan estos siervos de Dios con su exemplo, y gane desde luego la voluntad de la Beatissima Virgen, esmerandose en su deuocion, y seruicio; imite sus virtudes, quanto con la Diuina gracia pudiere: hagase amigo de los Santos, y los tendrà entonces propicios, y le assistiràn, y ayudaràn, y le defenderàn de sus enemigos, y le lleuaràn triunfante, como a estos hermanos à las morada eternas.

TITVLO CATORZE.

El Patrocinio que tiene la Sacratissima Virgen de los hombres en el Tribunal de Christo.

EL mayor de todos los riesgos, que tienen los hombres, y en que mas necesitan de amparo, y defensa es el Tribunal de Christo, adonde han de dar estrecha cuenta de toda su vida, y en que han de recibir la difinitiua sentencia de sus almas, ò de vida eterna, y bienaventurada para siempre, ò de muerte eterna de penar para siempre en el infierno; y el rigor de aquel juizio es tan grande, que como dixo vn Padre de los antiguos, si las almas fueran capaces de muerte, alli padecieran, y se deshiziera de temor; el qual serà tal, que dize San Iuan Chrisostomo, que las Estrellas del firmamento caeràn en la tierra, como las hojas de los arboles, quando venga Christo Señor nuestro à juzgar a los hombres; los quales aterrados, y angustiados por la terribilidad del luez, y el espanto de su juizio, pediràn a los montes, que caygan de sus cumbres, y los sepulten viuos; y a la tierra, que se abra, y los trague en el profundo, teniendo por mejor partido ser alli sepultados con tan horrible angustia, que ver el rostro de Iesu Christo ayrado, y parecer como reos en su rectissimo Tribunal; y aunque esto se dize de el juizio vniuersal, lo mismo passa en el particular de cada vno: luego que sale

Chrisost. hom. ad Neophyt.

Luc. 23.

Digitized by Google

des-

desta vida, porque el Iuez es el mismo, y los acusadores, y testigos, y los cargos, y el reo, que seremos tu, y yo, y todos los hijos de Adan, que como dize San Pablo, deuemos cõparecer en aquel Tribunal, sin exceptuar alguno, y lo que alli se determinare ha de quedar fixo, irreuocable, y perpetuo por toda la eternidad de Dios.

Pues como la causa es tan importante, el riesgo tan grande, que afirma el Santo Iob, que el mas ajustado, con dificultad podrà satisfacer de mil cargos a vno, los acusadores tan astutos, como malicioſos, el Iuez tan riguroſo, que ni se aplaca con dones, ni recibe escusaciones, mas juzgarà rectissimamente: los hombres tan flacos, y atemorizados con el rigor de aquel juizio, nunca necesitaron mas de fauor, que entonces le necesitaràn, y el mayor que pueden tener es el de la Reyna de los Angeles, que mouida de su grande caridad ha tomado la Abogacia de todos, y como Patrona, y Abogada del genero humano assiste siempre en el Tribunal de su Hijo, abogando por los hombres, y haziendo sus partes, ya con ruegos, ya cõ razones, ya representando las buenas obras, que han hecho, alegandolas en satisfacion de los cargos, que les haràn para sacar sentencia en su fauor.

Bern. ser. 1. de Assumpt. En confirmacion desta verdad, dize el glorioso Padre San Bernardo, que assi como Christo subiò a los Cielos para ser medianero, y Abogado de los hombres con el Eterno Padre, y hazer sus causas, como de propios hermanos; assi tambien la Virgen Santissima subiò al Cielo en cuerpo, y alma para ser Abogada de todos los hombres, como de propios hijos, acerca de la persona de Christo, y como el Redemptor para mouer a su Eterno Padre a piedad, y sacar sentencia en fauor, le muestra las llagas de las manos, y el costado representando lo mucho que le costaron las almas, por quien aboga: assi tambien la Santissima Virgen, quando aboga por los hombres en el Tribunal de su Hijo, le muestra el seno de sus entrañas, en que le traxo nueue meses, y los pechos con que le criò; à cuya vista no le puede negar nada. Por lo qual exclama el Sãto, animando a todos a tener confiança de sacar buena sentencia; porque si bien el Tribunal es riguroso, el Abogado es sabio, y poderoso, y haze nuestras causas como propias, y las sacarà en fauor: y pondera el mismo Santo, que Christo aunque es Abogado, es tambien Iuez, y por este costado causa temor,

Digitized by Google

mor, y retiro a los hombres; pero la Virgen es toda piedad, y misericordia, y a ninguno juzga, ni condena, por todos aboga; y assi no ay razon de retirarse de su Patrocinio, sino de llegar con toda confiança a valerse dèl.

§. II.

El valor desta abogacia.

DEl valor deste Patrocinio, y la fuerça, y calidades de la abogacia de nuestra Señora en el Tribunal de Christo, diximos al principio desta obra, adonde probamos con las palabras de San Antonino, que tiene todas las calidades que se requieren para vna perfecta abogacia; assi porque passa delante de Iuez sabio, y recto, como por ser en causas tan arduas, graues, y dificultosas, y batallar con tan astutos, y sagaces enemigos, como son los demonios, que guerrean allí contra las almas, con tal porfia, que dize San Anselmo, que sino fuera por la abogacia de la Virgen, rara saliera con victoria en aquella porfiada lid, en que verán los hombres lo que deuen a esta Señora, cuya autoridad, y Patrocinio es como Omnipotente en el Tribunal de su Hijo.

Esto confirma San Antonino con el exemplo de la prudente Theucuite, la qual viendo a Dauid ayrado justamente contra su hijo Absalon, por fratricida, y por traydor contra su propio padre, se hizo Abogada en su fauor, y traxo tales, y tan fuertes razones, que Dauid se amansò, y se reduxo a perdonarle. Lo mismo haze la piadosissima Virgen con su Hijo, quando le vè ayrado contra los hombres, y para pronunciar sentencia contra ellos, entrando en su Tribunal, y abogando en su fauor, con tal sabiduria, energia, y perseuerancia, que no desiste de su intento, hasta ablandar al Iuez, y reducirle a piedad, y misericordia, y a dar la sentencia en fauor. Por lo qual el mismo San Antonino declara la importancia, y el valor desta abogacia con el orden que en los Cielos tienen los Signos celestes por donde camina el Sol; porque entre el de Leon, y de Libra, que es vn peso de balanças, media el de Virgo, que es vn Signo de donzella, para significar, que desde el principio del mundo dio a entender Dios, que Maria significada en el Signo de Virgo, auia de ser media-

2. Reg. 14.

Digitized by Google

ne-

nera entre el de Leon, que significa Christo ayrado, y entre el de Libra, cuyas balanças son simbolo de su justicia, y Tribunal adonde se pesan los merecimientos de los hombres, y se dà rectissimamente el premio, ò el castigo, que merece cada vno, y la Virgen es la medianera, y Abogada por cuyo fauor se saluan los que se saluan, como dize San German.

S. Germ. de Zona Virg. Nullus est qui salus fiat, ò Sanctissima nisi per te.

Y porque hizimos mencion del principio del mundo, es bien que ponderemos con Ruperto, que en pecando Adan, le citò Dios a su Tribunal para juzgarle, y èl con Eua su muger se escondiò, y guareciò a la sombra del Arbol de la Vida; el qual fue simbolo de la Virgen Santissima, que diò el fruto de vida al mundo; porque en el juizio de Dios no ay otro amparo, ni otra defensa mas cierta, y eficaz para con Christo, que la abogacia, y sombra de su Madre Santissima; los que se valen della se hallan amparados; y los que no, perecen, como perecieron en el dilubio vniuersal los que no se guarecieron en el Arca, que fue simbolo suyo, como arriba diximos.

Genes. 3.

S. Geron. apud Guarr. serm. de Assupt. D. M.

No sin gran ponderacion aduierte San Geronimo, que la Santissima Virgen fue sepultada en el valle de Iosaphat, adõde viuiò algun tiempo, y adonde se ha de hazer el juizio vniuersal de todos los hombres, como preuiniendo la defensa contra los acusadores; y el Abogado adonde se ha de plantar el Tribunal, que es la Reyna de los Angeles, Abogada vniuersal de todo el genero humano.

Epiphan. lib. de Prophet. vita in Hierem.

Y no ponderò menos San Epifanio, que el dia del juizio ha de salir a luz el Arca del Testamento del lugar adonde està, que comunmente se dize, que es vna piedra cerrada, y de alli serà colocada en el monte Synai, adonde diò la ley Dios en las Tablas, que se guardan en el Arca, y al mismo monte seràn leuados los justos, y predestinados para fauorecerse della, porque es sombra de Maria: y para testificacion de su justicia, y de la rectitud con que guardaron la ley, la acompañaràn al Tribunal de Christo; en el qual abogarà por los hõbres la verdadera Arca del nueuo Testamento, que es la Santissima Virgen Maria, Señora, y Abogada nuestra.

S. Getrud. lib. 4. cap. 53.

De gran consuelo es para todos lo que escriue Santa Getrudis auer visto en vna reuelacion, y es, que siempre que inuocaua a nuestra Señora con nombre de Abogada nuestra, como se dize en la Salue, se inclinaua con grande benignidad à sus

Digitized by Google

sus ruegos, mostrando que se agradaua dellos, y que concedia gustosa lo que le pedia; y quando dezia, buelue a nosotros essos tus ojos misericordiosos, no solo inclinaua la cabeça al mundo, aceptando la peticion, sino que tambien inclinaua a su precioso Hijo, para que nos mirasse, y fauoreciesse, como lo haze siempre por sus ruegos: y ensenada con esta vision la Santa, repetia en adelante con frequencia las palabras dichas, en que hallaua gran dulçura, y deuocion, acordandose de lo que auia visto; en que la Reyna del Cielo muestra quanto se precia ser Abogada de los hombres en el Tribunal de Dios, pues con tanto gusto recibe sus peticiones, y que la llamen con este apellido en su fauor, de que son abonados testigos los exemplos siguientes.

§. III.

Defiende nuestra Señora à Santa Ibeta en el Tribunal de Christo.

ADmirable cosa es lo que se escriue en la vida de Santa Ibeta, y que deue abrir los ojos a todos los mortales para conocer el rigor, y menudencia con que se examinan las culpas en el Tribunal de Christo, y ponernos gran temor, quando vemos, que los Santos que viuieron ajustados a su ley, se hallaron tan alcançados en èl, como le sucedio a Santa Ibeta; la qual con deseo de verse libre de obligaciones terrenas, y de los deleytes sensuales, por licitos que fuessen, con menos prudente consejo deseò muchas vezes la muerte a su marido, y tuuo odio al Matrimonio, siendo Sacramento ordenado por Christo nuestro Señor, y procedio con tanta sinceridad en esto, que nunca le remordio la conciencia, ni se confessò de esta culpa, que lo fue en los ojos de Dios; el qual atendiendo a sus merecimientos, y a la deuocion, y voluntad de seruirle, y de tenerle por Esposo, que la impelia a este deseo, la diò luz, y arrepentimiento de su culpa en la forma siguiente. Auiendo estado gran parte de la noche en oracion, obligada de la necesidad diò lugar al sueño del cuerpo; pero no al del alma; porque en cerrando Dios nuestro Señor los ojos exteriores, le abriò

Bart. Sissen in eius vita, c. 6.

Dios

Digitized by Google

Dios los interiores, y vió baxar del Cielo a Christo nuestro Redemptor, con grande poder, y Magestad, y assentar su Tribunal en el lugar adonde estaua: luego fue atada, y leuada à su presencia, adonde fue acusada de sus pecados, y en particular del referido, y hallòse tan atajada, y conuencida, que temblando, y llorando, sin tener que responder, esperaua que el Juez pronunciasse la sentencia de condenacion contra ella, quando alçó los ojos, y vió a la Madre de misericordia la Santissima Virgen Maria, assistiendo como Abogada a su lado, con cuya vista cobrò alguna esperança de remedio en tan apretado riesgo, y faltandole palabras por la agonia, y turbacion, que le causaua tan crecido temor; con ansias de su coraçon, començò a rogarle con señas, y lagrimas, que le diesse su fauor. No se hizo de rogar la Madre de misericordia, que està siempre prompta para dar la mano à los pecadores, como se la dió a Ibeta en esta ocasion, cuya defensa tomò con tantas veras, que se hincò de rodillas delante del Juez, y no solo le pidio el perdon, sino que haziendo oficio de Abogada, alegò muchas, y muy fuertes razones en su fauor; con las quales inclinò a Christo a perdonarla, no obstante que al principio se mostrò muy seuero, y dificil en hazerlo. Vltimamente, mostrandose le propicio, y ostentando el amor, que siempre tiene a los pecadores arrepentidos, diò lugar a que su Santissima Madre leuantasse a Ibeta del suelo, y la llegasse à su Trono, y patrocinada de tal Madrina, le mostrò mucho amor, y la dio osculo de paz, como a Esposa suya, y se la encomendò de nueuo a la Virgen, diziendola, que la tuuiesse debaxo de su proteccion.

Aqui diò fin esta vision, de que la Santa Ibeta quedò tan atemorizada, que todo el resto de su vida gastò en llorar sus pecados, temblando de la estrecha cuenta que se dà en aquel rectissimo Tribunal, y juntamente agradecida a la Virgen Santissima, por la merced que le hizo, procurando con todas sus fuerças emplearse en su seruicio.

§. VI.

Digitized by Google

§. IV.

Aboga nuestra Señora por otros dos en el Tribunal de Christo.

SEmejante al referido es el caso que sucedió en Inglaterra, en la Vniuersidad de Cantabrigia à vn mancebo, llamado Guillelmo; el qual viuia en compañia de otro, cuyo nombre era Iacobo, y despues fue Sacerdote; dormian en vn aposento, como suelen los Estudiantes, y entrada la noche començó Guillelmo a dar tales vozes, estando al parecer dormido, que despertò, y atemorizò a su compañero; el qual se leuantò a socorrerle por si padecia alguna necessidad: y como reconociesse que dormia, procuro despertarle, mas no pudo, porque era su sueño pesadissimo. Passado algun tiempo boluio a sus sentidos, y preguntado por su compañero la causa de su turbacion, le dixo: Hagote saber, que fui llenado al Tribunal de Christo, adonde me hizieron cargo los demonios de todos mis pecados, y el Serenissimo Iuez me pidiò, que respondiesse a ellos, y como yo enmudeciesse, no teniendo descargos que dar a tantos pecados, fui condenado a penar eternamente en el infierno, y al punto que se pronunciò la sentencia, me aprisionaron los demonios, y me arrancaron de la presencia del Iuez, dandome grandes tormentos. Diuo zes como las oistes, y en medio de la agonia llamè a la Santissima Virgen, de quien siempre fui deuoto, y con su inmẽsa piedad vino luego, y los detuuo en el camino, y poniendolos en huida, me dexo libre, exortandome a penitencia, y Confession de mis culpas. A esta sazon abri los ojos, y hallè en mi mano este papel, que me dio de la suya, porque no se tuuiesse por sueño lo que auia sido sucesso verdadero. El papel contenia escritos todos sus pecados, para que se acordasse, y confessasse dellos, como lo hizo luego en amaneciendo; y mudò de tal suerte la vida, que a todos fue admiracion, y exemplo: Tales efectos haze vn juizio soñado, quales le hará verdadero.

Bzovius ad. an. 1260.

De otro moço Aleman, llamado Adelberto escriue Tritemio, que el año de 1213. auiendo muerto, boluiò a la vida mi-

Trit. in Coron.

Digitized by Google

milagrosamente, por intercesion de la Virgen Santissima, y confessò delante de muchos Varones grauissimos, y de vn Conuento de Monjas de San Benito, que en muriendo fue lleuado al Tribunal de Christo, y acusado de sus pecados, y en particular de vn daño, que auia hecho a vna Iglesia, que montaua quatro reales; y aunque le auia confessado, no le auia satisfecho, como deuia, y que estando ya el Iuez para dar la sentencia contra èl de condenacion eterna, llegò la Reyna del Cielo, y como Abogada de los Pecadores, intercediò por èl, y alcançò de su Beatissimo Hijo, que boluiesse al mundo a satisfacer aquella deuda, que le impedia la entrada del Reyno de la gloria; y assi venia à satisfacerla.

Vean los pecadores, que cargos les haràn en aquel Tribunal de sus pecados, y que descargos daràn de tantas deudas, como han contraido en el discurso de su vida, y no esperen à la otra à satisfacerlas, que no serán admitidos los descargos, que no hizieren en esta, y juntamente consideren, que fuera de los hombres, sino tuuieramos tal Abogada, y Patrona en el Tribunal de Christo, que defendiera nuestras causas, y nos alcançara tiempo para satisfacerlas.

§. V.

Aboga la Virgen Santissima en el Tribunal de Christo por vna muger que callò vn pecado en la Confession.

Ioan. Maior ver Cõfessio §. ex viris illustr. Ord. Cist.

EN vna Ciudad de Italia viuiò vna Matrona noble, y virtuosa, casada con vn Cauallero igual suyo; la qual en habito secular hazia vida Religiosa, y era el exemplo de toda su Ciudad; y aunque era tenida por Santa, no lo era en lu alma, por quanto siendo moça cometiò vn pecado lenual, y le ocupò tal empacho, que nunca tuuo valor para confessarle a su Confessor, aunque se confessaua frecuentemente de todos los demas. Era deuota de nuestra Señora, celebrando sus fiestas, y dando muchas limosnas, y con la congoja que le causaua la espina de aquel pecado, que le taladraua el coraçon, pedia con lagrimas a la Virge, que le sacasse del, pero no por medio de la Confession, passando con estas aflicciones el cur-

Digitized by Google
so

so de su vida, llegò al fin della, haziendose siempre sorda à las vozes de su conciencia, que le remordia el coraçon; pero su dureza fue tal, que nunca se rindiò a lo que tanto le importaua para su saluacion. Murió haziendo Confesiones sacrilegas, y trataron de enterrarla con la pompa que a su persona, y estado conuenia; cubrieronse todos de luto, pusieronla en vnas andas ricamente vestidas: en el estrado estaua vna hija suya recibiendo las visitas; vinieron los Eclesiasticos, y quando quisieron leuarla, començò a mouerse en las andas, de que cobraron todos tal miedo, que salieron huyendo de su casa: la hija con la turbacion, y los lutos no pudo ser tan diligente, que al passar no la detuuiesse la madre, asiendola del braço; cortose de muerte, mas hablandola su madre cobrò alientos, y diziendole como auia resucitado, la sacò de las andas, y la leuò à la cama, y la compuso decentemẽte; luego pidio, que le llamasse vn Confessor; entrò a su quadra, y confessose de espacio, y en acabando, dixo, que entrassen los que se hallassen a la puerta, porque les queria dezir lo que le auia passado. A la fama de que persona tan conocida auia resucitado, auia venido todo el pueblo, siempre nouelero, y codicioso de milagros, con que en vn momento se llenò toda la casa, y pidiendo silencio, hablò desta manera.

Bien notorio es, señores, que yo mori naturalmente, como han de morir todos, y os hago saber, que luego fui presentada en el Tribunal de Christo, y acusada por los demonios de todos mis pecados, y en particular de vno de lasciuia, que cometi quando moça, y nunca tuue animo para confessarle. Notese, que aora confiessa delante de todo el pueblo lo que no confessò en toda su vida à vn Sacerdote en el sacro secreto de la Confession; porque se vea la fuerça auer sido visto en el Tribunal de Dios. Los Angeles, prosiguio, alegarõ en mi descargo quantas obras buenas hize, y quantos pensamientos tuue, y oraciones rezè, porque todas estàn escritas, y ninguna se oluida allà. Los demonios alegaron, que todo era nulo, porque auiendo callado el pecado en las Confesiones, eran sacrilegas, y obras hechas en pecado mortal, en el qual auia muerto: finalmente, auiendose visto, y cõferido mi causa de vna, y otra parte, el Iuez diò final sentencia, condenãdome al infierno por las Confesiones mal hechas; arrebatarõme de su presencia los demonios, executãdo en mi tales tormentos, q̃ no

Digitized by Google

tengo palabras con que poderlos declarar: yo que en todos mis trabajos llamè siempre a la Reyna de los Angeles, viendome lleuar por aquellos calabozos tenebrosos, di vozes, y gemidos, implorando su fauor, y luego vi resplandecer vna luz en aquella obscuridad, y en ella à la Santissima Virgen, à cuya presencia temblaron los demonios, y cessaron de atormentarme. Adonde lleuais, les dixo, esta alma mi deuota? Señora, respondieron, à los calabozos eternos, porque ha sido condenada en el Tribunal de Iesu Christo. Pues yo os mando (les dixo) que no passeis adelante, hasta que os ordene otra cosa: hizieronse luego vna muela, centelleando los ojos, y la boca, teniendome cercada, y amenazandome cõ furor: yo temblaua de verme otra vez en sus manos, y como toda mi esperança estaua puesta en la Reyna de los Angeles, no apartaua vn punto los ojos, y el coraçon della, y vi que llego al Tribunal de Christo, y le pidiò, que reuocasse la sentencia, que auia dado contra mi: respondio, que era impossible por auer callado el dicho pecado en las Confessiones: y viendose despedida con tan mal despacho, no por esso desistio de su intento, antes como Madre amorosa, y Abogada solicita, se hinco de rodillas, descubriendo sus sagrados pechos, y dixo: Santissimo Hijo, à vuestros pies està vuestra Madre de rodillas: estos son los pechos que mamasteis, este el vientre en que anduuisteis, no me tengo de leuantar de vuestros pies, hasta q̃ me concedais lo que os suplico. Ni es justo (respondio Christo) que tal Madre salga del Tribunal de su Hijo mal despachada; y pues segun la presente justicia, no puede entrar en el Cielo, dese vn corte, y este sea, que buelua à la vida, y confiesse enteramente sus culpas, y recibida la absolucion, buelua à este Tribunal, y sea segunda vez juzgada, y lleue sentencia en fauor, como lo pedis. Luego vi venir a mi el Angel de mi Guarda, y sin saber el modo me hallè en mi cuerpo viua: quiseme leuantar, huisteis todos; detuue à mi hija, y cõfessème; aora me parto a ser otra vez juzgada con ciertas esperaças de alcançar mi saluacion: escarmentad en mi cabeça, y conoced quanto importa hazer enteras Cofessiones sin callar por empacho pecado alguno al Confessor; porque si yo resucitè para confessarme bien, raro, ò ninguno resucitarà, y es grande yerro arriesgar el negocio de mayor importancia, à tan grãde contingencia, pudiendo aora assegurarle con tanta faci-

li-

Digitized by Google

lidad. Esto dicho se despidiò de todos, encomendandoles la deuocion con la Santissima Virgen, que con el mismo sucesso estaua bien encomendada, y poniendo las manos, abaxo la cabeça, cerrò los ojos, y quedose difunta; clamò el pueblo cõ la admiracion, y enterraronla con honra, dexandoles a todos vna docta licion, assi de confessarse bien, como del Patrocinio de la Virgen.

§. VI.

Resucitò nuestra Señora à otro deuoto suyo, para que confessasse enteramente sus pecados.

A este exemplo quiero añadir otro, que refiere el Cardenal San Pedro Damiano, que por ser de tà insigne Autor, y de materia tan importante, como es la integridad de la Cõfession, por cuyo defecto, segun reuelò a vna hija suya la gloriosa Santa Teresa de Iesus, se condenan muchas almas en estos tiempos, le juzgo por importàte para todos. El Santo Cardenal le refiere a la larga, y yo le ceñirè en menos palabras, que son las siguientes. *S. Petr. Dam. de dono sufrag. cap. 2.*

Vn varon de Borgoña vino en peregrinaciõ a visitar la milagrosa Imagen de N. Señora del Podio, celebre en estos Paises, y muy frequentada de los pueblos, auiendo cumplido con su deuocion, tomò el camino para boluer a su tierra, y llegando a cierto Monasterio de S. Benito, enfermo, y murio; y luego dispusierõ el cuerpo para la sepultura; cerca del amanecer abriò los ojos, como si despertara de vn sueño pesado: los que le velauan temieron, y el los asseguròdiziendo: Que Dios, y la Virgen su Madre le embiauan para su remedio, y con nuestras de temor clamò, diziendo: O padres! orad, y rogad a Dios que me libre de aquella legiõ de demonios, que estan por esta quadra, señalando el lugar. Los Monges oraron, y con agua bendita, y la señal de la Cruz los echarõ de alli. Quieto, pues, el peregrino, dixo a los Religiosos: Aueis de saber, que en saliendo mi alma de mi cuerpo, me cogieron en medio dos Angeles para defenderme de legiones de demonios, q̃ me cercaron para lleuarme al infierno, pretendiẽdo ser suyo por los muchos pecados que cometi viuiendo, y en especial por vno

Digitized by Google

milagrosamente, por intercesion de la Virgen Santissima, y confessò delante de muchos Varones grauissimos, y de vn Conuento de Monjas de San Benito, que en muriendo fue lleuado al Tribunal de Christo, y acusado de sus pecados, y en particular de vn daño, que auia hecho a vna Iglesia, que montaua quatro reales; y aunque le auia confessado, no le auia satisfecho, como deuia, y que estando ya en luez para dar la sentencia contra èl de condenacion eterna, llegò la Reyna del Cielo, y como Abogada de los Pecadores, intercediò por èl, y alcançò de su Beatissimo Hijo, que boluiesse al mundo a satisfacer aquella deuda, que le impedia la entrada del Reyno de la gloria; y assi venia à satisfacerla.

Vean los pecadores, que cargos les haràn en aquel Tribunal de sus pecados, y que descargos daràn de tantas deudas, como han contraìdo en el discurso de su vida, y no esperen à la otra à satisfacerlas, que no seràn admitidos los descargos, que no hizieren en esta, y juntamente consideren, que fuera de los hombres, sino tuuieramos tal Abogada, y Patrona en el Tribunal de Christo, que defendiera nuestras causas, y nos alcançara tiempo para satisfacerlas.

§. V.

Aboga la Virgen Santissima en el Tribunal de Christo por vna muger que callò vn pecado en la Confession.

Ioan. Maior ver Cõfessio §. ex viris illustr. Ord. Cist.

EN vna Ciudad de Italia viuiò vna Matrona noble, y virtuosa, casada con vn Caualiero igual suyo; la qual en habito secular hazia vida Religiosa, y era el exemplo de toda su Ciudad; y aunque era tenida por Santa, no lo era en lu alma, por quanto siendo moça cometiò vn pecado sensual, y le ocupò tal empacho, que nunca tuuo valor para confessarle a su Confessor, aunque se confessaua frequentemente de todos los demas. Era deuota de nuestra Señora, celebrando sus fiestas, y dando muchas limosnas, y con la congoja que le causaua la espina de aquel pecado, que le taladraua el coraçon, pedia con lagrimas a la Virgen, que le sacasse del, pero no por medio de la Confession, passando con estas aflicciones el cur-

Digitized by Google

so

so de su vida, llegò al fin della, haziendose siempre sorda à las vozes de su conciencia, que le remordia el coraçon; pero su dureza fue tal, que nunca se rindiò a lo que tanto le importaua para su saluacion. Murio haziendo Confesiones sacrilegas, y trataron de enterrarla con la pompa que a su persona, y estado conuenia; cubrieronse todos de luto, pusieronla en vnas andas ricamente vestidas: en el estrado estaua vna hija suya recibiendo las visitas; vinieron los Eclesiasticos, y quando quisieron leuarla, començò a mouerse en las andas, de que cobraron todos tal miedo, que salieron huyendo de su casa: la hija con la turbacion, y los lutos no pudo ser tan diligente, que al passar no la detuuiesse la madre, asiendola del braço; cortose de muerte, mas hablandola su madre cobrò alientos, y diziendole como auia resucitado, la sacò de las andas, y la leuò à la cama, y la compuso decentemẽte; luego pidio, que le llamasse vn Confessor; entrò a su quadra, y confessose de espacio, y en acabando, dixo, que entrassen los que se hallassen a la puerta, porque les queria dezir lo que le auia passado. A la fama de que persona tan conocida auia resucitado, auia venido todo el pueblo, siempre nouelero, y codicioso de milagros, con que en vn momento se llenò toda la casa, y pidiendo silencio, hablò desta manera.

Bien notorio es, señores, que yo mori naturalmente, como han de morir todos, y os hago saber, que luego fui presentada en el Tribunal de Christo, y acusada por los demonios de todos mis pecados, y en particular de vno de lasciuia, que cometi quando moça, y nunca tuue animo para confessarle. Notese, que aora confiessa delante de todo el pueblo lo que no confessò en toda su vida à vn Sacerdote en el sacro secreto de la Confesion; porque se vea la fuerça auer se visto en el Tribunal de Dios. Los Angeles, prosiguiò, alegarõ en mi descargo quantas obras buenas hize, y quantos pensamientos tuue, y oraciones rezè, porque todas estàn escritas, y ninguna se oluida allà. Los demonios alegaron, que todo era nulo, porque auiendo callado el pecado en las Confesiones, eran sacrilegas, y obras hechas en pecado mortal, en el qual auia muerto: finalmente, auiendose visto, y cõferido mi causa de vna, y otra parte, el Iuez diò final sentencia, condenãdome al infierno por las Confesiones mal hechas; arrebataróme de su presencia los demonios, executãdo en mi tales tormentos, q̃ no

Digitized by Google

tengo palabras con que poderlos declarar: yo que en todos mis trabajos llamè siempre a la Reyna de los Angeles, viendome lleuar por aquellos calabozos tenebrosos, di vozes, y gemidos, implorando su fauor, y luego vi resplandecer vna luz en aquella obscuridad, y en ella à la Santissima Virgen, à cuya presencia temblaron los demonios, y cessaron de atormentarme. Adonde lleuais, les dixo, esta alma mi deuota? Señora, respondieron, à los calabozos eternos, porque ha sido condenada en el Tribunal de Iesu Christo. Pues yo os mando (les dixo) que no passeis adelante, hasta que os ordene otra cosa: hizieronse luego vna muela, centelleando los ojos, y la boca, teniendome cercada, y amenazandome cõ furor: yo temblaua de verme otra vez en sus manos, y como toda mi esperança estaua puesta en la Reyna de los Angeles, no apartaua vn punto los ojos, y el coraçon della, y vi que llego al Tribunal de Christo, y le pidiò, que reuocasse la sentencia, que auia dado contra mi: respondio, que era impossible por auer callado el dicho pecado en las Confessiones: y viendose despedida con tan mal despacho, no por esso desistio de su intento, antes como Madre amorosa, y Abogada solicita, se hinco de rodillas, descubriendo sus sagrados pechos, y dixo: Santissimo Hijo, à vuestros pies està vuestra Madre de rodillas: estos son los pechos que mamasteis, este el vientre en que anduuisteis, no me tengo de leuantar de vuestros pies, hasta q̃ me concedais lo que os suplico. Ni es justo (respondio Christo) que tal Madre salga del Tribunal de su Hijo mal despachada; y pues segun la presente justicia, no puede entrar en el Cielo, dese vn corte, y este sea, que buelua à la vida, y confiesse enteramente sus culpas, y recibida la absolucion, buelua à este Tribunal, y sea segunda vez juzgada, y lleue sentencia en fauor, como lo pedis. Luego vi venir a mi el Angel de mi Guarda, y sin saber el modo me hallè en mi cuerpo viua: quiseme leuantar, huisteis todos; detuue a mi hija, y cõfessème; aora me parto a ser otra vez juzgada con ciertas esperaças de alcançar mi saluacion: escarmentad en mi cabeça, y conoced quanto importa hazer enteras Cofessiones sin callar por empacho pecado alguno al Confessor; porque si yo resucitè para confessarme bien, raro, ò ninguno resucitarà, y es grande yerro arriesgar el negocio de mayor importancia, à tan grãde contingencia, pudiendo aora assegurarle con tanta faci-

li-

Digitized by Google

lidad. Esto dicho se despidiò de todos, encomendandoles la deuocion con la Santissima Virgen, que con el mismo sucesso estaua bien encomendada, y poniendo las manos, abaxo la cabeça, cerrò los ojos, y quedose difunta; clamò el pueblo cõ la admiracion, y enterraronla con honra, dexandoles a todos vna docta licion, assi de confessarse bien, como del Patrocinio de la Virgen.

§. VI.

Resucitò nuestra Señora à otro deuoto suyo, para que confessasse enteramente sus pecados.

A este exemplo quiero añadir otro, que refiere el Cardenal San Pedro Damiano, que por ser de tà insigne Autor, y de materia tan importante, como es la integridad de la Cõfession, por cuyo defecto, segun reuelò a vna hija suya la gloriosa Santa Teresa de Iesus, se condenan muchas almas en estos tiempos, le juzgo por importàte para todos. El Santo Cardenal le refiere a la larga, y yo le ceñirè en menos palabras, que son las siguientes. *S. Petr. Dam. de dono sufrag. cap. 2.*

Vn varon de Borgoña vino en peregrinaciõ a visitar la milagrosa Imagen de N. Señora del Podio, celebre en estos Paises, y muy frequentada de los pueblos, auiendo cumplido con su deuocion, tomò el camino para boluer a su tierra, y llegando a cierto Monasterio de S. Benito, enfermo, y murio; y luego dispusierõ el cuerpo para la sepultura; cerca del amanecer abriò los ojos, como si despertara de vn sueño pesado: los que le velauan temieron, y el los asseguròo, diziendo: Que Dios, y la Virgen su Madre le embiauan para su remedio, y con muestras de temor clamò, diziendo: O padres! orad, y rogad a Dios que me libre de aquella legiõ de demonios, que estan por esta quadra, señalando el lugar. Los Monges oraron, y con agua bendita, y la señal de la Cruz los echarõ de alli. Quieto, pues, el peregrino, dixo a los Religiosos: Aueis de saber, que en saliendo mi alma de mi cuerpo, me cogieron en medio dos Angeles para defenderme de legiones de demonios, q̃ me cercaron para lleuarme al infierno, pretendiẽdo ser suyo por los muchos pecados que cometi viuiendo, y en especial por vno

Digitized by Google

graue, que nunca confessè, y vecido del empacho; los Angeles me defendian, alegando la misericordia de Dios; los demonios instituan, apelando à su justicia, que es recta, y a ninguno haze agrauio, vi que flaqueauan los que me defendian, como conuencidos de la razon; pero a esta sazon llego la siempre Virgen Maria, mas resplandeciente que el Sol: yo cobrè aliento con su vista, y los demonios temor; pero no desistieron de su intento, antes clamaron, pidiendome, porque les tocaua de derecho por el pecado cometido, y no confessado: la Virgen dixo, que yo era suyo por auer muerto en su peregrinacion, y que su Santissimo Hijo no permitia se condenasse, quien auia dado la vida en su seruicio; y bueltos sus ojos à mi, dixo: Bolued a la vida, y confessaos enteramente; y dezid a los Monges de mi parte, que os absueluan, y que tomen por su cuenta cumplir la penitencia que deueis por vuestros pecados, y bolued luego aqui adonde os espero para lleuaros al Tribunal de mi Hijo, y de alli a la Bienaventurança. Obedeci, y he venido, agora oidme de Confession: hizola luego con vn Sacerdote, y recibida la absolucion, los Monges se encargaron de la penitencia, que deuia para su satisfacion, y partio desta vida consolado, y gozoso a recibir final sentencia, tan feliz, y dichosa, como esperaua con el Patrocinio de tal Abogada con la Magestad de Dios. Esto escriue San Pedro Damiano, que sucedió en su tiempo, para comun edificacion, y enseñança de la necesidad que tenemos de hazer entera Confession, y del valor juntamente de la abogacia, y Patrocinio de la Virgen Santissima en el Tribunal de Dios.

§. VII.

Como abogò N. Señora por vn vsurero en el Tribunal de Dios.

Alan. de Rupe l. 5. c. 33.

ADmirable cosa es el empeño con que toma la Virgen Santissima la saluacion de sus deuotos, por quien haze tan apretadas diligencias, como si fuera la suya propia, como se verà por lo que escriue Fray Alonso de Rupe de vn vsurero famoso de Italia, llamado Iacob; el qual con injusticias, y malas artes adquirio tan grande suma de hazienda, que comprò Villas, y Lugares, y tuuo muchos vassallos; y sucediole vn dia por su dicha predicar al glorioso San-

Digitized by Google

Santo Domingo las grandezas del Rosario, de que cobrò mucha estima, y luego comprò vn Rosario tan rico, como curioso; el qual traìa consigo, mas por ostentacion, que por deuocion, si bien le rezaua, aunque mal; pero esta tibia deuocion pago la Santissima Virgen con tan crecido galardon, como aora verèmos; porque lo primero, entrando en vna Capilla adonde estaua su Imagen, le hablò por su boca con voz clara, diziendole: *Iacob, Iacob, dà cuenta de ti à mi Hijo, y à mi con la menudencia, y exaccion, que la tomas à tus criados, y deudores.* Quedò atonito, y temeroso con el trueno de esta voz, y leuantandose triste, y afligido, vino à su casa, y contò a su muger, y a sus hijos lo que le auia sucedido, y como queria restituir la hazienda mal adquirida; pero ellos le disuadieron este buen proposito, haziendole creer, que no auia sido voz de Dios, ni de su Madre, sino mera imaginacion: y como estaua tan arraygado en sus riquezas, facilmente los creyò, y desistiò de su intento; pero no la Virgen de procurar su saluacion, porque caminando otro dia con grande acompañamiento de criados, sin verlo ellos, fue acometido de varias fieras inuisibles, osos, tigres, y leones; los quales le derribaron del cauallo, y le mordieron, y lastimaron todo el cuerpo, causandole tan vehementes dolores, que le obligauan a dar vozes. Sus criados estauan atonitos viendo el estrago, y no a los que le causauan: pedia socorro contra ellos, y ninguno se le daua, porque ninguno podia; todos clamauan, llamando a Dios, y a la Santissima Virgen, cuyo auxilio implorò el triste vsurero, y valiole mas que merecia, porque luego le dexaron aquellas bestias carniceras, pero tan llagado, y herido, que fue necessario leuarle en braços a su casa, adonde le curaron de las llagas, pero no de la principal, que era su mala conciencia, y la hazienda agena que tenia, porque si bien conociendo que era castigo de Dios por sus pecados, su coraçon estaua tan aprisionado de sus riquezas, que aunque propuso restituirlas, no lo cumpliò, venciendole el amor de los hijos, y el dolor de priuarse de ellas, en que se conoce, con quanta razon dixo Christo, que era dificilissima cosa entrar el rico en el Reyno de los Cielos; porque lo es, y mucho desarraygarse de sus riquezas.

No se cansò la Virgen Santissima de procurar la saluacion

Digitized by Google

de este indigno vsurero, que en medio de sus rapiñas perseuerana en rezarle su Rosario cada dia; porque fuera de las inspiraciones ordinarias, que le daua ordinariamente, para que se reduxesse a buena vida, passados dos años, caminando a cauallo con sus criados, se leuantò vna recissima tempestad de re ampagos, truenos, agua, y granizo, y dexando à los demàs, vino vn torbellino de recissimo viento, y en èl gran suma de demonios, que le arrebataron con el cauallo, y dieron con èl por los ayres seis leguas de alli. Viendose assi lleuar de aquellos infernales espiritus, clamò de todo su coraçon, llamando en su fauor a la Santissima Virgen; la qual le apareciò visiblemente con vn Rosario de fuego en la mano, con que castigò a los demonios, y los pusò en huida, y con la otra le tuuo, y restituyò a su misma tierra, exortandole a que restituyesse: propuso de hazerlo, confessòse luego de todos sus pecados; dio palabra al Confessor de restituir lo mal ganado; pero no la cumpliò, porque no tuuo valor para despossecrse de la hazienda, y quedarse en corta fortuna, si bien hizo muchas limosnas, y edificò algunas Iglesias, y Monasterios; pero no el que mas importara, que era cumplir su obligacion, que es la mejor, y primera deuocion, que se deue anteponer a las demàs.

Que padre no se cansara de corregir a su hijo, que con tantas exortaciones, y medios tan fuertes no se enmendaua, como este empedernido vsurero encarnizado en sus vicios? Pero la piedad de la Reyna del Cielo vence a la de todos los padres, y las madres del mundo; y assi no se cansò de amonestarle, ni de tomar otros medios para reducirle: y viendo que los de rigor no aprouechauan, vsò de mas benignos, apareciendole vn dia mas hermosa que la Luna, y hablandole con palabras blandas, le dixo: Si queria salir de pecados, y restituir la hazienda que deuia? A que respondiò: Señora, si quisiera; pero no me hallo con possibilidad para ello. Escusa falsa de pecadores encarnizados en sus vicios, como si nuestra Señora le pidiera imposibles. Viendole, pues, tan sugeto à la codicia, añadiò, diziendo: Pues yo te darè tantas riquezas, quantas no podràs alcançar en el mundo; y luego le mostrò vn Palacio hermosissimo, todo esmaltado de oro, y de piedras preciosissimas, y lleno de inexplicables riquezas, tras las quales se le fue luego el coraçon, como a los glotones, y co-

Digitized by Google

comedores, quando vèn la bebida, y la comida: mirauala con deleyte, y deseaualas su codicia para si, y para sus hijos, en quien tenia puesta su felicidad. Todo esto, dixo nuestra Señora, està preparado para ti, si hizieres penitencia de tus pecados, y restituyeres lo que no es tuyo; y sino lo hizieres, como tantas vezes te lo he dicho, desde luego te auiso, que perderàs la vida, y el alma, y con ellos lás riquezas que posees, y la muger, y los hijos. Y luego desaparecio, dexandole por vna parte temeroso con la amenaza, y por otra codicioso de alcançar lo que auia visto; que la codicia de los tesoros mueue mucho a los auarientos. Por esto dixo Chrisologo, que Christo les aconsejò atesorar verdaderas riquezas en el Cielo, dandoles noticias de las grandes, que ay en aquellas Indias de arriba; porque su codicia los mouiesse à despreciar el oro, y las riquezas terrenas, que no son mas que fingidas, y procurar las verdaderas; lo qual se verificò en este auariento, porque cautiuo del deseo de las riquezas que auia visto, repartiò luego las propias à todos los que las deuia; pagò a sus acreedores, hizo gruessas limosnas, y quedose con la moderacion que tenia antes; mejorò las costumbres, siruiò muy de coraçon a Dios, y a la Santissima Virgen, y lleno de años partiò de esta miserable vida, auiendo recibido los Sacramentos de la Iglesia para viuir en la eterna. Pero no acabò cõ la vida el fauor que la Reyna de los Angeles hizo a este pecador por la deuocion que le tuuo, porque su Patrocinio estièn de sus lindes a la otra, hasta coronar a sus deuotos en el Cielo, como lo hizo con este, à quien luego que espirò lleuaron los demonios con grande orgullo al infierno, como a cautiuo suyo aherrojado con las cadenas de tantos pecados como auia cometido; pero la Reyna del Cielo les salio al camino con el Arçangel San Miguel, y los detuuo, y alegando ellos, que era suyo, por los pecados cometidos, mandò a San Miguel, que pesasse en sus balanças el valor de sus merecimientos. Pusieron los demonios en la vna innumerables latrocinios, injusticias, homicidios, glotonerias, lasciuias, y otros muchos pecados: Y en la otra pusieron los Angeles las pocas obras buenas que auia hecho, y como eran tantas las malas, pesò mas su balança; y viendo la Virgen la de las buenas tan corta, puso en ella el Rosario que auia rezado, y luego pesò tanto aquella balança, que los demonios huyeron corridos, y

Digitized by Google

tan rabiosos, que vnos se despedaçauan a otros, y en particular maltrataron todos al que auia cuydado de peruertirle. su alma fue entregada à nuestra Señora, como de deuoto suyo, la qual lleuò al Cielo con gran triunfo, alcançando esta vitoria por medio de su Rosario, y dandole los tesoros eternos, de que gozarà sin fin con los Angeles, y Santos por siempre jamàs. Amen.

§. VIII.

Saca la Santissima Virgen de las gargantas del infierno à vna Condesa desesperada, que rezaua su Rosario.

Manus ibidem. ESte exemplo quiero acompañar con otro, que el mesmo Autor escriue latamente, y reducido à menos palabras, es como se sigue. Predicando Santo Domingo en España recibiò de su mano el Rosario de N. Señora vna gran Señora de muchos vasallos, y de poca edad, y con èl la deuocion de la Santissima Virgẽ; el qual rezo dozella, y casada por muchos dias. Muriò el Conde su marido, y con la pena, y los negocios que ocurrieron, se oluidò de rezarle, aunque siempre le traìa al cuello, guardando su antigua costumbre; y assi como Dios prospera a los deuotos de su Santa Madre, parece que castiga à los que se resfrian en su deuocion, priuandoles de los bienes, assi espirituales, como temporales, segun que sucediò à esta Condesa; la qual perdiò sus Estados, y quanto en el mũdo poseìa, y vino a tanta miseria, que desposeida de sus tierras, mendigaua por las agenas, y desechada se fue a la cueua de vn desierto sola, y pobre, y perseguida de vn tirano pariente suyo, que con fuerça, y maña se apoderò de sus Estados, y para assegurarse en ellos tratò de quitarle la vida, y la forçò a salir huyendo de sus tierras, y a venir a tal estremo de miseria, que desechada llegò à aborrecer la vida, en tãto grado, que blasfemando, y maldiciendose, por dar fin a tantos males, tomò vn puñal, y se diò tres recias puñaladas en el pecho, desesperada de la vida temporal, y eterna; cayo en el suelo vertiendo arroyos de sangre, mas muerta que viua, y teniendola por suya los demonios, acudieron como lobos carniceros à la presa, cercandola innumerables legiones para lleuar su alma en el-

Digitized by Google

espirando. Vean los hijos de Adan la tragedia en que rematan las grandezas de este siglo, y la inconstancia de la opulencia del mundo; pues la que se viò poco antes en la cumbre de la grandeza, vestida de oro, y seda, nadando en regalos, adorada de los parientes, seruida de los criados, obedecida de los vassallos, en tanta honra, y magestad, se viò pobre, desnuda, perseguida, desterrada, sin casa, ni habitacion, en vna cueba de fieras, herida, y muriendo con sumo desamparo, tendida sobre la tierra; y lo que es mas lamentable, tan cerca de baxar a los calaboços del infierno à penar eternamente en poder de los demonios, que la cercauan, y atormentauan cõ su vista, y amenazas, doblandole las angustias de la muerte el temor de verse esclaua dellos; pero en tan desesperada ocasion hizo alarde la Santissima Virgen de su inmensa piedad, y del Patrocinio q̃ tiene de los suyos, y de la merced que haze a sus deuotos, porque acordandose de los Rosarios que le auia rezado quando moça, y mirando el que siempre traxo al cuello, como precioso Tuson, honrandose con èl, aunque se auia olvidado de rezarle, vino del Cielo à socorrerla, trayendo en su compañia otras Santas Virgenes, y con ellas al glorioso Santo Domingo, que ya auia passado al Cielo, y estaua Canonizado en la tierra; el qual llegò con su Baculo, y desterrò los demonios, que la cercauan, y afligian: y la Virgen la hablò con palabras amorosas, diziendole: O hija, y à que miserable estado has venido por auer olvidado el Rosario, y las oraciones que solias dezirme; pero aunque tu te has olvidado de mi, yo no de ti, y movida de los ruegos de mi amado hijo Domingo vengo a sacarte del infierno, adonde vas con toda prisa, y te ofrezco la vida, y los Estados, que de antes poseias, si buelues à mi deuocion, y seruicio. No pudo responder con la lengua por faltarle el aliento, y assi respondio con el coraçon, ofreciendo en adelante la enmienda de su vida. Luego llegò Santo Domingo, y con sus bẽditas manos le tocò las heridas, y quedo del todo sana, dando infinitas gracias à Dios, y à nuestra Señora por la merced recibida; lloro sus culpas passadas, y la falta de confiança que auia tenido en la Diuina misericordia, y boluiò a la deuocion del Rosario, rezandole con todo cuydado, y diligencia cada dia, y nuestra Señora cumpliò su palabra, ordenando que los vassallos tomassen las armas contra el tirano, que le auia quitado sus Estados,

y que

Digitized by Google

y que echandole dellos vinieſſen, y la hallaſſen, y la puſieſſen en poſſeſsion de todos con la miſma grandeza que tuuo en ſu prospera fortuna, que tales bueltas dà ſu rueda en el interin que ſe mueue en los exes deſte mundo, en que no ay coſa ſegura. Viuiò el reſto de ſu vida con grande exemplo, y edificacion, haziendoſe Predicadora de las miſericordias de la Santiſsima Virgen, cuya deuocion procurò imprimir en los coraçones de todos; y vltimamente llena de años, y merecimientos, llegò al vltimo termino de la vida, en el qual baxò la Santiſsima Virgen a confortarla, y aſsiſtirla, y lleuar ſu alma al Cielo, haziendo como ſiempre oficio de Abogada en el Tribunal de ſu Hijo, haſta ſacarla con vitoria, y coronarla de gloria con los Bienaventurados en el Cielo. Deſta manera honrò, y premiò a ſu deuota, oluidando ſus ofenſas, y derramando ſobre ella las riquezas de ſus miſericordias, enſeñandonos a todos, que nunca dexa ſin premio los ſeruicios que le le hazen, por cortos que ſean, y que ſiempre vela deſde el Cielo en fauor de ſus deuotos. Su Diuina Mageſtad nos dè ſu gracia, para que todos lo ſeamos, y merezcamos ſu Patrocinio, y amparo en la vida, y en la muerte, en el juizio, y en el Cielo para ſiempre.

§. XI.

Abogò nueſtra Señora en el Tribunal de Chriſto por vn Senador, que limitaua ſu miſericordia à los nobles, y ricos.

Collect. ſpec. ver. Miſericordia, ex. 17.

VN Senador poderoſo edificò vn ſumptuoſo Palacio en camino muy publico para celebrar ſu nombre, y glorificar ſu linage con aquella famoſiſsima Caſa: y para mayor oſtentacion puſo en el vmbral alto de la puerta, grauado en piedra con letras grandes eſtos verſos:

Decretum detur, ne dormiat, aut epuletur,
Hic gens villana,
Sed Achiles, Plato, Diana.

Que

Digitized by Google

Que quieren dezir: Aquí ay decreto, que no duerma, ni coma, ni beba en este Palacio gente ordinaria, sino Aquiles, Platon, ò Diana; esto es, el que fuere noble como Aquiles, ò sabio, y docto como Platon, ò Matrona de estimacion, como Diana. Excluyendo su estrecha caridad a los pobres, y plebeyos, y a los de corta esfera, y de menos lustre en la Republica; pero queriendo la Diuina Magestad corregir esta vana ostentacion, y corta caridad, le arrebatò en sueños, y lleuò a su Tribunal, adonde le hizieron cargo de la poca misericordia, que tenia con los pobres, y necesitados, y que la corta que vsaua era por ostentacion, y no por verdadera caridad, nacida de amor de Dios, y de los pobres. Hallandose, pues, atajado, y sin tener que responder, esperando el fallo de la sentencia contra si, llorando, y gimiendo, bien arrepentido de los versos, que auia escrito en su Palacio, boluiò los ojos a la Santissima Virgen, rogandole con lagrimas, que interceuiesse por èl a su Sagrado Hijo, y le alcançasse treguas para corregir sus yerros. La Reyna de los Angeles lo hizo, y como medianera, y Abogada de los pecadores intercediò por èl, y recabò de su Hijo, que no fulminasse la sentencia por entonces, sino que le concediesse tiempo para enmendar lo passado. Y recabada esta merced, le dixo: Que luego sin tardança borrasse aquellos versos, y pusiesse en su lugar los siguientes, franqueando su casa con grande liberalidad a todos los pobres, y necesitados, sin limitacion alguna.

Muta decretam, sanctorum suscipe catum
Nudum Martinum, Lazarum,
Iacobum peregrinum.

Que quieren dezir: Muda el decreto, y recibe al gremio de los Santos sugetos. El desnudo a Martin, à Lazaro, y à Iacobo peregrino; esto es, al pobre desnudo, y necesitado; al Eclesiastico, y Religioso, significado en San Martin; al enfermo, y llagado, y desvalido, significado en Lazaro; y al Peregrino, y forastero, significado en Iacobo, ò Santiago. Este fauor le hizo la Reyna del Cielo en el Tribunal de Christo; y este cõsejo le diò para corregir su vida, y conseguir la eterna; porque en aquellas balanças pesan mucho las buenas obras de limosna, y piedad, exercitadas con los pobres cõ afecto de ver-

da-

Digitized by Google

dadera caridad; todo lo qual cumpliò el Senador, quando boluiò a sus sentidos, quedando agradecido a la Santissima Virgen, por la merced, y el consejo que le dio, y en èl a todos de preuenirnos para aquel juizio con obras de misericordia, y humildad, no con vana ostentacion, que las pierde todas, y arriesga la saluacion.

§. X.

Socorre nuestra Señora à vn mancebo para no ser condenado en el Tribunal de Christo.

S. Ant. de Flor. apud doct. dis. 5.

EL glorioso San Antonino de Florencia cuenta vn caso sucedido en su tiempo à vn mancebo, que segun su relacion, parece auerle conocido, y salidole de su boca, y fue el siguiente.

En Florencia huuo dos Ciudadanos, marido, y muger, personas principales, y temerosas de Dios: tuuieron vn hijo, à quien criaron en toda virtud, procurando con todas sus fuerças, que fuesse muy deuoto de nuestra Señora; y assi en la hora de su muerte le encargaron sumamente esta: y señaladamente, que no se le passasse dia sin rezarle vna Aue Maria, pidiendole su fauor. El moço lo ofreciò, y lo cumpliò como vltima voluntad, y testamento de sus padres; los quales muertos, quedò heredero, rico, y libre, y como tal se le juntaron amigos de mas vicios, que virtudes; los quales le peruirtieron, y lleuaron tras de si a los juegos, farsas, risas, y vanidades del mundo, en las quales vino a resfriarse en la virtud, y à caer en muchos vicios, si bien nunca oluidò la deuocion de nuestra Señora, que sus padres le encomendaron, y valiòle su saluacion, porque diuertido sin regla en tà disoluta vida, enfermò grauemente, y con la fuerça de la enfermedad, y mucho mas con la prouidencia de Dios, le diò vn desmayo, que le enagenò de si mismo, y priuado de los sentidos exteriores, fue lleuado en espiritu por el Angel del Señor a vn monte alto, à cuya vista estaua otra mòtaña, y vna viga embreada, que seruia de puente entre los dos; mirauase en lo baxo vna profundidad grande, y en ella à la vna parte grãdes incendios de fue-

Digitized by Google

fuego, cuyas llamas llegauan a las cumbres de los montes, y à la otra suma profundas de nieue, sin que la vezindad de cosas tan contrarias las impidiesse, ò menoscabasse su grandeza, y en ambas partes estauan poblados de culebras, serpientes, tigres, fieras, y dragones, y grande suma de demonios, que turbauan à los que pretendian passar, y los hazian caer à vnos en las llamas, y a otros en la nieue; quedando sepultados los que caian, y en poder de los demonios, que en figuras de aquellas fieras hazian presa en ellos, dandoles crueliſsimos tormentos; pero los que passauan sin caer, eran recibidos de la otra parte de los Angeles, y los Santos, con sumo gozo, y alegria, y aposentados en vn riquiſsimo Palacio en que morauan. El moço estaua atonito, mirando esto con igual admiracion, y temor de si le auian de obligar à passar aquella puente, quando viò traer vna muger, à la qual forçaron à passar por ella; pero apenas huuo entrado, quando cayò abaxo, y fue sepultada en el fuego. Preguntò al Angel quien era? Y respondiò, es vna muger adultera, que ha muerto en pecado mortal, y por esto ha caìdo tan presto. Tras de ella vino vn hombre, y entrò con buen denuedo por la viga; pero la grita, y bateria de las bestias infernales fue tal, que antes de passar la mitad cayò abaxo, y fue sepultado en la profundidad de la nieue; y el Angel le dixo: Este es vn Mercader que con vsuras, y malos tratos ha ganado mucha hazienda, y no la ha restituido; mas por auer hecho limosnas, y buenas obras, pudo passar aquel pedazo de la puente: no la pudo acabar de passar por no auer restituido, y muerto en pecado mortal; pero ahora conuiene, que tu la passes, porque assi es la ordenacion de Dios. No se puede explicar con pocas palabras el anguſtia que le dio al pobre mācebo, oyendo esto de boca del Angel, començò à temblar, y a gemir, rehusando la carrera, y no quisiera ser nacido, por no hallarse obligado a cosa tan penosa; y como se tardasse, subieron los demonios, y le dieron tal prisa con tormentos, y espantos, que entrò por la viga temblando con todos sus miembros; los demonios le gritauan, las serpientes le siluauan, los dragones le aterrauan, la profundidad le atemorizaua, y cada passo iba à dar en el profundo, y a pocos que dio se le fueron los pies, y los demonios estendieron sus garfios para recibirle por suyo; pero quando iba à caer apareciò alli la Santiſsima Virgen, y le de-

Digitized by Google

detuuo, y diò la mano, y le lleuò por aquella estrecha puente à la otra parte: los demonios dieron vozes, quexandose de nuestra Señora, porque contra toda justicia les quitaua aquel alma, que era suya, y apelaron al Tribunal de Christo; en el qual la Beatissima Virgen abogò por ella, diziendo, que era su deuota, y que como a tal le competia su defensa, y rogaua al Iuez que le diesse lugar de penitencia. Assi se hizo como lo pidio, y Christo mandò, que boluiesse al cuerpo, y se le diesse plaço para corregir la vida passada. A esta sazon fue entregado en manos de su Angel, y boluiò a los sentidos, tan espantado, y temeroso de lo que auia visto, y passado, que en muchos dias no pudo boluer en si enteramente: todo el tiempo gastaua en pensar lo que auia experimentado en aquella vision, sin poder apartar la imaginacion de aquel lago, y de aquel fuego, y aquella nieue, y los crueles atormentadores, que las habitauan, atrauessado de temor de auerse de ver otra vez obligado a passar por aquella estrecha puente, à riesgo de caer en la sima que auia visto. Hizo luego vna Confession general de toda su vida passada, y corrigio la venidera con toda la diligencia possible, dando de mano a gustos, y entretenimientos del siglo, y a los amigos, que hasta entonces auia tenido; y tomando otros Religiosos, y Santos en todo contrarios à los primeros: hizo grande penitencia, y vna vida exemplarissima, mostrandose siempre agradecidissimo à la Reyna de los Angeles, que tan gran merced le auia hecho, en cuyo seruicio se empleo con todas las fuerças de su alma, hasta que lleno de merecimientos passò desta vida corruptible à la inmortal, y eterna.

Este efecto tuuo la vision referida en el alma deste moço: ruego a Dios, que le tenga semejante en las de todos los que leyen su Historia, y que contemplen de espacio el rigor del juizio, que esperamos, la terribilidad de los tormentos del infierno, que estan preuenidos para castigar los pecados, y el riesgo de caer en ellos, y el premio para coronar à los buenos, que Dios tiene preparado, para que aquellos los refrenen en los vicios, y este los espoleen à procurar las virtudes; cierto es, que todos hemos de ir a vno de dos lugares, al del premio, ò del castigo, y serà lamentable desdicha perder el Cielo, y caer en el infierno sin medio, ni esperança de remediarse; porque lo que vna vez alli se determinare, nunca se ha

Digitized by Google

de reuocar; vean los hombres quanto les và en no errar accion tan importante, y quanto le valió a este moço la corta deuocion que tuuo con la Reyna de los Angeles, pues sino le huuiera amparado, estuuiera ardiendo en los infiernos, desterrado del Cielo, y priuado de su gloria por toda la eternidad, y estudien con toda solicitud de ganaria aora con dignos seruicios, porque la tengan propicia en aquel trance, y porque no sea ocasion de errar à los menos leidos esta Historia, conuiene aduertir, que si bien en la otra vida no ay este linage de puentes, y caminos, que aque se representan, sino que en saliendo el alma del cuerpo, es juzgada en el Tribunal de Dios, ya absuelta, ò condenada, segun el merito de sus obras; pero muchas vezes vsa Dios de estas semejanças para declarar à los hombres por ellas, como a rudos, y torpes, la dificultad, y rigor de su juizio, y la terribilidad de las penas del infierno, y la crueldad de sus atormentadores, como vsò Christo de parabolas para el mismo efecto à dar fuerça à sus razones; conforme a lo qual leemos en los Dialogos de San Gregorio, y en la Historia de San Patricio de muchos à quien Dios mostrò las penas de la otra vida, y la dificultad de escapar dellas, que fueron obligados à passar por puentes semejantes, y por caminos asperissimos, y combates de demonios, en figuras espantables, para significarles con estas visiones el rigor del Tribunal de Christo, la terribilidad de sus penas, y la dificultad de salir dellas, para que viuiessen con temor de caer en ellas. Dios nos le dè a todos, para que le siruamos con toda diligencia en esta vida, y le gozemos en la otra.

Vide Beda lib. 5 Hist. Ang. cap. 13.

§. XI.

Libra nuestra Señora à vn ladron de condenacion eterna en el Tribunal de Dios.

CVenta Fray Nicolas de Raci, que en el Condado de Tolosa de Francia huuo dos hermanos, que hallandose pobres, y mal aconsejados, por no aplicarse al trabajo para ganar de comer, se hizieron vandoleros, saliendo por los caminos à robar à los que encontrauan; el vno los robaua, y mataua, y el

Fr. Nicol. de Raci mil. 38.

Digitized by Google

el otro, que era mas humano, les quitaua las haziendas, pero no las vidas; y por esta pequeña piedad el misericordiosissimo Dios la tuuo de su alma, y le diò tales inspiraciones, y luzes para conocer su mal estado, que le dexò, y se metiò Fray-le Francisco, adonde hizo penitencia de sus pecados; y compadecido del estado, y perdicion de su hermano, hizo continua oracion por èl, pidiendo a Dios, y a su Santissima Madre, que le diessen luz, y conocimiento del miserable estado en que viuia, y le sacassen del riesgo en que estaua de condenarse para siempre en el abismo del infierno: Y no fueron vanas sus peticiones, porque le visitò el Señor con vna recia enfermedad, que en pocos dias le puso en el estremo de la vida: los parientes, y amigos le exortaron à que se confessasse, y se dispussiesse como Christiano; pero èl estaua tan empedernido en sus vicios, que tuuo mucha dificultad en hazerlo, como la tiene de arrancarse el arbol que està muy arraygado: al fin, apretandole la enfermedad, se rindiò a cõfessarse; pero dixo que auia de ser con su hermano, que tenia noticia de su vida, y no con otro. El hermano estaua ausente, y por mucha prisa que se dieron a traerlo, ya auia muerto quando llegò, sin auer confessado, y lleuauan a enterrarle: sintiolo por estremo, y temiendo su condenacion, se retirò a la oracion delante de la Imagen de la Santissima Virgen, pidiendole con toda la instãcia possible, que le fauoreciesse en el Tribunal de Dios, abogando por su alma, para que no fuesse condenada. Estando, pues, en esta oracion, y su hermano difunto en la Iglesia, haziendo los Oficios para enterrarle, se leuantò en las andas, y dixo con voz temerosa, y triste: *Ay de mi!* y luego boluiò à echarse. Los circunstantes, parte admirados, parte temerosos, y espantados, no sabian que consejo tomar, hasta que recobrados del temor prosiguieron los Oficios, y el difunto se leuantò segunda vez, y diò vn grito tan fuerte, y espantoso, que todos huyeron de la Iglesia, excepto algunos pocos Eclesiasticos, que recurrieron à Dios, rogandole por su alma: y los que auian huido, deseosos de ver el sucesso, y el fin de aquella nouedad, boluieron a la Iglesia, y el difunto abriò los ojos, y estendiò las manos, diziendo: Gracias a Dios, y a la Santissima Virgen su Madre, que tan grande merced me han hecho saliò de las andas, y dexando la mortaja se cubriò decentemente con los vestidos, que le dieron, y rogado por los presen-

Digitized by Google

sentes, que les dixesse lo que auia visto; respondiò desta manera: Luego que mi alma salio de mi cuerpo, me cercaron infinitos demonios, y como a esclauo suyo, por auer muerto sin confesar mis pecados, me leuantaron en alto para echarme en vna grande hoguera de fuego; y yo con el temor de aquella voz primera, quando dixe: *Ay de mi*; Despues vi venir al Iuez Supremo de viuos, y muertos, con potestad, y Magestad tan grande à juzgarme, y condenarme para siempre: y fue mi temor tan grande, que no sè como explicarle, y entonces di el segundo grito, de que todos huisteis; mas estando en su Tribunal, en tener que responder a tantos cargos, como alli se me hizieron, vino la Sacratissima Virgen, acompañandola mi hermano el Frayle Menor: y a instancia suya rogo por mi a su Santissimo Hijo; el qual inclinado a sus ruegos, viendo de su clemencia, mando, que por ocho dias se dilatasse la execucion de mi sentencia; los quales me concedia para hazer penitencia de mis pecados. Con esta indulgencia resucitè, y me leuantè como visteis, mas quieto, y gustoso que antes, rindiendo gracias à quien tanta merced me auia hecho. Vino luego su hermano, y abraçaronse con grande gozo: hizo vna Confession general de todos sus pecados, y gastò aquellos ocho dias en oracion, y lagrimas, y contricion de su vida passada; los quales cumplidos, y recibidos todos los Sacramentos de la Iglesia, sintiendole su buen hermano, reposò en el Señor, auiendole valido sus oraciones, el Patrocinio de la Reyna de los Angeles en el Tribunal de Dios, y su eterna saluacion.

§. XII.

La conclusion destos dos Titulos.

DEstos dos Titulos se concluye por consequencia legitima, que pues como dize S. Pablo, todos hemos de morir, y despues de la muerte ser presentados en el Tribunal de Dios à dar cuenta de nuestras vidas, y recibir la sentencia, conforme huuieren sido nuestras obras, si buenas buena, y si malas mala: y lo que alli se determinare ha de quedar establecido para siempre; y pues nos importa tanto salir con sentencia fauorable de aquel tremendo Tribunal, y la Reyna de los Angeles es la Abogada de los hombres, assi en la muerte como *Hebr. 9.*

Digitized by Google

en el juizio de Dios, que todos procurèmos seruirla aora, para tenerla entonces de nuestra parte, porque si nos assiste en la muerte, la tendrèmos muy feliz; y si aboga por nosotros en el Tribunal de Dios, podemos tener firme confiança de que nos alcançarà sentencia en fauor; y con ella la eterna felicidad de la Bienaventurança.

Sur. 16. Iun. in eius vita, lib. 2.

De igual enseñança, y temor es lo que refiere Surio en la vida de Santa Lugardis; y es, que en muriendo Inocẽcio III. en Roma, le apareciò en el Conuento de Francia adonde estaua, todo embestido de fuego, y le dixo, como por auer edificado vn Monasterio de Monjas, con aduocacion de N. Señora en el vltimo tercio de su vida, le auia assistido en la hora de su muerte, y defendidole de todo el infierno, que vino à hazerle guerra en aquel trance, y que le auia alcançado de Dios perfecta contricion de sus pecados, y acompañadole a su Tribunal, adonde abogò por èl con tanta energia, que confundiò a los demonios, que le acusauan de los gastos superfluos que auia hecho, y la negligẽcia que auia tenido en defender la Iglesia, y administrar justicia: y que vltimamente le auia sacado vencedor, y que sino fuera por su Patrocinio, fuera condenado eternamente al infierno; pero que sus cargos auian sido tantos, y tan grandes; y tan pocos, y leues sus descargos, q̃ iba condenado al Purgatorio a penar hasta el dia del juizio vniuersal. Y concluyò, diziẽdo, que la misma Virgen le auia alcançado licencia de su Hijo, para venirle à dar cuenta de su estado, para que le ayudasse con Missas, oraciones, y penitencias a salir de aquellas penas, y tener algun alliuio en ellas; el qual le procurò la Santa por todos los medios que pudo.

Carguen, pues, vn poco la consideraciõ sobre lo dicho los que leyeren esta Historia, y vean quanto importa tener propicia a la Reyna de los Angeles para aquella vltima hora, y teman el rigor de aquel juizio, pues se hallò en èl tan alcançado de cuenta vn Pontifice de la Iglesia, que viuia en los ojos de los hombres rectamente; y en las balanças de Dios se hallaron sus obras tan faltas: quanto mas deuemos todos temer la rectitud de aquel Tribunal, y preuenirnos desde luego para èl, siruiendo a la Santissima Virgen con todas las fuerças de nuestra alma, para que abogue por nosotros, y nos saque sentencia en fauor.

Digitized by Google

TITVLO QVINZE.

El Patrocinio que tiene nuestra Señora de los hombres contra los demonios.

QVedò el demonio tan posseido de la embidia, viendo la naturaleza humana vnida con la Diuina en Christo N. Señor, y sublimada sobre todos los Coros de los Angeles, y à los hombres subir al Cielo, y poblar las sillas que perdieron, assi èl como los suyos por su soberuia, que abrasado de esta embidia, resta todas sus fuerças en hazerle guerra encubierta, y descubierta por todos los medios posibles, sin dexar arma que no juegue contra èl, para impedirle el passo del Cielo, y derribarle por medio de los vicios en el abismo del infierno; y como por vna parte su entendimiento es tan viuo, y por otra su malicia tan grande, y el exercicio que tiene en esta guerra tan continuo, que desde que fue lançado del Cielo, a poco tiempo despues que fue criado, no ha entendido en otra cosa, teniendo por blanco de sus acciones la ruina del genero humano; y como el hombre de su naturaleza es tan flaco, corria manifiesto peligro de caer en sus lazos, y ser vencido de sus astucias, si Dios no le huuiera dado por defensa à la Santissima Virgen, y a sus Angeles, que continuamente se ocupan en defenderle: y el Capitan desta Milicia, y de quien mas tiemblan los demonios es la Santissima Virgen, que como tiene la abogacia de los hombres, y se precia de ser su Madre por el amor grande que les tiene, vela de dia, y de noche en su defensa; y assi como los demonios persiguẽ a los hõbres, tirãdo sus flechas a sus almas en la vida, y en la muerte, y en el Tribunal de Christo, acusandolos por los mesmos filos la Reyna del Cielo, acude a su defensa en todos tiempos, en la salud, y en la enfermedad, en la vida, y en la muerte, en este mundo, y en el otro, amparandolos, y defendiendolos, hasta coronarlos en el Cielo.

Ruperto, y otros afirman, que esta lid, y potestad de la Virgen sobre los demonios empeçò del Paraiso, adonde en pena de su pecado, dixo Dios, que auia de poner declarada guerra *Rup. in 3. Gen.*

Digitized by Google

entre la muger, y la serpiente, y que auia de quebrantar su cabeça, y pisarla con su pie. Esta muger fue la Santissima Virgen Maria, à quien dio desde luego potestad sobre todos los demonios, y la que hollò su cabeça, y la sugeto a su Imperio, para que assi como auia empeçado la perdicio del hombre por una muger, engañada del demonio, tuuiesse tabien principio de otra Muger, en todo contraria à la primera, Señora de los demonios; y assi a muchos de los Santos dio potestad Dios de pisar los dragones, aspides, y basiliscos, y a los demonios, significados en ellos: con mayor justicia se deuiò dar, como se dio, esta potestad à la Santissima Virgen, como Superior a todos, y assi fue la principal, y primera que los venciò, y sugeto, y les quebrantò la cabeça, y les haze continua guerra en fauor de los hombres; y assi la temen de manera, que no se atreuẽ a llegar à su presencia.

Psalm. 90.

Sea prueba desta verdad, que aunq̃ Christo, y todos sus Santos fueron acometidos del demonio, nunca la Purissima Virgen hemos sabido, que lo fuesse en ningun linage de vicios, porque vencido, y quebrãtado de sus plantas le cobrò tal miedo, que nunca se atreuio à acometerla, como se experimẽtò tambien en Christo, despues que le venciò en el desierto: de que se prueba manifiestamente, que la Santissima Virgẽ, y su Patrocinio es la mayor defensa despues de Christo, que podemos tener contra el comun enemigo; y es de manera, que affirma San Iuan Chrisostomo, que no se atreuen los demonios a entrar adonde ha puesto los pies, y mucho menos estar en su presencia, ni parar adonde se pronuncia su nombre; del qual tiemblan, y se rinden, como diremos despues.

Chrys. hom. 53. in acta.

Cant. 2. Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.

En el cap. 2. de los Cantares la compara su Sato Esposo à los lirios, ò açuzenas, que se crian en los jardines, no solo por su candidez, y simbolo de su Pureza, sino tambiẽ; porque como testifica Plinio, el lirio con su fragrancia destierra las serpientes, y huyen de su olor: assi la Santissima Virgẽ triunfa de los demonios con solo su nõbre, y con la sombra, y el olor de sus virtudes, de q̃ tenemos manifiesto testimonio en el primero libro de los Reyes, adonde dize la Sagrada Historia, q̃ en colocando los Filisteos el Arca del Testamẽto, q̃ como se ha dicho fue sombra de la Santissima Virgen, en el Templo de Dagon su Idolo, cayò hecho pedaços en el suelo, porq̃ no puede estar el demonio, no solo en presencia de la Virgen, sino ni de su sombra.

Digitized by Google

Es-

Esto es lo que tantos años antes profetizò Isaias, quando dixo, que el Señor iria en vna nube ligera, y caerian a su presencia los Idolos de Egipto; lo qual se cumpliò quando la Santissima Virgen entrò en aquella tierra con su Santissimo Hijo, y cayeron de su estado todos los Idolos que adorauan los Egipcios; porque a la presencia de la Virgen caen por tierra, y quedan todos los demonios vencidos.

Isai. 19. Ecce Dominus ascendit super nubē, & commobebūtur simulacra Ægypti.

Su muy deuoto Predicador San Bernardino de Sena, entre otras muchas alabanças que predicò suyas, vna fue, que la temian los demonios de manera, que no se atreuian a mirarla, y menos a nombrarla, ni acercarse adonde estaua; y que assi como el fuego grande destierra las moscas, el fuego ardentissimo de la caridad de Maria desterraua los demonios: el Santo los llamò moscas; pero San Pedro les diò nombre de leones, quando dixo, que el demonio, como leon rabioso, no cessaua de dar bueltas, buscando à quien despedazar; y aunque los leones son tan fieros, y terribles, los vence, y sugeta el fuego: Y assi tambien, aunque los demonios son tan astutos, y crueles, los vence, y sugeta el fuego ardiente de la caridad de Maria, à cuya vista pierden las fuerças, y se dàn por rendidos.

Aquellas palabras que le dixo el Santo Esposo en los Cantares: *Hermosa eres, amiga mia, suaue, y agraciada como Ierusalen, terrible como los exercitos bien ordenados*, dize Ricardo, que se las dixo a este proposito; porque es suaue a los buenos, y terrible à los demonios, dulce Madre a sus deuotos, y espantosa à sus enemigos, defiende à aquellos como Madre, y castiga à estos como Señora: Que fuera del mundo, si faltara el Patrocinio de la Santissima Virgen Maria? Por su amparo viuen, con su fauor perseueran, su caridad los defiende, su amor los sustenta, su fuego los viuifica, su intercession los enriquece, y su vigilancia los assegura para caminar al Cielo sin lesion, entre tanto numero de enemigos; porque està siempre atalayando, para ver quando nos acometen, y salir à la defensa, abrigandonos con sus alas, como el Aguila a sus hijos.

Cant. 6. Ricard. lib. 4.

(§*§*§)

Digitized by Google

§. II.

La confiança que deuemos tener en el Patrocinio de nuestra Señora, y la virtud de su nombre Santissimo.

SVpuesto por vna parte el dominio que tiene la Santissima Virgen sobre los demonios, y el temor tan conocido que le tienen; y por otra el amor tan cordial que tiene a los hijos de Adan, como à hermanos suyos, redimidos con la sangre preciosissima de su Santissimo Hijo, y que està siempre velando en nuestra defensa, deuemos viuir con grande confiança de no ser vencidos de nuestros enemigos, si nosotros por nuestra voluntad, y malicia no queremos sugetarnos à ellos; porque ninguna fuerça tienen para rendirnos: y la Virgen Santissima en viendo que nos acometen, està con nosotros, con el amor de Madre, y el poder de Reyna à defendernos: Y assi le dize Ricardo de San Laurencio, las palabras que el Santo Iob a Dios: Señora, ponedme junto a vos, y pelee quien quisiere contra mi; porque con tal defensa, nadie me podrà ofender, y de todo el poder del infierno estarè seguro.

Ricard. lib. 2. Iob 17.

El B. San Amadeo, como tan experimentado en recibir mercedes de nuestra Señora, aconseja a todos, que no se tarden en valerse de su fauor; porque si alguna vez parece que se detiene en defendernos, es porque nosotros nos detenemos en llamarla, y està esperando nuestro clamor para venir a fauorecernos, verificando las palabras de Dauid: *Clamarà à mi, y yo le oirè, porque estoy con èl en la tribulacion, librarèle, y glorificarèle.* Porque a su presencia se deshazen los enemigos como cera, y no dexarà à los suyos hasta sacarlos vitoriosos, y glorificarlos en el Cielo.

B. Amad. hom. 2. de B. Virg.

Psalm. 90.

Pudo ser que tomasse esta doctrina el Beato Amadeo de su Maestro el Serafico Doctor San Buenaventura; el qual en el espejo de la Santissima Virgen, exortando a todos lo mismo, dize: Que no temen tanto los soldados los copiosos exercitos de los enemigos, como teme todo el poder del infierno el Patrocinio de nuestra Señora, y oir su nombre Santissimo,

S. Buenau. in Specul. B. Virg. Non sic timent hostes visibiles castrorum multitudin m, sicut agres potestates Mariæ vocabulum, & Patrocinium.

Digitized by Google

mo, porque en pronunciandole los que son tentados, huyen, y se desvanecen sus exercitos, masque el humo con el viento, y quedan libres de su opresion los combatidos: y assi exorta el Santo a todos, que en qualquiera tentacion se armen cõ este Santo nombre, y especialmente en el articulo de la muerte, adonde es mayor la bateria, y el peligro, y mas importante la victoria, ofreciendo, que la alcançaran, si se valen del como deuen.

Idem in sp. Vir. glorioſum eſt nomen tuum, qui illud retinent nõ expauescent in puncto mortis.

Apoya esta verdad el deuoto Ricardo con la autoridad de Salomon; el qual en los Prouerbios, dize: *Torre fortissima es el nombre de Dios; à la qual se acoge el justo, y se salua*; y yo digo tambien (añade) que el nombre de la Santissima Virgen Maria es torre fortissima, y que se acojan a ella los que quisieren saluarse, porque hallaràn defensa de sus enemigos, arma con que defenderse, seguridad en sus combates, consuelo en sus aflicciones, victoria en sus tribulaciones, y corona en sus victorias.

Ricard. lib. 11. de laud. Virg. Prou. 18. Turris fortiſsima nomen Domini, ad ipſum currit iuſtus, & ſaluatur.

Y assi solia dezir el sabio Idiota, que era de tanta virtud el Santo nombre de Maria, que a su inuocacion baxauan gozosos los Angeles, huian tristes los demonios, se reian el Cielo, y la tierra, y se turbaua el infierno, y temblauan sus potestades. Y no es solo afecto de mera deuocion esta sentencia, porque entre las reuelaciones de Santa Brigida se halla vna, en que testifica la Santa, que le dixo vn dia nuestra Señora las palabras siguientes: Oye, hija, quanta honra ha dado à mi nõbre mi Hijo; los Angeles Santos en oyendole se acercan, y se vnen con los justos, que le pronuncian, y se gozan tanto del aprouechamiento de sus almas, como rabian, y son atormentados los demonios.

Idiota lib. 5. de laud. Mar.

Lo dicho es de la Santissima Virgen à Sãta Brigida: y añade el Idiota, que su santo nombre arma, y fortaleze a los Fieles, que luchan con los demonios, y pelean con los vicios para alcançar victoria de sus lides: Y por esta razon se llama azeyte derramado en la Sagrada Escritura; porque los antiguos luchadores se vngian con azeyte, para estar mas fortalecidos en la pelea: y el azeyte sagrado de este Santo nombre fortalece a los Fieles para las luchas espirituales, y les dà alientos, y vigor contra sus enemigos; y assi concluye, diziendo: El Sãto nombre de Maria sobre todos los nombres de los Santos repara a los fatigados, sana à los enfermos, es medicina para

Cant. 1.

Digitized by Google

todas las dolencias, ablanda los coraçones duros, dà vista à los ciegos, recrea a los cansados, destruye las armas del demonio, puebla el Cielo, despuebla el infierno, para que en el nombre de Maria se hinquen de rodillas todos, assi en el Cielo, como en la tierra, y el infierno.

§. III.

La eficacia de su inuocacion, y la fuerça de este Santo nombre.

Fr. Bern. de Bustos, part. 12. Coron. Mar.

EL Venerable Padre Fray Bernardino de Bustos, escriue vn caso, digno de memoria, que declara la grande virtud de este Santo nombre, y quanto le ha honrado Dios, por todos los medios possibles; y fue assi, que vna sierua de Dios muy deuota de la Santissima Virgen, crio vna auecilla pequeña, y la enseño a dezir: *Aue Maria*. Repetiala muchas vezes, quando cantaua: y sucediò, que andando sola, se abalançò a ella, y la cogio en sus vñas vna aue de rapiña. Viendose en alto, presa de tan fuerte enemigo, vsando de su costumbre, empeçò a dezir: *Aue Maria*, y a la fuerça de este Santo nombre: cosa admirable! ambas vinieron al suelo, la de rapiña muerta, y la domestica viua; la qual corriò luego a su dueño, como a darle nueua de la vitoria, y abrigarse en su seno.

Aqui no se puede opinar, que diò la vida este Santo nombre por la virtud de quien le pronunciò; pues no era capaz de tenerla, y assi es fuerça que digamos, que le diò la vida, y libertad por la que tiene de su cosecha, participada de los merecimientos de la Santissima Virgen; y si en los animales brutos haze tal alarde de su virtud, que podemos creer que harà en los Fieles deuotos, que la inuocan con afecto de su coraçon? Si a este pequeño pxxaro que pronuncio su nombre, le diò vitoria de tu enemigo, dexandole muerto a sus pies, mucho mejor la darà à los Fieles, que le inuocaren de todos sus enemigos visibles, è inuisibles, y los sacarà vitoriosos de todas sus lides.

No deuemos passar en silencio vna aduertencia singular de

Digitized by Google

de San Pedro Chrisologo, y es, que quando el Arcangel San Gabriel vino a dar la embaxada à nuestra Señora, en las primeras palabras no la nombrò, y en las segundas sì, diziendole: No temas Maria, porque has hallado gracia en los ojos del Señor: y no sin misterio (dize el Santo) para que oyendo su nombre se conhortasse con èl, y perdiesse el miedo, y la turbacion que tenia; porque es su virtud de tan subidos quilates, que a la misma Virgen, con ser vn portento de santidad, pudo confortar, quando necesitò de esfuerço Diuino para recibir el peso de tan soberana Dignidad, como fue ser Madre de Dios; y assi al principio, como el Arcangel no pronunciò este Santo nombre, se turbò; pero en pronunciandole, y oyendole, se confortò con èl para el Misterio, que el Arcangel pronunciaua.

S. Pedr. Chrys. serm. 142. Vocat ergo Angelus Dominã, vt dominatoris genitricem trepidatio deseret seruitutis. Luc. 1.

Esto dize San Pedro Chrisologo para engendrar nueua estima en todos de la virtud soberana de este Santo nombre, y para que todos nos valgamos dèl en todas las ocasiones que tuuieremos, assi para defensa de nuestros enemigos, como para alcançar mercedes de la mano de Dios, de que ay vna sombra, y vn exemplo en los libros Sagrados. Quando Elias subiò al Cielo, y dexo su manto milagroso a su discipulo Eliseo, con el qual hiriò las aguas del Iordan, para que le diessen passo franco, como lo auian hecho con su Maestro Elias; mas como al primero golpe no se diuidiessen, repitiò el segundo, diziendo: *Adonde està el Dios de Elias?* y luego se diuidieron, y le dieron passo seguro, como a su Maestro: Y si preguntamos, porque la primera vez no se le dieron, y la segunda sì? La razon es, porque si bien en ambas hiriò las aguas con el Palio de Elias; pero no pronunciò en la primera su nombre, sino en la segunda, y fue de tanta virtud, que sugeto las corrientes del Iordan, y le dieron passo seguro por medio dellas.

4. Reg. 4. Vbi est nunc Deus Elie?

Lo mesmo podemos entender, que sucediò en la Anunciacion de San Gabriel a nuestra Señora, que como en las primeras palabras no dixo mas, que Aue llena de gracia, el Señor es contigo, &c. sin pronunciar su Santo nombre, segun el pensamiento de Chrisologo, se turbò, y temiò por su profunda humildad, juzgandose por indigna de tan grande Dignidad como la ofrecia; pero a las segundas palabras, en que la nombrò, diziendo: No temas Ma-

ria,

Digitized by Google

ria, &c. En oyendo su Santo nombre se conforto, y recibio alientos celestiales para desechar el temor, y recibir la dignidad altissima de Madre de Dios. O nombre sobre todo nombre celestial, y Diuino, dignissimo de suma estimacion! en tu virtud vencemos las huestes de los enemigos, y triunfamos de las potestades del infierno, nos fortaleces para las lides espirituales, y corporales; tu nos esfuerças para todas las virtudes, tu nos sanas, y nos conseruas, y nos das la vida, y nos libras de la muerte, tu nos guias en esta peregrinacion, y nos franqueas el Cielo. Dichosos los que se valen de su santa inuocacion.

§. IV.

Vna muger iluſa deshizo los engaños del demonio con el Santo nombre de Maria.

Discip. ex. 73. EL Docto Discipulo trae para confirmar esta verdad vn exemplo, que refiere Cesareo de vna buena muger, à quien el demonio traia iluſa, apareciendosele en forma, y habito de Angel muy resplandeciente, y hermoso, como dize San Pablo, que acostumbra aparecerse; iba poco a poco engañandola, y engendrando en su coraçon vna secreta soberuia para derribarla en otros vicios, al modo que los Capitanes en la guerra minan los cimientos para bolar los muros: ella procedia con sinceridad, y con la misma diò cuenta à su Confessor de las reuelaciones, y visitas de su Angel, con grande contentamiento de si misma. El Confessor, como prudente, examinando con diligencia los efectos que dexaua en su alma el que ella tenia por Angel; reconociò que no lo era, porque como enseña Christo, el arbol se conoce por el fruto, y el que hazia aquel mal espiritu en el coraçon desta muger, no era bueno, sino malo, y que tiraua à la perdicion: y para enterarse mas de esta verdad, le ordenò, que quando le apareciesse, instasse en que le mostrasse a la Virgen nuestra Señora, y si lo hiziesse, en viendola la saludasse con el *Aue Maria*. Obedeciò la sierua de Dios, porque visitandola el demonio, como solia, transformado en Angel de luz, le rogò, que pues le hazia tanta merced, le enseñasse a la Virgen Santis-

Digitized by Google

ma, porque deseaua mucho verla. Viendome a mi (respondiò el Angel fingido) no necesitas de ver a otra persona. Ella instò repetidas vezes, como se lo dixo el Confessor, hasta que el demonio vencido de sus instancias, le representò à la vista vna apariencia fantastica de nuestra Señora; en viẽdola la adorò con suma reuerencia, q̃ las Imagenes de Christo, y de sus Santos, siempre se han de reuerenciar, traygalas quien las traxere, como sabiamente enseñò el santo Padre, y Maestro Iuan de Auila. Luego la saludò, diziendole: *Aue Maria*; y fue cosa admirable, que en pronunciando este Santo nõbre, se deshizo en humo aquella aparicion fantastica, y el demonio huyò corrido: y aquella inocente oueja, que estaua en su boca engañada, quedò libre de sus lazos, y desengañada de sus falsedades, ostentando Dios con tan manifiesto suceso la virtud, y fuerça que tiene el antidoto del Santo nombre de Maria, contra el mortifero veneno de sus errores, y con quãta razon la llama San Bernardo la alumbradora; porque su nombre es luz, que deshaze las tinieblas de Satanàs, y descubre sus engaños, y encamina à las almas por la senda de la verdad.

§. V.

Otra Religiosa se librò de la opression de Satanàs, pronunciando el nombre Santo de Maria.

EL mismo Autor escriue en el exemplo siguiente, que en la Ciudad de Bona del Obispado de Colonia huuo vn Vicario de la misma Iglesia, llamado Pedro; el qual auiendo viuido mucho tiempo bien, no perseuerò en èl; porque engañado de Satanàs cayò en lasciuia con vna muger mundana, por fiarse demasiado, y oluidar el recato que deuia guardar, que a quien se aparta de ocasiones, Dios le tiene de su mano, y a quien se pone en ellas, le dexa caer, como sucediò à este miserable; en cuyo coraçon cayò tan grande tristeza por verse derribado del santo estado que tenia, y sumido en tal miseria, que no podia tomar aliuio en cosa alguna criada, por que las terrenas no se le daua, y las celestiales le faltauan; efecto propio del pecado; y el demonio que no para, hasta sumir en *Iuan Herc. en. 7.*

Digitized by Google

en el abismo al que vna vez derribò, le apretò de manera, aprouechandose de la ocasion, que le hizo desesperar de la misericordia Diuina, como a Iudas; y assi acolado de su mala conciencia, y ciego, y desesperado de Dios, tomò vn lazo, y se ahorcò, colgandose de su propia puerta, y diò su alma al demonio. Quando vino la muger, y vio el amigo, que tanto amaua muerto, feo, y abominable, con tan lamentable tragedia, no se puede explicar con pocas palabras su dolor, y sentimiento, y el traspasso de su coraçon; y mas considerando, que auia sido ella gran parte de su cõdenacion; llorò, gimiò, diò gritos, quedò como fuera de si por mucho tiempo, y quãdo boluiò en su acuerdo, se puso a contemplar aquel expectaculo lastimoso, que tenia ante sus ojos: miraua en aquel espejo la fragilidad de la vida, la certidumbre de la muerte, la miseria de los hombres, la vileza del cuerpo, y la podredumbre que tiene de su cosecha, el remate de los gustos, los frutos de la lasciuia, la breuedad del deleyte, y la eternidad de su tormento: y al fin la mouiò de manera, que se resoluiò à dexar el mundo, y entrarse en vna Religion à hazer de sus pecados penitencia: y como lo propuso lo cumpliò, encerrandose en vn Monasterio de grande obseruancia, y recogimiento, adonde començò vna vida muy penitente, y perfecta.

Pero como hasta aquel tiempo auia sido esclaua del demonio, sintiò grandemente perderla, y puso todo su esfuerço en recuperarla, persiguiendola de dia, y de noche con todas las potestades del infierno; vnas vezes con espantos, y amenazas, otras con palabras dulces, y halagueñas; ya le aparecia en forma horrible, haziendo ademanes de quererla despedazar: otras en forma apacible, con rostro hermoso, y de mucha benignidad, ofreciendole riquezas, y deleytes, y toda prosperidad; con que la pobre andaua atormentada, atemorizada, y afligida, sin hallar remedio à su mal. Valiase de Reliquias, y de Cruzes, y de Agnus benditos, y del agua bendita, que traia siempre consigo; pero aunque hazia treguas el demonio, ahuyẽtado con estas cosas, boluia luego a proseguir la pelea con nueuos ardides, y armas con que la afligia. Esto durò muchos meses, hasta que vna persona anciana, y espiritual la aconsejò, que se valiesse del Santo nombre de Maria, que era arma fortissima contra los espiritus infernales. To-

Digitized by Google

mò este medio, y fue cosa admirable, que a la primera vez que se valiò dèl, acometiendola el demonio, y diziendo: *Ave Maria*, al punto huyò el mal espiritu, como quebrantado, y vencido, y nunca mas boluiò a perseguirla. Prueba grande, y manifiesta de la virtud que tiene contra los malos espiritus, y que es arma mas fuerte contra ellos, que otras muchas de las que vsan los Fieles para vencerlos.

§. VI.

Librase la Sagrada Religion de Santo Domingo de la persecucion de los demonios, inuocando à nuestra Señora.

Val. Ven. Prato Flor. ex Cor. S. Dom.

AL principio de la Religion del glorioso Patriarca Santo Domingo, temiendo el infierno sus progressos, y el grãde fruto que iba haziendo en todo el mundo, armò todas sus huestes para acabarla si pudiesse; y para esto en Paris, y en Bolonia, y en otros Conuentos principales de la Orden perseguian los demonios a los Frayles con espantosas figuras; vnas vezes de serpientes, otras de dragones, otras de Etiopes ferocissimos, otras echandoles fuego sobre las cabeças, y no pocas representandoles a la vista mugeres lasciuas, que no era la menor, ni la menos peligrosa. Viendo, pues, aquellos santos Padres la guerra tan declarada, que el infierno les hazia, consultaron entre si, que medio deuian vsar para defenderse de ella: y auiendolo mirado, delante de Dios resoluieron de tomar à la Santissima Virgen por su defensa, y acogerse debaxo de su amparo, para que como su Patrona, y Señora los defendiesse; y para esto, fuera de las oraciones particulares, que todos le hazian, mouidos de su deuocion, decretaron de cantarle vna Salue, haziendo vna procession de Comunidad todos los dias en acabando Completas, como la hazen hasta oy; con que cessò aquella persecucion de Satanàs, vencido de la virtud de su inuocacion, y fue vista la Santissima Virgen de algunos Religiosos assistir, acompañada de muchos Angeles, y Virgenes à esta Procession, mostrando tanto agrado en ella, que inclinaua la cabeça siempre que los Religiosos la inclinauan, y hazia otras humiliaciones, quando ellos las hazian,

Digitized by Google

zian, y al partirse les daua su santa bendicion; con que pertrechados, y fauorecidos, no se atreuian los demonios à llegar à ellos, ni à molestarlos, como lo auian hecho hasta alli. Tal fuerça tiene contra sus astucias la deuocion, y proteccion de esta Diuina Señora, en quien tenemos escudo, arma, muro, amparo, y defensa contra Satanàs, y de todos los de su valia.

§. VII.

Saca la Santissima Virgen de la esclauitud del demonio à vn mancebo, que se le auia entregado por vna cedula.

Hist. de Lor. lib. 4. cap. 33.

EN la Historia de nuestra Señora de Loreto se refiere, que vn moço lasciuo se enamorò locamente de vna muger honesta, y como no pudiesse dar logro à sus deseos con todas las promessas, y diligencias que hizo para inclinarla à su voluntad, se valiò de vn Nigromantico, gran lazo de Satanàs para salir con su intento. Este llamò con sus conjuros al demonio; el qual mandò venir a su presencia al pretendiente, y en llegando le dixo, que le haria señor de aquella muger, que tan viuamente deseaua, si le ofrecia vassallage, alistandose en su vandera, y dexando la de Christo. El moço ciego, y loco con sus lasciuos deseos, no reparò en cosa alguna à trueque de cumplirlos; y assi ofreciò al demonio hazer quanto le pidiesse, que a este termino trae vna loca passion à vn Christiano enseñoreado de ella. Teniendole, pues, tan cautiuo, le mandò el demonio, que por escrito le hiziesse entriega de su alma, ofreciendose por esclauo suyo, y que renegasse de Christo, y de su Madre, y abjurasse la Fè que auia recibido en el Bautismo, y esto con tantas blasfemias, y execraciones contra Christo, y su Fè, que pone grima oirlas. Todo lo hizo, y firmò el desventurado, como lo ordenò Satanàs, y le entregò la cedula en sus manos, y el demonio con sus infernales artes diò traza, permitiendolo Dios para manifestar en este pecador su grande misericordia, que la muger que pretendia se rindiesse a su voluntad; pero en cumpliendo su apetito, el pe-

ca-

Digitized by Google

cado le abrio los ojos para conocer su engaño, como a nuestro Padre Adan; porque como los gustos de este mundo son tan menguados, y engañosos, y prometen lo que no dan, no hallò el triste satisfacion de su apetito, sino remordimiento del coraçon, tristeza, y afliccion de espiritu. El gusto passò en vn momento, la pena permaneciò en el alma, viendose esclauo de Satanàs, y condenado a eternos tormentos, excluido del Cielo, y desheredado de la gloria, descomulgado, y apartado del consorcio de los Fieles; lloraua, y gemia, y no hallaua adonde poder tomar aliuio, porque auia negado a Christo, y a sus Santos, renunciado el Bautismo, y con èl la comunicacion de la Iglesia; y en el demonio hallaua tormento, como en señor tirano, que solo pretende la ruina de sus esclauos: Finalmente, mirandole Dios con ojos de misericordia, le traxo al pensamiento la grande piedad de la Madre de misericordia la Santissima Virgen Maria, de quien fue deuoto en vn tiempo; y acordandose, que era Madre de pecadores cobrò alguna esperança de alcançar perdon por su medio. Fuese à su Santa Casa de Loreto, postròse a los pies de vn Confessor, contòle lo que auia hecho, diòle parte de su afliccion, preguntandole, si auia algun remedio para vn tan grande pecador? Respondiòle, que si; porque la misericordia de Dios era mayor que todos los pecados del mundo, y que siempre franquea la puerta, y recibe con los braços abiertos al pecador arrepentido; y mas quando interuiene la intercession de la Reyna de los Angeles. Mandòle, que se encomendasse muy de veras a ella, y que ayunasse tres dias, y se disciplinasse, y vistiesse de silicio, y velasse en su Camara Angelical. Todo lo cumplio el arrepentido penitente, pidiendo con lagrimas à la Santissima Virgen, que le sacasse de la esclauitud de Satanàs: y al tercero dia, estando en lo mas feruoroso de su oracion, le puso la Virgen en sus manos la cedula que auia hecho al demonio. Boluiò con este fauor, como de la muerte a la vida; diò mil gracias a la Reyna de los Angeles por èl, lleuòla al Confessor, que se admirò de las blasfemias que contenia, al fin como dictada del mismo Satanàs; hizola pedazos, y absoluiòle, y ordenò su vida en adelante como buen Christiano, en seruicio de Dios nuestro Señor, dexandonos exemplo por vna parte de la tiranìa del pecado, que tal estrago causa en el alma, y en tal abismo de maldades despeña al pecador,

Digitized by Google

dor, y por otra del poder que tiene contra los demonios la Santissima Virgen, que solo con su querer los vence, y saca los cautiuos de su potestad, y juntamente de la confiança que deuẽ tener los pecadores en la misericordia infinita de Dios, que con tãta facilidad los perdona por muchos, y graues, que sean sus pecados, como fueron los deste pecador.

§. VIII.

Defiende la Santissima Virgen à vna deuota suya del poder de Satanàs con vn grande milagro.

NO ostenta menos la Emperatriz del Cielo el poder que tiene sobre los demonios, preseruando las almas de caer en su poder, que libertandolas despues de auer caìdo, y de lo vno, y de lo otro tenemos ilustre exemplo en el que cuenta el Arçobispo Genuense Iacobo de Boragine, aunque no dize adonde, ni el nombre de la persona à quien sucediò, que fue vn soldado rico, y liberal, casado con vna Matrona, tan noble como Christiana, y tan Christiana como noble, muy deuota de la Santissima Virgen, por cuyo respeto hazia muchas limosnas, y obras de piedad, y celebraua sus fiestas con la mayor sumptuosidad, y deuocion que podia; pues como su marido gastaua con tanta largueza su hazienda en fiestas, y combites, dadiuas, y liberalidad, viò mas presto su fin de lo que pensauan; porque las riquezas son como el agua, que en no deteniendola corre sin parar, y sin sentir desaparece, entrandose por la tierra, como le sucedio a este soldado, que gastando sin termino, ni tassa, dentro de poco tiempo se hallò pobre, sin tener que dar à otros, ni que gastar para si: llegose el tiempo de vna gran festiuidad en que solia èl luzir, y campar sobre todos los Ciudadanos: y como se viò imposibilitado de salir con el lucimiento antiguo, cayòle vna profunda melancolia, y despechado, y triste se retirò a vna soledad en el interin que passauan las fiestas, por no verse afrẽtado en ellas; mas el demonio, que no pierde ocasion de engañar a los hijos de Adan, tomò esta por los cabellos para despeñar a este soldado, y vengarse de su muger, con quien estaua indignado por

Iacob. de Boragine in fest. B. V.

Digitized by Google

por los seruicios que hazia a nuestra Señora, y con este disignio vino en forma de soldado muy valiente, y arriscado en vn caualloo brioso, y llegandose le cerca, le hablò amigablemente, como si fuera su camarada, preguntandole la causa de su tristeza, y ofreciendose a seruirle? El buen soldado le manifestò su pecho, diziendole su trabajo, en que de presente se hallaua; y el demonio con muestras de compassion, le ofreciò sacarle del, dandole riquezas, y prosperidad en abundancia, con solas dos condiciones. La primera, que tuuiesse su amistad; y la segunda, que le traxesse a su muger en dia señalado à aquel mismo lugar. Ambas admitiò el soldado, y prometio de cumplirlas con juramento; y celebrado este concierto, le dixo: Buelue a tu casa, y caba en tal parte della, y hallaràs vn gran tesoro, cõ que serás mas rico, que eras antes. Como lo dixo se cumpliò, y con el tesoro que hallò desempeñò sus possessiones, compro caualios, y esclauos, y grã menaje de casa, con que se luciò, y campò sobre todos sus Ciudadanos. Llegado el plaço de llenar à su muger, que ignoraua lo referido, apercibiò caualios, y con toco dissimulo posible le dixo: Que se viniesse con èl à cierto viage, de que presto bolueriam. La buena muger obedeciò, como humilde, encomendandose siempre à la Reyna de los Angeles, y subiò en vn caballo, en compañia de su marido; passarõ por vna Hermita de N. Señora, que estaua en despoblado, y como le era tan deuota, no quiso dexar de visitarla; apeose, y entrò dentro, y en postrandose ante su Altar, le quedò dormida: y la Santa Imagen, tomando la forma suya, salio de la Iglesia al marido, que la esperaua, y la recibio como a su propia muger, à quien parecia en todo. A pocos passos vino el demonio a caualio en la forma q̃ le auia aparecido: no se atreuio a llegar cerca, antes dãdo vozes, y ahullidos, y haziẽdo muchos visajes se quexò grãdemente; porq̃ en lugar de su muger le traia la mayor enemiga que tenia, que era la Madre de Christo su contrario. Quedò atonito el soldado oyendo esto, y mucho mas quando vio resplandecer el rostro de N. Señora, q̃ con grande imperio atò al demonio el atreuimiento que auia tenido contra su deuota, y juntamente le mandò, que baxasse luego a lo profundo del infierno, adonde cayo con grande estruendo: y buelta al soldado le reprehendio seueramẽte la palabra q̃ auia dado al demonio, y las riquezas q̃ dèl auia recibido, y le madò, que luego

Digitized by Google

go las arrojasse, y boluiesse a la Hermita adonde hallaria à su muger durmiendo. Boluiò, y despertòla, y cõtole lo que auia passado; pidiò perdon del intẽto que auia tenido: ambos dierõ las gracias à N. Señora por la merced que les auia hecho, que sin duda fue mayor de lo que ambos pudieran imaginar, ni pedir, y buelros a su casa desecharon las riquezas que el demonio les auia dado, y la Virgen se los diò mayores, en cuyo seruicio se emplearon todos los dias de su vida. Estos efectos tuuo la deuocion de la Reyna de los Angeles desta buena casada, que à ella la reseruò de caer en las manos de Satanàs, y à èl le rescatò dellas, despues de auer caìdo, porq̃ es antidoto, que preserua, y medicina que sana despues de contraida la enfermedad.

§. IX.

La inuocacion de nuestra Señora librò à vna moça de las manos, y potestad de Satanàs.

Ioan. Mal. ex Iacobo de Paradyſ.

COfirma la verdadad deste Patrocinio, y la fuerça que tiene la deuocion, y nombre de nuestra Señora contra la tirania de los demonios, lo que refiere Iacobo de Paradiso de vna Matrona muy deuota de N. Señora; lo qual lo primero que enseñaua à sus hijos era esta deuocion, desetandolos cõ el Aue Maria, y enseñandoles à inuocar su auxilio en todas sus necesidades, teniẽdola siempre por Madre: entre los demàs hijos tuuo vna hija de mas hermosura, que virtud, inclinadissima à galas, y afeytes, y compostura, y a baylar, y dançar, con mas frequencia, y desemboltura, que a su estado conuenia; su hermosura cautiuò a su padre de manera, que la adoraua en lugar de quererla, y con el grande amor que la tenia, le compraua muchas galas, y le daua larga licẽcia para sus deuaneos, con que se estragò en las costumbres, y fue ocasion de perdicion à muchos. Auiendo, pues, baylado, y dãçado vn dia largamente, se retirò à vn jardin a descansar; sentose debaxo de vn arbol, en el qual aparecio luego el demonio, y la llamò por su nombre, que sabe muy bien Satanàs el de las tales, como de Capitanes de su milicia; leuantò los ojos, y violo en forma terrible; cubriose de pauor, y el demonio prosiguiò, diziẽ-

Digitized by Google

yendo: Leuãtate, y vente conmigo à lleuar el premio de los muchos que me has dado con tus galas, afeytes, dãças, y deuaneos. Cortose de muerte oyendo estas palabras, y el infernal Ministro baxo del arbol à lleuarla: quando se vio acometer de su furia, clamo, diziendo: *Aue Maria, socorreme.* Conforme à la costumbre antigua, q̃ la auia enseñado su madre, quando niña. Fue cosa notable, que al punto perdio el demonio las fuerças, y se puso en huida, diziendo: Maldita seas tu, y quiẽ te ha enseñado esta oracion, que sino la dixeras, yo te lleuara conmigo a darte el pago de tus bayles, con los que por ellos, y tus galas nos has traido al infierno. Con esto la dexò libre; pero tan assombrada, y temerosa, como se puede entender del espanto que le causo la vision que tuuo, y el peligro en que se vio. Boluiò en si despues de algun tiempo; pero tan escarmentada, que desde luego renunciò las galas, y dexò los afeytes, y los bayles, y passatiempos del mundo, y entablò vna vida recogida, y penitente, tan exemplar, y edificatiua, quanto fue la primera disoluta, y escandalosa, esmerandose siempre en el seruicio de nuestra Señora, por cuyo medio se auia librado de el demonio, y de caer en las penas del infierno. Ruego a Dios que haga el mismo efecto en todos los que leyeren su exemplo, y que dexadas las redes de las galas, y festines profanos, q̃ enlazan las almas en pecados, truequen la vida de libre en recogida, y de viciosa en honesta, y se entreguen de coraçon à la deuocion de nuestra Señora.

§. X.

La fuerça que tiene contra los demonios la deuocion del Rosario de N. Señora.

NO declara menos este Santo Patrocinio la deuocion del Rosario, que la inuocacion del nombre Sãto de Maria, de cuya virtud contra los espiritus infernales tenemos tantos testimonios, que fuera largo referirlos; pero por no dexarlos todos, referirè algunos breuemente para enseñança nuestra, apoyo desta deuocion, y gloria de la Santissima Virgen.

El primero, escriue el Maestro Fr. Alano de Rupe; el qual dize, que vn hõbre posseido del demonio, era muy atormẽtado del, como de tan infernal compañia. Valiòse de quantos *Fr. Ger. Gal. p. 5. mil. 4 ex Alan. de Rupe.*

Digitized by Google

medios pudo para vencerle, y desterrarle de sí, no menos de exorcismos, que de Agnus, y Reliquias, y agua bendita, y todos juntos no le sacaron de su miserable esclauitud: por vltimo remedio tomo el del Santo Rosario, rezandole, y trayendole al cuello, como precioso Tuson; y fue cosa admirable, que luego el demonio hizo treguas, y dexò de atormentarle; pero en quitandole le, aunque fuesse para dormir, le embestia con furor, y le atormentaua cruelmente; y en boluiendose le a poner le dexaua sin hazerle mal, al modo que dize la Escritura de la Cytara de Dauid, que quando la tocaua, dexaua el mal espiritu de molestar a Saul, y en cessando le acometia con su furor. Lo mesmo sucedia con este Energumeno, que en poniendole el Rosario, ò en rezandole huia el demonio de su musica, y en cessando, ò en dexadole parece que cobraua fuerças, y poderio contra èl. Enseñado, pues, de esta experiencia, resoluiò no quitarsele de dia, ni de noche, y armado con este arnès, se defendiò de su inuasion, y le venciò, de manera, que se fue corrido, y rabioso al infierno, dexandole libre, y contento, por la virtud del Rosario de la Santissima Virgen, que es gran prueba, y sellado testimonio de la fuerça que tiene contra los espiritus infernales.

1. Reg. 17.

Ann. de 1620. Prou. Mex.

Confirma esta verdad lo que se escriue en las Annuas de la Prouincia de Mexico de nuestra Compañia de Iesus, que vn Indio de 18. años, catequizado en nuestro Colegio, adonde entre otras deuociones le enseñaron la del Rosario de nuestra Señora, que rezaua, y traia siempre consigo. Andando camino se perdiò en vnos bosques, y despeñaderos, adonde viendose muy afligido, y desperado llamò al demonio que le sacasse de aquel riesgo, y hablo como nueuo Christiano, poco industriado en la Fè, mas como el comun enemigo no pierde ocasion de perdernos, vino luego, y le engañò, haziendosele amigo, y le sacò del peligro, y en retorno le pidiò, que auia de ser suyo, ofreciendole mil regalos. El pobre Indio le creyò, y recibiò los que le traxo por espacio de dos meses, que perseuerò en su amistad; pero fue cosa notable, que nunca se llegò cerca dèl, siempre andaua apartado, y le hablaua desde lexos: y como el Indio reparasse en ello, le dixo: Si quieres que me acerque a ti, arroja esse Rosario que traes, porque me impide, y aparta de ti. Rehusò el Indio obedecerle, y el demonio le amenazò, sino lo hazia; pero èl aunque rudo, dixo: sino

Digitized by Google

sino puedes llegar a mi, teniendo el Rosario, menos podras hazerme daño: Y diziendo esto huyò del, y le vino a nuestro Colegio, y contò lo que le auia passado al Padre con quien se confessaua; el qual le instruyo con santos consejos en lo que deuia traer en adelante para no caer en sus engaños, ni admitir su falsa amistad.

En la misma Annua se cuenta, que el demonio acometiò à otro Indio en figura de serpiente, y le hablò con voz humana en vn bosque, adonde iba rezando el Rosario; y le dixo: Calla, calla, y no pronuncies essas palabras, que son valas encendidas, que me atormentan: Y al punto oyo la voz del Angel de su Guarda, que le conforto, diziendo: Prosigue, y no lo dexes, porque te importa la vida. Y el Indio perdio con esta voz el miedo, q̃ auia cocebido con la primera, y prosiguiò rezando el Rosario, sin dexarle hasta q̃ llegò a nuestra Iglesia, y diò parte del sucesso a vn Religioso, que le confortò, y alentò à proseguir en su deuocion el resto de su vida.

Otro caso se refiere en las cartas Annuas del Iapon de 1596. y le trae el Padre Delrio en el libro de Magia, de vna muger Iapona, hija de vn Carolico, casada con vn Gentil, de quien se apoderò el demonio, y le hizo tales tratamientos, que en seis dias la puso en el estremo de la vida; llamò su marido à los Bonços, para que hiziessen sobre ella sus conjuros; pero como el demonio, segun enseña Christo, no es contra si mismo, ni se expele el vno al otro, no la pudieron librar del los que eran Ministros suyos. Vino su padre, que estaua seis leguas de alli, y mandò salir fuera a los Bonços, y a todos los Gentiles, è implorando, como Christiano, el fauor de la Santissima Virgen, tomò su Santo Rosario, y diò tres golpes con èl a su hija, ò por mejor dezir al demonio, que la possessa, diziendole: Sal fuera, y dexala; braueaua como vn leon, haziendole grandissimo daño, a modo del que traxeron à Christo, que le despedaçaua, como dize San Marcos. Y viẽdo esto el padre, con grande Fè le echò el Rosario al cuello, como quien le aprisiona; el demonio clamaua, que se le quitassen, porque le atormentaua; pero por esso mismo le enlazaua mas, diziendo, que la dexasse, y al fin, no le pudiendo sufrir la dexò libre, aunque muy atormentada, y conocieron todos la virtud del Santo Rosario para lançar los demonios. *Mart. Delrio de Magia.* *Mar. 9.*

No prueba menos este patrocinio por medio del Santo Ro-

Digitized by Google

sario lo que se escriue en su libro, que libró a vna donzella endemoniada, en vn lugar de Cataluña, cuyo nombre es Borjas Blancas, del Obispado de Lerida, y tres leguas de la Ciudad, adonde predicando vn Religioso, de la Orden de Santo Domingo, que se llamaua Fray Iuan Amat, ò Amador, y sabiendo la opresion que esta donzella padecia de los demonios, y que con ningunos conjuros los podian echar, le puso el Rosario al cuello, mandando a los demonios, que saliessen en nombre de la Santissima Virgen; pero ellos hizieron tales estremos, y la atormentaron de manera, diziendo, que aquellas cuentas los abrasauan, que el Predicador se le quitò, porque la dexassen de atormentar. A la noche quisieron los demonios vengar su injuria, y estando el Predicador durmiendo con el Rosario en el braço, como lo acostumbraua, le acometieron, y despertaron con grandes visiones, y espantos; pero no le hizieron daño, si bien dezian, que dexasse aquel Rosario. El con el espanto, y temor empeçò à clamar: Virgen Maria del Rosario, sed conmigo en mi fauor. A esta voz huyeron los demonios, y èl se encomendò a la Virgen con mayor fervor. A la mañana encontrò en la calle a la muger endemoniada, y hablando vno por su boca, dixo: Agradeced al Rosario, que teniades en el braço, que sino vos pagaraues a noche los agrauios que nos hizisteis ayer. De aqui se certificò mas, que los demonios le perseguian, porque los queria echar de aquella donzella, y de la virtud que tenia el Santo Rosario contra ellos; y luego se le echò al cuello a la muger, y los apretò de manera, que bramando, y gritando la dexaron, como quando Christo los lançaua de los cuerpos de los hombres; que esta virtud le diò contra ellos, por los merecimientos, è intercesion de su Santissima Madre.

§. XI.

Quitò la Santissima Virgen à los demonios vn alma de vna deuota suya, que por engaños la lleuaron al infierno.

D. Fr. Nicol. de Raci, mil. 48

NO es de passar en silencio lo que refiere Don Fray Nicolas de Raci, Monge Camaldulense, que sucedio a vn deuo-

Digitized by Google

uro de nuestra Señora, el qual cayò en vn pecado muy feo, y con èl en el empacho de confessarle, como acontece de ordinario: por lo qual hizo muchas Confesiones sacrilegas, callandole al Confessor, hasta que plugo a la Diuina Magestad mirarle con ojos de misericordia, y darle tal remordimiento de la conciencia, que se resoluio a confessarle. Fue à buscar vn Confessor: y el demonio, permitiendolo Dios, para hazer ostentacion del poder, y Patrocinio de nuestra Señora, tomò forma, y habito de Confessor, y se le hizo encontradizo, y hablandole familiarmente, le persuadiò, que se confessasse con èl; y en absoluiendole, le dixo, que nunca mas confessasse aquel pecado. Obedeciò el penitente, y en la hora de su muerte vinieron los demonios, y se apoderaron de su alma, por auer muerto sin confessar aquel pecado Sacramentalmente; pero no les valiò su engaño, porque quando le lleuauan vino la Santissima Virgen, y se lo quitò, diziendo, que aquella alma auia sido su deuota, y por esto le pertenecia, y ordenaua que boluiesse a su cuerpo, y confessasse rectamente, y luego boluiesse al Tribunal de Christo à recibir sentencia en fauor; lo qual se cumpliò luego, y fue à gozar de Dios al Cielo.

§. XII.

Libra nuestra Señora à vn rustico de los engaños de Satanàs, y acompañale en su muerte.

ACompañèmos estos casos con el que sucediò en nuestra edad año de 1604. en vn lugar cerca de Brusselas, Corte de los Condes de Flandes, adonde viuia vn labrador, casado con vna muger virtuosa, y deuota de nuestra Señora, q̃ necesitaua de estos pertrechos para lleuar en paciencia los desordenes de su marido, en quien no hallaua lugar la razõ, ni la Christiandad. Tal era su proceder, que mas parecia de Gentil, que de Christiano; porque lo poco que ganaua en la semana, iba a gastar a Bruselas los dias de Fiesta en beber, y comer, y jugar, y en lasciuias, y otros pecados; y quando boluia era para maltratar a su pobre muger, y a sus hijos, poniẽ-

Ann. Societ. Prou. Velg. de 1604.

Digitized by Google

niendo en ellos las manos; todos perecian de hambre, porque èl lo consumia todo, y viendo este desorden, sin medio para remediarle, porque en diziendole qualquiera palabra buena, haziendo ponçoña de la triaca, la conuertia en veneno, retorniandoles por ella golpes, y puñadas. La buena muger trató de hazer diuorcio, y retirarse de aquella fiera indomita, à viuir en quietud con sus hijos; pero antes de executarlo se fue al Altar de la Reyna de los Angeles, suplicandole por su marido, y por su casa, y rogandole, que pues era su Patrona, lo mostrasse en aquella ocasion, poniendo freno a sus desordenes, y temor de Dios en su alma. La Beatissima Virgen la oyò, y diò termino a sus congojas, y remediò a su marido, en la forma siguiente.

Fue vn dia de Fiesta, como solia, a la Ciudad de Bruselas à beber, y comer cõ sus amigos, y acasolos hallò en la plaça adõde llegaron los Padres de la Compañia de Iesus cõ los niños, cantando la doctrina Christiana, como lo tienen de costumbre. Subiòse vno en la mesa, y començò à declararla; el labrador con sus amigos llegaron à oirle, mas por curiosidad, y entretenimiento, que por deuocion, ni enseñança. El Predicador hablo del fin para que el hombre fue criado, y quanto importa alcançarle con tan buẽ espiritu, y gracia, que el rustico imprimiò sus palabras en el coraçon, y considerando quan lexos andaua de conseguir aquel fin, y quan cercano de caer en el infierno, obrando en èl la Diuina gracia, se resoluiò a mudar de vida, y tomar otro camino diferente, que le asegurasse mas la vida eterna, que esperamos: con esta resolucion partiò a su lugar, deliberando por el camino lo que deuia hazer; quando llegò a su casa, temiendo su furor, todos se pusierõ en cobro, assi la muger, como los hijos, retirandose de su vista, porque no quebrasse en ellos su saña, como lo acostumbraua; pero èl trocado en otro hombre, los llamò con palabras de amor, y les pidiò con mucha blandura, que viniessen sin temor, porque queria regalarlos. Admirados todos de su mudãça llegaron, y le abracaron; el les pidiò perdon de los tratamientos passados: dixoles lo que auia sucedido, y como Dios le auia tocado en el coraçon, y la resolucion que auia tomado. La buena muger reconociò que auia sido obra de la Santissima Virgen, q̃ auia intercedido por su casa; diole muchas gracias por ello, y persuadiò a su marido, q̃ tomasse su deuocion,

Digitized by Google

con, y le rezasse todos los dias el Rosario, y confiasse que por su medio alcançaria la saluacion que deseaua: hizolo assi, y juzgando, que la ocupació que traia era ruidosa, y de poca ganancia, tomò la de pastor de ganado, por ser mas retirada de ocasiones, y poder mas a su saluo encomendarse a Dios, y a la Reyna de los Angeles, como siempre lo hizo, y le valio la saluacion de su alma; porq̃ viendo el demonio, que se le iba de las manos, le armò lazos para hazerle caer, y cautiuarle con engaños, como suele.

El primero fue, acometerle con vna vehemente tentacion de lasciuia, y fue tal, que aunque resistio con todas sus fuerças para no consentir en ella, como era rustico, y sin letras, y no versado en este genero de guerras, quedò atemorizadissimo, juzgando, que auia hecho vn grã pecado en tener aquel mal pensamiento. Assegundò luego el demonio con otra lança, armandole sobre este otro lazo, porque tomo habito de Mõge, y dissimulandose perdido por aquel cãpo, le preguntò por vn Monasterio q̃ auia en aquel pais; diòle cuenta èl, señalãdole el camino: y el fingido Mõge, y verdadero enemigo de su alma, trauò platicas con èl, y de vn vn lance en otro le vino à declarar su tristeza, y la causa della, que era auer cometido aquel pecado. Pues yo soy Confessor (dixo el demonio) y os le puedo perdonar si teneis arrepentimiento dèl, y os alianais à hazer la deuida penitẽcia. Si harè, dixo el rustico, sin replicar à cosa q̃ me dixeredes. Pues sea assi, replicò el demonio; hincose luego de rodillas a sus pies, y confessose con grande arrepentimiẽto; y el demonio le dixo: No puedo absolueros menos de q̃ por tan grande pecado hagais la penitẽcia q̃ merece, y esta sea encender aqui vn fuego, y entraros en èl, para q̃ purificado en sus llamas de la mãcha del pecado, boleis al Cielo, y no caygais en las penas del infierno. Obedeciò el rustico, creyendo como ignorãte, q̃ hazia holocausto de si a Dios, y q̃ padecia vn glorioso martirio, como el demonio le dezia. Auia rezado aquel dia el Rosario à N. Señora, y quando juntaua, y encendia la leña, se encomendaua de coraçon a la Santissima Virgẽ; la qual estuuo cõ èl, y al lançarse en el fuego le detuuo inuisiblemente, no le permitiẽdo entrar en èl. Visto esto por el demonio, le dixo: Por la saluacion se deuẽ probar muchos medios, y ya q̃ no aueis merecido este martirio, como S. Lorẽço, tomad esta soga, y ahorcaos de aquel arbol. Tomò la soga, y colgòse, llamando en su fauor à la Reyna del Cielo; la qual

Digitized by Google

le

le fauoreciò en este lance como en el primero, doblegando las ramas hasta la tierra; en la qual se hallò sin lesion alguna, y el lazo sin correr, y assi se le quitò de la garganta, viendo que no queria Dios aceptar aquella penitencia por su pecado. Mas el enemigo no se cansò de armarle lazos, y guerrear contra vn simple pastor con nueuas lanças; y assi le dixo: Ya veo que ni el fuego, ni el ayre han querido recibir vuestro martirio; mas no por esso deueis dexar lo que tanto os importa, y assi os ordeno, que le recibais en el agua: la noche se acerca, y la Ciudad no està lexos, caminad allà, y desde la puente, que està junto al muro os arrojad con dos grandes piedras atadas con essa soga à la cintura, ò la garganta, y esta sera la absolucion de vuestro pecado. Ofrecio de cumplirlo el incauto labrador, con mas sencillez que prudencia; y para acertar mejor, auiendose despedido el demonio, fue à executar su martirio, rezando su Rosario por el camino, y rogando a nuestra Señora, que le ayudasse en aquel sacrificio, que hazia à la Magestad Diuina de si mismo; y no fueron vanas sus plegarias, porque al tiempo de arrojarse en el agua, estuuo con èl la Beatissima Virgen, y le sacò a la orilla, sin hundirse; apareciòle visible, y reprehendiòle su poca Fè, y confiança en Dios, y el credito que auia dado al demonio, auisandole quien era, y auiendole señalado cierta parte del desierto en que auia de morar, le dixo, que se dispusiesse para la muerte; porque no le quedauã mas que dos meses de vida. Dicho esto desapareciò, y el buen labrador executò el mandamiento de la Virgen, y cumplido el plaço señalado, le diò vna ardiente calentura, precursora de su muerte, y luego leuantò el coraçon à la Virgen, suplicandole afectuosamente, que no le permitiesse morir sin Sacramentos. Oyòle como siempre la Reyna de los Angeles, y aparecio a vn Sacerdote deuoto suyo, que estaua diziendo Missa, y le mandò, que viniesse luego à aquel lugar à Sacramentarle. El Sacerdote obedeciò, y traxò el Santissimo en el pecho, y en llegando a la choza viò a la Virgen Santissima, y a innumerables Angeles, que le assistian, y consolauan con gozos celestiales. Oyòle de penitencia, diòle el Santo Viatico, y la Santa Vncion; cantaron los Angeles con melodia celestial, y bañado en vn mar de consuelo, y alegria, diò su alma en manos de la Virgen Santissima, que la lleuò triunfando al Cielo à rey-

Digitized by Google

reynar eternamente con Dios. Desta manera patrocina en la vida, y en la muerte a sus deuotos, y los libra de los lazos del demonio, y los assiste en sus lides, hasta sacarlos vitoriosos. Conozcamos en este exemplo los ardides del enemigo, y nunca nos fiemos de sus consejos, que tiran siempre a nuestra destruicion, por buenos que parezcan: oygamos, y sigamos à la Reyna del Cielo, y no oluidemos jamàs su deuocion; pues vemos manifiestamente, que es la triaca cõtra el veneno del pecado, la luz contra sus tinieblas, y el arnès trançado, que nos defiende, y saca vitorioso de sus infernales lides.

§. XIII.

Defiende nuestra Señora à vn hombre perdido, de los engaños del demonio, y de la condenacion eterna.

CVenta Fray Alonso Fernandez en el libro de nuestra Señora del Rosario, que vn hombre honrado, que le rezaua cada dia, y tenia casa, y familia, vino a tal necessidad, que no tuuo con que sustentarla, y hallandose perdido, y apurado, salio despechado de su casa a buscar su fortuna, y aprouechandose el demonio de la ocasion, le apareciò en figura de vn Caualleroprincipal; hablòle amigablemente, preguntandole la ocasion de su tristeza con muestras de compassiõ, y deseo de remediarle, declarole incautamente su despecho, y afliccion, ocasionados de su miseria; pues yo, dixo, os sacarè della, si quereis mi amistad, y os allanais a hazer lo que os suplicare; la necessidad es terrible enemigo, y el desdichado oprimido della, ofrecio hazer todo quanto le mandasse. Pues venios conmigo le dize, lleuòle a vn aposento, y mostròle dos Imagenes de San Pedro, y San Pablo: destos dos, le dixo, aueis de renegar; porque fueron malos hombres; el primero negò a Christo, y el segundo le perseguiò: no dudò de hazerlo el desdichado, y assi renegò de ambos. Luego le enseñò las Imagenes de otros Santos, y le obligò a hazer lo mismo, despues le mostrò la de Christo crucificado, para que renegasse dèl, y estuuo tan ciego con la codicia, que se arrojò a negarle; y el Santo Christo le hablo, y le dixo: O mal-

Fr. Alonſ. Fer. lib. del Roſario.

na-

Digitized by Google

uado, en que te ofendi, q̃ no dudas de negarme? No te crie, y me hize hombre por ti, y te hago mercedes cada dia? Y tu ceguedad fue tal, que palabras tan amorosas no fueron parte à refrenarle. Añadio luego el demonio, que renegasse del nombre Santo de Maria; mas como le tenia tanta deuocion, se le hizo durissimo; estaua presente vna Imagen Santa suya; en quien clauò los ojos, y la Virgen mas en èl, boluiendo el rostro a mirarle, y juntamente le hablò, afeandole su pecado, y mostrandole el peligro en que auia puesto su saluacion. Desterrò de alli al demonio, y el pobre pecador arrepentido, hecho vn rio de lagrimas, se arrojò doloroso, y confuso à los pies de nuestra Señora; la qual estendiò el braço, y le tomò de la mano, y le llevò a Christo nuestro Señor, pidiendole con mucha instancia, que le perdonasse, alegando muchas razones de piedad, y ofreciendo sus propios meritos, en satisfacion de sus pecados; y pudo tanto con sus ruegos, que Christo le perdonò, y le exortò, que no diesse oidos à Satanàs, y que antepusiesse siempre su seruicio, y el bien de su alma à todos los aueres del mundo. Quedò con esto consolado, y enseñado de lo que deuia hazer en sus aflicciones, y trabajos; hizo vna Confession general de todos sus pecados, y ordenò su vida santamente, y Dios le prosperò en esta vida, y mucho mas en la otra, llevandole à su eterna gloria.

§. XIV.

Procura el demonio engañar à San Vicente Ferrer, y vencele el Santo con el fauor de la Santissima Virgen.

NO ay hõbre en esta vida, por bueno, y santo que sea, que estè seguro de los combates, y tentaciones del demonio, con todos prueba sus armas, y para vencer à los mas escogidos, vsa de mayores astucias, y pone todo su esfuerço, porque en cada vno gana vna piedra preciosissima de la Corona de Christo; y pues vemos que acometiò en el desierto al mismo Saluador del mundo; quien se podrà persuadir que no experimentarà sus lides? Ninguno quiere Dios que se asegure, sino que todos los de su Milicia velen con diligencia por la

Digitized by Google

la virtud, y la defienden de sus enemigos, y por esto los permite hazerles guerra sin cesar en todo tiempo, de que tenemos exemplo en el glorioso S. Vicente Ferrer, que fue vn Apostol en la vida, predicacio, y milagros, y vn dechado de santidad, y perfeccion en el mundo, de quien cuenta su Historia, que leyendo vn dia los libros de la Virginidad de N. Señora, q̃ compuso S. Geronimo, se encendio co su lectura en viuos deseos de cõseruar la suya de alma, y cuerpo todos los dias de su vida con suma perfeccion, à imitacion de la misma Virgen, à quiẽ rogò afectuosissimamente, que le alcãçasse aquella gracia de su Santissimo Hijo, que este fruto se saca de leer en buenos libros: y estando en lo mas feruoroso de su oracio, oyò vna voz, que parecia salir de su Santa Imagẽ, que le dixo: No todos podemos ser Virgenes; porque sabiẽ tu hasta aora lo has sido, no tengo de permitir en adelante que gozes de tan honoroso Titulo. Quedò el Santo suspenso, oyẽdo estas palabras, y tan cõfuso, y temeroso, que no podia persuadirse q̃ fuessen de la Sãtissima Virgen, tan amadora de la pureza, y castidad; y assi se hincò luego de rodillas, y con muchas lagrimas pidio à la Reyna del Cielo, que le diesse luz, y sabiduria, para entender aquellas razones, y no ser engañado de su enemigo. No tardò mucho la piadosissima Señora en consolar a su siervo, porque en la misma hora le apareciò mas resplandeciẽte que el Sol, con su vista sereno su coraçon, y con su luz desterrò las tinieblas del demonio, que pretendia derribarle de la alteza de su santidad, y con sus palabras deshizo sus engaños, y lleno al Sãto de vna dulçura celestial; mirole con ojos amorosos, como a hijo carissimo, y dixole: Vicente, no temas, que las palabras que oiste son de Satanas, que pretende con ellas ponerte azibar en la virtud, representandote sus obras muy dificiles, perseuera en tu buen proposito, que el Señor te fauorecerà, y yo estarè siempre contigo, y te darè esfuerço, y valor para vẽcerle, y conseruar la pureza en q̃ hasta aora has viuido. Hizo mil gracias S. Vicente Ferrer a la Purissima Virgen, por tan señalada merced, la qual desaparecio luego, dexandole consolatissimo, y tan fortalecido, y animoso contra el comun enemigo, que no temia sus combates, sabiendo como tan Santo, y humilde, siempre huia las ocasiones de amancillar su pureza, sabiẽdo que Dios ayuda à quien las huye, y dexa caer muchas vezes à quien sin necessidad se pone en ellas.

Surius. 1. April in eius vita. Fr. Petr. Rauzan. lib. 1. cap. 11.

§. XV.

Digitized by Google

§. XV.

Conclusion deste Titulo.

EN las razones, y exemplos referidos tenemos vna grande liciõ para vencer a nuestro enemigo, para conocer sus astucias, y no caer en sus lazos, y para saber las armas cõ que le vencerèmos en sus luchas, que son la confiança en Dios, y en el Patrocinio de la Santissima Virgen, cuya inuocacion, y nõbre es tan formidable al demonio, como se ha visto, y en la oracion humilde, y feruorosa, reconociendonos por flacos, y que todas nuestras fuerças nos hã de venir del Altissimo, huyendo tambien las ocasiones, y no dando oìdos a sus palabras, ni siguiendo en cosa alguna sus consejos, porque siempre tiran à nuestra perdicion: y la Reyna del Cielo quiere que oygamos los suyos, y no los de nuestro enemigo: à los que pelean con estas armas assiste la Beatissima Virgen, y les da gloriosas vitorias; las quales pierden los que cobardemente se le rinden.

P. Puente cap. 26. En la vida del espiritual, y santo Padre Baltasar Aluarez se cuenta, que era muy deuoto de la Santissima Virgen, y el demonio le perseguia con molestas tentaciones, inquietandole de dia, y de noche en sus santos exercicios, y hallandose vn dia molestado, leuantò los ojos, y el coraçon al Cielo, y dixo con sentimiento de su espiritu: Hasta quando han de durar estas guerras? Y luego oyò la voz de Satanàs, que respondiò: Aflojate, y aflojarè yo, en especial en la veneracion de esta Mager, que llaman MARIA. Mas el bendito Padre tomò de aqui nueua resolucion de seruirla con mas veras, reconociẽdo su valor, pues el demonio sentia tanto que se empleasse en su seruicio, y la misma Virgen premiò su constancia cõ mas, y mayores beneficios.

Este es el ardid de Satanàs, desquiciarnos de la deuocion, y Patrocinio de la Beatissima Virgen, porque sabe que es el arnès mas fuerte que tenemos para defendernos en sus lides, y los que le dexan por malicia, ò flojedad, entran como soldados desarmados en sus batallas, y son facilmente vencidos. Quien fue mas esforçado, y valeroso que San Pablo? Quien de mas alentado, y feruoroso espiritu? Y quando le acometia Sa-

Digitized by Google

Satanàs con las tẽtaciones sensuales, clamaua à Dios con fernorosa oracion, pidiendole fauor, y gracia para vencerlas, y juntamente martirizaua su carne con ayunos, disciplinas, y silicios para vencer al enemigo: que estas armas han vsado siẽpre contra èl los Santos en la Iglesia, y los que regalã sus cuerpos, y se desaydan en orar a Dios, y pedirles su fauor, le dan armas contra sí, y no quieren vencerle, sino ser vencidos: Enhallando à Christo solo, le acometio Satanàs en el desierto, con tres lanças de tres graues tentaciones: y en viendo a los Fieles solos, sin el amparo de la Santissima Virgen, les acomete con muchas tentaciones, y grande confiança de vencerlos: y en viendolos armados con su Patrocinio teme, y huye, y los dexa: y si se atreue à tentarlos, sale de la batalla vencido, y ellos con grande ganancia de merecimientos para el Cielo.

Tambien conuiene mucho no temerle, sabiendo quan flaco, y cobarde es, y que por no tener fuerças vsa de lazos, y ardides para vencer a los hombres, mas con espantos que con armas, ni valor, porque no le tiene, y Christo quebrantò sus fuerças, y le desarmò con su muerte, para que no pudiesse dañarnos, ni le temiciemos: y si entramos en sus combates con esta persuasion, y alièto, sentirèmos el fauor Diuino, y fugetaremos facilmente al enemigo. A quien no da animo, y esfuerço contra el demonio, ver que vna donzella flaca, y niña, como Santa Iuliana, le atò, y açotò, y aprisionò, y le tuuo à su mandar todo el tiempo que quiso? Y San Benito le encadeno como à esclauo, y le tuuo a sus pies rendido; y lo mismo hizieron otros muchos Santos, y sieruos de Dios con su fauor, enseñando con estas vitorias, quan flaco, y cobarde es el demonio, y que por sí no tiene fuerças para vencernos, ni vence sino a los que se le rinden: y los que le resisten con valor salen vitoriosos de sus lides con el Patrocinio de la Santissima Virgen. Y assi concluye Santiago con lo que yo concluyo este Titulo: *Resistite autem diabolo, & fugiet à vobis.* *Sur. 11. Feb. in eius vita.* *Iacob. 4.*

Resistid al demonio, y huirà de volotros vencido, y corrido.

Digitized by Google

TITVLO DIEZ Y SEIS.

El Patrocinio que tiene la piadosissima Virgen de las almas que estan en el Purgatorio.

Aug. li. de Cur. pro mort. c. 4. Greg. lib. 4. dial. c. 50. Diu. Thom. in 4. sent. q. 2. ar. 3. Bélarm. lib. 2. de Purg. c. 5.

ES doctrina tan recibida vniuersalmente de los Santos, y Padres de la Iglesia, que los Santos que reynan con Christo en el Cielo ruegan continuamente por las almas de los justos, que purgan sus pecados en el Purgatorio, que como dize el muy docto Cardenal Roberto Belarmino, afirmar lo contrario, fuera temeridad reprehensible: y la razon es, porque las virtudes no se extinguen en el Cielo, sino antes se perficionan, y crecen con la vision beatifica, hasta llegar al sumo grado que pueden, exceptuando la Fè, y la esperança, que alli passan a possession de lo que creyeron, y esperaron; y como vna destas virtudes sea la caridad con los proximos, y el agradecimiento a los beneficios recibidos, tuuieron a tal grado de perfeccion en la gloria, que siempre obran bien: y agradecimiento en aquellos de quien recibieron algun fauor: y con mas fineza quando los vèn en mayor necesidad: y como ninguna ay mayor que la que padecen las almas en el Purgatorio; assi por la grandeza de los tormentos, como por la priuacion de ver a Dios, y las vitas ansias que tienen de gozarle; los Santos, que en el Cielo reconocen todo esto, y muchos han passado por ello, mouidos de su grande caridad, no cessan de orar a la Diuina Magestad por sus proximos, intercediendo continuamente a Dios por ellos, y suplicandole, que los saque de aquel duro cautiuerio, y los lleue a gozar de su vista en la Bienaventurança.

Assentada esta verdad, como Catolica, queda clara otra concerniente à ella, y es, que como la Reyna de los Angeles es el mayor de todos los Santos del Cielo, que pueden interceder con Christo, y en quien se hallan las virtudes en el timbre de la mas subida perfeccion; assi tambien obra con ellas perfectissimamente, y entre todos los Santos es la que abrasada de caridad de sus hermanos aboga con mas fuerça en el Tri-

Digitized by Google

Tribunal de su Hijo por las almas que penan en el Purgatorio, diligenciando por si, y por sus Angeles su libertad, sin cessar de su intento, hasta lleuarlas al Cielo, ostentandose en todo Madre de sus hijos, y Patrona tan poderosa, como vigilante de los suyos, patrocinandoles en esta, y en la otra vida.

Dos oficios haze la Beatissima Virgen de suma caridad con los que estàn en el Purgatorio; el vno es consolarlos, aliuiandoles sus penas; y el otro es abreuiarselas, alcançandoles de su Hijo, que salgan con breuedad, y buelen ligeros al Cielo. En quanto a lo primero, San Vicente Ferrer, y San Bernardino de Sena lo predicaron muchas vezes en su tiempo, repitiendo lo que otros Satos auian dicho antes que ellos, que nuestra Señora visita, aliuia, y refrigera a sus deuotos, que estàn en aquellas prisiones, como la Madre amorosa, que visita, y esfuerça a sus hijos pr[illegible] en la carcel, dandoles buenas esperanças de lleuarlos baxy presto al Cielo.

S. Vicen. Ferr. serm. 2. de Nat. S. Bern. de Sen. ser. 2. [illegible] nom. Mar. [illegible] 2. c. 3.

San Bernardino añade, que nuestra Señora, por Emperatriz del Cielo, y de la tierra tiene dominio sobre el Purgatorio, y assi entra en aquellas carceles con la potestad que le ha comunicado su Hijo, como Señora, y como Reyna, y haze, y deshaze con imperio, y es obedecida de todos; visita, consuela, y aliuia las penas à los que las padecen, y en particular de sus deuotos, porque si bien à todos los mira como a hijos, por estar en gracia de Dios nuestro Señor; pero à los que se han esmerado en seruirla, se esmera en hazerles mercedes à medida de sus merecimientos, y a muchos saca de aquellas carceles, y los lleua en su compañia à la gloria.

Ab historm̃ētis liberat Beata Virgo, maxime deuotos suos.

Lo dicho es de San Bernardino, cuya sentencia apoya la Iglesia con la oracion que vsa en las Missas de los difuntos, que empieça: *Deus veniæ largitor, &c.* en la qual suplica à Dios, que saque de las penas del Purgatorio a nuestros hermanos, parientes, y bienhechores, por la intercession de la Santissima Virgen, y de todos los Santos, suponiendo como infalible verdad, que assi la Santissima Virgen Maria, como el resto de los Santos interceden por ellas; por lo qual à imitacion de la Iglesia Santa deuemos orar à la Beatissima Virgen Maria, suplicandole afectuosamente por las almas de todos nuestros difuntos; porque si

Digitized by Google

bien su grande caridad la mueue a ello, es tambien seruida de que la rueguen, y pidan estos sufragios por las almas que estan padeciendo en estas penas.

S. Brig. lib. 1. cap. 16. & lib. 6. cap. 39.

Llenas estàn las reuelaciones de Santa Brigida de esta verdad, porque no en vna, sino en muchas partes afirma, como la dio el Altissimo prerrogatiua de Madre de los pecadores, y de los justos, y de los que padecen en el Purgatorio, y assi los socorre, y consuela, y cuyda dellos, como de propios hijos: Y en otra parte añade, que todas quantas penas les aliuian, es por su intercession, y que solo oir su nombre les recrea, y mitiga los ardores que padecen, como à los enfermos sus fatigas, quando oyen alguna palabra de consuelo. Todo lo qual dà bastante materia para entender el Patrocinio singular, que tiene la Beatissima Virgen de las almas del Purgatorio, y el aliuio que reciben por su medio.

§. II.

Como acorta las penas nuestra Señora à los que padecen en el Purgatorio.

EL segundo beneficio que las almas del Purgatorio reciben de la mano de la Beatissima Virgen, es abreuiarles los plaços de su destierro, sacandolas de las prisiones, y lleuandolas consigo à gozar eternamente al Reyno de la gloria, que es sin comparacion mayor que el primero, porque si bien es de mucho consuelo el aliuio de sus penas; pero quedanse en ellas, y prosiguen su destierro, y la prision que padecen; pero quando salen desta, dàn fin à sus tormentos, y empiecan su felicidad, que no ha de tener fin eternamente, gozo tan subido, que no ay palabras con que poder explicarle.

Pero la prueba de esta verdad no se dexa solo a la pia consideracion de sus deuotos, porque tiene muchas, y muy calificadas reuelaciones en su abono. Lo primero, Fray Bernardino de Bustos, hablando de la Assumpcion de nuestra Señora, dize, que a imitacion de su Hijo el dia que subio

Fr. Bernard. de Bust. ser. de Assumpt.

al

Digitized by Google

al Cielo baxò al Purgatorio, y sacò todas las almas que hallo en èl, y las lleuò consigo al Cielo. Y añade, no sin grande fundamento, que lo mismo haze todos los años a quinze de Agosto, en que la Iglesia haze la memoria deste Triunfo, dando la Beatissima Virgen libertad a los cautiuos por la solemnidad desta Fiesta. Mas se alarga Dionisio Cartusiano, porque no solo dize, que baxa este dia, sino todos los de sus Festiuidades, y muchos de los de las de Christo, y dà por su solemnidad libertad a los cautiuos, que halla en aquellas prisiones: y trae en prueba desto la Historia de dos amigos; de los quales el vno muriò por Nouiembre, y aparecio despues de Nauidad al que auia quedado viuo, y le dio grandes quexas, porque ocupado en llorar su muerte, no auia orado por su alma; que si oraras (dixo) yo huuiera salido de estas penas, por la piedad de la Santissima Virgen Maria, la qual todos los años baxa al Purgatorio el dia deste dichoso parto, y lleua gran numero de almas al Cielo, y a mi me dexo penando, porque no orasse por mi; y aduierto, que ha de boluer el dia de la Resurreccion a sacar los cautiuos, en memoria de los que sacò su Santissimo Hijo, y si orares con lagrimas por mi, serè libre de las penas que padezco. Y dicho esto desaparecio, y el amigo hizo oficio de tal, ofreciendo muchas Misas, oraciones, limosnas, y sufragios por su alma. *Dion. Cart. ser. 2. de Assumpt. B.M.*

Esto refiere vn Autor tan graue, y docto como Dionisio Cartusiano, cuyo testimonio assegura esta verdad como infalible, que nuestra Señora baxa muchas vezes entre año en fiestas principales al Purgatorio, y consuela con su vista las almas que alli padecen, y saca à muchas de las penas, abreuiandoles los plaços de su destierro. Pero a todos les lleuò el pie adelante el Pontifice Iuan XXII. que ha trecientos y cinquenta años, que expidiò vna Bula en fauor de la Religion de los Padres Carmelitas, que empieça: *Ioannes Episcopus, &c. vt prædictum lætissimo vtu culmine, &c.* En la qual declara, que por singular priuilegio que haze la Santissima Virgen a la Orden del Carmen como à Religion suya, baxa todos los Sabados à sacar del Purgatorio à los que en vida traxeron su Santo Escapulario, assi Religiosos como seglares, haziendoles esta merced, en pre- *Ioann. 22.*

Digitized by Google

mio de su deuocion, y en honor del Santo Escapulario, que traxeron viuiendo; y porque nunca faltan emulos en las cosas Diuinas, que les hagan contradicion, no obstante que la dicha Bula està confirmada por otros Sumos Pontifices, en esta edad se armaron contra ella algunas personas, con mas zelos, que zelo de la gloria de Dios, y pusieron dolo en la gracia, y priuilegio referido en el Tribunal de Paulo Quinto, Sumo Pontifice de la Iglesia; el qual la mandò examinar con toda diligencia, y en juizio contradictorio, auiendo oido ambas partes, la confirmò de nueuo, y dio por autentico lo referido, como largamente lo escriue el Padre Fray Thomàs de Iesus, en quien podrà ver satisfechas las dificultades que se le ofrecieren en esta materia. Y tambien en Fray Christoual de Auendaño, en vn Sermon copioso, que trae en su Marial de nuestra Señora de el Carmen. Lo que haze a mi proposito es el Patrocinio que esta Bula prueba tener la Beatissima Virgen Maria de las almas del Purgatorio, y los sufragios con que las socorre, y las visitas que les haze por si, ò por sus Angeles, y como abrevia sus penas, y las lleua al Cielo, para que todos se las encomendèmos, y tengamos esperança de que sacarà las nuestras quando estuuieremos en aquel lugar; pero si esto que la Bula dize, que saca el primero Sabado à todos los que traxeron su Escapulario, es infalible, y a todos sin diferencia alguna, no es mi intento aueriguarlo, y assi lo dexo à quien toca examinar estas materias, y darles el credito que se les debe.

Fr. Thom. de Ies. lib. 2. de la antig. Ord. del Carm. c. 2.

Fr. Christou. de Auend. ser. de N. Señora de el Carm. disc. 3.

Petr. Dam. lib. 2. ep. 10.

Solo añado en comprobacion de lo dicho lo que escriue el Cardenal Pedro Damiano, como cosa notoria, sucedida en Roma quando viuia, y es auer aparecido en la Iglesia que està en el Capitolio, dedicada a nuestra Señora, la noche de su Assumpcion, vna muger llamada Marozia, despues de vn año difunta à otra parienta suya, que fue a visitar la misma Iglesia, y admirada de verla, le preguntò, como venia assi despues de vn año difunta? A que respondiò desta manera: Hasta oy he penado en el Purgatorio por vn pecado que hize quando moça, y aunque le confessè, no hize condigna penitencia, por auerseme passado de la memoria, y oy la Reyna del Cielo ha rogado por los que estauamos en el Pur-

ga-

Digitized by Google

gatorio, y en honra de su fiesta ha librado mas almas, que ay personas en Roma, y venimos a su Templo a darle gracias por la merced recibida: y como la viua mostrasse dificultad en darle credito, añadiò: Y porque no dudes de lo que digo, te doy en señal de mi verdad, que dentro de vn año, tal dia como este morirás. Y dicho esto desapareciò, y la viua se preparò desde aquel dia para la muerte con ayunos, silicios, oracion, silencio, mortificacion, y frequencia de Sacramentos: y auiendo enfermado de calentura por Agosto, muriò el dia señalado de la Assumpcion de nuestra Señora, dexando irrefragrable testimonio de la verdad referida, y en èl, del Patrocinio que nuestra Señora tiene con las animas que penan en el Purgatorio, à quien no solo alliuia suspenas, sino que acortando los plaços de su destierro, las saca antes que se cumplan, y las lleua gozosas al Cielo.

§. III.

Nuestra Señora sacò à vna Monja de las penas del Purgatorio.

EL docto Discipulo escriue, que vna Monja muy Religiosa, y de vida muy exemplar, por embidia, y sugestion de Satanàs cayò en vn pecado de lasciuia, y fue despues tan grande la contricion de su pecado, que le lloraua de dia, y de noche, y deseando hazer condigna penitencia de èl, acudiò a su Abadesa, y postrada en tierra le manifestò su culpa, y le pidiò perdon, y que le impusiesse la penitencia que merecia por ella. La Abadesa era cuerda, y caritatiua, y como tal se doliò mucho de su desgracia, y la consolò, y animò lo mejor que supo, y le impuso la deuida penitencia; pero la buena Monja enfermò, y muriò antes de cumplirla. La Abadesa orò con grande instancia a Dios por ella, y ofreciò muchas Missas, y penitencias por su alma, y como agradecida desta caridad vino a darle las gracias por ella. No se turbò con su vista la Abadesa, como suelen otros, antes con mucha paz, y serenidad le preguntò, adonde estaua? Respõdiò, q̃ en el Purgatorio. Pues como (le replicò) no

Digitized by Google

te han aprouechado mis oraciones, y las Missas que se han dicho por ti? Si madre, respondio; pero como mori sin hazer cumplida penitencia de mis pecados, ha querido Dios que los pague en el Purgatorio, porque es fuerça pagarlos en essa, ò en esta vida: y te hago saber, que me vino a visitar esta noche la Reyna de los Angeles, con cuya vista se mitigaron mis penas; postrème a sus pies, suplicandole, que me sacasse dellas; y respondiòme, que lo haria, mas que por auer cometido tan graue culpa, como fue perder la Estola de la virginidad, siendo esposa de Christo, era su voluntad que la purgasse en aquellas penas, de que presto me sacaria. Assi lo cumpliò despues, lleuandola al Cielo a gozar de la vista de Dios por toda la eternidad. Testimonio, que confirma el Patrocinio que tiene de los que padecen en el Purgatorio, y como los visita, anima, y consuela, y les abrenia las penas hasta sacarlos dellas.

§. IV.

Nuestra Señora sacò del Purgatorio à vna Duquesa, y à vna viuda deuotas suyas.

Val. Ven. 2. p. lib. 3. c. 109. ex Cantimpr.

Escriue Fr. Tomàs de Cantimprato, que estando enferma la Duquesa de Brabante, hija de Felipe Rey de Francia escriuiò a Santa Lugardis, que viuia en vn Monasterio de su Estado, pidiendola, que la encomendasse a Dios, y le alcançasse salud de aquella enfermedad. La Santa orò con instancia por ella; pero fuele respondido, que ya estaua dada la sentencia en el Diuino Tribunal, adonde iria presto a dar cuenta de su vida, de que diò noticia à la Duquesa, exortandola à que se conformasse con la voluntad de Dios, y se dispusiesse, como Christiana para morir, porque assi le conuenia. La Duquesa tomò el consejo de la Santa, y se encomendò muy de coraçon à la Reyna del Cielo, de quien era muy deuota, como à Abogada de aquel trance; y valiòle su deuocion, porque tuuo vna muerte muy feliz, y luego apareciò à Santa Lugardis muy gloriosa, y le dixo: Hagote saber, que yo deuia estar mucho tiempo en las penas del Purgatorio, porque no hi-

Digitized by Google

hize viuiendo la penitencia que deuia por mis pecados, pero la Sacratissima Virgen, à quien yo me encomendè muy de coraçon, abogo por mi en el Tribunal de Dios, y me alcançò de su Santissimo Hijo remission de mis penas, y assi voy al Cielo a gozar de su gloria con los Bienaventurados. Di esto a todos, y que la tengan por Abogada, si quieren alcançar grandes mercedes de Dios, assi en esta, como en esta vida. Y dicho esto bolo gloriosa a las moradas eternas à gozar para siempre de Dios.

De otra sierua de Dios cuenta Iacobo de Bitriaco, que viò la Beata Maria de Ognies assistirla en su muerte la Virgen Santissima, y aunque su vida fue inculpable, baxò su alma al Purgatorio à acrisolarse con aquel fuego de algunas deudas que deuia en este mundo, y no estauan satisfechas, no tanto suyas como de su marido, que auia sido Mercader, y ganado alguna hazienda con fraudes, en que ella tuuo alguna parte, y partio deste mundo sin satisfacerla, y penaua por ella en el Purgatorio; y que la Virgen Maria le auia alcançado licencia para venir a dezirselo, y le ayudaua, y consolaua mucho en su afliccion, como lo auia hecho en su muerte. La Beata Maria de Ognies dio parte a vna hija suya, llamada Margarita, y esta a sus hermanos; y la buena viuda boluiò gloriosa à dar a la Santa gracias por el fauor que le auia hecho, y le dixo, que por la satisfacion que hizieron sus hijos, y mucho mas por el Patrocinio de la Reyna de los Angeles, auia salido del Purgatorio, abreuiandole los plaços de sus penas, y bolaua al Cielo à gozar de la gloria de Dios. *Iacob. de Bitr. lib. 2. cap. 3.*

§. V.

Saca nuestra Señora del Purgatorio la alma de vn Estudiante, y de vn soldado.

POrque se vea como cuyda la Beatissima Virgen de todos los estados, fauoreciendolos, no solo en esta vida, sino tambien en la otra, quiero poner aqui los dos exẽplos siguiẽtes; el vno de vn Estudiante, que toquè en el libro del Perfecto Estudiante, y es propio deste lugar; y el otro de vn solda-

Digitized by Google

te han aprouechado mis oraciones, y las Miſſas que ſe han dicho por ti? Si madre, reſpondio; pero como mori ſin hazer cumplida penitencia de mis pecados, ha querido Dios que los pague en el Purgatorio, porque es fuerça pagarlos en eſſa, ò en eſta vida: y te hago ſaber, que me vino a viſitar eſta noche la Reyna de los Angeles, con cuya viſta ſe mitigaron mis penas; poſtrème a ſus pies, ſuplicandole, que me ſacaſſe dellas; y reſpondiòme, que lo haria, mas que por auer cometido tan graue culpa, como fue perder la Eſtola de la virginidad, ſiendo eſpoſa de Chriſto, era ſu voluntad que la purgaſſe en aquellas penas, de que preſto me ſacaria. Aſsi lo cumpliò deſpues, lleuandola al Cielo a gozar de la viſta de Dios por toda la eternidad. Teſtimonio, que confirma el Patrocinio que tiene de los que padecen en el Purgatorio, y como los viſita, anima, y conſuela, y les abreuia las penas haſta ſacarlos dellas.

§. IV.

Nueſtra Señora ſacò del Purgatorio à vna Duqueſa, y à vna viuda deuotas ſuyas.

Val. Ver. 2. p. lib. 3. c. 109. ex Cantimpr.

EScriue Fr. Tomàs de Cantimprato, que eſtando enferma la Duqueſa de Brabante, hija de Felipe Rey de Francia eſcriuiò a Santa Lugardis, que viuia en vn Monaſterio de ſu Eſtado, pidiendola, que la encomendaſſe a Dios, y le alcançaſſe ſalud de aquella enfermedad. La Santa orò con inſtancia por ella; pero fuele reſpondido, que ya eſtaua dada la ſentencia en el Diuino Tribunal, adonde iria preſto a dar cuenta de ſu vida, de que diò noticia à la Duqueſa, exortandola à que ſe conformaſſe con la voluntad de Dios, y ſe diſpuſieſſe, como Chriſtiana para morir, porque aſsi le conuenia. La Duqueſa tomò el conſejo de la Santa, y ſe encomendò muy de coraçon à la Reyna del Cielo, de quien era muy deuota, como à Abogada de aquel trance; y valiòle ſu deuocion, porque tuuo vna muerte muy feliz, y luego apareciò à Santa Lugardis muy glorioſa, y le dixo: Hagote ſaber, que yo deuia eſtar mucho tiempo en las penas del Purgatorio, porque no hi-

Digitized by Google

hize viuiendo la penitencia que deuia por mis pecados, pero la Sacratissima Virgen, à quien yo me encomendè muy de coraçon, abogo por mi en el Tribunal de Dios, y me alcançò de su Santissimo Hijo remission de mis penas, y assi voy al Cielo a gozar de su gloria con los Bienaventurados. Di esto a todos, y que la tengan por Abogada, si quieren alcançar grandes mercedes de Dios, assi en esta, como en esta vida. Y dicho esto bolo gloriosa a las moradas eternas à gozar para siempre de Dios.

De otra sierua de Dios cuenta Iacobo de Bitriaco, que viò la Beata Maria de Ognies assistirla en su muerte la Virgen Santissima, y aunque su vida fue inculpable, baxò su alma al Purgatorio à acrisolarse con aquel fuego de algunas deudas que deuia en este mundo, y no estauan satisfechas, no tanto suyas como de su marido, que auia sido Mercader, y ganado alguna hazienda con fraudes, en que ella tuuo alguna parte, y partio deste mundo sin satisfacerla, y penaua por ella en el Purgatorio; y que la Virgen Maria le auia alcançado licencia para venir a dezirselo, y le ayudaua, y consolaua mucho en su afliccion, como lo auia hecho en su muerte. La Beata Maria de Ognies dio parte a vna hija suya, llamada Margarita, y esta a sus hermanos; y la buena viuda boluiò gloriosa à dar a la Santa gracias por el fauor que le auia hecho, y le dixo, que por la satisfacion que hizieron sus hijos, y mucho mas por el Patrocinio de la Reyna de los Angeles, auia salido del Purgatorio, abreuiandole los plaços de sus penas, y bolaua al Cielo à gozar de la gloria de Dios.

Iacob. de Bitr. lib. 2. cap. 3.

§. V.

Saca nuestra Señora del Purgatorio la alma de vn Estudiante, y de vn soldado.

POrque se vea como cuyda la Beatissima Virgen de todos los estados, fauoreciendolos, no solo en esta vida, sino tambien en la otra, quiero poner aqui los dos exẽplos siguiẽtes; el vno de vn Estudiante, que toquè en el libro del Perfecto Estudiante, y es propio deste lugar; y el otro de vn solda-

Digitized by Google

dio, cuyas almas sacò del Purgatorio, y las lleuo al Cielo, pagandoles con tan crecido galardon la deuocion que le tuuieron. El primero cuenta Cesareo por el tenor siguiente.

Cesar. lib. 12. cap. 46. En la Ciudad de Bona auia vna muger Religiosa, y recogida de las que llaman inclusas, que voluntariamente se encierran entre quatro paredes, vezinas à algun Templo, adonde se condenan a perpetua reclusion, gastando su vida en oracion, y penitencia, y en trato familiar con Dios. Leuantandose, pues, à Maytines por la noche esta buena Religiosa, como lo tenia de costumbre, viò entrar por los resquicios, y junturas de su ventana muchos rayos de resplandor; y mouida de la nouedad abriò la ventana para reconocer de donde venia aquella luz, y viò à la Santissima Virgen, mas resplandeciente que el Sol; la qual sacaua vna paloma hermosissima de la sepultura de vn Estudiante, que el dia antes auian enterrado en aquel Cimenterio; y aunque tuuo por cierto que era nuestra Señora, para certificarse mas, le preguntò con todo respeto, y reuerencia quiè era, y que hazia tan a deshora en aquel lugar? Y la Virgen respondio: Soy la Madre de Iesu Christo Saluador del mundo, y vengo à lleuar al Cielo el alma de este Estudiante en la forma que vès; assi porque fue mi deuoto, como por sus merecimientos, porque los que estudiã con recta intencion de seruir a Dios, y lleuan el trabajo del estudio con paciencia, y caridad, son contados con los Martires que derraman la sangre por la Fè. Y dicho esto subiò al Cielo con grãde gloria, lleuando en sus manos aquella dichosa alma en figura de paloma, mas cãdida que la nieue, y mas hermosa que la Luna, sacandola con tanta breuedad del Purgatorio, adonde estuuo detenida desde que salio del cuerpo; hasta aquella hora de la noche, que fue para ella claro dia, que nunca ha de anochecer; y siempre ha de permanecer en luz, gozo, y resplandor.

S. Brig. lib. 6. cap. 39. El segundo exemplo es de vn soldadò Romano, del qual escriue largamente S. Brigida, lo que passò en el Tribunal de Iesu Christo, adonde dize, que fue presentada su alma por el demonio, en forma de vn coraçon tremulo, que estaua palpitãdo, y fue por èl acusada de todos sus pecados, pidiendo al Iuez que se la diesse, y condenasse a los tormentos eternos: y que la Santissima Virgen vino al Tribunal, y tuuo larga contienda con el demonio, defendiendola como Abogada de todos los

Digitized by Google

los pecados que le oponia, de los quales auia hecho penitencia, confessandolos, y llorandolos, y con las lagrimas los auia borrado, y assi le hizo manifestar el libro en que los tenia escritos, y se vieron todos borrados, por la contricion que tuuo dellos; mas el demonio replicò, que no auia satisfecho lo que deuiò por ellos, y que assi se le auia de entregar, para que le atormentasse; las culpas fueron tantas, y tan graues, que Christo le condenò à padecer en el Purgatorio hasta el dia del juizio. Aqui es adonde la Reyna del Cielo ostentò la grandeza de su piedad, y la fuerça de su abogacia, porque citò al Angel de su Guarda, para que manifestasse los libros de sus buenas obras; entre las quales auia tres principales. La primera, que ayunaua todas las vigilias de las Fiestas de la Santissima Virgen, por la deuocion que le tenia. La segunda, que rezaua cada dia sus Oras. Y la tercera, que cantaua sus alabanças en la Iglesia. Estas, y las demàs obras de piedad, y limosnas que auia hecho presentò la Virgen a su Santissimo Hijo, ponderando sus merecimientos, y lo que la auia seruido, rogandole, y pidiendole con repetidas instancias, que mitigasse aquellas penas à que estaua condenada, por la intercession de la Sacratissima Virgen; la qual aboga por sus deuotos en el Tribunal de Christo, y los libra de las rigurosas penas que deuen por sus pecados, y abrevia los plaços de su destierro, aunque sea tan dilatado, como fue este, hasta el dia del juizio.

§. VI.

Saca la Santissima Virgen del Purgatorio el alma de vn deuoto de S. Iuan Euangelista, à instancia suya.

BVen testimonio es del Patrocinio que tiene N. Señora de las almas de Purgatorio lo que escriue Tomas de Cantimprato auer sucedido en su tiempo, y en la misma casa en que viuia de los Canonigos Regulares de su Iglesia, adonde dize que viuian en su compañia dos Canonigos muy amigos, ambos familiares suyos; de los quales, el vno, que era muy deuoto de la Santissima Virgen Maria, y de San Iuan Euan-

Thom. de Cantimpr. de apib. lib. 2. c. 53.

Digitized by Google

Euangelista, murio con opinion de santidad, mas no por esso se oluidò su amigo de encomendarle a Dios, ofreciendo Missas, limosnas, y penitencias por su alma. Estando, pues, en oracion, fue arrebatado en espiritu, y vió a la Santissima Virgen, y a San Iuan Euangelista, que le dixo: Señora, nuestro amigo padece graues penas en el Purgatorio; yo os suplico, que os acordeis dèl, y que le saqueis dellas, como lo haceis con otros deuotos vuestros. A esta peticion se inclinò la Madre de misericordia, y baxo con el glorioso San Iuan al Purgatorio, y sacò el anima de aquel deuoto Canonigo, y la lleuò al Cielo con grande gloria. Bien pudiera San Iuan alcançar esta merced de Dios por sus merecimientos; pero quiso valerse del fauor de la Beatissima Virgen para enseñarnos el Patrocinio que tiene de las almas del Purgatorio.

§. VII.

Saca nuestra Señora del Purgatorio el alma de otro Religioso deuoto suyo.

Fr. Hernan. del Castil. lib. 2. c. 14.

ALgo frisa con el exemplo passado, el que escriue el Venerable Padre Fr. Hernando del Castillo, meritissimo Coronista de la Orden del glorioso Santo Domingo, adonde dize, que huuo vn Religioso, llamado Lanfranquino, Ginouès de nacion, muy deuoto de la Santissima Virgen; tenia otro amigo en la Orden, que se llamaua Robaldo; el qual auiẽ passado su amigo desta vida, no se oluidò de su amistad, como suelen los amigos deste siglo, sino que ostentando sus finezas, hizo por èl muchas penitencias, y dixo muchas Missas, poniendo por intercessora a la Beatissima Virgen, suplicandole con grandes veras, que le sacasse de las penas del Purgatorio, y le lleuasse consigo al lugar del descanso eterno. Estando, pues, vn dia ofreciendo por èl a Dios el Diuino sacrificio del Altar en la Capilla de nuestra Señora, delante de su sagrada Imagen, pidiendole con lagrimas por su amigo; plugo à la Reyna del Cielo consolarle, apareciendole muy gloriosa con el alma de su amigo en las manos, que la lleuaua a las moradas eternas, y le dixo: *Y èsta aqui à tu amigo, por quien ofreces el sa-*

Digitized by Google

sacrificio, quando le acabes è al Prior, y dile lo que has visto. No estrañaua el Religioso (aunque tan bueno) acostumbrado a semejantes visiones, y assi como no tuvo en ellas, se turbò, y no acabò de persuadirse si era verdadera, ò aparente la vision: y causada de su deseo, y formada en su imaginacion, como suele, y con este rezelo prosiguiò en dezir Missas por su Lanfranquino, y al otro dia le boluiò a ver la Virgen, en compañia de Santo Domingo, y le reprehendiò su desobediencia, y diò quexas al Santo della, y ambos le intimaron, que luego sin tardança en acabando la Missa hiziesse lo que le mandauan. El buen Religioso, compungido por la falta que tuuo, fue luego al Prior, y le contò lo referido, y èl, y todo el Conuento hizieron gracias à Dios, y a la Santissima Virgen por la merced que hizo a su deuoto, con grande confiança de recibirla de su mano semejante, quando saliessen desta vida.

§. VIII.

Lleua nuestra Señora al Cielo el alma de otro deuoto suyo, acompañada de trecientas almas, que sacò del Purgatorio.

OTro Religioso huuo en esta Sagrada Orden de Predicadores, cuyo nombre era Fr. Enrique Calistus, señaladissimo en la deuocion de nuestra Señora, de quien en vida, y en muerte recibiò grandes mercedes, apareciendole muchas vezes, consolandole con visitas celestiales; vnas le animaua à la penitencia, otras a la paciencia, y no pocas le acordò algunas faltas que tenia ocultas, para que las confessasse; y siendo tan fauorecido de la Virgen, fue perseguido de los demonios tan terriblemente, que vna vez le dexaron por muerto, y acabaran de matarle, si la Beatissima Virgen, que estaua à la mira de su pelea, no descubriera el rostro, y los hiziera huir con su presencia: luego hablo a su deuoto, confortandole cõ sus palabras, a cuya voz boluiò, como de muerte a vida, y mirandola, dixo: O Se[ñora] como me aueis dexado en poder de mis enem[igos], hijo (respondiò la Virgen)

Fr. Iacinto Choquecio de SS. Relig. Ord. Prad.

Digitized by Google

gen) que siempre estuue a la mira, dandote fuerças para sufrir con paciencia, y con estas penas has satisfecho las que deuias passar por tus pecados en el Purgatorio, y cree que ninguno puede escusar de padecer contradiciones, y combates en esta vida, para acrisolar su alma para el Cielo; y sino los padecieras de los demonios, los auias de passar mas prolixos de los hombres. Con estos, y otros auisos quedo consoladissimo, y muy animado a padecer mucho por Christo; hizo grandes obras de caridad con los proximos, por consejo de nuestra Señora; la qual vino del Cielo, y le assistiò a la hora de su muerte, esforçandole, y animandole con la esperança del Cielo, y con su gloriosa presencia, y para que entrasse triunfando en las moradas eternas, sacò trecientas almas del Purgatorio, de que diò testimonio el santo Frayle en aquella hora, y acompañado dellas, y de los Angeles, y Santos, que cortejauan a la Sacratissima Virgen, salio glorioso al Cielo. Dichosa alma, que tal premio mereciò; dichosa deuocion, que tuuo tal galardon; dichosa muerte, que diò principio a tal vida; y dichosos los que le imitaren, empleando sus fuerças en seruir à esta celestial Reyna, que con tan crecidas mercedes en vida, y muerte remunera sus seruicios: y tambien serán dichosos los que imitaren su piedad, procurando con todas sus fuerças aliuiar à los difuntos las penas que padecen en el Purgatorio, que es acto de grandissima caridad, y muy grato a la Reyna de los Angeles, y muy prouechoso a los Fieles, y digno de la piedad Christiana, que enseña dolernos de los trabajos de nuestros proximos, como de los propios nuestros, y ningunos mayores que los que padecen los del Purgatorio: los quales si mirarámos con los ojos de la consideracion, sin duda nos apiadariamos dellos, como constarà por este exemplo.

§. IX.

Como apareciò vn alma à San Nicolas de Tolentino, y le mostrò las penas de Purgatorio, para que oraſſe por ella.

S. Ant. 3. p. tit. 4. c. 20. §. 1.

CVenta San Antonino de Florencia, que apareciò vn alma à San Nicolas de Tolentino, que xandose grandemẽ

te

le de las penas que padecia en el Purgatorio, y rogandole, que orasse por ella; el Santo le preguntò quien era? Y respondiò: Soy el alma de Fray Peregrino, conocido vuestro, que padezco indezibles penas en el Purgatorio; y si dixessedes oy Missa por mi, recibiria grande aliuio. Como puede ser esso (respondiò) porque soy Hecdomadario? Y el alma; venios conmigo, y vereis lo que padezco, y os mouereis à lastima, y con passion de mis penas. Luego lo lleuò à vn cāpo tan espacioso, y dilatado, que la vista no podia alcançar su fin: estaua lleno de llamas, y de innumerables almas en ellas ardiendo, y padeciē do juntamente con el fuego varios generos de tormēros, segun la calidad de sus pecados, à vnos despedaçauan con inexplicable rigor; à otros freian en sartenes, y tinas de azufre, y resina ardiendo; à otros descarnauan con peynes de azero; otros estauan enclauados; otros aspados; otros en bocas de serpientes, y todos clamamando a Dios, y a sus Santos por misericordia, y a los viuos por sufragios, oraciones, y limosnas para salir de aquellas penas. Mira (dixo el alma del Santo) si serà bastante escusa ser Hecdomadario para no dezir Missa por mi, y aliuiarme de tan rigurosos tormentos? Lo qual dicho desapareciò, y San Nicolas fue assu Prior, y le contò lo referido, y con su licencia dixo Missa por aquel alma los ocho dias siguientes, y el vltimo le apareciò gloriosa, y le dio muchas gracias por ello, y bolò à las moradas del Cielo, y el Santo continuò toda su vida en orar, y hazer penitencias por las almas de Purgatorio, compadecido de lo que auia visto en aquella reuelacion. Y yo ruego a nuestro Señor, que tomen la misma deuocion todos los que leyeren este exemplo, y empleen todas sus fuerças en ayudar à sus proximos a salir de tan penosa carcel de todas las maneras que pudieren. Lo vno, para que vayan à gozar de Dios, libres de aquellos tormentos. Lo otro, para que rueguen por ellos en el Cielo, porque sin duda tendràn tantos abogados en el acatamiento del Altissimo, quantas fueren las almas que por su medio saliéren de aquellas penas. Lo otro, porque tengan quien ruegue por sus almas, quando vayan al Purgatorio, porque al passo que cuydaren de sus proximos aora, proueerà Dios de personas, que rueguen por ellos despues, midiendolos, segun la doctrina de Christo, con la misma medida que midieren a sus hermanos: y vltimamente reconozcan por la gra-

Digitized by Google

grauedad de estas penas la merced que la Santissima Virgen nos haze en sacarnos dellas, y ganen desde luego su voluntad con muchos, y grandes seruicios para tenerla entonces propicia, y los saque de tan aceruos tormentos.

§. X.

Declarase como no pierde la satisfacion por si mismo el que aplica sus obras por las almas de Purgatorio.

ALgunos se recelan de ofrecer la satisfacion de sus obras por las almas del Purgatorio, pensando que las pierden para si, y que serà mejor guardarlas para pagar sus deudas, que darlas por las agenas, y engañanse en esto, porque esta obra es de caridad tan fina, y de quilates tan subidos, que antes aumentan con ella el merito, y la satisfacion, que la pierden, como lo veràn por el exemplo siguiente.

Dion. Cart. de bon. c. 64. Cuenta Dionisio Cartusiano, que vna Santa donzella, llamada Getrudis, deuotissima de las almas de Purgatorio ofrecia à nuestro Señor todas sus obras por ellas, y pedia à su Diuina Magestad, que le señalasse vna alma la mas sola, y necessitada, por quien hiziesse quanto le fuesse posible, hasta sacarla de aquellas penas, y Dios la señalaua, y hazia por ella grandes penitencias, oraciones, limosnas, y sufragios, hasta que la sacaua del Purgatorio; y luego le señalaua otra, y de esta manera sacò muchas dèl. Quando llegò a la vejez, y se hallò en el estremo de la vida, afligiola el demonio con vn pensamiento, de que no tenia satisfacion alguna por sus pecados, pues todas las de su vida auia embiado al Purgatorio para satisfacer por otros. Estando en esta agonia, le apareciò Christo su Esposo, y la consolò, diziendo: Hija, no te aflija esse importuno pensamiento, que yo que prometi ciento por vno al que tuuiere caridad con sus proximos, te doblarè à ti la que has tenido con los del Purgatorio, y te recibirè en satisfacion de tus culpas todo lo que has hecho por ellos, doblandote juntamente el premio de mi gloria; y mas harè para consuelo tuyo, que baxen del Cielo todas las almas, que han subido à èl por tu medio, y te assistan en la muerte, y te acom-

Digitized by Google

acompañen, y suban contigo al Cielo. Assi lo cumpliò el Señor, que es fidelissimo en sus promessas, y lo serà con todos los que fueren caritatiuos con las almas del Purgatorio; los quales doblaràn el merito de sus obras en el Cielo, y juntamente satisfaràn por sus deudas, no perdiendo, sino ganando mucho con la satisfacion que dierē a los del Purgatorio, que es limosna gratissima à Dios por amigos suyos, y almas que estàn en su gracia sumamente necessitadas, y han de subir al Cielo à alabarle eternamente en su gloria, adonde seràn perpetuos abogados por los que bien les hizieron, y les alcançaràn de Dios este linage de satisfacion para sus almas, merecido por su grande caridad.

En esta Corte de Madrid conoci vn Cauallero, que hizo dezir docientas mil Missas por las almas del Purgatorio, sin otros muchos sufragios, y limosnas que ofreciò por ellas: Y auiendo heredado vn corto mayorazgo de sus padres, le dexò de veinte y cinco mil ducados de renta, y a sus nietos Titulos, y Señores, empuestos muy honrosos. Viuiò nouenta años, y alcançò bisnietos en su casa; y lo que mas importa grāde caudal de virtud, y merecimientos, con que partiò de esta vida al Cielo: y desta manera pagan las almas à sus bienhechores lo que les deuen.

§. XI.

Confirmase esta doctrina con el exemplo de Santa Getrudis Elphense, llamada Irutha.

FRay Iuan de Castañiza, y Fray Leandro de Granada, en la vida que escriuieron; el primero en Latin, y el segundo en Castellano de la gloriosa Santa Getrudis, Abadesa de su Orden, en el cap. 23. del libro 5. dize Fray Leandro assi. *Fr. Leandr. de Gran. en la vida de S. Getrud. li. 5. c. 23.*

Ofreciendo Santa Getrudis vn dia por el alma de vn difunto todas las obras buenas, y virtuosas, que Dios piadosissimo, y misericordiosissimo Señor auia tenido por bien de obrar en ella, y por ella, segun tu infinita bondad, viò que eran presentadas en el acatamiento de la Santissima Trinidad, en figura, y semejança de joyas, y preseas de grande precio; con las

Digitized by Google

las quales, assi Dios como todos los Santos mostraron recibir grande contentamiento. El Señor las recibiò, y atraxo dentro de si, como en depositò, mostrando en el semblante mucho gozo, y contento de tener tal tesoro para repartirle à los pobres, y mendigos, que por su mala vida, y peor disposicion no auian merecido los singulares fauores, y mercedes, que hazia à los que no ponen estoruos, ni impedimentos a su infinita bondad. Despues viò, que el Señor benignissimo, y misericordiosissimo añadia à cada obra de las que la Sãta le auia ofrecido algo, que la hazia mas preciosa, y mas bella, como el esmalte, y la piedra preciosa añade a la sortija precio, valor, y hermosura, y despues segun su inmensa, y liberalidad infinita, las boluia todas a la Santa mejoradas, para que su buena voluntad recibiesse doblada ganancia, y doblado premio en todo bien espiritual; el qual si conseruasse con cuydado hasta el fin de la vida, le causaria galardon de eterna bienaventurança, en que le diò a entender el Señor, que qualquiera que con afecto de verdadera caridad ofrece sus obras, y merecimientos a Dios por las almas de sus proximos, no solo no los pierde, sino que los aumenta, y mejora, assi para la satisfacion de sus deudas en el Purgatorio, como para el acrecentamiento de su gloria en el Cielo.

Este exemplo he querido poner aqui, como se refiere en el dicho libro, aunque al parecer concierne con el que trae el Cartusiano, por las circunstancias con que se escriue; y porque como ay muchas Santas Getrudis, pues en sola la Historia de San Benito se haze mencion de quatro, todas milagrosas, es muy probable, que sean estas diferentes, y el exemplo de ambos prueba cumplidamente nuestro intento.

Ni se deue dar oidos al escrupulo de alguno, que por ser limitada la satisfacion de nuestras obras, no les parece que pueda seruir para las propias, dandola para las agenas, porque la liberalidad de Dios es infinita, y el valor de la caridad tã grãde en sus ojos, que vna obra sola desta virtud, hecha con grande feruor, puede valer por muchas de otras virtudes, assi en quanto al merito, como en quanto à la satisfacion, como se vio en los Niniuitas, como lo pondera el Concilio Tridentino: y en Santa Maria Magdalena, à quien el mismo Christo certificò, que le auian sido perdonados todos sus pecados por el acto de caridad tan feruoroso, que tuuo la primera vez que

Trid. Sess. 14. cap. 5.

Digitized by Google

se viò à sus pies. Y en la vida de Santa Catalina de Sena se refiere de vn gran pecador, que por vn acto de contricion muy feruoroso bolo desta vida a la eterna, sin passar por el Purgatorio, auniendole Dios su ardiente caridad, en satisfacion de sus pecados, y de las penas que deuia por ellos: y lo mismo se escriue de otro que llenauan a justiciar en la vida de S. Vicente Ferrer; y lo mismo se deue creer del acto de caridad, que vno haze con las almas de Purgatorio, dandoles por amor de Dios toda la satisfacion de sus obras, que es de tan subido valor en sus ojos, que por èl le perdona Dios todas sus deudas, y le aumenta el premio de su gloria, dandole ciento por vno, como lo prometiò.

§. XII.

La conclusion, y doctrina deste Titulo.

MVchas cosas deuemos sacar para nuestro prouecho de la doctrina deste Titulo. La primera es, vna firme confiança en el Patrocinio de nuestra Señora, de que nos ayudarà à salir de aquellas penas, abreuiando los plaços, y aliuiandonos en ellas, como lo prometiò à Santa Brigida, fuera de los lugares arriba referidos, en otro que trae Blosio, adonde dize: *Yo soy Madre de Dios, y Madre de todos los que estàn en el Purgatorio, porque todas las penas que allì se han de dar à los que purgan sus pecados, se mitigan cada hora por mi intercession.* Y luego añade otras misericordias que haze à los justos, y pecadores, como Patrona, y Madre suya, en que declara el amparo que tienen las almas del Purgatorio en la Reyna del Cielo, pues parece que le duelen tanto sus penas, que no le sufre su piedad passar vna hora en la gloria, sin diligenciar su aliuio, mitigando su rigor, y abreuiando los plaços de su tormento, de cuyo Patrocinio participaràn mas los que fueren mas deuotos suyos, y la siruieren con mas veras en esta peregrinacion. *Blos. in mon. c. 13.*

Pero considerando el rigor de aquellas penas, q̃ segun dize Santo Tomas, la menor excede à todos los tormentos desta vida deuemos tener grande temor de Dios para no cometer pecado alguno, cõ que merezcamos padecerlas, escusando todas las imperfecciones, y faltas en las obras que hiziere mos, dando de mano à todos los gustos terrenos, para no comprarlos tan caros à costa de tales, y tan rigurosos tormentos, *S. Thom. 4. sent. dist. 30. q. 1. n. 1.*

Digitized by Google

pues sabemos, q̃ la hermana de S. Damian estuuo quinze dias en el Purgatorio, por vna vez q̃ se dexò lleuar el oido de vna cancion, q̃ acaso oyò cantar en la plaça, quando iba al Coro à alabar à Dios. Veã los dados a farsas, faraos, y juegos lasciuos, que Purgatorio merecerán por ellos, y muden de vida, y de costumbres, para no penarlos con aquellos tormentos.

Luego conuiene mirar a nuestros hermanos, y proximos en aquellas penas, priuados de tan grãde bien como es ver, y gozar à Dios en la gloria, atormentados grauissimamente cõ este deseo, y con las penas q̃ padecen, sin poderse ayudar vnos à otros, ni valerse à si mismos, porque no se hallan en estado de merecer, y estàn detenidos en aquella, penosa carcel por las deudas que contrayeron por sus culpas, de q̃ no han satisfecho, ni pueden satisfacer por si mismos, sino es pagando con aquellos tormentos; de los quales podemos sacarlos los q̃ viuimos en el mundo, con oraciones, limosnas, Missas, Comuniones, penitencias, Indulgencias, y santas obras, y que fuera de ser nuestros hermanos, son amigos de Dios, y estàn todos en su gracia, y dẽtro de breue tiẽpo han de estar en su gloria, adonde serán perpetuos abogados por los que les ayudaren à salir de las penas, y bolar al Cielo. Confiessõ, q̃ no alcanço como aya hombre Christiano, que no se mueua con tantas razones a diligenciar su libertad, y hazer por sus difuntos quanto pudiere, para sacarlos de sus penas; y mas pudiendo à tan poca costa abreuiarles su destierro, y aliuiar sus tormẽtos, como es orando por ellos, y ganando algunas Indulgencias, y hazièdo otras obras de deuocion, tan faciles como estas: Vn animal q̃ viéramos arder viuo en llamas de fuego, nos mouiera à compassion, y procuraramos sacarle dellas; quanto mas deuemos sacar a nuestros proximos, que estàn ardièdo en aquel fuego, y sino lo hazemos, es porque no los vemos, ni nos acordamos dellos, que si los miraramos con los ojos de la consideracion, sin duda que nos mouieran à lastima, y que hizieramos mayores cosas por socorrerlos; por lo qual cõuiene meditar muchas vezes aquellas penas, y baxando con la consideracion al Purgatorio, y persuadirnos, que si nos oluidaremos de los que alli estàn penando, permitirà Dios, que quando estèmos allà, los deacà se oluiden de nosotros, porque serèmos medidos con la mesma medida que los midieremos.

TI-

Digitized by Google

TITVLO DIEZ Y SIETE.

El Patrocinio que la Santissima Virgen ostenta de todos por medio de sus Imagenes, Templos, y Reliquias.

NO es menor prueba del vniuersal Patrocinio que la Beatissima Virgen ha tenido, y tiene siempre de todo el genero humano: las ordinarias mercedes, y los continuados beneficios que en todos tiempos, y edades haze al mundo, por medio de sus Santas Imagenes, Reliquias, y Templos, dedicados à su Santo nombre, que por ser tantos, y tan notorios he querido hazer particular mencion dellos en este Titulo.

En quanto a las Imagenes de nuestra Señora, es cierto que nació su vio con la misma Iglesia, pues como dizen Autores grauissimos, y antiquissimos, San Lucas la retratò viuiendo, no vna, sino algunas vezes, cuyas Imagenes veneraua los Fieles, como a la persona de la Virgen, y por ellas hizo desde luego muchos milagros en beneficio de la Iglesia; de las quales se venera vna en Santa Maria la mayor de Roma, y otra colocò la Emperatriz Pulcheria en vn sumptuoso Templo que edificò en Constantinopla: y dize Nicephoro, que la traxo de Antioquia, y otras de la mano del Apostol, segun la tradicicion inmemorial, se veneran en otras partes, por las quales haze Dios muchos milagros.

Theod. lect. lib. 1. collect. Simeò Methaph. apud Sur. in vita S. Lucæ. Niceph. lib. 14. cap. 2.

La del Pilar de Zaragoça de España, es celebre en todo el Orbe, por auer sido colocada en aquella Santa Columna por el Apostol Santiago el mayor, quando vino à plantar la Fè à estos Reynos, y viuiendo la Virgen en Ierusalen le visitò en Zaragoça, y le ordenò, que edificasse en aquel lugar vn Templo a su nombre, que fue el primero del mundo de su aduocacion, en quien el Santo Apostol colocò su Imagen, en el mismo lugar, y forma que le apareciò, de que fuera de la comun tradicion, ha dado el Cielo autenticos testimonios en todos tiempos, y edades con innumerables prodigios, y milagros.

Las Imagenes (como sabiamente enseña San Gregorio Pa-

Greg. Epist. ad Germ. Epis.

Digitized by Google

pa) son Vicarios, y substitutos de las personas que representa, à las quales como no podemos tenerlas todos, ni en todas partes, tenemos sus Imagenes, à quien hazemos la honra que les damos, y los Santos la reciben, como si se hiziera à sus propias personas, y la pagan con el retorno de las mercedes que nos hazen; lo qual se verifica continuamente en la Reyna del Cielo, por cuyas Imagenes recibe el mundo infinitas misericordias del Señor.

Trident. 25. Los antiguos (como escriue Paulo Diacono) lleuauan en las naues las Imagenes de sus Dioses, para que los ayudassen, prometiendole de su compañia felices viages; pero como eran Dioses fingidos, presto descubrian su engaño. Aora (como enseña el sagrado Concilio de Trento) lleuamos las Imagenes de los Santos, y en primero lugar las de Christo, y su Santissima Madre para reuerenciarlos en ellas, y tenerlos siempre presentes en nuestros coraçones; y para que nos defiendan del comun enemigo, que huye a su presencia vencido, y para esforçarnos a imitarlos, refrescando la memoria de sus heroycas virtudes.

San Carlos Borromeo fue tan estremado en esta deuociõ, que mandò pintar la Imagen de nuestra Señora en las puertas de todos los Templos, como guarda, y defensa dellos, y para dar à entender lo que predicò tantas vezes San Bernardo, que la Beatissima Virgen es la puerta por quien entramos en el Cielo, y su Imagen la medianera, por quien recibimos mercedes del Altissimo.

Petr. de Nat. lib. 10. c. 68. San Edmundo Arçobispo traia esculpida en su anillo la Imagen de nuestra Señora, para refrescar por momentos su memoria, y auiuar el afecto de su coraçon, y agradò a Dios, y à su Madre: tanto esta deuocion era, que hallaron el anillo, despues de muerto el Arçobispo, milagrosamente en su dedo, no dexando la Reyna del Cielo en la muerte, à quien nunca la dexò en la vida.

Esta deuocion imitò Euduuigis, Duquesa de Polonia, la qual traia continuamente en la mano vna Imagen pequeña de nuestra Señora, que era su inseparable compañia, con quien se requebraua, y tenia todas sus delicias, sin apartarla jamàs, ni de los ojos, ni del coraçon: y mostrò la Reyna del Cielo quan grato le fue este seruicio, conseruandole despues de la muerte incorruptos los tres dedos en que auia traido su Imagen, por-

Digitized by Google

porque es balsamo finissimo, y mirra probadissima, que preserua de corrupcion, assi el alma, como el cuerpo.

De todo lo qual se saca por buena consequencia. Lo primero, quan grato seruicio es a Dios, y a su Santissima Madre el vso, y veneracion de sus Imagenes. Y lo segundo, quan vtil à los Fieles, pues por ellas les haze tan señaladas mercedes, y sus coraçones se aferuorizan con su vista à imitar sus virtudes; los Angeles se acercan, y los demonios se alexan à su vista; y assi importa mucho traerlas consigo, y tenerlas en sus apossentos, y retretes, adorarlas, y venerarlas, y en ellas à las personas que representan: y no deue ser solo con el culto exterior, sino mucho mas con el interior, procurando estamparlas en sus coraçones, con la imitacion de sus virtudes, porque antes serà vn linage de irrision hazerlas reuerencia con el cuerpo, y ofenderlas con el alma, ostentandose en lo exterior muy suyos, y en lo interior muy contrarios, y Dios mira mas al coraçon, que al don; y a lo interior del alma, que à las ceremonias exteriores del cuerpo, aunque con ambas cosas deue ser reuerenciado.

§. II.

Siguense dos exemplos, para credito de las Imagenes.

ANtes que nos hagamos a la vela en el mar inmenso de las marauillas, y mercedes, que la beatissima Virgen ha hecho al mundo por medio de sus Imagenes, quiero referir dos casos q̃ sucedieron en su apoyo, q̃ muestran con euidẽcia quãto las estiman Dios, y su Santissima Madre, y el respeto que deuemos tenerlas. El primero escriue Vincencio Beluacense en su Espejo Historial, y fue desta manera. *Vinc. Belu. in spec. Hist. lib. 2 c. 105.*

Vn Pintor muy deuoto de la Reyna del Cielo, pintando vna Imagen suya encima del arco de vna Iglesia, procurò esmerarse en dos cosas; la vna, en sacar el rostro de nuestra Señora hermosissimo, quanto alcançasse su ciencia; la otra, en sacar el del demonio a sus pies feissimo, quanto se pudo imaginar, de que el maligno se diò por tan ofendido, que para vengar su injuria, empeçò a deshazer el andamio para dar con el Pintor en tierra, y hazerle pedaços. Tenia pintada la

Digitized by Google

mitad del cuerpo de nuestra Señora, à quien clamò de lo intimo de su alma, pidiendole fauor en tan arriesgado peligro, viendo venir a baxo todo el andamio; y la piadosisima Virgen, que nunca desampara à los suyos, ni permite ser auassallados de su enemigo, estendiò el braço que tenia pintado, y diò la mano à su deuoto, teniendole seguro en el ayre. Al estruendo del andamio vino el Pueblo, lamentando la desgracia del Pintor, que llorauan por muerto; pero leuantando los ojos le vieron viuo en la mano de nuestra Señora, à quien clamaron con lagrimas, dandole mil gracias por tan insigne milagro; pusieron escaleras, baxò el Pintor triunfante de Satanàs, y con nueuas obligaciones à la Reyna del Cielo, cuyo braço quedò siempre estendido en testimonio del milagro, y no fue pequeño de la estima que nuestra Señora haze de sus Imagenes, y de la enemiga que el demonio las tiene, assi por su embidia, como por la vtilidad que traen a todo el genero humano.

S. Antonin. tit. 19. c. 8. §. 22. Vinc. lib. 32.

El segundo (dize San Antonino de Florencia) que sucediò el año de 1247. en el Reyno de Syria en la Ciudad de Yconio, en presencia de muchos hombres, assi fieles, como infieles, que se juntaron a ver vn osso hazer varias mudanças, y nuestras de habilidad, mas que de bruto, con que ganaua la comida para si, y para su dueño, y no pocas se rezelauan de que le regia algun mal espiritu, segun eran las cosas que obraua: y lo que mas fauoreciò esta opinion fue, que auiendo dançado, y esgrimido, y hecho otras cosas concernientes à estas, quiso orinar, y se puso arrimado à vna Cruz, que estaua en la pared de la sala, como burlandose della, y al punto cayo muerto a vista de todos, con igual espanto, y temor de los castigos de Dios; mas vno de los Moros que se hallaron presentes, indignado contra Christo, y cõtra su Cruz, porque no se atribuyesse a milagro, llegò rabioso, y descargò vn grande golpe en la Santa Cruz, y al punto sintiò el castigo Diuino, porque se le secò el braço con que pretendiò herirla, con tanto gozo de los Christianos, como dolor de los Moros; los quales, porque no se atribuyesse a milagro, intentaron escurecerle con oprobrios de la Cruz, y vno dellos intentò hazer lo mismo que el osso; pero lleuò el mismo castigo, porque antes de executar su mal intento cayò muerto en el suelo à vista de todos, de que los Moros tuuieron gran ten-

Digitized by Google

miento, y los Christianos igual gozo por ver defendida con tan manifiestos milagros la Santa Cruz, que es Imagen de Christo crucificado, por quien fuimos redimidos en ella, el arma de la Iglesia, la gloria de los Fieles, y la defensa de todos, y fueron ocasion estos sucessos que de alli en adelante creciesse en el mundo su culto, y veneracion.

§. III.

De las Reliquias de nuestra Señora, veneradas por los Fieles.

MVchas son las Reliquias, que se veneran en varias partes por de nuestra Señora, ninguna de su cuerpo; el qual subió al Cielo con su alma, resucitando del sepulcro al tercero dia, como su Santissimo Hijo, y assi en ninguna parte se venera parte alguna del cuerpo de nuestra Señora. Algunos de antiquissima observancia afirman, que tienen leche de sus purissimos pechos; pero no muestran si viviendo, ò si despues de estar en el Cielo la dio milagrosamente, ni con que ocasion, y testimonio, que sea irretragrable, y de mas que fee ordinaria de tan grande cosa; y assi se queda a la piedad de los Fieles, como la creencia de sus cabellos, que guardã en otras partes, si bien los milagros que Dios ha obrado por ellas las califican por verdaderas, y de gran veneracion; las mas ciertas son las de sus vestidos interiores, y exteriores, y de la zona, ò pretina con que se ceñia, y las de la casa Angelical en que habitò, y las alhajas que vinieron con ella desde Palestina a Italia en manos de Angeles para ser veneradas dignamente de todos: y entre todas son ciertas las que se veneran en Roma, y en Ratisgran, Cabeça del Imperio de Alemania; las quales es constante fama que las dio vn Angel al Emperador Carlos Magno de gloriosa memoria.

Gregorio Turonense escriue, que vn Frances, llamado Iuan, fue al Rio Iordan a curarse de la lepra, y que auiendo recibido salud en sus aguas visitò los Santos lugares de Ierusalen, y en ellos recogiò buena parte de Reliquias de los vestidos de nuestra Señora, y vino gozoso àzia su tierra; pero antes de llegar, passando por Italia cayò en manos de ladrones, *Gregor. Turon. tit. 1. lib. 1. c. 19. de glor. Martyr.*

Digitized by Google

que le hirieron, y despojaron; y abriendo la caxa en que traia las Reliquias, como no hallassen oro, ni plata, sin conocerlas las echarõ en el fuego: En viendose libre, acudiò Iuan como pudo a recoger las cenizas; pero, ò marauilla grande! hallò las Santas Reliquias en el paño, que las traia sobre las llamas sin lesion alguna, tan blancas, y enteras, como si las guardara en el pecho; tomòlas con igual alboroço, y reuerencia, dando mil gracias a Dios, y a la Beatissima Virgen por tan insigne milagro: aplicòlas à sus heridas, y nuestra Señora le diò salud por ellas, multiplicando mercedes, y marauillas; con que sano, y rico con tan grande tesoro, entrò triunfante en su tierra, adonde hizo Dios muchos milagros por ellas.

Esto escriue Gregorio Turonense de las Reliquias de N. Señora; y con particular prouidencia ordenò el Cielo que no tuuiessemos su cuerpo en la tierra, porque nos dexò su Imagen; la qual (como diximos arriba, y lo afirma S. Pedro Chrisologo) supple por la persona que representa, y es Lugartenieñte suyo, y como su Vicario en sus ausencias; y assi deuemos venerar las Imagenes de nuestra Señora, como substitutos suyos, y acudir por su medio con mucha confiança a pedir à Dios su gracia, y las mercedes que desearemos alcançar de su mano; las quales conseguirèmos, sino las impidieren nuestros pecados, y nuestra poca confiança.

§. IV.

Conuierte nuestra Señora à vn Turco que veneraua su Imagen.

EL año de 1648. treze antes del que esto escriuo, viuia en la Ciudad de Napoles el esclarecido Cauallero Don Octauio de Aragon, tan ilustre por sus hazañas, como por la nobleza de su sangre: tenia vn esclauo, de nacion Turco, que se llamaua Abel, el mas empedernido en su falsa secta de Mahoma, que hasta oy se ha conocido; porque no solo reusaua à recibir el Santo Bautismo, sino que en sabiendo que qualquiera Moro le queria recibir, le buscaua con suma diligencia, y con amenazas, dadiuas, y promessas le apartaua de su buen intento. Tal era la auersion, q̃ tenia à la Religion Christiana. Auia puesto Don Octauio en el portal de su Palacio, co-

mo

Digitized by Google

mo Cauallero tan Christiano, vna Imagen de nuestra Señora; muy agraciada, para q̃ todos la veneratten, y guardasse aquel Palacio, como Señora de su casa, dando orden que todas las noches para mayor veneracion ardiesse vna lampara à su vista, para que la alumbrasse. Como el Moro Abel estaua ordinariamente en el portal, dió en mirar à la Imagen, y como era tan hermosa, se aficionò a ella sin otro motiuo mas que lleuado de su belleza, y porque los criados de su amo se descuydauan à vezes de encender la lampara, èl comprauà azeyte de los dineros que tenia, y la encendia, para que tuuiesse claridad. Los demàs Moros, admirados desto, le dezian: Abel, porque gastas tus dineros con esta Imagen, que es la Madre del Dios de los Christianos? A quien respondiò en su mal formado Español: Dexar hazer, que tener buena cara esta Señora; y quien tener buena cara, buenos hechos hazer. Assi prosiguiò muchos dias, hasta que a tres de Agosto del dicho año, estando durmiendo en la cochera de su amo vino la Santissima Virgen, mas resplandeciente que el Sol, acompañada de su glorioso Esposo San Ioseph, tan cano como vna plata, que traìa vn vaso en la mano, y dando vna voz al Moro, dixo: Abel, Abel, despierta. Abriò los ojos, y con espanto, y admiracion, mirando à la Virgen, dixo: Quien eres tu, que has entrado aqui cerrada la puerta? Yo soy (respondiò la Madre de Dios) à quien tu enciendes la lampara en el portal cada dia. Y esse viejo que viene contigo quien es? dixo el Moro. Y la Virgen respondiò. Es mi Esposo S. Ioseph. Y para que trae (replicò) esse vaso en la mano? Para que te bautizes (dixo N. Señora) porque mi Hijo, y yo queremos que seas Christiano. Ay Señora! (dixo Abel) yo mucho querer à su merced, y hazer quanto me mandare; pero como no sea ser Christiano, porque no lo he de ser. La Virgen se fue acercando, y leuantando la mano le diò vn leue golpe en el ombro, diziendo: No quieras Abel dezir esso, porque has de ser Christiano. Con el toque de aquella mano sagrada sintiò en su coraçon tal ardor, y tal mudança, que exclamò, diziendo: Ay, Señora, Señora! que tener su merced en la mano, que en tocandome el ombro se me abrasa el coraçon? Como podrè yo ser Christiano, que no sabrè aprender las oraciones de su ley? Facilmente las aprenderàs (dixo la Virgen) y porque lo veas, di conmigo, y diziendo, y haziendo,

le

Digitized by Google

le enseñò a persignarse. Y añadiò: Con la facilidad que has aprendido esta, aprenderàs las otras oraciones de la ley de Dios. Pues yo ser Christiano (dixo) como mandar su merced; pero mirar que los otros Moros me han de perseguir, para que no lo sea, y assi su merced me ha de ayudar, y defender. Yo te lo ofrezco (dixo nuestra Señora) y luego desapareciò, y el Moro quedò toda la noche pẽsando en lo que auia visto, y oido, y en amaneciendo subiò a su amo Don Octauio, y le contò lo que le auia sucedido, y como queria ser Christiano, de que tuuo el contento que se puede pensar, porque auia mucho que lo deseaua; animòle a executar tan santo intento, y remitiole al Colegio de la Compañia de Iesus, que ay en aquella Ciudad, a vn Padre que se ocupa en catequizar los infieles que se conuierten a nuestra Santa Fè; el qual le recibiò con mucho agrado, y con mas quando le hizo relacion de todo lo referido, y supo que la misma Virgen Maria le auia conuertido, y començado a catequizarle por el seruicio que le hazia en su Imagen, y entre otras cosas le dixo: Abel, bien sabes que con el falso zelo de tu secta has preuertido a muchos que se querian hazer Christianos; pues aora conuiene que con la luz que Dios te ha dado procures desengañarlos, y traer los que pudieres a la Fè de Christo, pues sabes que es la verdadera en quien solo se pueden saluar. Ofreciò de hazerlo con diligencia, y cumpliòlo de manera, que conuirtiò à doze Turcos, y la Virgen le esforçò, apareciendosele dos vezes; vna en el campo, y otra en la Ciudad, animandole en su santo proposito, y para el dia de su gloriosa Assumpcion se ordenò vn solemnissimo Bautismo, en que le recibieron todos treze, con gran contento, y alegria de toda la Ciudad, y mucho mas suya, por verse libres de la esclauitud del demonio en la libertad de hijos de Dios. Este fruto sacò Abel de la veneracion que hizo a la Imagen de nuestra Señora, aunque començò tan simplemente por sola aficion material; pero la Virgen Santissima premia tan colmadamente los seruicios que le hazen, que por los muy cortos, y pequeños dà tan crecido galardon.

§. V.

Digitized by Google

§. V.

Conuiertense los Gentiles mirando la Imagen de la Santissima Virgen.

SI la sombra sola de San Pedro sanaua milagrosamente à los enfermos que tocaua, quanto mas virtud tendrá para hazer milagros en los hombres, no la sombra, sino la Imagen de la Santissima Virgen (que como diximos) representa su Persona, y es Vicario, y substituto suyo? Por lo qual vemos la multitud, y grandeza de milagros que obra Dios en todas partes, y tiempos, por medio de las Imagenes de nuestra Señora; entre los quales (como enseña San Agustin) no son los menores las conuersiones de los pecadores, y en especial de los infieles, ciegos en sus idolatrias, y encarnizados en sus vicios; que las resurrecciones de los muertos, y la salud de los enfermos, de que pudieramos traer muchos exemplos, y solo referirè dos para prueba deste intento. El primero sucedió en Zinaloa, Mision del Reyno de Mexico, y fue desta manera.

Auia en aquella tierra, que a costa de inmensos trabajos cultiuan los Religiosos de la Compañia de Iesus, vn Indio viejo, tan empedernido en su antigua idolatria, que por ningunos medios, batallando con èl continuamente, auian podido reducirle à ser Christiano los Predicadores de aquella Mision. Diole el mal de la muerte, y viédole cercano à ella, vno de los Predicadores fue à verle, y a poner todo el esfuerço posible en conuertirle para saluar su alma. El Indio estaua rebelde, y el Padre desconsolado con su dureza, lleuaua consigo vna Imagen pequeña de la Beatissima Virgen, y mouido de la Diuina prouidencia se la puso en las manos, diziendole quien era, y el fauor que hazia à sus deuotos; y fue caso admirable, y digno de toda ponderacion, el que en vida tan dilatada auia resistido a tantos, y tan diestros Capitanes de la Milicia de Christo, que con razones, argumentos, y exemplos auian combatido su obstinada dureza, à la vista sola de aquella Santa Imagen se rindió de manera, que luego sin tardança pi-

P. Ribas Hist. de Zinaloa.

dió

dio el Santo Bautismo, diziendo queria ser Christiano, porque aunque muchas vezes le auia tocado este intento el coraçon, à todas auia resistido, y aora no podia, porque le traia aquella Señora que miraua; catequizaronle breuemente por la prisa que daua la enfermedad. Recibiò el Santo Bautismo, y luego boló su alma al Cielo, como candida paloma, blanqueada en aquella fuente cristalina, que Christo santificò con su sangre, en que renacen las almas à vida inmortal, y eterna, dexando al mundo tan esclarecido exemplo de la virtud celestial que tienen las Imagenes de la Reyna de los Angeles, y las marauillas que obra Dios en las almas por su medio.

P. Iuan Eusèb. tom. 1. de los Var. Illustr.

El segundo cuenta el Padre Iuan Eusebio, en la vida de el Santo Martir el Padre Gonçalo Silueyra, de nuestra Compañia de Iesus, y fue desta manera. Quando passò a Monomotapa à la conuersion de aquel Reyno, lleuò consigo vna Imagen muy perfecta de la Virgen Maria nuestra Señora. Vieronla los Gentiles, desacostumbrados a ver semejantes pinturas, y dixeron al Rey, que el Padre traia vna Muger de rara hermosura. Deseò mucho verla, y embiole a pedir, que se la mostrasse; el Padre tomò la Imagen, y la lleuo cubierta cõ vn velo, y antes de mostrarla, declaro al Rey, y a los suyos quiẽ era, enseñandoles los Misterios de nuestra Santa Fè; hincose luego de rodillas, y el Rey, y los demàs hizieron lo mismo; descubriò la Imagen, y adoraronla, obrando interiormente en sus coraçones vna desacostumbrada luz, y consuelo, que los mouia à quererla. Pidiole el Rey, que se la dexasse en su Palacio, porque gustaua mucho de mirarla; hizolo el Padre, y cada vez que la miraua, sentia nueuos impulsos de amarla, y seruirla. Apareciòle en sueños quatro dias arreo, hablandole en vna lengua que no entendia: dixo al Padre Gonçalo, y a los Portugueses lo que passaua; y ellos le respondieron, que no podria entenderla, hasta que se bautizasse; y como su aficion le auia prendado el alma, se resoluiò a recibir el Bautismo, para entender lo que le dezia, y ser familiar suyo. Bautizaronse el Rey, su madre, y trecientas personas de su sangre con grande solemnidad, y mayor fiesta, y regozijo de sus almas, y del buen Padre Silueyra, que viò logrados sus intentos por medio de la Imagen de la Santissima Virgen, que es la Aurora de la Iglesia, porque adonde llegan sus rayos, entra luz:

Digitized by Google

fuego cõ su luz el Sol de lustitia Christo; y assi entrò en aquel Reyno, que alumbrado con estos resplandores de la Aurora de Maria, recibiò la luz del Euangelio, y se bautizaron infinitos infieles, y de inculta selua de la idolatria se trocò en vn Paraiso de virtudes, cuyas plantas rego; y fertilizò el bendito Padre con la sangre de su martirio.

§. VI.

De la milagrosa Imagen de nuestra Señora de la Candelaria, que apareciò, y se conserua en la Isla de Tenerife.

DEsta milagrosa Imagen han escrito dos Religiosos graues de la Orden de Santo Domingo, que son Fray Iuan de Cordoua, y Fray Alonso de Espinosa, de quien han tomado noticias los que han hablado della; mas como el vulgo es vario, y amigo de encarecer las cosas, y en especial las que tocan à Imagenes, y milagros, añadiendo à los verdaderos muchas cosas fabulosas: assi ha sucedido en esta Santa Imagen, à quien visitè varias vezes en su Santa Capilla: dixe Missa en su Altar, anduue, y considerè con mucho espacio los lugares, adonde apareciò, y estuuo, y me informè por espacio de dos años de todo lo que sucedio en su aparicion, recogiendo las noticias de todos los ancianos de la Isla, y de los papeles que tiene la Ciudad de San Christoual de la Laguna, que es la cabeça de Tenerife, y por la deuocion que tengo a esta Santa Imagen, y las mercedes que he recibido de nuestro Señor, por su medio, he querido poner aqui extensamente todo lo que pude aueriguar, mas conforme a la verdad, dexando lo que no frisa con ella, como fabuloso, inuentando por el vulgo encarecedor de estas cosas.

Fr. Iuan de Cordoua.
Fr. Alonso. de Espinosa. lib. 2. cap. 2.

§. VII.

Digitized by Google

§. VII.

Aparicion, y primeros milagros de la Santa Imagen.

LA Isla de Tenerife, que es la mayor, y mas rica de las siete de Canaria, y està en medio de todas, fue habitada como las demàs de gente barbara, sin Dios, ni Sacerdotes, ni culto alguno, solo confessaua auer vn Hazedor de todos; pero no le adorauan, como otras naciones por Dios. Tenian ganados de cabrio solamente, que apastauan en los montes, y sobre esto auia grandes discordias entre ellos, assi sobre los pastos, como sobre los ganados, hurtandose los vnos a otros, y por esta causa estaua diuidida la Isla en seis como Reynos, ò gremios, y cada vna eligia vn Caudillo, que fuesse como Rey, para defenderlos; y este iba por oposicion, no del que mas sabia, que en esto todos eran iguales, y pastores, sin mas letras, ni saber que aquel con que nacian, sino a prueba de poder, y fortaleza el q̃ mas tiraua con vna piedra tan grande, qual se muestra oy en vn lugar pequeño, que llaman Arico; tal, que quatro hombres apenas la pueden leuantar. El mas rico, y poderoso era Ben, como Caudillo, ò Rey de Tacoronte, que tenia el coraçon de la Isla, y los otros le rendian parias, y respetauan como à superior; y porque vn Adiuino le auia dicho que auian de venir hombres blancos en vnos paxaros grandes, entendiendo los nauios a señorear aquella Isla. Tenia dadas ordenes à todos los Reyes della, que le auisassen con diligencia de qualquiera nouedad, que huuiesse en sus puertos, y en especial de persona que llegasse a ellos.

Supuesto lo dicho, para claridad de la Historia, sucediò por los años del Señor de 1400. que apacentando dos pastores del Rey de Guimar por la ribera del mar, que mira entre Oriente, y Mediodia sus ganados, y queriendolos subir por vna cañada arriba, que està entre dos altos montes, y sube à mano derecha à la cueua de su Rey, que era su Palacio, porq̃ no supierõ otros mas ricos, ò palidos edificios, se pasmo el ganado, sin poderlo mouer à palos, ni a silbos: y mirando que los detenia, vieron entre vnas yeruas altas, en el cõcabo que haze vna es-

Digitized by Google

esquina en la frente de la ribera, pocos passos del mar la Imagen de nuestra Señora con su Hijo en los braços, desnudo, y ella vestida, como despues diremos. Dizen los naturales de la tierra, y lo escriuen los Autores sobredichos, que tenian pena de muerte los que hablauan à las mugeres à solas en los cãpos, ley bien rara, en medio de tanta rudeza, indicio de continencia, lealtad, y policia; y por esta causa los pastores no la hablaron, sino le hizieron señas, que se quitasse, y diesse passo al ganado, si bien estrañaron el trage, porque nunca auian visto semejante vestido, porque el suyo era igual en hombres, y mugeres, en los Reyes, y subditos de las pieles de las cabras; mas como la Imagen no obedeciesse à su mandado, tomò el vno vna piedra para tirarle, y al despedirla, no pudo, porque se le quedò el braço yerto, y el puño cerrado sin poderla despedir. Començò à dar vozes, y el compañero, parte admirado, y parte indignado por la injuria de su amigo, tomò vna taoba, que era vna piedra de pizarra aguda, à modo de nauaja, con que cortauan las pieles, porque no tenian azero, ni hierro, ni otro genero de cuchillo, y llegandose à la Imagen, le quiso cortar vn dedo, y para acertar mejor, le puso encima del suyo, y descargò el golpe en el de nuestra Señora; pero no la herida, porque tocando al de la Virgen, cortò el suyo. Quedò admirado, pero no escarmentado, que los necios son porfiados, aunque sea à costa suya; y assi boluiò segunda, y tercera vez à herir los dedos de la Virgen, en quien descargando los golpes hiriò los suyos. El dolor, y la sangre que corria, y el pasmo de su compañero, llenò à los dos de temor, y temblando de la Imagen, dexaron el ganado pasmado, y corrieron a la cueua del Rey à dezirle lo que les auia sucedido.

No se puede facilmente dezir el pasmo, y la admiracion que causò al Rey de Guimar la relacion de sus pastores; hizoles varias preguntas, como suelen los señores en casos desacostumbrados, y conuocò luego sus amigos, parientes, y cõsortes en el gouierno de las lides, que todos eran pastores como èl, sin auer mas diferencia que tirar mas con vna piedra, y ser elegido por esso para defenderlos de sus contrarios. Juntaronse como en consejo, mandò à los pastores boluer à referir lo dicho, atestiguandolo con las heridas de la mano de el vno, y con el braço pasmado de el otro, sin po-

Digitized by Google

§. VII.

Aparicion, y primeros milagros de la Santa Imagen.

LA Isla de Tenerife, que es la mayor, y mas rica de las siete de Canaria, y està en medio de todas, fue habitada como las demàs de gente barbara, sin Dios, ni Sacerdotes, ni culto alguno, solo confessaua auer vn Hazedor de todos; pero no le adoraua, como otras naciones por Dios. Tenian ganados de cabrio solamente, que apastauan en los montes, y sobre esto auia grandes discordias entre ellos, assi sobre los pastos, como sobre los ganados, hurtandose los vnos a otros, y por esta causa estaua diuidida la Isla en seis como Reynos, ò gremios, y cada vna eligia vn Caudillo, que fuesse como Rey, para defenderlos; y este iba por oposicion, no del que mas sabia, que en esto todos eran iguales, y pastores, sin mas letras, ni saber que aquel con que nacian, sino a prueba de poder, y fortaleza el q̃ mas tiraua con vna piedra tan grande, qual se muestra oy en vn lugar pequeño, que llaman Arico; tal, que quatro hombres apenas la pueden leuantar. El mas rico, y poderoso era Ben, como Caudillo, ò Rey de Tacoronte, que tenia el coraçon de la Isla, y los otros le rendian parias, y respetauan como à superior; y porque vn Adiuino le auia dicho que auian de venir hombres blancos en vnos paxaros grandes, entendiendo los nauios a señorear aquella Isla. Tenia dadas ordenes à todos los Reyes della, que le auisassen con diligencia de qualquiera nouedad, que huuiesse en sus puertos, y en especial de persona que llegasse a ellos.

Supuesto lo dicho, para claridad de la Historia, sucediò por los años del Señor de 1400. que apacentando dos pastores del Rey de Guimar por la ribera del mar, que mira entre Oriente, y Mediodia sus ganados, y queriendolos subir por vna cañada arriba, que està entre dos altos montes, y sube à mano derecha à la cueua de su Rey, que era su Palacio, porq̃ no supierõ otros mas ricos, ò palidos edificios, se pasmo el ganado, sin poderlo mouer à palos, ni a silbos: y mirando que los detenia, vieron entre vnas yeruas altas, en el cõcabo que haze vna es-

Digitized by Google

esquina en la frente de la ribera, pocos passos del mar la Imagen de nuestra Señora con su Hijo en los braços, desnudo, y ella vestida, como despues diremos. Dizen los naturales de la tierra, y lo escriuen los Autores sobredichos, que tenian pena de muerte los que hablauan à las mugeres à solas en los cãpos, ley bien rara, en medio de tanta rudeza, indicio de continencia, lealtad, y policia; y por esta causa los pastores no la hablaron, sino le hizieron señas, que se quitasse, y diesse passo al ganado, si bien estrañaron el trage, porque nunca auian visto semejante vestido, porque el suyo era igual en hombres, y mugeres, en los Reyes, y subditos de las pieles de las cabras; mas como la Imagen no obedeciesse a su mandado, tomò el vno vna piedra para tirarle, y al despedirla, no pudo, porque se le quedò el braço yerto, y el puño cerrado sin poderla despedir. Començò à dar vozes, y el compañero, parte admirado, y parte indignado por la injuria de su amigo, tomò vna taoba, que era vna piedra de pizarra aguda, à modo de nauaja, con que cortauan las pieles, porque no tenian azero, ni hierro, ni otro genero de cuchillo, y llegandose à la Imagen, le quiso cortar vn dedo, y para acertar mejor, le puso encima del suyo, y descargò el golpe en el de nuestra Señora; pero no la herida, porque tocando al de la Virgen, cortò el suyo. Quedò admirado, pero no escarmentado, que los necios son porfiados, aunque sea a costa suya; y assi boluiò segunda, y tercera vez à herir los dedos de la Virgen, en quien descargando los golpes hiriò los suyos. El dolor, y la sangre que corria, y el pasmo de su compañero, llenò à los dos de temor, y temblando de la Imagen, dexaron el ganado pasmado, y corrieron a la cueua del Rey à dezirle lo que les auia sucedido.

No se puede facilmente dezir el pasmo, y la admiracion que causò al Rey de Guimar la relacion de sus pastores; hizoles varias preguntas, como suelen los señores en casos desacostumbrados, y conuocò luego sus amigos, parientes, y cõsortes en el gouierno de las lides, que todos eran pastores como èl, sin auer mas diferencia que tirar mas con vna piedra, y ser elegido por esso para defenderlos de sus contrarios. Iuntaronse como en consejo, mandò à los pastores boluer à referir lo dicho, ateftiguandolo con las heridas de la mano de el vno, y con el braço pasmado de el otro, sin

Digitized by Google

poder soltar la piedra: y conferido el caso, resuelven venir à ver la Santa Imagẽ, para tomar mejor acuerdo, que à vista de ojos huye el engaño, y se descubre la verdad. Llegaron al sitio adonde estaua; pero no llegaron a ella, temiendo que les sucediesse lo que a los dos criados; miraronla muy de espacio, y no se hartauan de mirarla, porque ni auian visto, ni oido cosa semejante; hablauanla, y no respondia; tomaron vna vara, y menearonla, parecìoles que no estaua viua, ò que estaua pasmada; parecioles que le resplandecia el rostro, y sentian vn buen olor, que exalaua. Esto les mouia à estimacion, y el castigo de los criados a temor, y despues de varios pareceres resoluieron dos cosas. La primera, que era cosa del Sol, pues le resplandecia la cara. La segunda, que se le deuia reuerencia, y para ostentar la mayor, ordenò el Rey que la lleuassen à su Palacio, que (como diximos) era vna cueua, media legua de alli, entre los montes. De la resolucion, nacìo la dificultad, escusandose todos, temiendo tocarla; pero el Rey con todo imperio mandò a los dos pastores que la hallaron, que la tomassen a ombros, y la lleuassen: llegaron temblando de miedo, pero quitoseles presto, porque en tocando la Santa Imagen, el vno sanò milagrosamente de las heridas de la màno, y el otro del pasmo del braço, y el ganado començò a mouerse. Aqui fue la admiracion de todos tal de ver tan manifiestos milagros, que clamauan al Cielo, y la mirauan como vna deidad inaudita, y el Rey como poderoso, cautiuo de su hermosura, y mouido de su estimacion, dixo, que èl la auia de lleuar, y seruirla desde luego como à su Señora: tomòla en sus braços con igual afecto, y reuerencia, porque se vea quanto mas fuerça tiene el beneficio, que el castigo, la blandura, que el rigor para vencer coraçones. Fue caminando con ella el monte arriba, tanto como vn tiro de piedra, y con ser la Imagen pequeña de vna vara, y vna sesma, y de poco peso; y el Rey, fornido, valiente, y de grandes fuerças, se le hizo tan pesada, que no la pudiendo lleuar, clamò à los demàs, pidiendo socorro, y ayuda; que es cosa muy ordinaria hazerseles pesadas à los Grandes, que estàn enfrascados en el siglo, las cosas celestiales. Llegaron los compañeros, y ayudaronle, y lleuaronla entre todos, dando desde luego a entender nuestra Señora, que no venia para los Reyes, y señores solamente, sino para grandes, y pequeños, y assi queria que tuuiess-

Digitized by Google

que hurtaron, y traxeron el Arca del nueuo Testamento à su tierra, aunque con mejor intencion que los Filisteos; pero no era la voluntad de Dios, que la sacassen del lugar adonde la auia puesto, y visto, que no pudieron aplacar la indignacion Diuina con plegarias, sacrificios, limosnas, y rogatiuas, se resoluieron de boluerla adonde estaua, como los Filisteos boluieron al Pueblo de Dios el Arca del Testamento. Quando los Guanches los vieron venir, salieron todos con armas a impedirles la entrada, pensando que venian de guerra; hizieronles seña de paz, y dixeronles, que les traian la Imagen; pero no les creyeron, porque nunca les auia faltado. Entonces se la mostraron desde el nauio, y ellos entraron en la cueua, y no la hallaron, con que les dieron credito, y la recibiero con vniuersal regozijo de todos. Y porque demos fin à esta materia, despues de ganada la Isla edificaron vna moderada Iglesia encima de la cueua, adonde pusieron la Santa Imagen, y la entregaron a quatro Sacerdotes Franceses, que no dieron la cuenta que deuian de su culto, y veneracion; por lo qual se la quitaron, y la dieron a los Religiosos del glorioso Santo Domingo; los quales edificaron linde de la Iglesia vn Conuento, y la tienen con grande veneracion, culto, y grandeza, y hazen tres fiestas cada año, à que concurre gran parte de la Isla: y la Virgen les paga este seruicio, haziendoles continuas mercedes. Sus milagros, y marauillas se estienden por todo el mundo, experimentando su fauor quantos se encomiendan a ella, y por esto le embian dos, y tres mil leguas gruesas limosnas, lamparas de plata, y preseas de valor para seruicio de su Altar, y es vno de los celebres Santuarios, que tiene la Santissima Virgen en el mundo.

§. IX.

Las calidades, y letras de esta Santa Imagen.

REsta para complemento desta Historia, dezir la materia, estatura, labor, y escultura desta Santa Imagen; la qual considerè muchas vezes, y por mi deuocion la hize copiar à vn Pintor, no muy semejante, porque ninguno la ha podi-

Digitized by Google

do retratar como es, aunque muchos lo han probado; pero sacòse lo mejor que se pudo, y la traxe à España, adonde la saquè en lamina, que tengo en mi poder; de la qual se han estampado muchos millares en papel, que andan por el mundo, y Dios ha obrado por ellas grandes milagros.

Es, pues, la Santa Imagen de escultura, labrada de madera, que tira à colorada, como de color de canela amortiguada. Es de vna vara, y vna seisma, sobre vna peaña de la misma madera, de dos dedos de grueso: el rostro es perfecto, y lleno: los ojos grandes, y abiertos, que parece mirar à todas partes: las mexillas sonroseadas: el color algo moreno, no tanto como las antiguas, que son mas negras que blancas: ostenta grauedad, y mueue à respeto, y deuocion: no tiene toca, ni Corona sobre la cabeça: està en cabello, y este es dorado, y cae sobre la espalda, diuidido en seis ramales, hechos trenças encima del manto; el qual es azul, sembrado de florones dorados; cae sobre los ombros, y encima de los braços hasta abaxo: tienele assido por el pecho con vn cordon colorado de vna tercia: la ropa, ò saya que baxa desde los pechos hasta los pies es dorada, ceñida con vna pretina de vn dedo de ancho, tambien dorada, y las mangas de la ropa por donde saca los braços son largas mas de vna tercia; descubre vn poco el pie izquierdo debaxo de la saya: en el braço derecho tiene al Niño Iesus desnudo, abraçado con la mano; el qual tiene vn paxarito dorado con ambas manos: en la izquierda tiene vna vela de madera verde del tamaño de vn geme, algo gruesa por lo alto, apta para poner otra en ella: la garganta, y algo del pecho descubiertos: el manto, y la ropa llegan hasta la peaña, y en el collar de la ropa, y en la zona, ò pretina, y en la orla de la manga izquierda, y en la de todo el manto, y la saya, ò ropa tiene sobre el oro vnas letras Goticas grandes, negras, diuididas à trechos con vnas Estrellas; las quales ninguno auia podido declarar, hasta el año de 1633. en que yo traxe à nuestro Colegio de Alcalà de Henares la copia, que saquè en Tenerife, y en èl se juntaron Varones eruditos en todas lenguas, y con grande estudio las declararon, y sacaron de confusion à tantos como lo deseauan; y de ignorancia à los que vencidos de la dificultad, publicauan, que no eran mas que para ornato, y que no tenian significacion alguna. Y para mayor apro-

Digitized by Google

aprobacion, y que no pareciesse la declaracion sacada à poco mas, ò menos de lo que sonaua, la remiti à Roma con la estampa al Padre Atanasio Chir Ker, de nuestra Compañia de Iesus, Aleman de nacion, à quien traxo la Santidad de Vrbano Octauo, para que declarasse las cifras, y esculturas de las abujas que ay en Roma, por ser el Varon mas erudito en la materia, que se halla en el mundo, porque le buscò por todo èl para este intento. Y auiendola visto, y considerado (dixo) que la labor de la Imagen era Arabiga, porque los de Arabia labrauan de aquella manera, y el trage era propio suyo, y tenia por cierto, que auia venido de allà en algun nauio que se auia derrotado, y la traia en la popa por Patrona, como lo acostumbran todos los nauegantes, y por orden Diuina la mar la auia echado en aquella playa con alguna creciente, como echa cada dia otras alhajas de nauios derrotados. Y en quanto a la declaracion de las letras, la aprobaua, y tenia por cierta, porque las dicciones estauan en abreuiaturas, como las vsan los Arabes, y por auer sido parte de aquella tierra de los Godos, eran las letras Goticas, introducidas en aquella tierra por ellos.

Este fue el parecer de tan erudito Varon, y de Padres, y Maestros tan sabios; y para mayor euidencia pondrè aqui las letras, como estàn en la Imagen, y su declaracion: y de camino veràn quan lexos andan de la verdad, los que lleuados de su afecto estienden las lindes de su deuocion fuera de los terminos de la verdad, publicando que fue labrada por manos de Angeles, y que es impossible declarar las letras, y que no se dexa lleuar, sino de los naturales; y otras cosas a este modo, contrarias à lo que vemos, y sabemos los que no hablamos por relaciones, sino por experiencia, y vista de ojos.

((***))

Digitized by Google

LETRAS COMO ESTAN en la Santa Imagen.

E. en el cuello. TIEPES EPMERI.

*En la orla del manto de la mano siniestra: EVP MirNa * ENuPMTI. * EPN-MPIR * VRVIVINRN. * APVI-MERI * PIVN.IAN * NTRHN.*

*En la orla de el manto de la mano derecha hasta los pies. OLM * INRANFR * TAEBNPEM * RFVEN * NVINA-PIMLIFINIPI * NIPIAN.*

*En la orla de la saya. EAFM * IPNI-NI * FMEAREI * NBIMEI * AN-NEIPERFMIVIFVE *.*

En la pretina, ò cingulo. NARMPRLO TARE.

*En la manga siniestra. LPVRINEN. IPEPNEIFANT *.*

LA EXPLICACION DE LAS LE-tras de la Santa Imagen en Latin.

Las del cuello: *Tipus Matris.*

Las de la mano siniestra del manto: *Incorrupta desponsata Imperatricis Cœli, & terræ, Sponsæ Creatoris æterni.*

Las de la mano derecha: *Hic est Infans, qui genitus fuit sine principio ab Omnipotente Creatore.*

Las

Digitized by Google

Las de la orla de la saya: *Hæc est pacifica Maria, quæ fuit Annæ partus, vel proles.*

Las de la cintura, ò pretina: *Pro nobis ora, vel aduocata.*

Las de la manga siniestra: *Purificatio, & Præsentatio Infantis.*

LA EXPLICACION DESTAS Letras en Romance.

Las del cuello: *Imagen de la Madre.*

Las de la mano siniestra: *Virgen, y desposada Emperatiz de el Cielo, y de la tierra, Esposa del Criador Eterno.*

Las de la mano derecha: *Este es el Infante, que fue engendrado sin principio del Hazedor Eterno.*

Las de la orla de la saya: *Esta es la Reyna pacifica Maria, que fue parto, è hija de Ana.*

Las de la cintura: *Ruega, y sè Abogada por nosotros.*

Las de la manga siniestra: *La Purificacion, y Presentacion del Infante.*

§. X.

Dos maravillas, obradas por la Santa Imagen de nuestra Señora de la Candelaria de Tenerife.

YA que hemos referido tan largamente esta historia, coronemosla con dos maravillas que obrò Dios por esta Santa Imagen, de que en parte puedo dezir que soy testigo de vista, porque sucedieron estando en aquel Santuario. La primera fue, que auiendo los Moros de Zalè cautiuado hasta treinta Christianos de la Isla de Lançarote, que està veinte y quatro leguas de mar, y se passan en vna noche; los Christianos cautiuos se encomendaron muy de coraçon a la Santissima Virgē de la Candelaria, como a Madre vniuersal de aquellas Islas, y oyòlos como tal, porque auiendo salido los Moros veinte y siete dias con la presa para su tierra, no pudieron en todos ellos passar aquel corto golfo, hasta que el vltimo dia dieron en vn nauio artillado de Franceses; los quales los rindieron, y dieron libertad à los cautiuos, que agradecidos à la San-

Digitized by Google

Santissima Virgen vinieron a su Casa à rendirle las debidas gracias; a los quales traté, y confessé, y de cuya boca supe lo que aqui escriuo.

La segunda sucedió à vna pobre muger de vn lugar, que se llamaua Tegina, à quien conoci, y vi dar gracias a nuestra Señora en su Casa, por la merced recibida: y fue assi, que estando lauando su ropa en vn arroyo, se llegó à ella vn hombre rubio, que despues se descubrió ser el demonio; habló la amigablemente, y pidióle algo de comer. Respondio, que no tenia cosa de importancia, sino vnas habas molidas para hazer vn hormigo, ò vnas como puches, que en aquellas Islas llaman gofio, y era la comida ordinaria de los Guanches antiguos. Ya sè (dixo èl) tu pobreza, y quan cortamente lo pasas con tu marido, y tus hijos; y si te quieres venir conmigo, yo te darè abundancia de riquezas, con que passes holgadamente. La necessidad tiene mal rostro, y todos desean desfcartarse della, y mas las mugeres, quando se hallan como esta; la qual codiciosa de la hazienda que le ofrecia, no dudó en ofrecer lo que tan mal le estaua cumplir. Leuantóse, y siguiole; dixole el demonio, que no auia de mirar mas a su marido, y que auia de ser su amiga. A todo saliò à trueque de ser rica; que no hara vna muger codiciosa? Ya el demonio iba tomando posiesion del alma, que es el blanco adonde tiran sus intentos, quando a pocos passos la tomò del cuerpo, porque se le herizaron los cabellos; diole vn palmo, que le priuò de los sentidos, y quando pudo vsar de ellos no vió al que antes hablaua; corrio furiosa à su casa, y encontrando à su marido, arremetio à èl como vna fiera à despedaçarle: con dificultad pudo defenderse, dio vozes, à que vinieron los vezinos, y le sacaron de sus manos; corrio por el campo a despeñarse, fue gran dicha poder atajarla, y detenerla; no bastauan grillos, ni cadenas, mordiendose, y despedaçando quanto auia à las manos. Vista su braueza, juzgaron, que era sugestion de Satanàs, y resoluieron de lleuarla à la Santa Imagen de la Candelaria, que es el comun refugio de todos. Confirmaronse en su parecer en el camino, viendo que aparrtaua la vista de las Cruzes, y que en lugar de reuerencia les hazia visages. Llegaron à su Capilla, y luego començó a bramar, temiendo su potencia, y à dezir: Contigo si, señalandose a si misma; contigo no, señalando a la Imagen; pero no le

Digitized by Google

se valleron sus astucias, porque la Beatissima Virgen, que auia librado a los treinta dichos del cautiuerio de Satanàs, lançò de su cuerpo al demonio, que la atormentaua. Y en esta ocasion la vi, y tratè, y restituida à su libertad, me conto lo aqui escrito, y yo lo he querido referir para comun edificacion, gloria de Dios, y de la Beatissima Virgen, y aumento de la deuocion de su Santa Imagen.

§. XI.

Venga Christo las injurias cometidas contra las Imagenes de su Santissima Madre.

TAmbien se conocerà el Patrocinio que la Beatissima Virgen tiene de los hombres, por medio de sus Imagenes, por el zelo con que las honra, y defiende, y castiga à los que se atreuen a injuriarlas; entre las quales es celebre lo que sucedio el año de 1577. en Flandes, en el pago LoKerense, quatro leguas de Gandabo, adonde los Hereges hizieron grande estrago en las Imagenes, y llegando vno a la de la Beatissima Virgen, que tenia su bendito Hijo en los braços, quiso derribarla por tierra, no sin grande trabajo, que los peruersos Hereges no se cansan en ofender à la Mageftad de Dios, aunque sea a costa de afanes, y cansancios; pero ni Dios tampoco se cansa de castigarlos como merecen, y sucedio à este desdichado, porque quando pensò que alcançaua la victoria, trayendo la Imagen al suelo, el Santo Hijo tomò por su cuenta la vengança de su Madre, y con el braço, y mano estendidos dio tal golpe al Herege en la mexilla, que se la partiò con gran dolor, rompiendole la cara, y afrentando en el rostro al que pretendian con tanta fuerça afrentar à su Madre, declarando con esta accion quanto estima sus Imagenes, y que la honra, ò deshonra que les hazen toma por su cuenta premiarlas, ò castigarlas. *Tilm. Brelib. 3. cap. 22.*

§. XII.

Digitized by Google

§. XII.

Otros castigos exemplares en los que perdieron el respeto à la Imagen de nuestra Señora.

Niceph. lib. 18. cap. 33. Canis. de Deip. lib. 5. c. 20.

CVenta Nicephoro Calixto en la Historia Ecclesiastica, que imperando Mauricio se juntaron en vna taberna vnos Christianos bebedores, y calentandose las lenguas, començaron con los brindis a dezir oprobrios, y blasfemias à vna Imagen de nuestra Señora, que estaua en la taberna con gran mofa, y risa, como si hablaran con otro como ellos, y ofendiòse tanto Dios desta burla, y escarnio, que aquellos malos hombres hizieron de su Santissima Madre, representada en su Imagen, que sin esperar à mas plaços les embiò luego el castigo, hiriendolos de muerte a todos con horribles plagas, que les acabaron las vidas, y fueron sus almas lançadas en el infierno à penar eternamente su desvergonçado atreuimiẽto. El tabernero quedaua, que aunque no fue complice en las blasfemias, cooperò al desacato, riyendo, y celebrando lo que dezian, y por este pecado fue castigado por mano de la Santissima Virgen, mostrando el sentimiento que tuuo de los oprobrios de su Imagen, porque la misma noche le apareciò en sueños con vna vara en la mano, y con rostro seuero le reprehendiò asperamente auer permitido en su casa que vltrajassen su Imagen tan atreuidamente. El pobre temblando se arrojò a los pies de la Beatissima Virgen, pidiendole perdon de su culpa, y suplicandole que le diesse lugar de penitencia, y no le quitasse la vida, como a los otros auia hecho. La Virgen le concediò esto, pero añadiò, que no se quedaria sin castigo; y luego le açotò con la vara que tenia en la mano, dandole algunos golpes por las rodillas, que le causaron tan vehementes dolores, que le obligaron a dar vozes, y gritos: con ellos despertò, y hallò todos los miembros que auia tocado la Virgen con la vara desvnidos, y acardenalados, sin poderse valer dellos, causandole grauissimos dolores; mostròlos a todo el pueblo, confessando su pecado, y exortandolos a no cometer semejante delito, sino a tener siempre su-

mo

§. XV.

Castigo de dos hombres que injuriaron las Imagenes de Christo, y de su Santissima Madre.

NO se puede sepultar en silencio lo que escriuen graues Autores auer sucedido en Dola, Ciudad de Francia, adõde auia vna Imagen de nuestra Señora con su Santissimo Hijo en los braços, labrada de piedra con mucha perfeccion, y muy venerada de toda aquella Prouincia. Estando, pues, orãdo vna deuota muger delante de su Altar, entraron en aquel Templo dos hombres de Brabante, que sin duda eran Hereges, como lo mostraron sus obras, porque careandose con la Santa Imagen, le dixeron mil oprobrios, y blasfemias, y como si les huuiera hecho alguna ofensa, y pretendieran vengarla; el vno tomò vna piedra, y con rabia diabolica se la tirò à la Virgen, y diò en el braço de su Santissimo Hijo, y se le quebrò; y como si fuera de carne viua vertiò gran copia de sangre, y la buena muger que lo viò, con gran copia de lagrimas, pidiendo al Cielo vengança de tan grande sacrilegio, cometido contra Christo, y su Santissima Madre, fue oida del Señor, y castigado como merecia su pecado, porque el agressor cayò luego muerto en el suelo, herido de la Omnipotente mano de Dios. Su compañero acudiò à socorrerle, y en llegando a èl, se apoderò el demonio de su cuerpo, como lo estaua de su alma, y le atormentò de manera, que delante de mucha gente, que auia concurrido à las vozes de la muger muriò miserablemente con indezibles dolores, començando en esta vida los que auia de continuar eternamente en el infierno. Vino luego el Obispo, y en su compañia todo el Clero à ver tan lastimoso espectaculo, y mostrando nuestra Señora el sentimiento que tenia de las ofensas hechas à su Santa Imagen, viendolo todos rasgò las vestiduras labradas de piedra hasta el pecho, y torciò la cabeça, y mudò el rostro de risueño, y apacible, en triste, y lloroso, como perseuera hasta oy. El Obispo recogio la sangre vertida, y la guardò en el Sagrario, como preciosa Reliquia, y creciò en toda Fran-

Gosealco p. hiemal. ser. 68. it. C. circa finem. Vinc. Belu. lib. 7. c. 110.

Digitized by Google

§. XII.

Otros castigos exemplares en los que perdieron el respeto à la Imagen de nuestra Señora.

Niceph. lib. 18. cap. 33. Canis. de Deip. lib. 5. c. 20.

CVenta Nicephoro Calixto en la Historia Ecclesiastica, que imperando Mauricio se juntaron en vna taberna vnos Christianos bebedores, y calentandose las lenguas, començaron con los brindis a dezir oprobrios, y blasfemias à vna Imagen de nuestra Señora, que estaua en la taberna con gran mofa, y risa, como si hablaran con otro como ellos, y ofendiòse tanto Dios desta burla, y escarnio, que aquellos malos hombres hizieron de su Santissima Madre, representada en su Imagen, que sin esperar à mas plaços les embiò luego el castigo, hiriendolos de muerte a todos con horribles plagas, que les acabaron las vidas, y fueron sus almas lançadas en el infierno à penar eternamente su desvergonçado atreuimiẽto. El tabernero quedaua, que aunque no fue complice en las blasfemias, cooperò al desacato, riyendo, y celebrando lo que dezian, y por este pecado fue castigado por mano de la Santissima Virgen, mostrando el sentimiento que tuuo de los oprobrios de su Imagen, porque la misma noche le apareciò en sueños con vna vara en la mano, y con rostro seuero le reprehendiò asperamente auer permitido en su casa que vltrajassen su Imagen tan atreuidamente. El pobre temblando se arrojò a los pies de la Beatissima Virgen, pidiendole perdon de su culpa, y suplicandole que le diesse lugar de penitencia, y no le quitasse la vida, como a los otros auia hecho. La Virgen le concediò esto, pero añadiò, que no se quedaria sin castigo; y luego le açotò con la vara que tenia en la mano, dandole algunos golpes por las rodillas, que le causaron tan vehementes dolores, que le obligaron a dar vozes, y gritos: con ellos despertò, y hallò todos los miembros que auia tocado la Virgen con la vara desvnidos, y acardenalados, sin poderse valer dellos, causandole grauissimos dolores; mostròlos a todo el pueblo, confessando su pecado, y exortandolos a no cometer semejante delito, sino a tener siempre su-

mo

§. XV.

Castigo de dos hombres que injuriaron las Imagenes de Christo, y de su Santissima Madre.

NO se puede sepultar en silencio lo que escriuen graues Autores auer sucedido en Dola, Ciudad de Francia, adõde auia vna Imagen de nuestra Señora con su Santissimo Hijo en los braços, labrada de piedra con mucha perfeccion, y muy venerada de toda aquella Prouincia. Estando, pues, orãdo vna deuota muger delante de su Altar, entraron en aquel Templo dos hombres de Brabante, que sin duda eran Hereges, como lo mostraron sus obras, porque careandose con la Santa Imagen, le dixeron mil oprobrios, y blasfemias, y como si les huuiera hecho alguna ofensa, y pretendieran vengarla; el vno tomò vna piedra, y con rabia diabolica se la tirò à la Virgen, y diò en el braço de su Santissimo Hijo, y se le quebrò; y como si fuera de carne viua vertiò gran copia de sangre, y la buena muger que lo viò, con gran copia de lagrimas, pidiendo al Cielo vengança de tan grande sacrilegio, cometido contra Christo, y su Santissima Madre, fue oida del Señor, y castigado como merecia su pecado, porque el agressor cayò luego muerto en el suelo, herido de la Omnipotente mano de Dios. Su compañero acudiò à socorrerle, y en llegando a èl, se apoderò el demonio de su cuerpo, como lo estaua de su alma, y le atormentò de manera, que delante de mucha gente, que auia concurrido à las vozes de la muger muriò miserablemente con indezibles dolores, començando en esta vida los que auia de continuar eternamente en el infierno. Vino luego el Obispo, y en su compañia todo el Clero à ver tan lastimoso espectaculo, y mostrando nuestra Señora el sentimiento que tenia de las ofensas hechas à su Santa Imagen, viendolo todos rasgò las vestiduras labradas de piedra hasta el pecho, y torciò la cabeça, y mudò el rostro de risueño, y apacible, en triste, y lloroso, como perseuera hasta oy. El Obispo recogio la sangre vertida, y la guardò en el Sagrario, como preciosa Reliquia, y creciò en toda Francia

Gosealco p. hiemal. ser. 68. lit. C. circa finem. Vinc. Belu. lib. 7. c. 110.

Digitized by Google

cia la deuocion de nuestra Señora, y en especial con esta Santa Imagen, à quien hizièron muchas fiestas para desagrauio de su ofensa, y està en suma veneracion de la Ciudad, y su comarca.

§. XVI.

Conclusion deste Titulo, y confirmacion de esta materia.

SOn tantas, y tan grandes las marauillas que Dios ha obrado en el mundo, y obra cada dia por medio de las Imagenes de la Beatissima Virgen, que fuera mas facil contar las arenas de la mar, y los atomos de el Sol, que referirlas; en las pocas que aqui estàn se vè el zelo, quanto aprecian Dios, y su Madre sus Imagenes, y el culto, y reuerencia con que son honrados en la tierra, y el premio que merecen los que los honran, y reuerencian como deuen, para que todos procuremos respetarlos, como a substitutos, y Lugartenientes de la misma Virgen en la tierra. A que añado dos motiuos para aferuorizarnos en su deuocion, y seruicio. El primero es, la veneracion, que los Angeles las tienen, que es tal como la que tienen a la misma Virgen en el Cielo; pues no vna, sino muchas vezes las han venerado de rodillas, y lleuado las con grã pompa, y solemnidad sobre sus ombros, y baxado del Cielo à darles musica, como si festejaran à la misma Virgen gloriosa, y la tuuieran en su presencia. Assi se oyeron cantar en la Capilla de nuestra Señora de la Candelaria referida, y en la Parroquia de San Lucas de la Ciudad de Toledo à vna milagrosa Imagen, que se venera en ella, y desde tiempo inmemorial van los Cantores de la Iglesia Catredal à cantarle la Salue à la misma hora, que vinieron los Angeles à festejarla, para memoria suya; lo qual tambien se cuenta de otras muchas Imagenes de Europa, y en especial de la Santissima Madona de Loreto, que es de las mas milagrosas; y pues los Angeles del Cielo les hazen tal reuerencia, mucho mas deuen reuerenciarlas los hombres de la tierra, de quien reciben tantos, y tan crecidos beneficios continuamente.

El segundo motiuo es, el odio tan capital que tienen los demonios à las Imagenes de nuestra Señora, y las diligencias

Digitized by Google

tan

tan apretadas que hazen para retirar a los hombres de su culto, y adoracion, sin dexar piedra por mouer, ni perfecucion que no leuanten contra los que las veneran, de que es testigo aquel Monge, de quien se cuenta en las vidas de los Padres, que padecia crueliſsimas guerras del demonio, sin dexarle descantar de dia, ni de noche, y hallandose tal vez acosado de sus combates, dió vna voz, diziendo: Hasta quando me has de perseguir espiritu del infierno? Y en la misma hora le apareció, y le dixo: Dexa de venerar esta Imagen de Maria, à quien enciendes cada dia la vela, y yo te dexarè libre, y sin combates, porque mayores me los das con la deuocion que la veneras; pero el Monge, como Santo le lançò de si, diziendole, que antes doblaria sus seruicios, confiado en su fauor, que le sacaria vitorioso de sus lides, como en la verdad le saco: en que por vna parte vemos claramente el odio tan viuo que el demonio tiene a las Santas Imagenes, y la rabia con que persigue a los que las veneran, manifeſtiſsima señal del seruicio que le haze a Dios en ellas, y del fruto que haze su veneracion en nuestras almas; y por otra se nos dà esclarecido exemplo de no desistir de su culto, y veneracion por todas las contradiciones que tuuieremos, aunque se arme todo el infierno para impedirnos, confiando en la Reyna de los Angeles, que nos sacarà con vitoria dellas. *In vitis Patr.*

TITVLO DIEZ Y OCHO.

El ſingular Patrocinio que tiene de ſus deuotos.

QVe lengua podrà dezir el Patrocinio que tiene la Santiſsima Virgen de sus deuotos, y de los que con todo cuydado, y diligencia se esmeran en su seruicio? Mas es para dexarlo al juizio de los prudentes, que para escriuirle con la pluma; porque quanto se dixere, no llegarà a lo que en la verdad haze esta celestial Señora con sus dilectiſsimos hijos, que si haze tantas, y tan grãdes mercedes (como se han visto) à los pecadores que han ofendido grauemente a su Santiſsimo Hijo, quales, y quantas harà à los que la han seruido finiſsima-

Digitized by Google

mente en todo quanto han podido? Todas las virtudes en los Santos crecen en el Cielo, y llegan à la cumbre de su perfeccion como se ha dicho, y las de la Beatissima Virgen a todo quanto pueden llegar en vna pura criatura; y assi la de la caridad, y gratitud han llegado al sumo grado à que pueden subir, y ya por el amor que les tiene, y ya por el agradecimiento que les deue, estiende la mano, y les comunica los tesoros, y gracias espirituales, quanto puede recibir su capacidad.

S. Buenauen. in spec. lect. 7.

Con razon San Buenaventura la comparò a la viuda de Eliseo, que llenò todos los vasos de su casa de el azeyte milagroso que Dios le embiò, y juntamente los de sus vezinos, porque la Beatissima Virgen lleno su alma de las virtudes celestiales con que Dios la enriqueciò, y de el tesoro abundantissimo de su espiritu llena las de sus deuotos, que son sus vezinos, à los quales tiene siempre cerca, y tan juntos, y vezinos, que los cubre con su manto, como a hijos carissimos.

Eccl. 24. In Israel hæreditare, & in electis meis mitte radices.

Estos son los que singularmente señala el Espiritu Santo por heredad propia suya, en quien dize, que eche raizes, porque son como jardin propio de MARIA, y como sus bienes raizes, estables, y firmes en su seruicio; y assi como los hombres cuydan singularmente de sus huertos, y heredades, y no cessan de cultiuarlas, y beneficiarlas, para que lleuen buen fruto, de la misma manera la Santissima Virgen cuyda siempre de sus deuotos, y escogidos, como de propia heredad, y nunca cessa de hazerles mercedes, y embiarles auxilios, y gracias celestiales, para que dèn colmadissimos frutos de santas obras.

El Idiota in Prolog. de Virg. copiosissime ditat fruentes sibi.

Por lo qual el sabio Idiota, experimentado desta verdad, afirma, que enriquece sin termino à sus deuotos sus deseos, y sus peticiones son la medida de sus beneficios, y està à sus deseos tan atenta, que antes que se pidan los ha cumplido, preuiniendo à su peticion sus beneficios, cumpliendo lo que

Isai. 65. Antequam clamem ego exaudiam.

dize Esaias: *Antes que me llamen los oirè*, porque muda la lengua, habla su deseo, y su necessidad, à que estarè tan atenta, que quando clamen la tendrè cumplida, como se vio en las bodas de Canà de Galilea, adonde faltando el vino preuino la necessidad con su intercession, antes que la rogassen, ni pidiessen, porque no espera à los ruegos de los suyos para hazer las mercedes, como la Madre amorosa, y li-

Ioann. 2.

be-

Digitized by Google

beral preuiene con su prouidencia las necesidades de sus hijos, y los riesgos en que pueden caer, y los deseos de sus coraçones, para que no les cuelle empacho su peticion, ni caygan en despeñaderos: Assi la Beatissima Virgen està hecha vn Argos para con sus deuotos, mirando, y preuiniendo sus necessidades, como Maure amorosissima, y adelantando las mercedes, para que no les suceda cosa aduersa, y quando abran la boca para pedir, hallen cumplidas sus peticiones.

Dize admirablemente el B. San Amadeo, que tiene por caso de menos valer ser vēcida de los Serafines en el amor para con los suyos, y en la presteza, y liberalidad en socorrerlos. Y si como testifica Esaias, hallandose con los labios manchados, vno de los Serafines, que assistian en el Trono de Dios, antes de hablar, ni pedir el remedio de su necessidad, vino bolando, y le purificò los labios con el alcua que tomò de el Santuario con mas preuenido amor, y con buelo mas veloz viene la Beatissima Virgen à sus deuotos, y socorre sus necessidades, y purifica sus almas, y dà salud a sus cuerpos, y cumple sus deseos, y los enriquece de inestimables beneficios. *S. Amad. hom. 8. de laud. Virgin. Motu celerrimo Seraphim alas excedens, vbique suis, vt mater iucundissima, & munificentissima occurrit.*

En confirmacion deste tan preuenido Patrocinio trae el deuoto Ricardo de San Laurencio, lo que se dize del Santo Esposo en los Cantares, acomodado à la Santissima Virgen, en quien se verifican à la letra las palabras, que dizen: *Sus manos son rodadas llenas de jacintos.* La rueda se mueue velozmente, y mas quando està en el torno, que no ay quien la retarde: assi son las manos de Maria, llenas de joyas preciosissimas, y tan ligeras, y velozes à derramarlas en los suyos, que ninguno se puede comparar con ellas. *Esai. 6.* *Cant. 4.* *Ricard. à Sancto Laur. lib. 5. de laud. Virg. Maria ad benefaciēdum promptior omnibus Sanctis.*

O si entendiessen esta verdad los hombres deste siglo, y conociessen las vsuras que ganan en la deuocion de Maria, y las riquezas, mercedes, y beneficios que pierden quando la pierden, y con que veras se entregarian à su santo seruicio, y como todo les pareceria facil, y corto por ganar su voluntad, y militar debaxo de su vandera! El que halla à Maria (dize San Bernardo) halla todo lo bueno, y deleable, y el que la pierde, lo pierde todo; y como el Sol, aunque sale igualmente para los buenos, y los malos, alumbra, y calienta mucho mas à los que estàn mas cerca, y menos à los que estàn lexos, assi *Bernard*

Digitized by Google

Apocal. 12. la Beatissima Virgen, à quien vio San Iuan vestida del Sol, aunque patrocina a todos, assi justos, como pecadores, y à todos alcançan los rayos de su caridad; pero infinitamente mas a sus deuotos hijos, que como à tales tiene cerca de si, y los mira con mayor cariño, como lo merece su deuocion, lo qual significò en el combite à que llamo en los Cantares, diziendo: *Comed mis amigos, y embriagaos mis caríssimos.* A los amigos les dà no mas que à comer tassadamente a medida de su necessidad; pero à los caríssimos, y à sus dilectos, en superlatiuo grado les ofrece sus regalos sin termino, ni tassa, que los gozen, y reciban, no solo à satisfacion, sino con exceso, passando los terminos de toda necessidad quanto quisieren, y gustaren; y como dizen, hasta hartar, y embriagarse, que tal liberalidad vsa esta magnificentissima Reyna con los que de coraçon la siruen; de los quales dize Dauid, que correràn en su seguimiento, y llegaràn à la presencia del Altissimo; porque como la Cananea no cesso de clamar a Christo por la salud de su hija, hasta que la consiguio: Assi dize San Buenaventura, que no cessa la Beatissima Virgen de clamar à Dios por sus deuotos hijos, hasta que oye de su boca: *Fiat tibi sicut vis*, hagase todo como lo pedis. O dichosos los que tienen tal medianera, y los que se dedican à su seruicio, que à poca costa ganan tal Madre, tal Reyna, y tal Patrona, y tal Abogada en los estrados de Christo, que alcança quanto pide, y quiere: quanto le ruegan, y nada se le niega, y todo lo consigue, y nunca desiste de sus ruegos, hasta salir con su pretension, sin auer perdido alguna de quantas ha pretendido.

Cant. 5. *Comedite amici, & inebriamini charissimi.*

Psal. 44. *Proximæ eius adducentur tibi.*

Ricard. lib. 6. S. Buenau. tom. 3 ser. 1. de Vir. Matth. 15.

§. II.

Ponderase mas la grandeza deste Patrocinio con sus deuotos.

POco he dicho del Patrocinio que tiene la Reyna del Cielo con sus deuotos, en dezir que los colma de beneficios, y que preuiene sus ruegos, y sus peticiones, cumpliendolas colmadamente, porque sin duda vence su liberalidad à sus deseos, y se adelanta à quanto quieren pedir, porque les haze mayores misericordias que ellos se atreuieran à imaginar, ni de-

Digitized by Google

desear; en que frisa su amor con el de Christo nuestro Redemptor, de quien dixo San Pablo, que auia sido nimia su caridad para con nosotros, pues nos dio mas que pudieramos desear; pues en ningun entendimiento de hombre cayera desear, y mucho menos pedir, que Dios se hiziesse hombre, vniendo inseparablemente su naturaleza a la nuestra, y que despues de hecho hombre muriesse por nosotros, con tan atrentosa, y dolorosa muerte; y que aunque se fuesse se quedasse en nuestra compañia, y que se nos diesse en manjar para salud de nuestras almas: cosas que solo pudieran caber en la infinita sabiduria de Dios, y que sola su inmensa bondad, y el amor que nos tuuo las pudo inuentar para hazernos mas merced, que nosotros pudieramos imaginar, ni pedir. *Ephes. 2.*

Esta es, pues, la medida del amor que tiene la Santissima Virgen à sus escogidos, y de las mercedes que les haze, que si bien no llega à la infinidad de las de Dios, frisa con ella, haziendoles mas, y mayores fauores, que jamàs pensaron, ni se atreuieron à pedir; porque à qual de todos sus deuotos se le ofreciò jamàs, ni se atreuiò à desear, ò pedir, que la Reyna del Cielo baxasse acompañada de su Corte à traerle vna Casulla labrada de su mano para celebrar sus Missas, como la traxo a San Ildefonso, y San Benito, ambos Arçobispos de Toledo? Y en que entendimiento, no digo de hombres; pero ni de Angeles, pudo caer, que su Reyna, y Señora hiziesse le tal estimacion de vn deuoto suyo, que baxasse vestida de gala, acompañada de su Corte, y se desposasse con el, dandole su anillo, y su mano, como la espola al esposo; y para mayor firmeza le trocasse el nombre propio en Ioseph, celebrando los Angeles en la tierra este nueuo desposorio con musicas, y canciones, como si fuera en el Cielo? Todo lo qual hizo con vn Santo Religioso Aleman deuoto suyo, que se llamaua Hermano, y desde aquel dia se firmò Ioseph, como largamente lo refiere Surio en su vida à siete de Abril. *Sur. 7. April.*

Verdaderamente dize bien el Sabio Idiota, que es Tesorera de las misericordias de Dios, y como tal franquea sus tesoros à quien quiere, quando quiere, y quanto quiere; y assi no ay cosa cerrada para la Virgen, ni merced tan grande que no le sea facil hazerla: y como su amor es tan grande con sus deuotos, y su liberalidad sin termino, no le tiene en hazerles mercedes, y hazerselas tan crecidas, como hemos visto, y veremos.

Digitized by Google

Num. 20. Percutiens virgã silicem egressæ sũt aquæ largissimæ.

1. Corint. 1.

A esto aludiò Ricardo, quando dixo, que era como la vara de Moyses, que tocando à la piedra saco arroyos de agua abundantissima para todo el pueblo; Assi Maria, en tocando la piedra de la Iglesia Christo (como dize San Pablo) con la intercesion de su Patrocinio arroja rios de misericordias inopinadas sobre sus deuotos, y no ay merced que no les haga, ni gracia que no les comunique; en esta vida los enriquece de merecimientos, y en la otra de gloria infinita.

S. Buenau. tom. 3. serm. 1. de Virg. Tota ardens fuit, omnes se amantes incẽdit, & sibi assimilat.

Otra prerrogatiua bien grande predicò San Buenaventura deste Patrocinio, y fue, que como Dios haze semejantes à si a los bienaventurados por la vision beatifica, conforme al testimonio de San Iuan, que dize: *Quando se descubriere, serèmos todos sus semejantes, porque le verèmos como es.* A este modo la Santissima Virgen haze semejantes a si por gracia à sus deuotos, comunicandoles sus virtudes con su trato, y comunicacion; y declara esta prerrogatiua con la virtud del fuego, el qual à los que se le acercan enciende en sus llamas, y los haze sus semejantes; Assi la caridad de la Santissima Virgen, como es fuego sagrado, participado del Diuino, à todos los que se le acercan los enciende en vivas llamas de amor Diuino, en desprecio del mundo, en pureza de alma, y cuerpo, en caridad con todos, en humildad, paciencia, mansedumbre, y en todo el resto de las virtudes, y los haze vna imagen de su santissima vida, y vn retrato de su santidad. O dichosos los que tal bien alcançan, y los que merecen tan grande merced de la Emperatriz de los Cielos, que gozo tendràn sus almas en la tierra, y que gloria en el Cielo!

Ricard. lib. 8. Maria centrum mundi.

Dixo admirablemente Ricardo, que estauan como en su centro, porque Maria es el centro del mundo, y especialmente de sus deuotos. Y en el centro, dize Aristoteles, que tienen todas las cosas su conseruacion, y el cumplimiento de su perfeccion, y de todas sus inclinaciones, que son como sus apetitos; de tal suerte, que las piedras por grandes que sean en su centro, no pesan, ni se inclinan à ir arriba, ni abaxo, que explicò Aristoteles, diziendo: *Neque grauitant, neque leuitant*; y el fuego en su centro se conserua sin tener mouimiẽto à vna parte, ni a otra; y lo mismo es del agua, y del ayre, que fuera de sus centros estàn violentos, y en ellos quietos,

Aristotel.

Digitized by Google

sin

sin alguna inclinacion, ni mouimiento, porque los criò Dios para su centro.

Assi la Virgen Santissima es el centro de sus deuotos, à quien se inclinan siempre, à quien apetecen, à quien buscan, y à quien vàn, y en quien estàn, como en su centro gustosos, consolados, defendidos, conseruados con el amparo de su Patrocinio; en Maria hallan todos su consuelo, y su gusto, y su aumento; y fuera de Maria estàn fuera de su centro, inquietos, desconsolados, tristes, afligidos, combatidos de enemigos, y sugetos a mil riesgos; à Maria se vino Dios, como a su centro, y en Maria hallo el cumplimiento de sus deseos, y el logro de sus intentos, y el descanso, y gozo que le impedian, à nuestro modo de entender, los pecados de los hombres, como dize San Pedro Damiano, y en su deuocion, y Patrocinio le hemos de hallar todos para nuestras almas si le buscaremos con el afecto que deuemos.

Maria es la Rebeca de la Iglesia, que viste a sus queridos hijos de las gracias, y virtudes del mayor, que es Christo, y los lleua al Eterno Padre, para que los dè su bendicion, y con ella el mayorazgo del Cielo. Maria es el segundo Paraiso, adonde hallan descanso, y felicidad, y gozo sus escogidos. Maria es el lecho de Salomon en que descansa Christo, y descansan todos sus validos. Maria alcançò la venida del Espiritu Santo sobre los Apostoles, y le trae con la abundancia de sus dones sobre todos los que la sirven. Maria (como dize San Bernardo) se haze toda à todos, para consolar à todos, y para traerlos a Christo, sin desechar a alguno; pidamos le que nos ampare, y que nos oyga, y nos reciba debaxo de su Patrocinio; acojamonos debaxo de sus alas, y estarèmos seguros de nuestros enemigos; roguemos le que nos apadrine en el acatamiento de su Hijo, que con su amparo, è intercesion serèmos bien recibidos, y tendràn buen logro nuestros deseos, como los tienen los de sus deuotos, que militan debaxo de su vandera, y gozan de su Patrocinio.

Genes.

Bern. serm. 7. de B. Virg. Omnibus omnia facta est, &c. Vt de plenitudine eius accipiant vniuersi.

§. III.

Digitized by Google

§. III.

Libra nuestra Señora à vn deuoto suyo de la carcel, y afrenta en que auia caido por sugestion de Satanàs.

Iacob. de Vitri. Val. Ven. 1. p. lib. 3. c. 9. fol. 494.

AVnque los exemplos referidos en este libro son por la mayor parte en fauor de los deuotos de nuestra Señora; con todo esso para complemento desta obra, y mayor apoyo de su deuocion, escriuirè aqui algunos, que declaran con especialidad el particular patrocinio que tiene con sus deuotos; entre los quales es celebre el que cuenta Iacobo de Vitriaco, de quien le tomo Valerio Veneciano, y le puso en su Prado Florido, y fue desta manera.

Vn Pintor muy deuoto de la Santissima Virgen, se esmeraua quanto podia en pintar sus Imagenes perfectissimas, y de grande hermosura; y por el contrario las del demonio feissimas; por lo qual era tan fauorecido de la Madre Purissima, como perseguido de Satanàs; el qual con sus artes diabolicas encendiò en su coraçon vn fuego infernal de sensualidad, y aficion à vna muger muy hermosa, casada con vn Cauallero, y puso al pobre Pintor en tales terminos, que abrasado de concupiscencia, hizo todas las diligencias possibles para rendir à quien tanto deseaua, y cooperando Satanàs vino à vencerla, y à traerla à su voluntad. Cautiuos, pues, los dos del amor concertaron recoger vna noche las riquezas que pudiessen; y estando ausente el marido irse à tierras remotas, adonde libremente pudiessen cumplir sus deseos; engaño con que el demonio despeña ordinariamente a sus amantes. En saliendo de la Ciudad, su enemigo, que no pretendia su gusto, sino su ruina, como a todos los demàs, subiò à la torre mas alta de la Ciudad, y a gran priesa tocò à fuego: juntòse el pueblo, y à vozes publicò el delito de los dos, culpando en particular al Pintor, porque auia engañado à aquella muger, y la lleuaua robada con injuria de su marido. Oìdo por la justicia tan enorme delito, embiaron gente tras ellos, y a pocos passos los hallaron, y traxeron en prisiones, y como era de noche, pusieronlos en diferentes carceles, re-mai-

Digitized by Google

mitiendo para el dia siguiente su castigo: el marido vino tambien, y afeo à la muger la injuria que le auia hecho, amenaçandola con la muerte, y porque tenia muy dorados cabellos, que la agraciauan el rostro, tomò vnas tixeras, y se los cortò, diziendo, que vna tan ruin muger no merecia tenerlos, y los llevò à su casa, y los metiò en vn escritorio, cerrandole con llaue, con el sentimiento de su afrenta, que puede imaginarse.

Quedò con esta accion el demonio triunfante, pareciendole que auia salido con su intento, y que se vengaua de quien tanto aborrecia: y el pobre Pintor ahorrojado, triste, y deshonrado, esperando el golpe de la muerte, y conociendo de donde le venia, clamò de todo su coraçon a la Sacratissima Virgen, pidiendole perdon de aquella ofensa, y remedio para aquel trabajo, que le auia venido por seruirla. Sus lagrimas recibiò la Virgen, y sus plegarias llegaron à sus oìdos, los quales tiene siempre atentos à las vozes de sus deuotos, y en la mayor amargura de su coraçon le visitò en la carcel, y auiendole afeado, como verdadera Madre su delito, le consolò, diziendole, que no temiesse, porque era empeño suyo sacar de los trabajos à los que caen en ellos por seruirla. Quitòle las prisiones, y abriò la carcel, como hizo el Angel à San Pedro quando estuuo preso en Ierusalen, y dixole, que se fuesse a su casa, y no se diesse por entendido à la mañana de lo que auia sucedido. Lo mismo hizo con la muger, à quien restituyò los cabellos como los tenia de antes, y le mandò, que disimuladamente se fuesse à acostar con su marido, que hallaria las puertas francas, sin que tuuiesse dificultad alguna. Ambos obedecieron a su mandato, y quando el marido dispertò, y sintiò compañia en la cama, començò à alterarse, y preguntar quien era? Ella con disimulo respondiò, que su muger; y que porque lo preguntaua? No es posible, dixo èl, pues yo os dexè anoche en la carcel, y os cortè los cabellos. Sonriose à esta razon, diziendo: Buen sueño aueis tenido, pues dezis que me cortasteis los cabellos; mirad si los tengo en la cabeça, ò si estàn en otra parte. Violos, y tocolos, y quedò assombrado, y para certificarse de la verdad tomò las llaues, y buscòlos en el escritorio, adonde los auia puesto, y como no los hallasse, quedò persuadido de que todo auia sido sueño. Vistiose, y fuè a la justicia, diziendo lo que passaua, el

Digitized by Google

Num. 20. Percutiens vis silicem egressæ sunt aquæ largissimæ.
1. Corint. 1.

A esto aludiò Ricardo, quando dixo, que era como la vara de Moyses, que tocando à la piedra sacò arroyos de agua abundantissima para todo el pueblo; Assi Maria, en tocando la piedra de la Iglesia Christo (como dize San Pablo) con la intercesion de su Patrocinio arroja rios de misericordias inopinadas sobre sus deuotos, y no ay merced que no les haga, ni gracia que no les comunique, en esta vida los enriquece de merecimientos, y en la otra de gloria infinita.

S. Buenau. tom. 3. serm. 1. de Virg. Tota ardens fuit, omnes se amantes incẽdit, & sibi assimilat.

Otra prerrogatiua bien grande predicò San Buenaventura deste Patrocinio, y fue, que como Dios haze semejantes à si a los bienaventurados por la vision beatifica, conforme al testimonio de San Iuan, que dize: *Quando se descubriere, serèmos todos sus semejantes, porque le verèmos como es.* A este modo la Santissima Virgen haze semejantes a si por gracia à sus deuotos, comunicandoles sus virtudes con su trato, y comunicacion; y declara esta prerrogatiua con la virtud del fuego, el qual à los que se le acercan enciende en sus llamas, y los haze sus semejantes; Assi la caridad de la Santissima Virgen, como es fuego sagrado, participado del Diuino, à todos los que se le acercan los enciende en vivas llamas de amor Diuino, en desprecio del mundo, en pureza de alma, y cuerpo, en caridad con todos, en humildad, paciencia, mansedumbre, y en todo el ruedo de las virtudes, y los haze vna imagen de su santissima vida, y vn retrato de su santidad. O dichosos los que tal bien alcançan, y los que merecen tan grande merced de la Emperatriz de los Cielos, que gozo tendràn sus almas en la tierra, y que gloria en el Cielo!

Ricard. lib. 8. Maria centrum mundi.

Dixo admirablemente Ricardo, que estauan como en su centro, porque Maria es el centro del mundo, y especialmente de sus deuotos. Y en el centro, dize Aristoteles, que tienen todas las cosas su conseruacion, y el cumplimiento de su perfeccion, y de todas sus inclinaciones, que son como sus apetitos; de tal suerte, que las piedras por grandes que sean en su centro, no pesan, ni se inclinan à ir arriba, ni abaxo, que explicò Aristoteles, diziendo: *Neque grauitant, neque leuitant*; y el fuego en su centro se conserua sin tener mouimiẽto à vna parte, ni a otra; y lo mismo es del agua, y del ayre, que fuera de sus centros estàn violentos, y en ellos quietos,

Aristotel.

Digitized by Google

sin

sin alguna inclinacion, ni mouimiento, porque los criò Dios para su centro.

Assi la Virgen Santissima es el centro de sus deuotos, à quien se inclinan siempre, à quien apetecen, à quien buscan, y à quien vàn, y en quien estàn, como en su centro gustosos, consolados, defendidos, conseruados con el amparo de su Patrocinio; en Maria hallan todos su consuelo, y su gusto, y su aumento; y fuera de Maria estàn fuera de su centro, inquietos, desconsolados, tristes, afligidos, combatidos de enemigos, y sugetos a mil riesgos; à Maria se vino Dios, como a su centro; y en Maria hallo el cumplimiento de sus deseos, y el logro de sus intentos, y el descanso, y gozo que le impedian, à nuestro modo de entender, los pecados de los hombres, como dize San Pedro Damiano, y en su deuocion, y Patrocinio le hemos de hallar todos para nuestras almas si le buscaremos con el afecto que deuemos.

Maria es la Rebeca de la Iglesia, que viste a sus queridos hijos de las gracias, y virtudes del mayor, que es Christo, y los lleua al Eterno Padre, para que los dè su bendicion, y con ella el mayorazgo del Cielo. Maria es el segundo Paraìso, adonde hallan descanso, y felicidad, y gozo sus escogidos. Maria es el lecho de Salomon en que descanso Christo, y descansan todos sus validos. Maria alcançò la venida del Espiritu Santo sobre los Apostoles, y le trae con la abundancia de sus dones sobre todos los que la siruen. Maria (como dize San Bernardo) se haze toda à todos, para consolar à todos, y para traerlos a Christo, sin desechar a alguno; pidamos le que nos ampare, y que nos oyga, y nos reciba debaxo de su Patrocinio; acojamonos debaxo de sus alas, y estarèmos seguros de nuestros enemigos; roguemos le que nos apadrine en el acatamiento de su Hijo, que con su amparo, è intercesion serèmos bien recibidos, y tendràn buen logro nuestros deseos, como los tienen los de sus deuotos, que militan debaxo de su vandera, y gozan de su Patrocinio.

Genes.

Bern. serm. 7. de B. Virg. Omnibus omnia facta est, &c. Vt de plenitudine eius accipiant universi.

§. III.

Digitized by Google

§. III.

Libra nuestra Señora à vn deuoto suyo de la carcel, y afrenta en que auia caido por sugestion de Satanàs.

Iacob. de Vitri. Val. Ven. 1. p. lib. 3. c. 9. fol. 494.

AVnque los exemplos referidos en este libro son por la mayor parte en fauor de los deuotos de nuestra Señora; con todo esso para complemento desta obra, y mayor apoyo de su deuocion, escriuirè aqui algunos, que declaran con especialidad el particular patrocinio que tiene con sus deuotos; entre los quales es celebre el que cuenta Iacobo de Vitriaco, de quien le tomo Valerio Veneciano, y le puso en su Prado Florido, y fue desta manera.

Vn Pintor muy deuoto de la Santissima Virgen, se esmeraua quanto podia en pintar sus Imagenes perfectissimas, y de grande hermosura; y por el contrario las del demonio feissimas; por lo qual era tan fauorecido de la Madre Purissima, como perseguido de Satanàs; el qual con sus artes diabolicas encendiò en su coraçon vn fuego infernal de sensualidad, y aficion à vna muger muy hermosa, casada con vn Cauallero, y puso al pobre Pintor en tales terminos, que abrasado de concupiscencia, hizo todas las diligencias possibles para rendir à quien tanto deseaua, y cooperando Satanàs vino à vencerla, y à traerla à su voluntad. Cautiuos, pues, los dos del amor concertaron recoger vna noche las riquezas que pudiessen; y estando ausente el marido irse à tierras remotas, adonde libremente pudiessen cumplir sus deseos; engaño con que el demonio despeña ordinariamente a sus amantes. En saliendo de la Ciudad, su enemigo, que no pretendia su gusto, sino su ruina, como a todos los demàs, subiò à la torre mas alta de la Ciudad, y a gran priſa tocò à fuego: juntòse el pueblo, y à vozes publicò el delito de los dos, culpando en particular al Pintor, porque auia engañado à aquella muger, y la lleuaua robada con injuria de su marido. Oìdo por la justicia tan enorme delito, embiaron gente tras ellos, y a pocos passos los hallaron, y traxeron en prisiones, y como era de noche, pusieronlos en diferentes carceles, re-

Digitized by Google

mai-

mitiendo para el dia siguiente su castigo: el marido vino tambien, y afeo à la muger la injuria que le auia hecho, amenaçandola con la muerte, y porque tenia muy dorados cabellos, que la agraciauan el rostro, tomò vnas tixeras, y se los corto, diziendo, que vna tan ruin muger no merecia tenerlos, y los lleuò a su casa, y los metiò en vn escritorio, cerrandole con llaue, con el sentimiento de su afrenta, que puede imaginarse.

Quedò con esta accion el demonio triunfante, pareciendole que auia salido con su intento, y que se vengaua de quiẽ tanto aborrecia: y el pobre Pintor aherrojado, triste, y deshonrado, esperando el golpe de la muerte, y conociendo de donde le venia, clamò de todo su coraçon a la Sacratissima Virgen, pidiendole perdon de aquella ofensa, y remedio para aquel trabajo, que le auia venido por seruirla. Sus lagrimas recibiò la Virgen, y sus plegarias llegaron à sus oìdos, los quales tiene siempre atentos à las vozes de sus deuotos, y en la mayor amargura de su coraçon le visitò en la carcel, y auiendole afeado, como verdadera Madre su delito, le consolò, diziendole, que no temiesse, porque era empeño suyo sacar de los trabajos à los que caen en ellos por seruirla. Quitòle las prisiones, y abriò la carcel, como hizo el Angel à San Pedro quando estuuo preso en Ierusalen, y dixole, que se fuesse a su casa, y no se diesse por entendido à la mañana de lo que auia sucedido. Lo mismo hizo con la muger, à quiẽ restituyò los cabellos como los tenia de antes, y le mandò, que dissimuladamente se fuesse à acostar con su marido, que hallaria las puertas francas, sin que tuuiesse dificultad alguna. Ambos obedecieron a su mandato, y quando el marido dispertò, y sintiò compañia en la cama, començò à alterarse, y preguntar quien era? Ella con dissimulo respondiò, que su muger; y que porque lo preguntaua? No es possible, dixo èl, pues yo os dexè anoche en la carcel, y os cortè los cabellos. Sonriòse à esta razon, diziendo: Buen sueño aueis tenido, pues dezis que me cortasteis los cabellos; mirad si los tengo en la cabeça, ò si estàn en otra parte. Violos, y tocolos, y quedò assombrado; y para certificarse de la verdad tomò las llaues, y buscòlos en el escritorio, adõde los auia puesto, y como no los hallasse, quedò persuadido de que todo auia sido sueño. Vistiose, y fue a la justicia, diziendo lo que passaua: el

Al-

Digitized by Google

Alcalde, y los demàs fueron con èl a la carcel, y como no hallasen al Pintor, fueron a su casa, y hallaronle pintando con mucha paz, y seguridad, como sino huuiera sucedido cosa alguña. Preguntaronle del caso, y respòdiò estrañando lo que la justicia le oponia; y viendo juntamente los cabellos de la muger sanos, que por la noche auian visto cortados, se persuadieron todos, que auia sido embuste de el demonio para deshonrar a los que sabian que eran virtuosos, y deuotos de la Santissima Virgen Maria, y en adelante los tuuieron en mayor opinion, como a personas santas, perseguidas de Satanàs con ardides, y falsedades, por su grande embidia. Desta manera buelue la Reyna del Cielo por sus deuotos, y los saca de las afrentas, y trabajos, no dudando de obrar tales marauillas para honrarlos, y defenderlos de las persecuciones, y lazos de su enemigo.

§. IV.

Libra de la muerte la Santissima Virgen à vn hijo de vna viuda deuota suya.

Fr. Ger. Tais p. 3. mil. 19.

FRay Geronimo Tais, y otros Autores escriuen, que huuo vna Condesa, que no nombran, viuda, con vn hijo, heredero de su hazienda; y como a las viudas, aunque señoras, y ricas se les atreuen los poderosos, mirandolas desualidas. Vn Conde, gran señor, que auia traido diferencias con su marido, despues de muerto vengo sus enojos, despojando à su muger de muchas Villas, y Lugares, y haziendole otros muchos agrauios, sin tener la buena señora fuerças para defenderse; y passò tan adelante, que prendiò al hijo, y le mandò ahorcar, para que no teniendo heredero fuesse suya toda su hazienda. Quando llegò esta nueua à la triste viuda, traspassado su coraçon con el cuchillo del dolor, hallandose destituida de todo fauor humano, recurriò al Diuino, y fue derecha al Altar de la Reyna de los Angeles, de quien siempre fue muy deuota, y hecha vn rio de lagrimas, llenando el ayre de suspiros, clamo de lo intimo de su alma, pidiendo a Dios justicia contra aquel tirano, y misericordia para si, y para su hijo,

Digitized by Google

hijo, y con santa sinceridad, posseida del amor, y de la passion le tomo a la Virgen el Niño que tenia en los braços, diziendole, que no se le auia de boluer hasta que le diesse el suyo vino; y fue cosa admirable, que mirando la Reyna del Cielo con ojos de misericordia mas a su afliccion, y deuocion, que a su zelo, y sinceridad, se apiadò de manera de su dolor, que apareciò a su hijo quando le querian ahorcar, y al echarle de la escalera detuuo el lazo, para que no le ahogasse, y en apartandose la gente le descolgò, y embiò viuo a su Madre; la qual le viò entrar con el lazo al cuello, sano, y sin lesion, con tan crecido gozo de su alma quanto auia sido el dolor, y trasspasso de su coraçon. Abraçaronse dulcemente, y el hijo le diò cuenta de la merced que auia recibido de la Santissima Virgen, y ambos le dieron infinitas gracias por ella. Y no parò aqui, sino que su enemigo viendo tan grande milagro, y que tenian de su parte à la Reyna de los Angeles, se reconciliò con ellos, y les restituyò las tierras, que les auia vsurpado, y les hizo en adelante mucho fauor. Tal es el que la Beatissima Virgen haze a sus deuotos, àquien siempre mira como a hijos carissimos; y aunque les embia trabajos para labrar su Corona, no los dexa anegarse en ellos, porque siempre los saca con ganancia, y les dà mas que le piden, como se vè en este exemplo.

§. V.

Por la deuocion de nuestra Señora llegò à ser Rey de Sicilia vn deuoto suyo, y le sacò de grandes riesgos de honra, y vida.

EN los Annales del Reyno de Sicilia se refiere vn exemplo, algo parecido al que traen Fray Geronimo de Tais, y el Padre Zaaala en los libros del Rosario; pero diferente en las circunstancias, y por esso le pongo aqui, y fue desta manera: *Fr. Ger. Taisen las adic. c. 81. Zaaala lib. 6. cap. 51.*

Heredò el Reyno de Sicilia por muerte de sus padres Dionisia, tan noble como discreta, y tan virtuosa como rica; tuuo muchos pretendientes para su casamiento, como los tienen todas las heredadas, y ricas; pero ella prefiriendo la virtud

Digitized by Google

tud à las prendas naturales, de buen talle, nobleza, y hermosura, escogio por marido à Alberto, aunque no tan noble, ni rico como otros que la pretendian: era de mejores costumbres, y de conocida virtud, muy señalado en la deuocion con la Virgen Maria nuestra Señora, à quien cordialissimamente amaua, y seruia, y podemos piadosamente creer, que la misma Virgen mouio el coraçon de Dionisia, para que le prefiriesse à los demas, y ensalçarle por este medio à ser Rey de Sicilia. Obseruaua entre otras deuociones la del Santo Rosario; el qual rezaua por voto todos los dias, hincado de rodillas delante de la Imagen de nuestra Señora, con la mayor atẽcion, y reuerencia que podia. Celebraronse las bodas con la grandeza que a tales personas conuenia; amauanse tiernamẽte, y viuian en grande conformidad, hasta que el demonio, embidioso de su virtud, sembrò en el coraçon de Dionisia vna rabiosa çiçaña de zelos, ocasionandola sospechas de verle ir tantas vezes fuera de Palacio solo, à vna misma hora de noche, sin permitir compañia; porque ocultando su deuocion, se retiraua a vna Hermita à rezar su Rosario à la Santissima Virgen, como antes solia, de que Dionisia tomò zelos, sospechando que amaua otra muger, como suelen los hombres moços, el que era Angel en la vida; pero esta fiera passion ciega de manera el entendimiento, y escurece de tal suerte la razon, que le enagena della, y cierra la puerta à toda satisfacion: assi andaua Dionisia como fuera de si, hecha verdugo de si misma, consumiendose de sentimiento, y echãdo redes para saber à quien amaua, y visitaua su marido, y no pudiendo descubrir el complice de su imaginado delito, eligio antes la muerte, que tan penosa vida; y estando à solas por la noche con su buen marido, llorando amarguissimamẽte, lamentò su desventura, por auerle preferido à tantos como la pretendian, y verse entonces despreciada por otra inferior muger. Y empeçando Alberto à darle satisfaciones, no diò lugar à sus palabras, porque sacando vn puñal que tenia debaxo de la almohada, maldiciendo su desdicha, se dio tal puñalada en el pecho, que se partio el coraçon, y perdiò al punto la vida.

Que lengua podrà explicar el sentimiento, y dolor que el buen Alberto tuuo, viendo delante de sus ojos vna tragedia tan dolorosa, y vna perdida tan grande, condenado tan sin cul-

Digitized by Google

culpa, sin poder ser oido? Quedò poco menos muerto que ella, viendo sin vida a la que despues de Dios era la suya, perdida la Corona, que por su muger poseia, condenado de el Reyno, que con tales indicios le auian de atribuir la muerte de Dionisia su legitima señora: En vn mar tantos males, y en vna perdida tantas perdidas; leuanto los ojos al Cielo, clamò de lo intimo de su coraçon a la Santissima Virgen, por cuyo seruicio se le auia ocasionado tan graue daño: y para cõsolarse, y tomar consejo cubrio en la cama el cuerpo difunto, y cerrandole con llaue, se encerrò en vn Oratorio, adonde postrado a los pies de la Sacratissima Virgen, implorò su fauor, pidiendole con rios de lagrimas por el alma de su muger, y por la suya: la agonia le cargo de manera, que le cubrio el coraçon, y con la grãde tristeza se quedo dormido, y viò con los ojos del alma el Tribunal de Christo, sentado como Iuez en suma Magestad, con rostro graue, y seuero, muchos Angeles que le assistian, à cuya presencia traxeron los demonios el alma de su muger Dionisia, y la acusaron de todos sus pecados, y en particular del vltimo, en que auia sido homicida de si misma. Estaua la pobre temblando, sin tener que responder, esperando el golpe de la sentencia, quando el buen Alberto, lleuado de su piedad, y del amor que la tenia, clamò à la piadosissima Virgen, suplicandola, que intercediesse con su Santissimo Hijo. La Reyna del Cielo vino, y con su presencia desterrò los demonios, y se hincò de rodillas, pidiendo al Iuez por aquella engañada pecadora, para la qual alcançò nueuos plaços de vida, y bueltos los ojos à Alberto, le consolò con dulces palabras, diziendole: Que assi pagaua los seruicios que le hazian sus deuotos, y alargando la mano le enjugò los ojos de las lagrimas que dellos corrian, y luego desapareciò aquella vision, y boluiendo à sus sentidos la tuuo por sueño, mirandose en la peaña del Altar, pero desengañaronle presto los criados, que con vozes, y golpes llamaron a la puerta, diziendo, que su señora le llamaua con gran prisa. Abrio la pieça adonde la dexò muerta, y salio à recibirle viua, y luego se arrojo à sus pies, pidiendole perdon del mal concepto, y la sospecha que del auia tenido, y juntamente le diò muchas gracias, porque le auia alcançado de Dios la vida corporal, y espiritual, la del cuerpo, y la del alma, porque quando oraua por mi (dixo) estaua en el Tribu-

Digitized by Google

bunal de Christo; y por tus ruegos la piadosissima Virgen intercediò por mi, y me alcançò de su Santissimo Hijo, que boluiesse a esta vida à hazer penitencia de mis pecados, y me mandò tambien, que publicasse esta misericordia que vsaua conmigo, para aliento de sus deuotos, y honra tuya. Abraçaronse los dos caritatiuamente, y no cessauan de dar gracias à la Reyna del Cielo por la merced que les auia hecho; la qual divulgaron por el Reyno; y para darse mas libremente a su seruicio, se retiraron del comun bullicio de los negocios terrenos, cuydando de los celestiales, y meditando los Misterios Diuinos; hizieron grandes limosnas, viuieron en suma paz con grande exẽplo, y edificacion de todos, y ricos de merecimientos passaron desta vida miserable en compañia de la Beatissima Virgen al Cielo.

§. VI.

Libra nuestra Señora à vn deuoto suyo de los lazos del demonio, y de la muerte temporal, y eterna.

ESte exemplo traen algunos escritores de los milagros, y fauores de nuestra Señora, y citan por èl al Venerable Beda; pero en los cinco libros que escriuiò de los hechos de los Ingleses, en que trae muchos exemplos, y era probable que traxesse este, no le escriue; y como sus obras son tantas, es dificultoso hallarle si le trae en otra parte; pero las circunstancias que refieren son tantas, y tan señaladas, que se haze verosimil toda la Historia, y muy dificultoso, que personas tan doctas, y graues le ayan fingido: Y assi determinè ponerle aqui para comun edificacion, y apoyo del Patrocinio que tiene de sus deuotos la Santissima Virgen, y fue de esta manera.

Doct. Ger. de Mir. disc. 5.

Huuo en el Reyno de Inglaterra vna Matrona noble, y viuda, cuyo nombre era Camila: tenia vn hijo, heredero de su casa, y hazienda, à quien criò en toda virtud desde pequeño, y en particular le industriò en la deuocion de nuestra Señora, enseñandole à rezarle cada dia nueue Aue Marias, y nueue Pater nostres en memoria, y reuerencia de los nueue me-

Digitized by Google
ses

ses que traxo en su vientre virginal à su Santissimo Hijo, deuocion que se le imprimio à Hortensio, que assi se llamaua el hijo desde sus tiernos años, y la conseruo toda su vida. Murio la madre, dexandole moço, y rico: y con la libertad, y malas cõpañias, que son el veneno mortifero de la juuentud, boluio la rienda a los vicios, y como otro hijo Prodigo, sin el freno de su padre, gastò su patrimonio en breues dias, y en hallandose pobre, se hallò solo, dexado de sus amigos; los quales son como las moscas, que tanto duran, quanto dura la miel de las riquezas en que se ceban. Viendose, pues, con obligaciones de noble, y con imposibilidad de cumplirlas, y no teniendo modo con que sustentar la vida, determinò de buscarla de la manera que pudiesse, y no hallando otra mas que sus manos, determino valerse dellas, robando las haziendas à todos quantos pudiesse: y para hazerlo mas libremente, se alistò en la vãdera de vna esquadra de vandoleros, que andaua por los mõtes de aquella tierra: recibieronle con gusto, y procedio con tanto aliento, que muerto su Capitan, le eligieron en su lugar por caudillo de todos. Los robos, y homicidios que cometio fueron tales, que obligaron à los pueblos a juntar sus fuerças para resistirle, y prenderle. Vino vn exercito de gẽte, cercaron el monte en que estauan, dieron en los salteadores, prendieronlos a todos, menos à Hortensio, porque hallandose cercado, se valiò del Patrocinio de nuestra Señora, à quien suplicò por los meritos de Christo, y la deuocion que le auia tenido su buena madre Camila, que le fauoreciesse, ofreciendo con lagrimas la enmienda. Y la Virgen vsando de la piedad con que mira à sus deuotos, embio vna niebla tan espesa, que passando cerca dèl los Ministros de la justicia, no le vieron, y assi escapò solo de sus manos: y como no era conocido en aquella tierra, vinose a vn lugar cercano, y en la posada no se trataua otra cosa, sino de los salteadores, y de los insultos que auian hecho, y los que auian preso, y ahorcado. Todo lo qual oia Hortensio con igual dolor, y miedo de no ser conocido: y, no se teniendo por seguro, mudò pais, y auiendo gastado lo poco que tenia, y hallandose pobre, oluidado del fauor que auia recibido de la Virgen, y de la palabra que le auia dado, boluiò à su deprauado oficio, juntandose con otra quadrilla de vandoleros; pero durole poco, porque saliò la justicia, y los prendio a todos, y àel con ellos, à quien puso en du-

Digitized by Google

ras prisiones, y condenò luego a muerte, como lo merecian sus maldades.

Hallandose en tan miserable estado el mal acõsejado Hortensio, abriò los ojos, y conociò su perdiciõ, y llorò amargamẽte sus yerros: y como todo su refugio era la Sãtissima Virgen, arrojose a sus pies, rogandole con viuas lagrimas oluidasse su ingratitud, y le sacasse de aquel trance, ofreciẽdo hazer exemplarissima penitencia de sus pecados; puso por intercessoras a su madre, y abuela, que la auian seruido fidelissimamente, y con el peso de la agonia se quedo dormido, y viò en sueños, que entrauan seis hermosos mãcebos por las puertas del calabozo, cortejando a la Santissima Virgen, coronada como Reyna, con quien entrò su madre, vestida de viuda; la qual postrandose a sus pies, la pidiò por su hijo, saliendo por fiadora de que en adelante enmendaria su vida, y entraria en vna Religion para hazer penitencia. Preguntò nuestra Señora a Hortensio, si lo prometia assi? Y respondiendo, que lo prometia, y cumpliria; mando à los Angeles, que le quitassen las prisiones; tocaron luego los grillos, y cadenas, y todas se le cayeron; y tomãdole por la mano, le pusierõ tres leguas de alli, adonde despertò al reir del Alua, y se hallò libre, y seguro cõ gran gozo de su alma. Diò muchas gracias à la Sacratissima Virgen por la merced que le auia hecho: y para estar mas seguro, tomò el camino de Escocia, y llegò a vn pueblo adonde assentò plaça de Gentilhombre con el señor del lugar, à quien siruiò con tanta satisfacion, que pagado de su buen trato, le hizo Mayordomo de su casa, y hazienda; pero por su mal, porque hallandose con dinero a mano, vsò de las mañas antiguas, jugando, y gastando largamẽte, y en poco tiempo se hallò en tales empeños, que no podia satisfacer: y por no verse en la carcel, perdida la gracia de su señor, antes de venir a cuentas, le pidiò licencia para ir à Inglaterra su patria por algunos dias. Diosela gratamente por el credito q̃ dèl tenia; tomò dineros, y caballos, y partiò con el aliento que solia: y en la primera posada, vencido de la antigua costumbre, se puso à jugar con los pasageros, y perdiò quanto lleuaua, hasta el caballo, y la maleta, sin quedarle mas que la escopeta, de que determinò valerse para sustentar la vida, boluiendo tercera vez al oficio de vandolero, porque otro no sabia. Salio al cãpo, y esperando en vn bosque, cerca del camino, logrò pre-

Digitized by Google

to su intento, porque vio venir vn hombre bien vestido en vn caualio, con maleta, y alforjas, à quien encarò la escopeta, apreto el gatillo, y aunque dio lumbre, no disparò: assegundo el tiro, y sucedio lo mismo. Y reparando en ello el passagero, se apeò del caualio, y arremetio à èl con la espada, y le dio vna cuchillada en la cabeça, y dos estocadas, que le passò el cuerpo. Entonces el pobre moço dio gritos, llamando à la Santissima Virgen Maria en su fauor; y el passagero clamò tambien, diziendo: Ella os vale, que sino ya os huuiera yo leuado al infierno. Y luego desaparecio, y conocio Hortensio, que aquel era el demonio en figura de caminante, que venia à matarle, y a lleuar su alma à los fuegos eternos.

Quedò como fuera de si con este sucesso, y mirando el riesgo en que se auia visto, y quan ingrato auia sido a la Reyna del Cielo, de cuya mano auia recibido tantos, y tan crecidos beneficios, se resoluio firmemente de mudar la vida, y hazer penitencia de la passada. Y con esta resolucion entrò por el bosque adentro, con las pocas fuerças que le quedauan de las heridas, y la sangre derramada, à buscar algun remedio para su alma, y su cuerpo. A pocos passos encontrò à vn Hermitaño de venerable aspecto, el qual se le mostrò caritatiuo, tomàdole la sangre, y ligandole las heridas. Preguntòle, si era Sacerdote? respondio, que si, y Confessor tambien. Pues esto es lo que yo busco, dixo Hortensio, que deseo hazer vna buena Confession de todos mis pecados. Lleuòle el Hermitaño à su Hermita, y confessole con èl cumplidamente de quàto auia hecho en su vida. El fingido Confessor, y verdadero demonio (q̃ le aparecio en aquel hàbito para despeñarle en su perdicion) començò à exagerarle sus pecados de manera, que le dixo no tenian absolucion. Hortensio replicò, que si, porque Christo auia perdonado al buen Ladron, y que en arrepintiẽdose vn hombre, Dios le perdona. Vltimamente, despues de larga porfia, viendo el demonio, que no le podia vencer, dixo: Yo os absoluerè, con que admitais la penitencia que os impusiere, porque tantos, y tan grandes pecados no tienen otra, sino es ofrecer à Dios la vida en su satisfacion. Mirad si os resolueis à admitir esta. Respondiò, que la admitia, por alcançar su saluacion. Pues tomad esta soga (le dixo) y colgaos de aquel arbol, en satisfacion de vuestros pecados, y con esto yo os absueluo dellos. Tomò la Hortensio, y subiò al arbol, atola à vna ra-

Digitized by Google

ca n, y puesta al cuello se arrojò, diziendo: Virgen Santissima, no me oluideis, estad en mi fauor. A esta voz aparecio alli la Virgen, y cortò la soga, y le dexò libre de la muerte, y reprehendiendo al demonio, porque auia querido engañarle, le desterrò de alli, y el pobre moço, rèblando, se arrojo à sus pies confuso, y humillado, pidiendole perdon de su ingratitud. La Virgen le reprehendiò auer creido al demonio, y le mandò, que fuesse a vn Monasterio de S. Benito, que estaua en aquel bosque, y que tomasse el Santo habito, y perseuerasse hasta la muerte en el; assi lo cumplio, y su vida durò en adelante siete años, los quales gastò en penitencia, y humildad, viuiendo con grande feruor, y exemplo, y muriò en el Señor con ciertas prendas de su saluacion.

En este exemplo tienen vn espejo los moços para ver los riesgos de alma, y cuerpo, à que les traen la libertad, y los vicios, quando se dan sin freno a ellos; las miserias que padecẽ, y la penitencia que deuen hazer de sus pecados, como la hizo este moço para alcançar su saluacion, y todos tenemos vn dechado del patrocinio de la Santissima Virgen, que tiene à todos sus deuotos, y de las mercedes que les haze, aunque le sean tan ingratos, como le fue tantas vezes este, y quanto importa en todas las ocasiones valerse de su fauor.

§. VII.

Las mercedes que nuestra Señora hizo à vna Religiosa, y como por su medio conuirtiò à vna Iudia.

Thom. de Cantim. lib. 2. c. 2. ypart. 15. Ioan. Mar. ex. 9. B. Marie.

EL Venerable Fray Tomas de Cantimprato refiere, que por varios sucessos se destruyò vn Monasterio de Monjas en las partes de Teutonia, de tal suerte, que fueron forçadas à boluerse todas à las casas de sus padres, para que las sustentassen. El padre de vna era soldado, criado en la milicia, y en la vida ancha; la hija era hermosa, è instigado de Satanàs, la forçò, y tuuo vn hijo en ella. Viendose la pobre afrentada, al tiempo del parto, se fue à vn yermo, por no ser sentida: alli pariò sin testigos; pero el demonio, que todo lo penetra, se le apareciò en figura de vn Monge, tio suyo, diziendola, que venia à consolarla, porque como tio auia sabido su desgracia, y que conuenia sumamente, que ahogasse al hijo en vn lago

que

Digitized by Google

que alli estaua, porque no fuesse pregonero de su deshonra, y manchasse a todo su linage. Creyole Ines, que este era su nombre, y sepultò al tierno infante en el agua; pero el demonio no contento con este hecho la persuadiò, que luego se confessasse con èl, y se echasse con su hijo en aquel lago, porque assi conuenia para satisfacer por sus culpas, y para resguardar la honra de su linage. Turbose la pobre Religiosa oyendo tal sentencia del que tenia por tio, y por padre de su alma, y llena de ansias mortales, clamo de lo intimo de su coraçon, llamãdo à la Sacratissima Virgen Maria en su fauor; y apenas pronuncio su Santo nõbre, quando aquel infernal engañador se deshizo en vn humo espesso, y hediondo, de que cobrò grande espanto, y quedò desengañada de que aquel no era su tio, sino el demonio, que pretendia su perdicion: encomendose muy de veras à la Santissima Virgen, y con la luz que le diò, huyo de la casa de su padre, como de su perdiciõ, y assentò plaça de ama de leche en casa de vna India rica, que se llamaua Sara, para criarle vn hijo que tenia, adõde estuuo cinco años, haziendo vida penitente, con ayunos, disciplinas, silicios, y oraciones, en gran silencio, y humildad: y por su mucha virtud le le aficionò su ama, y la oìa con gusto las platicas espirituales que trataua, y la inclinò à la ley Santa de Christo; de manera, que aprẽdiò el Aue Maria, el Padre nuestro, y el Credo, y estuuo cerca de bautizarse, si su marido, rezeloso del caso, no se lo estoruara. A esta sazon passò por aquel lugar el Maestro Conrado, de la Orden de Santo Domingo, Varon espiritual, y docto, con èl se confessò Ines de todos sus pecados; y para seguridad de su conciencia la remitiò al Vicario de Christo à Roma, adonde fue, y recibiò la absolucion de su mano de todos sus pecados.

Boluiendo de la romeria quiso ver a su ama Sara; la qual la recibiò con mucho gusto, y porque llegò cansada la recostò en su cama. A esta sazon quando dormia, vino el marido de fuera, y viendola en su cama, y ciego con la sospecha que tenia, y con la colera, y el furor arrancò vn puñal, y le diò tres puñaladas en el coraçon, y en el pecho, dexandola por muerta, y se fue a la Sinagoga. Quando Sara viò la atrocidad que auia hecho su marido, derramò muchas lagrimas; y por no publicar su delito cerrò la puerta del aposento con llaue, adõde estaua el cuerpo difunto, y retirose a otro quarto,

Digitized by Google

adon-

adonde estando durmiendo viò entre sueños, que vna Matrona celestial venia acompañada de dos Virgenes, y con vn licor, ò vnguento preciosissimo vngia las heridas de Ines, y la sanaua; mas como era infiel tuuo el sueño por sueño, y no por verdadera reuelacion, como lo era: à la mañana vino el Iudio à su casa, y no hallando el cuerpo de Ines adonde la auia herido de muerte, creyò que su muger la auia enterrado; la muger que el marido, y sin hablarse el vno al otro sobre el caso, callaron ambos. Pero sucediò, que passados quarenta dias vino à su casa vna muger de la tierra de Ines, y les diò muchos recaudos de su parte. Quedaron ambos suspensos, y el marido dixo: No fue esta la que yo matè? como nos embia recaudos? Poderoso es su Dios Christo, respondiò Sara para resucitarla; y assi la avrà resucitado. Esso es (dixo el Iudio, lleno de saña, y colera) lo que yo siempre temi, que esta Christiana os auia de peruertir para dexar nuestra ley Santa, y con rabioso furor la encerrò en vn aposento, sin dexarla ver Sol, ni Luna; y la hizo tales tratamientos, que fue vn martirio prolongado.

Dos años estuuo Sara en esta dura prision, hasta que se le ofreciò vn viage a su marido, y la sacò de aquel encerramiento, y viendose libre tomò dos hijos pequeños que tenia, y se fue a Colonia, y se bautizò con ellos, y despues siguieron su exemplo otros dos mayores, y vna hija, haziendose Christianos: alli hallaron à Ines, y le preguntò, como auia resucitado? Yo (dixo Ines) no mori, ni senti las heridas, porque dormia; y nuestra Señora me las sanò, y me vine sin veros, temiendo el furor de tu marido. Conociò entonces Getrudis (que assi se llamò en el Bautismo) que su sueño auia sido verdadero, y todos perseueraron en santidad, y deuocion de nuestra Señora, hasta la muerte.

§ VIII.

§. VIII.

Librò nuestra Señora de los engaños del demonio, y de la muerte en estos dias à vn deuoto de su Santo Rosario.

FL año de 1643. sucedió en este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus de Madrid, adonde escriuo este libro, y estaua entonces, el caso siguiente, que escriui en la vida de el Venerable Padre Francisco Aguado, mi Maestro, y Padre espiritual, tratando de la del buen Padre Iuan Eusebio Nieremberg, que fue tambien hijo espiritual suyo, y le pongo aqui, para que estè junto con los demàs exemplos, que pertenecen a la deuocion de nuestra Señora, y para que vean los que viuen, que tambien en este tiempo cuyda de sus deuotos, y les haze mercedes, como en los antiguos, y fue desta manera. *Vida del Padre Fràcisco Aguado, p. 2. c. 10.*

En la Ciudad de Valladolid huuo vn hombre honrado, que por obligaciones, y conueniencias casò con vna señora pobre, a disgusto de sus parientes; los quales todos le boluieron el rostro, y le desampararon; con que el buen Cauallero se hallò pobre, y sin arrimo, y con obligaciones de honrado, y de sustentar casa, y muger, y criados, sin tener de donde. Era deuoto de nuestra Señora, y rezaùale cada dia vn Rosario; y si alguno por ocupaciones precisas no podia, pagaua el siguiente dia por la mañana à nuestra Señora la deuda, y tributo que le daua. Hallandose vn dia afligido, y acosado de la necesidad, se saliò al campo, y à pocos passos encontrò con vn Negro, que juzgò ser algun esclauo, y no se engañò, porque lo era del Principe de las tinieblas, que le embiò a engañarle. Hablòle como si le conociera: y el demonio que le hablaua en aquella forma de Etiope, le preguntò por su tristeza, y melancolia, y poco a poco le fue sacando la ponçoña que tenia en el pecho, y la causa de su ahogo; y con muestras de compassion, aunque fingidas, le ofreciò riquezas, y honras, si hazia lo que le pediria. Pues que es (dixo el Ciudadano) y el

Digitized by Google

el demonio, que me hagais vna cedula, firmada con vuestra sangre de entregarme vuestra alma. Quedò igualmente suspenso, y temeroso, oyendo esto de boca del demonio: y como tenia en el coraçon la deuocion de nuestra Señora, fue triaca, y contra veneno, que no dió lugar à su ponçoña para entrar en èl; y assi le respondiò, que no auia lugar por entonces de hazer lo que le pedia, y que se veria sobre ello. Pues mirad, que me guardeis secreto, dixo el maluado, reconociendo, que toda la fuerça de su engaño consistia en no ser descubierto.

Auiendo passado este lance, se boluiò à su casa tristissimo, efecto del espiritu malo, que siempre dexa tristeza, y mal efecto en el coraçon de quien trata: y temiendo su ruina, se fue a ver con vn Confessor sabio, y discreto con quien desahogò su coraçon, diziendole lo que le auia passado, y la agonia en que se hallaua, y pidiendole consejo. El se lo diò acertadissimo; y el primero fue, que se valiesse del Patrocinio de la Santissima Virgen, que es la defensa, y amparo de los afligidos. Y el segundo, que no tratasse mas con el demonio, y que confiasse en la Diuina bondad, que le remediaria mejor, y mas presto, si esperaua en su prouidencia, y le seruia, como tenia obligacion. Con estos consejos, fortalecido, y animado, respiro algun tanto, y el dia siguiente, quando esperaua el demonio la respuesta, subiendo por vna escalera, rezando el Rosario, y pensando en su desgracia, le apareciò el demonio en la forma que en el campo, y le diò quexas, porque no le auia guardado secreto. Y añadiò: Agradeced al Rosario que rezais, aunque tan mal, que sino vos me lo pagarades aora. Santiguose con el susto que le dio, y llamò en su fauor à la Reyna de los Angeles, à cuyo nombre rendido el enemigo, desamparò el campo: y puesto en huida, quedò nuestro soldado victorioso, pero no seguro, ni quieto del sobresalto.

Viendo, pues, el afligido Cauallero quan mal le iba en Valladolid, ya por probar ventura, ya por escusar la vista de sus parientes, que como le auian buelto las espaldas, le ocasionauan enfados, ya por algunas esperanças imaginadas, como otros muchos se las pintan en la Corte, determinò venirse à ella, con designio de hallar alguna buena comodidad; y assi entrò en Madrid el dicho año por el mes de Ma-

yo,

Digitized by Google

yo, y començò à pretender con tan malos sucessos, como los tuuo en Valladolid. Estando vna noche solo, y triste en su posada, entrò a deshora vno, que parecia Hermitaño, ò Santero en su apotento; preguntòle, que queria? Y respondiò, que viuia en aquella posada, y que entraua à verle, y hazer tiempo para acostarse. Trauaron platicas, y como siempre la lengua habla de lo que està en el coraçon, èl hablò de sus desgracias, y el demonio, que le hablaua en figura de aquel Santero, las encareciò mucho, y mostrando compadecerse dèl, le ofreciò su fauor, si le queria admitir, llenandole de vanas esperanças, fingiendo que tenia gran cabida con los Ministros Reales. Agradeciòlo mucho, y quedaron aplaçados para verse à la mañana en la plaça del Colegio de San Agustin, que fundò Doña Maria de Aragon. En amaneciendo tomò su Rosario para pagar à nuestra Señora el tributo que le deuia del dia antecedente en que no le auia rezado, y fue al puesto dicho a buscar al Hermitaño. Hallole luego, porque le estaua esperando: dixole, que se baxassen àzia el rio, porque mejor tratarian el negocio sin testigos. Començaron à caminar, y el demonio le fue persuadiendo, que segun el estado de las cosas, era imposible acomodarse en la Corte, segun su calidad, y que auia de padecer grandes miserias, y verse en muchas afrentas, y passar vna vida peor que de infierno: y por vltima conclusion, era mejor acabar vna vez con tantos males, colgandole de vno de los arboles del Parque, adonde auian entrado. Todas las platicas con el demonio son dañosas, porque siempre las endereza à nuestro mal, y como es tan astuto engaña facilmente à los que habla, como sucedio à este, a quien al principio engañò con fingidas esperanças, y despues con clara desesperacion para condenar su alma, como lo hiziera, si la Beatissima Virgen, cuyo Rosario auia rezado, no le librara de sus engaños, porque viniendo el pobre afligido en lo que le aconsejò el demonio, tomò vna soga que le dio, y echandosela al cuello subiò à vn àrbol, y la atò à vna rama alta, y luego se arrojò al ayre, y començò à ahogarse con el peso de el cuerpo, inuocando el nombre de Iesus, y de Maria, la qual estuuo al punto con èl, hermosa, y resplandeciente, y le detuuo para que no se ahogasse, y segũ èl refiriò, le dixo estas palabras: *En estado de condenacion estàs, mas por la deuocion de mi Rosario, mi Hijo ha sido*

de

de misericordia contigo, para que no mueras; vè luego à mi Compañia, y pregunta por el Padre Eusebio, que èl te consolarà. Con el fauor de nuestra Señora hizo pie en vna rama baxa, y leuantando los braços traxo à sí la de arriba, de que estaua colgado, y desato el lazo que auia puesto, y hallandose libre, aunque maltratado, baxo al suelo, y se hallò solo, y diò muchas gracias à nuestra Señora por la merced que le auia hecho, y haziendo muchas Cruzes sobre sí, se puso en camino para cumplir lo que le auia mandado.

Eran las ocho de la mañana, Sabado vltimo de Mayo, y ni conocia al Padre Eusebio, ni sabia adonde moraua, preguntò por èl; y como era persona tan conocida en la Corte por su santidad, y por sus libros, facilmente alcançò su noticia. Vino a este Colegio, y el Portero le puso luego con èl; quedaronse a solas, y el buen Padre reparò mucho en verle tan encendido, y desollado el rostro, y la garganta, con tan grande turbacion, que con dificultad podia echar el habla; animòle, y confortòle con dulces, y espirituales palabras, y auiendose recobrado con ellas, le refiriò el discurso de su vida, y la ocasion de buscarle, y como la Virgen Santissima le embiaua. El Padre le exortò a purificar su alma en primer lugar con vna buena Confession de todos sus pecados; la qual hizo luego con muchas lagrimas, y contricion de auer ofendido a Dios. Exortòle a la deuocion de nuestra Señora, y para fixarle mas en ella, le hizo esclauo suyo, para que se mirasse, como prenda propia suya, y como à tal la misma Virgen le defendiesse, y amparasse. Diòle algunas Reliquias, y Medallas, que son armas contra el demonio. Exortòle à la frequencia de los Santos Sacramentos, y à poner su cõfiança en Dios, que como sustenta à los paxaros, y animales de la tierra, le sustentaria mejor que todos los hombres. Y cõ estos, y otros buenos consejos le dexò consolado; pero deseando el santo Padre reconocer el arbol en que la Beatissima Virgen auia puesto los pies, concertò con èl, que boluiesse à la tarde, y que se lo mostrasse. El hombre boluiò, y fueron al Parque, y no fue possible certificarse en qual arbol auia sido; porque el demonio, y la passion le cegaron de manera quando desesperò de la vida, que estuuo como fuera de sí, y no pudo despues recobrado su acuerdo certificar el lugar de su desgracia, si bien fue principio de su ventura; pues la tuuo tal, que le vi-

no

Digitized by Google

no à socorrer la Reyna de los Angeles. Alli se despidiò de el Padre Eusebio, consolado, y animado à seruir à Dios, y à su Santissima Madre, y à poner en ellos toda su confiança. Ruego à su Diuina Magestad, que haga el mismo efecto en los que leyeren su Historia, y que reconozcan en ella quan falsas son las promessas del demonio, y quan pernicioso yerro es dar oìdo a sus palabras, y el fauor tan singular, y tan cierto que tienen sus deuotos en la Reyna de los Angeles.

§. IX.

Por el fauor de nuestra Señora se conuirtieron à la Fe dos Indios, marido, y muger, y resucitò vn hijo suyo.

GRan misericordia es del Altissimo, dar los trabajos en el cuerpo para mejorar el alma, como sucediò à vna India, à quien diò vn recio parto, y tan dificultoso, que estuuo apique de perder la vida, penando siete dias sin poder dar à luz la criatura. Viuia cerca de su casa vna India Christiana, muy deuota de nuestra Señora, y amiga suya; la qual le dixo, que se valiesse de su fauor, y confiasse en su piedad, y saldria con bien de aquel peligro. Como vio la muerte al ojo la India, y que no hallaua remedio, tomò el que le ofreciò su vezina, y llamò en su fauor à la Sacratissima Virgen, prometiendole, que si la sacaua de aquel riesgo se haria luego Christiana, y bautizaria tambien el hijo que le diesse. En haziendo este voto, sintiò el fauor de la Reyna del Cielo, que por este medio fue seruida de traerla à su conocimiento, porque pariò sin dificultad vn hijo, y reconociendole por merced de su mano, le dio las gracias, y ella, y el hijo recibieron el Santo Bautismo: y pudieronlo hazer à su saluo, por estar ausente el marido; el qual quando vino, y supo lo que passaua, tomado de vn furor diabolico, nacido del zelo de su ley, arrebatò vn cuchillo, y matò al hijo, y quiso executar la misma crueldad con la madre; pero diò tantas vozes, defendiendole como pudo, que vino la vezindad, y el huyò, temiendo la justicia: fue-

D. Silu. Raet. lib. 3. mil. 36.

Digitized by Google

fuese à fauorecer à la Sinagoga, hallola cerrada, y acogiòse à la Iglesia, y en ella à vna Capilla, adonde estaua vna Imagen milagrosa de la Santissima Virgen: careòse con ella, pidiendole su fauor; y aunque solo le pidiò para el cuerpo, nuestra Señora se le diò en el cuerpo, y en el alma, mirandole con ojos de misericordia, y dandole luz para reconocer su ceguedad, y la verdad de nuestra Santa Fè Catolica. Llorò su pecado, y prometiò de hazerse Christiano. A esta sazon llegò la justicia, y le prendiò, y èl instò, que antes de salir de aquella Iglesia le diessen el Santo Bautismo, porque la Virgen Santissima le auia conuertido: hizose assi, con grande gozo de su alma, y despues de bautizado le lleuaron à la carcel para hazer justicia dèl, por la muerte del hijo. En este tiempo le tenìa la madre en los braços, clamando a Dios, y a su Santissima Madre, y pidiendole, que pues era dadiua suya, le restituyesse la vida. Oyola, y consolòla la piadosissima Virgen, porque el niño difunto abriò luego los ojos, y miro à su madre, riyendose. Ella bañada de gozo, le diò infinitas gracias, y mayores quando supo, que por su medio auia recibido su marido el Santo Bautismo; fue a la carcel à darle el parabien, mostrandole a su hijo viuo, con que se confirmò en la Fè, y en la deuocion de la Santissima Virgen; la qual para darles cumplido el gozo, mouiò a la justicia à que le perdonassen el homicidio; pues à vista de ojos le perdonaua Dios, resucitando al niño: y assi dandole por libre, boluio à su casa gozoso con su muger, y su hijo, y viuieron en grande conformidad, sirui endo a Dios, y a su Madre Santissima todo el resto de su vida.

§. X.

Vn pecador deuoto de nuestra Señora sanò por su intercession en el cuerpo, y en el alma.

Discip. ser. 164 CVenta el docto Discipulo en el Sermon ciento y sesenta y quatro, que huuo vn Cauallero, señor de vassallos, aũque no le nombra, ni dize adonde; el qual se preciaua mucho de deuoto de nuestra Señora; celebraua sus fiestas, y por su respeto ayunaua todos los Sabados, y hazia otras cosas en su ser-

Digitized by Google

ricio, pero junto con esta, era hombre vicioso, y tirano para sus vassallos, haziendoles grandes estorsiones, oprimiendo los pobres, y las viudas, y cometiendo muchas injurias, por todo lo qual era notablemente aborrecido de todos, y clamauan al Cielo, pidiendo vengança contra èl, como contra enemigo comun de la patria, y fueron oìdos del Iuez Supremo de los hombres, porque le diò vna enfermedad grauissima, que en breues dias le puso en el articulo de la muerte. Hallãdose, pues, tan apretado, llamò al Obispo para disponer su alma, y en primero lugar hazer vna buena Confession de sus pecados. Y auiendole oìdo el Obispo, tuuo gran dificultad en absoluerle, si primero no restituia à sus vassallos los daños que injustamente les auia hecho. El instò en que le absoluiesse, por el peligro en que estaua, ofreciendo con juramento de restituìr, y satisfacer à todos; y con tanto el Obispo le absoluiò, y quiso la Diuina Magestad, q̃ mejorò en el cuerpo, pero no en el alma, porque si antes de la enfermedad auia hecho muchas injusticias, muchas mas hizo despues de ella, con mayores rigores, y estorsiones con viuo sentimiento de el Obispo, y de todo el pueblo, cuyas vozes, y gemidos subian à los oìdos de Dios; el qual apiadandose de los pobres, le visitò con otra enfermedad tan penosa como la primera, y no menos peligrosa, amenazandole por momentos la muerte. Boluiò à llamar al Obispo para confessarle; pero aunque vino, no quiso absoluerle, si primero no daua la satisfacion que deuia a los vassallos, escarmentado de la inconstancia primera; y auiendole hablado con toda resolucion, se fue, y le dexò sin absoluerle, triste, y desconsolado. Viendose, pues, el Caualloro en trance tan riguroso, amenazandole la Diuina Iusticia, y el vltimo golpe de la muerte, leuanto los ojos, y el coraçon al Cielo, clamando a la Beatissima Virgen, a quiẽ auia seruido, aunque pecador, suplicandole con lagrimas, que fuesse su intercessora para con su Hijo Santissimo, y le alcançasse perdon de sus pecados, y tiempo para hazer penitencia, y satisfaeer à sus vassallos. Estando en esta oracion, viò con los ojos del alma a Christo nuestro Señor crucificado, vertiendo sangre de sus llagas, y à la Santissima Virgen, arrodillada à sus pies, pidiẽdole misericordia por èl. Y Christo le respondiò: Como le tẽgo de perdonar, que me ha buelto à crucificar en esta Cruz? Oyendo esto tẽblò con todos sus miẽbros,

Digitized by Google

bros, y no quisiera ser nacido por no hallarte en tal estado; mas consolole la Sacratissima Virgen, instando por el perdon, y alegando en su defensa, que si auia pecado, auia sido su deuoto, y ayunado por su respeto los Sabados, y hecho otras cosas en su seruicio, por las quales, y por su infinita misericordia le suplicaua, que le diesse tiempo para corregir su vida, y satisfacer por sus pecados. Entonces el benignissimo Señor respondio, que no podia negarle cosa que le pidiesse, y assi le concedia esta, y le ponia en sus manos, para que hiziesse, segun su voluntad. Luego desapareciò la vision, y el enfermo mejoro, no solo en el cuerpo, sino tambiẽ en el alma, porque en recobrando salud, restituyò à sus vassallos los agrauios que les auia hecho. Hizo vna confession cumplidissima de toda su vida; la qual mejorò en adelante, dando de mano à todas las pompas, y regalos del mundo, haziendose Religioso en vn Monasterio muy obseruante, adonde viuiò en humildad, y penitencia el resto de su vida, mostrandose siempre agradecido a la Reyna de los Angeles, por cuya intercession auia recibido la vida de cuerpo, y alma.

§. XI.

Defiende nuestra Señora à vna deuota suya de la muerte que su marido le quiso dar injustamente.

Annua de Mexico de 1599.

EN la carta Annua de la Prouincia de Mexico, de la Compañia de Iesus de 1599. se escriue el caso siguiente. Auia en aquella Ciudad vna muger honrada, y rica, mas de los bienes espirituales, que de los temporales, porque era muy deuota de nuestra Señora; frequentaua los Santos Sacramẽtos, trataua de oracion retirada, y desde niña se auia criado con la leche de la doctrina de la Compañia de Iesus, en todo genero de piedad. Saliendo el primero dia de Nauidad de su casa para venir a la nuestra a confessar, y comulgar, passò por la calle vna persona honrada, y viendola en el patio, entrò de camino à darle las buenas Pascuas, como se acostumbra aquel dia. A esta sazon vino el marido, y el que le daua las Pascuas,

con

Digitized by Google

con menos prudencia que deuia se retirò adentro, porque no le viesse, y sospechasse alguna cosa mala; con que se hizo mas sospechoso, que si le hallara tan en publico, dandole las buenas Pascuas. En saliendo el marido, salio èl por parte escusada por no encontrarle; pero viole vn pariente suyo, y desembaynando la espada corrio tras èl, y le acuchillo, y le hiriò, y boluiò apellidando vitoria, publicando que auia buelto por la honra de su pariente, a quien su muger deshonraua con aquel hombre que auia escondido en su casa. Todo lo oyò la buena señora con la pena, y sentimiento que se dexa entender tendria de tan grande agrauio, hallandose inocente de lo que la culpauan: y doblosele el sentimiento quando viò venir à su marido con la espada desembaynada, como sabidor del caso para boluer por su fama. Clamo a Dios, y à la Santissima Virgen, pidiendole fauor, pues sabia su inocencia, y siempre la auia seruido. No se hizo sorda la Reyna del Cielo à las vozes de su deuota, porque luego estuuo con ella; y mirandola su propia madre desde vn corredor, à quien Dios abriò los ojos para verla, la defendiò de la sangrienta espada del marido; el qual le diò vna estocada, que la derribò en el suelo, y luego assegundò con otras dos, juzgando, que la dexaua muerta; pero engañose, porque defendiendo la nuestra Señora, ninguna herida passo de los vestidos; y en llegando la espada al cuerpo, se embotò de manera, que la inocente muger quedò buena, y sana. El marido se acogiò al Conuento de San Francisco, temiendo à la justicia: auisaronle del sucesso, y no daua credito a los que le asseguraua, que su muger estaua sana, hasta que para conuencerle vino ella misma, y su madre le dixo lo que auia visto, y como la Beatissima Virgen la auia defendido quando pretendiò matarla. Arrojose luego a sus pies, pidiendole perdon de lo hecho, y estimando su virtud, se reconciliaron santamente, y viuieron en suma paz, siruiendo à Dios, y à su Santissima Madre.

((*.*))

§. XII.

§. XII.

Dos exemplos que declaran quanto importa perseuerar en la deuocion de la Santissima Virgen.

Ibidem. EN las mismas Anuas de Mexico de el año referido de 1599. se cuenta, que vn hombre era perseguido grandemente del demonio, instigandole interiormẽte à que se desesperasse, echandose por vna ventana. Estaua enfermo en vn Hospital, adonde fue vn Religioso de la Compañia à consolar, y confessar a los pobres, como lo acostumbran en todas partes. Llegòse à este, y hallandole acosado de la dicha tentacion, le confessò, y consolò, y le dio por medicina, que tomasse por defensa à la Reyna de los Angeles; porque su deuocion ora contra veneno de los vicios, y arma fortissima contra los ardides, y lanças de Satanàs, y diòle algunas oraciones que le rezasse cada dia. El buen hombre las tomò, y se encomendò à nuestra Señora; y fue cosa admirable, la quietud, y tranquilidad que sintiò desde entonces en su alma, dandose el demonio por vencido, y no se atreuiendo à herir à quien la Virgen amparaua, verificandose en esta deuocion lo que dize Plinio de los diamantes, que à su presencia pierde las fuerças la piedra imàn, y no prende el azero, como si vna piedra superior venciesse en la lid à la inferior: assi vence la deuocion de nuestra Señora las tentaciones del demonio, y en su presencia no se atreue à tentar à sus deuotos. Y para mayor euidencia, sucediò, que este hombre se descuydò en su deuocion, dexando de rezar las Aue Marias algunas vezes, y luego le acometiò el demonio, como a soldado sin armas, y le venciò con la desesperacion, y se arrojò por vna ventana, perdiendo infelizmente en vn punto la vida de cuerpo, y alma.

Semejante fue el caso que sucediò en Alcalà de Henares à vn Estudiante muy perseguido de tentaciones sensuales en que caìa muchas vezes: vinose à confessar à nuestro Colegio, y pusose à los pies de vn Padre anciano, muy espiritual, y diestro en gouernar almas, que yo conoci, y tratè algun tiempo, y muriò con opinion de santidad. Este Padre le aconsejò, que

Digitized by Google

que rezasse cada dia tres Salues à nuestra Señora, pidiendole, que le defendiesse de aquellas tentaciones sensuales. Tomò esta deuocion por algunos meses, en los quales viuiò castamente, sin caer en alguna tentacion carnal, no solo por la obra, sino ni por el pensamiento, saliendo siempre vitorioso de las ocasiones en que andaua; pero resfriose como flaco en la deuocion que auia tomado, dexando con negligencia las Salues que rezaua, y luego le acometiò el demonio, y le vēciò, y cayò en muchos pecados: el fin que tuuo, no se sabe; pero sino boluio a su deuocion arrepentido de sus culpas, vehementes indicios dà de que seria malo, como le tuuieron otros, que boluieron las espaldas à esta celestial Señora, y dexando su vandera, y destituidos de su amparo, facilmēte fueron vencidos, y cayeron en los lazos del demonio, porque defiende a los que se acogen debaxo de su manto, y dexa à los que la dexan, renunciando con ingratitud su santo Patrocinio, que es el sagrado adonde se asseguran los pecadores, el castillo roquero en que se defienden de sus baterias, el arnès trançado que los arma, y el arma defensiua, y ofensiua con que vencen à su enemigo, y alcançan gloriosas vitorias de sus batallas.

§. XIII.

La conclusion de este Titulo, y de este libro.

LEido con espacio, y considerado con atencion todo lo dicho en este libro, conuiene que saques el fruto que se prètende, para gloria de Dios, honra, y deuocion de la Santissima Virgen, y prouecho de tu alma, cogiendo, como solicita abeja, estas flores, para fabricar vn dulcissimo panal de deuocion para tu espiritu, y vn afecto amorosissimo, y filial para cō la Beatissima Virgen; vna confiança grande en su santo Patrocinio, vna resolucion firme de seruirla, imitando sus virtudes, y aborreciendo de coraçon los vicios; teniendola delāte de tus ojos por espejo, y dechado de todas tus acciones, obras, palabras, y pensamientos, y amādola de todo tu coraçō, como a piadosissima Madre, valiēdote de su Patrocinio en todas tus necesidades, encargādole tus negocios, como a Abogada de los hombres en el Tribunal de su Sātissimo Hijo, mirandola

Digitized by Google

como à Norte en todos tus caminos, para no errar el del Cielo, ni caer por errado consejo en lo profundo del abismo, perseuerando siempre en su santa deuocion, sin apartarse vn punto de su seruicio; que si esto sacas de la doctrina deste libro, puedes tener firme esperança de que alcançaràs por su medio la corona del Cielo, prometida à los que bien pelean, y à los que perseueran en su seruicio.

Aqui has visto, como es Abogada vniuersal de todos los hijos de Adan; assi en el negocio de su saluacion, como en los bienes temporales, de vida, salud, paz, y concordia, letras, y armas, dolencias, y enfermedades, entrada, y salida de este mundo, y hasta en el Tribunal, y Iuizio de Dios, y despues de juzgados, patrocina, y aboga por los que estàn en el Purgatorio, sin desistir de su abogacia, hasta lleuarlos al Cielo à gozar eternamente de Dios. Tambien has visto como su inmensa piedad, no solo llega à los justos, y deuotos, sino que se estiende tambien à todos los pecadores que se acogen debaxo de su amparo, y se valen de su Patrocinio: los fauores tan singulares que haze à los buenos, que estàn en gracia de Dios, y por consiguiente en la suya; y los que haze à los malos, que la llaman, alcançandoles auxilios, y gracias de su Santissimo Hijo, para salir de pecado, reconciliandolos con èl, y haziendolos sus amigos, para que todos se animen, y ninguno se acobarde de valerse de su Patrocinio: el justo, para alcançar mas gracia, y no perder la adquirida: el pecador, para salir de sus pecados, y alcãçar la gracia de Dios, y no caer por sus culpas en el abismo del infierno. Todo el precio de nuestra redempcion (dize San Bernardo) depositò Dios en Maria, para que fuesse el medio, y arcaduz, de cuya mano le recibiessemos todos, para que esposeados de la codicia de tan grande interès, no huuiesse condicion alguna de personas, que no se valiessen de su Patrocinio, y procurassen ganarle la voluntad con seruicios; y aunque es verdad, que Dios puede saluarnos à todos sin Maria, pero atendiendo a su dignidad, y prerrogatiua, y para facilitar mas nuestra dicha, la tomò por medianera de nuestra saluacion, para que con su intercession, y Patrocinio mitigasse el rigor de su justicia; nos defendiesse de los demonios nuestros comunes enemigos; nos cubriesse con su manto, como la madre à sus hijos; nos aconsejasse, y enseñasse el camino

Bern. serm. de aquæduct.

Digitized by Google

mino de la vida; nos detuuieſſe para no caer en los vicios; nos patrocinaſſe en el Tribunal de Dios, y con la dulçura de ſu deuocion, no atraxeſſe à la virtud, y nos facilitaſſe ſu camino.

Oye lo que el miſmo Señor dixo à Santa Catalina de Sena, ſegun ſe refiere en ſus reuelaciones, hablando de eſte Patrocinio, por las palabras ſiguiente: *Yo la eſcogi, preparè, y diſpuſe, como cebo dulciſsimo para prendar à los hombres, y en eſpecial los pecadores.* Y añade: *Y yo le he concedido, en reuerencia de auer encarnado mi Verbo en ſus entrañas, que todos los que ſe valieren de ſu Patrocinio, no ſolo juſtos, ſino tambien pecadores, no ſean engañados del demonio, ni caygan en ſus lazos infernales.* *S. Catal. Sen.*

Palabras de ſuma confiança, y eſtima para la deuocion de eſta Señora, y dignas de toda ponderacion; pues el miſmo Señor confieſſa, que es el cebo de que ſe vale para atraer, y ganar à los pecadores; porque aſsi como los pezes naturalmente huyen del ançuelo, y ſe abalançan al cebo, ſin el qual no vinieran a manos del peſcador, lo miſmo acontece con los pecadores, à quien acuſa la mala conciencia de ſus pecados, y atierra el temor de la juſticia Diuina: y como es Dios ſu luez, naturalmente le temen, y huyen de ſu preſencia, como los delinquentes de los luezes; pero la Beatiſsima Virgē entra de por medio, y como es toda Madre, y dulçura, piedad, y miſericordia, y no tiene coſa de rigor, ni de luez, ſino de Abogada, y Patrona, los llama, aſſegura, y patrocina; y atraidos con eſte cebo los hombres, vienen à Dios, y ſe arrepienten de ſus culpas, y las lloran, y confieſſan: y la piadoſiſsima Virgen los abriga con ſu manto, y los patrocina, y lleua como Madre a ſus hijos, y los reconcilia con Dios. Y de aqui naciò ſin duda aquella ſentencia de S. Anſelmo, tantas vezes repetida, que muchas vezes ſe experimenta alcançarſe mas veloz, y mas facilmente la ſalud del alma, inuocando el nombre de MARIA, que el de ſu Santiſsimo Hijo; no porque ſea de mayor virtud, ſino porque Chriſto es luez, y como tal pondera los meritos del que pide, y vſa de miſericordia, y de juſticia; pero la Beatiſsima Virgen toda es piedad, toda miſericordia, toda dulçura; nada tiene de rigor, ni de juſticia, y aſsi oye luego à quien la llama, y le ſocorre, y fauorece, y cōcede quanto pide, y no pocas vezes; antes que hablemos, preuiene nueſtras peticiones con ſu inmenſa piedad, y nos alcança de *Anſel. de exc. Virg.*

Digitized by Google

Dios lo q̃ deseamos, y necesitamos, atendiendo a nuestra pobreza, y cortedad, y a lo poco q̃ merecemos por nuestros muchos pecados.

Cantic. 1. Rupert. Mirandola al rostro el Esposo Santo (dixo) que era muy hermosa, y que tenia ojos de paloma: y dà la razon Ruperto; lo vno, porque la paloma no tiene hiel, ni la Santissima Virgen vn atomo de amargura; lo otro, porque es el simbolo del Espiritu Santo: y dezirle que tiene ojos, y vista de paloma, fue dezirle, que sus ojos eran ojos del Espiritu Santo; el qual con solo mirar à los hombres, les infunde sus Diuinos Dones: y lo mismo sucede con la Beatissima Virgen, que como es la medianera, por la qual nos mira el Diuino espiritu, con su vista comunica sus Dones, y gracias a todos quantos mira; y siẽpre mira à quien la mira, como oye à quien la llama; por lo qual deuemos carearnos siempre con ella, y pedirle, que nos mire con las palabras que le pide continuamẽte la Iglesia: *La Señora, y Abogada nuestra, bolued à nosotros esos tus ojos misericordiosos.* Que solo con mirarnos, nos llenarà de gracia, y dulçura, y de los Dones Diuinos del Espiritu Santo. Dichosa el alma, en quien pusiere sus ojos, y dichoso aquel que acertare à seruirla, y agradarla, y mereciere recibir las misericordias de su mano, amandola con afecto de hijo, y teniendola por Madre, por Señora, y Patrona en la vida, y en la muerte, y en el Tribunal de su Hijo, que con tal Abogada puede tener cierta confiança de conseguir su saluacion.

§. XIV.

Prosigue la misma materia, como la Santissima Virgen es luz, defensa, y esperança de los pecadores.

Eccles. 24. A Lo dicho se añade, lo que dize el Eclesiastico en nombre de la Beatissima Virgen: *Los que me oyen, no serán confundidos, y los que me siruen, no pecarán*; no porque su deuocion los haga impecables, sino porque los fauorecerà con tanta vigilancia, y los patrocinarà con tantos, y tan eficaces auxilios de la Diuina gracia, que ayudandose cón ellos, pueden tener firme esperança de no caer en pecado, y de conseguir la

Digitized by Google

labienaventurança: y en este sentido se ha de entender lo que dixeron San Bernardo, y San Ignacio Martir; que assi como ninguno se puede saluar sin la deuocion de Maria, assi es imposible condenarse con ella. Son palabras encarecidas, y se deuen entender en el sentido que los Santos las dixeron: no que en siendo deuotos de nuestra Señora, con algunas oraciones que la rezen, ò algunas fiestas, ò seruicios, que la hagan, sea cierto saluarse, è imposible condenarse, porque esto fuera error, y ocasion de assegurarse los pecadores en sus vicios, y no diligenciar su saluacion con buenas obras; sino porque pueden tener sus verdaderos deuotos, que son los que imitan sus virtudes, firme confiança de que los amparará en todas sus ocasiones, y los defenderá de los lazos de el demonio, y de sus importunas tentaciones, y les dará auxilios para obrar santamente, y para leuantarse, si alguna vez por flaqueza cayeren en algun pecado.

S. Bern. super Missus est. S. Ignac.

En el mismo lugar añade, que anduuo en las olas de la mar, y penetrò hasta los abismos; porque como declara su deuoto Ricardo de San Laurencio, se hallò presta, y solicita en todas las tempestades, y borrascas que padecen sus deuotos, para ayudarles, y sacarlos de ellas, no solo sin lesion; pero con mucha ganancia, vitoriosos de todas sus batallas: Y por esta razon la llamò San Iuan Damasceno, Ancora de los pecadores; porque assi como esta tiene firmes, y seguros los naulos, para que no se derroten en las tempestades de la mar: assi tambien la Beatissima Virgen tiene firmes, y constantes a sus deuotos, para que no se derroten en las tempestades que padecen en el mar de este mundo, ya de los hombres, ya de los demonios, que los acometen, con tantas, y tan importunas tentaciones.

Eccles. 24. Ricard. de Sãct. Laur. lib. 4. de laud. Virg.

Damasc. or. 1. de dormit. Virgin.

Y por esta razon prosigue en el mismo lugar, diziendo, para confiança de los suyos: Yo soy Madre de hermosa dileccion, y temor, y conocimiento, y de santa esperança, por el amor que ostenta à los suyos, y el temor santo, que engendra en sus coraçones, y el conocimiento que les dà de lo bueno, y la esperança firme de la bienaventurança; sobre las quales palabras (dize el deuoto Ricardo) que dileccion se dize, como lazo que vne à dos, y los atà con

Eccles. 24. Ricar. à Sanct. Laur. lib. 6. de laud. Virg. Dilecto dicitur, quasi duos ligãs.

Digitized by Google

con el vinculo estrecho del amor; y assi la Virgen Santissima vne, y enlaza consigo à sus deuotos, con el vinculo de su dilection, sin dexarlos caer en los vicios, y los trae à la virtud con el temor santo de Dios; y por esto se llama Madre, porque lo es amorosa de sus hijos, y de admirable dilection, porque no se queda en solo el afecto, y voluntad, sino que passa à las obras, defendiendolos, amparandolos, y enseñandolos, y dandoles aliento, y confiança, para alcançar las misericordias de Dios nuestro Señor.

Cantic. 8. A esto aludiò lo que dixo en los Cantares, que era muro, y sus pechos como torres; es muro para recoger, amparar, y defender del poder, y tirania de los enemigos, à todos los que se acogen à ella, y se valen de su Patrocinio; en el qual, y con el qual estaràn defendidos, y seguros. Y dize, que sus pechos son los torreones, para significar el cariño que tiene à sus deuotos, y que en su amparo, y deuocion hallaràn pechos de Madre amorosissima, para regalarlos, y sustentarlos con la dulçura de su deuocion. Dichosos los que merecen tenerla por Madre, y los que la aman, y siruen de coraçon, correspondiendo con obras, y afecto verdadero de hijos al amor que les muestra, y a las obras que les haze!

Cantic. 4. De experiencia hablò Salomon, quando en el capitulo quarto de sus Cantares (dixo) que su cuello era como la torre de Dauid, que estaua guarnecida de torreones, y fortalçeida con las armas de los soldados fuertes de Israel. El cuello es adonde se forma la voz, y la de Maria es tal, tan fuerte, y poderosa, ya para alcançar de Dios lo que pide, ya para aterrar à los enemigos, ya para confortar los amigos, que no ay torre por fuerte que sea, ni armas, ni poder que se le puedan comparar: Y assi dize San Pedro Damiano, que en cierto modo es Omnipotente, porque como Reyna, y Señora entra en el Tribunal de Christo, no rogando como los demàs, sino mandando como Emperatriz, y Reyna Soberana, debaxo de cuyo amparo estaràn los suyos, defendidos del furor, y las astucias de todos sus enemigos. Y añade el Santo: Que nos ama con amor inuencible, porque es tal su caridad, que no puede perder el

Damian. hom. 1. de Nat. Mar.

Digitized by Google

el amor de los que tan de coraçon desea saluar, y aunque aborrezca sus pecados, siempre ama sus almas, y las procura lleuar à la Bienaventurança. Y Christo (dize el mismo Santo,) nos ama cordialissimamente en Maria, y por Maria; porque siempre quiere bien, à quien su Madre quiere bien, y ama à los que ama, y fauorece à los que fauorece, y por su intercesion les embia auxilios, y gracias, aunque sean pecadores, para que se conozcan, y enmienden, y salgan de pecado, y dilata el rigor de su justicia, dandoles treguas, y plaços de penitencia para salir de sus pecados, y reconciliarse con el, como se ha visto en muchos de los exemplos referidos.

Por lo qual San Efren la llamò el auxilio de los pecadores, y la esperança de los desesperados, porque no ay pecador, por grande que sea, à quien no dè la mano para salir de pecado, y venir al conocimiento de Dios, y traerle à su amistad; ni hombre tan desesperado de alcançar la Bienaventurança, que si se vale de su fauor no le halle, y con èl la esperança de la gloria: y con esta piedad que tiene para con todos, y por la que vsa con los mayores pecadores, la comparò San Buenaventura à Ruth, quando iba tras los segadores de Bohoz, recogiendo las espigas perdidas, y lleuandolas à su trog: assi la piadosissima Virgen và recogiendo con igual caridad, y diligencia las almas perdidas de los pecadores, que los Predicadores, y Maestros de la Iglesia, que son los segadores de Christo, no han podido reducir, y los busca, y llama, y atrae con grande amor, dandoles auxilios, y vozes à lo intimo del coraçon, y ordenando nueuas trazas, para que vengan en conocimiento de su estado, y reconozcan sus culpas, y se bueluan à su Criador, como se ha visto en muchos en el discurso de este libro.

S. Ephr. orat. de laud. Virgin. Peccatorum ad iustrix, spes desperatorum.

Bonau. in spec. cap. 5.

(§.§.§.)

Digitized by Google

§. XV.

Las gracias que deuemos dar à nuestra Señora por su vniuersal Patrocinio.

LO que resta es, vistas todas las cosas referidas, que todos le demos gracias, por tantas, y tan grandes mercedes, como siempre recibimos de su mano, y le entreguemos nuestros coraçones, dedicandonos con todas nuestras fuerças à su santo seruicio, y correspondiendo con nuestras obras à las que de su bendita mano recibimos, recibiendo sus auxilios, y obrando con ellos en seruicio de su Santissimo Hijo, oyendo, y obedeciendo su voz, como verdaderos hijos, porque no tiene por tales à los que no se rinden à su voluntad, y seruicio.

Bien sabido es el caso de vn mancebo, que jactandose mucho de ser hijo de la Sacratissima Virgen, y ostentando gran deseo de tenerla por Madre, le dezia muchas vezes, requebrandose con su Imagen, aquellas palabras que le dize la Iglesia en el Hymno: *Monstra te esse Matrem*, Señora, mostraos Madre mia: y como lo repetia tantas vezes con la boca, y ninguna con las obras, porque no correspondian à hijo suyo, vna vez le respondio: *Monstra te esse filium*, mostraos vos ser hijo mio, y yo me mostrarè ser vuestra Madre; porque como se ha dicho, no mira con ojos de Madre à los que con su vida, y proceder no corresponden à ser hijos suyos.

Cantic. 1. Rupert. El Venerable Abad Ruperto trae en apoyo desta verdad, lo que dize de si esta Señora, por boca de Salomon en los Cantares: *Los hijos de mi Madre batallaron contra mi, hizieronme guarda de las viñas, y no guarde la mia.* Aqui habla (dize el Santo Abad) de los hijos de la Iglesia, que se precian de serlo suyos, y no corresponden con su vida à la de su Madre: alabanla con la boca, y vituperanla con las obras, porque son contrarias à las suyas: estos la hazen guerra, y la deshon-

Digitized by Google

honran en lugar de engrandecerla; y por esta causa no los llama hijos suyos, ni hermanos, sino los hijos de su Madre la Iglesia, porque no merecen renombre de hijos suyos. Y añade: Que aunque es constituida por guarda, y defensora de esta viña de su Hijo, no guardo la suya. A la letra significa la Sinagoga, que era su viña propia, y como el patrimonio heredado de sus padres; y por auerla negado, y hechole cruda guerra la dexò por ingrata, y desconocida à su Hijo. Y en sentido mistico, habla con los que se alistan en su vandera, y se ofrecen a su seruicio, professando su deuocion con la boca, y negandola con las obras; à los quales oluida como a ingratos, que no reciben sus consejos, y desprecian sus inspiraciones, y no se valen de su Patrocinio, y en su lugar le dà Dios otros muchos, y mejores hijos, como le dio los de la Iglesia Catolica en lugar de los de la Sinagoga, mejorando en todo su partido. Oido, pues, todo lo dicho, toma por vltima consequencia las palabras, que la misma Virgen dize de si misma, por boca de Salomon en los Prouerbios, por el tenor siguiente: *Bienaventurado el varon que me oye, y vela à mis puertas cada dia, y el que me espera à ellas; el que me hallare, hallarà la vida, y alcançarà la salud de el Señor; y el que pecare contra mi, dañarà su alma.* Sobre las quales palabras, dize el Serafico Doctor San Buenaventura, como diximos arriba: *No solo pecan contra ti los que te injurian, sino los que no te ruegan, ni se valen de tu santo Patrocinio*; porque assi como tiene por seruicio, que la rueguen, y pidan, y se valgan de su fauor, y Patrocinio en sus necesidades; assi tambien por los filos contrarios tiene por ofensa, que no se valgan del, y le desprecien. Pues no perdamos por esto tan gran tesoro, como es la vida que promete à los suyos; roguemosla, pidamosla, y supliquemosla continuamente, que nos mire con ojos de piedad, y nos ampare, y fauorezca como Madre, aunque no merezcamos ser sus hijos: que nos defienda como Reyna, y Señora de todos nuestros enemigos: que como medianera, y Abogada haga nuestras partes en el Tribunal de su Hijo Santissimo: y como Patrona muestre en todo su celestial Patrocinio. Assi nos lo aconseja San Iuan Chrisostomo en vn Sermon que hizo de la Natiuidad de esta

Prouerb. 8.

S. Buenauen. in spec. Non solùm in te peccant, ò Domina! quitibi iniuriam irrogant, sed etiam, qui te nò rogãt.

Digitized by Google

esta Señora, y le trae Simon Metaphraste en las siguientes palabras, con que remato este libro.

Chrysost. *Ad hanc igitur Sanctissimam Virginem, & Dei Matrem accurrentes eius Patrocinijs vtilitatẽ assequamur; itaque quacumque estis Virgines, ad Matrem Domini confugite, illa enim pulcherrimam, preciosissimam, & incorruptibilem possessionem Patrocinio suo vobis conseruabit.*

LAVS DEO.

IN-

Digitized by Google

INDICE DE LAS COSAS MAS NOTABLES DE ESTE LIBRO.

A.

ALma, quan agradecidas son las del Purgatorio, tit. 16. §. 10.
Amigos, la diferencia de los verdaderos, y falsos, tit. 13. §. 2.
Angeles, como defienden à los hombres en la muerte, tit. 13. §. 1.
Apostoles, fueron Discipulos de nuestra Señora, tit. 3. §. 1. Tuvieron sumo aliuio en Christo, y en su exemplo, tit. 1. §. 2.

C.

Christo, mandò que le traxessen los niños, tit. 2. §. 4. Valiòse de Maria, como de Catreda para enseñar, tit. 3. §. 3. Apareciò a vn pecador en forma de Peregrino, tit. 2. §. 12. Rindenle sus corçones los Reyes, tit. 5. §. 3. Hizo testamento en la Cruz, tit. 9. §. 2. Antepuso el honor de su Madre à la saluacion del mundo, alli. Su exemplo endulça los trabajos, tit. 11. §. 2. Las finezas que vsò para convertir vna ramera, tit. 10. §. 12. Quan terrible serà en el juizio, tit. 14. §. 1. Excediò su liberalidad à nuestras peticiones, tit. 18. §. 2.
Ciencia, es la luz del mundo, tit. 6. §. 1. Comprase apreciò de trabajos, alli.
Confession, trueca las almas de feas en hermosas, tit. 11. §. 12. Destierra al demonio, alli. Ha de ser entera, tit. 14. §. 5. y 6.
Corona, obrò Dios milagros por la que reza, y enseña la Religion de S. Francisco, tit. 4. §. 8.
Cruz, apareciò en el ayre en la batalla de las Nauas de Tolosa, tit. 8. §. 7. Los castigos que hizo Dios en los que la vltrajaron, tit. 17. §. 2.

D.

Demonio, llenose à vn Herege predicando, tit. 3. §. 16. Tomò

Digitized by Google

mo forma de muger para engañar à vn Estudiante, tit. 6. §. 14. Haze guerra à los hombres, embidioso de su dicha, tit. 15. §. 1. Tiembla de los nombres de Iesus, y de Maria, §. 2.

Dios, pone el ombro a la carga de sus siervos, tit. 5. §. 1. Dà mas que le sabemos pedir, tit. 18. §. 2.

Santo Domingo lançò los demonios de vn Herege, y le cõuirtiò, tit. 10. §. 6. Conuirtiò otra gran pecadora en Florencia, §. 9.

E.

Estudiantes, su trabajo continuo, y grauissimo, tit. 6. §. 1. Sus loores, §. 4. Defiendelos nuestra Señora de los lazos de el demonio, §. 14. Assistelos en la muerte, §. 15.

F.

San Francisco, aconsejò à vna muger desde el Cielo, que llamasse à nuestra Señora en el riesgo del parto, tit. 2. §. 6. Diole nuestra Señora su Santissimo Hijo, tit. 4. §. 8.

I.

San Ignacio de Loyola, los fauores que recibiò de nuestra Señora, tit. 4. §. 9. Dictòle el libro de los exercicios, alli. Fundò su Religion debaxo de su Patrocinio, alli. Ofreciole nuestra Señora à Christo para mitigar su ira, §. 3.

Imagen, la de nuestra Señora sudò intercediendo por el mundo, tit. 1. §. 4. Lleuauanla los Reyes en sus exercitos, tit. 7. §. 2. Dieronle triunfo los Emperadores, §. 3. Passose de el exercito tirano al justo, y bueno, §. 10. Son substitutos de los Santos, que representan, tit. 17. §. 1. Lleuauan las de sus Dioses los Gentiles en sus exercitos, alli.

Infierno, su terribilidad, tit. 14. §. 10.

Iuizio de Dios, quan terrible, y espãtoso, tit. 14. §. 1. Su rigor, y estrechura, §. 3. Quanto valen las obras de caridad en èl, §. 9. Su dificultad, §. 10.

Iustos, vno es el resguardo de todo el genero humano, tit. 1. §. 2. Son todo espiritu, tit. 9. §. 1. Son conhorte de la Sãtissima Virgen, §. 2. Son la heredad de N. Señora, tit. 18. §. 6.

Digitized by Google

L.

Libros, los buenos vtilissimos, y sus prouechos, tit. 6. §. 5. La grandeza, y prerrogatiuas de los que los componen, alli.

M.

Santa Maria, Madre de Dios, lo que se trata de sus loores, se pone por los titulos.

Tit. 1. Patrocina todo el mundo, §. 1. Es el Propiciatorio de Dios, alli. Su imperio no tiene limite, alli. Es el Iris celeste, alli. Es reconciliacion de Dios, y los hombres, alli. Fue figurada en Ester, alli. Sustenta el mũdo, alli. La fuerça de su intercession, §. 3. Varios exemplos desto, alli.

Tit. 2. Es Patrona de los niños, y de sus nacimientos, §. 2. Preuiene su virtud en los padres, alli. Es Madre de todos, §. 3. Fue Ama, y Maestra de Eleazaro, Cõde de Aquitania, §. 4. Patrocina desde niño, y saca de varios trabajos à vn deuoto suyo, §. 12.

Tit. 3. Es Patrona de la Iglesia, y de la Fè de Christo, §. 1. Maestra de los Apostoles, alli. Presidiò en el primero Concilio, alli. Es la sombra de la Iglesia, §. 2. Es su medianera, alli. Es el monte en que hizo pie el Arca de la Iglesia, alli. Su presencia, como la del Sol para el mũdo, §. 3. Es la Catreda en que enseña Christo, alli. Fue figurada en la piscina de Syloe, alli. Coronase de los Fieles, alli. Enseña à los Maestros, y Predicadores, §. 4. Diò à S. Gregogio Taumaturgo la Fè que auia de predicar, alli. Restituyo la mano à S. Iuan Damasceno, §. 5. Destruye las heregias, §. 6. Quitò la vida à Iuliano Apostata por S. Mercurio, alli. Prohibiò entrar en su Templo à vna muger Herege, alli. Varios exẽplos desto, §. 7. 8. y 9. Fauoreciò à la Santa Inquisicion, §. 10. Cõuirtiò à vn Iudio, §. 12.

Tit. 4. Es Patrona, y Caudillo de las Religiones, §. 1. Diò à muchas sus Reglas, y habito, alli. Fue significada en la zarça de Moyses, §. 2. Fue figurada en la vara de Faraon, alli. Es el Arbol del Paraiso, alli. Es la diadema q̃ corona la Iglesia, alli. Los consejos que dlò à vna Monja, §. 6. Tit. 5. Es Patrona de los Reyes, y aliuia su carga, §. 1. Es Emperatriz de cielos, y tierra, §. 2. Es norma de Principes, alli. Rindẽle sus Coronas los Reyes, §. 3. Castigò por su mano à vn Principe, §. 9.

Digitized by Google

Tit. 6. Es la Maestra del mundo, y depositо de las ciencias, §. 2. Comunica entendimiento, y sabiduria, §. 3. Como es Patrona de las letras, §. 4. Diò ciencia à muchos, §. 6. Assiste los en la muerte, §. 15.

Tit. 7. Es virtud de los que pelean, y palma de los que vencẽ, §. 1. Aboga por los soldados, alli. Es su Caudillo, y ha peleado muchas vezes por ellos, alli. A su Imagen dieron triunfo muchos Emperadores, §. 3. Desamparo al tirano, passandose al exercito Fiel, §. 10. Peleò armada, y acauallo en defensa de vna Ciudad, §. 14.

Tit. 8. Es singular Patrona de España, §. 1. Embiò à Santiago à España, alli. Apareciò armada sobre el muro de Truxillo, §. 5. Detuuo el Sol Entudia, alli. Bautizò al Moro Petran, §. 9. Resucitò las hijas, y muger de Gracian Ramirez en Madrid, §. 10. Y a otros muchos en Coimbra, alli.

Tit. 9. Patrocina à los justos, y es antidoto del pecado, §. 1. Costòle mas ser Madre de los hombres, q̃ de Christo, §. 2.

Tit. 10. Es Patrona de los pecadores, significada en la nube, q̃ guiò al pueblo, §. 1. Es saluacion de todo el mũdo, alli. Cõparase à la Luna, y al Rinoceronte, alli. Llamase Huerto; y porquè? §. 2. Es Ciudad de refugio, y Sãcta Sanctorum, alli. Coronase de pecadores, §. 3. Es la vara de Moyses, alli. Figurada en Ruth, alli.

Tit. 11. Es refugio de los afligidos, comparase a la oliua, §. 1. Es Ama de pecho de los huerfanos, alli. Comparase al Aguila, §. 2.

Tit. 12. Dà las tres vidas corporales, espiritual, y glorioſa, §. 1. Es mirra, y fuente de salud, y prouatica piscina, y el rio Iordan, alli. Es la vara en que Moyses leuantò la serpiente, §. 2. Es Enfermera vniuersal del genero humano, §. 3.

Tit. 13. Assiste, y defiende a los hombres en el articulo de la muerte con San Miguel, y sus Angeles, §. 1. Es el timbre de la verdadera amistad, §. 2.

Tit. 14. Aboga por todos en el Tribunal de Christo, §. 1. Es el Arbol de la Vida de la Iglesia, §. 2.

Tit. 15. Defiendenos de los demonios, y comparase al lirio, §. 1. Nunca fue tentada del demonio, alli. Tiemblan los demonios de su nombre, §. 2. Su virtud, y eficacia, §. 3.

Tit. 16. Patrocina à las almas del Purgatorio, §. 1. Visitalas, y sacalas de las penas en dias señalados, §. 2.

Tit.

Digitized by Google

Tit.17. Patrocina el mundo por medio de sus Imagenes, §.1.
Tit.18. Fue significada en la viuda de Eliseo, §.1. Preuiene con beneficios las Peticiones de sus deuotos, alli. Excediò su liberalidad à nuestros deseos, §.2. Es centro de sus deuotos, alli.
Milagros, vn Herege se conuirtiò viendo los de nuestra Señora, tit.3.§.16.
Moyses fue elegido para Legislador, y Capitã por Maria, tit. 4.§.2.
Modestia, quanto la afectò nuestra Señora, tit.4.§.4.

N.

Niños, como los patrocina N. Señora, tit.2. por todo. La importancia de su educaciòn, §.1. Preseruò nuestra Señora à dos de muerte, §.9. A otros dos de las fieras, §.11.
Nombre, la virtud del de Maria, tit.15.§.2. Es azeyte derramado, alli. Aprouecha a los brutos, y animales, §.3. El nombre de Maria aliuia las penas del Purgatorio, tit.16.§.1.

P.

Padres, de su virtud depende la de los hijos, tit.2.§.2. Quanto deuen los hijos honrar à sus padres, tit.9.§.2.
Patron, Patrocinio, nuestra Señora es Patrona de todo el genero humano, tit.1. por todo. El origen deste nõbre, §.2.
Pruebase con exemplos este Patrocinio, §.3.4. y 5.
Parto, ayuda nuestra Señora en èl à vna deuota cautiua, tit.2. §.5. Y à otra deuota suya, §.6. Y à vna infiel, §.7. Y à Santa Brigida en otro, §.8.
Pecado, pecador, còronase nuestra Señora con los conuertidos, tit.10.§.3. Es su amparo, y refugio, §.1. y 2. Quan feo es vno en pecado, y quan hermoso conuertido, tit.10.§.3. Llegan à Christo los pecadores, y le sanan con la penitencia, §.10.
Predicador, el que dize verdades, padece penas, como de infierno, tit.6.§.1.

R.

Religion, Religiosos, son las Estrellas de la Iglesia, tit.4.§.1. Son el lecho florido de Dios, y sus jardines, §.2. Los fauores que reciben de N. Señora, §.4. y siguientes.

Digitized by Google

Reyes, Principes, tiene nuestra Señora especial Patrocinio de ellos; y porquè? tit. 5. §. 1. Sus desvelos, y cuydados, alli. Han de dar, y no pedir la sangre à sus vassallos, §. 2. Desdeñase Dios de tener à los malos por suyos, alli.

Rinden sus Coronas à Christo, y à su Madre, tit. 5. §. 3. Castiga Dios à los malos Principes, §. 9. y 10. Algunos malos que se condenaron, §. 17. 18. y 19. Lleuauan la Imagen de N. Señora en sus exercitos, tit. 7. §. 2. Los de España singularmente deuotos de nuestra Señora, tit. 8. §. 1.

Reliquias, las que ay de nuestra Señora, tit. 17. §. 3. Algunas se publican suyas, que no lo son, alli. Sus milagros, alli.

Rosario, resucitò dos niños, tit. 2. §. 11. Con èl fue conuertido vn Herege, tit. 3. §. 14. Y otro Obispo Herege, §. 15. Con el Rosario se reformò vn Monasterio de Monjas, tit. 4. §. 6. Saluòse por rezarle vn Estudiante, tit. 6. §. 16.

Rezòle Santo Domingo con todo el pueblo, presente nuestra Señora, tit. 10. §. 6. Conuirtiòse por èl vna grande pecadora, §. 8. Libròse vno de muerte violenta por rezarle, tit. 11. §. 4. Por èl conseruò nuestra Señora la vida à vna muger inocente en la horca, §. 5. Y a vn ladron enterrado dos años, §. 7. Sanò en el cuerpo, y alma à vn pecador, tit. 12. §. 12. Quanto vale en el Tribunal de Christo, tit. 14. §. 7. y 8. Libra de los demonios, tit. 15. §. 10.

S.

Santos, sustentar el Orbe, tit. 1. §. 2.

Soldado, su valor, y merecimiento, tit. 7. §. 1. Lleuauan los soldados Gentiles sus Dioses à la guerra, §. 2. Virtud, se aumenta, y perficiona en el Cielo, tit. 16. §. 1.

FIN.

Digitized by Google

Digitized by Google

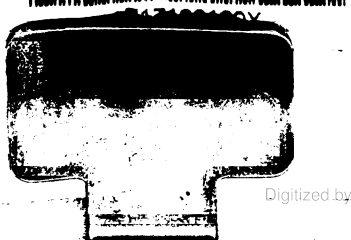
Digitized by Google

Österreichische Nationalbibliothek

Digitized by Google

Digitized by Google

Österreichische Nationalbibliothek



Digitized by Google

Digitized by Google

Österreichische Nationalbibliothek
+717186100X
Digitized by Google

Digitized by Google